BIBLIOTECA NAZIONALE VITT. EMANUELE
12
29 C
12

M

Ex Bibliotheca
majori Coll. Rom.
Societ. Jesu

~~II 75 . d.~~

~~122 . 7 . 5~~

III
6
B

2-29-6:12

LIBRO LLAMADO EL CORTESANO

NO TRADVZIDO AGORA nueuamente en nueſtro vulgar Caſtellano por Boſcan

BIBLIOTECA NAZ ROMA VITTORIO EMANUELE

Fue impreſſo en la villa de Enueres en caſa de Martin Nucio enel año del ſeñor M. D. XLIIII.

Sigueſe el Cortesano: diuidido en quatro li
bros. Los quales tractan y es su fin de for
mar vn cortesano delas calidades y perfe=
ciones que le pertenescen para ser perfeto cor
tesano. E assi mismo tratan delas calidades q̃
le pertenescen a vna dama para ser perfeta da=
ma. E como estas calidades sō muchas y diuer
sas: assi son muchas y diuersas las materias q̃
se tratan eneste libro por muy aplazible estilo.
Fueron tratadas y platicadas todas estas ma
terias enla corte o palacio del duque de vrbi=
no: entre los cortesanos de su casa por ante la
duquesa y sus damas: segun que mas por exten
so se dira enel primero capitulo del primero li
bro. El auctor no diuidio estos libros por capi
tulos. Mas agora pareciendo a algunos q̃ leer
vn libro desde el principio hasta el fin sin auer
donde pare o repose el espiritu: trae consigo vn
casancio o hastio: se acordo eneste impression
de diuidir cada vno dlos quatro libros
por sus capitulos para mas descan
so del lector como por el progres
so del paresçera.

PROLOGO

del interprete llamado juan Boscan: endereça do ala muy magnifica señora doña Geronima paloua de Almogauar.

NO ha muchos dias que me embio Garcilasso dela vega (como vuestra merced sabe) este libro llamado el Cortesano compuesto en lengua ytaliana por el conde Baltasar castellon. Su titulo y la autoridad de quien me le embiaua me mouieron a leelle con diligencia. Vi luego en el tantas cosas y tã buenas que no pude dexar de conoscer gran ingenio en quiẽ le hizo. E de mas de parecer me la inuencion buena y el artificio y la doctrina: parescio me la materia de q̃ trata: no solamẽte prouechosa y de mucho gusto: pero necessaria por ser de cosa que traemos siempre entre las manos. Todo esto mẽ puso gana que los hombres de nuestra nacion participassen de tã buẽ libro: y que no dexassen de entendelle por falta de entender la lengua: y por esso quisiera traduzille luego. Mas como estas cosas me mouiã a hazello: assi otras muchas me impediã que no lo hiziesse: y la mas principal era vna opinion que siempre tuue de parescer me vanidad baxa y de hombres de pocas letras: andar romançando libros. Que aun para hazer se bien vale poco/quanto mas haziendo se tan mal: que ya no ay cosa mas lexos delo que se traduze que lo que es traduzido. E assi toco muy bien vno:

que hallando a valerio maximo en romance / y andando reboluiendo le vn grã rato de hoja en hoja sin parar en nada: preguntado por otro q̃ hazia: respondio que buscaua a Valerio maximo. Viendo esto / y acordando me del mal que he dicho muchas vezes de estos romancistas (aunque traduzir este libro no es propriamente romançalle: sino mudalle de vna lengua vulgar en otra quiça tan buena) no se me leuantauan los braços a esta traduction. Por otra parte me parecia vn encogimiento ruyn / no saber yo vsar de libertad en este caso: y dexar por estas consideraciones o escrupulos de hazer tan buena obra a muchos: como es ponelles este libro ỏ manera que le entiendan. Andando yo en estas dudas: vuestra merced ha sido la que me ha hecho determinar mandando me que le traduxesse: y assi todos los inconuenientes han cessado / y solo he tenido ojo a seruiros: y estoy tan confiado con tener tan buen fin que esta sola confiãça basta para hazer me aceptar esto. Quanto mas q̃ este libro dãdose a vos es vuestro: y assi vos mirareys por el en aprouallo y defendello si fuere bueno / o en ponello en parte donde no parezca siendo malo. yo se que si yo no le he estragado en el traduzille: que el libro es tal que ỏ ninguna otra cosa tiene necessidad sino de vn ingenio como el de vuestra merced que sea para entendello y gustallo. E assi he pẽsado muchas vezes que este cortesano ya quãto alo primero es dichoso: porque en ytalia alcãço por señora ala marquesa de Pescara que tiene fama dela mas auisada muger que ay en todas aq̃llas tierras / y casi en sus manos nacio y ella le tomo a su cargo y le crio y le hizo hombre para que pudiesse andar por el mundo ganando honra: y agora

en el

en españa aura alcançado a ser de vuestra merced/que por hablar templadamẽte/teneys las mismas calidades della/y a el podreys le hazer tanta honrra:que quiça le baste para no querer mas:ni curar de otra cosa ya sino de sossegarse y descansar de sus trabajos en vuestras manos yo no terne intento enla introduciõ deste libro a ser tan estrecho/que me apriete a sacalle palabra por palabra. Ante si alguna cosa enel se ofresciere que en su lengua parezca bien y enla nuestra mal/no dexare de mudarla o de callarla. E aun con todo esto he miedo que segun los terminos destas lenguas ytaliana y Española y las costumbres de entrãbas naciones son diferentes/no aya de quedar toda via algo que parezca menos bien en nuestro romance. Pero el sugeto del libro es tal/y su processo tan bueno/que quien le leyere sera muy delicado si entre tantas y tan buenas cosas no perdonare algunas pequeñas/compensando las vnas con las otras. La materia de que trata como luego enel principio dela obra se vera es hazer vn cortesano perfecto:y tal como vuestra merced le sabria hazer si quisiesse. E porque para vn perfecto cortesano se requiere vna perfeta dama/haze se tambien eneste libro vna dama tal: que aun podra ser que la conozcays y le sepays el nombre si la mirays mucho. Para todo esto ha sido necessario tocar muchas cosas en diuersas facultades/todas de gran ingenio/y algunas dellas muy hondas y graues. Por esso no me marauillaria hallarse quiça algunos (de los que consideran las cosas liuianamente y no toman dellas sino el ayre que les da enlos ojos) que les parezca mal endereçar yo a vuestra merced vn libro que aunque su fin

principal sea tratar delo que es necessario para la perficion de vn cortesano: toda via toque materias entricadas y mas trauadas en hõduras de sciencia delo que pertenezca a vna muger y moça y tan dama. A esto respondo: que el que hizo el libro entendio esto mejor que ellos y de tal manera mezclo las cosas de sciencia cõ las de gala/que las vnas se aprouechan y se valen con las otras/y estan puestas tan a proposito y tan en sú lugar/z los terminos que ay en ellas si algunos por ser de philosophia acierta̅ a ser muy pesados/son tan necessarios alli donde estan y assentados con tan buen artificio y tã descul pados por los mismos que alli los vsan/ y dichos tan agraciadamente donde es menester/que a todo genero de personas assi a muge res como a hombres conuienen/y han de pare cer bien sino a necios. E aun que todo esto no fuesse/vuestro entendimiento y juyzio es tal/q̃ vos no os queys de encerrar enlas estrechezas ordinarias de otras mugeres/sino que toda co sa d̃ saber os ha de conuenir totalmẽte. y en fin porque ya sobre esto no aya mas que debatir/ quiero aprouechar me de vn argumento casi se mejante al de vn philosopho/que disputãdo vn dia conel muchos/y haziendo le grandes razo nes para prouar le que no auia mouimiento en las cosas/la respuesta que les dio para cõcluyr les fue leuãtar se d̃ dõde estaua assentado/y pas searse/y alli nadie pudo negar el mouimiento. E assi a estos quiero yo tambien cõcluyr les cõ que vuestra merced se mueua vn poco: y os veã como entendeys y gustays las cosas por altas que sean: y entonces veran si os son cõuenibles o no. En fin vuestra merced ha d̃ ser aqui el juez de todo: vos vereys el libro y el cortesano/y lo

que

que yo he hecho por el en auer le puesto ẽ vues tras manos. Si os paresciere q̃ he salido desto cõ mi hõrra/ agradece me la voluntad y la obra y sino alomenos la voluntad(pues ha sido ỏ ser uiros)no se pierda.

ALA MVY MAGNIFICA SEñora doña Jeronyma paloua ỏ almogauar, Barcilasso dela vega.

SJno vuiera sabido antes de agora dõde lle ga el juyzio de vuestra merced/ bastara me para entenderlo ver que os parecia bien es te libro. Mas ya estauades tan adelante en mi opinion/que pareciendo me este libro bien has ta aqui por muchas causas/la principal por dõ de aora me lo parece/es por que le aueys apro uado de tal manera/que podemos. dezir que le aueys hecho/pues por vuestra causa le alcan= çamos a tener en lengua q̃ le entendemos. Por que no solamente no pense poder acabar cõ bos can que le traduxesse/mas nunca me ose poner en dezir se lo segun le via siempre aborrecer a= los que romançan libros/ aun que el a esto no lo llama romançar/ni yo tan poco/mas aunque lo fuera creo que no se escusara dello mandãdo lo vuestra merced. Estoy muy satisfecho de mi/ porque antes q̃ el libro viniesse a vuestras ma= nos/ya yo le tenia en tanto como entonces de= uia: porque si agora despues que os parece biẽ empeçara a conocerse/creyera que me lleuaua el juyzio de vuestra opinion. Pero ya no ay q̃ sospechar eneste/sino tener por cierto que es libro que merece andar en vuestras manos pa= ra que luego se le parezca donde anduuo: y pue da despues andar por el mũdo sin peligro. Por

que vna de las cosas de q̃ mayor necessidad ay do quiera q̃ ay hõbres y damas principales es de hazer no solamente todas las cosas q̃ en aq̃lla su manera de biuir acreciẽtã el pũto y el valor d̃las personas: mas aun de guardar se de todas las q̃ puedẽ abaxarle: lo vno y lo otro se trata eneste libro tã sabia y tã cortesanamẽte/ que no me parece que ay que dessear enel/ sino vello cumplido todo en algũ hombre: ꝛ tambien yua a dezir en algũa dama sino me acordara q̃ estauades enel mundo para pedirme cuenta delas palabras ociosas. De mas de todo esto puede se considerar eneste libro/ que como las cosas muy acertadas siempre se estienden a mas de lo que prometen/ de tal manera escriuio el conde castellon lo que deuia hazer vn singular cortesano que q̃si no dexo estado aquien no auisasse de su oficio. Enesto se puede ver lo que perdieramos en no tenerle. y tãbien tengo por muy principal el beneficio q̃ se haze ala lengua castellana en poner enella cosas que merezcan ser leydas: porq̃ yo no se q̃ desuentura ha sido siempre la nuestra que a penas ha nadie escrito en nuestra lengua sino lo que se pudiera muy bien escusar aunque esto seria malo de prouar con los que traen entre las manos estos libros que matã hõbres. E supo vuestra merced muy biẽ coger persona por cuyo medio hiziessedes este biẽ a todos. Que siendo a mi parecer tã difficultosa cosa traduzir biẽ vn libro como hazerle de nueuo diose boscã enesto tã buena maña que cada vez q̃ me pongo a leer este su libro o (por mejor dezir) vr̃o: no me parece que le ay escrito en otra lẽgua. E si alguna vez se me acuerda del que le visto y leydo luego el pẽsamiẽto se me buelue al que tengo entre las manos. Guardo

vna

vna cosa enla lẽgua castellana que muy pocos la han alcançado/que fue huyr dela afetaciõ sin dar consigo en vna sequedad. E con gran limpieza d̃ estilo vso de terminos muy cortesanos ꝛ muy admitidos d̃los buenos oydos/y no nueuos ni al parecer desusados dela gẽte. Fue de mas desto muy fiel tradutor: porque no se ato al rigor dela letra (como hazen algunos) sino ala verdad delas sentencias. y por diferentes caminos puso enesta lengua toda la fuerça y el ornamento dela otra. E assi lo dexo todo tan en su pũto como lo hallo/y hallo lo tal/que con poco trabajo podrian los defensores deste libro responder alos que quisiessen tachar alguna cosa del. No hablo enlos hombres de tan tiernos ꝛ tan delicados oydos/ que entre mil cosas buenas que terna este libro les ofendera vna o dos que no seran tan buenas como las otras/ que destos tales no puedo creer sino que aquellas dos les agradan / y las otras les ofenden/ y podria lo prouar con muchas cosas que ellos fuera desto aprueuan. Mas no es de perder tiẽpo cõ estos sino remitirlos a quiẽ les habla y les responde dentro enellos mismos y boluerme a los que con alguna aparencia de razon podriã en vn lugar dessear satisfacion de algo que les ofendiesse: y es que alli donde se trata de todas las maneras que puede auer de dezir donayres y cosas bien dichas a proposito de hazer reyr y de hablar delgadamente: ay algunas puestas por exemplo que parece que no llegan al punto delas otras ni merecẽ ser tenidas por muy buenas de vn hombre que tan auisadamente trato las otras partes: y de aqui podrian inferir vna sospecha de no tan buen

juyzio ni tanta fineza del autor como le damos: Lo que a esto se puede responder es/que la intencion del auctor fue poner diuersas maneras de hablar graciosamente y de dezir donayres/ y porque mejor pudiessemos conocer la diferẽcia y el linage de cada vna d̃ aquellas maneras puso nos exemplo de todas/y discurriẽdo por tantas suertes de hablar no podia auer tantas cosas bien dichas en cada vna destas/que algunas delas que daua por exemplo no fuessen algo mas baxas que otras. y por tales creo yo q̃ las tuuo (sin engañarse punto enellas) vn autor tan discreto y tã auisado como este. Assi que ya enesto se vee que el esta fuera de culpa. yo solo aure de quedar con vna/que es auerme alargado mas delo que era menester. Mas enojan me las sin razones: y hazen me que las haga cõ vna carta tan larga a quien no me tiene culpa. Confiesso a vuestra merced que vue tanta inuidia d̃ veros merecer sola las gracias que se deuẽ por este libro/que me quise meter alla entre los rẽglones o como pudiesse. y porque vue miedo que alguno se quisiesse meter en traduzir este libro o (por mejor dezir) dañarle trabaje con Boscan que sin esperar otra cosa hiziesse luego imprimirle por atajar la presteza que los que escriuen mal alguna cosa suelen tener en publicarla. E aun que esta traducion me diera vengãça de qualquier otra que vuiera soy tan enemigo de cisma/que aun esta tan sin peligro me enojara. E por esto quasi por fuerça le hize que a todo correr le passasse. E el me hizo estar presente ala postrera luna mas como a hombre acogido a razon que como ayudador de ninguna enmienda. Suplico a vuestra merced que pues este libro esta debaxo de vuestro amparo: que no

pier=

pierda nada por esta poca de parte que yo di tō mo: pues en pago desto os le doy escrito de mejor letra/donde se lea vuestro nombre/y vuestras obras.

PROLOGO DE BALTASAR castellon auctor dela obra: endereçado al illustre y muy reuerendo señor don Miguel de silua obispo de viseo.

AL tiempo que el señor guidubaldo d̄ mōte feltro duque de vrbino fallecio/yo jūtamente con otros caualleros q̄ le auiā seruido quede en seruicio del duque Francisco Maria dela rouere/eredero y successor del en el estado. E sintiendo yo entonces en mi coraçō el olor fresco delas virtudes del duque guido/y acordando me del contentamiento que yo en aquellos años auia tenido conla dulce conuersacion y compañia de tan excellentes hombres como entonces se hallaron enla corte de vrbino/fuy mouido a escriuir estos libros del cortesano. y esto hizelo en pocos dias con proposito de corregir despues conel tiempo los errores q̄ del desseo de pagar presto esta mi deuda auiā procedido. Mas la fortuna me ha traydo muchos años siempre tan ocupado en negocios y trabajos tan continos: que yo nunca he tenido espacio de emendar y poner este libro enel punto que conuenia/para que mi flaco juyzio quedasse satisfecho. Assi que hallando me en españa ꝛ siendo alli por cartas de ytalia informado que la señora vitoria dela colona marquesa de pescara a quien yo di traslado deste libro y no a otra persona ninguna auia (quebrando me su palabra) hecho trasladar del ya vna muy grān

parte

parte/no pude dexar de recebir pena dello temiendo me de algunos inconuenientes que en semejantes casos puedē acaecer. Toda via me cōfie mucho esperādo que el ingenio y seso desta señora(la virtud dela qual yo siēpre he tenido en grande veneracion como a cosa diuina)serīā bastantes a proueer que ningun perjuyzio me viniesse de auer yo obedecido a sus mandamiētos. Despues supe que aquella parte del libro que se auia hecho trasladar se hallaua en napoles en poder de muchos: y segun comunmente son los hombres amigos d nouedades)parecia que los mas dellos andauan ya por hazerla imprimir. E assi yo de miedo de este peligro/determine de ver y emendar luego enel libro lo poco q̄ me sufria la breuedad del tiempo con intēciō de publicarle/juzgando ser menos mal dexarle que le viessen poco corregido por mi mano que muy dañado y destruydo por la agena. De manera que siguiendo esta determinacion mia comēce a leer le: y luego enel comiēço considerando el titulo tomo me vna tristeza graue: la qual despues leyendo adelante crecio en mayor grado/acordando me que los mas de aquellos que estan introduzidos enel processo dela obra son ya muertos. Porque d mas delos que van puestos enel prologo del postrer libro es muerto el mismo micer alphonso arioſto al qual es endereçada esta obra/mancebo bien criado/discreto/dulce/de buenas costumbres y abil en toda cosa que conuiniesse a buen hombre de corte. Fallecio assi mismo el duque Juliā de medici/cuya bōdad y nobleza merecian mas largo tiēpo enel mūdo ser gozadas. Es muerto tambien micer bernardo cardenal de santa Maria en portico. El qual por vna gracia y biueza de ingenio

nio que naturalmente tenia fue muy acepto a to
dos los que le conocieron. y es muerto otauian
fregoso/varon señalado en nuestros tiempos:
magnanimo y hõbre de gran consciencia/lleno
de bondad de ingenio de prudẽcia y cortesia/y
verdaderamente amigo de honrra y õ virtud y
tã merecedor de ser loado que sus mismos ene
migos nũca pudierõ dexar õ loarle. y aq̃llas des
dichas y aduersidades que el con grã animo cõ
tinamẽte sufrio harto: claramẽte mostraron que
la fortuna como siẽpre ha sido/assi tãbien agora
es cõtraria ala bõdad. Muertos son en fin mu
chos otros delos nõbrados eneste libro / alos
q̃les paresscia q̃ la natura les vuiesse prometido
y les deuiesse larga vida. Pero lo q̃ mas es õ do
ler y que no deuria dezirse sin lagrimas/es que
tambien la señora duquesa es muerta. E si mi
coraçon se altera por la perdida de tantos ami
gos y señores mios que me han dexado eneste
vida como en vn õsierto lleno de trabajos raz õ
es que mucho mas grauemente siẽta el dolor
dela muerte desta señora q̃ de todos los otros:
pues ella mucho mas que todos los otros valia
y yo tambien mas a ella que alos otros era en
cargo. Assi que por no tardarme en pagarlo que
deuo ala memoria de vna señora tan excelente
y delos otros que fallecieron: mouido tambien
(como arriba dixe) por el peligro que a este li
bro començaua a recrecerse/hẽlo hecho impri
mir/y helo publicado tal qual de la breuedad õ
tiempo me ha sido cõcedido: y pues vos no cono
cistes ni ala señora duquesa ni a ninguno delos
otros que murieron saluo al duque Iulian y al
cardenal de sancta Maria in portico / porque
agora los conozcays aũ q̃ sõ muertos/os embio
este libro como vn retrato dela corte õ Urbino

no

no hecho por mano de Raphael o de Miguel angel/sino de vn pintor muy baxo y mal diestro y que solamente sabe debuxar/assentando las lineas principales sin acompañar ni hermosear la verdad conla lindeza delas colores:ni hazer parecer por arte de perspetiua lo que no es. Mas aun que yo aya mostrado con gran diligẽcia quanto he podido conlas platicas que eneste libro se introduzen las propias calidades y condiciones delos que enesta obra estan nõbrados/yo os confiesso que no he podido llegar no solamente a exprimir:mas ni aun a señarlar las virtudes dela señora duquesa porque ni el estilo mio basta a explicarlas ni mi entendimiento a imaginarlas. E si enesto o en otras cosas dignas de reprehension(delas quales pienso que aura muchas eneste libro)yo fuere reprehendido quiero que sepan todos que no he de contradezir ala verdad ni he de defender me falsamẽte. Mas porque ay hombres que huelgan tanto alguna vez de reprehender / que reprenden hasta aquello que no merece ser reprehendido: yo agora no dexare de respõder a algunos que me echã culpa porque enel escreuir no he seguido al bocacio:ni he querido obligar me ala costumbre del hablar toscano de nuestros tiempos y quanto alo primero dezir les he que aun que el bocacio fuesse de gentil ingenio / conforme alo que en su tiempo se vsaua/y en alguna parte escriuiesse con discreciõ ꝛ industria toda via se tiene por determinado que mejor escriuio quando se dexo yr tras su vena ꝛ instinto natural sin otro estudio ni cuydado d̃ limar sus escritos/que quando con diligencia y trabajo se esforço en ser mas limado y corregido. Por esto los mismos que son de su vando afirman que el

en sus

en sus propias cosas tuuo el juyzio muy erra-
do/despreciando las que le han hecho honra/y
preciando las que valen poco o no nada. Assi q̃
si yo siguiera aquella manera de escreuir q̃ enel
es reprehendida hasta por aquellos que enlo ō
mas la alaban no pudiera huyr por lo menos a-
quella misma culpa que a el se dio acerca de es
to. E aun fuera mayor la mia/porq̃ el erro pen
sando que acertaua/y yo erraria agora conocie̅
do que yerro. E tambien si yo siguiera aquella
otra forma que en sus escritos es aprouada por
muchos y menos estimada por el/pareciera me
siguiendole eneste mostrar claramente que yo
no concordaua en mi juyzio conel del auctor a
quien seguia/lo qual no pudiera dexar(si yo no
me engaño)de ser inconueniente o desatino.
E ya que todas estas cosas faltaran/no pudie
ra yo enel subjeto seguir al bocacio/no auiēdo
el escrito jamas cosa de materia semejante a es
tos libros del cortesano/y enla lengua(a mi pa
recer)tan poco deuia seguirle. Porque la fuer
ça y verdadera regla ō hablar bie̅ consiste mas
enel vso/que en otra cosa. E siempre es tacha
vsar palabras que no se vsen/por esto no conue
nia vsar yo muchas delas del bocacio/las qua-
les en su tiempo se vsauan/mas agora ya andā
desechadas aū por los mismos toscanos. Tam
poco he querido obligar me ala costumbre del
hablar toscano de nuestros tiempos:porque el
trato que ay entre diuersas naciones ha tenido
siempre fuerça de lleuar dela vna ala otra qua-
si como las mercadurias assi tambien nueuos
vocablos:los quales despues permanescen o
caen segun son por el vso admitidos o desecha
dos. E esto de mas de estar prouado conel testi
monio delos antiguos vee se claramēte eñl bo
cacio

cacio: enel qual ay tantas palabras francesas/ españolas y procençales/ y algunas paruentura no bien entẽdidas por los toscanos modernos que si se quitassen todas ỹl quedariã sus libros mucho menores. E porque (a mi parecer) la costumbre del hablar delas otras ciudades principales de ytalia donde se juntan hõbres sabios ingeniosos y eloquentes que tratan cosas grandes de gouiernos de estados/ de letras/ de armas/ y de diuersos negocios (no es justo q̃ sea del todo despreciada enlos vocablos que en todos estos lugares se vsan hablando/ pienso que he podido con razon vsar aquellos escriuiendo que traen consigo gracia y gentileza enla pronunciacion/ y son comunmente tenidos por buenos y propios para declarar lo que conuiene aun que no sean toscanos ni tẽgan su principio de ytalia. De mas desto vsan se en toscana muchos vocablos manifiestamente corrõpidos del latin: los quales enla lombardia y en otras partes de ytalia han q̃dado enteros y sanos/ y tan generalmente son vsados de todos que por los hombres principales sõ admitidos por buenos y por el vulgo entendidos sin difficultad. Assi q̃ yo no pienso auer errado si escriuiendo he vsado algunos destos/ y mas ayna tomado el entero y sano de mi patria que el corrõpido y estragado dela agena. E no tengo por buena regla la de muchos que dizen/ que la lengua vulgar tanto parece mejor quanto menos se parece cõ la latina. Ni puedo entender porque razõ a vna costumbre de hablar se deua dar tãto mayor autoridad que a otra/ que bastando la toscana para abonar y ennoblecer los vocablos latinos corrompidos y faltos/ y dalles tanta gracia/ q̃ assi mancos se puedan vsar por buenos (lo qual

yo no niego) no pueda tambien la lombarda o qualquier otra sostener los mismos latinos puros/enteros/propios y no mudados en ninguna cosa: con tal que sean tolerables. y verdaderamente assi como querer formar vocablos nueuos o mantener los antiguos a pesar, dela costũbre/se puede dezir q̃ es vna presuncion muy loca assi tambien q̃rer contra la fuerça dela misma costũbre destruyr y quasi enterrar biuos los que ha muchos años que duran/y conel amparo del vso se han defendido dela malinidad del tiempo largo conseruando su autoridad y illustre en tiempo que por las guerras y estragos d' yталia/la lengua/los edificios/los vestidos y costumbres recibieron alteracion y mudança: demas de ser cosa muy dificil/parece crueldad y quasi vn alçarse contra las cosas diuinas. Por esto si yo no he querido escriuiendo vsar las palabras del Bocacio que ya no se vsan en toscana/ni someter me alas leyes de aquellos q̃ no tienen por licito vsar las que no son vsadas por los toscanos de este tiempo/creo que tẽgo harto buena desculpa. E pienso que enla materia del libro y enla lengua/en quanto vna lengua puede ayudar a otra he seguido auctores tan approuados quanto lo es el Bocacio. E no creo que se me deua tener a mal/auer querido mas hazer me tener por lombardo hablando lombardo/q̃ por no toscano hablando demasiadamente toscano: porque no me acaeciesse como a theophrasto el qual por querer hablar muy atheniense fue conocido de vna simple vejezuela por no atheneis. Pero porq̃ desto enel primero libro se trata largamente no dire mas: sino que por quitar toda question yo confiesso a mis reprehensores mouer esta su lengua toscana tan dificil y

secreto. E digo q̃ he escripto en la mia como yo hablo: y a hõbres que hablan como hablo yo. E assi pienso no auer en esto agrauiado a nadie. Porq̃ cierto creeria yo q̃ cada vno en este mundo tiene licẽcia de escreuir y hablar en su propria lẽgua natural, y assi tambien la tienen todos de no leer / ni escuchar lo que no les parece biẽ. Por esto si ellos no quisieren leer mi cortesano / no pẽsare q̃ me hazen agrauio. Otros ay q̃ quierẽ entrar me por otra parte: y dizen q̃ siẽdo tan dificil y quasi impossible hallar se vn hombre tan perfecto como yo quiero que sea nuestro cortesano: ha sido escusado escriuirle tal. Porque vana cosa es mostrar lo que no se puede aprender. A estos respondo / que no se me dara nada de auer errado con platon / con xenophonte: y con Marco tulio. y dexo de disputar agora en respuesta desto / del mũdo intelligible: y delas ideas. Entre las quales assi como (segũ la opinion destos sabios) ay idea dela perfecta republica / y del perfecto rey y ỹl perfecto orador assi tambien la ay del perfecto cortesano. A la imagen dela qual si yo no he podido llegar me mucho con mi estilo / tãto menor trabajo ternan los cortesanos de llegar se con las obras al termino y raya q̃ yo con mi escreuir los aure puesto. E si aun con todo esto no pudieren alcançar aquella perficion (qualquier q̃ ella sea) que yo he trabajado de exprimir en estos mis libros aquel que mas cerca se le llegare sera el mas perfecto: como de muchos ballesteros que tiran a vn terrero / quando ninguno dellos da cñl blanco / el q̃ mas cerca del se pone es el mejor. No faltan algunos tambien q̃ digan que yo he pensado formar a mi mismo / presumiendo que las calidades que pongo en el cortesano / todas

das se hallen en mi. A estos no quiero negar q̃ no aya prouado todo aquello que yo querria q̃ supiesse el cortesano. E tengo por cierto q̃ q̃ quiẽ no vuiesse tenido alguna noticia delas cosas q̃ eneste libro se tratan/ mal podria por muy doto que fuesse escreuirlas. Mas yo no soy tan sin juyzio en conocer a mi mismo/ q̃ presuma de saber todo lo que se dessear. Pero en fin la defension de estas cosas de que me acusan/ y por ventura de muchas otras/ remito por agora al parecer dela opiniõ comun. Porq̃ las mas vezes la multitud del vulgo avn q̃ perfetamẽte no conozca/ toda via siẽte por vn natural instinto vn cierto olor ỹ bien y ỹ mal/ y sin saber dar dello razõ ninguna/ al vno recibe y ama/ y al otro ỹ echa y aborrece. Assi q̃ si generalmente este mi libro pareciere biẽ tener le he por bueno y creere que meresce biuir. E si mal tenerle he por malo/ y pensare que el mismo trae consigo su remedio: porque presto se perdera dela memoria. E si toda via mis reprehẽsores no quedaren satisfechos con este comun juyzio/ contentense a lomenos conel del tiempo: el qual de toda cosa en fin descubre las secretas tachas. E por que es padre dela verdad/ y juez sin passiõ/ suele siẽpre dar dela vida o de la muerte delo q̃ se escriue justa sentencia.

COMIEN

ça el primer libro del cortesano vl cõde Baltasar castellon a misser Alphonso arioſto/ traduzido de ytaliano en Castellano. El qual va diuidido en onze capitulos.

Prologo.

MUcho tiempo he dubdado qual de dos cosas seria para mi mas dificil/o negaros aquello que tan ahincadamente me aueys pedido muchas vezes o disponer me a hazelle como mejor pudiesse. Por vna parte me paresscia muy aspero negar yo cosa alguna(en especial buena)a persona a quien en estremo amo/y de quien en estremo me siento ser amado:y por otra juzgaua por cosa descõuenible(a quien teme las justas reprehẽsiones quanto temer se deuen)emprender lo que no se esperasse poderse llegar al cabo. En fin vspues de muchos debates he vterminado prouar quãto en esto pueda ayudar a mi diligencia la aficiõ y el desseo grande de seruir/ con el qual enlas otras cosas tanto suele ser acrescentada la industria delos hombres. Assi que señor vos me mandays que yo escriua qual sea(a mi parecer) la forma de cortesania mas conuenible a vn gẽtil cortesano que ande en vna corte:para q̃ pueda y sepa perfetamente seruir a vn principe en toda cosa puesta en razon de tal manera q̃ sea del fauorescido/y delos otros loado. y que en fin merezca ser llamado perfeto cortesano: assi

que

que cosa ninguna no le falte. Por esso considerando yo tal mandamiẽto digo: que si a mi no me pareciera mayor mal ser de vos tenido por poco amigo: que delos otros por poco sabio sin duda yo me escusara desta fatiga/ temiendo no me juzgassẽ por loco todos aquellos que conoscen quan rezia cosa sea entre tanta diuersidad de costumbres: como se vsan por las cortes delos reyes christianos escoger la mas perfecta forma y casi la flor desta cortesania. Porque la costumbre haze q̃ muchas vezes: vna misma cosa agora nos parezca bien y agora mal. Por do suele acontecer que los vsos/ las costumbres/ las cerimonias/ y los modos que en vn tiẽpo ouieron en mucha estima: vengan a ser despreciados: y por el contrario los desprecciados vẽgan a ser tenidos en muy gran precio. Por esto se vee claramente q̃ el vso tiene mayor fuerça que la razon para introduzir en nosotros cosas nueuas y destruyr las viejas. Delas quales el que quiere juzgar la perficion: hartas vezes se engaña. Assi que conociendo yo esta dificultad y muchas otras enla materia q̃ agora he de tratar soy forçado a dar algunas desculpas y protestar que este error (si con todo se pudiere dezir error) sea de entrambos. Por manera que si dello reprehension alguna se me recreciere: tãbiẽ os quepa a vos parte della. Que no menor culpa sera la vuestra ẽ auer me dado cargo desigual a mis fuerças/ que la mia en aueile aceptado. Vẽgamos ya pues a dar principio a lo q̃ agora nos es propuesto: y si possible fuere formemos vn cortesano tal: que el principe que mereciere ser del seruido (aunque alcãçe pequeño estado) pueda llamar se muy gran señor. yo eneste libro yo seguire vna cierta ordẽ o regla de prece

tos: la q̃l los q̃ enseñã qualq̃er cosa suelẽ seguir comũmẽte: mas (segũ la costũbre de muchos antiguos) renouãdo vna agradable memoria recitare algunas platicas q̃ entre algunos singulares hõbres sobre semejãte proposito verdaderamẽte passarõ. E nlas quales aunq̃ yo no aya sido presente (por hallarme entõces quãdo esto passo en inglaterra) trabajare agora quã puntualmẽte la memoria me sufriere de acordallas: segun poco despues q̃ fuy bueltο las supe de persona q̃ muy fielmẽte me las cõto: E cõesto vereys lo q̃ creyerõ y juzgarõ en esta materia hombres excelentes y de muy gran fama: a cuyo juyzio en toda cosa se puede dar mucha fe: llegara tambien a nuestro proposito por llegar ordenadamente al fin do nuestra habla se endereça: contar la causa por donde estas platicas se leuantaron.

¶CAPITVLO PRIMERO

En que se da noticia dela nobleza dela casa y corte del duque de Vrbino: y quan noble y valeroso señor fuẽ el duque Federico: cuya nobleza y virtudes heredo el hijo llamado Guidubaldo: en cuya casa y corte passaron todas las platicas y materias que se tratan en este libro entre los cortesanos y damas dõ su palacio: y pone las causas dello.

CAsi en medio de ytalia a vn lado delas montañas llamadas el apennino: azia el golfo de venecia: esta puesta (como todos sabẽ) la peq̃ña ciudad dõ vrbino. La q̃l aũq̃ este entre sierras y no tã apazibles como por ventura sõ otras q̃ vemos ẽ muchas partes ha alcãçado la

in

fluencia del cielo tan fauorable: que toda su tierra al derredor es fertilissima/ y llena d muchos frutos. De manera que de mas de tener el ayre muy sano: se halla abundantissima de toda cosa que sea menester para el biuir humano. Pero entre sus mayores bienauenturanças tẽgo yo por la mas principal/ que de mucho tiempo aca siempre ha sido señoreada de muy buenos ꝛ valerosos señores. No embargante que en los vniuersales daños de las guerras d ytalia se aya visto tambien esta ciudad como las otras por algun tiempo sin este bien. Mas no boluiendo muy atras: podamos prouar esta bienauenturãça suya con la glorioſa memoria del duque federico. El qual en sus dias ennoblescio y honro a toda ytalia: y entre los que agora biuen no faltan verdaderos y excelentes testigos de su prudencia/ de su humildad/ de su justicia/ de su liberalidad/ de su animo nunca vẽcido/ y de su saber ꝛ arte en la guerra. De la qual en especial hazen fe sus tantas victorias: su tomar de lugares inexpugnables/ su presteza en las empresas/ y el auer muchas vezes con muy poca gente desbaratado grandes y poderosos exercitos/ y nunca jamas auer perdido batalla. De suerte q̃ podemos con mucha razon ygualalle a muchos de los antiguos famosos. Este señor de mas de otras muchas cosas que hizo dignas de ser loadas/ edifico en el aspero assiẽto de Vrbino vna casa (segun opinion de muchos) la mas hermosa que en toda ytalia se hallasse/ y assi la fornecio de toda cosa oportuna/ que no casa mas ciudad parecia. E no solamente de aquello que ordinariamente se vsa/ como de barillas de plata/ de adereços de camara/ de tapiceria muy rica/ y d otras semejantes cosas la proueyo mas por ma-

no hecho por mano de Raphael o de Miguel angel/sino de vn pintor muy baxo y mal diestro y que solamente sabe deburar/assentando las lineas principales sin acompañar ni hermosear la verdad conla lindeza delas colores:ni hazer parecer por arte de perspetiua lo que no es. Mas aun que yo aya mostrado con gran diligẽcia quanto he podido conlas platicas que enel te libro se introduzen las propias calidades y condiciones delos que eneste obra estan nõbrados/yo os confiesso que no he podido llegar no solamente a exprimir:mas ni aun a señarlar las virtudes dela señora duquesa porque ni el estilo mio basta a explicarlas ni mi entendimiento a imaginarlas. E si eneste o en otras cosas dignas de reprehension(delas quales pienso que aura muchas eneste libro)yo fuere reprehendido quiero que sepan todos que no he de contradezir ala verdad ni he de defender me falsamẽte. Mas porque ay hombres que huelgan tanto alguna vez de reprehender / que reprenden hasta aquello que no merece ser reprehendido: yo agora no dexare de respõder a algunos que me echã culpa porque enel escreuir no he seguido al bocacio:ni he querido obligar me ala costumbre del hablar toscano de nuestros tiempos y quanto alo primero dezir les he que aun que el bocacio fuesse de gentil ingenio / conforme alo que en su tiempo se vsaua/y en alguna parte escriuiesse con discrecio ẽ industria toda via se tiene por determinado que mejor escriuio quando se dexo y tras su vena ẽ instinto natural sin otro estudio ni cuydado ỽ limar sus escritos/que quando con diligencia y trabajo se esforço en ser mas limado y corregido. Por esto los mismos que son de su vando afirman que el

en sus

en sus propias cosas tuuo el juyzio muy erra-
do/ despreciando las que le han hecho honra/ y
preciando las que valen poco o no nada. Assi q̃
si yo siguiera aquella manera de escreuir q̃ enel
es reprehendida hasta por aquellos que enlo ỏ
mas la alaban no pudiera huyr por lo menos a-
quella misma culpa que a el se dio acerca de es
to. E aun fuera mayor la mia/ porq̃ el erro pen
sando que acertaua/ y yo erraria agora conociẽ
do que yerro. E tambien si yo siguiera aquella
otra forma que en sus escritos es aprouada por
muchos y menos estimada por el/ pareciera me
siguiendole eneste mostrar claramente que yo
no concordaua en mi juyzio conel del auctor a
quien seguia/ lo qual no pudiera dexar (si yo no
me engaño) de ser inconueniente o desatino.
E ya que todas estas cosas faltaran/ no pudie
ra yo enel subjeto seguir al bocacio/ no auiẽdo
el escrito jamas cosa de materia semejante a es
tos libros del cortesano/ y enla lengua (a mi pa
recer) tan poco deuia seguirle. Porque la fuer
ça y verdadera regla ỏ hablar biẽ consiste mas
enel vso/ que en otra cosa. E siempre es tacha
vsar palabras que no se vsen/ por esto no conue
nia vsar yo muchas delas del bocacio/ las qua-
les en su tiempo se vsauan/ mas agora ya andã
desechadas aũ por los mismos toscanos. Tam
poco he querido obligar me ala costumbre del
hablar toscano de nuestros tiempos: porque el
trato que ay entre diuersas naciones ha tenido
siempre fuerça de lleuar dela vna ala otra qua-
si como las mercadurias assi tambien nueuos
vocablos: los quales despues permanescen o
caen segun son por el vso admitidos o desecha
dos. E esto de mas de estar prouado conel testi
monio delos antiguos vee se claramẽte eñl bo
cacio

cacion: enel qual ay tantas palabras francesas/ españolas y proençales/ y algunas poruentura no bien entẽdidas por los toscanos modernos que si se quitassen todas ỏl quedariã sus libros mucho menores. E porque (a mi parecer) la costumbre del hablar delas otras ciudades principales de ytalia donde se juntan hõbres sabios ingeniosos y eloquentes que tratan cosas grandes de gouiernos de estados/ de letras/ de armas/ y de diuersos negocios (no es justo q̃ sea del todo despreciada enlos vocablos que en todos estos lugares se vsan hablando/ pienso que he podido con razon vsar aquellos escriuiendo. que traen consigo gracia y gentileza enla pronunciacion/ y son comunmente tenidos por buenos y propios para declarar lo que conuiene: aun que no sean toscanos ni tẽgan su principio de ytalia. De mas desto vsan se en toscana muchos vocablos manifiestamente corrõpidos del latin: los quales enla lombardia y en otras partes de ytalia han q̃dado enteros y sanos/ y tan generalmente son vsados de todos que por los hombres principales sõ admitidos por buenos y por el vulgo entendidos sin difficultad. Assi q̃ yo no pienso auer errado si escriuiendo he vsado algunos destos/ y mas ayna tomado el entero y sano de mi patria que el corrõpido y estragado dela agena. E no tengo por buena regla la de muchos que dizen/ que la lengua vulgar tanto parece mejor quanto menos se parece cõ la latina. Ni puedo entender porque razõ a vna costumbre de hablar se deua dar tãto mayor autoridad que a otra/ que bastando la toscana para abonar y ennoblecer los vocablos latinos corrompidos y faltos/ y dalles tanta gracia/ q̃ assi mancos se puedan vsar por buenos (lo qual

yo no niego) no pueda tambien la lombarda o
qualquier otra sostener los mismos latinos pu=
ros/enteros/propios y no mudados en ningu
na cosa: con tal que sean tolerables. y verdade
ramente assi como querer formar vocablos nue
uos o mantener los antiguos a pesar dela cos=
tũbre/se puede dezir q̃ es vna presuncion muy
loca assi tambien q̃rer contra la fuerça dela mis
ma costũbre destruyr y quasi enterrar biuos los
que ha muchos años que duran/y conel ampa=
ro del vso se han defendido dela malinidad del
tiempo largo conseruando su autoridad y lustre
en tiempo que por las guerras y estragos ó y=
talia/la lengua/los edificios/los vestidos y cos
umbres recibieron alteracion y mudança: de
nas de ser cosa muy dificil/parece crueldad y
quasi vn alçarse contra las cosas diuinas. Por
sto si yo no he querido escriuiendo vsar las pa
abras del Bocacio que ya no se vsan en tosca=
na/ni someter me alas leyes de aquellos q̃ no
tienen por licito vsar las que no son vsadas por
os toscanos de este tiempo/creo que tẽgo har
o buena desculpa. E pienso que enla materia
el libro y enla lengua / en quanto vna lengua
uede ayudar a otra he seguido auctores tan a
rouados quanto lo es el Bocacio. E no creo
ue se me deua tener a mal/auer querido mas
azer me tener por lombardo hablando lombar
o/q̃ por no toscano hablando demasiadamente
oscano: porque no me acaeciesse como a theo=
prasto el qual por querer hablar muy athenies
e conocido de vna simple vejezuela por no a=
eneis. Pero porq̃ desto enel primero libro se
ata largamente no dire mas: sino que por qui
r toda question yo confiesso a mis reprehen=
res mostrar esta su lengua toscana tan dificil y

secreto. E digo q̃ he escripto en la mia como yo hablo: y a hõbres que hablan como hablo yo. E assi pienso no auer en esto agrauiado a nadie. Porq̃ cierto creeria yo q̃ cada vno en este mundo tiene licẽcia de escreuir y hablar en su propria lẽgua natural, y assi tambien la tienen todos de no leer, ni escuchar lo que no les parece biẽ. Por esto si ellos no quisieren leer mi cortesano, no pẽsare q̃ me hazen agrauio. Otros ay q̃ querẽ entrar me por otra parte: y dizen q̃ siẽdo tan dificil y quasi impossible hallar se vn hombre tan perfecto como yo quiero que sea nuestro cortesano: ha sido escusado escriuirle tal. Porque vana cosa es mostrar lo que no se puede aprender. A estos respondo, que no se me dara nada de auer errado con platon, con xenophonte: y con Marco tulio, y dexo de disputar agora en respuesta desto, del mũdo intelligible: y delas ideas. Entre las quales assi como (segũ la opinion destos sabios) ay idea dela perfecta republica, y del perfecto rey y ỹl perfecto orador: assi tambien la ay del perfecto cortesano. A la imagen dela qual si yo no he podido llegar me mucho con mi estilo, tãto menor trabajo ternan los cortesanos de llegar se con las obras al termino y raya q̃ yo con mi escreuir los aure puesto. E si aun con todo esto no pudieren alcançar aquella perficion (qualquier q̃ ella sea) que yo he trabajado de exprimir en estos mis libros aquel que mas cerca se le llegare sera el mas perfecto: como de muchos ballesteros que tiran a vn terrero, quando ninguno dellos da cõl blanco, el q̃ mas cerca del se pone es el mejor. No faltan algunos tambien q̃ digan que yo he pensado formar a mi mismo, presumiendo que las calidades que pongo en el cortesano, todas

das se hallen en mi. A estos no quiero negar q̃ no aya prouado todo aquello que yo querria q̃ supiesse el cortesano. E tengo por cierto q̃ quiẽ no vuiesse tenido alguna noticia delas cosas q̃ en este libro se tratan/ mal podria por muy doto que fuesse escreuirlas. Mas yo no soy tan sin juyzio en conocer a mi mismo/ q̃ presuma de saber todo lo que se dessear. Pero en fin la defension de estas cosas de que me acusan/ y por ventura de muchas otras/ remito por agora al parecer dela opinio comun. Porq̃ las mas vezes la multitud del vulgo avn q̃ perfetamẽte no conozca/ toda via siẽte por vn natural instinto vn cierto olor ỹ bien y ỹ mal/ y sin saber dar dello razõ ninguna/ al vno recibe y ama/ y al otro ỹ echa y aborrece. Assi q̃ si generalmente este mi libro pareciere biẽ tener le he por bueno y creere que merescebiuir. E si mal tenerle he por malo/ y pensare que el mismo trae consigo su remedio: porque presto se perdera dela memoria. E si toda via mis reprehẽsores no quedaren satisfechos con este comun juyzio/ contentense a lomenos conel del tiempo: el qual de toda cosa en fin descubre las secretas tachas. E por que es padre dela verdad/ y juez sin passiõ/ suele siẽpre dar dela vida o de la muerte delo q̃ se escriue justa sentencia.

COMIEN

ça el primer libro del cortesano vl cõde Baltasar castellon a misser Alphonso arioſto/traduzido de ytaliano en Castellano. El qual va diuidido en onze capitulos.

Prologo.

MUcho tiempo he dubdado qual de dos cosas seria para mi mas difícil/o negaros aquello que tan afincadamente me aueys pedido muchas vezes o disponer me a hazelle como mejor pudiesse. Por vna parte me parescia muy aspero negar yo cosa alguna(en especial buena)a persona a quien en estremo amo/y de quien en estremo me siento ser amado: y por otra juzgaua por cosa descõuenible(a quien teme las justas reprehẽsiones quanto temer se deuen)emprender lo que no se esperasse poderse llegar al cabo. En fin vspues de muchos debates he vterminado prouar quãto en esto pueda ayudar a mi diligencia la aficiõ y el desseo grande de seruir/ con el qual enlas otras cosas tanto suele ser acrescentada la industria delos hombres. Assi que señor vos me mandays que yo escriua qual sea(a mi parecer) la forma de cortesania mas conuenible a vn gẽtil cortesano que ande en vna corte: para q̃ pueda y sepa perfetamente seruir a vn principe en toda cosa puesta en razon de tal manera q̃ sea del fauorescido/y delos otros loado. y que en fin merezca ser llamado perfeto cortesano: assi

que

que cosa ninguna no le falte. Por esso considerando yo tal mandamiẽto digo: que si a mi no me pareciera mayor mal ser de vos tenido por poco amigo: que delos otros por poco sabio sin duda yo me escusara desta fatiga/ temiendo no me juzgassẽ por loco todos aquellos que conoscen quan rezia cosa sea entre tanta diuersidad de costumbres: como se vsan por las cortes delos reyes christianos escoger la mas perfecta forma y casi la flor desta cortesania. Porque la costumbre haze q̃ muchas vezes: vna misma cosa agora nos parezca bien y agora mal. Por do suele acontecer que los vsos/ las costumbres/ las cerimonias/ y los modos que en vn tiẽpo ouieron en mucha estima: vengan a ser despreciados: y por el contrario los despreciados vẽgan a ser tenidos en muy gran precio. Por esto se vee claramente q̃ el vso tiene mayor fuerça que la razon para introduzir en nosotros cosas nueuas y destruyr las viejas. Delas quales el que quiere juzgar la perficion: hartas vezes se engaña. Assi que conociendo yo esta dificultad y muchas otras enla materia q̃ agora he de tratar soy forçado a dar algunas desculpas y protestar que este error (si con todo se pudiere dezir error) sea de entrambos. Por manera que si dello reprehension alguna se me recreciere: tãbiẽ os quepa a vos parte della. Que no menor culpa sera la vuestra ẽ auer me dado cargo desigual a mis fuerças/ que la mia en aueile aceptado.

Allẽgamos ya pues a dar principio a lo q̃ agora nos es propuesto: y si possible fuere formemos vn cortesano tal: que el principe que mereciere ser del seruido (aunque alcãçe pequeño estado) pueda llamar se muy gran señor. yo eneste libro yo seguire vna cierta ordẽ o regla de precetos

tos: la q̃l los q̃ enseñã qualq̃er cosa suelẽ seguir comũmẽte: mas (segũ la costũbre de muchos antiguos) renouãdo vna agradable memoria recitare algunas platicas q̃ entre algunos singulares hõbres sobre semejãte proposito verdaderamẽte passarõ. E nlas quales aunq̃ yo no aya sido presente (por hallarme entõces quãdo esto passo en inglaterra) trabajare agora quã puntualmẽte la memoria me sufriere de acordallas: segun poco despues q̃ fuy buelto las supe de persona q̃ muy fielmẽte me las cõto: E cõesto vereys lo q̃ creyerõ y juzgarõ en esta materia hombres excelentes y de muy gran fama: a cuyo juyzio en toda cosa se puede dar mucha fe: Hara tambien a nuestro proposito por llegar ordenadamente al fin do nuestra habla se endereça: contar la causa por donde estas platicas se leuantaron.

¶CAPITVLO PRIMERO

En que se da noticia dela nobleza dela casa y corte del duque de Vrbino: y quan noble y valeroso señor fué el duque Federico: cuya nobleza y virtudes heredo el hijo llamado Guidubaldo: en cuya casa y corte passaron todas las platicas y materias que se tratan en este libro entre los cortesanos y damas d̃ su palacio: y pone las causas dello.

CAsi en medio de ytalia a vn lado delas montañas llamadas el apennino: azia el golfo de venecia: esta puesta (como todos sabẽ) la peq̃ña ciudad d̃ vrbino. La q̃l aũ q̃ este entre sierras y no tã apazibles como por ventura sõ otras q̃ vemos ẽ muchas partes ha alcãçado la

in

fluencia del cielo tan fauorable: que toda su tierra al derredor es fertilissima/ y llena de muchos frutos. De manera que de mas de tener el ayre muy sano: se halla abundantissima de toda cosa que sea menester para el biuir humano. Pero entre sus mayores bienauenturanças tẽgo yo por la mas principal/ que de mucho tiempo aca siempre ha sido señoreada de muy buenos y valerosos señores. No embargante que enlos vniuersales daños delas guerras de ytalia se aya visto tambien esta ciudad como las otras por algun tiempo sin este bien. Mas no boluiendo muy atras: podamos prouar esta bienauenturãça suya con la gloriosa memoria del duque federico. El qual en sus dias ennoblescio y honro a toda ytalia: y entre los que agora biuen no faltan verdaderos y excelentes testigos de su prudencia/ de su humildad/ de su justicia/ de su liberalidad/ de su animo nunca vẽcido/ y de su saber y arte enla guerra. Dela qual en especial hazen fe sus tantas vitorias: su tomar de lugares inexpugnables/ su presteza enlas empresas/ y el auer muchas vezes con muy poca gente desbaratado grandes y poderosos exercitos/ y nunca jamas auer perdido batalla. De suerte q̃ podemos con mucha razon ygualalle a muchos de los antiguos famosos. Este señor de mas de otras muchas cosas que hizo dignas de ser loadas/ edifico enel aspero assiẽto de Vrbino vna casa (segun opinion de muchos) la mas hermosa que en toda ytalia se hallasse/ y assi la fornecio de toda cosa oportuna/ que no casa mas ciudad parecia. E no solamente de aquello que ordinariamente se vsa/ como de baxillas de plata/ de adereços de camara/ de tapiceria muy rica/ y de otras semejantes cosas la prouey o mas por ma-

yor ornamento la ennoblecio de infinitos bultos delos antiguos de marmol/y de bronzo de pinturas singularissimas/y de todas maneras de instrumentos de musica. E en todo ello no se pudiera fallar cosa comun sino escogida y muy excelente. Tras esto con mucha costa y diligencia junto vn gran numero de muy singulares y nueuos libros/griegos/latinos/y hebraycos/y guarneciolos todos de oro y de plata considerando que esta era la mayor excelencia de todo su palacio. Al cabo siguiendo su natural curso/ya de lx. y cinco años murio con tanta gloria cō quanta siempre auia biuido. Dexo por successor suyo vn solo hijo varō de diez años: que sin madre le auia quedado/el qual se llamo guidubaldo. Este parecio no menos eredero delas virtudes de su padre que del estado: y luego con marauillosa disposicion y abilidad de ingenio comenco a dar tan grande esperança de si: quanta no parecia que pudiesse tener de hombre mortal alguno. De suerte que todos concluyan que ninguna cosa auia hecho el duque federico de mayor excelencia que auer dado al mundo vn tal hijo. Mas la fortuna embidiosa de tāta virtud: con toda su fuerça se puso en contrastar a tan gran principio. De tal manera que no auiēdo aun llegado el duque Guido a edad de veynte años cayo malo de gota: la qual con muy graues dolores creciendo siempre: tanto en todos los miembros en breue tiempo le cargo que ni estar en pie: ni menear se podia: y assi vno dlos mas hermosos y biē dispuestos cuerpos dl mūdo quedo en su verde edad desfigurado y perdido. E no contenta aun desto la fortuna en todo le fue tan contraria: que muy pocas vezes llego el al cabo cosa que desseasse. E puestoque no

le

le faltaua gran prudencia de juyzio:ni marauilloso esfuerço:ni constancia de animo:no por esso todo lo q̃ començaua:assi enlos hechos d̃ guerra como en toda otra cosa ó pequeña o grande d̃raua siempre de sucedelle mal.y desto dan testimonio muchas ꝛ diuersas d̃sdichas suyas:las quales el de contino con tan buẽ coraçõ sufrio q̃nũca d̃la fortuna su virtudfue vẽcida. Antes el cõ mucho valor d̃spreciãdo siẽpre su mala dicha ẽlas ẽfermedades como sano:y enlas aduersidades como biẽ fortunado:cõ grãde auctoridad ꝛ reputaciõ biuio. De manera q̃ aun q̃ fuesse tã doliẽte como emos dicho:siguio la guerra cõ muy hõrados partidos. Primeramẽte en seruicio de los sereniſſimos reyes d̃ napoles. Alfonso y fernãdo menor:d̃spues cõ el papa alexãdre sexto:ꝛ cõ venecianos y florentines. Tras todo esto subido al pontificado julio segũdo:fue capitã d̃la yglesia. Esũl q̃l tiẽpo siguiẽdo su costũbre procuraua sobre todo q̃ su casa estuuiesse siẽpre llena d̃ caualleros principales ꝛ valerosos. Cõ los q̃les muy familiarmẽte trataua:gozãdo d̃la cõuersaciõ d̃llos.y en todo esto no era menor el plazer q̃ el daua q̃ el q̃ recebia por ser muy docto ẽla lẽgua latina y ẽla griega ꝛ tener jũtamẽte cõ la afabilidad ꝛ buena cõuersaciõ mucha noticia d̃ muchas cosas.y d̃mas d̃sto tãto la grãdeza d̃ su coraçõ le ẽcẽdia:q̃ aũq̃ el no pudiesse cõ su persona exercitar las cosas d̃ caualleria(como en otro tiẽpo auia hecho)alomenos holgaua en estremo de vellas exercitar alos otros:ꝛ cõ buenas palabras agora corrigiendo:ꝛ agora alabãdo a cada vno segũ los meritos:claramẽte mostraua quãgrãde juyzio fuesse el suyo en semejãtes exercicios. Desto procedia:q̃ ẽ justas en torneos:ẽ saber menear vn caualloy:y ẽ jugar toda

suerte de armas: assi mismo en fiestas: en burlas en musica: y finalmente en todas las cosas conuenibles a caualleros de alta sangre cada vno se esforçaua de mostrarse tal q̃l cõuenia a cõpañia tã escogida. Repartiãse pues todas las horas dl dia en hõrados y deleytosos exercicios. Mas porq̃ el duq̃ por su dolẽcia solia ordinariamẽte yrse a echar tẽpriano: todos teniã por costũbre de passarse en aquella misma hora ala duq̃sa adonde hallauan siempre a Emilia pia: la qual por ser de tan biuo ingenio y buen juyzio como sabeys: paresçia maestra de todos: en dar a cada vno el seso y el arte y el valor que conuenia Assi que juntados alli los vnos y los otros nunca faltaua muy buena conuersacion entre ellos assi en cosas de seso como en burlas: y cada vno en su semblante venia muy loçano y alegre/ de tal manera que por cierto aquella casa se pudiera llamar la propria casa del alegria: yo no creo que jamas en otro lugar tã perfectamente como en este se viesse quan grande fuesse el deleyte que se recibe de vna dulce y amada compañia Porque dexando aparte la honra que era para cada vno de nosotros seruir a tal señor como el que arriba dixe/ a todas en nuestros coraçones nacia vn estraño contentamiento cada vez que delante la duquesa veniamos: y paresçia que ella era la q̃ todos nos tenia en vna cõformidad de amor juntos y atados: de suerte que nunca concordia de voluntad o amor de hermanos fue mayor que el que alli era entre nosotros.
Lo mismo se hallaua entre aquellas señoras que alli estauan: con las quales teniamos vna suelta y honesta conuersacion. Porque cada vno podia assentarse y hablar y burlar y reyr con quien le paresçia. Pero tanto era el acatamiẽ

to que se tenia ala duquesa / que la misma libertad era vn muy gran freno. y no auia ninguno de nosotros que no tuuiesse por el mayor plazer de todos seruirla / y por el mayor pesar enojarla. y de aqui se seguia q̃ la mucha libertad no quitaua la buena criãça. Las burlas y las risas en presencia della de mas de ser biuas y graciosas / trayan consigo vna dulce y honrada autoridad. Aquella templança y grandeza que en todos los hechos y palabras y ademanes della se mostrauan burlando y riendo / hazian que aun de quien nunca otra vez la vuiesse visto fuesse tenida por muy gran señora. E assi imprimiendo ella todo esto enlos que le estauan cerca / parecia que a todos traya templados a su propria calidad y punto. De manera que cada vno se esforçaua a seguir el estilo conforme al della tomando de vna tal y tan gran señora reglas ỏ buenas costumbres y criança. Mas en fin todas sus grandes calidades yo no entiendo agora de escriuillas pues no haze a nuestro proposito / y pues son harto mas conocidas enel mũdo delo que yo podria dezir. E si algunas virtudes suyas pudierã por ventura en algun tiempo estar encubiertas / la fortuna quasi marauillando se de tantos bienes ha querido con muchas aduersidades y tentaciones de desdichas descubrir las por mostrar que en vn tierno coraçõ de muger pueden la prudẽcia y la fortaleza hazer compañia conla hermosura / y hallar se todas aquellas virtudes q̃ aun enlos hombres muy sustãciales y graues pocas vezes se hallan. Pero dexãdo esto digo que la costũbre delos caualleros de aquella casa era yrse luego despues ỏ auer cenado para la duquesa / adonde entre otras muchas fiestas y musicas que cõtinamente

alli

alli se vsauan / algunas vezes se proponian algunas sotiles questiones / y otras se inuentauã algunos juegos ingeniosos / ala voluntad agora del vno y agora del otro: con los quales los que alli estauan enamorados descubrian por figuras sus pensamientos a quien mas les plazia. Alguna vez se leuantauan disputas de diuersas cosas / o se atrauessauan motes entre algunos. y assi holgauan estrañamente todos con esto / por estar (como he dicho) aquella casa llena de muy singulares hombres. Entre los quales como sabeys) eran los mas señalados Otauiã fregoso / Micer federico su hermano / El magnifico Julian de medici / Micer pietro bembo / micer cesar gonzaga / el conde ludouico de canossa / Gaspar pallauicino / Ludouico pio / Morello de ortona / Pietro de napoles / Micer roberto de bari / y otros muchos caualleros / sin los que yuan y venian: que aunque no ordinariamẽte / la mayor parte dl tiẽpo alli se hallauã. Estos eran micer bernardo bibiena / el vnico aretino / Juan christo / phoro romano / Pero monte / Therpandro / Micer nicolo phrigio. De manera que nunca en aquella casa faltauan los mas excelentes ingenios en qualquiera facultad que en ytalia se hallassen / como poetas / musicos / y otras suertes de hombres para holgar. Assi que auiendo papa julio segundo con su presencia y con ayuda de franceses reduzida boloña ala obediencia dela sede apostolica enel año de mil y quinientos y seys / y boluiendose a roma / passo por vrbino: adonde quan honradamente y con quan largo y magnifico aparato se pudiera hazer enla mas principal ciudad de ytalia fue rece bido. De suerte que no solamente el papa / mas todos los cardenales y los otros cortesanos q̃ daron

daron en estremo satisfechos. Huo algunos tan contentos dela conuersaciõ de aquellos caualleros que alli hallaron/que partiendo se el papa y la corte se quedaron muchos dias en vrbino. Eneste tiempo no solo se vsaua el estilo acostumbrado delas fiestas y otros plazeres ordinarios mas cada vno tenia diligencia en añadir algo por su parte/ en especial enlos juegos los quales cada noche se trataua. La orden dellos era esta. Que luego llegados todos delante la duquesa/se assentauan ala redonda/ cada vno a su plazer o como le cabia: y al assentar ponian se ordenadamente vn galan con vna dama/ hasta que no auia mas damas porque quasi siẽpre erã mas ellos. Despues como le parecia ala duquesa se regian/la qual las mas vezes daua el cargo de gouernar a emilia. Assi que el dia despues d la partida del papa/estando todos ala ora acostumbrada enel lugar ya dicho/despues de muchas platicas buenas y d mucho gusto/la duquesa ordeno que emilia començasse aquella noche los juegos/la qual despues de auerlo rehusado vn rato dixo. Señora pues a vos os parece que yo sea la que agora he de dar el comienço a esto/yo no pudiendo por ninguna via dexar de obedeceros/determino de leuantar vn juego/ del qual pienso lleuar poca reprehension y menos fatiga/y sera que cada vno proponga a su voluntad vn juego que hasta aqui nunca se aya visto/y que despues se escoja el que parezca mejor. Diziendo esto boluio se a gaspar pallauicino dandole el cargo de proponer primero. El qual luego assi respondio. A vos toca señora dezir primero el juego que mas os contẽtare. ya yo lo he dicho respõdio ella/y eneste boluio se a la duquesa suplicãdo le que mandasse a gaspar

pallauicino

pallauicino q̃ obedeciesse La duq̃sa entõces riẽ do dixo a emilia, porq̃ todos de aq̃ adelãte os obedezcã/yo os hago desde agora mi lugar teniẽte y os doy todo mi poder. ¶ Estraña cosa es esta(respõdio gaspar pallauicino)q̃ siẽpre las mugeres se escusen de fatigas. Por cierto razõ seria procurar de saber alomenos la causa õsto. Mas por no ser yo el primero que desobedece dexare esto para otro tiempo/y dire lo q̃ agora haze al caso: y assi comiẽço. A mi me parece que nuestros juyzios assi en amar como en todas las otras cosas son diferẽtes. y por esto acontece muchas vezes/ q̃ lo q̃ el vno tiene por muy bueno/el otro lo tẽga por muy malo. Pero no embargãte esto todos se conformã en seguir siempre y preciar mucho la cosa amada. Por manera q̃ suelẽ los enamorados cõ su demasiada aficion engañarse tãto/ que piensan que aquella persona que aman sea sola enel mundo perfecta No podemos dezir que estos no se engañen/ pues nra naturaleza no admite perficiones tan acabadas como ellos imaginan. Ni ay nadie a quien alguna cosa no falte. Pues luego yo seria de parecer q̃ nro juego fuesse/ q̃ dixesse cada vno qual virtud o perficiõ q̃rria que especialmẽte tuuiesse/ su dama. y pues no se puede alcãçar que aya persona enel mũdo sin algũa falta/ya q̃ esto ha de ser: qual tacha enella sufriria con menos pena. y enesto veremos qual delos que aqui estamos sabra hallar virtudes mas excelentes y prouechosas/ y vicios mas tolerables y menos dañosos para quien ama y para quien es amado. En acabando de dezir esto gaspar pallauicino/señalo emilia a costança fregosa(porque era la segunda que alli por orden estaua assentada)que dixesse, La qual ya se aparejaua

para

para hablar/pero la duquesa la atajo diziendo/ que pues emilia nó auia querido tomar trabajo en hallar algun juego/tã poco era razõ que las otras le tomassen sino que todas ygualmente gozassen dela misma libertad/en especial siẽdo tantos los hombres que alli estauan/que no auia peligro que faltassen juegos:Assi se hara respondio emilia/y diziendo a costança fregosa que no hablasse/dio el cargo de hablar a cesar gonzaga:el qual assi dixo. ¶ Quien con diligẽcia considerare todos nuestros hechos/hallara siempre enellos diuersas faltas:y es/porque la natura assi en esto como en todo lo demas es varia.Al vno ha dado lũbre de razon en vna cosa y al otro en otra. De aq̃ es/que sabiendo este lo que aquel no sabe/y siendo inorãte enlo que el otro entiende/cada vno facilmente conoce el error de su compañero y no el proprio:y assi a todos nos parece que somos muy sabios/y mas porq̃tura en aq̃llo en q̃ somos mas locos.y por esso emos visto eneste casa que muchos q̃ al principio fuerõ tenidos por ombres de muy gran seso/despues cayeron en opinion de perdidos. Dela qual ha sido causa la diligencia que cada vno de nosotros ha siempre tenido en escudriñar y leuantar la locura del otro.y esto parece que es como lo que(segun fama)acaece enla pulla con los que estan mordidos de vn animal q̃ alli se llama la tarantola. Para la cura destos se inuẽtan muchos instrumentos de musica/y andan conellos mudandoles muchos sones/hasta que aquel humor que es causa de aquella dolencia/por vna cierta conformidad que tiene con alguno de aquellos sones/sintiendo el que mas quadra a su propria qualidad supitamente entonces mouido/tanto mueue

al

tos: la q̃l los q̃ enseñã qualq̃er cosa suelẽ seguir comũmẽte: mas (segũ la costũbre de muchos antiguos) renouãdo vna agradable memoria recitare algunas platicas q̃ entre algunos singulares hõbres sobre semejãte proposito verdaderamẽte passarõ. E nlas quales aunq̃ yo no aya sido presente (por hallarme entõces quãdo esto passo en inglaterra) trabajare agora quã puntualmẽte la memoria me sufriere de acordallas: segun poco despues q̃ fuy buelto las supe de persona q̃ muy fielmẽte me las cõto: E cõesto vereys lo q̃ creyerõ y juzgarõ en esta materia hombres excelentes y de muy gran fama: a cuyo juyzio en toda cosa se puede dar mucha fe: Para tambien a nuestro proposito por llegar ordenadamente al fin do nuestra habla se endereça: contar la causa por donde estas platicas se leuantaron.

¶CAPITVLO PRIMERO

En que se da noticia dela nobleza dela casa y corte del duque de Vrbino: y quan noble y valeroso señor fue el duque Federico: cuya nobleza y virtudes heredo el hijo llamado Guidubaldo: en cuya casa y corte passaron todas las platicas y materias que se tratan en este libro entre los cortesanos y damas d̃ su palacio: y pone las causas dello.

CAsi en medio de ytalia a vn lado delas montañas llamadas el apennino: azia el golfo de venecia: esta puesta (como todos sabẽ) la peq̃ña ciudad d̃ vrbino. La q̃l aũq̃ este entre sierras y no tã apazibles como por ventura sõ otras q̃ vemos ẽ muchas partes ha alcãçado la

in

fluencia del cielo tan fauorable: que toda su tierra al derredor es fertilissima/ y llena de muchos frutos. De manera que de mas de tener el ayre muy sano: se halla abundantissima de toda cosa que sea menester para el biuir humano. Pero entre sus mayores bienauenturanças tengo yo por la mas principal/ que de mucho tiempo aca siempre ha sido señoreada de muy buenos y valerosos señores. No embargante que en los vniuersales daños de las guerras de ytalia se aya visto tambien esta ciudad como las otras por algun tiempo sin este bien. Mas no boluiendo muy atras: podamos prouar esta bienauenturança suya con la gloriosa memoria del duque federico. El qual en sus dias ennoblescio y honro a toda ytalia: y entre los que agora biuen no faltan verdaderos y excelentes testigos de su prudencia/ de su humildad/ de su justicia/ de su liberalidad/ de su animo nunca vencido/ y de su saber y arte en la guerra. De la qual en especial hazen fe sus tantas victorias: su tomar de lugares inexpugnables/ su presteza en las empresas/ y el auer muchas vezes con muy poca gente desbaratado grandes y poderosos exercitos/ y nunca jamas auer perdido batalla. De suerte q̃ podemos con mucha razon ygualalle a muchos de los antiguos famosos. Este señor de mas de otras muchas cosas que hizo dignas de ser loadas/ edifico en el aspero assiẽto de Vrbino vna casa (segun opinion de muchos) la mas hermosa que en toda ytalia se hallasse/ y assi la fornecio de toda cosa oportuna/ que no casa mas ciudad parecia. E no solamente de aquello que ordinariamente se vsa/ como de baxillas de plata/ de adereços de camara/ de tapiceria muy rica/ y de otras semejantes cosas la prouey o mas por ma

le faltaua gran prudencia de juyzio:ni maraui lloso esfuerço:ni constancia de animo:no por es so todo lo q̃ començaua:assi enlos hechos d̃ gue rra como en toda otra cosa o pequeña o grande d̃ raua siempre de sucedelle mal.y desto dan tes timonio muchas y diuersas d̃sdichas suyas:las quales el de contino con tan buē coraçō sufrio q̃nūca d̃la fortuna su virtudfue vēcida.Antes el cō mucho valor d̃spreciādo siēpre su mala di cha ēlas ēfermedades como sano:y enlas aduer sidades como biē fortunado:cō grāde auctori= dad y reputaciō biuio.De manera q̃ aunq̃ fuesse tā doliēte como emos dicho:siguio la guerra cō muy hōrados partidos. Primeramēte en seruí cio de los serenissimos reyes d̃ napoles.Alfon so y fernādo menor:d̃spues cō el papa alexādre sexto:y cō venecianos y florentines.Tras todo esto subido al pontificado julio segūdo:fue capi tā d̃la yglesia.Eñl q̃l tiēpo siguiēdo su costūbre procuraua sobre todo q̃ su casa estuuiesse siēpre llena d̃ caualleros principales y valerosos.Cō los q̃les muy familiarmēte trataua:gozādo d̃la cōuersaciō d̃llos.y en todo esto no era menor el plazer q̃ el daua q̃ el q̃ recebia por ser muy doc to ēla lēgua latina y ēla griega y tener jūtamēte cō la afabilidad y buena cōuersaciō mucha noti cia d̃ muchas cosas.y d̃mas d̃sto tāto la grādeza d̃ su coraçō le ēcēdia:q̃ aūq̃ el no pudiesse cō su persona exercitar las cosas d̃ caualleria(como en otro tiēpo auia hecho)alomenos holgaua en estremo de vellas exercitar alos otros:y cō bue nas palabras agora corrigiendo:y agora alabā do a cada vno segū los meritos:claramēte mos traua quāgrāde juyzio fuesse el suyo en semejā tes exercicios.Desto procedia:q̃ ē justas en tor neos:ē saber menear vn cauallo:y ē jugar toda

fuerte de armas: assi mismo en fiestas: en burlas en musica: y finalmente en todas las cosas conuenibles a caualleros de alta sangre cada vno se esforçaua de mostrarse tal q̃l cõuenia a cõpañia tã escogida. Repartiãse pues todas las horas dl dia en hõrados y deleytosos exercicios. Mas porq̃ el duq̃ por su dolẽcia solia ordinariamẽte yrse a echar tẽpriano: todos teniã por costũbre de passarse en aquella misma hora ala duq̃sa adonde hallauan siempre a Emilia pia: la qual por ser de tan biuo ingenio y buen juyzio como sabeys: paresçia maestra de todos: en dar a cada vno el seso y el arte y el valor que conuenia Assi que juntados alli los vnos y los otros nunca faltaua muy buena conuersacion entre ellos assi en cosas de seso como en burlas: y cada vno en su semblante venia muy loçano y alegre/ de tal manera que por cierto aquella casa se pudiera llamar la propria casa del alegria: yo no creo que jamas en otro lugar tã perfectamente como eneste se viesse quan grande fuesse el deleyte que se recibe de vna dulce y amada compañia Porque dexando aparte la honra que era para cada vno de nosotros seruir a tal señor como el que arriba dixe/ a todas en nuestros coraçones nacia vn estraño contentamiento cada vez que delante la duquesa veniamos: y paresçia que ella era la q̃ todos nos tenia en vna cõformidad de amor juntos y atados: de suerte que nunca concordia de voluntad o amor de hermanos fue mayor que el que alli era entre nosotros.
Lo mismo se hallaua entre aquellas señoras que alli estauan: con las quales teniamos vna suelta y honesta conuersacion. Porque cada vno podia assentar se y hablar y burlar y reyr con quien le paresçia. Pero tanto era el acatamiẽ

to que se tenia ala duquesa / que la misma libertad era vn muy gran freno. y no auia ninguno de nosotros que no tuuiesse por el mayor plazer de todos seruirla / y por el mayor pesar enojarla. y de aqui se seguia q̃ la mucha libertad no quitaua la buena criãça. Las burlas y las risas en presencia della de mas de ser biuas y graciosas / trayan consigo vna dulce y honrada auctoridad. Aquella templança y grandeza que en todos los hechos y palabras y ademanes della se mostrauan burlando y riendo / hazian que aun de quien nunca otra vez la vuiesse visto fuesse tenida por muy gran señora. E assi imprimiendo ella todo esto enlos que le estauan cerca / parecia que a todos traya templados a su propria calidad y punto. De manera que cada vno se esforçaua a seguir el estilo conforme al della tomando de vna tal y tan gran señora reglas ỏ buenas costumbres y crianca. Mas en fin todas sus grandes calidades yo no entiendo agora de escriuillas pues no haze a nuestro proposito / y pues son harto mas conocidas enel mũdo delo que yo podria dezir. E si algunas virtudes suyas pudierã por ventura en algun tiempo estar encubiertas / la fortuna quasi marauillandose de tantos bienes ha querido con muchas aduersidades y tentaciones de desdichas descubrir las por mostrar que en vn tierno coraçõ de muger pueden la prudẽcia y la fortaleza hazer compañia conla hermosura / y hallar se todas aquellas virtudes q̃ aun enlos hombres muy sustãciales y graues pocas vezes se hallan. Pero dexãdo esto digo que la costũbre delos caualleros de aquella casa era yrse luego despues ỏ auer cenado para la duquesa / adonde entre otras muchas fiestas y musicas que cõtinamente

alli

alli se vsauan / algunas vezes se proponian algunas sotiles questiones / y otras se inuentauã algunos juegos ingeniosos / ala voluntad agora del vno y agora del otro: con los quales los que alli estauan enamorados descubrian por figuras sus pensamientos a quien mas les plazia. Alguna vez se leuantauan disputas de diuersas cosas / o se atrauessauan motes entre algunos. y assi holgauan estrañamente todos con esto / por estar (como he dicho) aquella casa llena de muy singulares hombres. Entre los quales como sabeys) eran los mas señalados Otauiã fregoso / Micer federico su hermano / El magnifico Julian de medici / Micer pietro bembo / micer cesar gonzaga / el conde ludouico de canossa / Gaspar pallauicino / Ludouico pio / Borello de ortona / Pietro de napoles / Micer roberto de bari / y otros muchos caualleros / sin los que yuan y venian: que aunque no ordinariamẽte / la mayor parte dl tiẽpo alli se hallauã. Estos eran micer bernardo bibiena / el vnico aretino / Juan christo / phoro romano / Pero monte / Therpandro / Micer nicolo phrigio. De manera que nunca en aquella casa faltauan los mas excelentes ingenios en qualquiera facultad que en ytalia se hallassen / como poetas / musicos / y otras suertes de hombres para holgar. Assi que auiendo papa julio segundo con su presencia y con ayuda de franceses reduzida boloña ala obediencia dela sede apostolica enel año de mil y quinientos y seys / y boluiendo se a roma / passo por vrbino: adonde quan honradamente y con quan largo y magnifico aparato se pudiera hazer enla mas principal ciudad de ytalia fue rece bido. De suerte que no solamente el papa / mas todos los cardenales y los otros cortesanos q̃ daron

daron en estremo satisfechos. Huo algunos tan contentos dela conuersaciõ de aquellos caualleros que alli hallaron/que partiendo se el papa y la corte se quedaron muchos dias en vrbino. Enesse tiempo no solo se vsaua el estilo acostumbrado delas fiestas y otros plazeres ordinarios mas cada vno tenia diligencia en añadir algo por su parte/ en especial enlos juegos los quales cada noche se tratauan. La orden dellos era esta. Que luego llegados todos delante la duquesa/se assentauan ala redonda/ cada vno a su plazer o como le cabia: y al assentar ponian se ordenadamente vn galan con vna dama/ hasta que no auia mas damas porque quasi siẽpre erã mas ellos. Despues como le parecia ala duquesa se regian/la qual las mas vezes daua el cargo de gouernar a emilia. Assi que el dia despues õ la partida del papa/estando todos ala ora acostumbrada enel lugar ya dicho/despues de muchas platicas buenas y õ mucho gusto/la duquesa ordeno que emilia començasse aquella noche los juegos/la qual despues de auerlo rehusado vn rato dixo. Señora pues a vos os parece que yo sea la que agora he de dar el comienço a esto/yo no pudiendo por ninguna via dexar de obedeceros/determino de leuantar vn juego/ del qual pienso lleuar poca reprehension y menos fatiga/y sera que cada vno proponga a su voluntad vn juego que hasta aqui nunca se aya visto/y que despues se escoja el que parezca mejor. Diziendo esto boluio se a gaspar pallauicino dandole el cargo de proponer primero. El qual luego assi respondio. A vos toca señora dezir primero el juego que mas os contẽtare. ya yo lo he dicho respõdio ella/y enesto boluio se a la duquesa suplicãdo le que mandasse a gaspar

pallauicino

pallauicino q̃ obedeciesse La ouq̃sa entõces riẽ
do dixo a emilia, porq̃ todos de aq̃ adelãte os
obedezcã/yo os hago desde agora mi lugar te-
niẽte y os doy todo mi poder. ¶ Estraña cosa
es esta(respõdio gaspar pallauicino)q̃ siẽpre las
mugeres se escusen de fatigas. por cierto razõ
seria procurar de saber alomenos la causa õsto.
Mas por no ser yo el primero que desobedece
dexare esto para otro tiempo/y dire lo q̃ agora
haze al caso: y assi comiẽço. A mi me parece que
nuestros juyzios assi en amar como en todas las
otras cosas son diferẽtes. y por esto acontece
muchas vezes/ q̃ lo q̃ el vno tiene por muy bue
no/el otro lo tẽga por muy malo. Pero no em-
bargãte esto todos se conformã en seguir siem
pre y preciar mucho la cosa amada. Por manera
q̃ suelẽ los enamorados cõ su demasiada afi-
cion engañarse tãto/ que piensan que aquella
persona que aman sea sola enel mundo perfecta
No podemos dezir que estos no se engañen/
pues nra naturaleza no admite perficiones tan
acabadas como ellos imaginan. Ni ay nadie a
quien alguna cosa no falte. Pues luego yo seria
de parecer q̃ nro juego fuesse/q̃ dixesse cada v-
no qual virtud o perficiõ q̃rria que especialmẽ
te tuuiesse/ su dama. y pues no se puede alcãçar
que aya persona enel mũdo sin algũa falta/ya q̃
esto ha de ser: qual tacha enella sufriria con me
nos pena. y enesto veremos qual delos que a-
qui estamos sabra hallar virtudes mas excelen
tes y prouechosas / y vicios mas tolerables y
menos dañosos para quien ama y para quien es
amado. En acabando de dezir esto gaspar pa-
llauicino/señalo emilia a costança fregosa(por-
que era la segunda que alli por orden estaua as-
sentada)que dixesse, La qual ya se aparejaua
para

para hablar/pero la duquesa la atajo diziendo/ que pues emilia nó auia querido tomar trabajo en hallar algun juego/tã poco era razõ que las otras le tomassen sino que todas ygualmente gozassen dela misma libertad/en especial siẽdo tantos los hombres que alli estauan/que no auia peligro que faltassen juegos:Assi se hara respondio emilia/y diziendo a costança fregosa que no hablasse/dio el cargo de hablar a cesar gonzaga:el qual assi dixo. ¶Quien con diligẽcia considerare todos nuestros hechos/hallara siempre enellos diuersas faltas:y es/porque la natura assi en esto como en todo lo demas es varia.Al vno ha dado lũbre de razon en vna cosa y al otro en otra. De aq̃ es/que sabiendo este lo que aquel no sabe/y siendo inorãte enlo que el otro entiende/cada vno facilmente conoce el error de su compañero y no el proprio:y assi a todos nos parece que somos muy sabios/y mas poruẽtura en aq̃llo en q̃ somos mas locos.y por esso emos visto eneста casa que muchos q̃ al principio fuerõ tenidos por ombres de muy gran seso/despues cayeron en opinion de perdidos. Dela qual ha sido causa la diligencia que cada vno de nosotros ha siempre tenido en escudriñar y leuantar la locura del otro.y esto parece que es como lo que(segun fama)acaece enla pulla con los que estan mordidos de vn animal q̃ alli se llama la tarantola. Para la cura destos se inuẽtan muchos instrumentos de musica/y andan conellos mudandoles muchos sones/hasta que aquel humor que es causa de aquella dolencia/por vna cierta conformidad que tiene con alguno de aquellos sones/sintiendo el que mas quadra a su propria qualidad supitamente entonces mouido/tanto mueue

al

al enfermo que mediãte este mouimiento le re duze a su verdadera salud. Assi nosotros quando en alguno sentimos alguna ascõdida fuerça de locura/tan sotilmente y con tantas razones y consejos y artes la despertamos/ que en fin co= nocemos muy bien azia donde se encamina. Des pues entendiendo el humor/tãta priessa le da= mos/y assi la meneamos y reboluemos/ que luego la hazemos llegar al perfecto pũto ỏ manifi esta locura. Y assi los vnos salẽ locos ẽ hazer ver sos los otros ẽ ser muy musicos/algũos ẽ amo res otros en dãçar y baylar/quieren menear vn cauallo/quien en jugar de armas. Cada vno en fin segun su vena. y desto (como sabeys) se han auido infinitos plazeres. Assi que tengo yo por cierto que en cada vno de nosotros ay alguna si miente de locura. La qual si se grangea puede multiplicarse casi en infinito. Por esto querria que nuestro juego fuesse agora disputar esta materia/y que cada vno dixesse auiendo yo de enloquecer publicamente/en que genero de lo cura daria/y sobre que cosa se fundarian mas ay na mis desatinos. Esto se podra sacar por aque llas señales o cẽtellas de locura que cada dia salen de mi. El mismo juyzio se haga enlos o= tros/guardando la orden de nuestros juegos. Y cada vno procure de fundar su opinion sobre algun verdadero argumento. El fructo que sa= caremos desto sera conocer nuestras faltas pa= ra mejor guardar nos dellos. Y si la vena de lo cura que descubrieremos fuere tan abundante que parezca ser sin remedio ayudalle emos en hazer la mayor: y (segun la doctrina de fray Ma riano) auremos ganado vna alma/que no aura sido poca ganãcia. Deste juego ricron mucho/y hablaron enel todos vn gran rato. El vno dezia

yo enloqueciera de pensar: el otro yo de mirar Dezia otro: pues yo ya estoy loco: no se si es de entrambas cosas. E assi hablaua cada vno lo q̄ se le antojaua. ¶ Entonces fray Seraphin riē do por el arte que solia dixo. Esso seria muy lar ga cosa. Pero si vosotros quereys / yo os dire o tro mejor juego: y podra cada vno sobre el de zir su parecer: el qual es este. Que es la causa porque quasi todas las mugeres aborrecen los ratones / y quierē bien alas culebras: z aposta re que nadie sepa acertallo / sino yo que se este secreto por vna estraña via. En esto ya comēçaua a dezir su conseja / mas emilia le mando que ca llasse. y dexando la dama que alli luego por or den estaua assentada / señalo al vnico aretino / al qual le cabia la mano que hablasse. El entonces sin esperar mas començo a hablar por aquellos terminos de que solia vsar algunas vezes y di xo. ¶ Yo querria ser juez con auctoridad de po der con todo genero de tormētos sacar la ver dad delos malhechores. y esto por descubrir los engaños de vna señora harto dessabrida z ingra ta. La qual con los ojos de angel / y cō el coraçō de serpiēte nunca trae la lēgua conforme con el animo. Antes con fingida y engañosa blandura en ninguna cosa entiende / sino en hazer noto mia de corazones / tāto que en aquella parte de africa arenosa no se halla tā ponçoñosa sierpe q̄ tanto dessee siempre henchirse de humana san gre como esta falsa y aspera muger. La qual no solamente cō su dulce boz y blandas palabras / mas con los ojos / con la risa / con el semblante y con otras mil maneras trae asidos quantos la oyen y la veen. y todo esto no para mas de ma tarlos luego. Pero pues yo no puedo como que rria aprouecharme delos tormētos que se sue

len dar de cadenas y de cuerdas y de fuego por saber vna verdad/ desseo alomenos saber la con vn juego: el q̃l es este. Que cada vno de nosotros diga lo q̃ le parece q̃ significa aq̃lla letra. S. que la señora duquesa trae enla cabeça. Que aun q̃ sea esto tãbiẽ vn artificioso velo para poder engañar/ poruẽtura le daremos agora algun entẽdimiẽto/ que quiça ella hasta aquí no le aya pẽsado. Que sabemos si la fortuna doliendo se delas fatigas que los hombres passã por esta señora/ la ha traydo a que descubra con esta pequeña señal el entrañable desseo q̃ tiene de matar y enterrar en cõgoras a quiẽ quiera q̃ la mira o la sirua. Rio se desto la duquesa. Mas viẽdo el vnico aretino q̃ ella queria escusarse de las culpas q̃ el le echaua/ dixole. No señora/ no es tiempo agora desso. No os cabe a vos el lugar de hablar por agora. Emilia entonces boluiose al Unico y dixole. No ay nadie aq̃ q̃ no os otorgue vẽtaja en todo/ y mucho mas en conocer ala señora duquesa. E assi como vos con vuestro gran entendimiento la conoceys mejor que los otros/ assi tambien la amays mas q̃ todos/ los quales no pueden entẽder sino ciegamente quanto ella sea perfecta/ assi como las aues de flaca vista que no alcançan a tener ojos contra el sol. y por esto vuestro juyzio ha de declarar essa duda. Que todo lo otro seria trabajar en vano. Assi que esta demanda quede se para vos solo/ pues vos solo soys el que la puede sacar en limpio. El vnico eneste despues que vuo callado vn poco/ siendo le replicado que hablasse/ al cabo dixo vn soneto declarando lo que significaua aquella letra. S. Muchos pensaron que entonces alli le auia hecho: mas por otra parte parecio tan ingenioso y de tan gentil

estilo

estilo/que vieron todos como no se pudiera ha-
zer sino siendo muy pensado. E assi despues de
auerle los que alli estauan alabado mucho / y
passado sobre el algunas platicas/ Otauian fre
goso/al qual le cabia ya dezir su juego/ en tal
manera sonriendo se comenco. Señores si yo
quisiesse afirmar q̃ nunca en mi vida estuue en-
amorado/soy cierto que la señora duquesa y la
señora Emilia aun que no lo creyessen mostra
rian creerlo/t dirian que esto ha sido por auer
me yo desconfiado de jamas poder acabar con
muger ninguna que me quisiesse bien. Lo qual
por cierto yo hasta aqui no lo he trabajado con
tanta fuerça/que por razon deua perder ya la
esperança de poderlo alcançar si quiera algu-
na vez. Ni tanpoco he dexado de enamorar me
porque yo me tenga en tanto o alas mugeres
en tan poco/que piense que no aya muchas que
merezcan ser amadas y seruidas de mi. Mas
he lo dexado de miedo delos continos llantos
ỏ algunos enamorados/ los quales amarillos/
tristes y afligidos cõ gran silencio parece q̃ siẽ
pre traẽ su proprio descontentamiento escrito
enlos ojos/t si hablã acompañando las pala-
bras con sospiros / continamẽte tratã de lagri
mas ỏ tormẽtos de ỏsesperaciões y ỏ ỏsseos de
muerte. Cõesto yo si alguna vez veo en mi encẽ
dida alguna centella ỏ amores prestamẽte me
esfuerço con toda industria a matarla. No por-
que quiera mal alas mugeres (como piẽsan es-
tas señoras) mas por lo que cumple a mi salud.
Despues he visto otros desta misma dolencia
muy alreues delos que arriba dire. los quales
no solo se alaban y andan vfanos / quando
sus amigas los miran / o les hablan bien /

o les muestran vn blando gesto/pero todos sus males tienen por buenos y en todos hallan gusto. Por manera que las renzillas/las yras y los malos tratamientos/todo lo llaman dulce/y todo les sabe biẽ. Estos tales tengo yo por mas que bienauenturados. Porq̃ si tanto deleyte hallan enlos dessabrimiẽtos de amor/ los quales por los otros enamorados son tenidos por mas asperos que la muerte/ piẽso que enlas blanduras deuen sentir aquella bienauenturança estrema que eneste mũdo no se halla. Assi q̃ yo querria que agora nuestro juego fuesse/ q̃ cada vno de nosotros dixesse/ auiendo de tener algun dessabrimiento con el su dama/y que vuiesse de ser por fuerça/qual causa entre todas antes escogeria que fuesse la que la mouiesse a ello. Porq̃ si aqui se hallan algunos que ayan prouado aquellos dulces dessabrimientos que emos dicho/soy cierto que por cortesia escogeran alguna de aquellas causas que tan dulces los hazen. E yo aun porvẽtura conesto podria ser que cobrasse animo de passar vn poco mas adelante eñsto delos amores/ cõ esperança de hallar tambien aquella dulçura/ donde muchos otros hallan tantas amarguras. y desta suerte no podriã estas señoras de aqui adelante reprehenderme mas por hombre que no ama. Parecio muy biẽ a todos este juego/ y ya cada vno se aparejaua a hablar eñl. Pero no acudiẽdo Emilia/ misser Pietro bembo que venia luego por orden dixo assi. ¶ Señores en muy gran duda me ha puesto el juego del señor otauiã fregoso/ tratando d̃ los dessabrimientos de amor. Los quales aunque sean diferentes/ para mi alomenos siempre han sido de vna manera en ser muy rezios y darme mucha fatiga. E no creo que de mi se podria apren

aprender cosa bastante para hazerlos blandos Mas poruentura son estos mas o menos fuertes/segun acaesce ser la causa de donde nace. yo me acuerdo ya auer visto alguna vez aquella señora a quien yo amaua/ enojara comigo por alguna sospecha vana que de mi viesse tomado o verdaderamente por otra opinion falsa que contra mi tuuiesse/por algo que en mi perjuyzio le viessen dicho. Esto entonces me penaua tanto que yo jurara ninguna pena poderse ygualar con la mia/ y el mayor dolor que en aquella ora yo sentia/era padecer tan grande aflicion no por culpa mia sino por poco amor suyo. Otras vezes la vi desabrida por cosa que supe yo que era culpa mia: y esto me llegaua tanto al alma/que en aquel punto yo dixera que el passado mal auia sido muy liuiano en comparacion del que entonces sentia. E parecia me que auer yo enojado ala persona del mũdo que mas desseaua tener contenta/ sobrepujaua a todos los tormentos que pudiessen sentirse. Assi que es mi voto que nuestro juego sea/que cada vno diga auiẽdo de estar mal conel su dama/que querria mas/o que lo estuuiesse por culpa della: o por culpa del: y conesto sabremos qual es mayor dolor/o enojar ala persona que amays o recebir enojo della. Todos esperauan la respuesta de emilia/quando ella no curando mas del bembo se boluio a micer Federico fregoso: señalandole q̃ hablasse. El qual luego assi comẽço. Señora yo querria que mi voto agora se conuirtiesse en remitir me al de algun otro destos señores q̃ aqui han hablado. Que yo por mi (si me fuesse licito) de buena voluntad aprouaria algun juego delos que se han dicho. Porque en verdad me parescen todos buenos, Mas por no que-

brarla regla dada eneſto/digo. Que el que quiſieſſe loar eſta nueſtra corte/aun ſin entrar enlo que merece la ſeñora duqueſa(la qual con ſu excelente virtud ſeria para leuantar de tierra haſta al cielo el mas baxo eſpiritu que enel mundo vuieſſe)bien podrian ſin ninguna ſoſpecha de liſonja dezir que en ytalia con gran dificultad ſe hallarian otros tantos caualleros tan ſingulares/no ſolamente en ſu principal profeſſion de caualleria/mas aun en otras muchas coſas/ como los que agora aqui ſe hallan. Porque ſi en algun lugar ay hombres que merezcan ſer llamados buenos corteſanos/ y ſepan juzgar lo que mas pertenece ala perfecion de buena corteſania/ ciertamente ſe puede bien creer que aqui eſtan. Aſſi que por caſtigar muchos locos: los quales pienſan ſer buenos corteſanos ſi van cargados de preſuncion y hazen mil deſembolturas fuera de propoſito: pareceme que hara al caſo que agora ſea nueſtro juego eſcoger alguno dela compañia: el qual tome cargo de formar vn perfecto corteſano explicando en particular todas las condiciones y qualidades que ſe requierē para merecer eſte titulo. y ſi algo ſe dixere que no pareſca conuenir a eſte propoſito pueda cada vno de noſotros contradezir a ello como hazē los philoſophos enlas diſputas. Pro ſeguia mas adelante eneſſo micer Federico/pero emilia le atajo diziendo. Eſſe juego (ſi la ſeñora duqueſa fuere ſeruida)ha de ſer por agora el nueſtro. Reſpondio la duqueſa que le plazia. Entonces todos/los vnos como entre ſi/y los otros alto dixeron/ que aquel era el mejor juego que ſe pudiera enel mundo hallar. E aſſi ſin eſperar el vno la reſpueſta del otro importunauan a Emilia q̄ ſeñalaſſe el que auia de comen-

çarle

çarle. La qual boluiendo se ala duquesa le supli co que determinasse quien le comẽçaria. Porq̃ ella no queria en esto dar su sentencia / por no mostrar qual tenia por mas suficiente en aque= llo / de manera que los otros quedassen injuria= dos. Respondio la duquesa. Como quiera que sea vos aueys de hazer esta eleccion / y guarda os de desobedecer por no dar exemplo alos o tros que hagan lo mismo.

CAPITVLO .II.

Como fue nombrado por Emilia dama y con firmado por la duquesa el conde Ludouico de canossa para que tomasse el cargo de formar vn perfecto cortesano: el qual acepto el cargo: y co mençando dixo que lo primero que le pertene ce al cortesano es ser de buen linaje.

EMilia entonces riendo dixo al conde Lu douico de canossa. Pues assi es por no per der mas tiempo vos señor cõde tomareys agora este cargo en la manera q̃ ha ordenado mi cer Federico / no porque yo es tenga por tan buen cortesano como conuiene para tratar del gadamente esta materia / mas porque diziendo vos (segũ de vos se espera) muchas cosas y aun ãça todas al reues de como se han ó ózir sobre esto. Pienso q̃l juego se hara mucho mejor: por q̃ assi sera forçado q̃ cada vno os respõda contra diziẽdos. Lo q̃l no seria si otro mas auisado que vos tomasse este cargo. Que entonces nadie podria contradezir / y assi el juego seria frio. Respõdio a esto el conde. Señora biẽ seguros somos q̃ no faltara quien contradiga ala verdad estãdo aq̃ vos presente. Rierõ todos cõ esta res puesta vn rato / y el passo adelãte diziẽdo. Mas yo por cierto q̃rria mucho escusarme ó̃ste traba

lo porque me parece muy dificultoso: y conozco en mi que lo que vos señora aueys dicho burlādo/no ora ō ser grā verdad. Dexistes q̄ yo no supiera ōzir lo que conuiene al q̄ quiere ser buē cortesano: y ciertamente para prouar se esto parece me que yo basto por testigo. Porque si yo no lo soy bueno/mal sabre dar las reglas necessarias para ser lo. Pero consuela me ver que no es culpa mia/ y que merezco desto no ninguna o muy poca reprehension. Porque sin duda muy peor es dexar de hazer biē por no querer que por no saber: mas como quiera que esto sea/pues vos soys seruida de dar me este cargo/yo no puedo ni quiero rehusarle por no yr contra la orden y voluntad vuestra/ la qual yo precio harto mas q̄ la mia. ¶ Por ser dicho entonces micer cesar gonzaga passada ya gran parte dela noche/en especial pues tenemos aqui agora otros muchos passatiempos/ pienso que sera bien dexar esto para mañana/y assi daremos espacio al señor conde de pensar lo que ha de dezir sobre esso: porque ala verdad hablar tan desapercebidamente en materia tan honda y de tantas diferencias/no puede dexar de ser muy dificil cosa yo no querria respondio el conde hazer lo como aquel que se quito el sayo por saltar mas/y salto despues menos. y por esto me parece gran dicha que sea tan tarde/porque cō la breuedad del tiēpo sere forçado a hablar poco. E tambien no auer tenido espacio de pensar me sera descargo y hara que tenga licencia de dezir lo que primero me viniere ala boca. Assi que por salir presto desta obligaciō y desembaraçarme ya desta carga que traygo acuestas/ digo que en toda cosa ay tanta dificultad de conoscer la verdadera perficiō q̄ casi es impossible. Esto es por la diuersidad

uersidad dlos juyzios. Porq̃ se hallã muchos q̃ qeren los hombres habladores/y a estos tales llaman ellos hõbres de buena conuersacion. Otros los dessean callados y mansos. A algunos les parecen mejor los que andan siempre entendiendo en algo y desasossegados. A otros / los que ẽ toda cosa muestrã vn buẽ reposo y vna discreta cõsideraciõ. E assi cada vno alaba o desalaba lo que se le antoja/encubriendo siempre la tacha conel nombre dela virtud que le esta mas junta/o la virtud cõel nõbre dela mas junta tacha. De suerte q̃ del descarado y soberuio dizẽ q̃ es libre y valeroso/del tẽplado/q̃ es seco: del necio/que es bueno: del malicioso/q̃ es sabio. E assi de todos los otros. No embargante esto/ yo tengo por cierto que qualquier cosa tiene su perficion:la qual podra con razonables argumentos ser conocida por quien de aq̃lla tal cosa tuuiere noticia. y porq̃(como he dicho)la verdad muchas vezes este encubierta/y yo no presumo de tener el conocimiento necessario para conocer la siẽpre/ yo no puedo alabar sino aquella suerte de cortesanos q̃ tẽgo en mas/y aprouar lo q̃ segũ mi poco juyzio me parece mas cõforme alo verdadero. Mi opinion seguilla eys si os pareciere bien/y sino aterneys os ala vuestra si fuere diferẽte dela mia. y en tal caso no defendere yo mi razon/ porfiando la mucho. Porque no solamente a vos otros os puede parecer vna cosa y a mi otra/ mas yo mismo puedo tener sobre vn mismo caso en diuersos tiempos diferentes juyzios. Quiero pues quanto alo primero/que este nuestro cortesano sea de buen linaje. Porque mayor desproporcion tienen los hechos ruynes con los hombres generosos que con los baxos. El de noble sangre si se desuia

BIBLIOTECA NAZ. ROMA VITTORIO EMANUELE

el camino de sus antepassados/ amãzilla el nombre delos suyos/ y no solamẽte no gana/ mas pierde lo ya ganado. Porque la nobleza del linaje es quasi vna clara lumbre que alumbra y haze que se vean las buenas y las malas obras: y enciende y pone espuelas para la virtud/ assi cõ el miedo dela infamia/ como con la esperança de la gloria. Mas la baxa sangre no echãdo de si ningun resplãdor/ haze que los hombres baxos carezcẽ del desseo de honra y del temor dela desonra/ y que nõ piensen que son obligados a passar mas adelante de donde passaron sus antecessores. Muy al reues desto son los de gran linaje. Porque tienen por gran verguẽça no llegar alomenos al termino do los suyos llegarõ. Por esso acontece casi siempre que los mas señalados enlas armas y enlos otros virtuosos exercicios vienen de buena parte: y es la causa desto/ que la natura en aquella secreta simiente que en toda cosa esta mezclada ha puesto y enxerido vna cierta fuerça y propriedad de su principio para todo aquello que del procede: por manera que lo que nace tiene semejança a aquello de donde nace. Esto no solamente lo vemos enlas castas delos caualos y de otros animales: mas aun enlos arboles: los quales suelen las mas vezes echar las ramas conformes al tronco: y si alguna vez yerran desto/ es por culpa de quien los grangea. Lo mismo es enlos hombres: los quales si alcançan quiẽ los crie bien/ casi siempre se parecen a aquellos de donde proceden/ y aun acaece muchas vezes salir mejor. pero si les falta la buena criãça hazen se como saluajes: y de no ser bien granjeados/ nunca en el arbol se maduran/ verdad es que o por la buena naturaleza nacen algu-

nos

nos acompañados de tantas gracias / que parece que no nacieron sino que fueron hechos por las proprias manos de dios puramente sin otro medio: y ennoblecidos ỏ todos los bienes del alma y del cuerpo. Al contrario destos se veen otros tan necios y desconcertados: que no se ha de creer sino que la natura por despecho o por burla los echo e nel mundo. Estos assi como pocas vezes ni por mucho trabajo que enello pongan / ni por muy buena criança que reciban puedan lleuar buen fructo: assi los otros con poca fatiga saben al mas alto grado de excelente perficion. y por daros vn exemplo: mirad al señor don hipolito deste cardenal de ferrara / el qual ha alcançado tan prospero nacimiento / q̃ su persona / su semblante / sus palabras y todos sus mouimientos son cõ tanta gracia y tan conformes alo que mas conuiene / que aunque sea moço es de tanta autoridad que mas parece aparejado para mostrar alos otros que para aprender de ninguno: assi mismo en el tratar cõ hombres y con mugeres de qualquier calidad / enel burlar y enel reyr es tan dulce y tan gracioso / que quantos le hablan o le veen le quedan luego aficionados para siempre.

CAPITVLO .III:

Enel qual se prosigue la platica sobre lo del buen linaje: en que ay sotiles contradiciones / y hermosas replicas / añadiendo primero el conde a su cortesano que sea de claro ingenio y gẽtil hombre de rostro: y de buena disposicion de cuerpo.

Boluiendo pues a nuestro proposito digo que entre este singular don de naturaleza y aquella bestial nescedad de que arriba

ba emos hecho mencion ay vn cierto medio. De manera que los que no son assi de tan perfecto natural/ pueden con industria corregir en gran parte sus faltas. E assi nuestro cortesano ỏmas del linage/ quiero que tenga fauor dela influencia delos cielos en esto que emos dicho: y que tẽga buen ingenio: y sea gentil hombre de rostro y de buena disposicion de cuerpo/ y alcance vna cierta gracia en su gesto: y como (si dixessemos) vna agraciada manera/ que le haga luego ala primera vista parecer bien y ser de todos amado. Sea esto vn ornato y atauio conel qual acompañe y de lustre a todos sus hechos: y prometa en su rostro merecer la conuersacion y familiaridad de qualquier gran señor. Aqui no esperando mas gaspar pallauicino dixo. Porq̃ nuestro juego trayga la forma que concertamos/ y no parezca que se tenga en poco la facultad a nosotros dada de contradezir: digo q̃ (segun mi opinion) no es tan necessario (como affirmays) el buen linaje eñl cortesano. Antes si yo pensasse dezir en esto cosa nueua yo os traeria por exemplo muchos los quales siendo de muy alta sangre han sido llenos de vicios: y por el contrario otros de ruyn linaje / que con su virtud han auctorizado a sus decendientes. E si fuesse verdad lo que aueys dicho que en todas las cosas esta puesta vna secreta fuerça dela primera simiente: sin duda todos seriamos de vna misma calidad y cõdicion por auer procedido de vn mismo principio: y assi tambien vuiera auido y gualdad en los linajes. Pero creo yo que son otras muchas las causas destas nuestras diuersidades y altezas y bazezas de grados. Entre las quales pienso que es la fortuna la mas principal, Porque en todo lo del

mũdo

mundo la vemos señorear / y tomar casi por vn passatiempo leuantar hasta al cielo sin ningunos meritos alos que se le antoja: y enterrar enlo mas baxo alos que mas merecierã ser ensalçados. yo cierto bien os confiesso lo q̃ dezis del prospero nacimiento ỹ aquellos que nascen ya dotados delos bienes del alma y del cuerpo Mas esto assi se vee enlos ỹ ruyn como enlos ỹ buẽ linaje. Porq̃ la natura no distingue tã sotilmẽte estas cosas: ãtes (como ya dixe) a cada passo se hallan en hombres baxos dones naturales de mucho precio. Assi que tomada por fundamẽto / que esta nobleza no se alcança ni por ingenio ni por fuerça ni por arte / y que mas ayna se ha de agradecer ala virtud de nuestros antepassados que ala nuestra pienso que es muy grã sin razon / querer que nuestro cortesano por no ser generoso aya ỹ perder por esso su valor y la nobleza propria de su espiritu: y que no le basten harto para hazerle perfecto las otras calidades que aueys nombrado: como sin ingenio hermosura de rostro / ỹ buena disposicion de cuerpo: y aquella gracia que le haga luego ala primera vista agradable a todo el mundo. No niego yo dixo entonces el conde ludouico / que aun enlos hombres baxos no puedan reynar las mismas virtudes que reynan enlos de alta sangre. Mas sin replicar lo que ya emos dicho / ni traer otras muchas razones que se hallarian en loor desta nobleza (la qual siempre en todo el mundo ha alcançado con harta razon muy gran honra / porque justo es delos buenos nacer los buenos) me parece a mi que auiẽdo nosotros de formar vn cortesano sin tacha / es necessario hazerle de buen linaje. y esto no solamẽte por muchas otras razones / mas aun por aq̃
lla

lla buena opinion general que siempre se sigue tras la nobleza y el lustre dela buena sangre. E si quereys ver esto mirad que si aqui ay dos hõbres ygualmente buenos cortesanos y ninguno dellos es conocido / ala hora que se sepa ser el vno hombre de linaje y el otro no / claro esta que el baxo sera menos estimado / y terna necessidad de mucha diligencia y de mucho tiempo para imprimir en todos aquel buen concepto de si que el otro en el mismo punto que fuerõ informados de su sangre dexo imprimido. Pues de quanta importancia sea este imprimir se en la gente vna buena opinion o mala / no ay quien dexe de alcançarlo. Que no curando de yr mas lexos / en esta casa emos visto notar se hombres los quales siendo en estremo necios y grosseros tuuieron fama por toda ytalia de grandes cortesanos / y aunq̃ ala postre ayan sido descubiertos / muchos dias nos truxeron engañados: y sostuuieron en nosotros aquella buena opinion de si que luego sin mas alcançaron / puesto que sus obras fuessen conformes a su valer poco.
Emos tãbien conocido otros al principio muy poco estimados y despues al cabo ser tenidos en mucho. Destos engaños que se reciben / son diuersas las causas. Entre las otras ay vna muy grãde / y es la tema o la determinada porfia delos señores q̃ por hazer milagros quieren a fuerça de braços hazer valer los que ellos mismos conocen que no son para valer. E aun estos señores muchas vezes tambien se engañan Mas porque todo el mundo los sigue y les aprueua quanto hazen / suele comunmente del fauor dellos nacer grã fama / ala qual por la mayor parte nuestros juyzios son tan subjectos / que si alguna vez hallan alguna cosa contra la
comun

comun opinion/piensan que no es assi sino que reciben en aquella engaño: y dudan como pueda ser hallarse algo que repune alo que todos sienten: y assi sospechan que deue de auer alli algun secreto y esperan que se descubra porque realmente tienen por cierto que estas opiniones vniuersales se fundan siempre sobre verdad y nacen de causas razonables. Assi que visto q̃ nuestros coraçones son naturalmente aparejados a amar y a aborrecer/como se vee enlas justas/enlos torneos y en otros juegos donde ay alguna cõpetencia/que alli entonces los que miran enla misma ora se aficionã (sin saber por que)ala vna delas partes con desseo estremo que aquella quede vencedora y la otra vencida hemos de dezir q̃ acerca dela opinion q̃ del valor y del punto de cada vno se concibe/ la buena fama o la mala luego dela primera entrada nos mueue a vna destas dos passiones. y por esso acontece/ que quando dezimos nuestro parecer en algo las mas vezes juzgamos con amor o con aborrecimiento. Pues luego bien claro veys quan importante sea este primer concepto que recebimos delas cosas/y quãto deua trabajar de alcançarle bueno al principio el q̃ quiere tener nombre de buen cortesano.

¶CAPITVLO .IIII:

Enel qual cõcluyẽdo el conde q̃ el cortesano ha de ser de buẽ linaje/dize q̃ se cõuiene ser diestro enel vso y exercicio delas armas: y que deue huyr el alabarse dllo: sobre lo qual ay entre los cortesanos diuersas razones y replicas.

MAs dexãdo esto por venir ya a particularizar algo pienso q̃ el principal y mas proprio oficio del cortesano sea el de

delas armas:las quales sobre todo se traten con biueza y gallardia.y el que las tratare sea tenido por esforçado y fiel a su señor:la fama dl tas buenas condiciones alcançar la ha quiē hi ziere en todo tiempo y lugar las obras confor mes a ello:faltar eneſto no puede ser sin infa= mia.y como enlas mugeres la honestidad vna vez alterada/mal puede boluer a su primer es= tado:assi la reputacion de vn cauallero que an= de en cosas de caualleria/si vna sola vez en vn solo punto se daña por couardia o otra vileza/ siempre queda dañada y con mengua.Assi que quanto mas excelente fuere este nuestro corte= sano eneſto delas armas/tanto mas merecera ser alabado por todo el mundo.Aunque ala ver dad yo agora no entiendo de afirmar ser neces= sario enel aquel perfecto conocimiento de la guerra/y aquellas otras calidades que en vn capitan se requieren.Seria esto meterse en muy grandes honduras/y hazer la obligacion ma= yor que conuiene.Por esso contentar nos he= mos(como hemos dicho)con que sea fiel y esfor çado/y que lo sea siempre.Porque muchas ve= zes se muestra mas el buen coraçon enlas co= sas pequeñas que enlas grandes. Que cada dia acontece enlos peligros de importancia dō de ay muchos testigos hallarse hombres que aunque sean de poco animo/toda via mouidos por la verguença o por la compañia/van adelan te quasi con los ojos cerrados/y satisfazen a lo que su obligacion los fuerça/pero dios sabe co mo.Estos mismos despues enlas afrentas de menor aprieto/donde les paresce que sin ser no tados pueden dexar de meter se al peligro/ de buena voluntad saben acoger se y tomar la par te mas segura.Pero los que ayn quando pien=

ſan ni ſer mirados ni viſtos ni conocidos mueſ=
tran buen coraçon/y no faltan en coſa por pe=
queña que ſea/dela qual por alguna via les pue
da quedar ſoſpecha de deſonra/eſtos tales alcã
çan verdaderamente aquella virtud de eſſuerço
que noſotros en nueſtro cortesano buſcamos.
El qual con todo eſto no queremos que ſe mueſ
tre tan fiero que continamente trayga braueza
en el roſtro/y en las palabras haziendoſe vn leõ
y diziendo que ſus arcos ſon las armas/y ſu
deſcanſo el pelear/y amenazando al mundo cõ
aquella ferocidad con que ſuelen amenazar los
ſoldados. A eſtos tales con razon ſe puede de=
zir lo que vna gentil dama dixo vna vez delante
de otras muchas a vn cauallero que agora yo
no quiero nombrar. El qual ſiendo le por ella
pedido que dançaſſe/y no queriendo el aquello
ni oyr muſica ni otra ninguna coſa dlas que ſue
len vſar ſe entre hombres de corte/diziendo q̃
no ſe pagaua de aquellas burlerias/al cabo pre
guntado por eſta ſeñora de que ſe pagaua pues
reſpondio con vn ſemblante muy fiero: yo de pe
lear/dixole ella entonces cõ vna buena riſa. Pu
es luego agora que no ay guerra ni ay para que
ſeays/yo ſeria de parecer que os concertaſſen
y os vntaſſen bien/y puſto en vueſtra funda os
guardaſſen con los otros arneſes para quando
fueſſedes meneſter. y con eſto dexole en ſu nece
dad/con mucha burla que hizieron todos del.
Sea luego eſte que noſotros buſcamos aſpero
y fiero ſolamente quando viere los enemigos:
halle ſe entonces ſiempre con los primeros/pe
ro en qualquier otro lugar parezca manſo y tẽ
plado huyendo ſobre todo la vanidad de querer
ſe moſtrar gran hombre y ſeñalado entre todos
Guarde ſe de alabarſe deſuergonçadamente.

porque conesto quantos le oyeren se moueran a odio y a indinacion contra el. ¶ Pues yo pocos hombres (respondio gaspar pallauicino) he conocido excelentes / que no tengan por costũbre de alabarse. y parece me que se les puede bien sufrir. porque el que se siente en si valer / quando se vee no ser conoscido segun sus obras delos que no las saben o no las entienden / se duele que su valor assi se pierda entre la gente / y ha le de descubrir por fuerça en alguna manera por no carecer de su deuida honra / la qual es la verdadera satisfacion delos virtuosos trabajos. y por esto entre los que antiguamente escriuieron / comunmente el que mucho vale no usa de loarse. yo no digo que no seã intolerables los que sin meritos se alaban. pero nosotros no hazemos cuenta que sea destos nuestro cortesano. ¶ Si vos dixo entonces el conde lo entendistes bien / yo solamente he reprehendido el alabarse el hombre desuergonçadamente y sin ninguna cõsideracion. y cierto (como vos dezis) no se deue tener mala opinion de vn hombre señalado que templadamente se alabe: antes ha de ser este tal tenido por mejor testigo en aquello que otro. Bien es verdad que quien alabando se a si mismo no parece mal / ni es pesado ni contra si leuanta mala voluntad enlos que le oyẽ es ciertamente en gran manera discreto / y haze tanto que de mas del loor que el mismo se da merece que todos los otros le loen mucho. Dixo entõces gaspar pallauicino. Esso nos aueys vos de mostrar. Respondio el conde. No falto entre los auctores antiguos quien lo mostrasse pero (segun mi opinion) lo mas essencial desto consiste en dezir las cosas de manera que quien las dize no parezca tener fin a vanidad / sino que

las

as trayga tan a proposito/y acudan ellas tan a su punto que sea falta o cortedad dexar de dezir las.y en fin el que se alabare/haga lo de tal arte que todos piensen que querria el escusarlo. No como estos bravos / que no hazen sino abrir la boca/echando palabras al viento/como vno de los nuestros/que auiendo le en pisa atrauessado con vna pica el muño fasta la otra parte/dixo que no lo auia sentido mas que si le picara vna mosca. E otro dixo/que no osaua tener espejo en su camara/porque quando se enojaua hazia el rostro tan espantoso/que si entonces se viesse no podria dexar ó hazerse a si mismo muy gran miedo. Rieron se todos desto. Pero atrauesso cesar gonzaga diziendoles. ¶ Vosotros señores de que os reys? No sabeys que alexandre oyendo vn dia que vn philosopho tenia por opinion que auia infinitos mundos/comenco a llorar:y preguntado porque llorava/respondio Porque aun yo no he acabado de conquistar vno auiendo tantos. Que mas dixera si viera tenido proposito de conquistarlos todos? No os parece que esta fue mayor braveza que ninguna delas que aqui se han dicho? Assi Alexandre (dixo entonces el conde)era hombre mas excelente que estos de que agora hemos hablado. Las personas muy señaladas tienen licencia ó presumir mucho de si:porque quien ha de hazer grandes hechos es necessario que ose hazerlos y este de si muy confiado. No ha de ser caydo ni baxo pero ha de ser templado en sus palabras/ mostrando menos presuncion dela que tuviere No presuma tanto / que llegue ya su presumir a locura. ¶ Paro aqui el conde vn poco:y entonces dixo riendo micer bernardo bibiena. Acuerdo me que arriba dixistes q̃ este nuestro corte

sano conuenia que fuesse gentil hombre de rostro y de cuerpo cõ vna gracia que le hiziesse ser agradable a todo el mũdo: la gracia y la hermosura del rostro yo se cierto q̃ la tengo/ y por esso tantas mugeres (como sabeys) se mueren por mi de amores. De la buena disposiciõ del cuerpo estoy algo dudoso/ en especial conestas mis piernas/ que por dezir verdad no me parecen tan buenas como yo q̃rria: delo de mas yo me cõtento harto. Assi que yo desseo q̃ vos me declareys en particular/ esta buena disposicion d cuerpo qual ha de ser: porque yo salga desta dubda y biua de aqui adelante con el espiritu mas sossegado. Holgaron de esto todos/ y luego el conde acudio diziendo. Por cierto la gracia q̃ dezimos del rostro a vos no os falta. y aun con vos mismo sin dar otro exemplo se puede muy bien mostrar qual ella ha de ser. Porque sin dubda vuestro gesto se nos assienta mucho/ y os quedamos aficionados enla misma ora los que os vemos/ no embargante que no soys muy delicado enlas faciones. Pero mostrays en vuestra cara vna buena grauedad de hombre y por otra parte pareceys dulce. Esta calidad es muy buena/ y suele se hallar en muchas y diuersas formas de rostros/ y en fin es tal qual yo la querria para nuestro cortesano: no regalada ni muy blãda ni mugeril como la desseam algunos/ q̃ no solo se encrespã los cabellos/ y si a mano viene no solo se hazen las cejas/ mas afeytan se y curã se el rostro con todas aquellas artes y diligẽcias que vsan las mas vanas y desonestas mugeres del mundo. Estos son los que enel andar y en el estar y en todos los otros ademanes son tan blandos y tan quebrados / que la cabeça se les cae a vna parte/ y los braços a otra/ y si hablan

son

on sus palabras tan afligidas/que en aquel pũ
o direys que se les sale el alma. y las vezes que
se hallan entre hombres principales/entonces
se precian de vsar con todas sus fuerças estas
tales blanduras(o por mejor hablar) desoneſti=
dades. Estos pues la natura no les hizo muge=
res como ellos(segun muestran)quisieran pare
cer y ser no deurian como buenas mugeres ser
estimadas/sino echadas como publicas rame=
ras/no solamẽte de donde viuiesse conuersaciõ
y trato de señores/ mas aun de otra qualquier
parte dõde hombres de bien tratassen. Assi que
viniendo agora a hablar dela disposicion dela
persona digo que basta quanto ala estatura del
cuerpo/que ni sea en estremo grande/ni sea en
estremo pequeña. Porque entrambas cosas tra
en consigo vna cierta marauilla perjudicial. E
suelen los hombres desta suerte assi demasiada=
mente grandes o pequeños ser mirados quasi
como vnos monstruos. Mas si me preguntays
qual destos dos estremos escogeria yo antes
por menos malo deziros he que el ser muy pe
queño. Porque verdaderamente los hombres
estrañamẽte grandes/de mas de ser comũmẽte
grosseros/ son desmañados y inabiles para to=
do exercicio de armas y de ligereza: y no q̃rria
yo que esta tacha tuuiesse nuestro cortesano/ an
tes le conuiene mucho tener la persona suelta.
E por esso cumple que sea de buena disposicion
y de miembros bien formados / mostrando ene
llos fuerça y soltura. Tambien es razon que sea
abil y exercitado en todo aquello que en vn buẽ
hombre de guerra se requiere. Destas cosas ter
nia yo por la mas principal/ ser diestro en toda
suerte de armas a pie y a cauallo / y saber se a=
prouechar dellas/conociendo los tiempos y las

posturas/y todo aquello en que vn hombre se puede auentajar de otro. Pero entre todas las otras armas se ha de tener principalmente destreza enlas que ordinariamente se vsan entre caualleros. y porq̃ estas no solamente enlas guerras/adõde porventura no ay necessidad de tãtos primores/mas aun enlas quistiones particulares que suelen entre hombres hõrados leuãtarse sõ muy necessarias. En especial que acontece (como cada dia vemos) reñir y reboluerse vn ruydo/y alli entõces las mas vezes no ay lugar de aprouecharse de otras armas sino delas que en aquel punto os hallays mas a mano: y en tal cosa está claro que el que fuere mas diestro estara mas cerca de lleuar lo mejor y con menos peligros. E lo que algunos dizen que enlas afrentas donde mas es menester/ alli todo el artificio y toda la destreza se oluidan: no lo aprueuo. Porque ciertamente los que en tal tiẽpo pierden el arte/de creer es que ya de miedo tenian perdido el coraçon y el seso. Haze tambien mucho al caso (segun mi opinion) saber luchar porque ayuda en gran manera a todas las armas de pie. Es assi mismo bien que entienda el cortesano para si y para sus amigos lo necessario en carteles ó batalla/y que sepa hazer buena su querella: y auentajarse enlos puntos que vuiere enella: mostrando se siempre en todo esforçado y prudente. Pero no sea liuiano en venir facilmente a estos desafios escuse los quanto pudiere hasta que le fuerce la obligacion de su honra. Porque de mas del peligro que estas cosas en si traen: quien a esto se arroja liuianamente sin causa necessaria: tiene muy gran culpa y merece graue reprehension aunque salga bien dello. Tenga se con todo encsto gran aui

so

so q̄ quando el hombre este enlos casos desta ca
lidad ya tan adelante q̄ no pueda tornarse atras
sin verguença/ parezca entonces enlos tratos
que proceden al pelear: y despues quando pele
are muy determinado/ muestre presteza: y ga=
na: y coraçon. No lo haga como algunos que se=
les va todo el negocio en palabras y en puntos
z tocando a ellos el escoger las armas escogen
las que no corten o que no tengan punta: y ar=
man se de pies a cabeça: como si vuiessen de es=
perar dozientos tiros de poluora: y parcciēdo
les que les basta harto no ser vencidos: no cu=
ran sino de defender se: temporizando con sus
enemigos: retrayendo se: rodeando con tanta
cautela: o (por mejor dezir) vileza: que la honra
que deste su pelear lleuan: es por lo menos gri
ta de rapazes. Acontescelcs a estos tales como
a aquellos dos de ancona que poco ha se dieron
campo en perusa: y fueron reydos ỏ todo el pue
blo. Pregunto Gaspar pallauecino. Quien fue
ron essos Respondio Cesar gonzaga: dos pri=
mos hermanos. Dixo entonces el conde. An
tes segun pelearon/ deuieran de ser hermanos
y prosiguio diziendo. Aprouechan tambien
las armas en tiempo de paz para diuersos exer
cicios. Muestran se y honran se conellas los ca
ualleros enlas fiestas publicas en presencia ỏl
pueblo/ delas damas: y delos principes. Por
esso cumple que nuestro cortesano sea muy buen
Cauallero dela brida: y dela gineta: y que no se
contente con solo tener buen ojo en conoscer
vn cauallo/ y ser diestro en mencar le/ mas aun
trabaje de passar algo mas adelante que los o=
tros en todo de manera que se señale siempre/
y (como se lee de Alcibiades) que donde quie=
ra que se hallasse/ lleuaua ventaja a todos/

hasta en aquello que ellos mayor abilidad tenīā assi este de quiē hablamos sea en la propia facultad de cada vno mas excelente que todos aquellos con quien tratare. De suerte que en caualgar ala brida/en saber bien reboluer vn cauallo aspero/en correr lanças/y en justar lo haga mejor que los italianos: en tornear/ en tener vn passo/en defender o entrar en vn palen que sea loado entre los mas loados Frāceses/en jugar alas cañas/en ser buē torero/en tirar vna vara o echar vna lança se señale entre los españoles Pero sobre todo si quiere merecer aquella opinion general buena: que tan preciada es enel mundo/acompañe todas sus cosas con vn buē juyzio/y vna buena gracia. Pueden se tambien hallar muchos otros exercicios: los quales aunque no procedan derechamente delas armas: tienen conellas muy gran deudo/y traen consigo vna animosa loçania de hombre. Entre estos son los principales la caça y la monteria/ que en ciertas cosas se parecen con la guerra/ y sin duda son los passatiempos que mas conuienen a señores y a hombres de corte: y los antiguos los vsauan mucho. Si quisieredes tambien/no daña saber nadar/y antiguamente los hōbres principales lo aprendiā para muchos casos que pueden ofrescerse. Haze assi mismo al caso tener abilidad en saltar/en correr/en tirar barra. Porque demas del prouecho que todo esto haze enla guerra/suele algunas vezes atrauessarse alguna porfia o competencia en semejantes cosas y el que entonces se muestra mas abil/queda mejor/especialmente enla opinion del pueblo: al qual de necessidad ha de tener respecto el hombre que quiere biuir en el mundo y porque lo digamos todo/es tambien vn buen

ex

exercicio el juego dela pelota: enel qual se co-
noce claramente la dispusicion y soltura del cu
erpo/y casi todo aquello que enlos otros exerci
cios se vee Suele assi mismo el boltear sobre v-
na mula o vn cauallo paresçer muy bien: y pues
to que sea trabajoso y dificil/aprouecha mas q̃
otra qualquier cosa para hazer que el hombre
sea ligero y sueito. y de mas de estos prouechos
si se haze sueltamente y con buen ademan/es (a
mi parecer) vna buena vista/ y holgaria yo tan-
to conella como con otra fiesta. Assi q̃ siendo nu
estro cortesano en todos estos exercicios mas q̃
medianamente instruydo y exercitado/deue cõ
tentarse y no curar de muchos otros que ay: co
mo son boltear enel suelo/ y sobre vna cuerda y
otras tales cosas que no son para hombres de
bien sino para chocarreros que andan conellas
ganando dineros por el mundo. Mas porque
exercitarse siempre en todo esto que emos dicho
no se podria hazer sin gran fatiga por ser exer
cicios trabajosos/y tambien continuando se de
masiadamente enhadarian y perderian aquella
frescura y marauilla que ay enlas cosas nueuas
o enlas que se hazen pocas vezes/es necessario
mudar a ratos / y conla diuersidad remediar el
hastio que anda siempre embuelto en nuestra vi
da. Por esso quiero que nuestro cortesano se de
algunas vezes a otras cosas mas sossegadas/y
mas mansas. E assi deue por no causar conti-
nuamente embidia: y porque le tengan por hõ-
bre de buena conuersacion / hazer todo lo que
los otros hazen/ con tal que sea lo que hiziere
honesto y virtuoso: y que el se rija siempre con
tan buen juyzio que no haga necedades ni locu
ras sino que burle/ria y sepa estar falso/dance/
y se muestre en todo de tan buen arte que parez

ca auisado y discreto: y en nada le falte buena gracia.

CAPITVLO .V.

En que se prosigue la platica sobre los exercicios del cortesano. E auiendo dicho el conde en las platicas passadas: que en todo lo que hiziere el Cortesano lo haga con buena gracia y ayre que a todos agrade: haze vna pregunta misser Cesar gonzaga sobre esta gracia. Sobre lo qual passan hermosas razones y replicas.

DIxo entonces misser cesar gonzaga. Aunque no se duria por cierto atajar esta platica pero tambien si yo callasse no me aprouecharia dela libertad que tenemos de hablar eneste juego: ni tampoco sabria vna cosa q̃ desseo mucho saber. E no me tengays a mal si yo agora auiendo de contradezir pregunto/ q̃ ya esto mismo lo ha hecho misser bernardo bibiena. El qual de pura codicia de ser tenido por gentil hombre ha quebrantado la ley que emos puesto eneste nuestro juego/ que cada vno pudiesse contradezir: pero no preguntar. Conoceys (dixo entonces la duquesa) como de vn yerro solo se leuantan muchos? Por esso quien yerra y da mal exemplo como misser bernardo: no solamẽte merece ser castigado por lo que el erro/ mas aũ por lo que hizo errar alos otros. yo pues señora (respondio entonces misser cesar gonzaga) sere agora libre dela pena que meresciera si a misser Bernardo se ha d̃ dar la suya y la mia Antes entrambos dixo la duquesa aueys de ser punidos dobladamente. El de su error y de aueros a vos traydo a que errassedes/ y vos del vuestro y de auer seguido el suyo. Señora respon

respondio misser Cesar / yo hasta aqui aun no he errado/ y assi por no participar en la culpa d misser Bernardo acuerdo de callar. y en esto ya callaua/ mas Emilia le dixo riẽdo. Dezid señor lo que quisieredes: que yo con licencia dela señora duquesa perdono aquien ha tenido culpa y aquien la tuuiere en cosa tan pequeña como esta. Acudio a esto la duquesa diziendo. A mi me plaze que se haga assi. Mas mirad que no os engañeys pensando que es mejor la clemencia que la justicia. Porque perdonando mucho alos malos se haze perjuyzio alos buenos. Pero con todo yo no quiero por agora que mi rigor siendo contra vuestra blandura sea causa que dexemos de oyr a pregunta de misser Cesar. E assi entonces el (señalando le la duquesa y Emilia que hablasse) dixo. Si bien me acuerdo / parece me señor conde que vos muchas vezes esta noche aueys replicado / que el cortesano ha de dar lustre a todas sus obras y palabras y ademanes / y en fin a todos sus mouimientos con la buena gracia. Esta quereys que sea la sal que se aya de echar en todas las cosas para que tengan gusto y sean estimadas. E cierto creo yo que enesto sin mucha dificultad todos seran de vuestra opinion. Porque hasta la sola fuerça del vocablo prueua q̃ el q̃ tiene gracia aquel agrada. Mas visto q̃ vos aueys dicho ser esto comũmente vn don de natura / el qual quando no es totalmente perfecto se puede con industria y diligencia mejorar: me parece a mi que los que alcançan tan buen nacimiento y son tan ricos destte thesoro (como algunos que vemos) tienẽ muy poca necessidad de otro maestro. Porque la buena influencia del cielo los leuanta casi a pesar dellos mas alto delo que sabrian

dessear: y hazelos no solamẽte agradables mas marauillosos a todo el mundo. Por esso no se ha de hablar desto/ no estãdo en nra mano alcançar lo por nosotros mismos. Mas aquellos que no son de tã prospera costelacion como estos otros sino que paran en solo tener aparejo de alcançar esta gracia poniendo enello estudio y trabajo y diligencia/ desseo saber con que arte y con que reglas pueden alcançar la: assi enlos exercicios corporales: enlos quales (segũ dezia) es muy necessaria/ como aun en toda cosa que se haga o se diga. Assi que pues con alabar nos tanto esta calidad nos aueys puesto a todos estraño desseo de alcançarla/ soys obligado a dezirnos que camino hemos de lleuar para llegar a ella: si quereys cumplir conel cargo que la señora emilia os ha dado. Yo so yo por cierto obligado (dixo el cõde) a mostraros como aueys de tener buena gracia. Mi obligacion es agora solamente de declararos qual ha de ser vn perfeto cortesano. Mas con todo esto no penseys que yo emprenda de mostraros esta perficion de manera que seays ciertos de salir conella/ en especial auiendos dicho poco ha que el cortesano auia ỏ saber luchar/ boltear/ y muchas otras cosas. Las quales si yo nũca las aprẽdi: vosotros podeys ver como las sabre mostrar. Podra biẽ ser que assi como vn buen soldado/ quando ha menester algunas armas se va al armero: y le dize de que forma: de que talle: y de que temple las quiere: mas no por esso le muestra como ha de hazer las: ni amartillar las: ni templarlas: que assi agora yo tambien sepa por ventura deziros qual ha de ser vn cortesano perfeto: mas no mostraros como lo aueys de hazer puntualmente para serlo. Pero toda via por satisfazer quanto

possible me fuere a vuestra pregunta: puesto q̃ vulgarmente se diga: que la gracia no se puede aprender digo que el que quisiere tratar los exercicios corporales con gracia: presuponiendo con todo que no sea naturalmente inabil / deue començar tempprano: y tener desde el comiẽço los mejores maestros que pudiere. Esto quan importante cosa sea bien lo dio a entender Philipo rey de macedonia / pues quiso que alexandre su hijo tuuiesse por maestro desde el.a.b.c. a Aristotil tã famoso philosopho / y quiça el mayor q̃ aya jamas sido enel mũdo de los hombres que nosotros conoscemos. Mirad quan bien y quan agraciadamente haze todos estos exercicios el señor Galeazo san Seuerino caualleriço mayor de Francia. y es la causa desto (de mas dela natural disposiciõ que tiene dela persona) auerse desuelado mucho en buscar siempre buenos maestros y tener cabe si excelentes hombres para aprender de cada vno dellos lo mejor. De manera que como en luchar / boltear / y jugar de muchas suertes de armas ha alcançado por guia a nuestro pero monte. E qual como sabeys es el verdadero y solo maestro de todo artificio de fuerça y lizereza. Assi en manear vn cauallo / justar: y qualquier otra cosa ha tenido siempre delante sus ojos los mas perfectos hõbres que en aquellas facultades se ayan conoscido. Assi que quien desseare ser buen discipulo / no solo ha de poner diligencia en hazer bien lo que hiziere: mas aun ha de trabajar quãto pudiere de tomar el ayre y las otras cosas de su maestro: y ha de dessear trãsformarse enel si possible fuesse. y tras esto quando se sintiere auer ya aprouechado mucho / hara al caso estar atento en ver diuersos hombres diestros de es

tas tales abilidades/ y rigiendose con aquel buē juyzio que siempre ha de lleuar por guia andar tomando ora del vno y ora del otro diuersas cosas. y en fin como las abejas andan por los verdes prados entre las yeruas cogiendo flores: assi nuestro cortesano ha de tomar la gracia de aquellos que a el le paresciere que la tienen y de cada vno lleuar la mejor parte. Pero de tal manera que no la haga como vn amigo nuestro a quien todos vosotros conosceys. Ēl qual pensaua parecer se mucho al rey don Fernando menor de Aragon. y en lo que mas auia siempre trabajado de paresserle/ era en alçar de rato en rato la cabeça torciendo la vna parte dela boca. La qual costumbre auia el rey cobrado de vna dolencia. De estos se hallan muchos: que piēsan auer hecho vna gran hazaña/ si alcançan a parecerse solo en alguna cosa a algun hombre muy señalado. y hartas vezes dexando todo lo bueno se quedan con vna sola tacha que aquel terna Pero pensando yo mucho tiempo entre mi de donde pueda proceder la gracia / no curando agora de aquella que viene dela influencia delas estrellas/ hallo vna regla generalissima. La qual pienso q̄ mas que otra ninguna aprouecha acerca desto en todas las cosas humanas que se hagā o se digā. y es huyr quanto sea possible el vicio que delos latinos es llamado affetacion: nosotros aunq̄ eneste no tenemos vocablo propio podremos llamarle curiosidad o demasiada diligēcia y codicia d̄ paresscer mejor q̄ todos Esta tacha es aq̄lla q̄ suele ser odiosa a todo el mūdo. Dela q̄l nos hemos d̄ guardar con todas nuestras fuerças vsādo en toda cosa vn cierto d̄s precio o descuydo: cōel qual se encubra el arte y se muestre que todo lo q̄ se haze y se dize se viene

hecho

hecho de suyo sin fatiga y quasi sin auerlo pensado. De esto creo yo que nace harta parte dela gracia. Porque comunmente suele auer difficultad en todas las cosas bien hechas y no comunes: y assi en estas la facilidad trae gran marauilla: y por el contrario la fuerça y el yr cuesta arriba no puede ser sin mucha pesadumbre y desgracia: y hazelas ser tenidas en poco por grandes que ellas sean. Por esso se puede muy bien dezir que la mejor y mas verdadera arte es la que no parece ser arte. Assi que en encubrirla se ha de poner mayor diligencia que en ninguna otra cosa. Porque enel punto que se descubre quita todo el credito: y haze que el hombre sea de menos auctoridad. Acuerdome sobre esto auer leydo/que ya huuo algunos excellentes oradores antiguos que artificiosamente se esforçauan a dar a entender que no tenian letras y dissimulãdo el saber/mostrauan sus oraciones ser hechas simplemente y con pureza segun la natura y la verdad los guiauan: no con estudio ni con arte/la qual si fuera conoscida pusiera sospecha de algun engaño en los oyentes. Veys luego como descubrir el arte y mostrar vn cuydado demasiadamente atento en las cosas destruya toda la gracia. Quien ay de vosotros que dexe de reyrse quando nuestro misser pier paulo dança a su modo con aquellos saltillos: y con aquellas sus piernas estiradas de puntillas sin menear mas la cabeça que si fuesse vn palo: y todo con tãta atencion q̃ no paresce si no que va contando los passos? Quien por ciego que sea no vera en esto la desgracia que trae consigo el cuydado: y la gracia que se muestra enel descuydo de muchos hombres y mugeres que aqui estan presentes: quando con vna descuydada desembol-

tura

tura:hablãdo o riẽdo o cõuersãdo discretamẽte con todos no muestran darseles nada por lo que hazen:antes parece que solo no se acuerdan de llo.De suerte que dan a entender tenello todo tan en la mano que ya casi no saben ni pueden errar. ¶ Enesto no esperando mas misser bernardo bibiena dixo. Veys ay como nuestro miss ser roberto aura ya por lo menos caydo (segun vuestras reglas)en la buena manera del dançar aun que a todos estotros señores no les parezca assi.Porque cierto si enello lo mejor es el descuydo:y el tenerlo todo en poco:y el mostrar casi pensar mas en otra cosa que en lo que se haze yo digo que misser Roberto dança mejor que todos.Pues por mostrarse muy descuydado se dexa caerla capa y los pantuflos:y assi se va dançando sin mirar en nada.Respondio el conde estonces.Pues quereys que se descubran aqui agora nuestras tachas sea mucho en ora buena E como vos no sabeys que esso que en misser roberto llamays descuydo:es el mayor cuydado (y por vsar del vocablo proprio) la mas verdadera affectacion de todas. ¶ No veys vos claramente la demasiada diligencia que el pone en mostrarse descuydado?y esse su no pensar en lo que haze es vn pensar muy grande/y por esso emos de dezir que aquel su despreccio(porque passa ya los terminos dela buena mediana) es vicio.y muestra mas ayna curiosidad que otra cosa:y assi no puede si no parecer mal/y salir le al reues de su intencion:pues por dessear demasiadamente encubrir el arte la descubre.Por esso tengo yo por determinado:que esta tacha dela affectacion o desordenado desseo de parecer biẽ no esta menos enel descuydo que enel cuydado si entrambas cosas exceden y passan al medio.

ya veys que el desprecio en si es loable: mas si llega la cosa a deraros caer la capa reyrse han dello. Assi mismo la diligẽcia y el atauioso cosas q̃ merescen ser alabadas: mas si esta ya tanto eñl estremo: q̃ no oseys menear la cabeça por no dessconcertar el cabello/ o traygays cõ vos e. peyne y el espejo: o mãdeys q̃ vn paje os ande a cada passo rodeando conel escobilla vosotros mismos podeys juzgar si seran tachas. Todos estos son puros estremos: los quales de mas de ser vicios son contrariosos de aquella pura y gẽtil llaneza que suele naturalmente assentarse en nuestros coraçones. Bien aueys visto algũa vez quan desagraciado se muestre encima de vn caballo o de vna mula vno q̃ vaya estirado enla silla y muy mesurado ala valenciana: y quanto mejor parezca otro que ande descuydado y tã suelto como si anduuiesse a pie. Quanto mas agrada y quanto es tenido por mas honrrado vn caballero q̃ sigue la guerra si es mãso y habla poco y no se alaba q̃ otro q̃ esta siẽpre loandose/ y con brauezas y reniegos espãta al mũdo. Delo q̃l no puede ser otra causa sino estrema codicia de parecer esforçado: lo mismo acontece en todas las otras cosas que se tratan de qualquier calidad que sean. Dixo el magnifico julian entõces. Todo esso tambien se puede ver enla musica. Enla qual es muy defendido hazerse dos cõsonãcias perfetas la vna luego despues dela otra: tanto q̃ nuestro mismo sentido las aborrece naturalmẽte y se huelga muchas vezes con vna segunda o con vna septima q̃ en si son asperas y intolerables disonancias. Esto es porque continuar aq̃llas perfectas enhada: y señala vna demasiada y curiosa armonia. La qual cõ mezclar algũas imperfectas se modera. E tãbiẽ lo bue-

no puesto cabe lo malo parece muy mejor: y haze estar nros oydos mas atentos: y gustar delo perfecto con mayor gana holgandose con aquella disonãcia como con cosa descuydada. ¶Luego bien veys (respondio el conde) que enesso tãbien daña la affectacion como enlas otras cosas. E assi huuo algunos grãdes pintores antiguos que segun se dize tuuieron como por refran la mucha diligencia ser dañosa. E por esso Apelles reprehendio a Prothogenes: porque quando pintaua de nunca satisfazerse jamas sabia quitar la mano dela tabla. Essa misma tacha dixo entonces Misser Cesar tiene nuestro fray Seraphin: q̃ tampoco la quita alomenos hasta que se quitan los mãteles. Riose el conde: y prosiguio diziẽdo. Paresceme q̃ apelles que queria ẽ esso mostrar a Prothogenes que no sabia parar ni conoscer lo q̃ bastaua. Lo qual todo le venia de este vicio de ser curioso: y mas diligente en procurar de hazer sus obras perfectas que era menester. Assi q̃ aq̃lla virtud contraria ala affetacion: la qual por agora nosotros la llamaremos descuydo de mas de ser el verdadero principio de dõde nace la buena gracia trae consigo otro ornamẽto conel qual toda obra nuestra si se acõpaña por pequeña que sea/no solo descubre luego el saber de quien la haze: mas aun hartas vezes paresce mucho mas de lo que es realmente Porque enla misma ora creen los que estã presentes que quien tan descuydadamẽte y tan sin pena haze lo que haze podria hazer mucho mas si quisiesse/y que le quedan dentro grandes secretos: y que no es nada todo aquello para con lo que haria si enello pusiesse diligencia o cuydado y por replicaros agora los mismos exẽplos/ mirad vn hombre con vna espada enla mano o

con

con otra arma/que si queriendo jugar della se pone en alguna postura tan sueltamente y tan sin trabajo/que parezca hazello naturalmente luego con la sola facilidad del ademan se muestre diestro en aquel exercicio. Assi mismo enel dançar/vn solo passo o vn solo mouimiento que se haga cõ buẽ ayre y no forçado/enla misma ora descubre el saber de quiẽ dança. y vn musico enel cantar/cõ vn solo grito bien entonado descãsado y dulce/y tal que parezca auerse hecho aq̃llo assi a caso/haze creer que sabe mucho mas de lo q̃ sabe. Tambien en la pintura vna sola raya o vn solo rasgo dado con el pinzel diestramente y cõ liuianeza/de manera que se muestre la mano sin ser guiada por el arte y ase ella misma facilmente de suyo al termino conforme ala intencion del pintor/manifiesta claramente ser bueno aquel maestro en su oficio: acerca dela opinion del qual cada vno despues se entiẽde segũ su juyzio. Lo mismo acontesce casi en qualquier otra cosa.

CAPITVLO .VI.

Enel qual prosiguiendo la platica dize el conde que enel hablar y enel escriuir es muy importante auiso al perfecto cortesano huyr como de pestilencia la affectacion que es vna tacha que desbarata y destruye totalmente el lustre dela buena gracia. El qual auiso se dio enel capitulo passado por vna generalissima regla. y sobre esta materia del hablar y escreuir passa gran disputa entre los cortesanos.

ASsi q̃ nuestro cortesano sera tenido por excelente/y en todo terna gracia/especialmente en hablar/si huyere la affetacion. Enel qual error caen muchos/y algunos nuestros lombardos alguna vez mas que

otros:los quales en estando vn año fuera ó sus casas q̃ndo bueluen luego hablan romano o es pañol o frãces. y dios sabe como. Todo esto pro cede de vn gran desseo de mostrarse muy sabios y aciertan pues bien. Porq̃ no hazen en esto sino trabajar cõ todas sus fuerças de alcãçar vna es traña y aborrecible tacha. Por cierto yo resciba ria agora muy grã pena si essas nras platicas q̃ siesse vsar aq̃llas antiguas palabras toscanas q̃ ya en nuestros tiẽpos no se vsã. y aũ creo q̃ vo sotros os reyriades de mi si yo lo hizieste. Cla= ro esta dixo estõces misser federico que seria ma lo(hablando assi agora nosotros familiarmente como hablamos) seruir nos de aq̃llas palabras que ya estan fuera de vso. Porq̃ como vos dezis fatigariã a quiẽ las diresse y alos que las oyesse y no serian entẽdidas de muchos sin harta difi cultad: Pero escriuiẽdo creeria yo q̃ erraria q̃ẽ no se aprouechasse dellas: porq̃ dan mucha gra= cia y auctoridad a lo que se escriue/y compone= se dellas vna lengua mas graue y mas llena de magestad que delas modernas. Yo no se(res= pondio el cõde) que gracia o que autoridad pue dan dar ala escriptura aquellas palabras que se deuen huyr nosolamente enel hablar cõmun co mo agora es este nuestro(lo q̃l vos mismo aueys cõfessado)mas aun en toda otra cosa que ymagi narse pueda. y porque veays mejor esto: tomad agora aqui vn hombre de buen juyzio que aya de hazer vn razonamiento sobre alguna materia de mucha calidad enel proprio senado de floren cia que es la cabeça de toscana/o aya enla mis= ma ciudad de hablar priuadamente con alguna persona de estado sobre negocios importantes o con otro que sea acostumbrado de tratar cosas de gusto/o si quisieredes con damas o caualle=

ros burlãdo en fiestas o juegos/ o adõde quiera q̃ se halle/o en qualq̃er tiẽpo o lugar o propósito q̃ se le ofrezca / yotẽgo por cierto q̃ cõ mucho auiso se guardara ỽ vsar aq̃llas palabras antiguas ỽlos toscanos:y si por su desdicha o necedad las vsare no le escusará de ser burlado/o de hazer enojar harto a quien le oyere. Parecẽme luego estraña cosa juzgar enel escreuir por buenas aq̃llas palabras q̃ en ninguna suerte de hablar se sufrẽ: y q̃rer q̃ lo q̃ totalmente y siempre paresce mal enlo q̃ se habla parezca biẽ enlo q̃ se escriue. Porq̃ cierto alomenos segũ mi opiniõ lo escripto no es otra cosa sino vna forma ỽ hablar q̃ q̃da ỽspues q̃el hõbre ha hallado:y casi vna ymagẽ o verdaderamente vida delas palabras:y por esto eñl hablar(el qual eñl mismo pũto q̃ la boz es fuera dela boca q̃da derramado y perdido)puedẽ.q̃ça sufrirse algunas cosas que eñl escreuir no se sufrẽ porq̃ la escriptura conserua las palabras y las somete al juyzio del q̃ lee dãdole tiempo de cõsidẽrarlas maduramente. E assi es razõ q̃ enella se tega mayor diligencia y arte por hazella mejor y mas correzida. Pero no tã poco de manera que las palabras escriptas sean differẽtes delas hablas/sino q̃ tome el q̃ escriuiere las mas escogidas delas que hablare. Que ciertamẽte si eñl escreuir fuesse licito lo q̃ es defẽdido eñl hablar:seguirse ya este incõueniẽte: q̃ la licẽcia seria mas ancha en aq̃llo en q̃ mas estrecho y mayor estudio se ha de poner.y ỽ esta suerte la industria q̃ se pone eñl escreuir ẽ lugar de aprouechar dañaria. Por esso esta claro q̃ lo q̃ se requiere en lo q̃ se escriue se requiere tãbien enlo q̃ se habla:y aq̃l hablar es mejor que se parece conel mejor escreuir. Pienso assi mismo que se sufre menos escreuir mal q̃

hablar mal. Porque los que escriuen no estan siempre presentes alos q̃ leen como los que hablan a aquellos con quien hablan. Assi que presupuestos estos fundamentos: yo diria que el hombre juntamente con huyr muchas palabras delas toscanas antiguas podria vsar sin miedo escriuiendo y hablando las que oy en dia se vsan enla misma toscana y enlas otras partes de ytalia: y tiene enla pronunciaciõ alguna gracia. y es mi opinion que quien sigue otra ley sino esta tiene muy gran peligro de caer en aquel tan odioso vicio dela affetacion. Del qual hemos hablado poco ha. yo señor os confiesso (dixo estonces Misser Federico) Que el escreuir es vn modo de hablar. Mas ha se de considerar esta diferencia/ que / si las palabras habladas traen consigo alguna escuridad la habla no penetra enel coraçon del que oye. E assi haziendo su camino sin ser entendida queda vana. Pero si enel escreuir las palabras escriptas alcançan vna poca de difficultad (o por mejor dezir) vna cierta agudeza sustancial y secreta: y no son assi tan comunes como aquellas que se vsan encl hablar ordinario/ dan ciertamente mayor auctoridad a lo q̃ se escriue: y hazẽ que quien lee no solo esta mas atento y mas sobre si: pero aũ mejor cõsidera y cõ mayor heruor gusta del ingenio y doctrina d̃l q̃ escriue. E trabajãdo vn poco cõ su buẽ juyzio: rescibe aq̃l deleyte q̃ ay en entẽder las cosas difficiles. E si la ignorancia del que leyere fuere tanta que no pueda valerse conla difficultad sera culpa suya y no del auctor que aquello escriuio: y no se aura de juzgar por esto que aquella lengua en que aquello esta escripto no merezca ser aprouada: y en fin la razon mas principal que me mueue a tener por bien de vsar

sar las palabras solamente delos antiguos tos canos es considerar que el tiempo el qual hasta agora las ha conseruado es gran testigo y aprue ua mucho que no puedē ser si no buenas y decla radoras de aquello que enellas ha de ser signi= ficado Porque de otra manera cayeran se luego: o alomenos no duraran tanto. E de mas desto tienen aquella gracia y veneracion que la antiguedad suele dar: no solo alas palabras. Mas aun alos hedificios/ alas medallas/ alas pinturas: y a toda cosa que pueda ser conserua= da. E muchas vezes solo con lustre y auctori= dad ponen hermosura y fuerça enla habla. De cuya virtud ꝛ gracia todo subjecto por baxo q̄ sea puede quedar tan ennoblescido / que merez ca ser muy alabado . A aun mas os digo que essa vuestra costumbre dela qual vos hazeys tan to caso no dexa de ser(si yo no me engaño)har= to peligrosa: y puede muchas vezes ser mala. Porque cierto si enel hablar se halla auerse a= poderado algun mal vicio enlos ignorantes. No me paresce que por esso se deua tomar por re= gla ni ser seguido por cada vno/ de mas desto los vsos son muy diuersos/ ꝛ cada ciudad principal en ytalia habla differentemente de todas las o tras. C Por esto si vos no particularizays qual es la mas aprouada lengua podria el hombre vsar assi la de Bergamo como la de Florencia (y segun lo que vos aueys dicho)no erraria. Pa receme luego que el que quisiere huyr todo es= crupulo/ sera bien que tenga diligencia en esco ger vn auctor entre los otros a quien siga. El qual sea aprouado por consentimiento de todos Este ha de ser la guia y el escudo contra los re prehensores. C E si me preguntays quien querria yo que fuesse. Dezir os he que el pe=

trarca(enla segunda vulgar digo)o el Bocacio y quien destos se apartare andara a tiento como si caminasse a escuras. E assi por fuerça aura de errar el camino. Pero nosotros somos tan confiados que nos despreciamos de hazer lo q̄ hizieron los excellentes antiguos ꝛ presumimos de no tener necessidad de traer delãte nuestros ojos algun auctor trꝰ quiẽ enderecemos nuestro tino. Pues sin esto yo digo que es imposible escriuir bien. Puede se prouar con Virgilio. El qual puesto que con su diuino ingenio ꝛ juyzio huuiesse quitado la esperança a todos de poder bien seguirle/no por esso dexo el de seguir a Homero. ¶ Esta disputa del escreuir (Dixo estonces Gaspar pallauicino) Merece ciertamente ser bien escuchada: mas toda via pienso que haria mas al caso mostrar al cortesa no la forma que ha de tener enel hablar. Porq̄ (a mi parece) tiene mayor necessidad dello: y mas vezes se ha de aprouechar del hablar que del escreuir. Respondio el magnifico julian estonces. Antes si vosotros quereys q̄ nuestro cortesano sea perfecto: es necessario mostrarle entrãbas cosas. E aũ creo q̄ sin estas q̄ça todas las otras valdrian harto poco. Por esto si el señor cõde quisiere acabar de pagar su deuda mostrarse las ha agora. ¶ Respondio a esto el cõde. ya vos señor no acabareys comigo q̄ yo emprenda esso. Porq̄ harta locura seria la mia/querer mostrarlo q̄ no se. E ya q̄ lo supiesse: quiẽ me pone a mi en pẽsar hazer cõ tan pocas palabras lo que a penas hizierõ con grandissimo estudio y diligencia hombres de singular doctrina. A los quales remitiria yo agora nuestro cortesano si toda via se entendiesse mi obligaciõ a mostrarle a hablar y escreuir bien. Dixo estonces

Bicer

Micercesar. El señor magnifico habla del escreuir y hablar vulgar/no del latino. Por esso lo que esta escripto eneste caso por los hombres dotos que dezis ya fuera delo q̃ aqui tratamos ꝛ assi cõuiene agora q̃ vos digays enesto lo q̃ se os entiende que tampoco os pediremos mas. ya yo lo he dicho respondio el cõde. Mas pues la platica es sobre la lẽgua toscana tocaria mas por ventura al señor magnifico que a otro ningu no dar enesto la sentencia, yo no puedo ni deuo (dixo el magnifico) contradezir aquien dize que la lengua toscana lleua ventaja alas otras: biẽ es verdad que muchas palabras ay en petrarca y en bocacio que agora ya en nuestros tiempos no son admitidas por el vso. Estas yo (por dezir verdad) no q̃rria vsarlas ni hablãdo ni escriuiẽdo/ni aun ellos creo q̃ si agora biuiessen las vsariã. Antes las vsariã (dixo misser Federico) y vosotros señores toscanos deuriades renouar vuestra lengua y no dexar perderla / como veo q̃ lo hazeys. Que ya menos noticia ay della en florẽcia q̃ en otros muchos lugares de ytalia. Respondio estõces misser bernardo. Las palabras q̃ en florencia no se vsan/han quedado enlos hombres baxos y aldeanos: y conesto como corrompidas y dañadas por la vejez son d̃sechadas por las personas de calidad.

CAPITVLO VII.

Enel qual prosiguiendo se la platica del hablar y escreuir se afirma el cnode en su opinion que es que las reglas que siruen para el hablar siruan para el escreuir.

NO nos salgamos (dixo estonces la duquesa) de nuestro primer proposito sino que acabemos ya conel señor conde que muestre al cortesano hablar y escreuir bien/sea tos-

cano o el que fuere: yo señora (respondio el conde) ya he dicho lo que en esto se / y es mi opinion que las mismas reglas que siruen alo vno siruẽ alo otro. Pero pues assi lo mandays responderé a misser federico el qual tiene contrario parecer del mio. y por ventura-aure de alargarme mas delo que conuiene. Pero tambien con esto hare pago. Primeramente digo (q̃ segun mi opiniõ) esta nr̃a lẽgua la qual nosotros llamamos vulgar / es (a mi parecer) nueua aun q̃ aya mucho tiẽpo q̃ se vse: porq̃ ó auer sido ytalia no solamẽte fatigada y saqueada por barbaros / mas largo tiẽpo posseyda y abitada por ellos: con el trato de aquellas naciones la lengua latina se daño: y deste dañarse procedieron otras lenguas: las quales assi como los rios que nacen dela cumbre del appennino se apartan los vnos azia el mar de Venecia y los otros azia el de ytalia: assi tãbien se diuidierõ ellas ⁊ algunas mezcladas con alguna latinidad: por diuersos caminos llegaron a diuersas partes: y vna le quedo en ytalia no sin mucha participacion ó lo barbaro. Esta ha andado entre nosotros largo tiẽpo descompuesta y varia por no hauer alcançado quien la pusiesse en concierto: y le diesse lustre escriuiẽdo eñlla / ó spues estuuo en toscana algũ tãto mejor tratada / y no tã cõfusa como en otras partes ó ytalia y parece q̃ le q̃do alli la flor de aq̃llos primeros tiẽpos por auer aq̃lla nacio̅ guardado mas q̃ las otras buena pronũciacion y la orden gramatical que conuiene / y por auer alcãçado tres famosos auctores. Los quales ingeniosamẽte / y cõlas palabras y terminos q̃ se vsauã en sus tiẽpos hã dicho todo lo q̃ hã querido. Esto mas prosperamente que a todos los otros (segun mi opinion) sucedio a petrarca en

las

las cosas de amores. Despues de tiẽpo en tiẽpo leuãtãdo se por toda ytalia entre hõbres princi pales q̃ siguẽ cortes y tratan cosas de armas y de letras algun desseo de hablar y escreuir me jor / q̃ no se hazia en aq̃lla primera edad grosse ra / quando los estragos hechos por los barba ros no auiã aũ cessado / dexarõ õ vsarse muchas palabras en florencia / y en toscana y en toda y talia: y en lugar de aquellas tomaróse otras, y assi en esto se hizo la mudança / q̃ se suele hazer en todas las cosas humanas Lo mismo ha siem pre acaecido en las otras lenguas. E si las pri meras cosas escritas de los mas antiguos lati nos vuiessen durado hasta agora / veriamos (si las leyessemos) quan diferente fue el hablar de cuandro / y õ turno: y de los otros latinos de a quel tiẽpo / del que despues vsaron los postre ros reyes romanos: y los primeros cõsules. A cordaos que los versos q̃ cantauã los sacerdo tes de Marte apenas erã entẽdidos de los q̃ õs pues õ ellos sucedierõ. Mas porq̃ estauã assi or denados por aq̃llos q̃ primero los instituyeron no se mudauã por acatamiẽto õla religiõ. Si guiendo este processo los oradores y los poe tas / anduuieron dexando muchas palabras v sadas por sus antecessores. Antonio. Crasso. Hortensio y ciceron huyan hartas de las de ca tõ Virgilio muchas de las de ennio. E assi lo fa zian los otros / los quales aun que honrauã mu cho la antiguedad / no la preciauã tanto que se obligassen a seguirla en todo como vos quereys que lo hagamos agora nosotros. Antes en lo q̃ les parecia la tachauan. Como horacio que qui so que fuesse licito hazer vocablos nueuos / y dixo / que sus antecessores fueron necios en a labar a plauto. E ciceron en hartos lugares

reprehende

reprehẽde a muchos de sus antepassados: y por dezir mal de seruio galba/ afirma que sus oraciones tenian mucho delo antiguo: y dize q̃ en nio tambien desprecio en algunas cosas alos q̃ fuerõ antes del. De manera q̃ si nosotros quisieremos seguir los antiguos: no los seguiremos. E virgilio q̃ vosotros dezis q̃ siguio a homero no le siguio enla lẽgua. Assi q̃ yo estas palabras antiguas (quanto por mi) siempre las huyria saluo en ciertos lugares/ y aun eneſtos pocas vezes las vsaria. E parece me q̃ quien de otra manera lo haze: no yerra menos que erraria el que quisiesse por seguir los ãtiguos comer bellotas agora q̃ tenemos mas abũdancia de trigo. y alo q̃ dezis q̃ los vocablos antiguos solo cõ aq̃l lustre de la antiguedad ennoblecẽ tanto qualquier subjecto por baxo q̃ sea q̃ le hazẽ digno ỹ ser loado/ respondo q̃ ni estas palabras antiguas ni aũ las buenas tengo en tanto que sino traẽ substancia de muy singulares sentencias piense que deuã ser estimadas. Porque el apartar las sentencias ỹ las palabras/ no es otra cosa sino apartar el alma ỹ cuerpo. Lo qual ni enla vna cosa ni enla otra puede hazer se sin que lo compuesto quede destruydo. Assi que lo que mas importa y es mas necessario al cortesano para hablar y escreuir bien/ es saber mucho. Porque el que no sabe/ ni en su espiritu tiene cosa que merezca ser entendida/ mal puede dezir la o escreuir la. Tras esto cumple assentar con buena orden lo que se dize o se escriue. Despues exprimir lo distintamente con palabras que sean propias/ escogidas/ llenas/ bien compuestas: y sobre todo vsadas hasta del vulgo. Porque estas son las q̃ hazen la grandeza y la magestad del hablar/ si

quien

quien habla tiene buen juyzio y diligencia y sa
be tomar aquellas que mas propriamente ex=
primen la significacion delo que se ha de dezir:
y es diestro en leuantar las:y dandoles a su pla
zer forma como acerca las pone en tal parte y
con tal horden / que luego en representando se
den a conoscer su lustre: y su auctoridad/ como
las pinturas puestas a su proporcionada y natu
ral claridad. Todo esto que digo se ha de enten
der assi del escreuir como del hablar. Enel qual
toda via se requieren algunas cosas que no son
necessarias enel escreuir/ como es la buena boz
no muy delgada ni muy blanda como de muger
ni tampoco tan rezia/ni tan aspera que sea gros
sera/pero sonorosa/clara/suaue y bien assenta
da:conla pronunciacion suelta:y ademanes que
conuengan conlo que se dize. Los quales (a mi
paresçer) consisten en ciertos mouimientos del
cuerpo noforçados ni curiosos:mas templados
con vn semblante conforme / y con vn menear
de ojos que trayga consigo gracia y ande con
certado con las palabras:y quanto mas sea pos
sible signifique hasta conel gesto la intencion y
el sentimiento del que habla. Pero todo esto se
ria de poco prouecho si las sentencias que está
dentro enlas palabras no fuessen buenas:inge
niosas agudas:elegantes y graues:segun la ma
teria y el lugar y el tiempo. Yo he miedo(dixo
entonces Morello de hortona)que si este nues
tro cortesano habla entre nosotros tan elegan=
te y substancialmente: que se hallen algunos q̃
no le entiendan. Mas antes le entenderan
todos(respondio el conde.)Porque la facilidad
y la llaneza siempre andan conla elegancia.
E no penseys que yo tampoco diga que hable
el ordinariamente de cosas muy fundadas sino
que

q̃ muchas vezes desciẽda alas otras de plazer como de juegos de motes y de burlas segun se ofresciere. Pero en todo tenga cõtinuamente buẽ seso y presteza z abũdancia no confusa. No muestre vanidad ni mochacherria en nada. E si le acaesciere hablar en alguna materia escura o dificil/conuiene que conlas palabras y sentencias bien distintas declare sotilmente su intencion z con vna cierta manera diligente y no pesada desembarace y dexe liana toda forma d̃ hablar dubdosa. Assi mismo quãdo haga al caso se pa hablar con grauedad y fuerça: y tenga entonces abilidad para mouer las passiones y sentimientos que ay en nuestros coraçones / y sea para encender los y trastornarlos/ segun fuere la necessidad del negocio: y algunas vezes los enternezca z casi los emborrache de dulçura/cõ aquella pureza d̃ buenas entrañas que haga parecer que la misma natura habla. Todo esto se haga tan sin trabajo/ que el que escuchare piense que aq̃llo no es nada de hazer / y que esta en la mano hazer lo el tambien/pero despues quãdo venga aprouarlo / se halle muy lexos de poder hazerlo. Querria tambien que hablasse y escriuiesse nuestro cortesano d̃ manera / que no solamente tomasse los buenos vocablos de toda Ytalia/mas aun que alguna vez vsasse algunas palabras francesas o españolas/delas que son por nosotros en nuestro vso rescebidas Como agora por exemplo no me paresceria mal q̃ sobre algo que viniesse a proposito dixesse/ acertar/auenturar/y otros semejantes vocablos/ con tal que se pudiesse esperar que auian de ser entendidos. Seria tambien bueno/que alguna vez tomasse algunas palabras en otra significacion diferente dela propria/z transfiriendo las

a su proposito las enxiriesse como vna plãta en otra mejor por hazer las mas hermosas/ y por declarar conellas y casi figurar las cosas tan a lo proprio/que ya no nos paresciesse oyrlas sino verlas y tocarlas. Desto no podria dexar de seguirse gran deleyte al que oyesse o leyesse. y a bueltas de todo esto no ternia por malo/ que se formassen algunos otros vocablos nueuos/y cõ nueuas figuras o terminos de hablar sacando se por gentil arte delos latinos/ como los latinos los solian sacar delos griegos. Assi que conesto si entre los hombres doctos y de ingenio y de juyzio que en nuestros tiempos entre nosotros se hallan: vuiesse algunos que quisiessen poner diligencia en escreuir dela manera que emos dicho/ enesta nuestra lengua cosas dinas de ser leydas/ presto la veriamos pura y elegante y abundosa de gentiles terminos ꝛ figuras: y aparejada a que enella se escriuiesse tambien como en otra qualquiera. E si mejorada y tratada por esta arte no salliesse puramente antigua toscana/quedaria ytaliana/ comun/ copiosa ꝛ varia/ꝛ casi como vn deleytoso jardin lleno de diuersas flores y frutos. Esto no seria cosa nueua. Porque ya los antiguos griegos de las quatro lenguas que vsauan/ escogiendo de cada vna las palabras: los modos ꝛ las figuras que mejor les parecieron: hizieron otra que se llamo comun. E assi todas cinco debaxo de vn solo nombre fueron llamadas lengua griega. y puesto que la de athenas fuesse elegante: pura y abundosa mas que las otras: los buenos auctores que no eran athenienses no la cobdiciauã tanto que enla manera del escreuir y casi en el olor y propriedad de su natural habla no fuessen conoscidos / mas por esso no eran/

despreciados: antes los que querían parescer muy athenienses erã reprehẽdidos y burlados. Tãbien entre los escritores latinos fueron estimados muchos que no eran romanos aun que no vuiessen alcãçado aq̃lla limpia pureza dela lengua romana: la qual pocas vezes se dexa alcançar delos que son de nacion estrangeros. No fue desechado Tito liuio puesto que no falto quien diro auer hallado enel vna cierta habla de padua/donde el nacio. Ni virgilio/aunq̃ fue reprehendido que no hablaua romano. y(como sabeys)fueron tambien alabados y preciados muchos que nacieron en tierras barbaras. Pero nosotros mas estrechos y riguroso que los antiguos / cargamonos d nueuas leyes sin ningun proposito y teniendo delãte nrosojos el camino trillado/buscamos los rodeos/o(por mejor hablar) los despeñaderos. Porque en nuestra natural lengua: el oficio dela qual (como de todas las otras) es bien y distintamente declarar los conceptos del alma: nos holgamos con la escuridad y es bueno /que llamando la lẽgua vulgar queremos enella vsar palabras que ni del vulgo ni delos hombres principales y doctos son entendidas. E no nos contentamos cõ vsarla assi liuianamente mas traemos las siempre entre las manos mucho mas que otra nacion alguna: sin considerar q̃ todos los buenos antiguos continamente abominaron mucho los vocablos hallados fuera dela comun costũbre. La qual vos(segun me parece)no la tomays como ella se ha de tomar. Porque por vna parte dezis/que si algun mal vicio enel hablar se ha apoderado en muchos ignorantes: no por esso se deue llamar costumbre: ni tener se por regla. E por otra os he oydo dezir hartas vezes: que

en lugar de capitolio quereys q̃ se diga cãpido glio/ por hieronimo girolamo/ y aldace por a dace/ y por patrone padrone/ y otras tales fea dades de palabras corrõpidas q̃ hã q̃dado no se como enel mundo: no por mas sino porque quiça se hallan escritas por algun antiguo toscano nescio y porque assi las vsan oy en dia los hombres baros y aldeanos de toscana. La buena costumbre de hablar no es essa sino la q̃ nace de los hombres de ingenio los quales conla doctrina y esperiencia han alcançado a tener buen juyzio: y conel concurren y consienten todos a vna mano en aceptar los vocablos que les parescen buenos: los quales se conocen por vna cierta estimatiua natural: no por arte o regla alguna. No sabeys vos q̃ las figuras del hablar las quales dan mucha gracia y lustre ala habla todas son abusiones delas reglas grammaticales: pero sõ admitidas y confirmadas por el vso sin poder se dar otra razon dello: sino solamente porque agradan y suenan bien al oydo: y traẽ suauidad y dulçura. Esta creo yo que sea la buena costumbre/ enla qual tanta abilidad pueden tener los romanos/ los napoletanos/ los lombardos y los otros/ como los toscanos. Verdad es que ay cosas que en todas las lenguas son siempre buenas/ como la facilidad/ la buena orden/ la abundancia/ las gentiles sentencias/ las clausulas numerosas/ que satisfagan bien al oydo. E por el contrario la affetacion y las otras cosas que son al reues destas/ son malas. Pero delas palabras vnas estan en reputacion vn tiempo/ despues enuegecen y pierden del todo la gracia. Otras van cobrando fuerças/ y suben hasta ser tenidas en muy gran precio: y como enlos tiempos del año/ enlos vnos los ar

boles pierden la hoja/ y enlos otros echan y lle uan fruto assi el tiempo haze caer los vocablos viejos/ y el vso haze renacer otros de nueuo dã do les auctoridad y gracia/ hasta que con la edad cayendo se poco a poco/ estos tambien como los otros llegan al termino donde se acaban y fene cen. Porque en fin no solamente nosotros mas aun todas nuestras cosas son mortales. Consi= derad que dela lengua delos oscos ya ninguna noticia nos queda. La proençal que muy poco ha era celebrada por autores famosos/ agora ni aun delos moradores de aquella prouincia es entendida. Assi que yo pienso que si el petrarca y el bocacio(segun dixo muy bien el señor mag nifico) fuessen agora biuos/ no vsarian muchas palabras delas que estan en sus libros. y por es to no me parece bien q̃ nosotros enellas los si= gamos. Pero tampoco dexo de alabar aquellos que en su escriuir tienen algunos buenos auto res por familiares/ alos q̃les sigan. Mas tras esto tambien digo que se puede escreuir bien sin curar de seguir a nadie/ en especial enesta nues tra lengua. enla qual podemos por la costumbre ser guiados: lo q̃ no osaria yo dezir dela latina.

CAPITVLO .VIII.

En que prosiguiendo el conde su platica dize que el vso es la guia del bien hablar y escreuir.

DIxo entonces misser federico. Porque quereys que yo haga mas caso dela cos= tumbre enla lengua vulgar que enla lati na? Mas antes dela vna y dela otra(respon dio el conde) la costumbre es la guia. Pero porque aquellos que tenian la latina por su len gua propria y natural/ como nosotros tene=

mos

mos la vulgar/no estan ya enel mũdo/es necessario que de sus escritos aprendamos lo que ellos aprendieron del vso. E si bien lo mirays/ninguna otra cosa quiere dezir hablar antiguo sino costũbre antigua de hablar. E assi locura seria darse al hablar antiguo/solamente por ósseo de hablar como se hablaua y no como se habla. Luego losantiguos(respondio misser federico) no ymitauan. Antes creo yo(dixo el conde)que muchos lo hazian / pero no en toda cosa. Que si virgilio vuiera en todo ymitado a hesiodo/no le passara el pie delante. Ni ciceron a crasso:ni ennio a sus antecessores. homero es tan antiguo/que(segun opinion de muchos)assi lleua a todos los poetas heroycos ẽ antigue dad/como en excelencia de escriuir. Assi que siendo el el primero:a quien queriades vos que vuiesse imitado? A algun otro(dixo misser federico)que quiça fue mas antiguo/del qual nosotros no tenemos noticia por el mucho tiempo El petrarca pues y el bocacio (dixo el conde)a quien diriades que siguieron:que aun ayer parece q̃ se puede dezir que erã biuos? yo no lo se (respondio misser federico)mas de creer es que ellos tãbien tuuierõ ojo a seguir a alguno:aun q̃ nosotros no sepamos a quien. Respondio a esto el conde. Bueno esta de ver:que los autores (ala imitaciõ delos q̃les los otros tienen fin)deuen de ser mejores q̃ aq̃llos q̃ los imitan. E assi gran marauilla seria q̃ durãdo la fama destos se vuiesse perdido tã breuemẽte la de aq̃llos otros q̃(segun esta cuẽta)deuieran de ser mejores. Por esto creo yo q̃ si petrarca y bocacio siguieran a alguno/no pudieramos ỏrar de saber qen fue este. Pero tengo yo por cierto que sus verdaderos maestros fueron sus ingenios/y sus pro

prios juyzios naturales. Esto no se deue tener por cosa nueua. Porque casi siempre por diuersos caminos se puede llegar alo mas alto d̃ qual quier excelencia. Ninguna naturaleza ay que no tenga en si muchas cosas que aun que sean de vn mismo genero no sean diferentes por alguna via mas no embargante esta diferencia teniẽdo igualdad de grado son tambien yguales enla gloria. Mirad las cõposturas dela musica ꝛ sus armonias: que agora son graues ꝛ tardias agora prestas y de nueuos pũtos. Pero puesto q̃ sean diferentes / todas deleytan aun que cada vna de su manera. Esto se vee enla forma del cãtar de bidon / la qual es tan artificiosa / presta: ardiente / leuãtada: y de sones tan varios / q̃ los sentidos de quien le oye todos se mueuen y se trasportan / ꝛ assi encẽdidos ꝛ trasportados paresce que se leuantan hasta el cielo. No menos mueue en su cantar nuestro marche tocara pero mas blandamente: el qual con vna arte suaue y llena d̃ vna llorosa dulçura enternesce y trauiessa las almas imprimiendo enellas dulcemente vna passion deleytosa. Tambien ay de vna misma suerte cosas diferentes / que ygualmẽte plazẽ a nuestros ojos tanto que con dificultad se puedan juzgar quales contenten mas. Enla pintura son muy señalados leonardo vincio el Mãtegna / Raphael / miguel angel / jorge de castel franco / ꝛ todos difieren los vnos delos otros / mas de tal manera difieren / que en ninguno dellos se halla q̃ falte nada sino que cada vno en su genero es perfectissimo. Lo mismo se vee en muchos poetas griegos y latinos / los quales siendo diuersos enel escreuir son yguales enla fama. Los oradores tambien han siempre tenido entre si tãta diuersidad / q̃ q̃si cada tẽporada ha

pro

produzido y aprouado vna suerte de oradores propria y cõforme a aq̃l tiẽpo los q̃les no solamẽte d̃ sus antecessores ⁊ sucessores mas aũ de sus cõtemporaneos hã sido diferentes como enlos griegos se escriue de ysocrates/Lyssas/Eschines/y muchos otros/q̃ aunq̃ todos fuerõ excelentes a nadie se parecierõ sino a si mismos. Entre los latinos despues aquel Carbon/Lelio/scipion africano/Galda/Sulpicio/Cotta graco/Marco antonio/Crasso/y tantos otros que seria muy larga cuenta d̃ nombrarlos todos fueron muy singulares/pero tan poco se parecierõ los vnos conlos otros. De manera que quien se parece a pensar todos los oradores que hã sido quantos oradores tantas formas de hablar hallaria. Antojase me tambien que tengo enla memoria que ciceron en vn lugar introduze a Marco antonio diziendo a sulpicio hallarse muchos q̃ no imitãdo a nadie alcãçarõ grado de singular perfecion. Estos fueron algunos que introduxeron vna nueua forma de hablar hermosa: pero desacostumbrada. Enla qual no seguian a nadie. y el mismo ciceron afirma que los maestros deuen considerar la natura delos discipulos y tomando aquella por guia encaminar los ⁊ ayudarlos enla via a que su ingenio y natural disposicion los inclina. Por esta causa señor misser federico pienso yo q̃ si el hõbre de suyo no tiene conformidad con vn auctor no es bien ponerle enla imitacion de aq̃l: porque no seria sino amortiguarle la virtud de su ingenio y embaraçarsela/desuiando se la del camino enel qual ella naturalmente vuiera aprouechado y hecho fructo sino la atajaran. Assi q̃ yo no alcãço como pueda ser biẽ en lugar de enriq̃cer esta lẽgua y darle espiritu grãdeza y luz hazer la pobre flaca ba

ra y escura procurar de echarla en tanta estrecheza q̃ seamos obligados aun q̃ nos pese a seguir solamente al Petrarca y al bocacio. Que quã:o desta manera parece me a mi q̃ tãpoco seria muy gran pecado dar tambien credito enla forma del hablar al Policiano: a Lorenço ỹ medici: a francisco diaceto/ y a algunos otros que no dexan de ser toscanos/ y porventura no ỹ menor dotrina ỹ juyzio que fueron el Petrarca y el bocacio. y verdaderamẽte estraña miseria seria/ luego a dos passos hallar atajado o acabado el camino/ y no passar de dõde llego quasi el primero delos q̃ hã escrito: y perder assi sin mas toda la esperãça que tantos y tan altos y tã marauillosos ingenios puedã en algũ tiẽpo hallar mas de vna buena manera de hablar enla lengua que a ellos les es propria y natural. Pero oy en dia ay muchos escrupulosos: lós q̃les casi supersticiosamẽte y como en vn caso rezio de consciencia hablando de este su lengua toscana espantan alos tristes que los escuchan de manera que hasta a muchos hombres de calidad y doctos hazen caer en tanto miedo/ que no osan abrir la boca y confiessan no saber hablar aquella lengua que desde la cuna aprendieron enlas tetas de sus amas. Mas paresce me que hemos hablado harto en esto/ por esso sera bien q̃ boluamos a tractar ỹ nuestro cortesano. ¶ Respondio entonces Misser Federico. yo quiero dezir os esto primero y es / que yo no niego ser las inclinaciones ỹ ingenios delos hombres diferentes. E assi no tengo por bien que vn colerico y arrebatado se ponga en escreuir cosas mansas y sossegadas: ni algun otro graue y severo conponga libros de dulçuras. Porque cada vno me parece que se deue aplicar a su natu

ral

ral instinto. y desto pienso que hablaua Ciceron quando dezia que los maestros auian de tener respecto ala naturaleza ỹ los discipulos: por no hazer como los ruynes labradores que siembrã trigo enla tierra que no es buena sino para viñas. Pero a mi no me cabe que en vna lengua particular la qual no es vniuersalmẽte a todos los hombres assi propria como son los discursos del alma los pensamientos/ y muchas otras operaciones sino vna inuencion contenida debaxo de ciertos terminos/ no sea mas razon tener fin a seguir aquellos que hablan mejor que hablar a caso. y que como enel latin el hombre se deue esforçar a parescer a Virgilio o a Ciceron mas ayna que a Silio o a Cornelio tacito assi tãbien enel vulgar no se aya ỹ tener por mejor seguir la manera del hablar de Petrarca y de Bocacio que la delos otros/ y enella declarar bien cada vno su intenciõ/ y no descuydarse delo que Ciceron dize/ que deuemos tener grã ojo nuestra habilidad natural. E por aqui se podra ver que aquella diferencia que vos dezis hallarse entre los buenos oradores/ consiste en el sentido y no enla lẽgua. Yo he miedo (dixo entonces el conde) que nosotros nos metamos en muy grandes honduras/ y dexemos nuestro principal proposito del cortesano. Mas con todo preguntos/ en que esta la bondad de esta lengua? Respondio misser Federico: En guardar bien la propriedad della/ y tomarla en aquella significacion en que la tomaron los que bien escriuieron/ vsando el mismo estilo y la misma compostura de clausulas que ellos vsarõ. Querria saber (dixo el conde) esse estilo y essa cõpostura q̃ dezis si procede delas sentencias o ỹ las palabras. Delas palabras (respõdio misser Fede

rico. ¶ Pues luego vos cõfessays (dixo el cõde) que las palabras de Silio y de Cornelio tacito no son las mismas que se hallan en Virgilio y en Ciceron/ni estan puestas enla misma significacion en que estos las pusieron. Las mismas son (respondio misser Federico) mas algunas ay dellas fuera de su lugar/y tomadas diferentemente. ¶ Respondio a esto el conde. Si delos libros de Cornelio y de Silio se quitassẽ todas aquellas palabras que estan en otra significacion diferente de como las puso Ciceron y Virgilio/ las quales poruentura serian harto pocas/no diriades vos que Cornelio se podria ygualar cõ ciceró y Silio cõ virgilio/ y q̃ seria biẽ seguir aq̃lla su forma ó estilo? ¶ Atrauesso en esto Emilia y dixo. A mi me parece q̃ essa vra disputa ya dura mucho/y comiença a ser pesada/por esso seria bien dexar la para otro tiẽpo. Toda via misser Federico porfiaua a responder pero emilia le atajaua cada vez. ¶ Al cabo dixo el cõde. Muchos quieren dezir su opinion enlos estilos: y hablã delas clausulas q̃ cõcierto ó sylabas han de lleuar para caer biẽ/ assi mismo dã su sentẽcia enla imitació/qual ha ó ser. Mas (por dezir verdad) todos ellos cõ quanto dizen no me saben hazer entender el bien de todo esto en que consista/ni porque cosas que ha tomado Virgilio de homero y de algunos otros estẽ tã biẽ q̃ digays que son suyas: o que las tomo para mejorar las y no para tomar las. Pero no entẽder yo esto: poruẽtura no es culpa dellos sino mia q̃ no lo alcanço. Mas porq̃ quando el hõbre esta muy diestro y resumido en vna cosa/ siẽpre sabe biẽ mostrarla/ dudaria yo q̃ ellos entiẽdan lo q̃ no saben hazerme entender: sino q̃ en fin yo creo que alaban a Virgilio y a Ciceron/porque

muchos los alaban/ ꝛ no porque conozcan la vẽ taja que ay dllos alos otros. La qual cierto no consiste en solo auer tenido buen auiso en dos o en tres o en diez vocablos dichos diferentemẽ te de como otros los dixeron Que tambien en salustio/ en cesar/ en varron: y en otros buenos autores se hallã algunos terminos vsados por diuersa via dela de ciceron: mas no embargãte esto: esta bien todo/ ꝛ todo parece bien. Porque ciertamente no consisten el valor y la fuerça de vna lengua en cosas de tan poca calidad. A este proposito bien dixo Demosthenes/ quando bur lando se eschines de ciertas palabras que auia vsado: no siendo puras de athenas: y preguntã do le: si aquellos vocablos eran monstruos o al= gunos desastrados agueros le respondio rien= do: que no yuan en aquello los estados ni los se ñorios de grecia. Assi yo haria tambien poco ca so si fuesse reprehendido de algun toscano por= que vuiesse dicho satisfato/ y no sodisfato/ hono reuole/ y no hotreuole/ causa y no cagsone/ po= pulo/ y no popolo/ ꝛ otros semejãtes vocablos. ¶ Leuãto se entonces misser Federico ꝛ dixo. yo os suplico que me escucheys solamente dos palabras. Pero enesto emilia atajole diziendo= le con vna risa. No mas por agora sobre esso. El que mas hablare enessa materia no ha de ser mi amigo. yo quiero que la dexemos para otra no che. Pero vos señor conde passad adelante en dezir lo que hiziere al proposito de nuestro cor tesano: y parezca se agora vuestra buena memo ria: en saber tornar la platica adonde la dexas= tes. ¶ Señora respondio el conde, pareceme q̃ se quebro el hilo. Mas con todo si yo biẽ me a= cuerdo/ pienso que deziamos/ que aquella pesti lencial tacha dela affetacion da siempre a todas

las cosas mortal desgracia: y por el contrario es trema gracia el descuydo / y la llaneza auisada. En loor dela qual: y en vituperio dela affectacion muchas mas cosas se podrian dezir: pero yo agora dire solamente vna. Estraño desseo tienen generalmente todas las mugeres de ser o alomenos de parecer hermosas. Por esso lo que naturalmente eneste no alcançaron / con artificio trabajan de alcançarlo. De aqui nasce el afeytarse: el ponerse mil azeytes enel rostro: el enruuiar se los cabellos: el hazer se las cejas: y pelar se la frente: y el padecer otros muchos tormentos por adereçar se: los quales vosotras señoras creeys que a nosotros sõ muy secretos y hagos saber q̃ los sabemos todos. ¶ Riose a esto constança fregosa y dixo. Podria ser que fuesse mejor cortesia agora la vuestra en proseguir vuestro razonamiento y hablar del cortesa no q̃ en querer descubrir las miserias o tachas delas mugeres sin ningun proposito. Antes con muy gran proposito (respondio el conde) Porque essas vuestras diligencias de que yo hablo os quitan toda la gracia: y ya veys como nacen dela affetacion / con la qual descubris claramente la ansia que teneys por ser hermosas. No veys vosotras quãto mejor parezca vna muger / que ya que se afeyte: lo haga tã moderadamente: que: los que la vean esten en duda si va afeytada o no / que otra tan enxaluegada: que parezca a todos vna pared o vna mascara: y ande tan yerta que no ose reyrse por no quebrar la tez: y nunca mude color sino ala mañana q̃ndo se compone: y despues todo el dia este como vn marmol sin menearse / dexando se ver solamente no ala claridad del sol / sino ala luz delas velas como mercader cauteloso / que muestra

sus

sus paños o sus sedas enla tienda do entre la claridad tan medida como es menester para sus engaños? Pues quanto mas q̃ todas las otras agrada la q̃muestra su color limpio y natural sin muestra de artificio/aunque no sea muy blanca: ni muy colorada / sino que parezca con su cara propria/agora algo amarilla por alguna alteracion: agora con vn poco de color por verguença o por otro algun acidẽte/ con sus cabellos a caso descompuestos: conel rostro claro y puso sin mostrar diligencia ni cobdicia de parecerbien: Esta es aquella descuydada pureza que tanto suele contentar a nuestros ojos y a nuestro espiritu. El qual siempre anda recelando se de donde quiera que aya artiñcio: porq̃ alli sospecha que ay engaño. Estã muy bien a vna muger los buenos dientes/porq̃no mostrando se assi claramẽte como le muestra el rostro: antes por la mayor parte del tiempo estando cubiertos: ó creer es que no se pone enellos tanto cuydado como enla cara. Con todo quien se riesse sin causa solo por mostrar los: ya descubriria el arte: y aunque los tuuiesse muy buenos pareceria mal / y no quedaria menos frio que el egnacio de catullo. Lo mismo es delas manos / las quales si siendo hermosas y delicadas/se muestran alguna vez a tiempo(segun el caso se ofresce)por descuydo: huelga mucho el hombre de ver las: y dessea que otra vez acaezca cosa por donde se puedan tornar a ver lo que no seria si se mostrassen siempre. Porque quien las trae cubiertas/ no señala desseo de mostrar las / antes se ha de creer que las tiene buenas no por diligencia ni por arte: sino porq̃assi son de suyo. No aueys vos otros mirado/quando a caso acontece que yẽdo vna dama por la calle o estãdo en otro lugar

burlando

burlando sele descubre vn poco el pie o el chapin descuydadamente: si entonces se vee bien adereçado lo que muestra: quã bien paresce? De mi os digo que huelgo mucho de verlo: y creo que vosotros tanbien. Porque cada vno agradece mas el adereço en parte assi escondida q̃ adõde siẽpre se vee, y traer en aquello la muger cõcierto: mas paresce que es por ser ella naturalmente atauiada de suyo y para si: que porque tẽga cuydado de parecer biẽ a nadie: pues aquel atauio no es sino en parte dõde no se ha de creer que se trayga para ser visto. Desta manera se huye o se dissimula el vicio dela affetacion. El q̃l bien podeys ya conoscer quãto destruya la buena gracia: assi del cuerpo como del alma. Dela qual aun hasta agora poco hemos hablado. E ciertamẽte no es razon descuydar se della: por que quanto de mayor valor es que el cuerpo: tãto mas merece ser bien tratada y grangeada.

CAPITVLO IX.

Como al perfecto cortesano le conuiene ser ornado y atauiado enel anima como eñl cuerpo y que ornato deue ser este.

BOluiendo pues al atauio del anima: como se deua hazer en nuestro cortesano: diremos breuemente dexando a parte las reglas de muchos philosofos q̃ desta materia hã escrito y declarado que cosa es virtud de alma: y sotilmente disputado dela diuinidad della. Bastara agora para nuestro proposito: hazer q̃ sea este de quien hablamos hõbre de bien: y limpio en sus costumbres. Porque en solo esto se contiene la prudencia: la bondad: el esfuerço: la virtud que por los philosophos es llamada temperancia: y todas las otras calidades que a tan honrado

honrado titulo como es de cortesano conuiene.
E cierto yo pienso que solo aquel es verdade-
ro philosopho moral que quiere ser bueno. y pa
ra alcançar esto no ay necessidad de muchos pre
ceptos / sino desta tal voluntad. Por esso bien de
zia Socrates: que sus doctrinas y sus cõsejos
auian hecho ya gran fruto: luego que conellos
sus discipulos se mouian a querer conocer y a-
prender la virtud. y es esta por cierto muy grã
verdad. Porque aquellos que hã llegado al ter
mino de no dessear otra cosa sino ser buenos: fa
cilmente alcançan la sciẽcia necessaria para ser
lo. E assi sobre esto no curemos por agora d̃ ha
blar mas. Pero demas dela bondad: el substan-
cial y principal adereço del alma piẽso yo q̃ seã
las letras: no embargante quelos franceses tẽ
gan solamẽte las armas en mucho: de tal mañra
que no solo no estiman la doctrina: mas aun la
aborrecen y desprecian alos ombres letrados
como a gente bara: y quando quieren dezir a al
guno vna rezia lastima llamãle estudiãte. Dixo
entonces el magnifico julian. Por cierto señor
vos dezis grã verdad eñsso. Que esse error ya ha
largo tiẽpo q̃ reyna enlos franceses. Mas si q̃
siesse nra dicha: q̃ mossiur dangolema sucedies-
se (segũ se espera) ala corona / creo q̃ como la glo-
ria delas armas florece en francia / assi tãbien
floreceria la delas letras. Porq̃ no ha mucho q̃
hallãdo me yo ẽla corte / vi este señor / y parecio
me q̃ demas dela disposiciõ del cuerpo y hermo
sura del rostro / mostraua vna tã gentil auctori-
dad y grandeza / mezclada cõ vna tan graciosa
afabilidad: que todo el reyno de francia pare-
cia venir le estrecho. Despues supe por relaciõ
de muchos caualleros franceses / y ytalianos /
grandes virtudes del. Dixeron me sus excelen
tes

tes costumbres/su grādeza de animo/su valor/ su liberalidad.y entre todas estas cosas muy in formado que amaua y preciaua estrañamēte las letras:z hazia muy gran cuenta delos hombres doctos/reprehendiendo mucho sus mismos na turales porque eran tan enemigos de toda co= sa de doctrina:en especial teniendo casi dentro en sus casas vn tan honrado z principal estudio como el de paris/adonde todo el mundo acude. ¶ Gran marauilla es (dixo entonces el cōde) que siendo tan moço/solo por su natural inclina cion se aya puesto por tan buen camino contra las costūbres ỏ su mesma naciō.y pues los pue blos comunmente suelen seguir azia dōde se in clinan sus señores:no seria mucho que en breue tiempo fuessen las letras estimadas en francia: las quales de quanta dignidad y virtud sean/ bien lo podran entender los franceses si quisie ren/viendo que ninguna cosa ay tan naturalmē te desseada por los hombres/ni mas propria a ellos que el saber.y assi gran bestialidad es de= zir o creer que no sea siempre bueno.y si yo ha= blasse con ellos o con otros que no fuessen ỏ mi opinion encsto/quiça yo les haria ver bien cla= ro quanta a nuestra vida y auctoridad sean pro uechosas y necessarias las letras. Las quales sin duda han sido vn don singular de dios/ em= biado por su gran liberalidad a nosotros desde el cielo. No me faltarian agora exemplos ỏ mu= chos excelentes capitanes antiguos/los qua= les todos ennoblecieron las armas con la doc trina. Alexandre tuuo (como sabeys) en tanta veneracion a Homero/que siempre tenia la ilia de ala cabecera de su cama. E no solo enlas le= tras que llamā de humanidad/mas aun enla es= peculacion dela philosophia puso muy gran dili

gencia

gencia/teniendo a Aristotil por maestro. Alcibiades acrecento sus grandes calidades/y las hizo ser muy señaladas con ser muy docto/y cõ estar siempre en compañia de socrates. Cesar quan amigo fuesse delas letras/ sus mismos comentarios que el diuinamente dexo escritos lo declaran. De Scipion africano se dize/que siempre traya enlas manos aquellos libros de xenophonte/que tratan debaxo del nombre Syro como ha de ser criado y instruydo vn principe para ser perfecto. Podria deziros de Luculo/ de Silla/de Pompeyo/de Bruto/y de muchos otros romanos y griegos. Pero solo quiero que os acordeys de Annibal. El qual(como aureys leydo)fue entre todos vncapitã muy señalado: y aunque era de condicion feroz:de nacion barbara:ageno de toda humanidad: sin fe/ ni ley/ despreciador delos hombres y delos dioses:no por esso dexo de tener letras:y de alcãçar alguna noticia delo griego·y (si yo no me engaño) acuerdo me auer leydo/que compuso vn libro é lengua griega. Pero escusado es deziros todo esto a vosotros que bien conoceys quan grã engaño resciban los franceses/ pensando que las letras embaracen las armas. E no dexays de entender que enlas cosas graues y peligrosas dela guerra la verdadera espuela es la gloria/y quien se mueue por interesse de dinero o de otro prouecho alguno a pelear/ demas que nunca haze cosa buena: no merece ser llamado caualiero/sino muy ruyn mercader. Tras esto que la verdadera gloria sea aquella que se encomienda ala memoria delas letras todos lo saben/sino aquellos cuytados que las ignoran. Que hombre ay enel mundo tan baxo y de tan vil espiritu/ que leyendo los hechos de

Cesar

Cesar: de Alexandre / ó Scipion / de Annibal / y de otros muchos / no se encienda en vn estraño desseo de parescer les: y no tenga en poco esta nuestra breue vida de dos dias: por alcançar la otra ó fama perpetua: la q̃l apesar dela muerte nos haze biuir mientras mas va cõ mas honra. Por cierto el que no siente el prouecho que ay enlas letras: tampoco puede sentir la grandeza dela gloria por ellas conseruada: ꝛ solamẽte mide la fama con la edad de vn hombre o de dos: por q̃ no puede tener memoria de mas tiẽpo. E assi no la precia tanto como la preciaria si supiesse que por medio delos buenos auctores que escriuẽ: no solo dura muy largos dias: mas aun conel tiempo / conel qual todas las otras cosas se enflaquecen y se caen / ella cobra mayores fuerças y se leuanta. De aqui viene / q̃ el hombre ygnorante no pudiendo por las razones ya dichas tener en tanto la gloria como el que sabe / tampoco puede ni osa ponerse a tantos peligros por alcançar la. Pero no querria que si alguno quisiesse cõtradezir me: me tuuiesse delante por destruyr mi opinion algunos efectos contrarios que alguna vez paresce que hazen las letras eneste delas armas: y me diesse luego enlos ojos con los ytalianos: diziẽdo me que con su tratar cosas de doctrina / de vnos tiẽpos aca no son tã guerreros como a caualleros conuiene: lo qual por cierto yo no niego: aũque bien se podria dezir que la culpa de algunos pocos ha causado daño y desõra a todos los otros. Destos procede la verdadera causa de nuestros males: y de nuestra virtud cayda: no quiero dezir muerta. Mas harto mayor verguença seria agora para nosotros publicarse estas nuestras lastimas / que para los franceses manifestar se

sus

sus ignorancias. Assi que mejor sera passar con silencio lo que sin dolor no puede traerse ala memoria. Por esso dexemos esto: y boluamos a nuestro cortesano. El qual querria yo q̃ fuesse enlas letras mas q̃ medianamente instruydo/alomenos enlas de humanidad: y tuuiesse noticia no solo dela lengua latina mas aun delagriega por las muchas y diuersas cosas que enella marauillosamente estan escriptas. No dexe los poetas ni los oradores: ni cesse de leer hystorias. Exercite se en escreuir en metro y en prosa: mayormente eneste nuestra lengua vulgar/porque de mas delo q̃ el gustara dello: terna eneste vn buẽ passatiẽpo para entre mugeres las quales ordinariamẽte huelgã cõ semejãtes cosas. E si por otras ocupaciones o por poca diligẽcia no alcançare eneste tanta perficiõ q̃ lo q̃ escriuiere merezca ser muy alabado/sea cuerdo en callar lo porq̃ no hagan burla del/solamente lo muestre a algun amigo de quien se fie/y no cure por esso de dexar de escreuir algo a ratos: que aunque no lo haga muy biẽ: toda via le aprouechara para que escriuiendo entienda mejor lo que los otros escriuieren. Que ala verdad muy pocas vezes acontece que quien no escriue sepa por docto q̃ sea juzgar los escritos agenos / ni guste delas diferẽcias y ventajas delos estilos y de aq̃llas secretas aduertencias y finezas que se suelẽ hallar enlos antiguos. De mas desto harã le estos exercicios abũdoso y largo enla conuersaciõ y (como respõdio Aristippo a vn tirano) osado en hablar con todos sin miedo. Pero ha de tener a buelras de esto siempre enla memoria este cõsejo: q̃ en todo sea prudẽte: y mas ayna temeroso que atreuido. E guardese de darse a entẽder falsamẽte que sepa lo q̃ no sabe. Por-

q̃ naturalmẽte todos somos mas delo que cõuie ne cobdiciosos de ser loados: y mayor deleyte resciben nuestros oydos conla dulçura delas pa labras que se dizen en loor nuestro: que con to das las musicas del mundo. E por esso los que sin mucho seso las admiten/suelen quedar no so lamẽte engañados: mas aun burlados y reydos delos mismos que los alaban. Viendo los anti guos sabios este peligro: no falto entrellos quiẽ escriuiesse libros declarando por qual manera se pudiessen conoscer los verdaderos amigos entre los lisongeros. Pero esto que aprouecha si ay infinitos hombres que conociendo clara mente la lisonja / quieren bien al que la dize/ y aborrescen al que virtuosamente los desenga ña?? aun muchas vezes pareciẽdo les que quiẽ los alaba se alarga poco / ellos le ayudan: ha blando de si mismos tan vanamente/que hasta el desuergonçado lisongero que esta presente se corre. Mas dexemos en su ceguedad a estos ciegos: y hagamos que nuestro cortesano sea de tan buen juyzio/que no consienta que le hagan delo blanco prieto: ni presuma de si sino lo que manifiestamente conociere ser verdad. Este auiso tenga principalmente en aquellas cosas que misser cesar(si bien os acordays)en su jue go toco/las quales(segun el dixo)hartas vezes emos nosotros vsado/como de instrumentos pa ra enloquecer a muchos. Toda via sera mas seguro: que aunque conozca ser verdaderos los loores que le dan/ los resciba con templança/ y no los sufra assi puramente sin mas: ni los con fiesse sin alguna contradicion: sino que modera damente casi los niegue/mostrando siempre te ner en efecto por su principal profession la de las armas / y significando que todas las otras

buenas

buenas calidades son por ornamento de aquellas. Esto en especial se ha de hazer entre hombres de guerra: por no ser como aquellos q̄ entre letrados quieren parecer guerreros: y entre guerreros letrados. En esta manera (por lo que ya hemos dicho) podra el cortesano huyr el vicio dela affetacion: y hazer que las cosas medianamente buenas / parezcā perfectas. ¶ Respondio a esto misser pietro bembo: yo no se señor conde porque quereys que este nuestro cortesano teniendo letras y tantas otras buenas calidades: tenga todas estas cosas por ornamento delas armas / y no las armas con todo lo de mas por ornamento delas letras: las quales por si solas sin otra compañia lleuan tanta ventaja a alas cosas dela guerra: quāta es la que el alma lleua al cuerpo. Porque el exercicio dellas assi pertenece propriamente al alma / como el otro delas armas pertenece al cuerpo. ¶ Respondio entōces el conde. Antes al alma y al cuerpo pertenece el exercicio delas armas. Pero yo no quiero que vos señor misser pietro bēbo seays juez desta causa / porque seriades algo sospechoso para vna delas partes. Ni tampoco haze agora al caso boluer en campo esta disputa / auiendo ya sido otras vezes largamente disputada por hōbres sabios: aun que yo realmente la tengo por determinada en fauor delas armas / y quiero tā bien que el cortesano (pues yo puedo formarle a mi voluntad) sea de mi parte en esto. E si vos toda via quisieredes ser de parescer contrario / vengā aqui vn hōbre de guerra y vn letrado / y como el letrado esta ēla mano q̄ defēdera su opiniō cōlas letras: assi el hō guerra difēda la suya con las armas / y veamos quien podra mas. A (dixo misser pietro) aun agora acabays de con

denar los franceses porque tienen en poco la Doctrina: y acabeys de dezir que conella los hõbres llegan a entender de quanto valor sea la gloria: y se hazen immortales por fama: y luego tan presto paresce que ya mudays de vuestra opinion? No se os acuerda que Giunto Alexandro ala famosa tomba?

Del fiero Achille? sospirando disse?
O fortunato chesi chiara tromba
Trouastie chi di te si alto scrisse.

Pues si Alexandre teniendo embidia a Achiles no sela tuuo de sus hechos sino de su buena fortuna? que le vuiesse dado vn tã gran autor como Homero para que escriuiesse sus cosas: y se las leuantasse hasta al cielo: claro esta que preciaua mas el gran saber de Homero que el pelear de Achiles. Pues luego que otro juez o q̃ otra sentencia quereys sobre esto: sino esta que dio vno delos mayores capitanes del mundo? yo condeno (respondio el cõde) los Franceses? porq̃ piensan que las letras estoruan las armas y tẽgo por cierto que a nadie cõuiene mal la doctrina que a vn cauallero que ande en cosas de guerra: y por esso estas dos calidades asidas y ayuntadas la vna conla otra quiero q̃ se hallẽ en nuestro cortesano. Assi que señor? por dezir yo esto no me parece que aya mudado de opinion. Mas (como he dicho otra vez) no quiero agora disputar esta materia. Basta saber que los hõbres doctos: quando escriuen casi nunca se ponen en alabar sino los varones famosos en guerra? y sus hazañas marauillosas: las quales de suyo merescen gloria por la propria y essencial virtud de donde nacen. De mas desto dan estas cosas vna muy alta y singular materia alos que escriuen? con la qual ennoblecen sus escritos

tos: y en parte hazen que para siempre duren: los quales poruēturano serian tā leydos ni estimados: si les faltasse vn tan honrado subjeto. E si Alexandre tuuo embidia a achiles por ver le que auia alcançado vn tan grande pregonero de sus hechos: no se concluye por esso que tuuiesse en mas las letras que las armas: enlas quales si se conociera quedar tan atras de Achiles como sabia que enel escreuir lo quedarian de Homero todos aquellos que del escriuiessen: no ay dubda sino que desseara antes el hazer bien en si que el escreuir bien en otro/ y la cobdicia que tenia de alcançar vn singular autor de sus cosas/ la conuertiera en procurar de hazer las mejores. Por esso creo yo que lo que el dixo no fue sino vn secreto loor de si mismo/ y vn dessear lo que entonces no tenia/ que era alcançar algun excelente y marauilloso hombre que escriuiesse su historia/ y no lo que ya pensaua tener que era el esfuerço y el saber enlas armas/ enel qual estaua muy confiado que podia bien ygualarse cō Achiles: ꝛ assi le llamo fortunato/ casi señalando que si su fama no fuesse en todo tiempo tan ensalçada como aquella que fue celebrada por vn poeta tan diuino. no seria por culpa suya/ ni por falta de hazañas señaladas/ sino por la fortuna/ la qual auia puesto en manos de Achiles a Homero/ como vn milagro de natura/ por glorioso pregon de sus hechos. E tambien quiça con aquellas palabras tuuo fin a despertar algū ingenio de algun auctor excelente para que escriuiesse el processo d̄ sus cosas/ mostrādo auerle de quedar por ello en tanto cargo/ quanto era el amor que tenia ala memoria que enel mundo q̄daua por el beneficio delas letras: delas quales basta agora lo que emos dicho. Antes so

bra respondio ludouico pio. Porque pienso que no se podra hallar vaso en que quepa todo lo q̃ vos quereys echar eneste cortesano.

¶CAPITVLO .X:

Como al perfecto cortesano le pertenece ser musico assi en saber cantar y entender el arte como en tañer diuersos instrumentos.

ESperad pues vn poco (dixo entonces el conde) que muchas otras cosas han aun dentrar enel/ y assi boluio a dezir. Hueys de saber señores/ que este nuestro cortesano abueltas de todo lo que he dicho hara al caso que sea musico/ y de mas de entender el arte y cantar bien por el libro ha de ser diestro en tañer diuersos instrumentos. Porque (si bien lo consideramos) ningun descanso ni remedio ay mayor ni mas honesto para las fatigas del cuerpo y passiones del alma que la musica/ en especial en las cortes delos principes/ adonde no solamente es buena para se desenojar/ mas aun para q̃ conella siruays y deys plazer alas damas/ las quales de tiernas y de blandas facilmente se deleytan y se enternecen conella. Por esso no es marauilla que ellas enlos tiempos passados y enestos de agora ayan sido comunmente inclinadas a hombres musicos/ y se ayan holgado estrañamente con oyr tañer y cantar bien. ¶Atraueſſo a esto gaspar pallauicino diziendo. La musica pienso yo que (como otras muchas vanidades) es muy conforme a las mugeres: y aun quiça tambien a algunos que parecen hombres mas no lo son/ los quales no deurian por ninguna via con semejantes deleytes y regalos ablãdar ni enternecer sus coraçones de manera que

se

se enflaquecieſſen/y se hiziessen medrosos. No digays esso respondio el conde:sino hareys me entrar en grandes processos de loores dela musica. E acordaros he quan estimada y honrada aya siempre sido entre los antiguos/ y aun fue (pues me meteys enello)opinio de muchos sabios y famosos philosophos ser el mundo compuesto de musica/y los cielos en sus mouimientos hazer vn cierto son y vna cierta armonia:y nuestra alma conel mismo concierto y compas ser formada:y por esta causa despertar y casi resuscitar sus potencias conla musica. E assi se lee de Alexandre;que oyendo alguna vez estando comiendo tañer y cantar algunas cosas bravas y furiosas/fue forçado de dexar la comida y arremeter alas armas/despues mudando el musico aq̃lla arte de son y ablandãdose/ amansarse el tambiẽ/y boluer delas armas ala mesa. Mas os digo que Socrates philosopho/ siendo tan graue y tan estrecho como sabeys aprendio a tañer vihuela/ passando ya de setenta años. Tambien me acuerdo que platon y aristotil quieren que el mancebo para criarse bien sea instruydo enla musica:y prueuan con infinitas razones la fuerça della en nosotros ser muy grande/ y tener todos los que quieren salir singulares hombres necessidad por muchas causas de aprẽder la desde niños/ no solo por aquella dulçura de son que nos da enlos oydos mas aũ por ser ella bastante a hazer en nosotros vn nueuo habito bueno y vna costũbre q̃ se endereça derechamẽte ala virtud/y haze nros coraçones mas dispuestos a estar sossegados y cõtẽtos/assi como los exercicios corporales hazẽ ser el cuerpo mas rezio y mas suelto. Aprouecha assi mismo segũ la opiniõ d̃ los dos philosofos ala cosa dela gue-

ra: ⁊ al gouierno dela republica. y assi licurgo la aprouo ē sus rigurosas leyes. Lee se tambien q̄ los lacedemonios gēte muy guerrera y los pueblos d̄ candia vsauā vihuelas / y harpas ⁊ otros generos de instrumentos blandos quando auiā d̄ pelear al pūto q̄ ya estauā los esq̄drones para rōper. Biē supo todas estas excelēcias delo musica epaminūdas ⁊ muchos otros singulares capitanes antiguos: pues cō tāta diligēcia la aprendierō. E si algunos vuo en aq̄llos tiēpos q̄ no la supiessē (como themistocles) fuerō por ello harto menospreciados. No aueys vosotros leydo que vna d̄las primeras cosas q̄ aq̄l buen viejo chiron abezo a achilles en su edad mas tierna fue la musica: y que quiso aquel sabio maestro que aquellas manos que auian de derramar tanta sangre troyana estuuiessen muchas vezes ocupadas en tañer? Que cauallero aura luego que aya verguença de seguir enesto a Achiles y a otros muchos famosos capitanes que yo podria nōbrar agora? assi q̄ no querays vos señor q̄tar a nuestro cortesano vn tā gran biē como es la musica la qual no solo amansa nuestros coraçones / mas aun los delas fieras hartas vezes. y el que no la gusta se puede pensar del que tiene los sentimientos y espiritus discordes entre si. Mirad quanto puede que ya vuo musico q̄ conella hizo llegar vn muy grā pescado al nauio donde el yua y le truxo a q̄ tomādole en sus espaldas le sacasse en tierra. Esta es la que enlos sagrados templos celebra los diuinos oficios / y cāta a dios los loores y las gracias por los beneficios recebidos / ⁊ assi de creer es que a el le sea muy acepta / y que el nos la aya dado por vn muy dulce aliuio de nuestras fatigas y congoxas. Con esta los trabajados labrado-

res

res debaxo del ardiente sol engañan su mismo trabajo conel grossero ꝛ rustico cantar. Con esta la mocuela que antes de amanecer se leuãta descalça ꝛ mal vestida a hilar o a texer se defiende d̃ sueño/ ꝛ haze deleytosa su trabajosa lauor. Esta es vna recreacion muy alegre para los miserables marineros/ despues que la fortuna y los vientos han cessado. Con esta descansan los cãsados romeros de sus largas y enojosas romerias / ꝛ los afligidos encarcelados entre sus hierros y cadenas se consuelan. y que esta sea con su cantar (aũque alas vezes acaesca ser grossero) vn muy grande y ordinario refrigerio de nuestros trabajos y enhados: puede se ver enesto/ que hasta las amas quando veen llorar sus niños/ luego sin saber como quasi por vn natural instinto se mueuẽ a acallarlos y hazer los dormir con algun cantar/ los quales teniẽdo la sola natura por maestra/ con aquel son enel mismo punto sossiegan y duermen ꝛ oluidan las lagrimas a ellos proprias/ y dadas naturalmente en naciendo como por vn anuncio de todas las tristezas y desuenturas que en todo el discurso dela vida continamente han de passar. ¶ Aqui callando vn poco el conde/ dixo el magnifico Julian. Por cierto yo no soy del parecer del señor Gaspar palauicino. Antes pienso por las razones que vos aueys dicho/ y por otras muchas: que conuiene la musica no solo por vn ornamento bueno/ mas de pura necessidad al cortesano. Pero querria saber: esta calidad y las otras q̃ le aueys señalado como y en que tiempo y por que arte han de ser por el tratadas. Porq̃ ya sabeys que muchas cosas q̃ de suyo son buenas/ suelen hartas vezes por hazer se fuera de tiempo ser malas: y por el contrario otras q̃ parecẽ

de poca importancia/vsando se bien y discretamente:vienen a tener se en mucho.

CAPITVLO XI.

Que al cortesano conuiene tener noticia del pintar/y sobre este punto passaron sutiles razones entre los cortesanos.

QVIERO (dixo entonces el conde) primero que entremos enesso hablar de otra cosa: la qual por ser de mucha calidad (si yo no me engaño) cumple que nuestro cortesano la sepa/y es saber deburar o traçar:y tener conocimiento dela propria arte del pintar.y no os marauilleys q̃ yo le dessee esta arte/la qual oy ẽ dia quiza es tenida por mecanica/y por ventura no parece q̃ conuẽga a cauallero. Que yo me acuerdo auer leydo q̃ los antiguos (en especial en toda grecia) q̃rian q̃ los mancebos generosos estudiassen dẽtro enlas escuelas/y se exercitassen enla pintura/como ẽ cosa virtuosa y necessaria. y fue esta arte recebida enel primer grado dlas liberales/despues cõ publico mandamiento fue proueydo q̃ no se mostrasse alos sieruos. Tuuieron la tãbien los romanos en mucho. y desta el ãtiguo y noble linaje delos fabios tomo el vno delos tres nõbres.y assi el primer fabio fue llamado pintor: porq̃ realmente lo fue muy grãde y tan dado ala pintura:que auiẽdo pintado los muros del tẽplo dela salud:intitulo eñllos su nõbre:pareciendole q̃ aun q̃ fuesse de casa tan honrada y lena de tantos titulos:de consulados:de triumphos:y de otras dignidades:y fuesse muy gran letrado en muchas facultades/y entendido en leyes:y puesto enla cuenta delos oradores:toda via acrecentaria su fama dexando aq̃lla memoria de auer sido tan grã pintor. Otros

muchos

muchos vuo de alta sangre famosos en esta arte. Dela qual (demas de ser muy gran valor y estima) se saca grandes prouechos: mayormente en la guerra/ donde comunmente suele ser necessario saber traçar regiones assientos/ rios/ puentes/ riscos/ fortalezas/ y semejantes cosas/ las quales: aun que siempre se tuuiessen en la memoria/ lo que quasi es impossible: no se podrian mostrar por otra via. Verdaderamente quien no precia esta arte: paresce me hombre fuera de toda razon. Que si bien lo contemplamos: toda la fabrica de este mundo que vemos/ con el ancho cielo de claras estrellas lumbroso/ y en el medio de todo la tierra rodeada de mar/ de montes/ de valles/ de rios diuersificada/ y de diuersos arboles/ de lindas flores/ de estrañas yeruas adornada/ podemos dezir que no es otra cosa sino vna milagrosa y gran pintura por las manos dela natura y de dios compuesta: la q̄l quiē fuere para cōtrahazerla/ merecera ser alabado de todo el mundo. Arte es esta: q̄ no se puede llegar a saber mucho della sin tener noticia ō muchas cosas/ y sino prueue lo quiē quisiere/ y ver lo ha. Poresso los antiguos la estimauan y hazian gran honra alos oficiales della. E assi llego alo mas alto de su perficion/ como se puede biē conoscer en los bultos antiguos de marmol y de bronzo/ que en nuestros dias se veen. E puesto que sea diferente la pintura dela escultura/ la vna y la otra nascen de vna misma fuente/ q̄ es la buena traça o figura que el oficial en si concibe para la obra que ha de hazer. Por esso como lo delos bultos es cosa diuina: assi tābien se puede dezir que lo son las pinturas. E por uentura son tanto mas excelentes/ quanto es mayor el artificio q̄ en ellas cabe. E milia entonces

ces boluiendo se a Juan christophoro romano: que alli estaua assentado dixo le. ¶Que os parece desto? ¶Confessareys vos que en la pintura q̃ pa mayor artificio que en la sculptura? Respondio Juan christophoro. yo señora tengo por opinion/ que la sculptura es de mayor trabajo/ de mayor arte/ y de mayor dignidad que la pintura. ¶Respondio a esto el conde. Bien podria ser verdad que los bultos fuessen de mayor estima/ porque duran mas tiempo. E assi esta claro que siendo hechos por vna memoria/ satisfazen mas que las pinturas al fin por donde se hizieron. Pero demas dela memoria fueron inuentadas estas dos artes por vn hermoso atauio del mundo. E por esta via lleua muy gran ventaja la pintura. La qual sino no es tan duradera (digamos lo assi) como la sculptura / toda via permanece mucho/ y esso que dura tiene harto mayor frescura ⁊ lindeza. ¶Creo yo verdaderamente (dixo Juan christophoro) que nos hablays al reues delo que sentis/ ⁊ todo ello es por hazer plazer a vuestro Raphael. E aun quiça os parece que la excelencia del pintar que conoscey s enel sea tan estrema que la del sculpir no pueda en ninguna manera subir a tan alto grado. Mas esta perficion pensad que no es del arte sino ō vn maestro solo. ¶Cō todo no dexo yo cierto de conoscer que entranbas artes son vna artificiosa imitacion de natura. Pero mas perfectamente se saca lo natural al proprio en vna figura de marmol o de bronzo / enla qual son todos los miembros maciços/ formados y medidos como si fuessen naturales/ que en vna ymagen pintada/ enla qual no se vee sino lo de encima/ y las colores con que se engañan los ojos: ⁊ assi no me negareys vos que no sea mas llegado

gado ala verdad el ser que el parecer. Pienso tambien que la sculptura sea mas dificil / porq̃ el yerro que enella se haze es impossible emendarle. Que ya veys que el marmol no se puede mudar / ni rescibe emienda / sino que es necessario si enel vna figura se yerra hazer otra de nueuo / lo que no acaece enla pintura: la qual es facil cosa mudar la mil vezes / y añadir y quitar della / mejorãdo la siempre. Riose el conde y dixo. yo no hablo aqui por defẽder la parte d Raphael / ni aueys vos de creer que se tan poco / q̃ no conozca la perficion d miguel angel y la vra y la de otros enel esculpir / mas yo agora trato del arte y no delos maestros della. y vos biẽ dezis / que entrambas artes son vna imitacion de natura: Pero dezir que la sculptura tiene ser / y la pintura no sino parecer / es muy gran engaño. Que aunque los bultos seã todos maciços: como si fuessen biuos / y las pinturas solamente se parezcan enlo de encima / muchas cosas faltan alos bultos / que no faltan alas pinturas: como los lustres y las sombras. Porque otro lustre tiene la carne / y otro el marmol / y esto naturalmente lo contrahaze el pintor con lo claro y con lo escuro / templando lo segun la necessidad dela obra / lo que no puede hazer el sculptor. E puesto que enel pintar no se haga la ymagen redonda ni maciça / hazen se todavia las junturas y los miembros como maciços y redondeados: tan diestramente que quasi por vna cierta manera que no se sabe dezir figuran o dan a entẽder aquellas partes que no se veen / y todo con tal arte / que claro se comprende que el pintor las conoce y las entiende bien. A esto es necessario otro mayor artificio en hazer aquellos miẽbros que se han de medir ala proporcion dela

vista

vista por la perspectiua: la q̃l a poder de lineas muy medidas / de colores: de lustres / y de sombras suele mostrar en vn muro pintado / derecho lo llano / y lo lexos mas o menos: como ella quiere. Tras esto no os parece que sea mucho contrahazer las colores naturales / figurando propriamente las carnes / los paños / y todas las otras cosas que tienẽ color? Esto no lo hara ya el sculptor por mas que haga: ni sacara tan poco alo proprio la biua gracia de vnos ojos negros o zarcos / cõ aquella claridad de aquellos enamorados rayos. Ni mostrara la color de vnos cabellos rubios / no el resplandor de vnas armas / no vna noche escura / no vna fortuna de mar / no los relampagos y rayos / no vn fuego de vna ciudad que se quema / no el reyr del alua con aquella frescura de color de rosas / y con aquellos sus rayos / los vnos como de puro oro / y los otros colorados. No mostrara en fin cielo / mar / tierra / cuestas / bosques / vegas / jardines / rios / ciudades / casas / ni otras cient mil cosas. Las quales todas el pintor las saca perfectamente. Por esso tengo yo la pintura por mas noble / y por cosa en que cabe mayor artificio que en la sculptura. E pienso que entre los antiguos floresció y llego al punto de su perficion como las otras cosas. Lo qual aun agora en nuestros dias se puede bien juzgar por algunos pedaços della que nos han quedado / en especial en las grutas de Roma. Pero mas claros testigos desto son los libros que antiguamente se escriuieron / en los quales a cada passo se refiere la excelencia del pintar y de sus maestros que en aquellos tiempos estauan en gran de reputacion con los principes / y con las repúblicas, y assi se lee que Alexandre amo tanto

a apeles

a apeles ephesio/que auiendo le hecho sacar al proprio vna amiga suya toda desnuda / y conociendo que el buen pintor assi pintando la su poco a poco se auia enamorado en estremo della/ sin considerar ninguna otra cosa mas sela dio. Liberalidad verdaderamente de Alexandre/ no solo dar sus thesoros y sus tierras/ mas aun su propria afficion y desseos. Quien esto hizo por apeles/ya veys si le queria bien/ pues por satisfazer ala voluntad del/no miro el enojo que hazia eneste a aquella muger aquien tanto amaua. La qual bien se puede creer que no holgaria mucho de trocar vn tan gran rey por vn pintor. Escriuen se otros mil enxemplos del amor que Alexandre tuuo a Apeles. Honro le tanto/que mando con publicos pregones/que nadie sino el fuesse osado de pintar su figura. Quien acabaria de contar las competencias y disputas de muchos pintores famosos / enlas quales se mostraua tanta sotileza / que todo el mundo las ensalçaua y se espantaua de ver las. Podria deziros con quanta solennidad los capitanes y emperadores antiguos solian adereçar sus triumphos de pinturas : y con quanta magestad las ponian enlos lugares publicos/ y como dauan por ellas grandes sumas de dineros/y que vuo ya pintores que holgaron ó dar sus obras graciosamente / viendo que ningun precio bastaua a pagar las/y que fue vna tabla de prothogenes tan estimada / que teniendo demetrio puesto cerco sobre rodas / y pudiendo le entrar dandole fuego por la parte donde el sabia que aquella pintura estaua/por no quemar la dexo de dar el combate / y assi no tomo el lugar. Assi mesmo os podria traer ala memoria/como los Athenienses embiaron a Athe

trodoro

trodoro philosofo y pintor singular a lucio pau lo para abezar le sus hijos / y adereçar le el triũ pho que auia de hazer en aquellos dias . Gran argumento es de auer tenido esta arte antigua mente mucha auctoridad ver quantos auctores excelentes han escripto della. Pero no quiero estender me mas por agora sobre esto. Bastara dezir / que conuiene a nuestro Cortesano tener noticia del pintar / como de cosa virtuosa y vtil y preciada en aquellos tiempos quando los hõ bres valian harto mas que agora . E ya que otro deleyte ni fruto se sacasse della / sino que de mas delo que aprouecha para saber alcançar el primor delas estatuas antiguas y modernas delos vasos / delos edificios / de las medallas / delos camafeos / delos entalles / y de otras se= mejantes cosas / abre mucho el juyzio para co= noter la lindeza delos cuerpos biuos / no solo enla delicadeza delos rostros / mas aũ enla pro porcion de todo lo demas / assi delos hombres como delos otros animales. Ueys luego como tener conocimiento del pintar / es causa de vn muy gran gusto. Esto ymaginen lo aquellos q̃ todo su gozo y parayso ponen en contemplar la hermosura de alguna muger. Quãto pues mas holgarian ellos enesta contemplacion / si supies sen bien en que esta puntualmente el primor de vna buena pintura. Porque mas perfectamen= te entenderian aquella hermosura que les da tan entero contentamiento. ¶ Riose a esto mi sser Cesar gonzaga / y dixo. yo cierto no soy pin tor / pero toda via gustare mas de ver vna mu= ger hermosa que no haria aquel vuestro gran apeles si agora resuscitasse . ¶ Este gusto vues tro (respondio el conde) no procede totalmen= te dela lindeza que veys / mucha parte del nace

del

del gran amor que vos porventura teneys a aq̃
lla muger que tã linda os parece. E si quereys
dezir verdad/la primera vez q̃ la vistes no hol-
gastes con mill partes tanto como despues miẽ
tra mas fue. Pues si la hermosura siempre ha si
do aquella misma: porque razon vuestro plazer
no ha de ser el mismo? Hemos de confessar que
vos crecistes en amor / y assi tambien ha creci-
do el deleyte que sentis en ver la. Yo no nie-
go esso (dixo misser Cesar) pero digo/que como
el plazer nace del aficion/assi el aficion nace de
la hermosura: y desta manera la hermosura es
la que principalmente lo haze todo. Muchas
otras cosas (respondio el conde) sin la hermosu
ra nos enamoran hartas vezes / como las bue-
nas costumbres/el saber y el hablar: los adema
nes/y aquel no se que del gesto/ y mil otras co-
sas: las quales quiça por alguna via las podria
mos tambien llamar hermosuras. Mas sobre
todo lo que mas haze amar/es ser amado. De
manera que ya podriamos enamorar nos con
gran heruor de alguna muger que no fuesse her
mosa de essa hermosura de que vos hablays.
Pero los amores que solamente nascen dela gẽ
tileza que vemos por defuera enlos cuerpos/
sin duda dan muy mayor plazer al que mas sotil
mente la conosce que al que menos. y assi tornã
do a nuestro proposito / pienso que mucho mas
se holgaua apeles mirando la hermosura de Cã
paspe que no Alexandre. Por esto se puede biẽ
creer que el amor de entrambos procedia sola-
mente dela hermosura della. y que quiça deter-
mino Alexandre por este respecto dar la a quiẽ
el sabia que mas perfectamente la pudiera co-
noscer. No aueys vos leydo que aquellas cin
co donzellas de Croton (las quales entre las

otras de aquel pueblo fuerõ escogidas por zeu
sis pintor para hazer se de todas ellas vna sola
figura muy hermosissima) fueron celebradas cõ
grandes versos de muchos poetas / no por
mas sino porque auian sido aprouadas por her
mosas de vn tan gran juez de hermosuras co=
mo era zeusis? ¶ Aqui mostrando misser Ce
sar no quedar muy satisfecho / ni querer consen
tir por ninguna via que otro pudiesse gustar mu
cho mas que el de ver la hermosura de vna mu=
ger / començó a replicar. Pero en esto oyeron
vn gran estruendo y vn hablar alto de muchos
que venian / y assi mirando todos azia la puerta
de la sala donde estauan / vieron muchas hachas
y luego muchos caualleros principales que lle
gauan acompañando al prefeto : el qual boluia
de salir con el papa / y en apeandose pregunto
que hazia la duquesa / y assi supo lo que entonces
passaua / y de que suerte era el juego de aquella
noche / y como auian dado el cargo al conde Lu
douico de tratar que calidades auia d̃ tener vn
perfeto cortesano. y por esto dando se quanta
mas priessa podia trabajaua de llegar a tiempo
que pudiesse oyr algo. E assi entrando por la
sala / hecha reuerencia ala duquesa / assentaron
se todos / y el puso se con las damas. Lo mis=
mo hizieron algunos de sus caualleros : en los
quales era el marques phebus / y ghirardino
hermanos de ceua? Misser Hector romano /
Vincencio calmeta / horacio florido / y muchos
otros. En esto estando assi todos callando / di=
xo el prefecto. Señores harto sin tiempo auria
sido mi venida / si yo fuesse causa que se atajassẽ
tan buenas cosas / como agora deuieran de pas
sar entre vosotros. por esso no me hagays este
agrauio / que quiteys a mi y a vosotros mismos

vn tan buen rato. ¶ Respondio a esto el conde Ludouico. Antes pienso señor / que haria por agora al caso callar yo. Porque auiendo sido esta noche mio el cargo de tratar la materia que quando vos llegastes se trataua / se han ofrecido tantos puntos / q̃ ya (por dezir v̊dad) yo estoy cansado de hablar: y assi creo que lo estarã estos señores de escuchar / por no auer sido mi habla tal q̃l pertenecia a compañia d̊ tantos hõbres sabios / y qual se requeria en vna tã grã cosa como es la de q̃ agora tratauamos: en laqual pues yo no quedo satisfecho de mi / tampoco pienso q̃ lo quedarã los otros. Por esso señor vos aueys sido mejor librado en llegar tan tarde, y no sera malo que en lo que queda por dezir otro suceda en mi lugar. Que quienquiera que este sea / pienso que lo hara mejor que yo / en especial agora que estoy cansado. ¶ No sufrire yo (respondio el magnifico julian) por ninguna cosa / que dexeys d̊ cumplir la palabra que me distes, y creo yo que al señor prefecto no le pesara oyr lo que vos me aueys prometido de declarar. Que os he prometido yo de declarar dixo el conde? Prometistes de mostrarnos (respondio el magnifico) como deuia el Cortesano vsar aquellas buenas calidades que (segun vos aueys dicho) se requieren en el. Era el prefecto (aunque muy moço) muy auisado y harto mas discreto de lo que parescia poder caber en tan pocos dias / y en todo lo que eñl se via mostraua con vna gentil grandeza de animo vna biueza de ingenio marauillosa: verdadero pronostico ciertamente de aquel alto grado de virtud / donde se esperaua que auia de llegar. E assi oyendo las palabras del magnifico dixo / luego si todo esso queda por dezir pareceme que yo podria

aun auer venido harto a buen tiempo. Porque alcançando yo a saber como el cortesano deue vsar sus buenas calidades/ sabre tambien quales ayan de ser estas. y assi llegare a entẽder todo lo que hasta aqui se ha dicho. Por esso señor condeno os escuseys de pagar enteramẽte vra deuda: en especial pues ya teneys pagada vna parte della. No auria yo de pagar tanto (respondio el conde) si los cargos fuessen repartidos algo mas ygualmente. Pero el yerro fue dar poder de tener el gouierno de estos juegos a vna señora que es muy parte: y en esto boluiose riendo a emilia. La qual luego assi respondio. No deuriades vos quexaros desso/ mas pues lo hazeys assi y os agrauiays tan sin causa/ daremos vn pedaço desta hora que vos teneys por fatiga a algun otro. y assi en diziendo esto boluiose a misser Federico fregoso: y dixole pues vos señor leuantastes este juego del cortesano/ sera bien que hos quepa parte del: y esta quiero que sea satisfazer ala pregunta del señor magnifico/ declarãdo en qual modo y manera y tiempo deua el cortesano tratar sus buenas condiciones y calidades/ y obrar todas aquellas cosas que el señor conde ha dicho conuenirle. ¶ Señora (dixo estonces misser Federico) si vos dlas buenas calidades quisieredes apartar el modo y la manera: y el bien obrar las sabed que sera esso querer separar lo que no puede ser separado. Porque estas cosas son las que ellas conellas se ayudan: y con este concierto se hazen las calidades buenas: y el saber obrarlas bueno. Por esso auiendo el señor conde hablado tambien en todo/ y aun tocado algo en esto que agora dezimos pues ya estaua tan adelante y tenia ya concebido en su juyzio lo que quedaua por

dezir

dezir sobre esto fuera por cierto muy mejor que acabara el esta platica. Hazed cuenta (dixo emilia) que soys vos el conde: y dezid lo que se hos figurare que el dixera y assi quedara todo remediado. Dixo entonces el calmeta. Señores ya es muy tarde: por esso aun que no sea sino porque misser Federico si fuere breue en su hablar no tomo por achaque que le falto el tiempo: terna por bien que se dexasse esto para mañana y se gastasse el rato q̃ nos queda en algũ otro passatiempo de menos competencia y porfia. Fueron todos de este parescer. z con esto la duquesa mando a dos damas de las suyas que dãçassen. y assi ellas encomençando a tañer los tañedores dançarõ vna baxa y vna alta: y despues bayларon con tanta gracia que todos holgarõ estrañamente de verlas. En ñn por ser ya passada la mayor parte dela noche/la duquesa se leuanto/y assi todos con mucho acatamiento despidiendose della se fueron a dormir.

¶ Fin del primero libro.

EL SEGVN=

DO LIBRO DEL CORTESANO DEL conde Baltasar castellõ: dirigido a misser Alphonso arioſto/traduzido de ytaliano en castellano. Ha diuidido en ſiete capitulos.

¶ Prologo.

MArauillado me he muchas vezes conſiderando de dõde proceda vn error: el qual por verſe comũmente enlos viejos/podemos bien dezir q̃ les es proprio y natural. y es que caſi todos ellos alaban los tiẽpos paſſados/y reprehenden los preſentes vituperando nueſtros hechos y coſtumbres y todo lo q̃ ellos en ſu mocedad no hazian: y verdaderamente parece marauilla y vna coſa muy fuera de razon/que la edad ya madura: la qual con la larga eſperiencia ſuele hazer enlas otras coſas/perfectos los juyzios de los hõbres/ en ſola eſta los eſtrague y dañe tanto q̃ no entiendan q̃ ſi el mundo empeorara ſiempre y fueran los hijos generalmẽte peores q̃ los padres: mucho ha ya q̃ vuieramos llegado al cabo dõl mal: ꝛ no tuuieramos adõde paſſar mas adelante. Pero vemos q̃ no ſolamente en nros dias: mas enlos paſſados reyno ſiempre eſta dolencia enlos viejos/ſegun claramente ſe puede alcançar por lo q̃ los auctores mas antiguos hã eſcripto: en eſpecial los comicos/ los quales mas naturalmẽte que losotros pintan la ymagen de nueſtra vida. La cauſa deſta falſa opinion pienſo que ſea porque los años huyendo ſe lleuan tras ſi muchos de nueſtros bienes: y entre los otros nos quitan

quitan de la sangre gran parte de los espiritus vitales. E assi nuestra complision se muda: y el organo se enflaquece / por el qual obran las potencias de nr̃a alma: por esso enla hedad ya vieja / como eñl otoño vemos caer de los arboles las hojas / assi de nr̃os coraçones caen las flores d̃l contentamiento: y en lugar d̃ los serenos y claros pensamientos ẽtra la nublosa ⁊ turbia tristeza / acompañada de mil malas venturas. De manera que el cuerpo y el alma entrambos juntamente estan enfermos. y de los passados plazeres ninguna otra cosa nos queda / sino vna memoria muy honda: y vna ymagen de aquel dulce tiempo de nuestra mocedad. La qual cada vez que se nos representa nos haze parecer que el cielo y la tierra y todas las otras cosas hazẽ fiesta y se andan riẽdo al derredor d̃ nr̃os ojos: y entonces se nos antoja q̃ en nuestro pensamiẽto como en vñ deleytoso jardin florece la primavera del alegria: por cierto seria muy mejor q̃ndo vemos ya declinar los dias: y sentimos que nuestros plazeres con la hedad se acaban / pues los perdemos / perder tambien dellos la memoria / y hallar (como dezia Themistocles) vna arte para oluidar. Porque tan engañosos son los sentidos de nr̃o cuerpo: que suelen muchas vezes engañar el juyzio de nuestra alma: y assi los viejos me parecen como los que partiendose d̃ algun puerto / si miran la tierra: se les antoja q̃ se mueue: y que es ella la que se parte y ellos los que se quedan: siẽdo muy al reues: q̃ el puerto q̃ es el tiẽpo y los plazeres esta siempre quedo en su estado: y nosotros con la naue que es nr̃a vida mortal huyendo corremos los vnos tras los otros: passando de vna en cien mil tormentas por aquel brauo mar que toda cosa tra-

ga y consume/ y nunca nos es possible tomar tie rra/ antes combatidos de mil vientos contra= rios: al cabo damos al traues: dondequedamos perdidos para siẽpre. Assi q̃ el coraçõ delos vie jos por ser vn subjeto del proporcionado a mu chos plazeres/ no puede biẽ gustallos: y acõte= celes a estos como alos q̃ padecẽ calẽtura. Los quales tienẽ el gusto tã dañado q̃ q̃lquier vino por bueno q̃ sea les amarga: assi ellos por su in disposicion aun que a ratos tambien tengã sus desseos/ no hallan sabor enlos plazeres/ antes los tienen por frios y por muy diferentes de. aquellos que se acuerdan en su tiempo auer gus tado/ aun que enla verdad sean los mismos. Por esto hallãdose dellos despossey dos se due len rezia mente: y condenan los tiempos pre= sentes/ no considerando que la mudança que e= llos sienten no viene del tiempo sino de si mis= mos/ y por otra parte acordandose delos deley tes passados se acuerdan tãbien del tiempo en q̃ los sintieron/ y assi le alaban y le sospiran: di= ziendo q̃ aq̃l era bueno porq̃ toda via le hallan vn cierto olor de aquello que enel sintian quãdo era presente. Esto no puede ser menos pues nuestros coraçones naturalmente aborresc̃ to das las cosas que fueron en algunos dias com pañeras de nuestros enojos: y aman las que hi zieron compañia a nuestros plazeres. E assi a= caesce que vn hombre enamorado huelga ỏ ver la ventana donde alguna vez vio a su amiga aũ que la vea cerrada. E todos generalmente hol gamos con vna sortija/ con vna carta/ y en fin con toda cosa que en algun tiempo nos aya trayd o mucho alegria. Assi mismo nos alegramos con vn huerto o con otro lugar qualquier que sea donde ayamos rescebido algun plazer muy

grande.

grande . y por el contrario nos entristesce=
mos con vn aposento por bueno que nos parez
ca/si hemos estado enel alguna vez presos/o pa
descido algun trabajo o enojo rezio:y he conos
cido y a hartos hombres que en ninguna mane=
ra beuieran en vaso que se pareciesse a otro en
que huuiessen tomado algun xaraue siendo enfer
mos:porque assi como aquella ventana o sortij a
o carta al vno representa vna memoria que mu
cho se deleyta acordandole que qualquiera des
tas cosas fue quasi como vna parte de sus plaze
res assi al otro el aposento o el vaso paresce que
le traygo juntamente con la memoria la prision
dela enfermedad. Esta causa creo yo que haga a
los viejos dezir bien del tiempo passado y mal
del presente/y por esso se quexan y hablan mil
sin razones de todo lo del mundo en especial de
las cortes de los principes y andan diziendo
que las que ellos vieron en su tiempo fueron sin
comparacion mejores y mas llenas de singula
res hombres:y que no se puede creer la ventaj a
que lleuan a estas que agora se veen. E todas
las vezes que se ofresce hablar sobre esto:comiẽ
çan a poner encl cielo con grandes exclamacio
nes los cortesanos del duque philipo/ y tam=
bien del duque Borso: y recitan dichos de nico
lo picinino:y dizẽ con vn gran heruor y con lasti
ma/que en aquellos tiempos muy pocas vezes
se vsaua matar hombres y que no auia pelear ni
assechanças ni engaños sino que todo era bon=
dad y fe y amor y paz con todos/y que estõces
solamente valian las buenas costumbres y la ho
nestidad: y que los cortesanos no eran mas que
vnos religiosos/y que guay de aquel que vuies
se dicho entonces vna mala palabra a otro:o he
cho vn gesto o vn ademan poco honesto a vna mu

ger. Affirman mas: que agora todo es al reues desto/ y que ya en los cortesanos no se halla aq̃lla caridad o amor fraternal (que este termino y san ellos) o aquel biuir medido de aquellos tiẽpos y que en las cortes de los reyes ya no ay sino embidias y enemistades y malas crianças: y vna muy suelta vida en todo linaje de vicios las mugeres desembueltas desonestamente y desuergonçadas/ los hõbres regalados y enternecidos/ caydos y enflaquecidos todos en cosas mugeriles. Condenã tambien los vestidos por desonestos y demasiadamente blandos. En fin reprehenden infinitas cosas/ muchas de las quales merecen por cierto reprehension. Porque realmente no se puede negar que entre nosotros no aya muchos vellacos y malos hombres y que estos nuestros tiempos no sean harto mas llenos de vicios y maldades que aquellos suyos. Mas no embargante que ellos en parte digan verdad y tengan razon/ pareceme toda via que no saben bien entender la causa desta diferencia (y por dezillo en vna palabra) que son necios/ pues querrian que en el mundo fuessẽ todos los bienes sin ningunos males/ lo qual es impossible porque siẽdo el mal cõtrario del biẽ y el biẽ del mal/ es quasi necessario que por vn processo y orden natural de contrarios y por vn cierto cõtrapeso el vno sostenga y fortifique al otro y mẽguando o creciendo el vno/ mẽgue tãbiẽ o crezca el otro: pues ningun contrario se halla sin otro su contrario. Quien no sabe que en el mundo no auria justicia sino huuiesse injurias: ni magnanimidad si no huuiesse flaquezas, ó espiritu ni tẽplãça si no fuesse la ỏstẽplãça ni salud sino fuesse las dolẽcias: ni verdad si no huuiesse mentiras ni dicha sino huuiesse desdichas/ por esto

dize

dize bien socrates enlos libros de platon/ que se marauilla por que Esopo no hizo vna fabula fingiendo a dios que ya q̃ nunca auia podido jũtar el plazer y el desplazer/ demanera que estuuiessen mezclados en vno alomenos los ata a entrambos por los cabos de tal arte que el principio del vno fuesse el fin dl otro: y assi el alegria truxera consigo mayor gozo: sucediendo luego despues dela tristeza. Quien puede holgar mucho conel reposo si primero no ha sentido la pena del trabajo: quien se deleyta conel comer y beuer y dormir si antes no ha padecido hambre sed y sueño? Creo yo luego q̃ las passiones y las enfermedades sean dadas alos hombres por la natura/ no principalmente por hazerlos subjectos a ellas q̃ no pareceria cosa conuenible/ que aq̃lla que es madre de todo bien diesse de su propio consejo determinado tantos males: mas huuo de ser assi por fuerça porq̃ siendo naturalmẽte hechos el plazer y la salud y los otros bienes huuierõ por cõsiguiẽte de seguirse tras ellos el desplazer y la enfermedad y los otros males. Por esso siendo las virtudes concedidas al mundo graciosamẽte por vi dõ o merced q̃ la natura nos ha querido hazer dllas luego enel mismo pũto por aquella cadena o atadura de contrarios les acudieron necessariamente los vicios: por compañeros. Demanera que siempre (como hemos dicho) creciendo o menguando el vno/ es forçado que tambien el otro crezca o mengue. E assi quando nuestros viejos alaban las cortes passadas delos reyes diziendo que en ellas no auia hombres tã dados alos vicios como ay enlas nuestras: no conoscẽ q̃ tãpoco estõces los auia tan virtuosos como los ay agora en nuestros dias, y que esto sea assi no es marauilla

rauilla: porque ningun mal es tã malo como aquel que nace dela simiente del bien corrompida: por esso produziẽdo agora la natura mucho mejores ingenios que no entonces ha se de seguir que assi como entre estos nuestros / aquellos q̃ echan hazia el bien salẽ mejores y aprouechã mas q̃ no haziã aq̃llos suyos: assi tambiẽ los otros q̃ echan hazia el mal vienẽ a ser peores / y hazen menos fruto. y no se ha de dezir q̃ los hõbres de aq̃l tiẽpo q̃ no dexauan de hazer mal sino por no saber hazerle mereciessen en tal calo algũa gloria porq̃ aũq̃ el mal q̃ ellos haziã era poco / no podia ser mayor pues ya ellos hazian todo lo peor que sabian: y que los ingenios de aquel tiempo generalmente no llegassen a los de agora / bien se puede juzgar por todo lo que enellos se vee: assi enlas letras como enlas pinturas / estatuas y edificios / y toda otra cosa Reprehenden assi mismo estos Viejos en nosotros muchas cosas que de suyo ni son buenas ni malas / y no por mas dizẽ mal dellas: sino por que ellos no las hazen / predican ser verguença que los mancebos andẽ passeandose por el lugar caualgando / en especial a mula / y que traygan peña o ropas que no sean muy cortas / especialmente de verano: y que no d̃uen traer bonete / alomenos hasta auer deziocho años y otras mil cosas desta calidad / enlas quales verdaderamente se engañan. Porq̃ estos nuestros vsos de mas de ser muy buenos de tratar y prouechosos / son introduzidos por la costumbre y agradan a todos generalmente / assi como en aquellos tiempos parecia bien andar (segũ ellos dezian) en giornea con calça abierta y los çapatos de estraño talle / y traer por vna gran gala todo el dia vn gauilan enla mano sin proposito

y dãçar sin tocar la mano d̃la dama/y vsar otras mil cosas q̃ todas agora seriã grãdes grosserias Assi que pues ellos biuian segũ su vso/tengamos tãbien nosotros licencia de biuir segun el nr̃o sin ser reprehendidos falsamente dellos.
Tras esto es muy grã donayre oyrles d̃zir quãdo quierẽ alabarse mucho/yo auia veynte años y aũ dormi con mi madre y con mis hermanas/ y hasta mucho tiempo despues no supe que cosa era muger/y agora los muchachos aun andã enlos braços de sus amas ⁊ ya saben mas ruyndad que sabian entonces los hombres de treynta años. No veen estos necios que en dezir esto hazen nuestra razon buena? y confirman que agora los niños saben mas que no hazian entonces los viejos? Dexen luego de condenar nuestros tiempos diziendo que estan llenos de vicios sepan que no pueden quitar estos sin quitar tambien las virtudes. Acuerden se que enel tiempo que florecian aquellos ingenios mas que de hombres/ entre los Buenos se hallauan muchos muy peruersos/los quales si biuieran hasta agora/fuerã entre los nuestros malos señaladissimos enel mal/assi como enel bien lo fueran los buenos/y d̃sto todas las historias hazen fe. Pero basta lo que se ha dicho contra estos viejos: por esso dexaremos agora esto processo: el qual aun que aya quiça sido demasiadamente largo/ sufra se pues ha hecho a nuestro proposito: ⁊ ya pues emos prouado/que las cortes delos principes de nuestros tiempos no sõ de menos Calidad que aquellas tan alabadas por los Viejos / bolueremos a explicar lo que mas adelante passo enla materia de nuestro cortesano: y por aqui facilmente se podra entender q̃l fue entre las otras cortes la de vrbino. y quales

les deuieran ser aquellos dos señores/que de caualleros de tan alto precio y de tan grandes ingenios se seruian/y como se podiã llamar biẽ aucturados los que gozauan de tal cõpañia.

CAPITVLO .I.

En que se platica en qual modo y manera/tiẽpo y sazõ deua el cortesano vsar de sus buenas calidades/y poner en obra todo lo q̃ le cõuiene

VEnido pues el siguiẽte dia vuo entre los caualleros y las damas grandes platicas sobre las hablas y disputas dela noche passada. La principal causa desto fue el prefecto/que desseoso de saber lo que se auia dicho en todo aquello: andaua preguntandolo a quantos el pensaua que selo sabrian dezir/y como en semejantes cosas suele acaecer: cada vno le respondia de su manera: los vnos eran dela vna opinion: y los otros de otra: y aun muchos estauan diferentes enel recitar lo que el conde dixo por no auerles bien quedado enla memoria. Assi que todo aquel dia no se hablo sino eneste. y luego en anocheciendo cenaron todos los Caualleros con el prefecto: y despues en acabando de cenar/el y todos los que conel cenaron se fueron para la duquesa/ la qual viendo tantos caualleros/y acordando se que venian mas temprano que solian dixo. Gran obligacion me parece misser federico essa que os han puesto. Mucho aueys de hazer para salir bien a todos los passos donde pienso yo que os esperauan. Aqui no esperando el vnico aretino que misser federico respondiesse dixo. Como tan gran obligacion es essa? Quien es tan loco/ que sabiendo hazer vna cosa no la haga siempre a su tiempo?

Estando

Estando en esto/cada vno se assento en su lugar en la manera ya dicha: esperando con mucha atencion el propuesto razonamiento. ¶Misser federico entonces boluiendose al vnico aretino le dixo. Assi que a vos no os parece señor vnico que sea muy trabajoso y dificil cargo el que me cabe esta noche/de mostrar en qual modo y manera y tiempo deua el cortesano vsar sus buenas calidades/y poner por obra todo aq̃llo q̃ hemos dicho conuenirle. ¶A mi no me parece tã gran cargo esse(respondio el vnico) y creo yo q̃ baste para todo ello dezir cõ vna palabra que el cortesano no ha menester mas sino ser hombre de buen juyzio/segun el señor conde dixo en la disputa desta noche passada. ¶Y siendo assi/pienso que sin otros leyes/con solo esto podra tratar lo que supiere a tiempo y con buen arte. ¶Esta generalidad basta sin curar de particularizalla mas/ni reduzirla a pesadumbre de reglas: lo qual de mas de ser dificil/tan bien me parece escusado. Porque no siento yo quien fuesse tan indiscreto/que estando entre muchos oyendo musica se pusiesse supitamente a jugar de armas/o anduuiesse baylando por las calles aun que lo hiziesse muy bien/o quando quisiesse consolar vna madre que le vuiesse muerto vn hijo por consolar la se fundasse en dezirle gracias/y en hazer del cortesano. Por cierto creo yo que esto no acontesceria a nadie que no fuesse del todo loco. ¶A mi me paresce señor vnico (dixo entonces misser federico)que vos andays mucho por los estremos/porque acaesce alguna vez errar el hombre demanera que no se conozca assi facilmente auer errado. Los yerros bien sabeys vos que no son yguales todos/y puede ofrecerse que sepa vno refrenarse de vna

vna locura publica: y totalmente clara como alguna delas que vos aueys traydo por enxemplo/ y no sepa despues regirse en dexar de alabar se sin proposito en no traer vna presuncion pesada en no dezir vna razon por parece gracioso/ la qual por ser dicha fuera de tiempo salga fria estos errores muchas vezes vienen encubiertos de vn cierto velo que no los dexa ser descubiertos ni conoscidos de quien los haze: si cō grā diligēcia no se mirā y sobre ser ya nuestra vida por muchas causas de suyo harto ciega/ toda via por la negra codicia dela honrra lo es mucho mas. Porq̄ cada vno se quiere mostrar gran hombre enlo que piensa que sabe o sea verdadero o falso este pensamiento. Assi que el regir se bien enesto paresceme que consiste en vna cierta prudencia ꝛ juyzio de buena elecion/ y en conocer lo mas y lo menos que enlas cosas se añade o se quita haziendolas a su tiēpo o fuera del y puesto que el cortesano sea tan auisado ꝛ discreto q̄ sepa juzgar y pesar estas diferencias/ no dexara por esso de hallar mas facilmēte lo q̄ en todo esto buscare/ si sele abriere el juyzio cō algun precepto y le fuere mostrado el camino si casi el lugar dōde fundarse deua/ que no haria si solo tuuiesse ojo ala generalidad. Auiendo pues el señor cōde ayer enla noche con tanta abundācia ꝛ tan gentil manera hablado enesta materia dela cortesania ciertamente me ha puesto miedo de no poder assi satisfazeros señores en lo que me toca / como el hos satisfizo en lo que le tocaua. Con todo por hazer que me quepa alguna parte de su honrra/ y asegurarme de no errar alomenos enesto: q̄ero conformarme cō su opinion en todo lo quel dixo/ assi que aprouādo sus sentencias acerca del linaje del ingenio de

la

la disputicion del cuerpo: dela gracia del gesto: y de todo lo demas del cortesano digo q̃ por al cançar fama y buena disputiciõ con todos / y fauor conel principe a quiẽ siruiere: parecemẽ necessario q̃ sepa assentar biẽ el processo d̃ su vida y aprouecharse de sus buenas calidades: generalmẽte enla conuersaciõ de aq̃llos q̃ tratare. y esto hagalo con tal arte que no mueua contra sí embidia ni mala volũtad en nadie: lo qual es difficil que hasta aqui muy pocos hemos visto salir conello. La causa desto es ser todos naturalmẽte mas inclinados a reprehender lo malo que a loar lo bueno / y ay muchos q̃ por vna cierta malinidad (la qual parece que sacaron del vientre de sus madres) hasta aquello que conocen claramẽte ser bueno: trabajan con todas sus fuerças de destruyrlo / y de hallarse dẽtro alguna tacha o alomenos alguna semejança della: por esso cõuiene que nuestro cortesano ẽ sus cosas sea cauteloso: y que todo lo que hiziere y dixere sea dicho y hecho con prudencia / y no solo ponga cuydado en tener partes y condiciones excelẽtes: mas ordene el tenor de su vida con tal orden / que el todo responda a estas partes: de manera que siempre se muestre vno / y tal en toda cosa / que nunca discorde de si mismo / sino que de todas sus buenas calidades cõponga vn solo cuerpo / de tal arte / que qualquier obra suya salga hecha y compuesta de todas las virtudes juntas / conforme al oficio (segun dizen los estoycos) del hombre sabio. Que aunque en todo hecho nuestro siempre ay vna virtud que en aquello es principal / toda via estan todas entre si de tal manera atadas / que se endereçan a vn fin / y todas pueden concurrir y seruir para vn mismo efecto. Por esso cumple tener manera en aprouechar

uechar se bien dellas / y hazer las mas luzir: compassandolas y assentandolas de arte que cassi por la oposicion o cõtrariedad dela vna salga y se conozca mas claramente la otra/como acaece enlos buenos pintores. Los quales con las sombras hazen que se parezcan y se muestrẽ mas los resplandores delos lugares altos/y tã bien con los resplandores abaxan y ponen enlo hondo las sombras delos llanos: y mezclã assi las colores/y matizan las con tal modo/q̃ por la diuersidad de todas: cada vna se muestra mejor: y tambiẽ el assentar delas figuras la vna al contrario dela otra les ayuda a hazer su oficio cõforme a su intenciõ. Assi q̃ siguiẽdo esta ordẽ: la tẽplança y la mãsedumbre parecerã biẽ en vn çauallero q̃ sea rezio y esforçado enlas armas: y como la braueza en su tiempo se muestra mayor enel q̃ es mãso: assi la mansedad sale y se muestra mas enel q̃ es brauo quando lo ha de ser.
Por esso el hablar poco y el hazer mucho/el no alabar se delas cosas grandes/ dissimulãdo las con buẽ modo acrecẽta estas virtudes en persona que sepa discretamente aprouechar se desta arte. Esto mismo es en todas las otras buenas calidades. Sera pues bien q̃ nuestro cortesano en quãto haga y diga seguie por algũas reglas vniuersales: enlas quales pienso que breuemẽte se contiene todo lo q̃ yo he de dezir agora. La primera y mas importãte es q̃ huya (como muy bien trato ayer el señor conde) sobre todo el vicio dela afetacion. Tras esto considere atẽtamẽte la calidad delo q̃ haze o dize/el lugar/en presencia de quiẽ/a que tiẽpo/la causa porq̃ lo haze: la edad y profession suya / el fin donde tiene ojo/y los medios con q̃ puede llegar alla. E assi con estas consideraciones aplique se cuerdamẽ

te a todo lo q̃ vuiere de hazer o de dezir. ¶ Despues que esto vuo dicho misser Federico/ parescio que parava algo: y atravesso en esto mozello de ortona/ diziendo. Essas vuestras reglas antoja se me que aprouechan poco: yo por mi os digo que tanto me se agora en esto como antes que os las oyesse/ no embargante q̃ se me acuerda ya otras vezes auer las oydo a algunos frayles quando me confessava. y parece me que las llamavan ellos las circunstancias. Sonrio se a esto misser federico/ y prosiguio diziendo. Si bien nos acordamos/ quiso ayer el señor conde que el principal oficio del cortesano fuesse el de las armas. y declaro largamente de que manera avia de vsarle/ y assi no curaremos agora de replicar esto. ¶ Con todo debaxo de nuestras reglas se podra tambien comprehender/ que hallando se el cortesano en algun recuentro o batalla o combate de tierra o en otra semejãte pelea/ deue con gentil acuerdo procurar de apartarse dela multitud dela gente. De manera que haziendo alguna cosa señalada entre pocos/ se señale mas que haziendo la entre muchos. y hagala si pudiere en presencia delos mas principales y estimados que vuiere enel exercito/ y mejor si la hiziere delante los proprios ojos d̃ su rey o de su capitan general. Porq̃ ala verdad razon es aprouecharse delas cosas bien hechas de tal arte q̃ no se pierdã: y tẽgo yo por cierto/ q̃ assi como es malo buscar vanamente gloria d̃ lo que no la mereceys/ assi tambiẽ lo es apartar os o desposseeros dela q̃ justamẽte os viene: y haziendo cosas honradas no querer dellas aq̃l loor q̃ es el solo y verdadero premio delos virtuosos trabajos. A este proposito yo me acuerdo auer conocido muchos neciamẽte esforçados

que por peñas cosas (ēlas quales se podia ganar poca honra) se ponian a grandes peligros: y no dudauā por hazer vna caualgada y tomar treynta vacas de auēturar ni mas ni menos sus vidas/como las auenturarā por ser en vn combate los primeros del escala. Esto no lo hara nro cortesano si tuuiere en su memoria la causa principal q̄ le haze seguir la guerra: la qual no ha de ser otra sino la honra. Mas adelante tēga tābien auiso enlas fiestas publicas q̄ si justare o torneare o jugare alas cañas o hiziere q̄lquier otro exercicio semejante a estos/ cōsiderado el lugar/y en presencia de quiē lo haze/ salga no menos adereçado y gentil hōbre/ q̄ bien armado para su seguridad. Tenga fin a henchir los ojos del pueblo cō todas aq̄llas cosas q̄ le parecierē q̄ puedan tener gra y ser tenidas por galanas: y assi saque buenos adereços en su caualllo/los vestidos vistosos y de hombre auisado/ y si fuere menester sacar letra: sea la inuencion aguda/y la letra propria para el caso: salga en fin de manera q̄ lleue trasi embeuecidos q̄ntos le vierē. Tēga cuydado de no ser delos postreros al salir: acuerde se que el pueblo/ y en especial las mugeres estā mas atētas y alborotadas para los primeros que para los que vienē despues. Porque al principio todos cō la cobdicia y el gozo de aquella nouedad notan qualquier cosa por pequeña que sea/ y assi la notā que les queda dētro muy imprimida. Despues cōtinuado aquel mirar conel largo processo delosotros que vienen/no solamente el coraçon y los ojos se hartan/mas aun se cansan. Por esta causa vuo entre los antiguos vn señalado representador de comedias/que siempre enellas trabajaua d ser el primer personage que salieſſe a represen-

tar

tar lo que le cabia. Mire tambien con diligencia nuestro cortesano/que si se ofreciere hablar en cosas de armas/tenga respecto ala profeciõ de aquellos con quien hablare/y sea la platica tan conforme a ellos que de vna arte hable eñsto con los hombres:y de otra con las mugeres. E si quisiere tocar algo en loor suyo:haga lo disimuladamente como a caso/sin detener se eneste/y todo tan cuerdamente/que no salga vn pũto delo que ayer el señor conde dixo. Parecesos agora señor Morello/que nuestras reglas podrian aprouechar algo? No mirays como aquel nuestro amigo/del qual pocos dias ha que os hable deuia de auer se oluidado con quien y la causa porque hablaua? quãdo por trauar platica con vna gentil dama (ala qual hasta entonces nunca auia visto)luego alas primeras palabras le començo a dezir que auia muerto tãtos hombres/y que era tan esforçado/y que sabia muy bien jugar de espada de dos manos:y encendiose tanto eneste/que llego la cosa a querelle mostrar como auia el hombre de reparar algunos golpes de hacha estãdo armado/y como estando desarmado/y dezir le las presas delos puñales. De manera que la cuytada estaua como si estuuiera en cruz/y no veya la ora quando le echasse de si/quiça temiendo que no la matasse a ella tambien como alos otros. Enestas necedades caen los que no miran las circunstancias que vos dezis auer oydo alos frayles que os confessaron. Pero dexando esto/digo que delos exercicios del cuerpo ay algunos que casi siempre se hazen en lugares publicos/como el justar/el tornear/el jugar alas cañas/y todos los otros que cuelgan delas armas. Auiendo luego nuestro cortesano de exercitar se enes-

tos/lleue primeramente tan buen concierto de cauallo/de armas/y de adereços/que no le falte nada/y no viendose bien a punto de todo esto/se quede. Que si lo hizieſſe mal/no seria buena desculpa dezir que no tenia buen cauallo o buenas armas/pues por ser aquello su principal profession no puede dexar de ser yerro faltar le enella algo. Tras esto deue mucho considerar en presencia de quien se muestra: y con que compañeros. Porque no seria cosa conuenible que vn caualiero fuesse a hõrar con su persona vna fiesta o boda de aldeanos/adonde los que mirassen y los que conel viniessen fuessen hombres baxos. Dixo entonces Gaspar pallauicino. En nuestra tierra de lombardia no se mirã todos essos primores. Antes muchos caualleros mancebos se hallan alli q̃ baylan los dias delas fiestas todo el dia eñl campo con los villanos/y conellos tirã barra/luchã/corren/y saltan/y esto creo yo por cierto q̃ no es malo. Porque alli en aquello no compiten de linaje o de valor/sino de fuerças y ỏ maña. Enlo q̃l muchas vezes los villanos suelẽ lleuar ventaja/o alomenos ser yguales cõ los hõbres hõrrados: y aun parece que aquella llaneza de trato/ỏ no tener punto en aquello los caualleros con aquella gente baxa/sino tratar assi familiarmente cõ ellos/trayga cõsigo vna cierta libertad de vida y vna humanidad que los haze ser bien quistos delos otros. El baylar enel campo (respondio misser Federico)a mi por ninguna via puede contentarme/ni se que fruto o deleyte se saque del: mas el luchar/el saltar/y el correr/ya q̃ alguno quiera toda via vsarlo cõ los villanos/haga lo alomenos a manera de prouar se/y (como se suele dezir)por vn passa tiẽpo/y quasi por

burla

burla/no por cõpetencia/ ni por honra. E aun assi no quiero q̃ se põga en ello/sino quãdo tuuiere quasi por cierto q̃ ha d̃ lleuar lo mejor. Que no podria sino parecer muy mal y ser vna cosa harto fea/ganar hõra con vn cauallero vn villano/especialmẽte en lucha. Por esto creo yo q̃ toda via sera mejor dexar de hazerlo / alomenos en presencia de muchos. Porq̃ en tal caso el vẽcer traeria poca ganãcia/y el ser vẽcido mucha perdida. Tãbien el juego dela pelota suele ser las mas vezes en publico/y es vna delas cosas en q̃ parece bien/auer muchos q̃ miren. Quiero pues que assi este exercicio como los otros q̃ no son d̃ armas haga nr̃o cortesano como cosa fuera de su oficio: z dela qual no muestre querer ni esperar honra: z no parezca q̃ ponga en ello mucho tiẽpo ni diligẽcia/aunque lo haga a marauilla bien: y no le acaezca como a algunos q̃ porq̃ son inclinados a musica y saben dos pũtos enella/en hablando cõ alguno/quienquiera q̃ sea/luego por poco q̃ cesse la platica/comiençan con vn falsete a cantar entre diẽtes. Otros ay q̃ andando por las calles y aun por la yglesia dan a cada passo sus arremetidas de baylar. Otros q̃ adonde quiera q̃ topen con vn amigo suyo luego hazẽ vn ademan o se ponẽ en alguna postura de jugar de espada o de luchar o d̃ otra cosa a q̃ mas seã inclinados. ¶ Dixo a esto misser Cesar gõzaga. Mejor cierto lo haze vn cardenal moço que tenemos en Roma. El qual por que se siente ligero y abil de su persona/a quantos le vienẽ a visitar / aunq̃ nunca otra vez los aya visto/enla misma ora los lleua avn huerto q̃ tiene dẽtro en su casa/y allí a pura porfia y casi como por fuerça/ haziendo los desnudar en calças y en jubõ los haze saltar cõel. Riose misser

Federico/ y passando adelante su habla dixo. Ay algunos otros exercicios / q̃ se puedẽ vsar en publico y en secreto/ como el dançar. y eñste pienso yo q̃ aya de tener alguna consideracion el cortesano. Porq̃ dançãdo en vna fiesta en presencia de muchos / parece me q̃ deue traer vna honrada autoridad mezclada cõ vna gẽtileza lo çana/ y cõ buen ayre: y aunq̃ se halle muy suelto y se vea señor delo q̃ haze/ no cure de dar saltillos/ ni hazer abilidades/ ni meter mucha obra. Lo q̃l todo ya veys q̃ nos parece biẽ en nro barleta/ pero en vn cauallero y buen galan creo yo que nos pareceria mal. Aunq̃ con todo en vna camara/ estãdo assi familiarmẽte entre otros podria hazerlo: y aun ternia licẽcia de baylar suelta mente los bayles q̃ entre hõbres de biẽ se vsan. Pero en publico ha de ser mas recogido: si no quando fuere mascara: q̃ entonces puede andar mas suelto: aunq̃ le conozcan. E aun esta es la mejor manera de todas para mostrar se las fiestas con armas y sin ellas. Porque el yr mas cara trae consigo vna cierta libertad: cõ la qual demas de otras muchas cosas puede el hõbre tomar la figura de aquello en que se siente mas abil y ser diligẽte y atauiado para la principal intẽciõ dela cosa en que se quiere mostrar: y en cierta manera descuydado para lo q̃ no importa. Lo qual suele dar estraña gra comunmẽte en todo. Como si vn mancebo se vistiesse en abito de viejo/ pero suelto sin embaraço/ porque pudiesse mostrar su soltura y ligereza. y vn cauallero en forma de pastor o de villano: mas con buẽ cauallo: y el tambien vestido y adereçado quanto lo sufriesse aq̃lla inuencion que trae. Acaece eñstas cosas q̃ luego el sẽtido õlos q̃ mirã corre a ymaginar lo q̃ alos ojos primero se represẽta

y vien

y viendo despues salir mayor cosa dela q̃ aq̃l a-
bito prometia: huelga se y recibe dello muy grã
gusto. Por esso enlas fiestas dõde se ofrece auer
momerias no conuernia: antes seria bien seña-
lada frialdad que vn rey viniesse momo ỏ su pro
pria forma de rey. Porque aq̃l plazer q̃ emos di
cho recrecer se con la nouedad / en este caso falta
ria. Que a nadie es nueuo q̃ el principe sea el
principe: y aun el quãdo viessen todos q̃ demas
de ser rey / quiere tãbiẽ entonces parecer lo: cla
ro esta que perderia la libertad de hazer todas
aq̃llas cosas que son fuera dela magestad ỏ rey
y aun si en semejante fiesta se reboluiesse algun
ruydo donde se diessen buenas cuchilladas / po
dria dezir alguno / que el rey supo lo que hizo en
venir momo hecho rey / porq̃ no le cupiesse par-
te de aquel peligro. Tras esto auria en ello o-
tra gracia / que haziendo se rey burlando / des-
pues en las veras / quando estuuiesse sin masca
ra / lo pareceria ỏ burlas. E podria ser que fues
se aquello la verdadera momeria. Mas cierta-
mente si el principe en tales fiestas toma forma
nueua / y tratallanamente con los suyos / pero ỏ
tal manera que pueda ser conocido / cobra con
despreciar su grandeza otra mayor grandeza y
es querer lleuar alos otros no en auctoridad si
no en virtud / y mostrar que para su valor no ay
necessidad de ser principe. Digo pues que el cor
tesano en las fiestas que hemos dicho de armas
deue tener esta misma consideracion / conforme
a su estado. En el boltear despues sobre vna mu
la / en el luchar / correr y saltar huya quanto pu-
diere la multitud del pueblo / o alomenos dexe-
se ver pocas vezes. Porque no ay en el mundo
cosa tan excelente / dela qual los ignorantes no
se harten y vengan a tener la en poco si la veen
muy

muy amenudo. El mismo seso qero q̃ tẽga en lo dela musica. E no lo haga como muchos/que a-donde quiera que se hallen/hasta con señores q̃ nunca ayan visto/luego en llegando sin dexar se mucho rogar se ponen a hazer lo que saben/y aũ alguna vez tambien lo que no saben. De manera q̃ ya parece q̃ no ayan venido alli sino por aq̃ llo: y q̃ tẽgan solo aquel oficio por proprio. Tassia luego y cante el cortesano solamente como por vn passatiempo: y aun esto casi forçado/no en presencia de gente baxa/ni de mucho pueblo E aunque sepa bien el arte y entienda perfectamente lo que haze: dissimule el estudio q̃ vuiere puesto en ello y la fatiga/la qual es necessaria en toda cosa para hazer se bien: y muestre en si casi despreciar aquella gracia con tan buena maña que por vna parte señale tener la en poco y por otra procure de hazer la tan marauillosamente que todos se la tengan en mucho. ¶ Dixo entonces gaspar pallauicino. Muchas maneras ay de musica assi en cantar como en tañer. Por esso yo holgaria de saber qual sea la mejor y a que tiempo deue vsar esta el cortesano. Muy buena musica respondio misser federico me parece canter diestramente por el libro. Mas aun pienso que es mejor cantar con vna vihuela. Porque toda la dulçura consiste casi en vno que cante solo/y con mayor atencion se nota y se entiende el buen modo y el ayre no ocupando se los oydos en mas de vna sola boz: que si se ocupan en muchas/y alli entonces se juzga mas ligadamente vn yerro por pequeño que sea. Lo que no acaece si muchos cantan. Porque el vno ayuda al otro. Mas por lo que yo estoy mejor con el cantar con vna vihuela/es por lo que vulgarmente llamamos recitar: el qual da tãta gra-

cia

cia y fuerça alas palabras: que es marauilla.
Traen assi mismo grande y gentil armonia los instrumentos de tecla: porque tienen las consonancias muy perfectas: y facilmente se pueden hazer enellos muchas cosas: que a nuestros sentidos parecē dulces. No deleyta menos vna musica de quatro vihuelas de arco / porque es estrañamente suaue y artificiosa. El cantar assienta muy bien en todos estos instrumentos. Delos quales baste le al cortesano tener noticia: aunq̄ quanto mas excelente fuere en ellos / tanto mejor sera. Pero no cure mucho delos que minerua y alcibiades desecharon. Porque parece que en cierta manera son dessabridos. El tiempo en que mas se pueden vsar todas estas musicas pienso yo que sea cada vez quel hombre se halle con vna compañia familiar de amistad: quā do no aya otros negocios. Sera mejor y conuerna mucho mas: si fuere entre mugeres. Por que eneste la presencia y vista dellas suelen ablādar y enternecer los coraçones ỽ los q̄ estan presētes: y los hazē mas aparejados a q̄ enellos mas hōdamēte penetre la suauidad dela musica y aū leuātan el espiritu ỽ quiē la haze. Toda via sera eneste necessario (como ya he dicho) huyr la multitud: en especial de gēte bara. La guia y q̄si el alma de todas estas cosas ha de ser la discrecion. Porque realmente seria impossible imaginar todos los casos que pueden ofrecerse. E assi si el cortesano fuere buen juez de si mismo sabra biē cōformarse con los tiēpos: y conocer la disposiciō y la gana ỽ los q̄ vuierē ỽ escucharle Juzgara su misma edad y hallara quā ỽscōuenible cosa: y q̄nta risa seria ver vn hōbre ỽ alguna auctoridad: viejo: cano y sin dientes / lleno de rugas cō vna vihuela enlas manos tañēdo y cātā

do

do entre damas/aunque lo hiziesse razonablemẽte. De mas dela vista eneste q̃ seria harto para reyr/auria otra biẽ grã burla/q̃l en semejante caso no podria sino cantar cosas de amores/y ya veys ẽ vn viejo tal q̃l emos dicho como q̃dra riã por mas q̃l entre otros milagros suyos mostrasse ó holgar mucho ó encẽder a ósspecho ó su vejez el velo de sus entrañas. ¶ Respondio entonces el magnifico juliã. No quiteys agora señor alos cuytados delos viejos este plazer dela musica/que yo he conocido ya hartos hombres de mucha edad tener muy singular boz/y ser biẽ diestros y sueltos enel tañer/tãto q̃ lleuauã eñsto gran vẽtaja a algunos moços. No quiero yo (dixo misser federico)quitar alos viejos este plazer/pero q̃ero quitaros a vosotros y a estas señoras que no os riays dellos. Si quisieren los viejos tañer y cantar mucho enora buena/hagã lo en secreto para si mismos/solamente por descansar delos trabajosos pensamientos y graues cuydados de que nuestra vida esta siẽpre llena/y por gustar aq̃lla diuinidad/la q̃l creo yo q̃ gustauã pitagoras y socrates enla musica. E si ellos poruẽtura no fueren muy diestros en hazerla/alomenos destar enella acostũbrados les verna este bien q̃ por vn cierto abito hecho en sus almas/recebiran mayor gusto de oyrla q̃ otro qualquiera q̃ no la vuiesse vsado ni tuuiesse della alguna noticia. Porque assi como los braços de vn herrero (aun que de suyo fuessen floxos)serian por estar exercitados ẽ aquel amartillar cõtino/q̃ça para mas q̃ los de otro ombre naturalmẽte rezio:pero no vsado a cosas ó trabajo/assi los oydos exercitados ẽla musica muy mejor y mas presto la entẽderã/y cõ mas ligereza la juzgarã q̃ otros por buenos y sotiles q̃ sean

no siẽdo vsados ẽla diuersidad de sus consonancias. Porque realmẽte a estos q̃ vienen nueuos a oyrla no les entran las diferencias ni los buenos puntos della: antes sin dexarles ningũ gusto de si passan de largo. No embargãte q̃ hasta las fieras (como ya aqui se ha dicho) huelguẽ tã bien conella. Assi q̃ este es propriamẽte el plazer que ha de caber alos viejos dela musica. Lo mismo ha de ser enel dãçar. Porque alà verdad estos exercicios se hã de dexar primero / que la edad nos fuerce a dexarlos. ¶ Luego mejor sera (respondio morello de ortona quasi enojado) sacar dela cuenta todos los viejos: y dezir que solamẽte los moços han de ser llamados cortesanos. Riose entonces misser federico y dixo. Lo noceys agora señor morello como los que andã tras estas cosas de galan: sino son moços trabajã alomenos de parecerlo: y assi se tienen los cabellos: y se hazen la barua dos vezes enla semana: y esto es porque la natura les dize al oydo: q̃ andar en aquellas frescuras o mocedades no cõuiene sino alos moços. Rierõ desto todas aquellas señoras que alli estauã: porque bien vieron que aquellas palabras derechamente tocauã a morello / y assi parecio quel se corrio vn poco dellas. Prosiguio adelãte micer federico diziendo otras maneras de passatiẽpos ay con mugeres conformes alos viejos: que tales dixo morello Direys vos agora si a mano viene q̃ cõtar consejas. y aun esso tãbien (respõdio misser federico) Pero cada edad (como sabeys) trae consigo sus passatiẽpos / tienen alguna virtud propria / y assi mismo algun proprio vicio. Por esso los viejos por vna parte son ordinariamente prudentes / templados / astutos / assi tambien por otra son grandes habladores / escassos / pesados / medrosos

drosos / siempre riñen en casa / asperos con sus hijos quieren que todos sean hechos a su gusto. Por el contrario los mãcebos son animosos / frãcos / verdaderos / y llanos / mas tambien son burladores: y mudables / q̃ en vn pũto amã y desamã sueltos a todos sus apetitos / y enemigos de buenos consejos. Destos dos estremos de edades: la de en medio es la mas templada / porque ya dexo las malas condiciones dela mocedad / y no ha llegado aun alas dela vejez. Assi que estos que estan ya casi al cabo cumple que con el buen seso sepan corregir sus vicios naturales. Por esso deuen los viejos guardarse de loarse mucho / y delas otras tachas que (segun emos dicho) les son proprias / y aprouecharse d̃ aquella prudencia y buen conocimiento q̃ por largo vso aurã alcançado / y ser casi como vnos prophetas embiados por dios alos que quisieren pedirles consejo. Han de tener buena gracia en contar lo que supieren / de manera que venga bien a proposito / acompañando la grauedad delos años con vna conuersacion dulce y tẽplada. Con esto podran ser buenos cortesanos y sabran estar con hombres y cõ mugeres: y los que los trataren / holgaran en todo tiempo con ellos / aunque no los vean cantar ni tañer / ni los vean dançar. Acuerden se tambien quando hizieren al caso / demostrar su valor en las cosas de calidad. Este mismo juyzio han de tener los mãcebos / no en seguir el estilo delos viejos / porque claro esta: que lo que conuiene alos vnos no conuiene en todo alos otros / y suele se dezir / que mucho seso en hombre moço es mala señal: pero tengan le en corregir sus vicios naturales: Por esso yo me huelgo algunas vezes de ver vn mancebo / especialmente en cosas

sas de armas/ que sea vn poco graue: y callado sin peso/y que este algo sobre si/sin aquellas del embolturas y desasossiegos que en tal edad se veen a cada passo. Porque los que esto tienen/ parece me que alcançan vn no se que mas que los otros. Tras esto aquella manera assi sossegada señala vna cierta braueza de notar: porque es de creer que a su tiempo se mouera: no por yra/sino por juyzio: y sera mas gouernada por la razon q̃ por el apetito. Esta es la q̃ casi siẽpre en los hõbres de grande animo se conoce. E assi mesmo la vemos en aquellos animales brutos que tienen mas nobleza y coraçon que los otros como en el leon y en el aguila. y esto no es sin causa. Porque aquel presto y furioso mouimiento sin palabras/ni otra señal de colera/que con toda su fuerça recogida juntamente en vn punto casi como la pelota del escopeta rompe y rebiẽta de aquel sossiego que es su contrario/ tiene mayor violencia z impetu que no aquel otro q̃ creciendo por grados se enciende poco a poco. Por esso aquellos que auiendo de entrar en algun peligro hablan mucho/y andan saltando aca y acalla sin saber estar quedos/parece que todo el esfuerço se les va en aquello/y segun dize nuestro pero monte(aconteceles como alos muchachos: que andando de noche cantan de miedo. Assi que como en vn mancebo la mocedad sossegada y madura es de loar/ porque parece entonces que la liuiandad / la qual en tal edad es vna muy comun tacha / se tiempla y se corrige/ assi en vn viejo se ha de preciar la vejez verde z biua/porque señala que la biueza y esfuerço del espiritu es tan grande que callẽta y da fuerça a aquella edad flaca z fria/y la sostiene en aquel buen medio / que es la mejor parte

te de nuestra vida. Pero en fin aun todas estas calidades no bastarian en nuestro cortesano para alcançar vna excelente opinio general con señores y caualleros y damas: sino alcançasse juntamente conello vn gentil y gracioso trato enla conuersacion familiar con todos.

¶CAPITVLO :II:

En el qual prosiguiendo micer federico su platica dize q̃ tal ha de ser la conuersacion del cortesano conel principe y con las otras personas.

DE la conuersacion del cortesano creo yo que con trabajo se pueda dar regla cierta: por las infinitas y diuersas maneras de conuersar que se veen a cada passo. Tanto q̃ de quantos hombres ay eñl mundo: no se hallarian dos: que fuessen totalmente de vna misma condicion y arte. Por esso quien ha de aplicarse ala conuersacion de tantos: es necessario que se rija con su proprio juyzio: y conociendo las diferencias delos vnos y delos otros: cada dia y cada ora mude el estilo y manera: conforme al punto y ala calidad de aq̃llos con quien tratare. Mas q̃to yo por mi os digo: q̃ eneste no os sabria dar otras reglas sino las q̃ ya os he dado. Las q̃ les (segũ me parece) aprẽdio el señor morello cõfessãdose q̃ndo era mochacho. Riose cõ esto emilia y dixo. Vos señor misser federico andays por escusaros de trabajo: mas no os ha d̃ aprouechar nada que aqui aueys de hablar sobre esto hasta que sea ora de yrse a dormir. E si yo señora (respondio misser federico) no tengo que dezir: Ay se vera dixo Emilia vuestro ingenio. y como si es verdad lo que hartas vezes he oydo dezir: q̃ vuo ya enel mundo hombres tan ingeniosos y eloquentes que compusieron libros en loor de

la mosca/y no les faito que escreuir sobre ello/ otros en loor dela quartana/otros lo ãdo el ser caluo/no sereys vos agora bastante a saber hallar que dezir vn rato dela noche sobre cortesania? ¶ ya señora (respondio misser Federico) nos emos quebrado tanto la cabeça sobre esto/ emos passado tantas cosas / que bien se pudieran auer hecho dos libros dello. Mas pues no me vale justicia ni razon yo hablare hasta que a vos os parezca que aya cũplido conlo q̃ soy obligado o alomenos con lo que pudiere. yo piẽso q̃ la conuersacion a q̃ mas el cortesano cõ todas sus fuerças ha de tener ojo para hazerla dulce y agradable ha de ser la q̃ quiere de tener cõ su principe: y puesto q̃ este nombre de conuersaciõ traya consigo vna cierta significacion ó ygualdad/ que parece no poder caber entre señor y criado/toda via nosotros por agora la llamaremos assi. Quiero pues que el cortesano de mas de auer ya dado/y dar cada dia grandes pruebas de su valor/se de con todo su coraçon y pensamiento a amar / y casi adorar sobre toda otra humana cosa al principe a quiẽ siruiere/y su voluntad y sus costumbres y sus artes todas las enderece al plazer del. A esto no esperãdo mas Pedro de napoles dixo . De essos cortesanos hartos se hallarian oy en dia por nuestros pecados. Que vos(segun me parece) en lugar ó pintarnos vn buen cortesano / nos aueys pintado en breues palabras vn gentil lisongero. ¶ Vos os engañays dixo misser federico. Porque los lisongeros no aman a sus señores ni a sus amigos. Lo qual(segun ya he dicho)no ha de caber en nuestro cortesano. Antes su principal fin ha de ser amar a qüien deue. Pero bien veys vos que agradar y seguir la voluntad del señor a

quien seruis / se puede hazer facilmẽte sin liso[n]
ja. Porque yo aqui no entiendo de hablar sino
delas cosas puestas en razon y honestas / o ver
daderamente de aquellas que en si no son bue=
nas ni malas como seria el jugar: o el darse mas
a vn exercicio que a otro . Enestas quiero yo
que el Cortesano (aunque le venga cuesta arri=
ba) se fuerce y este enellas demanera que su se=
ñor siempre que le vea piense q̃ le ha de hablar
en cosas q̃ sean de su gusto . Esto alcançarlo ha
si tuuiere buen juyzio para conocer lo q̃ el prin
cipe ha gana / y ingenio y cordura para saberse
aplicar a aq̃llo: y determinacion para hazer cõ
buena voluntad lo que porventura no hiziera si
no por fuerça. Teniẽdo todas estas cosas / nũca
delante su principe estara desabrido / ni triste
ni callado cõ desgusto / como muchos q̃ siẽpre pa
rece q̃ estan agrauiados de sus señores: y esta es
vna tacha harto aborrecible . Lo qual muchas
vezes suele acaecer. Que no se por q̃l desdicha
nra anda siẽpre por las cortes delos reyes esta
pestilencia / q̃ ordinariamente los q̃ son mas biẽ
tratados delos señores y mas medrados / y ba=
xos subidos a tener autoridad y hõra / essos se
quexan mas descaradamẽte / y dizẽ peor dellos
q̃ los otros q̃ porventura podrian hazerlo cõ al=
guna causa. y ala verdad estos y aq̃llos y todos sõ
de culpar grauemẽte si lo hazen. Guardarse ha
nro cortesano de presumir locamẽte y de traer
nueuas enojosas. No sera indiscreto ẽ dezir pa
labras q̃ ofendã / por dezirlas q̃ agradẽ. No sera
pertinaz ni porfiado / como algũos q̃ no huelgã
sino de ser pesados y importũos: q̃ hã ya tomado
por oficio de cõtradezir grosseramẽte a toda co=
sa. No sera chismero / vano ni mẽtiroso / no fanfa
rrõ ni lisongero sino tẽplado y comedido: teniẽ
do

do siẽpre(especialmẽte en publico) el acatamiẽ
to a su principe q̃ como criado le deue. No hara
lo q̃ hazẽ muchos: q̃ en topãdo cõ q̃lquier grã se
ñor: por solo auer le hablado vna vez / luego se
vã para el muy familiarmẽte cõ vna risa simple:
cõ vn gesto muy cõuersable o muy necio / hablã
y burlã cõ el tã sin respecto / como si fuesse vn y-
gual dellos / o q̃za otro menor a quiẽ quisiessen fa
uorecer. Pocas vezes o casi nũca pedira a vn se
ñor cosa para si mismo: porq̃ esta en la mano / q̃ te
niẽdo aq̃l aquiẽ la pidiere ẽpacho ỽ negarsela:
sela dara mas por ỽguẽça q̃ por volũtad. y assi
no podra darsela sino dessabridamẽte y ỽ mal ar
te. Lo q̃ seria mucho peor q̃ si sela negasse ỽter
minadamẽte. E aũ si vuiere de pedir algo para
otros / mirara tãbiẽ el tiẽpo discretamẽte: y no
pedira sino lo q̃ fuere honesto ꝛ justo. y ofrecer-
se ha a pedirlo demañra q̃ si eñllo vuiere algo q̃
pueda causar algũa pesadũbre o sinsabor se qui
te luego aq̃llo / y hara cõ buena mãña q̃ las difi-
cultades parezcan liuianas. En fin sepa traer el
negocio de tal arte / q̃ aquel señor le cõceda en-
tõces lo q̃ le pidiere / o alomenos si se lo negare
no q̃de cõ escrupulo ỽ auer se lo negado / sino sa
tisfecho de auerse visto cõ desembaraço y liber
tad ỽ no darse lo / no q̃riẽdo selo dar. Porq̃ alas
vezes los señores q̃ndo alguno les pide algo cõ
gran heruor / sino lo dan / parece les q̃ q̃da muy
ofendido aq̃l tal / en no auer alcãçado cosa q̃ tã
to mostraua desear: y por el mismo caso comien
çan a quererle mal / porq̃ sospechã q̃ aquel tam
bien de agrauiado les quiere mal a ellos / y assi
por vna cierta ỽguẽça y descõfiãça q̃ del tienen
vienẽ a cargarse cõ el cada dia mas / y nunca se
assegurã para poderle tener buena volũtad. Pro
curara tambien nro cortesano de ser (por mas

auctoridad que tenga) comedido cõ su señor/ en no entrar adonde el estuuiere quando le vea retraydo/ si primero no fuere llamado. Porque suelen los señores quando estan en secreto/ holgar de poder hablar a su plazer y hazer lo que seles antoja sueltamente sin embaraço de nadie: y por esso no quieren ser vistos ni oydos de persona q̃ pueda notarles algo: por cierto en esto no deuran de tener alguna razon. Antes no la tienẽ aquellos quales echan culpa/ porque tienen en su camara personas baras y de poco ser para otras cosas sino para aq̃llo de seruir y de chocarrearse con ellos algunos ratos. Bueno es q̃ teniendo nosotros nros passatiempos / no nos pese q̃ ellos que son señores los tengan tambien. Por esso si el cortesano q̃ fuere naturalmente graue y acostumbrado a tratar cosas de importãcia se hallare alguna vez con algũ señor destos en parte donde aya de estar conel familiarmente/ deue mudar todo su estilo / tomando casi vna nueua forma/ y dexar las cosas de calidad para otra ora haziendo su conuersacion dulce/ tratando de burlas y de cosas de plazer / y conformando se con lo que entonces mas conuiniere para no atajarle su passatiempo. En fin en esto y en toda otra cosa mire mucho en no serle odioso/ y espere que los buenos tratamientos y fauores le vengan/ y que no muestre el solicitarlos ni buscarlos tan descubiertamente como lo hazen muchos/ que parece que les va la vida en aquello: y si les acaesce quedar desfauorecidos algun dia/ o veen que otros quedan mejor/ entristecẽse/ y angustianse tanto / que no pueden dissimular su embidia / hasta llegar la cosa al termino que ya todos corren a verlos para burlar y holgar con tan buena fiesta y aun los mismos señores

res huelgan de fauorescer a otro delãte dellos por hazerlos rauiar. Estos mismos quando despues se hallan con alguna miseria de prosperidad/andan luego tan leuantados y tã beudos con aquella su hinchada vfaneza/ que no caben en si/ ni saben do echar las manos/ ni do poner los pies/ y estan a dos dedos de llamar a todos sus amigos que vengan a ver aquella su bien auenturança/y alegrarse con ellos della. No quiero yo que sea como estos nuestro cortesano. Mas tan poco se entiende que me parezca mal que ame el fauor. Pero no le ha de tener en tanto/ que muestre no poder biuir sin el. y quando le alcançare no se alborroce conel como con cosa nueua/ ni señale marauillarse de auerle alcançado. Mire tambien que no le rehuse baramente/como algunos que de grosseros o de cortos no saben rescebir las honras que les hazen/ sino que de tal manera se encogen/que dan a entender no tenerse por merescedores dellas. Bien que seria yo de opinion que el hombre toda via procurasse mas ayna de dexarse estar vn poco atras que de yr muy delantero enlas cosas/ y que no fuesse muy facil en aceptar los fauores que sele ofreciessen/ sino que mostrasse rehusarlos templadamente/ agradeciendolos/y estimandolos con tan buen arte/que el que se los hiziesse quedasse con gana z quasi con obligacion de hazerse los mayores cada dia. Porque vemos por experiencia (y esta en razon) que si nosotros no admitimos liuianamente el fauor/sino que cõ el modo ya dicho le rehusamos vn poco como a cosa que nos viene ancha/luego le parece a quien nos le haze que tenemos en mucho su auctoridad/ y sabemos conocer la honrra que de su parte nos

do entre damas/aunque lo hiziesse razonablemẽte. De mas dela vista eneſto q̃ seria harto para reyr/auria otra biẽ grã burla/q̃l en semejante caſo no podria ſino cantar coſas de amores/y ya veys ẽ vn viejo tal q̃l emos dicho como q̃dra riã por mas q̃l entre otros milagros ſuyos moſtraſſe ỽ holgar mucho ỽ encẽder a ỽſpecho ỽ ſu vejez el velo de ſus entrañas. ¶ Reſpondio entonces el magnifico juliã. No quiteys agora ſeñor alos cuytados delos viejos eſte plazer dela muſica/que yo he conocido ya hartos hombres de mucha edad tener muy ſingular boz/y ſer biẽ dieſtros y ſueltos enel tañer/tãto q̃ lleuauã eñſto gran vẽtaja a algunos moços. No quiero yo (dixo miſſer federico)quitar alos viejos eſte plazer/pero q̃ero quitaros a voſotros y a eſtas ſeñoras que no os riays ỽllos. Si quiſieren los viejos tañer y cantar mucho enora buena/hagãlo en ſecreto para ſi miſmos/ſolamente por deſcanſar delos trabajoſos penſamientos y graues cuydados de que nueſtra vida eſta ſiẽpre llena/y por guſtar aq̃lla diuinidad/la q̃l creo yo q̃ guſtauã pitagoras y ſocrates enla muſica. E ſi ellos poruẽtura no fueren muy dieſtros en hazerla/alomenos deſtar enella acoſtũbrados les verna eſte bien q̃ por vn cierto abito hecho en ſus almas/recebiran mayor guſto de oyrla q̃ otro qualquiera q̃ no la vuieſſe vſado ni tuuieſſe della alguna noticia. Porque aſſi como los braços de vn herrero (aun que de ſuyo fueſſen floxos)ſeriã por eſtar exercitados ẽ aquel amartillar cõtino/q̃ça para mas q̃ los de otro ombre naturalmẽte rezio:pero no vſado a coſas ỽ trabajo/aſſi los oydos exercitados ẽla muſica muy mejor y mas preſto la entẽderã/y cõ mas ỽleyte la juzgarã q̃ otros por buenos y ſotiles q̃ ſean

no siẽdo vsados ẽla diuersidad de sus consonancias. Porque realmẽte a estos q̃ vienen nueuos a oyrla no les entran las diferencias ni los buenos puntos della: antes sin dexarles ningũ gusto de si passan de largo. No embargãte q̃ hasta las fieras (como ya aqui se ha dicho) huelguẽ tã bien conella. Assi q̃ este es propriamẽte el plazer que ha de caber alos viejos dela musica. Lo mismo ha de ser enel dãçar. Porque ala verdad estos exercicios se hã de dexar primero/ que la edad nos fuerce a dexarlos. ¶ Luego mejor sera (respondio morello de ortona quasi enojado) sacar dela cuenta todos los viejos: y dezir que solamẽte los moços han de ser llamados cortesanos. Riose entonces misser federico y dixo. Conoceys agora señor morello como los que andã tras estas cosas de galan: sino son moços trabajã alomenos de parecerlo: y assi se tienen los cabellos: y se hazen la barua dos vezes enla semana: y esto es porque la natura les dize al oydo: q̃ andar en aquellas frescuras o mocedades no cõuiene sino alos moços. Rierõ desto todas aquellas señoras que alli estauã: porque bien vieron que aquellas palabras derechamente tocauã a morello/ y assi parecio quel se corrio vn poco dellas. Prosiguio adelãte micer federico diziendo otras maneras de passatiẽpos ay con mugeres conformes alos viejos: que tales dixo morello Direys vos agora si a mano viene q̃ cõtar consejas. y aun esso tãbien (respõdio misser federico) Pero cada edad (como sabeys) trae configo sus passatiẽpos/ tienen alguna virtud propria/ y assi mismo algun proprio vicio. Por esso los viejos por vna parte son ordinariamente prudentes/ templados/ astutos/ assi tambien por otra son grandes habladores/ escassos/ pesados/ medrosos

drosos / siempre riñen en casa / asperos con sus hijos quieren que todos sean hechos a su gusto. Por el contrario los mãcebos son animosos / frãcos / verdaderos / y llanos / mas tambien son burladores: y mudables / q̃ en vn pũto amã y desamã sueltos a todos sus apetitos / y enemigos de buenos consejos. Destos dos estremos de edades: la de en medio es la mas templada / porque ya dexo las malas condiciones dela mocedad / y no ha llegado aun alas dela vejez. Assi que estos que esten ya casi al cabo cumple que conel buen seso sepan corregir sus vicios naturales. Por esso deuen los viejos guardarse de loarse mucho / y delas otras tachas que (segun emos dicho) les son proprias / y aprouecharse d̃ aquella prudencia y buen conocimiento q̃ por largo vso aurã alcançado / y ser casi como vnos prophetas embiados por dios alos que quisieren pedirles consejo. Han de tener buena gracia en contar lo que supieren / de manera que venga bien a proposito / acompañando la grauedad delos años con vna conuersacion dulce y tẽplada. Con esto podran ser buenos cortesanos y sabran estar con hombres y cõ mugeres: y los que los trataren / holgaran en todo tiempo conellos / aunque no los vean cantar ni tañer / ni los vean dançar. Acuerden se tambien quando hizieren al caso / demostrar su valor enlas cosas de calidad. Este mismo juyzio han de tener los mãcebos / no en seguir el estilo delos viejos / porque claro esta: que lo que conuiene alos vnos no conuernia en todo alos otros / y suele se dezir / que mucho seso en hombre moço es mala señal: pero tengan le en corregir sus vicios naturales: Por esso yo me huelgo algunas vezes de ver vn mancebo / especialmente en co-

sas

sas de armas/ que sea vn poco graue: y callado sin peso/y que este algo sobre si/sin aquellas del embolturas y desasossiegos que en tal edad se veen a cada passo. Porque los que esto tienen/ parece me que alcançan vn no se que mas que los otros. Tras esto aquella manera assi sossegada señala vna cierta braueza de notar: porque es de creer que a su tiempo se mouera: no por yra/ sino por juyzio: y sera mas gouernada por la razon q̃ por el apetita. Esta es la q̃ casi siẽpre en los hõbres de grande animo se conoce. E assi mesmo la vemos en aquellos animales brutos que tienen mas nobleza y coraçon que los otros como en el leon y en el aguila. y esto no es sin causa. Porque aquel presto y furioso mouimiento sin palabras/ ni otra señal de colera/ que con toda su fuerça recogida juntamente en vn punto casi como la pelota del escopeta rompe y rebiẽta de aquel sossiego que es su contrario/ tiene mayor violencia z impetu que no aquel otro q̃ creciendo por grados se enciende poco a poco. Por esso aquellos que auiendo de entrar en algun peligro hablan mucho/ y andan saltando aca y acalla sin saber estar quedos/ parece que todo el esfuerço se les va en aquello/ y segun dize nuestro pero monte (aconteceles como alos muchachos: que andando de noche cantan de miedo. Assi que como en vn mancebo la mocedad sossegada y madura es de loar/ porque parece entonces que la liuiandad/ la qual en tal edad es vna muy comun tacha/ se tiempla y se corrige/ assi en vn viejo se ha de preciar la vejez verde z biua/ porque señala que la biueza y esfuerço del espiritu es tan grande que callẽta y da fuerça a aquella edad flaca z fria/ y la sostiene en aquel buen medio/ que es la mejor par-

te

te de nuestra vida. Pero en fin aun todas estas calidades no bastarian en nuestro cortesano para alcançar vna excelente opiniõ general con señores y caualleros y damas/ sino alcançasse juntamente conello vn gentil y gracioso trato enla conuersacion familiar con todos.

¶CAPITVLO :II:

Enel qual prosiguiendo micer federico su platica dize q̃ tal ha de ser la conuersacion del cortesano conel principe y con las otras personas.

DEla conuersacion del cortesano creo yo que con trabajo se pueda dar regla cierta/ por las infinitas ⁊ diuersas maneras de conuersar que se veen a cada passo. Tanto q̃ de quantos hombres ay eñl mundo/ no se hallarian dos/ que fuessen totalmente de vna misma condicion y arte. Por esso quien ha de aplicarse ala conuersacion de tantos/ es necessario que se rija con su proprio juyzio / y conociendo las diferencias delos vnos ⁊ delos otros/ cada dia y cada ora mude el estilo y manera/ conforme al punto ⁊ ala calidad de aq̃llos con quien tratare. Quãto yo por mi os digo: q̃ enesto no os sabria dar otras reglas sino las q̃ ya os he dado. Las q̃les (segũ me parece) aprẽdio el señor morello cõfessãdoseq̃ndo era mochacho. Riose eñsto emilia ⁊ dixo. Uos señor misser federico andays por escusaros de trabajo/ mas no os ha d̃ aprouechar nada que aqui aueys de hablar sobre esto hasta que sea ora de yrse a dormir. E si yo señora (respondio misser federico) no tengo que dezir? Ay se vera dixo Emilia vuestro ingenio. y como si es verdad lo que hartas vezes he oydo dezir: q̃ vuo ya enel mundo hombres tan ingeniosos y eloquentes que compusieron libros en loor de

la

la mosca/y no les faito que escreuir sobre ello/ otros en loor dela quartana/otros lo ãdo el ser ca.uo: no sereys vos agora bastante a saber hallar que dezir vn rato dela noche sobre cortesania? ¶ ya señora (respondio misser Federico) nos emos quebrado tanto la cabeça sobre esto/ emos passado tantas cosas / que bien se pudieran auer hecho dos libros dello. Mas pues no me vale justicia ni razon yo hablare hasta que a vos os parezca que aya cũplido conlo q̃ soy obligado o alomenos con lo que pudiere. yo piẽso q̃ la conuersacion a q̃ mas el cortesano cõ todas sus fuerças ha de tener ojo para hazerla dulce y agradable ha de ser la q̃ vuiere de tener cõ su principe: y puesto q̃ este nombre de conuersaciõ trayga consigo vna cierta significacion ò ygualdad/ que parece no poder caber entre señor y criado/toda via nosotros por agora la llamaremos assi. Quiero pues que el cortesano de mas de auer ya dado/y dar cada dia grandes pruebas de su valor/se de con todo su coraçon y pensamiento a amar / y casi adorar sobre toda otra humana cosa al principe a quiẽ siruiere/y su voluntad y sus costumbres y sus artes todas las enderece al plazer del. A esto no esperãdo mas Pedro de napoles dixo . De essos cortesanos hartos se hallarian oy en dia por nuestros pecados. Que vos(segun me parece) en lugar ò pintarnos vn buen cortesano / nos aueys pintado en breues palabras vn gentil lisongero. ¶ Vos os engañays dixo misser federico. Porque los lisongeros no aman a sus señores ni a sus amigos. Lo qual(segun ya he dicho)no ha de caber en nuestro cortesano. Antes su principal fin ha de ser amar a quien deue. Pero bien veys vos que agradar y seguir la voluntad del señor a

quien seruis / se puede hazer facilmẽte sin liso
ja. Porque yo aqui no entiendo de hablar sino
delas cosas puestas en razon y honestas / o ver
daderamente de aquellas que en si no son bue=
nas ni malas como seria el jugar: o el darse mas
a vn exercicio que a otro. Enestas quiero yo
que el Cortesano (aunque le venga cuesta arri=
ba) se fuerce y este enellas demanera que su se=
ñor siempre que le vea piense q̃ le ha de hablar
en cosas q̃ sean de su gusto. Esto alcançarlo ha
si tuuiere buen juyzio para conocer lo q̃ el prin
cipe ha gana / y ingenio y cordura para saberse
aplicar a aq̃llo: y determinacion para hazer cõ
buena voluntad lo que poruentura no hiziera si
no por fuerça. Teniẽdo todas estas cosas / nũca
delante su principe estara dessabrido / ni trist
ni callado cõ dsgusto / como muchos q̃ siẽpre pa
rece q̃ estan agrauiados d̃ sus señores: y esta es
vna tacha harto aborrecible. Lo qual muchas
vezes suele acaecer. Que no se por q̃l desdicha
nra anda siẽpre por las cortes delos reyes esta
pestilencia / q̃ ordinariamente los q̃ son mas biẽ
tratados delos señores y mas medrados / y ba=
xos subidos a tener autoridad y hõra / essos se
quexan mas descaradamẽte / y dizẽ peor dellos
q̃ los otros q̃ poruẽtura podrian hazerlo cõ al=
guna causa. y ala v̄dad estos y aq̃llos y todos sõ
de culpar grauemẽte si lo hazen. Guardarse ha
nro cortesano de presumir locamẽte y de traer
nueuas enojosas. No sera indiscreto ẽ dezir pa
labras q̃ ofendã / por dezirlas q̃ agradẽ. No sera
pertinaz ni porfiado / como algũos q̃ no huelgã
sino d̃ ser pesados y importũos: q̃ hã ya tomado
por oficio d̃ cõtradezir grosseramẽte a toda co=
sa. No sera chismero / vano ni mẽtiroso / no fanfa
rrõ ni lisongero sino tẽplado y comedido: teniẽ
do

do siẽpre(especialmẽte en publico) el acatamiẽ
to a su principe q̃ como criado le deue. No hara
lo q̃ hazẽ muchos: q̃ en topãdo cõ alquier grã se
ñor: por solo auer le hablado vna vez / luego se
vã para el muy familiarmẽte cõ vna risa simple:
cõ vn gesto muy cõuersable o muy necio / hablã
y burlã cõ el tã sin respecto / como si fuesse vn y-
gual dellos / o q̃za otro menor a quiẽ quisiessen fa
uorecer. Pocas vezes o casi nũca pedira a vn se
ñor cosa para si mismo: por q̃ esta enla mano / q̃ te
niẽdo aq̃l aquiẽ la pidiere ẽpacho ỽ negarsela:
sela dara mas por ỽguẽça q̃ por volũtad. y assi
no podra darsela sino dessabridamẽte y ỽ mal ar
te. Lo q̃ seria mucho peor q̃ si sela negasse ỽter
minadamẽte. E aũ si vuiere de pedir algo para
otros / mirara tãbiẽ el tiẽpo discretamẽte: y no
pedira sino lo q̃ fuere honesto ꝛ justo y ofrecer-
se ha a pedirlo demañra q̃ si eñllo vuiere algo q̃
pueda causar algũa pesadũbre o sinsabor se qui
te luego aq̃llo / y hara cõ buena mãña q̃ las difi-
cultades parezcan liuianas. En fin sepa traer el
negocio de tal arte / q̃ aquel señor le cõceda en-
tõces lo q̃ le pidiere / o alomenos si se lo negare
no q̃de cõ escrupulo ỽ auer se lo negado / sino sa
tisfecho de auerse visto cõ desembaraço y liber
tad ỽ no darse lo / no q̃riẽdo selo dar. Por q̃ alas
vezes los señores q̃ndo alguno les pide algo cõ
gran heruor / sino lo dan / parece les q̃ q̃da muy
ofendido aq̃l tal / en no auer alcãçado cosa q̃ tã
to mostraua dessear: y por el mismo caso comien
çan a quererle mal / por q̃ sospechã q̃ aquel tam
bien de agrauiado les quiere mal a ellos / y assi
por vna cierta ỽguẽça y descõfiãça q̃ del tienen
vienẽ a cargarse cõ el cada dia mas / y nunca se
asseguraã para poderle tener buena volũtad. Pro
curara tambien nro cortesano de ser (por mas

auctoridad que tenga) comedido cõ su señor/ en no entrar adonde el estuuiere quando le vea retraydo/ si primero no fuere llamado. Porque suelen los señores quando estan en secreto/ holgar de poder hablar a su plazer y hazer lo que seles antoja sueltamente sin embaraço de nadie: y por esso no quieren ser vistos ni oydos de persona q̃ pueda notarles algo: por cierto en esto no deuen de tener alguna razon. Antes no la tienẽ aquellos quales echan culpa/ porque tienen en su camara personas baras y de poco ser para otras cosas sino para aq̃llo de seruir y de chocarrearse con ellos algunos ratos. Bueno es q̃ teniendo nosotros nros passatiempos / no nos pese q̃ ellos que son señores los tengan tambien. Por esso si el cortesano q̃ fuere naturalmente graue y acostumbrado a tratar cosas de importãcia se hallare alguna vez con algũ señor destos en parte donde aya de estar conel familiarmente/ deue mudar todo su estilo / tomando casi vna nueua forma/ y dexar las cosas de calidad para otra ora hazyendo su conuersacion dulce/ tratando de burlas y de cosas de plazer / y conformando se con lo que entonces mas conuiniere para no atajarle su passatiempo. En fin en esto y en toda otra cosa mire mucho en no serle odioso/ y espere que los buenos tratamientos y fauores le vengan/ y que no muestre el solicitarlos ni buscarlos tan descubiertamente como lo hazen muchos/ que parece que les va la vida en aquello: y si les acaesce quedar desfauorecidos algun dia/ o veen que otros quedan mejor/ entristecẽse/ y angustianse tanto / que no pueden dissimular su embidia / hasta llegar la cosa al termino que ya todos corren a verlos para burlar y holgar con tan buena fiesta y aun los mismos señores

res huelgan de fauorescer a otro delãte dellos por hazerlos rauiar. Estos mismos quando despues se hallan con alguna miseria de prosperidad/andan luego tan leuantados y tã beudos con aquella su hinchada vfaneza/ que no caben en si/ ni saben do echar las manos/ ni do poner los pies/ y estan a dos dedos de llamar a todos sus amigos que vengan a ver aquella su bienauenturança/y alegrarse con ellos della. No quiero yo que sea como estos nuestro cortesano. Mas tan poco se entiende que me parezca mal que ame el fauor. Pero no le ha de tener en tanto/ que muestre no poder biuir sin el. y quando le alcançare no se alborroce con el como con cosa nueua/ ni señale marauillarse de auerle alcançado. Mire tambien que no le rehuse baramente/como algunos que de grosseros o de cortos no saben rescebir las honras que les hazen/ sino que de tal manera se encogen/que dan a entender no tenerse por merescedores dellas. Bien que seria yo de opinion que el hombre toda via procurasse mas ayna de dexarse estar vn poco atras que de yr muy delantero enlas cosas/ y que no fuesse muy facil en aceptar los fauores que sele ofreciessen/ sino que mostrasse rehusarlos templadamente/ agradeciendolos/y estimandolos con tan buen arte/que el que se los hiziesse quedasse con gana y quasi con obligacion de hazerse los mayores cada dia. Porque vemos por experiencia (y esta en razon) que si nosotros no admitimos liuianamente el fauor/sino que cõ el modo ya dicho le rehusamos vn poco como a cosa que nos viene ancha/luego le parece a quien nos le haze que tenemos en mucho su auctoridad/ y sabemos conocer la honrra que de su parte nos

viene/y assi queda con gusto y con gloria d auer nos honrrado. Estos son los verdaderos y bien fundados fauores que hazen ser estimados los hombres. Porque no siendo alcançados por negociacion ni pedidos como por limosna/ claro esta que cada vno ha de pensar que se alcançaron por pura virtud y meritos. En especial siguiendose luego tras ellos llaneza y humildad en quien los recibe. ¶ Pareceme (diro entonces misser cesar gonzaga) que aueys hurtado esse passo del euangelio/ donde dize. Quãdo fueres combidado en alguna boda/ assientate enel lugar mas baxo/ porque viniendo aquel que te vuiere combidado te diga/ amigo subios aca mas arriba/ y assi con estas palabras quedaras honrado en presencia delos otros que alli estuuieren. ¶ Riose misser federico y dixo. No hiziera yo tal por la vida: que fuera grã sacrilegio hurtar del euangelio. Pero con todo vos soys vn hombre harto mas docto enla sagrada escriptura delo que yo pensaua. Tras esto prosiguio adelante su habla diziendo. Pensad bien en quanta afrenta se ponen los que a ciegas sin saber como se meten en platicas con señores. La ganancia que por lo menos lleuan desto/ es que aquel señor con quien ellos andan por trauar/ luego comiença a secarse/ y no les responde/ o si les responde es tan dessabridamente/ que todos lo conocen/ y si estas diligencias no le bastan para echar de si estos importunos/ buelue la cabeça a otra parte y dexalos claramente como a perdidos. Assi que por alcãçar delos señores que os hagan honrra ningun camino ay tal como merecerla. E no conuiene quel hombre en viendo a otro auer llegado a tener cabida con algun señor/ se ponga luego a seguir

guir los mismos passos / pensando por alli llegar adonde el otro llego. Porque ya veys que vna misma cosa no parece bien en todos. Hallareys vno a quien dios aura dado vna gracia tan natural que no dira ni hara cosa que no os haga reyr con ella / y si otro que naturalmente tire algo alo graue y alas cosas de seso quisiere ponerse en hazer lo mismo / estara enla mano que por auisado que sea quedara frio y tan desgraciado que ponga hastio a quien le oya / y en fin sera como el asno que por hazer lo que hazia el perro retoçãdo puso las patas enlos pechos de su señor. Por esso no es necessario que cada vno conociendo se asi conozca sus mismas fuerças / y se aplique adonde su abilidad le lleuare / considerando siempre lo que es de seguir y de huyr. ¶ Antes que passeys mas adelante (dixo aqui vincencio calmeta) me parece (si yo bien lo he entendido) que dexistes poco ha quel mejor camino para alcançar que os hagan honra / es merecerla / y que mas ayna deue el cortesano esperalla que le venga que yr a buscarla locamente. yo dudo que essa regla sea tan prouechosa como vos lo hazeys / y aun parece que la experiencia esta en contrario. Por que oy en dia solamente son fauorecidos delos señores los que andan cargados de presuncion y vos podeys ser buẽ testigo desto / que aureys visto algunos que estauan harto caydos y bien oluidados de sus señores / y despues con solo el presumir se valieron y llegaron a ser queridos y estimados. Destos vemos infinitos a cada passo. Pero de essotros que con buen tiento y contemplança ayan subido y medrado / yo de mi os digo q̃ aun hasta aqui no he visto ningũo: y vos pensad enello quanto quisieredes / q̃ tam

bien creo que hallareys harto pocos: y si mirays la corte de francia (la qual en nros tiepos es vna delas mejores dela christiandad) hallareys enella q todos los mas cabidos y estimados tienen vna presuncion loca/ y no solamete la tiene vnos con otros/mas aũ cõel mismo rey. ¶ No digays esso(respondio misser federico) que antes en francia son todos muy bien criados: verdad es q tiene vna cierta libertad/ y vna cõuersacion suelta:la qual es natural a toda aq̃lla nacion. Assi que por esso no se deuen llamar soberuios ni locos:porq̃ ya es su arte aquella.y aun q̃ burlen y huelguen como hõbres que presumen mas delo q es razon/ no dexan en su caso d̃ preciar y hõrar mucho alas personas de valor y bien criadas. ¶ Respondio el calmeta mirad los españoles/q̃ son auidos por grandes cortesanos ea dezid si hallareys muchos q̃ no traygan cõsigo vna soberuia y fantasia loca donde quiera q̃ se hallen con hombres y con mugeres? y tanto mas que los franceses/quanto ala primera vista os pareceran mas dulces y mas mansos. y en verdad yo los tengo enesto por cuerdos. Porque(como dire) los señores de nro tiempo assi quieren los hombres. ¶ No os sufrire yo (respondio misser federico)que pongays essa tacha enlos señores de nuestro tiempo. Que muchos dellos hallariamos muy amigos de hombres llanos y de buena criança. La qual yo por esso no digo q̃ sola baste a hazer que el hombre sea estimado y bien querido/ pero tengo por determinado que si se juntare con vn buen valor traera mucha honra al q̃ lo posseyere: y aunque ella no hable de si/las honradas obras hablarã donde quiera q̃ menester fuere/y seran puestas en mayor precio q̃ si me mezclaran cõ presunciõ y locu

y locura. Con todo no niego yo que no aya muchos españoles muy locos y llenos de vna fantasia harto pesada/ pero digo que los de mayor punto y todos aquellos que se apartan dela vãda comũmẽte son blandos y mansos y bien criados Discurriendo mas adelante/ hallanse otros hõbres de otra calidad tan frios y tan encogidos que ordinariamente andan apartados/ huyendo de conuersacion/ de manera q̃ se hazẽ tener o por empachados o por soberuios. y estos por ninguna via los alabo: ni quiero que la tẽplãça sea tã seca q̃ llegue a ser grosseria. Pero sea el cortesano (quãdo hiziere al caso) largo y abundoso ẽ su cõuersaciõ: y si se ofreciere hablar en cosas graues/ hable enellas como hõbre sabio y prudẽte/ y tẽga juyzio para saber se cõformar cõ las costũbres delas tierras donde se hallare Despues ẽlas otras cosas ỽ menos sustãcia sea dulce y alegre teniẽdo siẽpre por fũdamento la virtud no embidioso ni maldiziẽte ni cure de ganar amistades o hazieẽdas por ruynes caminos y vergõçosos/ ni por medios desastrados. Pues yo os seguro dixo entonces el calmeta/ que todos los otros caminos aprouechan poruẽtura menos que essos que vos agora aueys cõdenado por tan malos. Porque oy en dia (q̃ esto quiero tornar a dezir cient vezes) los señores no hazẽ biẽ: sino alos q̃ se valẽ por essas vias illicitas y defẽdidas. ¶ No digays esso (respondio misser federico) que dessa manera todos los señores de nuestro tiẽpo serã malos. Lo q̃l ciertamẽte vemos no ser assi antes ay muchos buenos. Mas si nuestro cortesano por su desdicha viniere tropeçado en seruir a alguno delos ruynes/ enla misma ora que le conozca por tal/ despidase de su seruicio por no sentir el dolor q̃ sienten

los buenos q̃ndo siruen alos malos. ¶ Ualdra os ala fe(respondio el calmeta)si le acertaredes bueno. Que ya despues q̃ndo el mal recaudo es ta hecho/ aueys d̃ sufrir el q̃ dios os ha dado o sea bueno o sea malo. Porq̃muchos y grãdes respectos fuerçan a vn hombre de bien perseuerar enel seruicio de vn señor despues que ha començado a seruirle. La mala dicha toda esta en no acertar al principio: y enese caso son los cortesanos como las tristes aues que nacen en triste valle. ¶ A mi me parece (dixo misser federico)que la razon deue siempre tener mas fuerça que los respectos: y assi remediado solamente que el cauallero no dexe a su señor en mitad de vna guerra o en alguna aduersidad/ de manera que parezca que le dexo por mejorarse/ o porq̃ le veya en tan baxo estado que no esperaua poder medrar conel/ en todo otro tiempo puede y deue despedirse de su seruicio/ enel qual si porfiasse a perseuerar no podria sino desauctorizarse mucho entre los hõbres de honra. Porq̃ razõ espẽsar q̃ q̃en sirue alos buenos es bueno: y malo quien sirue alos malos. ¶ Querria(dixo entonces Ludouico pio)que me sacassedes de vna dubda y es esta. Si vn cauallero que biue con vn principe o con vn señor/ es obligado a obedecerle enlas cosas injustas que le mandare. ¶ En cosas injustas (respõdio misser federico) no deuemos obedescer a nadie. Replico Ludouico pio. E si yo estoy en seruicio de vn señor q̃ me trate bien/ y tenga confiança de mi que le he de seruir en todo lo q̃ me fuere possible/ mandando me q̃ mate vn hõbre o haga otra q̃lq̃er cosa/ no la hare? Uos d̃ueys(dixo misser federico) hazer el mandamiento de vuestro señor en todo lo q̃ a el le fuere prouecho y honra/ no enlo que

le

le ha de ser daño y verguença. Por esso si el os mandasse que hiziessedes vna traycion/no solamente no seriades obligado a hazerla / mas ser lo yades a no hazerla por lo que cumpliria a entrambos. Que no aueys vos ó perjudicar vuestra honra/y ser ministro dela Infamia de aquel con quiẽ biuis verdad es que muchas cosas traẽ al principio color de buenas que son malas/ y muchas le traen de malas que son buenas. Pero esso alguna vez es licito que el hombre por seruicio de su señor mate mil hombres / quanto mas vno/y haga otras cosas/las quales a quiẽ no las considerasse bien / parecerian malas no siendolo. ¶ Dixo entonces Gaspar pallauicino Suplico os agora señor que por me hazer merced hableys enesso vn poco/y nos declareys como se puedan conoscer las cosas realmente buenas entre las aparentes. ¶ Si vos manday s señor(respondio misser federico) yo por agora no me deterne en todo esso/que seria vn largo processo/sino que lo remito todo a vuestro buen juyzio. Declaranos replico Gaspar pallauicino a lomenos otra dubda. ¶ Respondio misser Federico. Que dubda quereys que os declare? Querria saber dixo Gaspar pallauicino. Dando me vn señor cargo de algun Negocio con instruciones tassadas delo que vuiesse de hazer/ si despues enel processo de aquella negociaciõ yo viesse venir las cosas de manera q̃ me pareciesse poder se hazer aq̃l negocio mejor y mas breuemẽte y cõ mas honra ni rigiẽdo me pũtualmẽte por los memoriales dados desde el principio/si huo toda via estar atado alas instruciones o gouernarme por mi mismo juyzio/y por lo que viere succeder enla cosa? ¶ Respõdio entõces misser

ser federico. yo en esso os diria lo que siento solo cõ exẽplo de manlio torquato (el qual por demasiado amor que tuuo a su patria mato a su hijo) si yo este tal hecho suyo le aprouasse totalmente/ mas en verdad no le aprueuo/ ni tampoco oso cõdenarle contra la opinion y auctoridad de tantos años. Porque sin duda es harto peligro en los cargos que os dan torcer delos mandamiẽtos delos señores/ confiando mas de vuestro juyzio que delas reglas por ellos dadas: que si por caso vuestro seso os engaña/ y la cosa sale mal/ ya quanto alo primero no aueys hecho lo que os mandarõ/ y despues aueys echado a perder con vuestras proprias manos el negocio/ sin tener recurso a ninguna desculpa/ ni quedar os esperança de perdon/ y si os sucede bien/ dizen luego que aueys sido dichoso/ y echan todo a vra buena fortuna/ y vos aueys d cõtentar de esto. Ay tambien enello este inconueniente/ que se introduze de vnos en otros vna costumbre de regirse muchos despues enlos cargos por su proprio juyzio/ no curando delo que les es mandado/ viendo que otros (los quales quiçaeran mas sabios y tuuieron otras calidades y fueron ayudados por la fortuna) lo acertaron haziẽdolo assi: y desta manera hartos hõbres ignorãtes y liuianos dã cõsigo al traues: cõfiando de si demasiadamente enlas cosas importantes y haziendo lo que se les antoja por mostrarse sabios y dar a entender que tienen auctoridad para poder hazer lo que quieren en negocios agenos/ lo qual es muy malo y causa de infinitos errores. Toda via digo/ que enesto se puede tomar este medio. Que el que tal cargo tiene deue poner delante sus ojos y pensar maduramente por la vna parte el prouecho que se espe

ra

ra en aquel negocio si le guiare segun su seso/ y por la otra el daño que enel le teme. E viendo q̃ el daño se trasluze que ha de ser mayor sucedien do mal la cosa que no el prouecho sucedien=do bien/ pareceme que deue dexar toda otra cõ sideracion/ z arrimarse solamente alo que pri=mero le fue mãdado/ y por el contrario: si el pro uecho se muestra mayor acudiendo bien el nego cio q̃ el daño acudiendo mal/ creeria yo q̃ podria en tal caso con alguna razon seguir lo que a el le pareciese mejor/ y apartarse vn poco del ri=gor delas instruciones a el dadas/ haziẽdolo co mo los buenos mercaderes/ que ponen en auen tura lo poco por ganar lo mucho/ mas no lo mu cho por ganar lo poco. Con todo deue se en esto tener gran respecto ala natura z costumbre de aquel señor por cuyo mandamiento fue tomado el tal cargo/ y gouernarse segun fuere. Que si se viesse enel vna condicion tan estrecha y rigu rosa/ como se suele ver en muchos/ yo no conse jaria entonces a ningun amigo mio que muda se en vn solo punto la orden delo que le fuesse mandado. Porque no le acontesciesse lo que se lee auer acontescido a vn maestro de artilleria delos athenienses. Al qual mandando le publio crasso muciano: que era capitan general por los romanos en asia: que fuesse a athenas a tomar de alli vno de dos arboles de nao que el auia visto para hazer vn cierto ingenio por dar com bate vna ciudad que tenia cercada/ z diziẽdo le q̃ tomasse el mayor el maestro como sabio y exer citado en tales cosas conoscio q̃ el menor apro uecharia mas para aquel efecto/ y seria mejor de traer: z assi embiole a muciano. El qual infor mado de como auia passado todo/ mando venir al cuytado del maestro/ y preguntando le porq̃

no

no auia obedecido puntualmente su mandamiento/y no admitiendo le ninguna razon delas muchas buenas que el le daua/le hizo desnudar y açotalle tanto/hasta que a purosaçotes le mataron pareciendo le que en lugar de obedescer le le auia querido dar consejo. Assi que es necessario con estos hombres tan rezios tratar muy delicadamente y con gran tiento. Pero dexemos a vna parte esto de la conuersacion que se ha de tener con señores/y vengamos ala que emos d tener con nuestros yguales o con los que no fuerē muy mayores. Dela qual no nos emos de descuydar: sino tener muy gran fin a ella por ser mas general/y auella menester mas vezes.

CAPITVLO .III.

En que auiendo dicho micer federico enel capitulo passado/como deue el cortesano conuersar con señores/dize agora eneste como deue cōuersar con sus yguales.

Ay muchos necios/que yendo en compañia del mayor amigo que tienen / luego que topan con otro que trae mayor fausto/y es(como dizen)delos bien vestidos/ se pegan conel por mejorarse: y andan siempre tanteando las compañias y escogiendo las: no por su gusto ni por virtud sino por vna vanidad miserable/que viendo desde vna legua vn señor en vna plaça o en otro lugar donde aya mucho pueblo / luego se van para el a gran priessa desatinados rompiendo por la gente/y no parā hasta poner se le al lado/y alli aunque no tengan q̄ dezirle buscan que hablar le / y assi dizen cosas escusadas y mil frialdades / acompañando las con grandes gestos/dando dela cabeça y delas manos/agora riendo se/y agora mesurando se

por

por mostrar que tratan cosas de mucha gracia o de mucha calidad/ y por dar a entender que priuan estrañamente con aquel señor. y pues estos tales no se precian de hablar sino con señores/ assi agora nosotros no nos preciemos de hablar conellos. ¶ Dixo el magnifico julian entonces. Pues aueys señor misser federico hecho mencion de estos que de tan buena voluntad se acompañan con los bien vestidos: querria que nos mostrassedes de que manera se deue vestir el cortesano/ y que suerte de vestidos le conuenga mas/ y acerca delos atauios de su cuerpo como aya de regirse. Porque eneste vemos infinitas diferencias. Los vnos se visten ala francesa/ los otros ala Española/ ay algunos que quieren parescer tudescos/ y no faltan hartos que se vistan ya como turcos. Quien trae barua/ y quien no. Seria luego muy gran bien en tanta confusion saber escoger lo mejor. ¶ Respondio misser Federico. En verdad no sabria dar eneste regla cierta. Sino que me parece que deue el hombre enel vestir conformar se con los mas/ y pues (como vos dezis) la costumbre eneste es varia/ y los ytalianos son tan amigos de trages nueuos/ pienso que cada vno pueda ya vestirse a su plazer. Mas yo no se qual fortuna aya sido esta que ytalia no tenga ya como solia habito conocido por ytaliano. Que aunque estos que agora se vsan hagan ser tenidos por grosseros los que en otro tiẽpo se vsaron/ alomenos aquellos quiça eran vna señal de libertad: como estos han sido vn mal anuncio de subjecion. El qual en fin ha salido verdadero. E como se escriue que auiendo Dario el primer año peleo con Alexandre/ hecho adereçar su espada y mudarla al talle delas de macedonia

cedonia: fue interpretãdo por los adeuinos que aquella nacion en cuyo talle auia mudado dario su espada auia de venir a señorear la persia assi el auer nosotros tomado diuersas maneras de vestidos de diuersas naciones: pienso q̃ aya significado / que todos aquellos pueblos en cuyos habitos los nuestros se hã mudado / auian d̃ llegar a sojuzgarnos y tener nos cativos. Lo qual ha sido harto mas verdad delo q̃ fuera menester para nosotros. Que ya no q̃da prouincia ni tierra q̃ no este rica de nuestros d̃spojos tanto que no queda ya q̃ d̃spojar / y aun la desuẽtura no cessa de passar cada dia mas adelante. Pero no entremos agora en materias enojosas / sino que boluamos alos vestidos de nuestro cortesano. Los quales pienso q̃ como se vsẽ y no sean contrarios a su profession puedan enlo demas todos estar biẽ / con tal q̃ satisfagan a quiẽ los trae. Verdad es q̃ yo querria q̃ no siguiessen los estremos / echando demasiadamente ala vna parte o ala otro / como el habito Frances q̃ excede ẽ ser muy ancho / y el tudesco en ser muy angosto / sino que fuessen como los que tomando del vno y d̃l otro son corregidos y reduzidos en mejor forma por los ytalianos / y no ternia por malo q̃ echassen algo mas hazia lo graue q̃ hazia lo vano. Por esso me paresce q̃ tiene mas gracia y auctoridad el vestido negro que el de otra color a y a q̃e no ser negro / sea alomenos escuro. Esto entiẽde se del vestir ordinario. Que para sobre armas no ay duda sino que estan mejor las colores alegres y vistosas: y los vestidos loçanos y d̃ fiesta bordados y acuchillados / pomposos y soberuios. Tãbien hã de ser assi enlas fiestas enlos juegos de cañas: enlas mascaras: y en semejantes cosas. Por q̃ d̃sta manera traen

consigo

consigo vna cierta biueza ⁊ gallardia: que haze mucho al proposito para las armas y para estas tales fiestas. Pero enlo demas querria que mostrassen el sossiego ⁊ la grauedad dela nacion española. Porq̃ lo d̃fuera muchas vezes da señal delo de dentro. ¶ yo cierto (dixo entõces misser Cesar gonzaga) no me fatigaria mucho sobre esso. Porque si vn cauallero enlas otras cosas vale / los vestidos no le quitan ni le dan reputacion. ¶ Uos dezis gran verdad respondio misser federico. Mas si viessemos agora en essa calle vn cauallero con vna ropa de diuersas colores / y con vn sayo lleno de cuchilladitas ⁊ cintillas y de tiras y de ribetes / no le terniamos por loco o por truhan? Por cierto dixo misser Pietro benbo no le ternia por loco o por truhã quien vui esse biuido en lombardia algun tiempo. Porque alli assi andan todos. ¶ Respõdio la duquesa riendo: pues luego si assi andan todos / no les echemos culpa: siendoles tan comũ y tan proprio esse abito / quanto lo es alos venecianos el traer mangas anchas / ⁊ alos florentines capirotes. ¶ No hablo yo agora dixo misser federico mas de lombardia que de otras naciones. Porque en toda parte ay muchos locos ⁊ muchos cuerdos. Mas por passar adelante enesto delos vestidos / y dezir enello lo que me parece / quiero que nuestro cortesano sea atauiado y primo enel vestir: y tenga vna moderada diligencia en adereçar se de tal manera: que no sea mugeril ni vano / ni decline mas a vna cosa que a otra: como vemos muchos que tienen tanto cuydado del cabello / que se descuydan delo demas. Otros que no curan sino delos dientes: otros solamente dela barua / otros de borzeguis / otros de bonetes / otros de cofias. E assi

acaeceles/que aquello poco que traen concertado ꝛ luzido parece prestado/ꝛ todo lo otro parece proprio dellos. Esta tal costumbre seria yo de parecer que huyesse nuestro cortesano. E mas le doy por consejo/que consigo determine que manera de condiciõ y de arte quiere que parezca la suya / y conforme a aquella se vista ꝛ haga que el vestido le ayude a que le tengan todos por qual el querria ser tenido: hasta los que no le oyan hablar ni le vean hazer nada. ¶ A mi nadie me hara creer (dixo entonces Gaspar palauicino) que se vse entre hombres de bien juzgar las condiciones y el arte por los vestidos/y no por las palabras y obras. Porque assi muchos se engañarian. E no sin causa se trae por refran/que el abito no haze al monje. ¶ No digo yo (respõdio misser Federico) q̃ por solo el vestido se ayan de hazer juyzios resolutos ꝛ ciertos delas condiciones delos hombres/ꝛ que no se conozcã mas por las palabras y por las obras que por lo que el hombre viste. Pero digo / que aun el habito no es pequeño argumento dela fantasia ꝛ manera de quien le trae / aunque alas vezes se pueda enesto rescebir engaño. Tambien los ademanes y costumbres y otras cosas que a penas tienen nombre/dan señal dela calidad de aquel en quien se veen. ¶ Que cosas hallays vos (respondio Gaspar pallauicino) por las quales nosotros podamos hazer estos juyzios / que no sean palabras o obras? ¶ Por cierto señor (dixo misser Federico) vos deueys de ser vn sotil logico. Mas porque no presumays agora que vos solo lo sabeys todo/yo os quiero dezir como entiendo esto. Algunas obras ay/que aũ despues

de

de hechas quedan como es el edificar/el escreuir/y otras tales cosas. Otras no quedan/como son estas que hazen agora ami proposito. Por esso no llamo yo en este nuestro caso al passear/al reyr/al mirar/y a semejantes cosas/obras. Pero comoquiera que las llamemos/toda via esto que se ve defuera: da muchas vezes noticia delo de dentro. Dezid me/no juzgastes vos por muy liuiano y vano hombre aquel nuestro amigo/de quien hablauamos esta mañana/quando le vistes passear con aquel torcer de cabeça/meneando se todo/y casi requiriendo con vn gesto blando a quantos topaua que le quitassen el bonete? Assi tambien quando veys a vno que esta enuelesado mirando alguna cosa bouamente/o anda dando grandes risadas fuera de proposito/aunque no hable/ni haga nias: no le teneys por vn muy gran majadero? Bien alcançays luego/que estas maneras y costumbres (las quales yo agora no entiendo de llamar las obras) bastan a hazer que en gran parte seamos conocidos. Mas dexando esto/paresce me que otra cosa ay harto importante para hazer que esten en muy buena o en muy mala opinion los hombres. y es el escoger aquellos amigos: con los quales se ha de tener estrecha conuersacion. Porque mucha razon es que los que por gran amistad y familiar compañia esten siempre juntos: esten tambien con las condiciones/con las voluntades/con los coraçones/y con los juyzios muy conformes. E assi: quien trata con necios o con malos/es luego tenido por nescio o por malo/y por el contrario/quien trata con buenos y sabios y discretos/es tenido por tal como ellos. Porque naturalmente se haze/juntarse facilmente cada cosa con

otra semejante a ella. Por esso cumple que se tenga gran seso y consideracion en començar estas amistades. Porque de dos estrechos amigos/quien conoce al vno: luego piensa que el otro es ni mas ni menos q̃ aquel. ¶ Respondio entonces misser pietro bẽbo. Parece me que se deue mirar mucho en obligar se a vna amistad tan estrecha como essa que dezis: no solamente por ganar o perder reputacion: mas porq̃ se hallan pocos amigos verdaderos oy en dia. E no creyo yo que enel mundo ya veamos otro pilades y horestes. Otro Theseo y Pirithoo: ni otro Scipion y Lelio. Antes no se por qual desdicha nuestra emos caydo enesta miseria: que cada dia acontece dos amigos muy grandes y de muy largo tiempo: al cabo o por malignidad o por embidia/o por liuiandad: o por alguna otra ruyn causa venir a desauenirse/y hechar cada vno la culpa al otro: teniendola quiça entrambos. Por esso viendome yo enestas amistades muchas vezes engañado por amigos/ alos quales amaua estrañamente: y delos quales confiaua ser estrañamente amado heme recogido y he determinado entre mi que mejor es no fiar de nadie/ al engañarse totalmente a ningun amigo por grande que sea de tal manera que le comunique el hombre todos sus secretos sin reseruarse ninguno. Porque en nuestros coraçones ay tantos rincones y ascondrijos: que es impossible ningun saber humano bastar a conoscer los todos. Mi opinion es luego que deuemos amar a vno mas que a otro segun los meritos y valor de aquel/pero no assegurarse ni engolosinarse tanto enla dulçura del amistad: que despues nos arrepintamos della tarde y cõ mal.
¶ Por cierto(dixo estonces misser federico) no
podria

podria ser tanta la ganancia como la perdida si aquel mas subido punto del amistad se quitasse dela conuersacion humana: el qual (segun mi opinion) nos da quanto bien alcança nuestra vida. Por esso yo nunca confessare / que por razon se sufra poder nosotros biuir sin esta perfecta amistad. Antes presumo de concluyros con claros y necessarios argumentos / que sin ella los hombres serian mucho mas miserables y desuẽturados que todos los otros animales. E si algunos como barbaros y agenos de nuestra ley dañan este sancto nombre de amistad: no por esso la hemos de desarraygar de nuestros coraçones y por culpa de los malos quitar alos buenos tanto bien. Pues yo osaria jurar: que aqui entre nosotros ay mas de vn par de amigos / el amor delos quales es tan sin engaño: que esta muy seguro de perderse / y aparejado a durar hasta la muerte con grande conformidad: no menos quel de aquellos antiguos que vos aueys nombrado poco ha. y assi suele ser todas las vezes que el hombre de mas dela inclinacion que nace delas estrellas. / escoge vn amigo que en las costumbres se parezca conel. En todo esso que digo se tome la virtud por fundamento. Porque no puede ser amistad la delos malos. Pero este ñudo tan apretado que (como he dicho) ha de ser entre los amigos / no alabo yo que sea de mas de dos. Porque de otra manera quiça seria peligroso. Que como sabeys: con mayor dificultad se acuerdan tres instrumentos de musica que dos: Assi que yo querria que nuestro cortesano tuuiesse vn singular / y sustancial amigo (tal si possible fuesse qual emos dicho. Despues segun la calidad y el valor de cada vno amasse y honrrasse alos otros y procurasse

se siempre de tratar mas cõ los mejores / y mas estimados que conlos que no fuessen tales (aun que estos le quisiessen y honrrassen mucho.
¶ Todo esto ternalo hecho si fuere bien criado y hombre de buena condicion / franco / tratable y dulce enla compañia / inclinado a hazer plazeres / diligente y desuelado enel prouecho y honrra de sus amigos / y assi ausentes como presentes / sufriendole sus tachas naturales / con tal que sean de sufrir: sin romper conellos por pequeñas cosas: y corrigiendo en si mismo lo que familiarmente y con amor le fuere reprehendido. No procurando mejorarse entre los otros con buscar lugares mas honrrados o cõ hazer lo que hazen algunos que muestran despreciar quanto ven y quieren con vna grauedad pesada dar ley a todo / y de mas de ser porfiados sin proposito enlo que no va nada: reprehenden todo lo que ellos no hazen: y continuamente buscã causas de quexarse de sus amigos: lo qual es vna cosa en estremo odiosa. ¶ Aqui callando vn poco misser federico: dixo Gaspar pallauicino. Querria que tratassedes algo mas particularmente de este conuersar con los amigos. Porq̃ ala verdad no os veo tocar sino generalidades y señalar las cosas casi passando de largo: ¶ Como de largo? (respondio misser Federico.) Querriades vos por ventura q̃ yo hos dixesse hasta las mismas palabras formadas q̃ se han de dezir? No hos paresce que basta lo que hemos hablado ya sobre esto? ¶ Pareceme bue basta respondio Gaspar pallauicino. Pero toda via desseo de saber algunas particularidades del arte que se ha de tener enel tratar con hombres y mugeres. La qual cosa a mi me paresce necessaria y muy importante: considerando

do que enlas cortes delos reyes lo mas del tiẽ po se gasta encsto y que esta conuersacion para no cansar no ha de ser siempre de vna manera.
yo pienso(dixo misser Federico) que nosotros hemos dado al cortesano noticia de tantas cosas/ que podra muy bien variar la conuersaciõ y aplicarla ala calidad delas personas que tratare: presuponiendo con todo que sea de buen juyzio/ y se gouierne conel y sepa segun los tiẽpos fundarse a ratos en cosas graues/ y a ratos ocuparse en fiestas y en juegos. En que juegos dixo Gaspar pallauicino? Respondio entonces riendo misser Federico. Preguntemos lo a fray seraphin: que cada dia los halla nueuos. Replico Gaspar pallauicino. No hablemos agora en materia de motes ni de otras burlas/ parece os que seria tacha enel cortesano ser jugador. A mi no por cierto dixo misser Federico/ si ya no lo fuesse tanto que por ello dexasse las otras cosas de mas substancia/ o mostrasse mucha cobdicia de ganar/ o fuesse tramposo: o perdiendo se entristeciesse de manera q̃ le tuviessen por escasso. Que me direys dixo Gaspar pallauicino (del juego del axedrez. ¶ Respondio misser Federico. Que es vn gentil y agudo juego y vn buen passatiempo. Mas hallole vna sola tacha) y es que puede ser ruyn estremo/ saberle jugar en cabo bien. Porque el que quisiesse ser excelente enel auria de gastar mucho tiempo/ y poner enello tanto estudio como en otra qualquier sciencia/ y en fin quando bien viuiesse trabajado no alcançaria de saber mas de vna cosa q̃ es juego. E assi en esto pienso q̃ acaeceria lo que casi nunca suele acaecer/ q̃ sea la mediania mas deloar que la excellencia. Respondio gaspar pallauicino. Muchos Espa

ñoles se hallan grãdes maestros en este y en otros juegos: y no gastan mucho tiempo en ellos: ni tan poco dexan de hazer lo que conuiene en las otras cosas. ¶ Respondio misser federico. Creed que no es poco el tiempo que gastan en ellos: mas hazen lo dissimuladamente. Pero aquellos otros juegos que vos dezis que saben demas del Axedrez: quiça son como muchos que yo he visto hazer a gente bara que no sirven sino para hazer estar al vulgo con las bocas abiertas. Estos no merecen otro loor: ni otro premio sino el que dio Alexandre a vno q̃ tomaua vna Sarta de garuanços y enhilaua dehartolexos en vna aguja. Mas dexando esto digo. Que porque la fortuna assi en abonar o dañar la opinion delos hombres como en muchas otras cosas tiene gran fuerça: suele acontecer que veremos vn caualiero muy honrrado y de buena condicion y gracioso/ y con todo esto quera algunos señores que le aborrezcan sin causa que se pueda entender: sino que diran: que no es de su gusto. E quando este tal les viniere delante: no siendo conocido delos otros que estuuiéren presentes aũ que sea auisado y tenga muy buen arte: haran poco caso del y le dexarã descontento y casi afrentado. E assi los que vieren esto/ en la misma hora seguiran la opinion destos señores/ y parecer les ha que es hombre bazo/ no holgaran con el y diran que quanto habla son frialdades: començaran todos a burlar del y acorrerle/ tanto que no le aprouecharan sus buenas respuestas/ ni tomar las burlas cortesanamente. E podra ser que llegue la cosa a ponersele al derredor los pajes y que aude la burla tan descarada/ que aunque sea el mas valeroso y sabio hombre del mundo aya por fuer-

ça entonces de quedar perdido. Por el contrario: si algunos destos grandes señores fauorecieren a vno que no sepa hablar ni hazer cosa buena luego la cõdiciõ dste y el arte y el saber y las costumbres seran aprouadas ꝛ puestas en el cielo con grandes exclamaciones ꝛ misterios y parecera que toda la corte le tenga respecto y le vaya a mirar como a hombre diferente de todos los otros. E dirã todos ẽ oyẽdole vna palabra (q̃ por ventura sera algun termino o donayre d escudero) q̃ nunca hombre tal dixo / y no aura en todo el dia otra fiesta sino recitar sus dichos y q̃rer hazer se cada vno gracioso con trabajar de recitarlos bien. Esta es la ceguedad comun delos hombres que ordinariamente traen su opinion atada ala delos señores. Por esso quiero que nuestro cortesano demas de su saber ꝛ su valer se ayude en esto lo mejor que pudiere con buena maña / ꝛ siempre que viniere de yr a alguna parte donde aya gente principal / sino fuere conoscido procure que primero vaya alla su buena opinion que su persona tenga manera que alli sean informados dela buena cuenta en que le tienen en otras partes los señores y los caualleros y las damas. Porque aquella fama que es vista proceder de muchos buenos juyzios / causa vn cierto y firme credito bueno / el qual d si pues hallando los animos de aquellos que os tratan dispuestos ꝛ casi granjeados / facilmente con las obras se mantiene y se mejora. De mas dessos prouechos que se siguen / haziendo esto se huye vna pesadumbre que yo suelo recebir harto grande quando llego a alguna parte donde no me conocen / que luego se llega alguno a mi muy messurado / y me pregunta .. Señor quien soys? Como es vuestro nombre? Res-

pondio misser Bernardo bibiena. Por cierto yo no se como pueda aprouechar essa mañia que vos dezis. Porque de mi os se dezir auerme acaescido hartas vezes/y creo que a muchos otros que auiendo concebido en mi juyzio gran opinion de alguna cosa por relacion que della tenia de muchos hombres sabios y de auctoridad despues en viendola no me parecia tal qual me auian dicho/antes quedaua muy atras de dõde yo la esperaua. La causa desto no podia ser otra sino auer creydo yo demasiadamente ala fama/ y formado en mi vn tan gran concepto que midiendole despues con la verdad/aunque el efecto fuesse grande/ toda via quedaua corto para la medida delo que yo auia ymaginado. Otro tanto temo que no acaezca al cortesano. Por esso no se yo como sea bien embiar (segun aueys dicho)adonde vuieredes de yr vuestra buena opinion primero que vuestra persona/ para que todos os esperen con gran alboroto Catad que nuestros coraçones cada hora y cada pũto figurã cosas/alas q̃les es impossible correspõder el hõbre. E assi mas se pierde enesto que se gana. Dixo aqui misser federico. Las cosas q̃ suelẽ parecer muy menores q̃ su fama son comũmẽte las que en viẽdose puedẽ cõ los ojos ser juzgadas. Como si agora por caso vos nunca vuiessedes visto a Napoles ni roma/ y oyessedes alabar mucho estas dos ciudades/ estaria enla mano ymaginar mas dellas delo que despues ala vista os pareceria. Pero enlas condiciones y artes delos hombres no es assi. Porque aquello que se vee defuera/ es lo menos. Por esso si la primera vez / que vieredes vn caualiero y le oyeredes hablar luego no hallaredes enel tanto como os dixeron y creystes / claro esta que

siendo

siendo vos discreto no perdereys assi presto la buena opinion que del cobrastes/ como hariades en aquello: delo qual el ojo puede ser luego el juez/ sino que esperareys de rato en rato descubrir enel algun secreto o primor que hasta entonces no aya sido menester descubrirse teniendo por determinado que no se puede recebir engaño en vn credito ganado por relaciõ d̃ tantos buenos juyzios. E siendo despues este cauallero tal qual yo presupõgo que sea nuestro cortesano: cada dia os cõfirmara mas en su buena reputaciõ. Porq̃ el conlas obras os la hara firme ꝛ vos con la imaginacion os la hareys mayor d̃ como la vieredes. E cierto no se puede negar q̃ los primeros cõceptos imprimidos en nuestros juyzios no puedan en nosotros mucho: y que no sea bien tenerles gran respecto. E porque mejor veays quanto poder tengamos quiero dezir esto. Que yo en mis dias he conocido vn cauallero/ el qual aunque era harto gentil hombre ꝛ razonablemente auisado/ y bueno enlas armas: no era tan señalado en ninguna d̃stas cosas/ que no vuiesse muchos qne pudiessen lleuarle en todas ellas gran ventaja. Pero ya como quiera que esto fuesse/ su buena dicha fue tal/ que vna señora bien gentil dama y harto principal se enamoro del/ y creciendo cada dia este amor por las demostraciones que el cauallero hazia de amarla: tambien a ella: como se sentia della ser amado ꝛ no auiendo ningun lugar ni forma de hablarse / fatigada esta senora y apretada de su dolor fue forçada de descubrirse a vna grande su amiga / dela qual esperaua algun remedio para su desseo. Esta no era menos hermosa/ ni menos estimada que estotra/ ꝛ assi viẽdola estar tan enamorada y dezir tanto bien

deste

deste cauallero / al qual ella nunca auia visto: teniendola por muger de precio y de buen juyzio penso q̃ hombre a quien vna tan gentil dama se auia aficionado y tenia en tãto / no podia dexar de ser muy auisado y de gran punto. E con esto tan fieramente se enamoro del / que començolue go por terminos a descabullirse della / y a tomar la negociacion para si y amonestarle a el quanto le queria haziendo todas las diligencias posfibles para ganarle la voluntad. Lo qual no fue muy malo de acabar. Porque ala verdadera ella muger harto mas para ser rogada que para rogar. Oya oyd vn estraño caso. No mucho tiempo despues acaecio / que vna carta que escriuio esta segunda muger que emos dicho aquel su seruidor vino alas manos de vna otra Señora en estremo hermosa y virtuosa / y aun mas estimada que las otras. La qual siẽdo (como es costumbre dellas) codiciosa de saber secretos / en especial de otras mugeres / abrio esta carta / y leyendola entendio bien que era escrita con estremo amor. Las dulçuras y los regalos que ella al principio leyo / luego la mouieron a lastima de aquella señora que tan perdida mostraua estar / que bien la conocio enla letra / y aun sabia a quiẽ la carta yua. Despues reboluiendo entre si muchas vezes aquellas palabras y blanduras: tanta impression hizieron enella: que considerando quan señalada persona deuiera de ser aquel a quien vna tan especial muger amaua tan de verdad / enla misma hora ella tambien cayo a enamorarse del como las otras. E assi aquella carta hizo enella mas que hiziera quiçà otra / que el le embiara. E como suele alguna vez acontecer que vna ponçoña aparejada puesta para matar a vnõ mata a otro que por desastre ignorãtemen

te

te viene primero a comer della/ assi esta señora por ignorancia y por codicia vino a tomar con sus propias manos los beuedizos q̃ la matarõ ¶Que direys a esto? La cosa fue harto publica y anduuo de manera q̃ muchas mugeres sin estas parte por hazer despecho alas otras/parte por competencia/ trabajaron estrañamente por gozar del amor deste cauallero/t anduuieron casi como niñas alos cabellos por quien le lleuaria. Todo esto procedio dela primera opinion que recibio en si aquella señora/ viendo le tan querido dela otra. ¶Aqui riendo gaspar pallauicino respondio. ¶Muy gran donayre es/ que vos por confirmar vuestro parecer con razones nos traygays exemplos de mugeres / las quales en si por la mayor parte van fuera de toda razõ. ¶E si quereys dezir la verdad/yo os seguro q̃ esse tan querido de tantas señoras/deuiera ser algun necio/baxo hombre. ¶Porque dolencia es comun deilas inclinarse ordinariamente alos mas ruynes: y seguir siempre tras la primera/por dõde quiera que se encamine. ¶De mas desto son tã embidiosas ellas conellas/que aunque esse que aueys dicho fuera vn monstruo todas procurarian de cogerle por quitarle las vnas alas otras ¶A esto se alborotaron todos: y començauan a contradezirle ya con gran furia. ¶Pero la duquesa les mando que callassen/y luego boluiendose a gaspar pallauicino/dixo sonriendo se. ¶El mal que dezis delas mugeres esta tan lexos de ser verdad/que pues por esta causa toda la desonrra es vuestra en dezirle/no he de sufrir que os respondan: ni quiero q̃ cõ las muchas buenas razones q̃ cõtra vos se podrian dezir encsto perdays essa mala costũbre/sino q̃ lleueys de vuestro pecado el castigo : el qual ha de ser la mala

opinion

opinion q̃ de vos ternã todos aq̃llos q̃ vos oyeren hablar tan mal. ¶ Atraueſſo entonces miſſer federico diziẽdo. No digays ſeñor gaſpar pallauicino q̃ las mugeres ſeã tan fuera d̃ razõ añi q̃ veays (ſegun lo que he cõtado dellas) q̃ ſe mueuan a amar mas ayna por opinion agena q̃ por la propria. Que muchos hombres ſabios hartas vezes hazen lo meſmo. E ſi aqui no emos agora de hablar a ſabor de nadie ſino dezir verdades: no me negareys que vos y todos noſotros no ſigamos a cada paſſo mas las opiniones delos otros que las nueſtras. E ſi q̃reys ver eſto: acordaos que vnos verſos que el otro dia nos trusteron aca: diziendo nos queran del ſanazar luego los recogimos: y los tuuimos por muy excelentes: y los alabamos con bozes al cielo: deſpues ſabida la verdad que eran de otro: en la miſma hora los dexamos caer: y quedaron con tan poca reputacion: que fueron tenidos por menos que razonables. E agora tambien poco ha cantando ſe en preſencia dela ſeñora duqueſa vn motete: nunca parecio bien ni fue eſtimado haſta que ſupo que era de joſquin de pris. Mas en fin que otra ſeñal quereys dela fuerça dela opinion: ſino lo que paſſo por vos miſmo no ha muchos dias? No os acordays q̃ beuiendo de vn meſmo vino: vna vez dezyades que era muy ſingular: y otra que no valia nada: no por mas ſino porque os dieron a entender que eran dos vinos: el vno ribera de Genoua: y el otro deſta tierra: y aun deſpues que fue deſcubierto el engaño no querriades deſengañaros en ninguna manera: ſino que tan firmemente ſe os auia encarado aquella falſa opinion (la qual auia precedido ſolamente delas palabras delos otros) que la porfiauades contra todos. Deue pues

el

el cortesano tener enlos principios gran cuyda do de dar buena opinion de si y considerar quan malo y dañoso sea lo contrario. A lo qual estan mas aparejados que los otros los q̃ tomando por oficio ser graciosos/se han ocupado con sus donayres buenos o malos/o vna cierta licencia bien ruyn de dezir y hazer lo que primero se les antoja sin recelo de nada. De aqui viene que estos tales se meten muchas vezes en co= sas/delas quales no sabiendo descabullirse/sal tan en ayudarse con dezir gracias para hazer reyr.y esto haziendose por esta via ha de hazer= se de necessidad tan desgraciadamente/ que en lugar de mouer risa mueua hastio. Acontece les tambien a estos/que por mostrarse muy cor tesanos y dezidores(segun ellos dizen) en pre= sencia de mugeres de precio/ y aun a ellas mu chas vezes/ se ponen en dezir desonestidades y desuerguenças / y el que entonces las ha ze parar mas coloradas aquel se tiene por mejor hombre de corte. Dan ellos alli vnos con otros grandes risadas y huelgan y pre= cian se entre si de auer alcançado vn don de dios tan grande como es ser graciosos por esta arte. Pero lo que a estos les haze ha= zer mayores bestialidades/ es codicia estraña de ser tenidos por compañeros. Este es el titulo que mas sustancial les parece y del qual ellos se alaban mas. E por alcançarle se ha blan vnos a otros muy rotamente sin ninguna criança/pensando que esta es la verdadera fa= miliaridad/y dizen se mil vellaquerias/ y bur lan de manos a cada passo / dandose de puña= das/ hechandose tierra enlos ojos/ hazien= dose caer los caualios encima por valladar= es/despues quando estan enla mesa/no queda

cosa

cosa que no se la arrogen alos ojos. Tras esto luego las grandes risas y bozerias: y el que mas sucito y desuergonçado ha andado eneste aquel tal lleua lo mejor y la honrra dela jornada. E si alguna vez cõbidan a estas sus fiestas algun caualiero que este algo encogido entre ellos y no quiere assi soltarse a estas borracherias / luego le dizen que es perdido por parecer graue y q̃ quiere ser tenido por philosopho / y que no sabe ser compañero. Mas como haremos si aun ay peor que esto? Que se hallan hombres que compiten y apuestan por quien podra comer y beuer cosas delas que menos se suelen assentar enel estomago y son mas amorosas y comen muchas dellas tan agenas de nuestra natura que es impossible traerlas ala memoria sin asco. Pregunto ludouico pio. Que cosas puedẽ ser essas? Respondio misser federico. Haz ed que os las diga el señor marques phebus q̃ muchas vezes las ha visto en francia: y quiça se deue de auer hallado en alguno dlos bãqtes dõ de estas gentilezas se vsan. ¶ Respondio el marques phebus. yo por cierto no he visto hazerse cosas dessas en francia que tambien no se hagan en ytalia. Pero se os dezir que quanto bueno tienen los ytalianos enel vestirse / en el andar con damas / enel banquetear / enel tractar cosas de armas / y en otra qualquier cosa de buen cortesano / todo lo tienen delos frances ses. ¶ No digo yo (respondio misser federico) que en francia no se hallen hombres de gentil criança y de muy buen arte. E yo de mi os hago saber / que he conoscido hartos destos / pero algunos ay bien desdonados. E cierto hablando en general / los españoles se compadescen mas con los ytalianos. Porque aquella grauedad

sossegada

sossegada natural de españa me parece mas cõ forme a nosotros: que la presta y arrebatada desemboltura delos franceses. La qual no les esta mal a ellos/ antes les da gracia por ser les tan propria/ que claramente se conosce no traer ningun artificio. Mas lo bueno es hallarse muchos ytalianos perdidos por parecer frãceses: y todo lo q̃ toman dellos es leuantar mucho la cabeça y menearla quando hablan/ y hazer vna reuerencia atrauessada/ de mala gracia/ y andar caualgando por las calles tan apriessa/ que no ay moço despuelas que pueda tener cõellos. E haziendo esto les parece que nacieron en mitad de francia/ y que pueden vsar de aquella libertad francesa/ la qual no se sufre sino enlos que desde niños se criaron entre hombres de aquella nacion. Lo mismo acontece enel saber hablar diuersas lenguas. La qual aprueuo en el cortesano/ en especial que sepa la española y francesa. Porque el trato destas dos naciones es muy ordinario en ytalia/ y entrambas lenguas nos quadran mas que las otras/ y los dos principes destos dos reynos/ por ser poderosissimos enla guerra/ y abundantissimos enla paz/ siempre tienen cada vno su corte llena de muy singulares hombres que andan aca y aculla por todo el mundo. E a nosotros hartas vezes nos conuiene tratar conellos. Otras muchas reglas podria daros que no dexarian de hazer al caso. Pero no quiero gastar tiempo en cosas tan sabidas/ como seria dezir/ que el cortesano no ha de tener por oficio ser glotron ni gran beuedor/ ni dissoluto/ ni roto en subir con ciertas maneras de hombre baxo: y mas de villano que de cauallero. Porque el que biuiere assi/ no solamente no se ha de esperar del

que salga buen hombre de corte/ mas ha de ser tenido en cuenta de vn pastor. Pero en fin digo que seria bien que supiesse nuestro cortesano tã perfectamente lo que ha de saber / y que todo lo que hiziesse y dixesse fuesse hecho y dicho facilmente y sin trabajo / tanto que todos se marauillassen del y el de nadie. Entiendese que en este no uuiesse vna cierta soberuia pesada / como la de algunos que muestran no marauillarse delo que los otros hazen/ porque presumen de saberlo hazer ellos mucho mejor / y con vn callar odioso lo desprecian como a cosa que solo hablar della es risa/ y casi quieren dar a entender que no solamente no ay nadie que les llegue al pie. Pero que no se hallaria quien fuesse para entender donde llega la hondura delo que ellos sabẽ. Por esso deue el cortesano huyr estas maneras aborrecibles/ y con buena voluntad y dulçura alabar las cosas bien dichas delos otros/ y aunq̃ el se conozca en si lleuar grandissima ventaja a todos dissimular lo templadamente/ y mostrar no tener se por tal.

CAPITVLO. IIII.

En el qual prosiguiẽdo misser federico su platica da ciertos auisos y reglas que el cortesano deue guardar en su conuersacion.

MAs porque en esta nuestra humanidad muy pocas vezes o quiça nunca se hallan estas perficiones tan acabadas: no deue el hombre (aunque se vea faltar en algo) dessi confiarse luego de si mismo / ni perder el esperança de llegar a vn termino harto bueno: puesto que no pueda alcançar aquella perfecta y mas subida excelencia adonde el tiene ojo. Porque en qualquier arte ay muchos grados sin el mejor

mejor/y todos merecē ser loados. E assi el que tiene fin a llegar alo mas alto/ alcança deste a lomenos pasar casi siempre mas adelante dela mitad del camino: Pero en fin dexando esto/ es mi parecer que nuestro cortesano t si en alguna cosa de mas de enlas armas se hallare excelente/se aprouecche y honre conella de buen arte/ y sea tan discreto que sepa con maña traer los hombres que quisiere a q̄ le veā t oyen aquello en q̄ el se sintiere mas abil/ mostrando siēpre fazerlo no por vanidad ō mostrarse sino a caso: ni de su propria voluntad sino rogado. E a todo lo que vuiere de hazer o dezir venga siēpre(si posible fuere)apercibido/pero de manera q̄ parezca venir descuydado. Tenga tābien auiso/ q̄ en las cosas en q̄ se conociere solamente alcançar vnā razonable mediania/passe por ellas liuianamente/sin fundarse mucho/ de arte que se pueda creer que sabe mas eñllas delo que muestra. Como en otro tiempo aconteścia auer algunos poetas/ que señalauan sotilissimamente algunos puntos de philosofia o de otras sciencias/ y poruentura sabian harto poco dellas. Pero en aquello en que totalmente se viere ignorante/no quiero q̄ pare poco ni mucho/ ni cure de querer ganar fama enello/ antes si viniere sobre habla/confiesse claramente que no lo sabe.

¶ Esso yo os seguro (dixo el Calmeta) que no lo hizicra Nicoleto. El qual siendo excelentissimo philosofo/informado por relaciō de muchos que el gouernador de Padua le queria dar vna catedra de leyes no sabiendo mas dellas que de bolar/ nunca por mas que sus amigos le dixessen quiso desengañarse/ ni confesar que no las sabia/ diziendo siempre que en aquello no querria seguir la opiniō de socrates: y q̄ no era

cosa de philosofo dezir no se. ¶ No digo yo (respondio misser federico) q̃ el cortesano vaya el mismo sin ninguna necessidad a dezir / no se esto. Que yo tan poco no estoy bien con la necedad delos que sin mas se condenan. Antes suelo reyrme mucho de algunos que sin ningũ proposito cuentan algo que les acaecio: enlo qual aũ que quiça no se aya atrauessado culpa dellos toda via les cabe dello alguna sombra de infamia: o por lo menos algun desslustre. Como hazia vn cauallero q̃ todos conoceys bien el qual cada vez q̃ delante del se hablaua dela batalla de Parmenasa contra el rey Carlos / luego con gran diligencia començaua a contar de que manera auia el huydo / tanto que ya de aquella jornada no parecia que le quedaua otra cosa de q̃ alabarse. E si alli tras esto se ofrecia hablar de vna famosa justa que vuo en aquellos dias / dezia luego que justando eñlla auia dado vna grã cayda. E otras vezes estando en platicas cõ muchos parecia q̃ andaua por hazerse venir a proposito de contar como vna noche yẽdo a hablar por concierto con vna señora le dierõ muy buenos palos. E nestas tales necedades no consiento yo que caya nuestro cortesano. Mas soy ó parecer que huya qualquier ocasion: por la q̃l aya el de mostrarse en cosa q̃ ignore: y si ya la necessidad le apretare tanto que no pueda hallar salida: no sera tan malo confessar claramẽte que no sabe aq̃llo: como ponerse a peligro de quedar cõfuso. Si assi lo hiziere huyra vna culpa / enla q̃l caẽ muchos, los quales no se como: por vna peruersa inclinacion y juyzio desconcertado siẽpre se ponẽ a hazer lo q̃ no saben: y dexã lo q̃ sabẽ / y porq̃ mejor veays esto: yo conozco vn muy singular musico: el qual dexada totalmente la musi

ca se ha dado con todas sus fuerças a cõponer versos creyendo en todo su seso ser enellos muy gran hombre: y hazen todos burla del: y es lo bueno que perdiendose enesto ha perdido tãbiẽ la musica. Se assi mismo de otro/ q̃ siendo vno de los mejores pintores del mũdo despreciay olui da aquella arte ẽ que es estremado: y ha se puesto en aprender philosophia: enla qual tiene vnas imaginaciones tan estrañas: y vnas chismeras tan nueuas que el con toda su pintura no sabria pintarlas. Destos tales se hallan a cada passo infinitos. Otros ay que siguen otra cierta via/que no sera de parecerme harto buena: si es acompañada con buen juyzio. y estos son algunos: los quales conociendose excelentes en vna cosa: tomã otra por principal enla qual saben menos: pero toda via no son enella ignorãtes/ y quando se ofrece caso hazen marauillas enla que se sientẽ valer. y desto se sigue q̃ quien los vee tan grandes maestros enlo que muestrã tener por accessorio piensa q̃ lo son mayores en lo q̃ tomarõ por principal. Esta arte si discretamente(como he dicho)se vsare della: no podra si no aprouechar. Respõdio Gaspar pallauicino. A essa no llamaria yo arte: sino vn gentil engaño/ y por cierto yo nunca seria/ ni menos auria de parecer que enel que quisiesse ser hombre de bien/ se sufriesse en algun tiempo engañar.

¶ Respondio misser Federico. Esso que yo he dicho/ podria ser mas ayna que vn ornamento para acompañar y dar lustre a lo que se haze/ que engaño/ y ya que lo fuesse/ no seria de reprehender. Dezid si viessemos agora aqui esgremir dos hombres diestros/ y el vno por ser lo mas armasse al otro algun tiro con que le diesse/ no diriamos todos que le engañor Pero

este engaño no seria malo. E aun tomandolo propriamente: no ouiera sido aquello engaño/ sino saber el vno mas de aquella arte que no el otro. Assi mismo si vos tuuiessedes vn diamante o vn rubi que dessengastado pareciesse bueno/ pero toda via viniendo a manos de vn buen platero/ el qual engastando lo muy bien pareciesse mucho mejor claro esta que diriades que aquel platero engaña los ojos de quien vee aquella piedra/ mas tambien os parceceria que merece loor de tal engaño. Porque a la verdad las manos del oficial con el buen juyzio y con el artificio dan ornamento y ponen gracia a lo que labran. Pues luego no digamos que el arte o aquel tal engaño(si vos estays toda via en llamarle assi)merezca reprehension alguna. Podemos tambien dezir no ser malo que vn hombre que se conosca abilidad en vna cosa/ busque mañosamente ocasion de mostrarse en ella/ encubriendo lo que le pareciere della menos bueno. Mas todo esto sea con vna dissimulacion auisada. Como hazia el rey don Hernando de napoles/ que sin mostrar que pensaua enello: buscaua siempre causas para quitarse el sayo/ porque quedando en calças y en jubon sabia que auia de paresscer a todos muy bien dispuesto. E assi mesmo por que no tenia buenas manos/ pocas vezes o quasi nunca se quitaua los guantes. Pero esto hazia lo de manera que muy pocos hombres le cayan enello. Paresscenie tambien auer leydo/ que Julio Cesar de muy buena gana traya la corona del Laurel/ porque pudiesse con ella mejor encubrir la calua. Mas cumple ser en estas mañas muy prudente y de singular juyzio/ por no salirse delos terminos que conuienen. Por-

que

que acaesce cada dia / que el hombre por huyr de vn yerro da en otro/ y por querer ganar honra se desonra. Es luego lo mas seguro eñl modo del biuir y enla conuersacion ordinaria regirse siempre con templança / y tomar vna buena mediania:la qual ciertamente es vn grande y rezio escudo contra la embidia y el odio. Del qual nos emos de defender con gran diligencia/viendo que conel nos aguardan todos a cada passo. Assi mesmo digo que es muy necessario que nuestro cortesano se guarde d cobrar fama de mentiroso y de vano . E encsto suelen algunos dar de ojos/aun sin merescerlo . Por esso en su hablar tenga auiso de no dezir cosas rezias de creer / y calle muchas vezes la verdad si pareciere mentira . No sea como algunos que jamas cuentan sino milagros y imposibilidades. E quieren ser de tanta autoridad: q̃ si dizen que han visto bolar vn buey : piensan que les hazen agrauio en no creerlo. Otros ay que en comẽçando a trauar amistad con algũo: por grangear aquel nueuo amigo/ luego el primer dia que le hablan comiençan a hazerle grãdes juramentos que no ay persona enel mundo a quien amen tanto como a el. y que desseau poner mil vidas por su seruicio. E assi hinchen le destas vanidades. E si despues se ofresce partirse del para algũ lugar que esta algo lexos:muestran se tristes haziendo que llorã/ y q̃ no pudẽ d puro dolor hablar palabra. Desta manera por q̃rer ser tenidos por grandes y v̊daderos amigos:hazẽ se tener por mẽtirosos y necios y lisõgeros. Pero querer yo agora referir todos los vicios q̃ se puedẽ ofrecer eñsto dia conuersaciõ seria vn largo y trabajoso processo. Assi que para lo que desseo enel cortesano/ bastara dezir de

mas delo dicho: que procure de ser tal / que nunca le falte que hablar / conforme alas personas que tratare, y sepa con vna buena dulçura hazer que huelguen conel los q̃ le oyeren / y leuantarlos discretamente, cõ motes y gracias y buenas burlas / y hazerlos reyr. De manera / que sin jamas ser pesado / sea gustoso para los q̃ vuiere de ser. yo pienso que ya la señora Emilia terna por bien de darme licencia de callar. E si toda via no quisiere dar mela / yo con mis palabras mismas sere condenado a no quedar por tã buen cortesano como este de quien tratamos. Porque no solamente las buenas cosas para hablar las quales quiça ni agora ni en otro tiempo de mi aureys oydo / mas aun las otras mias comunes y ordinarias me faltan todas. ¶ Dixo entonces riendo el prefecto, yo no quiero consentir que nadie reciba en vos tan grande engaño / como seria no teneros por muy buen cortesano. E verdaderamente el desseo vuestro de callar no es tanto por faltaros que dezir como por querer escusaros de trabajo. Assi que por que no parezca que en disputa de tantos hombres tan señalados aya quedado algo por declarar / tened por bien de dezirnos / que cosas aya de tener principalmente vn hombre para ser gracioso / y como se deuã vsar essos motes y gracias: delas quales vos poco ha / hezistes mẽciõ. y en fin mostrad nos el arte que conuiene a toda suerte de burlas y de donayres / para mouer risa / y dar plazer con gentil manera. Porq̃ cierto yo pienso que todo esto haga mucho al caso y sea necessario al cortesano. ¶ Respondio mi ser federico. Señor / las gracias y los motes son mas don y gracia dela natura que del arte. y en esto se hallan vnas naciones mas prestas que

De gracias y motes

otras

otras como los toscanos/ que verdaderamente son muy biuos. Tanbien los Españoles son harto sueltos y graciosos enlas burlas. Pero en estos y en todos los otros se hallan muchos q̃ por demasiadamente grandes habladores passan el termino que conuiene/ y quedan grosseros y frios. Porque no tienen respecto ala qualidad de aquel con quien hablan / ni al lugar donde se hallan / ni al tiempo/ ni a su propria auctoridad: ni ala tẽplança que ellos mismos deurian guardar. ¶ Respondio entonces el prefecto. Vos por vna parte afirmays q̃ las gracias y los motes no van por arte y por otra diziendo que enellos se ha de guardar la autoridad y la templança/ y tener respeto al tiempo y ala persona con quien se habla mostrays ser esto vna cosa que se pueda aprender/ y que aya en ella alguna forma de dotrina. ¶ Estas reglas y circunstancias (respondio misser federico) que yo señor he tocado agora eneste / son tan generales/ que a toda cosa vienen bien y aprouechan. Mas yo he dicho enlas gracias no auer arte/ porq̃ dellas se hallan dos suertes solamẽte delas quales la vna consiste enel hablar largo y no interrompido/ como se vee en algunos q̃ cuẽtan cõ tan buena gracia y exprimen tã perfectamẽte algo q̃ les aya acõtecido o aya visto o oydo q̃ con los gestos y ademanes y palabras nos lo pintan: y nos lo ponen delante los ojos y casi nos lo hazen tocar con las manos. Esta por ventura por no alcançar vocablo proprio en nuestro romance/ se podria llamar (aprouechando nos dl latin) vrbanidad q̃ es vna buena criãça y donayre o donosia. La otra suerte de donayres es breue/ y consiste solamẽte enlos dichos prestos y agudos/ y q̃ alguna vez picã: como suelen

passar ẽtre nosotros muchas vezes. y aũ parece q̃ no tienẽ grã sino muerdẽ algo. Estos ẽtre los antiguos soliã tãbiẽ llamarse dichos/agora cõmũmẽte se llamã gracias o donayres/o ẽ cierta coyũtura motes: si q̃sieredes. Digo pues q̃ enla primera suerte q̃ emos dicho poderse llamar vrbanidad: la qual cõsiste en aq̃lla propria y sabrosa manera de contar alguna cosa: no ay necessidad de arte: porq̃ la natura misma haze y forma los hombres abiles a saber dezir vn cuento gracioso y acompañarle con vn no se que/que le da mas grã: cõcertãdo el gesto y los ademanes con la boz y palabras y aplicãdolo todo como cõuiene para explicar propriamente y representãr lo q̃ quieren. Pues enla otra de los dichos prestos y biuos que puede aprouechar el arte: viendo por experiẽcia/q̃ el donayre para ser gracioso ha de ser tã presto q̃ os de enel alma antes que quien le dize parezca q̃ le pueda auer pensado De otra manera sera siẽpre frio. Por esso piẽso q̃ todo esto sea obra del ingenio y buena natura ¶ Tomo entonces la mano misser pietro bẽbo: y dixo. No os niega el señor prefeto lo que dezis/que la natura y el ingenio no hagan principalmente al caso para esto de que tratamos: en especial acerca dela inuencion. Pero no ay duda sino que enel alma de qualquier hõbre (sea de quan alto entendimiento vos quisieredes) nacen vnos conceptos buenos y otros malos enlos quales ay mas y menos. El juyzio despues los lima y los emienda y pone en su punto y escogiendo los buenos/ desecha los malos: Por esso dexando agora lo que pertenesce al ingenio/dezid lo que consiste enel arte declarandonos delas gracias y motes que suelen mouer risa quales conuengan al cortesano y quales no

y en que tiempo y manera se deuan vsar. Que esto es lo que el señor prefecto os pregunta. Dixo entonces misser federico con vna risa. No ay aqui nadie de nosotros a quien yo no otorgue ventaja en todo/ en especial en esto de ser gracioso saluo si por ventura las necedades/ que muchas vezes hazen reyr mas que las buenas razones no fueren aqui admitidas por gracias y en esto boluiendo se al conde Ludouico y a miss ser bernardo bibiena dixo. Ueys aqui los maestros desto de que agora hablamos. y ellos(si yo vuiere de tratar esta materia) sera necessario q̃ me auezen lo que conuiniere. ¶ Respondio el conde ludouico. ya vos me parece que os days a vsar esso de que dezis que no sabeys nada/ y començays a ser gracioso en querer hazer reyr estos caualleros/ burlando de misser bernardo y de mi. Porque todos saben muy bien/ que lo que alabays en nosotros se halla en vos muy mas perfectamente. Mas si estays cansado/ por mejor ternia que suplicassedes ala señora duquesa/ que mandasse dexar lo que queda desta platica para mañana/ que no con buenas palabras o con engaños saliros de vuestra obligacion. ¶ Començaua misser federico a respõder pero luego emilia le atajo diziendo. No haze agora al proposito que toda la disputa se passe enessas cortesias/ baste que entrambos seays conocidos y tenidos por los que soys. Mas porque me acuerdo que ayer vos señor conde me distes culpa/ que yo no repartia ygualmente los trabajos sera bien que misser federico descanse vn poco/ y demos el cargo de tratar de como ha de ser vn hombre gracioso a misser Bernardo bibiena. Porque no solamente en aquella suerte de gracias que aqui se

ha

ha dicho caber debaxo de vna razon larga: alcãça mucho/mas aun me acuerdo que hartas vezes ha prometido de escreuir sobre esta materia y por esso es de creer que la terna muy bien vista: y que no podra sino satisfazernos enteramente enella. Despues q̃ le vuiere tratado esto: boluera misser federico a hablar enlo que le queda por dezir del cortesano. ¶ Por cierto señora (dixo entõces misser federico) no se si me queda algo por dezir/mas sea lo que fuere/ yo acuerdo agora como si fuesse vn caminãte cansado del largo camino/y fatigado del mucho sol/de cansar vn rato enel hablar de misser bernardo al sõ de sus palabras: como debaxo de vna sombra ó algun deleytoso y fresco arbol: al ruydo de alguna fuẽte biua. E assi despues de auer reposado vn poco/podra ser que tenga aliento para dezir algo mas delo q̃ he dicho. Respondio riẽdo misser bernardo. Si os muestro la cabeça: vereys que sombra se puede esperar delas hojas de mi arbol. De sentir el ruydo ó algũa fuẽte viua podra ser muy bien. Porque yo fuy ya conuertido en vna fuente/ no de alguno delos antiguos dioses/sino de nuestro fray mariano. y desde entonces nunca me ha faltado el agua. Comẽçaron a reyr desto todos. Porque esta burla que misser bernardo toco: por auer acaescido en roma en presencia de galeoto cardenal de sant pedro vincula/ era muy sabida. Despues que cesso la risa dixo emilia. Para que es hazernos reyr con dezir gracias/no cureys vos agora de dezillas: sino demostrar nos como se han de dezir: y de q̃ coyunturas o passos se suelen leuãtar. y en fin declarad nos todo lo que eneste materia supieredes. E por no perder mas tiempo començad. Pienso (dize misser bernardo) que es ya muy

muy tarde: y assi he miedo de ser pesado y de parecer hablando de gracias desgraciado. Por esso ternia por bien que se dexasse esto para mañana. Aqui respondieron muchos que era temprano y q̃ de muy gran rato aun no seria la hora acostumbrada de yrse.

CAPITVLO .V.

En el qual misser bernardo (a quien la señora emilia dio la mano en el hablar) muestra quales son los terminos y modos que deue vsar el cortesano en el dezir de las gracias y motes para hazer reyr: y como se deuen fundar.

ENtonces misser bernardo boluiendose a la duquesa y a emilia dixoles. yo no quiero escusarme de tomar este cargo/ no embargante que pues suelo marauillarme de los que son tan confiados que osan cantar con vna vihuela delante jacomo sansecondo: no deuria agora en presencia de tantos caualleros tã auisados que saben esto y otra qualquier cosa mejor que yo atreuerme a tratar esta materia. Lõ todo por no dar mal exemplo/ ni ser causa que otro desobedezca lo que le fuere mandado/ dire quanto mas breuemente pudiere lo que se me ofrece acerca de las cosas que suelen mouer risa. La qual es tan natural a nosotros que por descreuir vn hombre se suele dezir que es vn animal dispuesto a reyrse. Porque el reyr solamente se vee en los hombres/ y es casi siempre testigo de vna cierta alegria que se siente dentro en el coraçon. El qual naturalmente es inclinado al plazer/ y apetece el reposo/ y recreacion. E assi vemos muchas cosas inuentadas para este efecto/ como las fiestas y cantas maneras de juegos como se vsan. y porque nosotros comunmente amamos los que nos dan estos

tos passatiempos/ solian los reyes antiguos/ los romanos/ y los athenienses / y muchos otros por ser bien quistos del pueblo / y deleytar los ojos y los sentidos dela gente hazer grandes teatros y otros publicos edificios / y alli mostrar nueuos juegos/ correr de cauallos y de carros/ combates de lugares / estrañas animalias / comedias / tragedias / y bayles de mil maneras . y holgauan de ver esto hasta los mas graues philosophos. Los quales cõ semejãtes fiestas y con banquetes recreauan sus almas fatigadas de aquellas altas especulaciones y diuinos pensamientos. Este o otro qualquier genero de passatiẽpo buscã de buena gana todos los hõbres ỽ q̃lq̃er calidad q̃ seã. Por q̃ no solamẽte los labradores/ los marineros/ y todos aquellos que con asperos exercicios ganan su vida/ mas los sanctos religiosos / y los encarcelados que de punto en punto esperan la muerte/ andan tambien buscando algun camino y remedio para su recreacion y descando Assi q̃ todo lo que mueue risa dezimos que alegra y da plazer y haze que aquel rato el hombre se oluide delas enojosas pesadũbres q̃ tienẽ nr̃a vida lo mas del tiempo ocupada. Por esso todos como veys huelgan conel reyr, y es mucho de loar el que le mueue ẽlos otros a buena sazõ/ y por buẽ arte. Mas q̃ cosa sea esta risa: y donde tẽga su assiẽto/ y como no ocupe las venas/ los ojos/ la boca/ y las yjadas/ y parezca q̃ quiere rebentar: tanto que alas vezes no nos ses impossible tener la por mas que lo trabajemos/ dexarlo he por agora a ỽmocrito q̃ lo dispute. El qual podra muy bien ser que aun q̃ prometiesse ỽ dciararnos lo: no saliesse conello. Pero dexando esto digo, Que el fũdamẽto y casi la fuẽte dõ

de

de nacen las gracias que hazẽ reyr consiste en vna cierta desproporciõ o disformidad si quisieredes assi llamarla. Porq̃ solamẽte nos reymos de aq̃llas cosas q̃ en si descõuienẽ y parece q̃ esta mal pero realmẽte no lo estan. y o esto no lo se declarar de otra manera. Mas si vosotros que reys mirarlo bien/vereys q̃ casi siẽpre aq̃llas ỏ q̃ nos reymos es vna cosa q̃ en si no cõuiene/y cõ todo esto no esta mal. Quales sean pues los terminos y modos que deua vsar el cortesano para mouer esta risa: y hasta q̃ punto le sea permitido estenderse trabajare de dezirlo quanto mi juyzio me bastare. ya vna por vna esto esta sabido q̃ el no ha de hazer reyr siẽpre: ni ha de burlar desatentadamẽte/ como hazen los necios y los locos y los truhanes. y puesto que enlas cortes delos principes los hombres de esta suerte assi rotamẽte sueltos/parezca q̃ en cierta manera se sufren: y aũ seã menester muchos ratos todauia no deuen ser llamados cortesanos/sino/q̃ cada vno ha de tener su nombre: y ser tenido por quien es. La medida tambien y el termino de hazer reyr mordiendo/comple que sea diligentemente considerado/ y se mire la calidad dela persona que mordeys. Porque claro esta que lastimar a vn triste cargado de dos mil desuẽturas o burlar de vn gran vellaco y maluado publico/ no seria ninguna gracia/ni mouer ia risa en nadie. Que destos assi tan malos pues que merecen mayor castigo q̃ ser burlados: y de aq̃llos tan miserables no sufren nuestros coraçones q̃ se haga burla dellos/ saluo sino son tan locos q̃ en mitad de sus miserias esten muy vanos/y se muestren soberuios. Deuese tambien tener respecto alos que son generalmente amados de todo el mundo/ y que pueden mucho. Porque conel

conel burla desto podria el hombre caer en enemistades peligrosas. ¶Assi que lo que conuiene enesto/es reyrse delas tachas delas personas ni tan afligidas que mueuan compassion/ni tan malas que merezcan pena de muerte/ni tan poderosas que vn pequeño desfabrimiento suyo baste a hazer tan gran daño. Assi mismo aueys de saber/que donde se fundan los motes para hazer reyr/se pueden tambien fundar las sentencias graues para loar y reprehender. y puede se algunas vezes acudir a todo esto con vnas mismas palabras. Como por alabar vn hombre franco: q̃ pone su hazienda en comun por los amigos/se suele dezir que lo que tiene no es suyo. E lo mismo se dize por tocar a vno que aya robado/o por otras vias injustamente alcançado lo que tiene. Dize se tambien en ytaliano. Aquella es vna muger de assai/queriendola alabar de sabia y de buena. Lo mismo se podria dezir por tachar la/señalando que fuesse muger de muchos. Pero mas vezes se ofrece aprouecharse delos mismos fundamentos para esto que delas mismas palabras. Como pocos dias ha estando en vna yglesia tres caualleros oyendo missa delante de vna señora/cõ la qual el vno dellos andaua damores/llego a ella vn pobre a pedirle por dios/y con grande importunidad gimiendo replico muchas vezes que le diesse limosna. Con todo esto ella ni se la daua ni tampoco sela negaua con dezirle por señas ni por palabras que dios le ayudasse/sino que estaua siempre sobre si/como si pensasse en otra cosa. Dixo entonces a sus compañeros el que era seruidor della. Bien veys agora lo que yo puedo esperar desta señora. No mirays que es tan cruda que no solamente no da limosna a

aquel

aquel pobre hecho pedaços/ y muerto de hambre/que tantas vezes y con tanto dolor se la pide/mas aun no quiere darle licencia ni dezirle que se vaya. Tanto huelga de ver delãte si vna persona que este muriendo en miserias/y en va no le pida remedio. Respondio el vno delos dos. Essa que vos dezis no es crueza/ sino vn querer ella hazeros conocer que no haga na de dar a quien le pide con mucha importunidad. Acudio el otro diziẽdo. Antes quiere dar a entender que aunque ella no de lo que le pidẽ/ to da via huelga de ser rogada. Ueys aqui como en no auer esta señora echado de si aquel pobre se fundo vn dicho de reprehension rigurosa/ otro de loor templado: y otro de burla que la mordia. Boluiendo pues a declarar las maneras de las gracias q̃ hazen a nro proposito digo. Que (segun mi opinion) tres suertes dellas se hallã aunque misser federico aya solo hecho mencio de dos/dela que cae enel hablar largo/que (segun el diro) se puede llamar vrbanidad/y consiste enel efecto de vna cosa. y dela presta y aguda biueza: que esta en vn dicho solo. A estas dos nosotros agora añadiremos la tercera que llamamos recaudos falsos o burlas: enlas quales ay cuentos largos y dichos breues/y aun alguna cosa puesta por obra. Aquella primera que cae enel hablar largo y que dura vn rato sin ser atajado/es quasi como quando el hombre dize algun cuento: enel qual se pueden notar vna cosa o muchas graciosas. E por daros vn exẽplo/ aueys de saber/ que en aquellos mismos dias que murio papa Alexandro sexto: y succedio enel pontificado pio tercero/hallando se en Roma enel palacio misser Antonio Agnello/ vuestro mantuano señora duquesa/ y en aquel

punto platicando dela muerte del vno / y dela creacion del otro y echando sobre esso diuersos juyzios con vnos amigos suyos / dixoles señores bien creo que sabreys como enel tiempo de catullo hablauan las puertas sin lengua: y oyan sin oydos / y assi descubrian muchos adulterios Agora puesto que los hombres no valen tanto como valian en aquellos tiẽpos / quiça las puertas / muchas delas quales se hazẽ: alomenos aqui en roma: de aquellos marmoles antiguos alcançan la misma virtud que alcançauan las d entonces. E yo para mi creo / q̃ estas dos sabrian agora declararnos todos estos puntos que tratamos / si dellas quisiessemos saberlos : Estauã a esto muy atentos los que le escuchauan: esperando en que auia de parar. Misser antonio entonces siguiendo su passear por aquella sala dõde andauan: alço los ojos como a caso a vna de dos puertas que auia alli / y parando se vn poco mostro con la mano a los q̃ eran alli presentes / vnas letras que encima de aquella puerta estauan. Las quales dezian. Papa alexandro. E al cabo auia vna. v. y vna. j. que significauan (como sabeys) sexto y dixo. No mirays que esta puerta dize. Alexandro papa. vj. q̃ significa. Alexãdro papa por fuerça? Porq̃ fue hecho papa aprouechandose mas cõ todos dela fuerça q̃ dela razõ Agora veamos pues esta nos ha dicho lo q̃ queriamos saber del papa muerto / si nos diria esotra algo del nueuamente elegido. E boluiendo se ala otra puerta / mostro enellas estas letras / vna. N. dos. pp. y vna. v. que querian dezir. Nicolaus papa quintus. E luego dixo. O que malas nueuas. Heys aqui como esotra dize. Nihil papa valet. Esta manera de saber burlar bien conoceys que puede ser buena / y algunas ve-

zes sera conforme alo que conuiene a qualquier buen hombre de corte/o sea verdadero lo que se cuenta o fingido. Porque en tal caso es licito fingir. E siendo el fundamento puesto sobre verdad/puede se adereçar con atreuerse a mentir vn poco/quitando o poniendo segun es menester. Mas la verdadera y perfecta fineza desto es mostrar tan propriamente y tan sin trabajo con ademanes y con palabras lo quel hombre quiere exprimir/que alos que lo oyan les parezca ver hecho y formado delante sus ojos lo que se cuenta. E tanta fuerça tiene esta manera de contar assi distinta y propia/que muchas vezes es causa que parezca bien vna cosa y sea tenida por muy buena/aunque de suyo no lo sea. E puesto que enlo que se cuenta se requieran los gestos y los ademanes conformes/y aquella fuerça que consiste enla boz biua toda via tambien enlo que se escriue se conoce la destreza y excelencia del saber bien explicar lo que haze al caso. Dezid me quien no se reyra con lo que Juan bocacio refiere enla octaua jornada de sus nouelas/quando se escriue como se esforçaua el cura de varlungo en cantar bien vnos kyries y vnos sanctus luego que sentia su amiga la bel color estaua enla yglesia. Tambien ay muchos graciosos cuentos enlas de calandrino. y en muchas otras. El esta misma abilidad paresce el que tira el contrahazer o remedar. E enlo qual yo hasta aqui ninguno he visto mas abil que nuestro misser Roberto de bari.

¶ No seria dixo misser Roberto pequeño loor esse: y cupiesse en mi: porq̃ yo cierto trabajaria siẽpre de remedar mas ayna lo bueno q̃ lo malo. E si yo pudiesse conesto alcançar de parecer alguno q̃ yo conozco/terniame por muy dichoso.

Pero he miedo que todo mi contrahazer no ses de cosas que hazen reyr. Las quales (segũ vos aueys dicho) consienten en vna cierta descõueniencia o disformidad / que no puede dexar de ser tacha. ¶ Tacha si (respondio misser Bernardo) mas no parece mal, y quiero que sepays que este remedar de que nosotros hablamos no puede caber sino en persona de ingenio y d juyzio. Porque demas de saber assentar las palabras y ademanes en su punto: y poner delante los que estan presentes el semblante y la manera y las costumbres de aquel a quiẽ remedays / es necessario en esto ser prudente: y tener gran respecto al lugar / al tiẽpo y alas personas q̃ la veen / y no arrojarse a truhanerias: ni exceder los terminos conuenibles. En lo qual todo sabeys vos marauillosamente regiros. E por esso pienso que lo entendeys muy bien. Que ala verdad ya vos veys quan mal pareceria que vn caualler o tenido en buena reputacion: por contrahazer a algũo fingiesse en su gesto llorar o reyr. O formasse puntualmente las bozes del otro / o luchasse cõsigo mismo como haze berto. O se vistiesse vn vestido de villano en presencia de muchos / como estracino / o hiziesse semejantes cosas. Las quales en estos que agora hemos dicho parecen bien por ser este el oficio proprio dellos. Mas a nosotros no cõuiene sino passando dissimuladamente hurtar esto del remedar / guardando siempre la auctoridad que se requiere en los hombres de honrra. no diziendo palabras suzias: ni haziendo cosas desonestas: ni torciendo el rostro o la persona con vna desemboltura desuergonçada y bara: sino cõponiendo los ademanes: y todos los mouimientos: de manera q̃ los q̃ estuuierẽ presentes ymaginen por

nuestras

nuestras palabras y gestos mucho mas de lo q̃ veẽ y oyen/y con esto sean mouidos a reyr se. De ue se tambiẽ en esto tener ojo a no burlar pesado cõtra haziendo periudicialmente algunas tachas: en especial vnas fealdades q̃ ay de rostro o de cuerpo. Porq̃ assi como las disformidades dela persona dan muchas vezes grande y graciosa materia de risa a quien discretamẽte sabe burlar dellas. Assi tambien el que lo haze descaradamente y con aspereza/no solamente es auido por truhan/mas por enemigo. Por esso cumple(aun que sea dificultoso)tener en esto(como he dicho) el arte de nuestro misser Roberto. El qual remeda a todos los que quiere/tocandoles en sus tachas. Mas hazelo tan sotilmente/que aun que ellos esten presentes y lo vean no se corren dello/antes gustan ni mas ni menos como si la fiesta se hiziesse en otros. E desto escusado sera daros exemplos/pues cada dia los veys enel. Trae assi mismo risa (lo qual tambien se contiene debaxo de saber contar bien vn cuento)el recitar con buena gracia ciertos defectos de algunos/con tal que no sean muy grandes ni merecedores de otra mayor pena que de ser castigados con burla que se haga dellos/como serian algunas grosserias simples o dichas con vna poca de locura presta y que picasse. Hazen tambien reyr las afetaciones o curiosidades quando son estremas/assi mismo algunas muy grandes mentiras y bien compuestas. En las simplezas fue singular la que recito pocos dias ha misser Cesar. La qual fue/que hallandose el vn dia con el corregidor deste lugar: vio venir vn labrador a quexarse que le auian hurtado vn asno. El qual despues que se vuo fatigado mucho: y en-

carecido su pobreza: y el engaño / que le auia hecho el ladron / dixo al cabo por hazer su perdida mas graue. O señor / si vos vuierades visto mi asno / conocierades muy mejor la razon que yo tengo de quexarme. Porque es cierto que quando el estaua adereçado / y puesta su albarda no parecia sino vn tulio. Otro vuo que topando vn rebaño de cabras / y viendo venir delante dellas vn gran cabron se paro / y con vna estraña marauilla dixo. No mirays que hermoso cabron paresce vn sant Pablo? De otro oy dezir al señor Gaspar pallauicino que conocio. El qual auia ofrecido al duque Hercules de ferrara (por ser su criado ãtiguo) dos hijitos suyos por pajes. Los quales antes que llegassen a edad de poder venir a seruirle murieron / sabiendo esto el duque / mostro al padre sentimiento dello. Diziendole que le pesaua mucho. Porque de vna sola vez que los auia visto le auian luego parecido bonicos y muy cordezuelos: Respondiole el padre. Señor no es nada lo que vistes. Que de poco acaso auian hecho los mas lindos y bien criados y discretos mochachos que yo pudiera pensar jamas. y cantauan ya entrambos como si fueran dos gauilanes. E no ha muchos dias que vn doctor delos nuestros viendo passar por la plaça cabe si vn açotado y auiendo manzilla del porque no embargante que el verdugo le sacudia muy brauos açotes / y las espaldas le corrian todas sangre / le veya andar tan a passo / como si anduuiera passeandose por recreacion / dixole. Hermano andad mas a priessa y saldreys mas presto desse trabajo. El bueno del açotado entonces boluiendose contra el doctor muy determinadamente con vn gran ceño / parose como enojado

jado delo que auia oydo y assi estuuo vn poco quedo mirandole sin hablar palabra: despues dixole. Oys lo hombre de bien / quando a vos os açotaren / yd vos a vuestro plazer si quisiere des / agora dexadme a mi y a mio. No se tambien si os acordays de vna necedad harto buena que poco ha nos conto el señor duque de vn abad. El qual hallandose vn dia en vna platica que el duque Federique tenia con otros sobre lo que se auia de hazer de vna gran cantidad de tierra que se saco haziendo los cimientos deste palacio / enel qual toda via ala sazon se labraua dixo. Señor yo he pensado donde se eche muy facilmente essa tierra. Mandad que se haga otra gran caua / y alli se podra echar toda sin ningun embaraço. Respondio el duque con harta risa. E la que se sacare de essa caua que dezis donde la echaremos? Mandalda hazer dixo el abad tan grande q̃ quepa la dela vna y dela otra. En fin por mas quel duq̃ replicasse q̃ quãto mayor se hiziesse la caua / tãto mas tierra auria: nunca aeste abad le pudieron meter enla cabeça que no fuesse possible hazerla tan grãde que pudiesse caber enella toda la tierra dela vna y dela otra / ni jamas le sacaron otra respuesta / si no hazelda siempre mayor. Mirad que buena estimatiua deuiera tener el señor abad. ¶ Dixo entonces misser pietro bẽbo. E porque vos no contays tambien la del vuestro comissario Florentin? El qual estando cercado del duque v̊ calabria en vna fortaleza / y hallando vn dia dentro ciertos passadores con yerua que selo auiã tirado los del campo: escandalizo se mucho y escriuio al duque: que si la guerra se auia de hazer tan cruda / el tambien pornia yerua enlas pelotas delos tiros de poluora / y entonces cada v-

tos passatiempos/ solian los reyes antiguos/ los romanos/ y los athenienses / y muchos otros por ser bien quistos del pueblo / y deleytar los ojos y los sentidos dela gente hazer grandes teatros y otros publicos edificios / y alli mostrar nueuos juegos/ correr de caualios y de carros/ combates de lugares / estrañas animalias / comedias / tragedias / y bayles de mil maneras . y holgauan de ver esto hasta los mas graues philosophos. Los quales cõ semejãtes fiestas y con banquetes recreauan sus almas fatigadas de aquellas altas especulaciones y diuinos pensamientos. Este o otro qualquier genero de passatiẽpo buscã de buena gana todos los hõbres ỏ q̃lq̃er calidad q̃ seã. Por q̃ no solamẽte los labradores/ los marineros/ y todos aquellos que con asperos exercicios ganan su vida/ mas los sanctos religiosos / y los encarcelados que de punto en punto esperan la muerte/ andan tambien buscando algun camino y remedio para su recreacion y descando. Assi q̃ todo lo que mueue risa dezimos que alegra y da plazer y haze que aquel rato el hombre se oluide delas enojosas pesadũbres q̃ tienẽ nra vida lo mas del tiempo ocupada. Por esso todos como veys huelgan conel reyr. y es mucho de loar el que le mueue ẽlos otros a buena sazõ/ y por buẽ arte. Mas q̃ cosa sea esta risa: y donde tẽga su assiẽto/ y como no ocupe las venas/ los ojos/ la boca/ y las yjadas/ y parezca q̃ quiere rebentar: tanto que alas vezes no nos sea imposible tener la por mas que lo trabajemos/ dexarlo he por agora a ỏmocrito q̃ lo dispute. El qual podra muy bien ser que aun q̃ prometiesse ỏ ỏciararnos lo: no saliesse conello. Pero dexando esto digo. Que el fũdamẽto y casi la fuẽte dõ

de

de nacen las gracias que hazẽ reyr consiste en vna cierta desproporciõ o disformidad si quisieredes assi llamarla. Porq̃ solamẽte nos reymos de aq̃llas cosas q̃ en si descõuienẽ y parece q̃ esta mal pero realmẽte no lo estan, y o esto no lo se declarar de otra manera. Mas si vosotros que reys mirarlo bien, vereys q̃ casi siẽpre aq̃llas ỏ q̃ nos reymos es vna cosa q̃ en si no cõuiene, y cõ todo esto no esta mal. Quales sean pues los terminos y modos que deua vsar el cortesano para mouer esta risa: y hasta q̃ punto le sea permitido estenderse trabajare de dezirlo quanto mi juyzio me bastare. ya vna por vna esto esta sabido q̃ el no ha de hazer reyr siẽpre: ni ha de burlar desatentadamẽte, como hazen los necios y los locos y los truhanes. y puesto que enlas cortes delos principes los hombres de esta suerte assi rotamẽte sueltos, parezca q̃ en cierta manera se sufren: y aũ seã menester muchos ratos todauia no deuen ser llamados cortesanos, sino, q̃ cada vno ha de tener su nombre: y ser tenido por quien es. La medida tambien y el termino de hazer reyr mordiendo, comple que sea diligentemente considerado, y se mire la calidad dela persona que mordeys. Porque claro esta que lastimar a vn triste cargado de dos mil desuẽturas o burlar de vn gran vellaco y maluado publico, no seria ninguna gracia, ni moueria risa en nadie. Que destos assi tan malos pues que merecen mayor castigo q̃ ser burlados: y de aq̃llos tan miserables no sufren nuestros coraçones q̃ se haga burla dellos, saluo sino son tan locos q̃ en mitad de sus miserias esten muy vanos, y se muestren soberuios. Deuese tambien tener respecto alos que son generalmente amados de todo el mundo, y que pueden mucho. Porque

conel

conel burla desto podria el hombre caer en enemistades peligrosas. ¶ Assi que lo que conuiene en esto/es reyrse delas tachas delas personas ni tan afligidas que mueuan compassion/ni tan malas que merezcan pena de muerte/ni tan poderosas que vn pequeño desfabrimiento suyo baste a hazer tan gran daño. Assi mismo aueys de saber/que donde se fundan los motes para hazer reyr/se pueden tambien fundar las sentencias graues para loar y reprehender. y puede se algunas vezes acudir a todo esto con vnas mismas palabras. Como por alabar vn hombre franco: q̃ pone su hazienda en comun por los amigos/se suele dezir que lo que tiene no es suyo. E lo mismo se dize por tocar a vno que aya robado/o por otras vias injustamente alcançado lo que tiene. Dize se tambien en ytaliano. Aquella es vna muger de assai/queriendola alabar de sabia y de buena. Lo mismo se podria dezir por tachar la/señalando que fuesse muger de muchos. Pero mas vezes se ofrece aprouecharse delos mismos fundamentos para esto que delas mismas palabras. Como pocos dias ha estando en vna yglesia tres caualleros oyendo missa delante de vna señora/cõ la qual el vno dellos andaua damores/llego a ella vn pobre a pedirle por dios/y con grande importunidad gimiendo replico muchas vezes que le diesse limosna. Con todo esto ella ni se la daua ni tampoco sela negaua con dezirle por señas ni por palabras que dios le ayudasse/sino que estaua siempre sobre si/como si pensasse en otra cosa. Dixo entonces a sus compañeros el que era seruidor della. Bien veys agora lo que yo puedo esperar desta señora. No mirays que es tan cruda que no solamente no da limosna a

aquel

aquel pobre hecho pedaços/ y muerto de hambre/que tantas vezes y con tanto dolor se la pide/mas aun no quiere darle licencia ni dezirle que se vaya. Tanto huelga de ver delãte si vna persona que este muriendo en miserias/y en va no le pida remedio. Respondio el vno delos dos. Essa que vos dezis no es crueza/ sino vn querer ella hazeros conocer que no ha gana de dar a quien le pide con mucha importunidad. Acudio el otro diziẽdo. Antes quiere dar a entender que aunque ella no de lo que le pidẽ/ toda via huelga de ser rogada. Ueys aqui como en no auer esta señora echado de si aquel pobre se fundo vn dicho de reprehension rigurosa/ otro de loor templado: y otro de burla que la mordia. Boluiendo pues a declarar las maneras de las gracias q̃ hazen a nro proposito digo. Que (segun mi opinion) tres suertes dellas se hallã aunque misser federico aya solo hecho mencio̅ de dos/ dela que cae enel hablar largo/que (segun el dixo) se puede llamar vrbanidad/ y consiste enel efecto de vna cosa. y dela presta y aguda biueza: que esta en vn dicho solo. A estas dos nosotros agora añadiremos la tercera que llamamos recaudos falsos o burlas: enlas quales ay cuentos largos y dichos breues/ y aun alguna cosa puesta por obra. Aquella primera que cae enel hablar largo y que dura vn rato sin ser atajado/ es quasi como quando el hombre dize algun cuento: enel qual se pueden notar vna cosa o muchas graciosas. E por daros vn exẽplo/ aueys de saber/ que en aquellos mismos dias que murio papa Alexandro sexto: y sucedio enel pontificado pio tercero/ hallandose en Roma enel palacio misser Antonio Agnello/ vuestro mantuano señora duquesa/ y en aquel

punto platicando dela muerte del vno / y dela creacion del otro y echando sobre esso diuersos juyzios con vnos amigos suyos / diroles señores bien creo que sabreys como enel tiempo de catullo hablauan las puertas sin lengua: y oyan sin oydos / y assi descubrian muchos adulterios Agora puesto que los hombres no valen tanto como valian en aquellos tiēpos / quiça las puertas / muchas delas quales se hazē: alomenos aqui en roma: de aquellos marmoles antiguos alcançan la misma virtud que alcançauan las d̄ entonces. E yo para mi creo / q̄ estas dos sabrian agora declararnos todos estos puntos que tratamos / si dellas quisiessemos saberlos : Estauā a esto muy atentos los que le escuchauan: esperando en que auia de parar. Misser antonio entonces siguiendo su passear por aquella sala dō de andauan: alço los ojos como a caso a vna de dos puertas que auia alli / y parando se vn poco mostro con la mano a los q̄ eran alli presentes / vnas letras que encima de aquella puerta estauan. Las quales dezian. Papa alexandro. E al cabo auia vna. v. y vna. j. que significauan (como sabeys) sexto y dixo. No mirays que esta puerta dize. Alexandro papa. vj. q̄ significa. Alexādro papa por fuerça: Por q̄ fue hecho papa aprouechandose mas cō todos dela fuerça q̄ dela razō Agora veamos pues esta nos ha dicho lo q̄ queriamos saber del papa muerto / si nos diria esotra algo del nueuamente elegido. E boluiendose ala otra puerta / mostro enellas estas letras / vna. N. dos. pp. y vna. v. que querian dezir. Nicolaus papa quintus. E luego dixo. O que malas nueuas. Veys aqui como estotra dize. Nihil papa valet. Esta manera de saber burlar bie conoceys que puede ser buena / y algunas ve-

zes

zes sera conforme alo que conuiene a qualquier buen hombre de corte/o sea verdadero lo que se cuenta o fingido. Porque en tal caso es licito fingir. E siendo el fundamento puesto sobre verdad/puede se adereçar con atreuerse a mentir vn poco/quitando o poniendo segun es menester. Mas la verdadera y perfecta fineza desto es mostrar tan propriamente y tan sin trabajo con ademanes y con palabras lo quel hombre quiere exprimir/que alos que lo oyan les parezca ver hecho y formado delante sus ojos lo que se cuenta. E tanta fuerça tiene esta manera de contar assi distinta y propia/que muchas vezes es causa que parezca bien vna cosa y sea tenida por muy buena/aunque de suyo no lo sea. E puesto que enlo que se cuenta se requieran los gestos y los ademanes conformes/y aquella fuerça que consiste enla boz biua toda via tambien enlo que se escriue se conoce la destreza y excelencia del saber bien explicar lo que haze al caso. Dezid me quien no se reyra con lo que Juan bocacio refiere enla octaua jornada de sus nouelas/quando se escriue como se esforçaua el cura de varlungo en cantar bien vnos kyries y vnos sanctus luego que sentia su amiga la bel color estaua enla yglesia. Tambien ay muchos graciosos cuentos enlas de calandrino/y en muchas otras. A esta misma abilidad paresce el que tira el contrahazer o remedar. E enlo qual yo hasta aqui ninguno he visto mas abil que nuestro misser Roberto de bari.

¶ Yo seria dixo misser Roberto pequeño loor esse: y cupiesse en mi: porq̃ yo cierto trabajaria siẽpre de remedar mas ayna lo bueno q̃ lo malo. E si yo pudiesse conesto alcançar de parecer al guno q̃ yo conozco/terniame por muy dichoso.

Pero he miedo que todo mi contrahazer no ses de cosas que hazen reyr. Las quales (segũ vos aueys dicho) consienten en vna cierta descõueniencia o disformidad / que no puede dexar de ser tacha. ¶ Tacha si (respondio misser Bernardo) mas no parece mal, y quiero que sepays que este remedar de que nosotros hablamos no puede caber sino en persona de ingenio y d' juyzio. Porque demas de saber assentar las palabras y ademanes en su punto: y poner delante los que estan presentes el semblante y la manera y las costumbres de aquel a quiẽ remedays / es necessario en esto ser prudente: y tener gran respecto al lugar / al tiẽpo y alas personas q̃ la veen / y no arrojarse a truhanerias: ni exceder los terminos conuenibles. En lo qual todo sabeys vos marauillosamente regiros. E por esso pienso que lo entendeys muy bien. Que ala verdad ya vos veys quan mal pareceria que vn caualler o tenido en buena reputacion: por contrahazer a algũo fingiesse en su gesto llorar o reyr. O formasse puntualmente las bozes del otro / o luchasse cõsigo mismo como haze berto. O se vistiesse vn vestido de villano en presencia de muchos / como estracino / o hiziesse semejantes cosas. Las quales en estos que agora hemos dicho parecen bien por ser este el oficio proprio dellos. Mas a nosotros no cõuiene sino passando dissimuladamente hurtar esto del remedar / guardando siempre la auctoridad que se requiere en los hombres de honrra. no diziendo palabras suzias: ni haziendo cosas desonestas: ni torciendo el rostro o la persona con vna desemboltura desuergonçada y bara: sino cõponiendo los ademanes: y todos los mouimientos: de manera q̃ los q̃ estuuierẽ presentes ymaginen por

nuestras

nuestras palabras y gestos mucho mas de lo q̃ veẽ y oyen/y conesto sean mouidos a reyrse. De ue se tambiẽ eneste tener ojo a no burlar pesado cõtrahaziendo periudicialmente algunas tachas: en especial vnas fealdades q̃ ay de rostro o de cuerpo. Porq̃ assi como las disformidades dela persona dan muchas vezes grande y graciosa materia de risa a quien discretamẽte sabe burlar dellas. Assi tambien el que lo haze descaradamente y con aspereza/no solamente es auido por truhan/mas por enemigo. Por esso cumple(aun que sea dificultoso)tener eneste(como he dicho) el arte de nuestro misser Roberto. El qual remeda a todos los que quiere/tocandoles en sus tachas. Mas hazelo tan sotilmente/que aun que ellos esten presentes y lo vean no se corren dello/antes gustan ni mas ni menos como si la fiesta se hiziesse en otros. E desto escusado sera daros exemplos/pues cada dia los veys enel. Trae assi mismo risa (lo qual tambien se contiene debaxo de saber contar bien vn cuento)el recitar con buena gracia ciertos defectos de algunos/con tal que no sean muy grandes ni merecedores de otra mayor pena que de ser castigados con burla que se haga dellos/como serian algunas grosserias simples o dichas con vna poca de locura presta y que picasse. Hazen tambien reyr las afectaciones o curiosidades quando son estremas/assi mismo algunas muy grandes mentiras y bien compuestas. Enlas simplezas fue singular la que recito pocos dias ha misser Cesar. La qual fue/que hallandose el vn dia con el corregidor deste lugar: vio venir vn labrador a quexarse que le auian hurtado vn asno. El qual despues que se vuo fatigado mucho: y en-

earecido su pobreza: y el engaño / que le auia hecho el ladron / dixo al cabo por hazer su perdida mas graue. O señor / si vos vuierades visto mi asno / conocierades muy mejor la razon que yo tengo de quexarme. Porque es cierto que quando el estaua adereçado / y puesta su albarda no parecia sino vn tulio. Otro vuo que topando vn rebaño de cabras / y viendo venir delante dellas vn gran cabron se paro / y con vna estraña marauilla dixo. No mirays que hermoso cabron paresce vn sant Pablo? De otro oy dezir al señor Gaspar pallauicino que conocio. El qual auia ofrecido al duque Hercules de ferrara (por ser su criado ãtiguo) dos hijitos suyos por pajes. Los quales antes que llegassen a edad de poder venir a seruirle murieron / sabiendo esto el duque / mostro al padre sentimiento dello. Diziendole que le pesaua mucho. Porque de vna sola vez que los auia visto le auian luego parecido bonicos y muy cordezuelos: Respondiole el padre. Señor no es nada lo que vistes. Que de poco acaso auian hecho los mas lindos y bien criados y discretos mochachos que yo pudiera pensar jamas. y cantauan ya entrambos como si fueran dos gauilanes. E no ha muchos dias que vn doctor delos nuestros viendo passar por la plaça cabe si vn açotado y auiendo manzilla del porque no embargante que el verdugo le sacudia muy brauos açotes / y las espaldas le corrian todas sangre / le veya andar tan a passo / como si anduuiera passeandose por recreacion / dixole. Hermano andad mas a priessa y saldreys mas presto desse trabajo. El bueno del açotado entonces boluiendose contra el doctor muy determinadamente con vn gran ceño / parose como enojado

sado delo que auia oydo y assi estuuo vn poco quedo mirandole sin hablar palabra: despues dixole. Oyd lo hombre de bien / quando a vos os açotaren / yd vos a vuestro plazer si quisiere des / agora dexadme a mi y a mio. No se tambien si os acordays de vna necedad harto buena que poco ha nos conto el señor duque de vn abad. El qual hallandose vn dia en vna platica que el duque Federique tenia con otros sobre lo que se auia de hazer de vna gran cantidad de tierra que se saco haziendo los cimientos deste palacio / enel qual toda via ala sazon se labraua dixo. Señor yo he pensado donde se eche muy facilmente essa tierra. Mandad que se haga otra gran caua / y alli se podra echar toda sin ningun embaraço. Respondio el duque con harta risa. E la que se sacare de essa caua que dezis donde la echaremos? Mandalda hazer dixo el abad tan grande q̃ quepa la dela vna y dela otra. En fin por mas quel duq̃ replicasse q̃ quãto mayor se hiziesse la caua / tãto mas tierra auria: nunca a este abad le pudieron meter enla cabeça que no fuesse possible hazerla tan grãde que pudiesse caber enella toda la tierra dela vna y dela otra / ni jamas le sacaron otra respuesta / si no hazelda siempre mayor. Mirad que buena estimatiua deuiera tener el señor abad. ¶ Dixo entonces misser pietro bẽbo. E porque vos no contays tambien la del vuestro comissario Florentin? El qual estando cercado del duque ỹ calabria en vna fortaleza / y hallando vn dia dentro ciertos passadores con yerua que selo auiã tirado los del campo: escandalizo se mucho y escriuio al duque: que si la guerra se auia de hazer tan cruda / el tambien pornia yerua enlas pelotas delos tiros de poluora / y entonces cada v-

no que mirasse por si. ¶ Riose misser Bernardo y dixo. Cata misser pietro q̃ sino callays/ yo tambien contare todas las necedades que he visto y oydo de vños venecianos/ que no son pocas/ en especial quãdo se quieren hazer grãdes hombres de cauallo. Pidos por merced respondio misser pietro q̃ no las conteys. Que yo tèngo agora otras dos muy singulares de florentines q̃ podria dezir/ y callarlas he por amor de vos. Mirad dixo misser bernardo q̃ no seran sino de seneses: q̃ ya estan en costũbre de caer en semejantes simplezas. Como vno/ q̃ oyendo no ha muchos dias leer enel consejo ciertas cartas/ enlos quales por no repetir tantas vezes el nombre de aquel de quien enellas se hablaua se replicaua este termino/ el sobre dicho/ dixo al que las leya. Tencos agora ay vn poco por me hazer merced/ y dezid me/ esse sobredicho si es amigo de nuestra republica? No pudo tener la risa misser Pietro y dixo. yo hablo de florentines y no de seneses. Pues luego contad libremẽte dixo Emilia lo q̃ quisieredes/ y no cureys de tener respecto a nadie sino dezid. ¶ Prosiguio misser Pietro. Quando los florentines tenian guerra con los pisanos/ hallaron se vna vez (por los demasiados gastos que se ofrecieron) muy alcançados. E assi tratandose vn dia enel consejo/ que manera se podria tener para hallar dineros/ despues de auerse mouido muchos caminos/ hablado muy substancialmente enello: dixo vn ciudadano delos antiguos. yo he pensado dos formas de hallar dineros prestas y ciertas. La vna es: que considerando ser la mayor renta que nosotros tenemos la de los derechos delas entradas delas puertas de Florencia/ como tenemos onze puertas/ man-

demos

demos hazer enla misma hora otras onze: y assi doblando se las puertas / doblarse han tambien las rentas delas entradas. La otra sea: que se prouea luego / que en pistoya y en prato se abrã las casas dela moneda ni mas ni menos como ẽ florẽcia y dias y noches no se haga alli otra cosa sino hazer moneda / y toda la que se hizieresea muy buenos ducados. y este remedio (a mi parecer) sera mas breue y aun menos costoso. Rierõ mucho del sotil consejo deste buen ciudadano: y cessado el rey / dixo Emilia. Pues como? assi sofrireys vos misser Bernardo que misser pietro burle tan descaradamente delos florentines sin que os vengueys del? Respondio riendo misser Bernardo. yo le perdono essa injuria. Porque si el me ha hecho pesar en burlar delos florentines ha me hecho mayor plazer en obedeceros. E lo mismo hare yo siempre que le ofrezca caso para ello. Dixo entonces misser cessar. Que mas hermosa simpleza que la que yo oy de vn bressano? El qual auiendo estado en venecia este año passado el dia dela ascension / contaua en mi presencia a vnos compañeros suyos las grandes cosas que alli en aquella fiesta auia visto / y dezia como estauan todas las Calles llenas de tantas mercadurias / de tanta plata / de tantos paños / de tanta tapiceria. y que despues la señoria salio con gran procession a hazer aquella cerimonia que se haze alli de desposar la mar / y para esto entraron todos (como es de costumbre) en aquella galera que llaman ellos bucentoro: en la q̃l yuan tãtos caualleros tan adereçados / tãtos sones y tãtos cantores: que parecia vn parayso. E preguntando le vno de aquellos sus compañeros / que manera de musica le auia alli mas contentado: res

Nueua manera para sacar dineros

Hermosa simplicidad

pondio. Todas eran buenas. Pero entre las otras yo vi tañer vna cierta trompeta de estraña arte: que el que la tañia no hazia sino cada vez meterse mas de dos palmos dello por la garganta/ y luego despues la sacaua/ y luego tornaua a meter y sacar/ tanto que yo estaua palmado: que nunca vistes otra tan gran marauilla. Rieronse entonces todos viendo la necedad deste cuytado/ que vuiesse pensado de aquel tañedor que se metiesse por la garganta aquella parte del sacabuche que entra y sale. ¶ Boluio entonces misser Bernardo a su platica y dixo. Las affetaciones y curiosidades que paran en vna mediania comun no agradan. Pero quando van fuera de toda medida y sõ estremas: mueuen risa. Como vemos muchos que a cada passo las dizen. Los vnos preciandose de tener muy gran cuerpo/ los otros de ser esforçados/ otros de venir de muy buen linaje. E assi tambien las mugeres / vnas teniendose por muy hermosas / y otras fingiendose muy delicadas/ y haziendose todas llenas de misterios. Como acaecio en estos dias a vna señora. La qual estando triste y pensatiua en vna fiesta donde auia muchas damas y caualleros: y siendole preguntado en que pensaua que la hizieste estar assi tan dessabrida/ respondio. yo estaua pensando en vna cosa/ que cada vez que se me acuerda me llega al alma/ y no la puedo hechar de mi. E es que auiendo el dia del juyzio de resuscitar todos los cuerpos/ y parecer desnudos ante dios y todo el mundo / yo no puedo en ninguna manera sufrir que entonces aya de ser visto el mio tambien desnudo como los otros E stas tales affectaciones porque passan el termino / traen comunmente mas risa que pesadumbre

dumbre. E aquellas grandes mentiras que exceden el grado de toda credulidad/quando es tan bien compuestas ya vosotros veys como hazen. E agora me acuerdo que aquel nuestro amigo que siempre se halla razonablemente proueydo dellas / poco ha que me conto vna muy singular. ¶ Dixo entonces el magnifico julian. Essa no se yo que tal fue/pero se os dezir que la que el otro dia afirmaua por cosa muy cierta vn nuestro toscano mercader luches / es la mayor y mas estraña que yo he oydo en mi vida. ¶ Mando entonces la duquesa al magnifico que la contasse. E assi el riendo comenco a dezir. Este mercader(segun el dixo)hallandose vna vez en polonia/determino de comprar vna gran cantidad de martas zebellinas cõ pensamiẽto de traerlas a yralia y ganar enellas mucho. Despues de auer entrado algunos dias enla platica desto no pudiendo el yr en persona a moscouia / por la guerra que entonces era entre el rey de polonia y el duque de moscouia/ concerto por miedo de algunos de aquella tierra q̃ vn dia determinado viniessen con sus martas ciertos mercaderes moscouitas alos confines de polonia / y que el tan bien para el mismo tiempo se hallaria alli/y podrian tratar cara a cara el negocio. Assi que yendo el luches con sus compañeros al lugar aplazado / llego a vn gran rio llamado el Boristhenes/ el qual estaua tan quajado y tan duro de yelo/ como si fuera vn marmol/ y vio que los moscouitas/los quales tãbiẽ por miedo d̃la guerra se temiã d̃los de polonia/auian ya llegado ala otra parte del rio. Mas no osauan passar mas adelante. E assi auiendose los vnos y los otros conoscido/ dspues

es de auerse hecho algunas señas. Los moscouitas començaron a hablar alto: diziendo el precio que querian por sus martas. Pero tan estremo era el frio: que era impossible ser entendidos. Porque las palabras antes que llegassẽ ala otra parte del rio donde estaua el mercader luches y sus interpretes/se elauan todas enel ayre/y quedauã quajadas. Viẽdo esto aquellos de polonia q̃ sabian ya la costumbre/tomarõ por remedio hazer vn grã fuego en mitad dl rio/ q̃ aq̃l era (al parecer dellos) el termino donde llegaua la boz toda via caliente antes de ser atajada por el yelo. E aun el rio estaua tan duro y tã maciço: que bien podria sostener el fuego. Demanera q̃ hecho esto/las palabras q̃ por espacio de vna ora auian estado eladas enel ayre/ començarõ a derretirse y a decendir murmurando: como las nieues quando se desatã dlas sierras el mes de mayo: y assi enel mismo pũto fueron entẽdidas perfectamẽte: no embargante q̃ los hõbres dla otra parte ya erã ydos. Mas porq̃ al luches le parecio demasiado el precio q̃ aq̃llas palabras pedian por las martas/no quiso cõcertarse/ni curo mas dellas. Rieronse entonces todos: y misser Bernardo dixo. Por cierto la que yo quiero contar no es tan sotil pero toda via es harto buena y es esta. Tratãdose pocos dias ha dela tierra o mũdo nuevamente hallado por los portugueses: y contandose muchas estrañezas d diuersos animales y d otras cosas q̃ ellos de alli traen cada dia a portugal: aquel nr̃o amigo q̃ yo hos he dicho conto por cosa cierta auer visto vna mona de forma en estremo diferente d las q̃ aca nosotros solemos ver/ la qual (segun el dezia) jugaua al axedrez marauillosamente: y vna vez entre otras muchas hallandose delante

del

del rey de portugal el cauallero que la auia tray do: y jugando conella al axedrez/ la mona jugo algunos lances sotilissimos/ de manera q̃ apre to tanto a aquel cauallero q̃ en fin le dio mate. Delo qual quedando el corrido / como lo suelen q̃dar todos los q̃ pierden en semejãte juego: to mo el rey del axedrez q̃ era muy grãde y arrojã dole ala cabeça dela mona hiriola. La qual pres tamente salto ala otra parte/ q̃xandose con grã des gritos y pareciẽdo que pedia justicia al rey dela sin razon que le auia hecho. El cauallero dende a vn rato boluio a requerirla q̃ jugasse. Ella reusandolo primero vn poco con sus ade manes ꝛ memorias/ en fin torno a jugar. y como la otra vez/ assi tãbiẽ estotra le truxo a muy mal punto. Al cabo viendo la mona que estaua ya en su mano darle mate cõ vna nueua astucia quiso assegurarse de no ser otra vez herida/ ꝛ assi dissi muladamente sin que nadie cayesse enello/ puso la mano derecha debaxo del codo yzquierdo de aquel cauallero ꝛ quitole vna almohadilla de ta fetan quel tenia por regalo para arrimar el bra ço/ y hecho esto/ luego en vn mismo punto con la yzquierda le dio mate de peon/ y con la dere cha se cubrio la cabeça conel almohadilla/ des pues dio vn gran salto delante del rey/ mostran do alegria y vfaneza de su victoria. Ora no veys bien: quan sabia ꝛ discreta era esta mona. Dixo entonces misser cesar gonzaga. No es pos sible sino que deuiera ser doctora/ y de gran auc toridad entre las otras/ y aun pienso que la re publica delas monas indianas la embio a por tugal por ganar reputacion en tierra estraña. Todos entõces rierõ d̃la gruessa mẽtira y gus tarõ d̃lo q̃ misser cesar auia dicho E luego siguiẽ do su habla misser bernardo dixo. Biẽ creo q̃ te

neys

neys ya entendido lo q̃ a mi me ha ocurrido de las gracias q̃ cõsiste enel efecto de alguna cosa y enel hablar vna razõ larga. Por esso agora sera biẽ tratar dlas q̃ está en dicho solo/ y alcãçã vna presta agudeza puesta breuemẽte enla sentẽcia o enlas palabras. E assi como ẽ aq̃lla primera suerte de hablar mãso y estẽdido/ el q̃l se puede llamar/ aprouechandonos dl latin(segũ aqui se ha dicho)festiuo o vrbano/ deuemos guardarnos cõ todas nuestras fuerças o cõtando o remedando algo d parecer truhanes o chocarreros o hõbres delos q̃ hazẽ reyr cõ sus necedades o locuras/ assi en estotra dl hablar breue y presto cõuiene tambien q̃ huya el cortesano d ser tenido por malino y perjudicial. E no cure d dezir donayres por solo hazer despecho/ y tocar enla llaga que mas duele. Sepa que los que se dan a esto son muchas vezes por la sola culpa dela lengua castigados en todo el cuerpo. Assi que viniendo alas gracias que estan en vn dicho breue/ digo que aquellas son sotilissimas que nacen de vna palabra o razon que se puede hechar a dos sentidos. Lo qual entre los latinos especialmente en este caso se llama ambiguidad/ aun que cõ todo las q̃ tienen este fundamento no hazen siempre reyr antes cõ casi solamẽte tenidas por sotiles y dlicadas/ y se gustã cõmas silẽcio q̃ cõrisa De este arte fue lo q̃ dixo pocos dias ha el nuestro misser annibal palcoto a vno que le traya vn bachiller para abezar grãmatica a sus hijos. Que despues que selo vuo alabado por muy docto y dicho viniendo al partido que de mas del salario queria vna camara con su cama y con todo su adereço/ porque el no auia lecto/ respondio misser annibal. Pues como puede ser docto se nõ ha lecto? Ueys aqui como se fundo la sotileza

teza desto en aquella significacion varia dl no auer lecto. Mas porq̃ estas gracias puestas por este camino suelẽ ser biuas / y traẽ mucha agudeza / por causa q̃ quiẽ las dize toma las palabras dellas en significacion diferente de como las toman los otros / parece (segun dixo) que mueuen mas marauilla que risa / saluo si se jũtã con otra manera d dichos. Assi q̃ aquella suerte d donayres que mas se vsa para hazer reyr / es quãdo nosotros esperamos oyr vna cosa y el q̃ respõde sale a dezirnos otra. Llamase esto fuera d opiniõ. E si a esto se jũtare el otro genero q̃ arriba diximos fundarse sobre los terminos q̃ tienen dos entẽdimiẽtos / el donayre ẽtõces sera harto gracioso y lleno de sal. Como el otro dia tratandose de hazer vn hermoso suelo que nosotros llamamos mattonato en vna camara dela señora duq̃sa / despues de muchas platicas vos juan christophoro dxistes. Si nosotros pudiessemos auer alas manos al obispo de potencia / ꝛ hazerle muy bien allanar / haria mucho a este nuestro proposito / porque cierto el es el mas hermoso mattonato que yo en mi vida aya visto. Todos rieron mucho conesto. Porque diuidiendo aquella palabra mattonato / hezistes la dlas q̃ se puedẽ hechar dos entendimiẽtos / y tras esto dezir q̃ fuesse allanado vn obispo: y que del se hiziesse suelo d vna camara / fue esto muy fuera dela opinion de todos los que escuchauan / ꝛ assi fue gracia sotil / ꝛ aparejada para fazer reyr / pero destos dichos q̃ tienẽ dos significaciones / los quales por los latinos son llamados ãbiguos: ay muchas suertes. Por esso cũple estar en ellos sobre auiso / ꝛ con buen juyzio tener ojo alas palabras huyendo las que suelen hazer el donayre frio: o las q̃ vienẽ tã forçadas q̃ parecẽ ser trayDas

das por los cabellos: o las que (segun emos dicho) son totalmente maliciosas / y no pueden dexar de ser pesadas. Como hallandose vna vez muchos en casa de vno con quien tenian amistad el qual era ciego de vn ojo que se le auia vaziado / y combidandoles el a comer con mucha cortesia: todos agradeziendole su buena crianza se fueron / saluo vno que le dixo. yo me quedare aqui porque ya alomenos veo para vno vn lugar vazio. Con esto quiso tocarle enel ojo que le faltaua ꝛ fue pesado. Porque lastimo a aquel su amigo sin causa / ꝛ sin ser primero por el lastimado / ꝛ dixo lo que pudiera dezirlo contra todos los tuertos. E la verdad es que semejantes motes sobre casos vniuersales no plazẽ: porque parece que pueden ser pensados. Desta misma manera fue aquello que se dixo a vno que no tenia narizes. E tu como te pones los antojos o con que hueles las rosas? pero entre las otras gracias / aquellas deuen de parecer muy bien / quando delo que os dize alguno para morderos: tomays las mismas palabras enel mismo sentido: ꝛ sacays dellas cosas con que le derroqueys hiriendole con sus mismas armas. Como vn pleyteante que estaua vna vez delante del juez dando bozes diziendole su aduersario / tu porque ladras? respondio luego / porque veo vn ladron. Por esta arte fue tambien / quando galeotto de narni passando por sena se paro en vna calle a preguntar por el meson / y viendo le vn senes assi gordo ꝛ barrigudo como era / dixo riẽdo. Los otros suelen traer las alforjas de tras y este (segun veo) las trae delante. Respondiole entonces galeotto. Oys lo hermano assi se ha de hazer en tierra de ladrones.

Delos maliciosos

¶CAPITVLO :VI:

Enel

En el qual prosiguiendo misser Bernardo su platica sobre el dezir delas gracias/dize otros muchos y diuersos fundamentos sobre que el cortesano puede fundar sus grās y donayres.

OTra suerte ay tambiē de dichos:la qual vulgarmente llamamps deriuar.y esta cō siste en mudar o quitar o poner vna letra o sylaba:como el que dixo a vno que siempre ha blaua suziedades / y preciauase mucho de ser buen griego,Dos deueys ser harto mas docto enla lengua latina que enla griega.E a vos señora os escriuieron vna carta con vn sobrescripto que dezia.Ala señora emilia impia,Trae assi mismo mucha gracia aplicar a algun caso vn verso o mas/o algun refran o dicho muy trillado:tomandole en otro proposito diferente ō como le tomaron los primeros inuentores.Alguna vez se puede traer al mismo proposito:pero en tal caso sera mejor si se mudare alguna palabra.Como lo q̄ dixo vno:q̄ siēdo casado cō vna muger muy fea y desabrida:preguntandole otro como se hallaua.Respondiole,ya vos veys como puedo yo hallarme,Que furiarum maxima iuxta me cubat.E misser Geronimo donato andando con otros compañeros suyos vn jueues santo las estaciones de roma topa ē vna calle muchas mugeres hermosas juntas / y diziendo vno de aquellos que conel yuan:

Quot celū stellas:tot habet tua roma puellas.

Acudio el con estotro verso,

Paſcua quotque hedos:habet tua Roma cinedos.

Mostrando otros tantos mancebos que venian dela otra parte.Dixo tābien misser Marco antonio delatorre al obispo de padua lo que se si-

Otro cuento gracioso

gue. Ay vn monesterio de monjas en padua/ al qual solia tener cargo de seruir en dezir las missas y en confessar vn religioso tenido por hombre de muchas letras y de buena vida. Acontescio q̃ teniendo este buẽ padre muy estrecha familiaridad con las señoras monjas: y confessandolas muchas vezes: las cinco dellas (y por vẽtura no auia otras tãtas eñl monesterio) se ẽpreñaron del. Descubierta la cosa/ el bueno dl fray le quisiera huyr: mas no supo. y assi el obispo le mando prender. El triste ala ora q̃ se vio preso/ cõfesso como induzido por tentacion del diablo auia caydo ẽ aq̃l pecado. Demanera que el obispo estaua muy determinado a castigarle grauemente. Mas porq̃ este frayle era hombre de doctrina/ tenia muchos amigos. Los quales todos procurarõ cõ diligẽcia de valerle en tã grãde afrenta. Entre los otros acordo de yr misser marco antonio al obispo a ver si podria alcançar algun perdõ para el triste del religioso. El obispo estaua rezio: y no q̃ria por manera alguna escucharle. Pero el no embargãte esto toda via por fiaua desculpãdo al mal hechor cõel aparejo del lugar: con la flaq̃za humana: y cõ otras muchas cosas: en fin ni por esso el obispo queria ablandarse: sino que dezia. yo no lo hare por mas que vos digays. Porque desto yo he de dar cuenta a dios. E tras esto despues d muchas replicas diro al cabo. y que respondere yo a dios el dia del juyzio quando me dixere: Redde rationem villicationis tue? Respondio entonces misser Marco Antonio. Señor podreys responderle aquello que dize el Euangelio. Domine quinque talenta tradidisti mihi. Ecce alia quinque superlucratus sum. ya entonces el obispo no pudo tener la risa: y con esto templo su yra y la

pena

pena que estaua aparejada al malhechor. Es tambien bueno interpretar algunos nombres: y fengir algo sobre el nombre de aquel de quiē se trata / o sobre alguna otra cosa que acaezca. Como no ha muchos dias pidiendo el proto de luca / el qual (como sabeys) es muy gracioso / el obispado de callo / respondiole el papa. No sabes tu que callo en lengua española quiere dezir no hablo / y tu eres vn gran hablador? Assi que no conuernia a vn obispo nunca poder nōbrar su titulo sin dezir mentira / por esso callo. A esto dio el proto vna respuesta / la qual aunque no se comprenda debaxo del genero destotra / es harto buena y fue. Que auiendo porfiado mucho sobre lo que pedia / y viendo que no aprouechaua nada / enfin dixo. Padre santo si vuestra sanctidad me diere este obispado / no sera sin vna buena recompensa. Porque yo renunciare a quien vuestra sanctidad mandare dos oficios muy hōrrados y de gran prouecho. Que oficios renunciaras tu dixo el papa? Respondio el proto. yo renunciare el oficio mayor y el otra de nuestra señora. No pudo entonces el papa aunque era muy graue dexar de reyse. y preguntando yo vn dia a phedra / porque era que haziendo la yglesia el viernes santo oracion no solamēte por los christianos / mas aun por los paganos y por los judios / no hazia mencion delos cardenales como delos obispos y otros perlados / respondiome que los cardenales se comprehendian en aquella oracion que dize. Oremus pro hereticis y scismaticis. El nuestro cōde Ludouico dixo que ya dezia mal d vna señora q̄ le reluzia mucho el rostro / por q̄ q̄ndo la mirsua me veya en su gesto como en vn espejo: y desto pareciale a el q̄ no podia sino pesar

me. Desta arte fue lo que passo misser camillo paleoto con misser Antonio porcaro. El qual diziendo de vn su amigo / que quando se confessaua dezia siempre a su confessor que ayunaua de muy buena voluntad / y oya cada dia missa / y hazia muchas limosnas / dixo en fin, y desta manera parceme que este en lugar de acusarse se alaba. y respondiole misser camillo. Antes se acusa / porque todas essas cosas tiene el por grandes pecados. Hose os acuerda tambien quan bueno fue lo que el otro dia dixo el señor prefecto. El qual marauillandose Juan thomas galeotto de vno que pedia dozientos ducados por vn cauallo / y diziendo que no daria por el vn marauedi: porque demas de otras muchas tachas no tenia el rostro firme alas armas / antes huya dellas tanto que era impossible hazerle llegar a ellas: dixo queriendo morder al que le vēdia. Por cierto si esse cauallo tiene esso que huye de las armas, yo me marauillo que su dueño le quiera dar por ningun dinero. Suelese tambiē muchas vezes dezir vna razon a otro fin del q̄ se vsa. Como llegando vn dia el señor duq̄ a vn rio harto grande para passarle a vado / y diziēdo a vn su trompeta. Passa primero, Boluiose el trōpeta con el bonete enla mano y haziēdo mucho del bien criado dixo. Passe vra señoria. Es tambien buē arte de burlar / quando el hombre parece que toma solamente las palabras del q̄ habla / y no la sentencia. Como acaescio vna vez / que topando vn tudesco vna tarde por roma al nuestro misser Philippo beroaldo que era su maestro / y diziendole. Domine magister deus det vobis bonum sero / respondiole el Beroaldo. Et tibi malum cito. Dixo assi mismo misser Jacomo sadoleto al Beroaldo que estaua diziē

do

do que en todo caso se queria yr a Boloña. por que causa quereys vos agora dexar a Roma dõ de ay tantos passatiempos y yros a Boloña dõ de no ay sino rebueltas? Respondio el Beroaldo. Pertre conti: y en esto ya auia leuãtado tres dedos dela mano yzquierda por señalar tres causas en su partida / quando misser jacomo presta mente le atajo / diziendo. Qué stitre conti que os hazen yr a Boloña son el vno el conde Ludouico de sant Bonifacio / el otro el conde Hercules rangon / y el otro el conde de Pepoli: Gustaron desto todos / porque estos tres condes auian sido discipulos del Beroaldo / y eran gentiles moços. y estudiauan en Boloña. Assi que las gracias desta calidad suelen tener gusto y hazer reyr / porque traen consigo respuestas muy contrarias delas que el hombre espera. E naturalmẽte en semejantes cosas nuestro mismo error nos deleyta. Del qual comunmente nos reymos / hallandonos engañados de lo que esperauamos. Aueys de saber tambien que las maneras del hablar y las figuras que tienen gracia en las cosas de seso y graues / las mas vezes tambien la tienen en las burlas y dichos graciosos. Mira las palabras contrapuestas quan bien parecen quando vna clausula contraria se opone ala otra. Lo mismo es en las gracias. Desta manera fue lo que dixo vn ginoues / el qual por ser gran gastador / siendo reprehendido de vn logrero muy cobdicioso que le dixo. E tu quando acabaras de hechar a mal tu hazienda? respondio. Quãdo tu acabares de robar la agena. E porque (como hemos dicho) alli donde se fundan las gracias que muerden: se pueden tambiẽ fundar los dichos graues q̃ alaban. es vn modo gentil y gracioso para entram-

bos efectos: quando el hombre consiẽte o cõfir ma lo q̃ dize otro: mas interpretalo de otra ma nera de como aquel lo entiende. Como enestos dias diziendo vn cura de vn lugar la missa a sus feligreses: y començando despues de auer he= chado las fiestas la confession general (como es de costumbre) en nõbre del pueblo diziendo. yo pecador me confiesso a dios q̃ peque en reyr y burlar: en escarnecer: en mal pensar: y lo q̃ se si= gue haziẽdo mencio de todos los pecados mor tales: vn amigo suyo muy familiar boluiendose alos que le estauan cerca / dixoles. Vosotros se me testigos delo que por su misma boca confes sa auer hecho el locura. Porque yo entiendo de acusarle ante el obispo. Mucho siruẽ tambiẽ as si alos dichos graciosos para picar como alos graues para alabar / las metaphoras o transla= ciones conformes: en especial si son respuestas y si el que respõde se tiene toda via enla misma translacion dicha por el otro que le habla. Por esta arte fue la respuesta que se dio a misser pa lla de strozzi. El qual siendo hechado de Flo rencia y estando siẽpre puesto en sacar de dõde quiera alguna ocasion para derrocar a cosme d medici su aduersario: y queriendose lo dar a en tender embio alla vn criado suyo y dixole. Mi= ra diras de mi parte a cosme d medici q̃ la galli na esta sobre los hueuos. Dado este mensaje por el mẽsajero / respõdiole cosme de medici. y tu de mi parte diras a misser palla / q̃ estãdo las gallinas fuera del nido: mal pueden estar sobre los hueuos. Con vna metaphora alabo tambien misser Camillo Porcaro muy gẽtilmente a mis ser antonio coloña. El qual sabiendo que mis= ser camillo en vn razonamiento suyo auia ala= bado algunos señores ytalianos famosos en las

armas

armas: y entre ellos auia hecho mencion del honrandole no menos que alos otros: despues de auerselo agradescido mucho le dixo, Vos misser camillo aueys hecho comigo lo que con sus dineros suelen hazer algunos mercaderes. Los quales quando se hallan algun ducado falso/por passarle le ponen a bueltas de otros muchos buenos / y con esto tienen remedio para poder gastarle. Respondio entonces misser camillo, Los que hazen ducados falsos/suelen dorarlos tambien que ala vista parescen muy mejores que los buenos. Por esso si enlos hombres fuesse esto como enlos ducados: podria se entonces sospechar que vos erades falso porq̃ paresceys mejor que los otros. Veys aqui como este fundamento es comun a entrambas maneras de dichos. y assi se hallarian muchos otros/delos quales se podrian dar infinitos exemplos / en especial en cosas de seso. Como aquello que dixo el gran capitan. El qual vn dia estando comiendo / y siendo ya la mesa tan llena / que a penas podian caber mas: vio que auian quedado en pie dos caualleros ytalianos / los quales auian seruido muy bien enla guerra/y en viendolos leuantose luego: y hizo leuantar a todos para que les hiziessen lugar/ y dixo, Dexad assentar a comer essos dos caualleros/ que sino por ellos / nosotros no ternia mos agora que comer. Dixo tambien a diego garcia / el qual le aconsejaua que se quitasse de vn lugar peligroso donde daua la artilleria. Pues dios no ha puesto miedo en vuestro coraçon no cureys vos agora de ponerle enel mio. y el rey luys que oy en dia es rey de francia/ siendo le dicho poco despues que fue rey/ que entonces era tiempo de castigar sus enemi

Dicho del gran capitan

gos que le auian ofendido mientras que era duque de Orliens/ respondio que no tocaua al rey de francia vengar las injurias hechas al duque de orliens. Puede tambien el hombre morder de buen arte con vna cierta grauedad sin mouer risa. Como quando dixo Zein ottomani hermano del gran Turco/siendo prisionero en Roma/quel justar le parecia mucho para burlas:y poco para veras.y el mismo oyendo q̃ el rey don Hernando menor tenia la persona muy suelta para toda cosa/ y q̃ corria muy bien y saltaua y bolteaua: y era abil en semejantes exercicios / dixo que en su tierra los esclauos hazian todo aquello. Pero que los señores desde niños no aprẽdian sino de ser francos:y q̃ esto era su exercicio:y desto se preciauã. Assi por esta arte fue(aun que algo mas para hazer reyr) lo q̃ dixo el Arçobispo de florencia al cardenal alexandrino. Que los hõbres no teniã sino hazienda y cuerpo y alma: y q̃ la hazienda estaua puesta en trabajo por culpa delos letrados:y el cuerpo por la delos medicos/y el alma por la ỏ los theologos. ¶ Respõdio aqui el magnifico juliã. A esso se pudiera añadir lo q̃ dezia nicoleto/ q̃ muy pocas vezes se hallaua letrado q̃ pleyteasse ni medico q̃ tomasse medicina: ni theologo q̃ fuesse buẽ christiano. Riose misser bernardo y passo adelãte su platica diziendo. Infinitos exẽplos ay destos y todos ỏ hõbres sabios y ỏ mucha autoridad. Las cõparaciones tãbien y el apropriar hartas vezes tienẽ gra / y hazẽ reyr: como lo q̃ escriuio nro pystoya al Serafin torna me a embiar el maleton q̃ te parece. Porque (si biẽ os acordays) Serafin tenia propio talle ỏ maleta. Ay assi mismo algunos q̃ huelgã ỏ apropriar hõbres y mugeres a cauallos: a perros a aues

Gentil respuesta del rey luys ỏ frãcia

Dicho de Zein ottomani

a aues/a casas/ a carros/y asemejantes dispa-
rates. Lo qual algũas vezes parece biẽ/ otras
es vna muy grã friaidad. Por esso cõuiene eñsto
considerar el lugar el tiẽpo: las personas: y to-
das las otras cosas que ya tantas vezes emos
dicho. ¶Dixo entonces Gaspar pallauicino.
Harto buena comparacion fue aquella que hi-
zo juan gonzaga del gran alexandre a alexan-
dre su hijo. ¶Respondio misser Bernardo. yo
no la se. Dixo gaspar pallauicino. Jugaua alos
dados juan gonzaga/ y como el tiene de costum
bre/ auia ya perdido vna gran suma de ducados
Toda via perdia mas. Alexandre su hijo/ el ql
auinque es mochacho juega de tan buena volun
tad como su padre/ miraua le con mucha aten-
cion y mostraua estar triste. El conde pianella
entonces/ que con otros caualleros era alli pre
sente dixo. Ueys aqui señor juan gonzaga al se
ñor alexãdre vuestro hijo q̃ siente pesar delo q̃
perdeys y se fatiga esperando q̃ ganeys para
que le deys algo. Por esso sacalde ya desta con
gora/ y antes que perdays essos dineros que te
neys delante dalde alomenos algũ ducado: por
que pueda yrse a jugar con otros muchachos.
Respõdio a esto juã gonzaga. Uos señor os en
gañays. Porq̃ alexandre no piensa enessas poq̃
dades. Antes como se escriue que el gran ale-
xandre quando era muchacho/ oyendo que phi
lipo su padre auia vencido vna gran batalla/ y
conquistado todo vn reyno/ començo a llorar/ y
preguntado porq̃ lloraua/ respõdio porq̃ pensa
ua q̃ su padre ganaria tantas tierras q̃ no le de
xaria a el que ganar. Assi agora alexandre mi hi
jo se duele y casi esta ya llorando viendo q̃ yo su
padre pierdo/ porque piensa que he de perder
tanto que no le he de dexar a el q̃ perder. ¶Pa

rescioles bien esto: y prossiguiendo misser Bernardo dixo. Mirad señores que enesto del burlar se ha de tener gran ojo a que los donayres no sean contra dios / ni enellos se atrauiessen reniegos o juramentos desacatados porque enesto suelen alguna vez passarlos hombres tan adelante / que con rauia de parecer graciosos: no piensan que ay gracia sino donde ay renegar: y andan haziendose grandes cortesanos y procurando de ser loados con lo que merecen no solamente ser reprehendidos mas aun castigados grauemente. y esto es vna muy abominable vella queria. E assi los tales que tienen por gentileza dezir mal a dios / deuen ser echados de toda conuersaciõ d̃ caualleros y hombres d̃ hõrra Parecen assi mismo muy mal los que son desonestos ⁊ suzios en su hablar / y estando con mugeres no les tienen ningun acatamiento en quanto dizen Antes de ninguna cosa muestran gustar tanto como de hazerles parar coloradas / diziendoles mil desonestidades. E sobre esto se hazen muy desembueltos: y andan buscãdo gracias ⁊ agudezas. Como no ha mucho q̃ en ferrara en vn combite en presencia de muchas damas hallandose vn Florentin y vn Senes / los quales por la mayor parte (como lo sabeys) son enemigos / dixo el senes por morder al Florentin. Nosotros emos casado a Sena cõ el emperador / y emos le dado a Florencia ẽ dote. y esto dixo / porq̃ en aq̃llos dias se hablaua q̃ el Emperador auia tomado los senes ẽ su proteciõ y ellos le auiã dado vna grã cãtidad d̃ dineros. Respõdio luego el Florẽtin vna cosa q̃ aun d̃xar la d̃ dezir aqui agora creo que sera lo mas seguro. Dixo entonces gaspar pallauicino. Dezilda por los mejores terminos q̃ pudieredes: o

alomenos

alomenos dezid me la a mi que yo la callare o si alguna destas Señoras quisiere despues sabella/yo sela dire como mejor supiere. Boluiendose entonces a el misser bernardo dixole. Este Florentin que os ha dicho respondio al senes. Sena sera quanto alo primero caualgada ala frãcesa/despues(como dize el refran ytaliano) el dote se pleyteara a buen espacio. Estas palabras fueron agudas/mas por auer sido en presencia de mugeres parecieron desonestas y no conformes al lugar donde esto passo. Dixo entõces gaspar pallauicino. Las mugeres no huelgã sino de oyr hablar semejantes cosas/y vos que reys agora quitar les este passatiempo/yo de mi os digo/que mas vezes me he puesto colorado por palabras dsta calidad que me han dicho mugeres que por las que me han dicho hombres. De essas tales mugeres no hablo yo dixo misser bernardo. Hablo yo decias virtuosas y honradas que merecen ser estimadas y acatadas d todo el mundo. Seria necessario respondio gaspar pallauicino hallar alguna sotil regla para saber conocellas. Porque infinitas vezes las q̃ parecen mejores son peores. Misser bernardo entonces riendo dixo. Si aqui no estuuiesse presente el Señor magnifico julian/el qual en todas partes es tenido por vn fuerte defensor d mugeres/yo tomaria esta demanda por propria y os responderia. Pero no quiero hazerle tã grã agrauio como seria tomalle la mano eneste caso ¶ Aqui emilia con vna buena risa dixo. No tiẽ necessidad las mugeres d defensor cõtra acusador tan flaco. Por esso dexalde al señor Gaspar pallauicino en su mala opinion. La qual mas ayna le aura venido de nunca auer el hallado muger que solamẽte aya querido verle/l que

de

de falta delas mugeres. E no cureys sino de seguir adelante vuestra habla. ¶ Dixo a esto misser bernardo. Por cierto señora ya a mi me parece auer señalado muchos passos de donde se puedan leuantar dichos sotiles y auisados. Los quales despues ternan tanto mayor gracia / q̃nto mas fueren de mejores palabras y terminos acompañados. Toda via sin estos se podrian dezir muchos otros. Como quando por encarecer o desencarecer algo se dizen cosas que exceden todo genero de muestra que tenga color de verdad. y desta manera fue lo que dixo mario de volterra de vn perlado diziẽdo q̃ se tenia por tã alto de cuerpo (q̃ en Roma quando entraua en la / yglesia de sant Pedro / ordinariamente se abaxaua por no dar con la cabeça enlo mas alto dela puerta. Dixo assi mismo el señor magnifico julian q̃ aq̃ esta presẽte. Que golpino su criado era tã flaco y tã seco: que vna mañana soplando el fuego auia sido lleuado del humo por la chimenea arriba hasta encima / y sino que fue tanta su dicha q̃ q̃do atrauessado en vna de aquellas ventanillas que suelen estar enlo mas alto / el humo y el vuieran juntamente bolado por essos ayres Dixo tambien misser augustin venazzano / que vn mercader muy escaso / el qual no auia querido vẽder su trigo estando en harto gran precio / viendo despues que auia abaxado mucho se ahorco de vna viga ỏ su camara / y vn criado suyo sintiendo el ruydo corrio alla: y viendo su señor ahorcado / prestamente corto la soga / y assi le libro dela muerte. El mercader despues de buelto en si / q̃ria q̃ en todo caso su criado le pagasse la soga q̃ le auia cortado. Por este camino parece q̃ vaya lo que dixo Lorenço de medici a vn truã frio. No me harias rey aũ que me hizies-

Metira fuera de toda medida

ses

ses corrillas. Respondio tambien desta misma arte a otro loco. El qual vna mañana hallādole muy tarde enla cama le reprehēdio diziendole Que dormir es esse? yo ya he estado enel mercado nueuo y enel viejo/ y dspues fuera dela puerta en san gallo al derredor dela cerca haziendo exercicio/ y he hecho otras mil cosas/ y vos aū dormis? Dixole entonces Lorenço. Mas vale lo que yo he soñado ē vna ora que lo que tu has hecho en quatro. Es tambien bueno/ quando el hombre con vna respuesta reprehende lo que no parece que sea su intencion de reprehender Como estando vn dia comiendo el marques federico de mantua padre dela señora duquesa cō muchos caualleros/ vno dellos dspues que vuo comido toda vna escudilla de potage dixo. Señor marques perdonadme/ y esto dicho comenco a sorber el caldo que le quedaua. Dixole le el marques entonces. Alos puercos aueys vos de pedir perdon desso/ que a mi no me hazeys injuria. Dixo assi mismo misser nicolo leonico por dezir mal de vn tirano que falsamente estaua en opinion de franco. Ued quan largo y dadiuoso es este señor: que no solamente da su hazienda/ mas aun la agena. Harto gracioso y de buen arte es tambien lo que consiste en vna cierta dissimulacion/ quando se dize vna cosa/ y debaxo de aquella se entiende otra. No hablo de aquellas dissimulaciones totalmente contrarias como es llamar a vn enano gigante/ o a vn negro juan blanco/ o a vn feyssimo hermosissimo: porque tales contrariedades son demasiadamēte claras: no embargante que alguna vez hazen reyr/ sino de vnas solapadas y chocarreras/ quando con vn hablar mesurado y graue burlando dize el hombre sabrosamente lo que

no

no tiene en el coraçon. Como vn dia diziendo vn caualiero vna muy gran mentira a misser augustin foglieta/ y esforçandose mucho en afirmarla con gran fuerça/ porque le parescia que con harto trabajo se la haria creer: dixo al cabo misser augustin. Suplicos agora señor si en algun tiempo me aueys de hazer merced alguna/ sea esta q̃ tengays por bien que yo no creo agora esso que vos me dezis. Replicando el otro y porfiando con grandes juramentos ser lo que dezia/ torno en fin a dezirle misser Agustin. Pues assi señor lo mandays/ yo soy contento de creer lo por hazeros plazer/ porque en verdad otras mayores cosas haria yo por vos. Casi desta manera fue quando don Juan de cardona dixo por vno que se queria partir de roma/ este (a mi parecer) lo yerra en quererse yr/ porque es tan gran vellaco/ que estando en Roma aun por tiempo podria ser cardenal. Por esta arte fue tambien lo que dixo alfonso santa cruz/ el qual auiendo en aquellos dias rescebido muchos agrauios del cardenal de pauia en vna cierta negociacion que traya conel/ y passandose fuera a boloña con algunos caualleros azia el lugar donde suelen ahorcar los malhechores: viendo vn ahorcado/ puso los ojos enel con vn gesto triste/ y dando vn gran sospiro dixo con vna boz tan alta que todos lo oyeron. Dichoso tu que no tienes que ver conel cardenal de pauia. Esta forma de dezir gracias que alcança esta manera de yronia o dissimulacion parece muy conueniente a hombres de auctoridad/ porque es graue y tiene gusto y puedese vsar enlas burlas y enlas veras. Por esso muchos delos antiguos y delos mas estimados la vsaron/ como Ca-

ton

ton y scipion africano menor mas sobre todos se dize auer sido enella señalado socrates/ y en nuestros tiempos el rey don alonso primero de aragon. El qual assentandose vna vez a comer y queriendose lauar las manos/ quitose vna sortija que traya enlos dedos con muy preciosas piedras/ y diolas al primero que se llego a tomarlas/ casi sin mirar quiẽ era. Este penso que el rey no auia echado de ver a quien las auia dado/ y que con otros pensamientos de mayor calidad facilmente descuydaria dellas/ y a esto se determino mas viendo que el rey no se las pedia: y assi passando dias y semanas/ y meses sin sentimiento de nada/ tuuo ya por cierto que todo estaua seguro/ demanera que casi dende a vn año despues/ queriendo se el rey vna otra mañana lauar las manos/ este mismo torno a ponerse le delante/ y alargo la mano por boluer a tomar otras tantas sortijas. Entonces el rey llegando sele al oydo dirole. Bastan te las primeras/ que estas agora seran buenas para otro. Ueys como estas palabras fueron graciosas: y delgadas y graues/ y dignas verdaderamente dela magnanimidad de vn alexandre. Semejante a esto que tira alo yronico o dissimulado se halla otro modo/ quando con buenas palabras y cubiertas se reprehende vna cosa viciosa. Como lo que dixo el gran capitan por vn caualleros suyo. El qual despues dela jornada dela cirinola: quando ya la victoria estaua ganada y todas las cosas en seguro / le vino muy bien armado encima de vn gran cauallo como si viniera de pelear. Uiendo le entonces el gran capitan/ boluio se a don vgo de cardona y dixole. Agora ya podemos estar seguros de tormenta : pues sant Elmo nos ha aparesc-

cido

cido. E assi con esta palabra mansa y dissimulada le toco. Porque ya sabeys que sant Elmo siẽpre suele aparecer despues dela tempestad: y da señal de bonança. Estãdo tambien octauiano vbaldino en florencia con algunos hombres honrados dela ciudad. E hablando de ciertos soldados de aquel tiempo/ vno de aquellos ciudadanos le pregunto/ si porventura conocia a antoncllo de forli/ el qual entonces auia huydo del estado de Florencia. yo no le conozco respõdio octauio/ sino quanto he oydo siempre dezir que es vn diligente soldado. Acudio entonces a esto otro florentin diziendo. yo os dire quan diligente es. Que se parte antes que pida licencia. Sotil forma de dezir es tambien quando el hõbre saca delo q̃ otro le dize/ lo que aquel no querria. y desta manera pienso que fue lo que respondio el señor duque a aquel alcayde que perdio la fortaleza de san leon/ quando este estado fue tomado por el papa alexandre y dado al duque Valentin: y fue. Que estando el señor duq̃ en venecia enel tiempo que he dicho/ venian a el cada dia muchos delos suyos a darle secretamente auisos de como passauã las cosas de su estado entre los otros vino este alcayde. El qual despues de auer se desculpado lo mejor que supo echando toda la culpa a su desdicha le dixo. Señor no esteys con tanto pesar desto/ que aun yo me siento bastante a hazer de manera que se pueda cobrar sant Leon. Respondio entonces el señor duque. No os fatigueys mas enesso alcayde/ que ya el perderle fue hazer de manera que se pudiesse cobrar. Ay otra forma de dichos/ quando vn hombre tenido por auisado dize vna cosa que parece necedad. Como el otro dia dixo misser camillo paleoto por vno que

auia

auia fallescido. Este neccio en començando a ser rico se murio. Semejãte a esto se suele vsar vna cierta dissimulacion aguda y graciosa / quãdo vn hombre(como he dicho)sabio muestra no entender lo que entiende. Como lo que dixo el marques Federico de mantua. El qual importunado de vno que se le vino a querar con grandes bozes/que vnos vezinos suyos le tomauan con lazos los palomos de su palomar / y viendole estar assi medio llorando y pidiendo justicia teniendo toda via vn palomo enla mano colgado del pie juntamente conel lazo / que assi le auia hallado muerto / le respondio: que se proueeria enello. No sossegando este importuno cõ esto/antes boluiendo a sus queras: replicando las muchas vezes: y encareciendo el daño que auia rescebido:mostrando siempre el palomo assi ahorcado y diziendo. Que os parece señor q̃ se deua hazer desto? Dixole el marques:a mi me parece que ya vna por vna esse palomo en ninguna manera se ha de enterrar en lugar sagrado. Porque auiendo se assi ahorcado el mismo de creer es que es muerto desesperado. Assi por esta arte fue lo que passo Scipion nasica cõ Ennio. Que yendo vna vez Scipion a casa de Ennio por hablarle / y llamandole desde la calle: vna su criada le respondio que no estaua alli: y Scipion oyo claramente que el mismo Ennio auia dicho a aquella su criada/que dixesse aquello:y assi fuese. No mucho despues fue Ennio a casa de Scipion / y assi tambien le llamo desde la calle. Scipion entonces a altas bozes el mismo manifiestamente le respondio que no estaua en casa. Alli ennio marauillandose por vna parte/y por otra riendose dixole. Pues como? no conozco yo vña voz? respondiole Scipion entonces.

ces. Vos señor soys muy sobrado con vuestros amigos. Crey yo el otro dia a vuestra criada quando me dixo que no estauades en casa: y vos agora no me querays creer a mi? Es assi mismo bueno/ quando vno queda mordido enlo que primero mordio al otro. Como acaescio vna vez/ q̃ estando alonso Carrillo enla corte de España/ mandandole el rey prender por algunas mocedades de poca importancia/ y luego otro dia le soltaron/ y assi yendo a palacio aquella mañana: entro en vna sala donde auia muchos caualleros y damas. E luego en viendo le la marquesa de moya/ burlando de aquella su prision le dixo por cierto señor Alonso carrillo a mi me pesaua mucho de vuestra desdicha. Porque todos los que os conocian pẽsauan que el rey os auia de mandar ahorcar. Respondiole entonces alõso carrillo. yo tambien señora lo temi harto: pero tuue siempre esperança que vos me pidieras des por marido. Veys como esta biueza fue delgada y dicha a buen tiempo. Porque ya sabeys la costumbre de españa y de otras muchas naciones acerca desto/ quando lleuan alguno a ahorcar. Assi respondio tambien Raphael pintor a dos cardenales cõ los quales tenia mucha familiaridad. Ellos por hazerle dezir algo tachauan en su presencia vna pintura que el auia hecho/ donde estauan sant Pedro y sant Pablo. La tacha que le ponian era. Que aquellas dos figuras estauan pintadas con los rostros demasiadamente colorados. Dixoles entonces Raphael. Señores no os marauilleys desso: que yo adrede he querido pintar essos dos santos/ assi por sacar los mas al proprio. Porque de creer es que sant Pedro y sant Pablo alli donde estan/ estan tan colorados/ como aqui los

veys/

veys/de verguença que tienē de ver su yglesia regida por tales hombres como vosotros. Sō assi mismo sotiles aquellos dichos que traen cō sigo vna cierta ascondida sospecha de burla. Como vna vez haziendo vn hombre gran llanto y llorādo mucho: porque su muger se auia ahorcado de vna higuera: otro se le llego ꝛ tirandole bonico dela halda dixole. Hermano mio podriades vos hazerme tan señalada merced/ que me diessedes si quiera vn ramito de aquella higuera/ por enxerirle en algū arbol d̄ mi huerto? Ay algunos otros donayres que muestran vna cierta paciencia dichos mansamente con grauedad. Como trayendo vna vez vn hombre vna arca enlas espaldas / ꝛ a descuydo dando conella vn buen golpe a Caton/ despues de auerle dado dixole aparta. Caton entonces boluiendose a el muy sossegado/ respondiole. Como/ otra vez me quieres dar? Suele tambien mouer risa / quando vn hombre auiendo hecho vn herror/ por remediarle dize adrede alguna cosa que parece locura/ o en cierta manera descaramiento/ pero toda via haze a su proposito/ y con ella se ayuda para no quedar atajado. Como enestos dias hallandose enel consejo de florencia dos hombres honrrados / cada vno delos quales era de bando contrario del otro/ segun muchas vezes acaesce enestas republicas el vno dellos (el q̄l era de casa altouiti) dormia/ y vn amigo suyo que estaua assentado a su lado (por reyr) aun que su aduersario que era de casa Alamanni no hablasse ni vuiesse hablado/ dandole del codo le desperto: ꝛ dixole. No oys lo que hulano dize? Responded: que los del consejo quieren saber vuestro parescer. El altouiti entonces todo señoliento sin pensar nada se le-

uanto y dixo. Señores yo digo todo lo cõtrario delo que ha dicho el Alamanni. Respondio el Alamanni. yo no he dicho nada. Pues luego dixo el altouiti delo que direredes. Desta arte fue tambien lo que passo el vuestro maestro Seraphin medico de aqui de vrbino con vn aldeano desta tierra. El qual auiendo rescebido vn tan gran golpe enel ojo que ala verdad le auia perdido/toda via pensando que no era tanto se fue a curar con maestro Seraphin. El viendole/ aun que conoscciesse ser impossible sanarle/ toda via por sacarle dineros/como la herida le auia sacado el ojo/ prometiole largamente salud/y assi haziendole remedios/aun que vanos: cada dia le pedia dineros: afirmando que dentro en cinco o seys dias començaria a cobrar la vista. El cuytado del paciente dauale esso poco que tenia. Al cabo viendo que la cura se alargaua mucho/ comenco a quexarse del medico y a dezir que no sentia mejoria: ni via mas con aquel ojo que sino le tuuiesse: en fin viendo maestro Seraphin q̃ poco era ya lo que le podia apañar dixole. Hermano necessario sera auer paciencia. Sabed que aueys perdido el ojo. y en esto no ay remedio/ y quiera dios que no perdays el otro. Este pecador oyendo tales nueuas: comenco a llorar y a quexarse muy rezia mẽte diziendo a bozes. Vos me aueys muerto y robado mis dineros. yo pedire justicia de vos al duque. y tras esto dauа los mayores gritos del mundo. Maestro Seraphin entõces haziendo mucho del brauo/ dixo por descabullirse. A don villano puerco/ luego vos tambien querriades tener dos ojos como los caualleros y los hombres honrrados. Andad para villano que vos no mereceys mas de vn ojo. Estas palabras

dixo

dixo el medico con tanta fuerça / que el triste labrador callo de espantado: y abaxando su cabeça fuese con dios / pensando que quiça no tenia razon / ni le auia sido hecho ningun agrauio.
Tiene assi mismo harta gracia declarar alguna cosa o interpretalla burlando: como lo que dixo Raphael de paz: que viendo vna carta que el prior de mecina escreuia a vna señora conel sobre escripto que dezia: Esta carta se ha de dar a quien causa mi penar / dixo. Pareceme que esta carta va a pablo tholosa. Rieron con esto los que estauan presentes. Porque todos sabian que páblo tholosa auia prestado al prior diez mil ducados / y el prior ser gran gastador no tenia forma de bolucrselos. Semejante es a esto / quando alguno familiarmente dize su parecer a otro a manera de consejo / pero dissimuladamente. Como dixo cosme de medicia vn su amigo / el qual era muy rico pero sabia poco / y conel fauor de cosme auia alcançado vn oficio fuera de florencia / y preguntando este en su partida a cosme / que manera le parecia que auia de tener para regirse bien en aquel su oficio: respondiole cosme: Vistete de colorado / y habla poco. Dixo assi mismo el conde Ludouico a otro necio que le pregunto / como podria passar desconocido por vn cierto lugar peligroso. Vestios como doctor o con algun otro vestido de hombre sabio. Dixo tambien Juan ote de paz a vno que queria hazer vn sayo de armas / delas mas diuersas y diferentes colores que pudiessen hallar. Toma palabras y obras del cardenal de pauia. Solemonos tambien reyr de algunas cosas que no cõciertan / y son casi a manera de desuarios. Como el otro dia dixo vno a misser Antonio fizzo por vn forlinez. Que

reys ver si es necio que se llama bartholome / ꝛ otro / tu buscas cauallerizo y no tienes cauallos / y a este no le falta otra cosa sino hazienda y seso. Ay otras para hazer reyr que parece q̃ conciertan y que son conformes. Como enestos dias auiendo sospecha que vn amigo nuestro auia hecho hazer vna renunciacion falsa de vn beneficio / dixole Antonio torello sabiendo que otro clerigo estaua muy malo. Que estas ay perdiendo tiempo? Porque no embias por aquel tu escriuano: y apañaras estotro beneficio? Ay ansi mismo algunas para el mismo efecto / q̃ no sõ conformes ꝛ tienen en si desproporcion. Como el otro dia auiendo el papa embiado por misser Juan de luca de pontremolo ꝛ por misser Domingo dela puerta / los quales (como sabeys) son corcobados / ꝛ no muy derechos enla justicia / ꝛ haziendo los oydores / diziendo que queria endereçar la rota / dixo misser Latin juuenal. Nuestro señor el papa se engaña en querer con dos tuertos endereçar la rota. Suele tambien ser cosa para hazer reyr / quando el hombre confiessa lo que le dizen y aun mas adelante / pero muestra entenderlo de otra manera. Como auiendo se desafiado el capitan peralta ꝛ aldana / y estando entrambos ya dentro enel campo para pelear / ꝛ pidiendole el capitan Molart que era padrino de aldana a peralta el juramento que en semejantes casos se suele pedir / si traya consigo algunas oraciones o conjuros que le guardassen de ser herido. Peralta juro que no traya consigo oraciones ni conjuros ni reliquias ni otra deuocion ninguna en que tuuiesse fe. Molarte entonces por tocalle de judio dixole. No gasteys tiempo enesto. Que esso yo lo jurare por vos. Es assi mismo bueno

para

para este proposito de mouer risa/vsar a tiempo aquellas figuras o terminos de hablar que (segun emos dicho)se llamã metaphoras o trãslaciones. Como vna vez auiendo maestre marcãtonio compuesto vna muy larga comedia de diuersos autos/dixole. Boton de cesena. Parece me que para el aparato de vuestra comedia seran menester quantos leños ay en esclauonia. Respondiole entonces marcantonio. y para el aparato de vuestra tragedia no seran menester mas de tres? Muchas vezes se dize tambien vna palabra/enla qual ay vna secreta significaciõ lexos delo que parescе que se quiere dezir. Como tratandose vna vez de vn capitan:el qual ala verdad en sus dias las mas vezes ha sido desbaratado.y entonces a dicha auia sido vencedor y diziendo vno de aquellos que hablauã del/que el dia que entro en aquel lugar que auia tomado/traya vestido vn sayo de terciopelo carmesi conel qual solia siempre adereçarse/ despues de auer ganado alguna victoria/dixo el señor prefecto. Deue ser nueuo. Harto buena gracia es tambien para hazer reyr: quãdo el hombre responde alo que no ha dicho el otro cõ quien el habla o muestra creer quese aya hecho aquello que no se ha hecho y deuiera hazer. Como Andrea goscia hallandose vna vez en casa de vn señor/el qual le hizo tan poca cortesia/ que no le mando assentar dixole. Pues vuestra señoria me lo manda/ por obedecerle assentarme he/y en diziendo esto assentose. Mueue tambien a risa quando de buen arte el hombre se escusa de algun yerro. Como el otro dia diziendo yo a vn Capellan del Señor duque/que yo conocia otro clerigo que dezia la missa mas presto que el/respondio me. No es possible. y

llegandose mas cerca / dixo me al oydo. Sabed la verdad / que ordinariamente me dexo casi la mitad dela missa. Assi mismo Biagin criuello sabiendo que era muerto vn clerigo en milã: que tenia vn muy buen beneficio: pidiole al duque / el qual estaua ya determinado de darle a otro. Assi que viendo biagin que no le valia razon conel duque: dixole. Pues como señor: si yo he hecho matar a este clerigo / porque no quereys vos dar me su beneficio? Tiene tambien gracia algunas vezes: dessear cosas que no pueden ser. Como el otro dia vno de nuestros amigos viendo que todos estos señores se exercitauan jugando de armas: y el estaua echado sobre vna cama mirandolos a buen reposo: dixo. O quien me diesse que esto que yo agora hago fuesse exercicio de valiente hombre y buen soldado. Es assi mismo buen arte y graciosa en especial en personas graues y de auctoridad responder al reues delo que querria aquel cõ quiẽ se habla. Pero esto ha ỏ ser hecho mansamente y casi con vna cierta consideracion dudosa / y vna falsedad auisada. Como el rey don Alfonso primero de aragon / que auiendo dado a vn criado suyo armas y cauallo y vestidos porque le dixo que la noche antes auia soñado que su alteza le daua todo aquello / y luego pocos dias despues diziendole el mismo criado que auia tornado a soñar que le daua muchos ducados / respondiole. De aqui adelante no creays en sueños. Assi por esta misma manera respondio el papa al obispo de Ceruia. El qual le dixo por tentarle. Padre santo / por toda roma y aun en palacio dizen todos que vuestra sanctidad me haze gouernador. Dixole entonces el papa. Dexaldos dezir / que son vnos vellacos /

no

no ayays miedo/q̃ yo os prometo que no es verdad. Podria quiça señores discurrir mas adelãte por muchos otros passos/ ỏ donde se suelẽ sacar gracias para hazer reyr. Como serian algunas cosas dichas con miedo o con vna gran marauilla o con amenazas/o sin orden ẏ con yra. Demas desto ay ciertos casos nueuos/que acõtecidos traen risa. Estar assi mismo el hombre callando con vn cierto gesto como marauillado de algo: ẏ aun el mismo reyr sin proposito haze reyr. Pero a mi me parece que lo que he dicho basta por agora. Porque las gracias que consisten enlas palabras/creo yo que no salen de aq̃llos terminos que nosotros emos tocado. Las otras despues que estan enel efecto/puesto que tengan infinitas partes toda via se reduzẽ en pocas. Mas enel vno y enel otro genero dellas la principal cosa es engañar la opinion/ y salir muy lexos de donde os esperan los que escuchã y es necessario para ser bueno el donayre que sea mezclado con este engaño: o dissimulando/o burlando/o reprehendiendo/o vsando otra qualquier manera/y no embargãte que las gracias todas mueuan risa/hazen toda via enel reyr diuersos efectos. Porque algunas dellas traen consigo vna cierta pureza de hablar/cõ vna dulçura gustosa y templada. Otras pican a vezes cubiertamente/y a vezes descubiertamente. Otras tienen vn cierto brio/ y vna loçania tra uiessa. Otras hazen reyr en siendo oydas. Otras despues quanto mas se piensa enellas. Otras conla risa nos hazen que nos corramos. Otras nos enojan/y nos mueuen a alguna yra. Pero en todas las suertes dellas se ha de considerar la dispusicion delos oyẽtes. Porque alos afligidos las burlas mas los afligen. E ay algu

nas dolencias / que cõ los remedios se encrudecen. Teniendo pues el cortesano enel burlar y enel dezir gracias respecto al tiempo / alas personas a su propria calidad y estado ꝛ mirãdo en no vsarlo demasiadamente porque ala verdad cãsa y enhada estar todo el dia y en todas las platicas ꝛ sin proposito arrimado siempre a dezir donayres / podra ser llamado gracioso: con tal que mire tambien en no ser tan pesado o mofador / que se haga tener por malino: mordiendo sin causa o con odio manifiesto : y a personas muy poderosas / que es mal seso / o muy miserables / que es crueldad / o muy maluadas / que es vanidad / o diziendo cosas con que ofenda aquien no querria / que es ignorancia. Porque ay algunos que piensan que son obligados a dezir siempre donayres / ꝛ a tocar cada vno sin mas todas las vezes que pueden / sea como fuere. Entre estos tales se hallan aquellos que por dezir vn remoque o vna agudeza / no dexaran de disfamar vna muger hõrrada. Lo qual es muy mal hecho / y merece ser grauemente castigado. Por que eneste caso las mugeres van enla cuenta de los miserables. E por esso no deuen ser lastimadas / pues no tienen armas para defenderse pero demas destas consideraciones conuiene que el que vuiere de ser dulce y gracioso / sea formado de vna cierta naturaleza dispuesta a todas las suertes de dezir gracias / y a estas aplique sus costumbres / sus ademanes y su semblante. El qual quanto mas graue ꝛ firme fuere / tanto mas hara que las cosas que se dixeren parezcan sabrosas y sotiles. Mas vos misser federico que pensastes descansar debaxo deste arbol sin hojas / y recrear enla sequedad de mi habla pienso que os aureys arrepentido / y os parece

ra ser entrado enel meson de mõtefior. Por esso bien sera/que como correo platico / por salir de vna ruyn posada os partays algo mas tempra= no delo acostumbrado/ y sigays adelante vuestro camino ¶. Respondio misser federico. Mas an tes estoy aposentado tan a mi plazer/que acuer do de estarme quedo mas delo que tenia pensa do. Por esso entiendo de reposar aun hasta tan= to que vos deys fin a vuestra habla. Dela qual me paresce que os aueys dexado vna parte que al principio señalastes / que son las burlas he= chas o recaudos falsos/ y no ternia por bueno q̃ estos caualleros quedassen sin ser enteramente pagados de todo lo que les prometistes. Mas assi como enlo delas gracias nos aueys mostra do muchas buenas cosas / y nos aueys puesto coraçon para osallas vsar conel exemplo de tan tos singulares ingenios y grandes hombres y principes y reyes y papas: assi tambiẽ creo que enesto delos recaudos falsos no dareys tanto effuerço: que aun podra ser que nos atreuamos a hazeros alguno. Dixo entonces riendo misser bernardo. Vosotros no sereys los primeros. Pero quiça no sera esso tan liuiana cosa de ha= zer como pensays: Porq̃ tantas burlas me han hecho eneste mundo/que ya todo me paresce en gaño/y de todo me guardo/como algunos pe= rros que de auer sido quemados con agua callẽ te han tambiẽ miedo ala fria. Pero ya pues a= cordays todos que yo trate destotra parte(que dezis se me auia oluidado)pienso poderla con= cluyr con pocas palabras.

¶CAPITVLO. VII:

Como auiendo ya misser bernardo conclu= do enel capitulo passado su platica sobre el de= zir delas gracias y donayres/dize agora eneste

las

las maneras y fundamentos delas burlas que suelen hazer los amigos vnos a otros.

Quanto alo primero pareceme que recaudo falso no es otra cosa sino vn engaño q̃ puede passar entre amigos/de cosas que no ofenden nada o alomenos poco. y como enlas gracias el dezir al reues dlo que se espera trae risa assi enlas burlas hechas tãbien la trae el fazer al reues delo que esperamos. y estas tanto mas agradan/quanto son mas sotiles por vna parte y por otra moderadas. Porque el q̃ quiere burlar desatentadamente/ofende muchas vezes. De donde forçadamente hã de nascer renzillas y grandes enemistades. Mas los fundamentos destas burlas son quasi los mismos delas gracias. Por esso por no replicallos/digo solamente que dos suertes de recaudos falsos se hallan/cada vna delas quales podria partirse en muchas partes. La vna es quando se haze algun engaño sotilmente y con sabor/quienquiera que sea el engañado. La otra quando muy dissimuladamente se echa de mano o se finge alguna cosa para hazer picar: de tal manera que el hombre mismo corra a ẽgañarse de suyo. La primera suerte es del arteq̃ fue vna burla que pocos dias ha se hizo con vn nombre fingido de vn español llamado castillo a dos grandes Señoras que yo no quiero nombrar agora. ¶ Por que no quereys (dixo la duquesa) nombrallas? No querria respondio misser Bernardo que les pesasse. Replico la duquesa riendo. Por cierto no parece mal hazer tambien estas burlas a grandes señores: y he oydo yo dezir que se hizieron muchas al duque federico/ al rey don alonso de aragon/ ala reyna doña ysabel de Es-

paña

paña/ y a muchos otros grandes principes, y a ellos no solamente no auelles pesado/ mas auer hecho largas mercedes alos que les burlaron. ¶ Respondio misser Bernardo. Ni aun con todo esso las nombrare yo. Dezi pues como quisieredes dixo la duquesa: Prosiguio entonces misser Bernardo diziendo. Pocos dias ha que llego al lugar que yo agora entiendo vn villano de bergamo/ y en llegando tomaronle luego ciertos caualleros cortesanos/ y vistierō le tan concertadamente que segun le adereçarō bien/ aunque nunca auia hecho sino guardar bueyes/ dixerades sino le vuierades visto antes que era vn muy honrrado cauallero/ y vn muy buen galan. E assi siendo dicho a aquellas dos señoras que alli auia llegado vn español criado del cardenal borja que se llamaua castillo/ hombre muy auisado y gran musico y buen dançador y en fin el mejor cortesano que vuiesse en toda españa en la misma hora dessearon mucho hablarle/ y assi embiaron luego por el. Venido delante dellas/ despues de auelle muy bien rescebido/ hizieronle assentar/ y començaron a hablalle muy de proposito. E casi los mas delos q̄ estauan alli presentes sabian que aquel era vn vaquero de bergamo. Por esso viendo que aquellas señoras le hazian tanta honrra/ no podian valerse de risa. E tras esto auia otra mayor gracia que el bueno del pastor hablaua su lengua natural bergamesca. Pero los caualleros que vidieron esta burla dixeron primero a estas señoras/ que este cauallero entre las otras cosas era gran burlador/ y hablaua a marauilla todas las lenguas/ en especial la que se suele vsar en lombardia entre la gente baxa/ de manera q̄ siempre pensaron que el fingidamente hablaua

ua como villano/y que lo hazia por burlar. E assi cada palabra se boluia la vna ala otra con grandes marauillas y dezian. No mirays quan propriamente contrahaze aquella lengua? En fin tanto duro esta platica/ que a todos les dolian ya las yjadas de risa. y el al cabo vuo de dar tan buenas señas de si/que ya estas señoras vuieron de caer enla cuenta: aun que con trabajo pudieron desengañarse. De estos recaudos falsos cada dia vemos muchos. Mas entre los otros aquellos son muy graciosos que al principio espantan: y despues para todo en burla. Porque el mismo burlado se rie de si mismo/ viendose que ha auido miedo de nada. Como yendo yo vna vez camino/ y quedando vna noche en paglia/acontecio que enel mismo meson donde yo posaua posauan otros tres caminantes compañeros: los dos de pistoya: y el vno de prato. Los quales despues de auer cenado se pusieron(como muchas vezes se haze)a jugar. y dende a poco rato el vno delos dos pistoleses perdiendo su resto quedo sin blanca. Demanera que comenco a desesperarse: y a maldezirse: y a renegar muy fieramente. E assi hechando mil reniegos se fue a dormir. Los otros dos que quedaron jugando: despues que vuieron jugado vn buen rato/ determinaron de hazer vna burla a este que se fue a echar: y assi sintiendo que ya dormia/ mataron todas las lumbres: y cubrieron vna poca de brasa que les auia alli quedado en vn brasero/ de manera que toda la casa quedo a escuras. y luego pusieronse a hablar alto/ y hazer ruydo/ y mostrauan estar en alguna gran contienda sobre el juego/ diziendo el vno tu tomaste la carta debaxo/ y el otro negandolo/ y diziendo a bozes, Tu has embi

dado

dado con flux/el juego yua a monte. y con estas porfias era tanto el estruendo / que recordo/ el que dormia. E sintiendo que sus compañeros jugauan y hablauan assi como si viessen las cartas / abrio vn poco los ojos y no viendo lumbre enla camara dixo. y que diablo hazeys vosotros ay toda la noche dando bozes/ y en diziendo esto boluiose a dormir. Los otros no curaron de responderle nada / sino que toda via passaron adelante su porfia / demanera que este boluio a despertarse / y despierto del todo comenco a marauillarse vn poco. E viendo que enla camara no auia señal de lumbre ni de claridad ninguna / y que no embargante esto aquellos toda via jugauan y andauan en tantas reuiertas / dixoles. Como podeys ver vosotros las cartas ascuras? Respondio el vno: Tu deues de auer perdido la vista juntamente con los dineros. E no vees agora tu aqui dos candelas ardiendo? Leuantose entonces aquel vn poco/ assi como estaua enla cama y puesto de codos quasi enojado dixo. O yo estoy borracho o ciego: o vosotros mentis. Leuantaronse eneste los dos: y fueron atinando azia la cama con gran risa mostrando creer que el burlaua dellos. y el replicaua siempre. yo os digo a vosotros que no os veo. En fin los dos comencaron a mostrar marauillarse mucho. y el vno dixo al otro. Aun seria el diablo. Por cierto que me parece que deue dezir verdad/ ded aca essa lumbre / y veamos si por ventura sele ha enturuiado la vista. Este pecador estonces tuuo por cierto que auia cegado: y llorando muy crudamente dixo. O hermanos mios: yo estoy ciego. y enla misma

ma ora empeço a reclamar a nuestra señora de lorito/y rogalle con grandes lagrimas que le perdonasse las blasfemias que auia dicho contra ella despues de auer perdido el dinero. Los dos compañeros consolauanle y dezian. No es possible q̃ vosotros no veays guarda que no deue ser sino imaginacion. O cuytado de mi replicaua el otro/que no es imaginacion/ni veo mas que si nunca tuuiera ojos. Vos teneys alomenos respondian los dos los ojos bien claros. y dezia el vno al otro. Mirad como los abre biẽ y como parece que los tiene buenos quien creeria que no vee? El cuytado mientra mas los otros le consolauan/mas reziamente llorauaya cada palabra pedia misericordia a dios. Al cabo dixeronle los otros. Hazed voto de yr a nuestra señora de lorito deuotamente/descalço y desnudo/que este es el mejor remedio de todos. E nosotros yremos luego a agua pendiente y a estos otros lugares vezinos por buscar algun medico/y vos esforçaos que nosotros no hos faltaremos. Este pobre desuenturado arrodillose entonces enla cama/y con infinitas lagrimas/y con grandissimo arrepentimiento d auer dicho mal a dios hizo voto de yr desnudo a nuestra señora de Lorito. E ofrecerle vn par de ojos de plata/y no comer carne en miercoles: ni hueuos en viernes. E ayunar a pan y agua los sabados/por honrra de nuestra señora si le alcãçaua gracia de cobrar la vista. En estos los dos compañeros entrando en vna otra camara encendieron vna candela y boluieron con la mayor risa del mundo a ponerse delãte deste cuytado. El qual puesto q̃ se viesse libre d tã grã trabajo como poderys pensar estaua toda via tan atonito del passado miedo q̃ no solamẽte no podia

reyr/mas ni aũ hablar. E los dos compañeros no hazian sino porfiarle que era obligado a cumplir todos los votos que auia hecho pues nuestra señora le auia alcançado gracia que cobrasse la vista. Dela otra suerte de burlas / la qual es quando el hombre pica en algo/ y queda engañado/no es menester daros otro exẽplo sino cõtaros lo que me acontecio ami no ha muchos dias. Porq̃ estas carnestollẽdas passadas el cardenal de sant Pedro vincula el qual sabe quanto suelo yo holgar de hazer burlas a frayles q̃ndo voy mascara/ auiendo primero bien cõcertado lo que queria que se hiziesse: vino vn dia juntamente conel cardenal de Aragon y algunos otros cardenales a vnas ventanas q̃ estan enla calle de bancos/mostrando q̃rerse estar alli por ver passar las mascaras/ como es costumbre de roma. yo yendo mascara passe luego por delãte dellos/q̃ viendo estar vn frayle azia la vna parte dla calle(ami parecer) algo turbado/holgueme/r vi que aquello era lo q̃ yo buscaua. E assi enla misma hora me fuy corriendo para el: como suele vn halcon hãbriento yr bolãdo tras el aue q̃ ha gana de matar. E preguntandole alas primeras palabras quien era: en respondiẽdo me el/mostre conocerle/y con muchas razones comence a hazerle creer q̃ la justicia andaua buscandole por algunas malas informaciones que del tenia/r por esso q̃ se viniesse comigo hasta la chancilleria/que alli le ponia en saluo. El entonces sobre la turbaciõ q̃ ya mostraua/ mostrãdo se mas turbado todo medroso y tẽblando parecia q̃ no sabia q̃ hazerse / y dezia que el auia muy grã miedo q̃ si se alexaua de sant celso no lo prendiessen. yo poniendole siẽpre buen coraçon/dixele en fin tanto q̃ el salto enlas ancas d̃

mi cauallo. Entonces quando yo vi esto: yo me tuue por rey: y no me trocara por todo el mũdo. E assi luego arremeti mi cauallo por bãcos adelante. El qual yua dando saltos y echãdo coces aca y aculla. Imaginad vosotros agora q̃ hermosa vista seria vn frayle en ancas de vn cauallo ỏ vna mascara con sus abitos bolando/ y cayendo sele la cabeça agora para adelante y agora para atras/ que a cada passo parecia que auia de dar consigo enel suelo. Viendo tan buena fiesta aquellos señores: començaron a tirar hueuos ỏ de las ventanas: luego hizieron lo mismo todos los banqueros y quantos alli estauan. De manera que nunca con tanta abundancia cayo del cielo granizo/ con quanta entonces cayan hueuos de aquellas ventanas. Los quales casi todos me cabian a mi. Mas yo pues yua mascara no rescebia de aquello pena/ antes me parecia que la risa y todo era sobre el frayle. E por esso no hazia sino dar dozientas buelras por bãcos hazia arriba y azia baxo/ y siempre con aquel monstruo ẽlas espaldas/ no embargante que el casi llorando me rogaua q̃ le dexasse apear/ y que no hiziesse tan gran afrenta alos abitos. E diziendo esto el ribaldo hazia se dar ascondidamente muchos hueuos a algunos moços de espuelas que estauan alli puestos para esto/ y mostrando tenerme abraçado por no caer/ estrujaua me los todos enlos pechos y muchas vezes enla cabeça/ y otras en mitad dela frente: tanto que yo estaua perdido y atestado de toda la suziedad del mundo. En fin quando ya todos estuuieron cansados de rey y de tirar hueuos/ salto el bueno del frayle delas ancas de mi rocin echandose atras la cogulla/ mostrome su cabeça con vn grã cabello/ y dixome misser Bernardo yo soy vn

moço

moço de mulas de sant pedro vincula / y soy el que cura vuestro macho. yo quede entonces tal: que no se si fue mayor el dolor o la saña o la vergueça que vne. Pero ya por menos mal puseme a huyr a gran priessa azia mi posada / y en todo el otro dia nunca ose parecer. y fue tanta la risa desta burla / que hasta oy dura. E assi entōces tornando todos a reyr nueuamente desto / prossiguio misser Bernardo diziendo. Es assi mismo buena manera de hazer burlas / en la qual tambien se pueden fundar gracias / quando mostrays creer que vno quiere hazer vna cosa / y en la verdad aquel no quiere hazerla. Como estando yo vna tarde despues de cenar en la puente de leon y andando alli burlando con Cesar beccadello / començamos a trauarnos ỹlos braços como si quisierāmos luchar. Esto haziamos por que nos parecia que en la puente no auia nadie. y estando assi acudieron dos franceses. Los quales viendonos tan reboltos: preguntaron que era / y pararonse por ponernos en paz / pēsando que reñiamos. yo entonces prestamente dixe. Ayudame señores / que este cuytado de hombre a ciertos tiempos de luna enloquesce. y veys aqui agora como le ha tomado esta locura de querse echar dela puente abaxo. Aquellos dos entonces arremetieron / y juntamente comigo tomaron a cesar y tenian le muy asido. y el siempre boluiendose a mi deziame que yo era loco / y forcejaua por descabulirse. Los otros tenian le mas rezio. Demanera q̄ comēço a cargar mucha gēte: y quanto mas el buē cesar andaua dando ỹlas manos y ỹlos pies / porq̄ ya estaua enojado: tanto mas era la gēte q̄ acudia: y viēdo todos la fuerça grande q̄ el ponia por soltarse / tenian por determinado q̄ todo aq̄llo hazia por echarse

charse enel rio. E por esso trauauan mas rezia-
mente del. Llego la cosa a tanto: q̃ al cabo mu-
chos se juntaron para tomarle: y assi cargando
todos del le lleuaron en peso al meson todo des
baratado y sin bonete: y amarillo de colera y de
verguença. Que en fin no le aprouecho cosa q̃
dixesse. Porq̃ de vna parte los franceses no le
entendian/ y dela otra yo tambiẽ ayudando a lle
uarle al Nebson andaua siempre doliendo me ỏ
su desdicha/ que assi vuiesse enloquecido: Assi
q̃ delos recaudos falsos se podria (como emos
dicho) hablar largamente. Pero baste agora
replicar/ que los fundamentos donde ellos se
fundan/ son los mismos de las gracias. Enfini
tos exemplos tenemos dellos que cada dia pas
san por nosotros. y ẽtre los otros son muy gra
ciosos algunos que ay en las nouelas de juan
bocacio. Como aquellas burlas que hazian bru
no y buffalmaco a su calandrino: y a maestre Si
mon. E otras de mugeres/ que realmente son
sotiles. E acuerdome auer conoscido muchos
hombres agudos y sabrosos enesto. y entre los
otros conoci en Padua vn estudiante siciliano
llamado Poncio. El qual viendo vna vez vn vi
llano que traya vn muy buen par de capones
para venderlos: llegose a el fingiendo que los
queria comprar. E despues que estuuieron con
certados enel precio dixole que se fuesse conel
hasta su posada/ y que de mas dela paga le du-
ria colacion. E assi lleuandose de calle en ca-
lle/ le lleuo hasta vna parte de la ciudad donde
ay vn campanario/ el qual esta apartado dela
yglesia/ de manera que se puede andar al derre
dor. E en frente de vna delantera de las qua-
tro del campanario viene a dar vna calleja pe-
queña. Alli poncio trayendo ya pensado lo
que

que auia de hazer/ dixo al villano. Tu has de saber que yo he apostado esse par de capones con vn mi compañero a esto. Que el dize que esta torre tiene de cerco bien quarenta pies/ y yo digo que no: y enel mismo punto que te halle acabaua de comprar este cordel para medirla/ por esso antes que lleguemos a mi posada quiero sacar en limpio qual de nosotros gana. y en diziendo esto/ saco dela manga el cordel: y dio el vn cabo al villano/ y dixole. Dame aca en tanto essos capones/ tenerte los he: y assi tomando los tomo el otro cabo del cordel con la vna mano y haziendo con la otra como que queria medir començó a andar al derredor dela torre/ auiendo primero hecho quedar al villano y tener rezia el cordel en la parte contraria dela delantera que emos dicho que da enla calleja. Ala qual quando el buen ponciollego/ hinco vn clauo enla pared/ y ato enel elcor del y dexandole assi fuese pie ante pie por la calleja adelante con los capones. El villano estuuo quedo vn buen rato esperando que el otro acabasse ō medir. En fin despues que vuo llamado muchas vezes y dicho a bozes. Que hazeys allatanto q̄ nūca acabays/ fue a ver lo que era/ y hallo que quien tenia el cordel no era poncio sino el clauo/ el qual le quedo tan solamente en pago delos capones. Desta arte hizo poncio infinitas burlas. Muchos otros ha auido tambien graciosos en semejantes burlas. Como fue el gonella y el meliolo en dias passados/ y agora el nuestro fray mariano y fray Serafin que aqui esta presente y otros muchos q̄ todos conoceys. y alabdad esta en vna gracia que parece harto bien en hombres q̄ tienen esto por oficio y no entienden en otra cosa. Mas las burlas del cortesano

parece que toda via deuen apartarse algo mas dela truhaneria / y en ninguna manera han de llegar a ser engaños de chocarrero para sacar prouecho como vemos muchos vellacos que andan por el mundo con diuersas inuenciones de trampas por ganar dineros / fingiendo agora vna cosa y agora otra . Ha se tambien de mirar que no sean rezias ni pesadas . E sobre todo se ha de tener assi enesto como en todo lo de mas gran respecto y acatamiento alas mugeres. En especial donde atrauiessa la honrra dellas.

¶ Dixo entonces Gaspar pallauicino. Por cierto señor misser Bernardo vos os inclinays algo demasiadamente ala parte delas mugeres. Dezidme por donde fundays vos que ayan de tener los hombres mas respecto a ellas que no ellas a los hombres . No hos parecen que emos de tener nosotros en tanto nuestra honrra como ellas la suya? Luego dessa manera vuestra opinion es que las mugeres tengan licencia de burlar a su plazer de los hombres / y los hombres ayan de estar mudos : y aun encima de todo ello agradescerles los agrauios que dellas reciben. Respõdio a esto misser bernardo. No digo yo que las mugeres enla conuersacion y enel burlar no deuan tener con los hombres aquellas consideraciones q̃ emos dicho: pero digo que ẽlo que toca ala honestidad: ellas pueden mas libremente mordernos q̃ nosotros a ellas. La causa desto es. Porque nosotros mismos auemos hecho esta ley / q̃ enlos hõbres no sea desonrra ni tacha biuir desonestamẽte / y en las mugeres sea vna verguença tan rezia: y vna infamia tan estrema / que aquella de quien vna vez se habla mal o sea verdad o mentira / aya de quedar para siempre con mẽgua. Por esso pues

tocando

tocando en la honestidad dellas ay tan gran peligro de ofender las grauemente/ digo que deuemos morderlas en otra cosa; y en esta poner silencio. Porque el donayre o la burla que lastima/ passa el termino que emos dicho que cõuiene a qualquier hombre de honrra. Aqui parando vn poco misser bernardo dixo riendo Octauian fregoso. Podria muy bien el señor gaspar pallauicino respõderos a esso y dezirnos. Que essa ley que(segun vos dezis) nosotros mismos emos hecho/ quiça no es tan fuera de razon como a vos os parece: porq̃ siẽdo las mugeres animales imperfectissimos: y de poco o de ningũ valor en cõparaciõ de los hõbres: era necessario pues de suyo no eran dispuestas a hazer ninguna obra virtuosa; q̃ con la verguença y el tẽmor dela infamia se les pusiesse vn freno/ q̃ casi por fuerça introduxesse en ellas alguna buena calidad. y entre todas las otras parece que les sea mas necessaria continencia: y esto porq̃ no estemos en duda de nr̃os mismos hijos si son nr̃os o agenos. y de aqui ha sido poner tãtas fuerças y inuentar tantas artes para hazerlas cõtinentes. E assi casi les permitimos que en todas las otras cosas valgan poco y siẽpre hagã al reues delo q̃ deurian: cõ tal q̃ en la bondad no falten. Por esso siendoles licito errar en todo lo d̃ mas sin q̃ por ello se les recrezca mẽgua/ si nosotros las quisieremos morder en aq̃llas tachas/ las q̃ les(como emos dicho) les sõ permitidas; y por el mismo caso no les descõuienẽ ni las alterã ẽ nada: nosotros ni ternemos gr̃a ni moueremos risa: porq̃ ya vos aq̃ aueys dicho q̃ la risa suele mouer se cõ algũas cosas q̃ en si no cõuienẽ. Dixo entonces la duquesa. Assi hablays vos señor Otauiã en las mugeres/ y despues quexays os

si ellas no os quieren bien? Desso no me quexo yo por cierto(respondio Octauian) Antes les agradezco que lo hagã assi pues no amando me: tan poco me obligan a que las ame. E mirad señora que lo que yo he dicho no ha sido deziros mi parecer determinado eneste/ha sido deziros solamente que el señor Gaspar pudiera traer en defension suya todas las razones que yo he tocado. ¶Gran cosa seria para las mugeres (dixo misser Bernardo) si pudiessen confederarse con dos tan grandes enemigos suyos como soys vos y el señor Gaspar. ¶yo no les soy enemigo(respondio Gaspar pallauicino.) Pero vos me parece que lo soys delos hombres. Por que si quereys que nosotros no toquemos alas mugeres enla honestidad / deuriades tambien ponelles ley a ellas que no nos tocassen en cosas que para nosotros son tan vergonçosas/ como para ellas el ser desonestas. Dezid porque no ha de ser tan buena la respuesta que dio alonso carrillo ala marquesa de moya sobre la esperança q̃ tuuo de saluar la vida / pidiendole ella por marido:como lo q̃ ella dixo/diziendole/que todos los que le conocia̅ pensauan q̃ el rey le auia de mandar ahorcar? E pues vos dezis q̃ en Juan bocacio las burlas delas mugeres son tã buenas/porq̃ no fue tan licito a Ricardo minutoli/engañar la muger de phillipello/ y hazella venir al baño como a beatriz hazer leuantar de la cama a Egano su marido/ y hazer q̃ Anichino le diesse muy buenos palos despues que vuo estado conel holgando a sus vicios vn buẽ rato? y que me direys dela otra q̃ se ato el cordel al dedo del pie/ y hizo creer a su marido q̃ no era ella? Dixo misser bernardo entonces. Senores: pues solamente era a mi cargo tratar esta materia

teria de como ha de ser vn hombre gracioso /.y dezir esto en que consiste/yo no entiendo agora de meterme en otras platicas. E pienso tãbien auer ya dicho la causa por donde a mi no me parezca cosa razonable lastimar alas mugeres en dicho ni en hecho a cerca dela bondad dellas. Assi mismo me acuerdo que les he dado por regla que tan poco ellas burlen alos hombres en lo que les duele. Digo mas que enlas burlas y motes que vos señor Gaspar agora alegastes/ no me parece mal lo que dixo. Alonso carrillo a la marquesa/ puesto que la tocaua algo enla honestidad. Porque rodeo la cosa de harto lexos/ y puso la lastima tan ascondida/ que lo que el dixo se pudiera entender simplemente ala letra. Demanera que si fuera menester pudiera dissimularse el sentido de aquello/ y afirmarse q̃ no se auia dicho a aquel fin. Otra cosa dixo el(a mi parecer)harto descõuenible . y fue que passãdo la reyna delante la posada dela marquesa / vio el ala puerta pintados con carbon muchos de aquellos animales desonestos q̃ se pintan por los mesones de muchas mañras. E visto esto: llegandose ala condessa ó castañeda/ dixole. Veys aqui señora las cabeças delos puercos q̃ mata cada dia la marquesa en sus monterias . Veys como aunque sea esta vna ingeniosa traslacion y bien sacada delos monteros/que tienen por gloria hincar a sus puertas muchas cabeças delas fieras que matan/toda via es este dicho demasiadamente suelto y desonesto. y mas que no fue respuesta. Que el responder tiene algo mayor licencia/y es menos descortesia/y mas de cortesano / aunque conel lastimeys vn poco. Porque parece que soys mouido(y aun obligado cõ lo que el otro os dize) a respõdelle/ y no puede

ser sobre pẽsado. Mas boluiendo al proposito delas burlas dlas mugeres/no digo yo q̃ hagã ellas biẽ en engañar a sus maridos / mas digo q̃ algunos de aq̃llos engaños q̃ cuenta juã boca cio dellas son muy delicados:en especial los q̃ vosmismo aueys contado. Pero(segun mi opinion)la burla de ricardo minutoli pasa el termino/y es mas rezia que la de beatriz. Porq̃ mucho mas quito ricardo ala muger de philipello/ que no beatriz a egano su marido. Que claro esta que ricardo con aquel engaño hizole a ella fuerça / y truxola a que hiziesse de si misma lo que no querria/ pero beatriz ẽgaño a su marido por hazer de si lo que auia gana. Dixo esto gaspar pallauicino. Con ninguna otra cosa puede beatriz escusarse de culpa sino con auer errado por amor. El qual ya veys si se deue perdonar enlos hombres como enlas mugeres. En verdad (respondio misser bernardo) las passiones de amor gran desculpa traen consigo de qualquier yerro. Mas aun que esto sea / yo osaria afirmar que vn hombre de bien estando enamorado/deue assi eneste como en todas las otras cosas ser verdadero y no tramposo. E si es verdad que sea vileza y falta muy abominable ser traydor(aunque lo seays contra vuestro enemigo)considerad quanto mas graue deue ser el tal yerro contra persona que ameys y tengays en mucho. y creo yo que qualquier buen enamorado / si sufre tantas fatigas : y tanto no poder dormir/si se auentura a tantos peligros / si derramar tantas lagrimas/ y vsa tantas artes y maneras como cada dia vemos por contentar a su dama/no es principalmente por alcançar el cuerpo/sino por conquistar aquella gran fortaleza del alma; rompiendo aquellas duras

peñas

peñas/y callentando aq̃llos quajados yelos q̃ enlos tiernos coraçones d̃las mugeres se hallan. y este piẽso yo que sea el mayor ꝛ mas substancial gusto y el fin verdadero dõde la intẽciõ d̃ vn alto coraçõ tira. E yo de mi os digo q̃ querria mas si estuuiesse enamorado conocer claramẽte q̃ la q̃ yo amo me ama cõ toda verdad/y me ha dado su alma sin darme otra satisfacion ninguna que alcançar della contra su voluntad todo lo que se pudiesse alcançar. Porque en tal caso a mi me pareceria ser solamẽte señor d̃ vn cuerpo muerto. Por esso aquellos q̃ satisfazẽ a sus desseos por medio destas burlas que agora emos dicho(las quales mas ayna podriã quiça llamarse trayciones q̃ burlas)hazẽ perjuyzio y gran injuria ala parte agrauiada y cõ todo esto no alcãçã el fin q̃ d̃ue d̃ssear el verdadero enamorado/pues solo llegan a posseer el cuerpo sin el alma. Lo mismo digo de algunos otros q̃ ẽ amores vsan nigromancias y hechizos/o hazen fuerça/o dan cosas para hazer dormir o se aprouechan de semejãtes artificios. E aueys d̃ saber tras esto q̃ las dadiuas tãbien diminuyẽ mucho el gusto delos amores. Porq̃ q̃ndo se atrauiessa dar/ puede dudar el enamorado que su amiga no le ama sino que haze demostraciones de amalle por sacar prouecho d̃l por esso los amores d̃ mugeres principales son tenidos en mucho por q̃ parece q̃ no pueden proceder sino de puro amor. y no se ha de creer que vna muger de precio muestre amar a nadie sino amandole verdaderamente. ¶ Respondio gaspar pallauicino. yo no digo que los pensamientos / las fatigas ꝛ los peligros delos enamorados no deuan tener mas principalmente su fin endereçado al vencimiẽto d̃l alma d̃la muger amada q̃ no al d̃l

cuerpo

cuerpo/ pero digo que estos engaños que vos enlos hombres llamays trayciones y enlas mugeres burlas/son vnos muy buenos medios para alcançar el hõbre lo que dessea/ porque siempre el que es señor del cuerpo de vna muger lo es del alma. E (si bien se os acuerda) la muger d philippello despues dl mucho enojo que recibio por el engaño que ricardo le hizo conociendo al cabo quanto eran mas sabrosos los besos del enamorado que los del marido: conuertiendo toda su dureza en blandura amo a ricardo desde aquel dia muy tiernamente. Veys aqui como lo que nunca pudo hazer el dar continuo/ ni las muchas señales de amor de muy largo tiempo/en breue espacio se hizo con estar el con ella holgando aquel rato. Assi que esta burla o trayción (si assi quisieredes llamarla) fue buen camino para alcançar aquella gran fortaleza dl alma que aueys dicho. ¶ Pareceme señor (dixo misser bernardo) que vos hazeys vn falsissimo prosupuesto. Porque si las mugeres diessen siempre el alma a quien les tiene el cuerpo todas amarian mas a sus maridos que a ninguna otra persona del mundo. Delo qual se vee por experiencia lo contrario. Mas juan bocacio era como vos (con gran sin razon) gran enemigo dellos? Respondio gaspar pallauicino. yo no soy enemigo dellas: aun que pocos hombres de valor se hallan que no las tengan en poco: puesto que por algun respecto muestren tenellas en mucho? Respondio a esto misser bernardo. Vos agora en esso no solamente hazeys injuria alas mugeres: mas aun a todos los hombres que las aman y las precian: pero en fin yo (como ya he dicho) no me quiero salir por agora de mi principal proposito/ que es delas burlas/ ni entrar

en

en vna demanda tan rezia: como seria defender las mugeres contra vos que soys vn gran guerrero. Por esso acuerdo de dar fin a esta mi habla. La qual por ventura ha sido harto mas larga que fuera menester, y no tan buena como vosotros esperauades. y pues yo veo todas estas señoras estar a esto tan sossegadas/ y sufrir con tanta paciencia las injurias que les dezis. yo os digo que pensare dende agora ser verdad en parte lo que ha dicho el señor Octauian: que a ellas no se les da nada de qualquier tacha que les pongan/con tal que no les toquen enla bondad. ¶ Las mas de aquellas señoras entonces (porque la duquesa les señalo que lo hiziessen assi)se leuantaron y todas riendo arremetieron contra gaspar pallauicino como por messalle/y aun hazer del lo que hizieron de orfeo las sacerdotissas de bacco: y dezian a bozes. Agora vereys si nos pesa que digan mal de nosotras. E assi por la mucha risa/ y porque todos a esto se leuantaron en pie/fue tanto el alboroto/que algunos que ya començauan a tener sueño por ser ya tarde/quedaron muy desuelados. y comenco Gaspar pallauicino a dezir. Ueys como por no tener estas señoras justicia quieren aprouechar se dela fuerça: y assi andan por desbaratar la platica/metiendo el juego a barato. ¶ No se os hara(respondio emilia) como pensays. Que vos agora pues veys a misser bernardo cansado cõ lo mucho que ha dicho sobre la materia que ha tratado/començays a dezir mal de mugeres: pẽsando que no aura quien buelua por ellas. y engañays os eneffo. Porque nosotras ponemos en campo vn cauallero de refresco/que ni estara cansado/ni dexara de pelear con vos/a fin que vuestras culpas sean castigadas, y eneffo boluiendo

uiendose al magnifico juliã/el qual hasta entonces auia siẽpre callado/dixolẽ. A vos os tienẽ todos por vn muy gran protector d̃las mugeres. Por esso agora es tiẽpo d̃ mostrar q̃ no sin causa alcãçastes tã buena fama. E si hasta aqui aueys lleuado alguna satisfaciõ d̃ tã hõrrado oficio/pensad que agora si nos defendieredes de tan fuerte enemigo / nos obligareys a que sea la remuneracion mayor. y ha de ser tan grande este cargo que nos echaredes: que aun que nunca hagamos sino pagaros/aura d̃ quedar la deuda siempre en pie. Respondio el magnifico julian a esto. Pareceme señora que vos honrrays agora mucho a vuestro aduersario/ y muy poco aquien ha sido de vuestra parte. Porque cierto hasta aqui ninguna cosa ha dicho el señor gaspar pallauicino contra las mugeres / ala qual misser Bernardo no aya marauillosamente respõdido. y creo yo que nadie ay de nosotros que dexe de conocer/ quan gran acatamiento les deua el cortesano: y que el que fuere bien criado ꝛ discreto / jamas se porna en motejar las de poco honestas. Por esso disputar vna verdad tan manifiesta / paresce que es casi poner duda enlo que esta claro. Mas (porque lo digamos todo) pienso que el señor Octauian ha hablado vn poco mas largo delo que conuenia diziendo que las mugeres son animales imperfectissimos / y no dispuestas a hazer ninguna obra virtuosa / y de poco o de ningun valor en comparacion delos hombres/y porque muchas vezes se da fe alas personas de auctoridad/hasta en las cosas que no son del todo verdaderas / no solamente quando hablan en seso. Mas aun quando estan burlando ha sido el señor Gaspar mouido con las palabras del

señor

señor Octauian a dezir que los hombres sabios las tienen en poco. Lo qual es falsissimo. Antes muy pocos hombres especiales he conocido yo que no las amassen y catassen mucho porque la virtud dellas / y por consiguiente su reputacion no es menor (si yo no me engaño) que la delos hombres. Pero toda via si esto viuiesse de venir a disputarse / la parte delas mugeres / recebiria muy gran perjuyzio. Por que estos caualleros han formado vn cortesano tan excelente / que quien pusiere el pensamiento a contemplarle tal / ymaginara las perficiones delas mugeres no poder llegar a tan alto termino. Por esso deuria ponerse la cosa en ygualdad. Mas para esto seria primero necessario que vn hombre tan sabio y tambien hablado como el señor conde Ludouico y el señor misser federico formasse vna dama con todas las excelẽcias conformes a vna muger perfecta / como ellos han formado vn cortesano con las excelencias conformes a vn perfecto hombre. y entonces si el que defendiesse la parte dellas fuesse si quiera medianamente auisado y abil en su hablar (pienso que por ser ayudado dela verdad mostraria claramente que las mugeres valen tanto como los hombres. Mas antes valen mucho mas (respondio Emilia) E si no vedlo. Que la virtud parece que es muger y el vicio hombre. Riose a esto gaspar pallauicino / y boluiendose a misser nicolo phrigio dixole. Que os parece a vos desto señor phrigio? Respondio el phrigio. Que he lastima al señor magnifico. Por que engañado con los ofrecimientos y blanduras dela señora Emilia ha dicho cosas que yo por su honrra me corro dellas. Respondio riendo emilia. Harto mas os correys vos de vos

mismo

mismo quando vieredes al señor gaspar pallauí cino confessar su culpa y la vuestra/ y pedir nos perdon a tiempo que quiça nosotras no queremos darsele. ¶ Dixo la duquesa entonces. Por ser ya muy tarde/ pienso que sera bien dexar esto para mañana/ en especial porque me paresce bueno el consejo del señor magnifico. Que antes de venir a esta disputa se forma vna dama perfecta como han formado estos caualleros vn perfecto Cortesano. Señora dixo entonces emilia. Quiera dios que no ayamos puesto nuestra justicia en manos de quien este conjurado con el señor Gaspar/ y nos pinte vna cortesania que no sepa sino de estar en la cozina y de hilar. Por cierto esse es (dixo el phrigio) el propio oficio d las mugeres. Dixo entõces la duq̃sa. yo quiero fiar dl señor magnifico. El qual por ser d tã buẽ entẽdimiẽto z juyzio como todo el mũdo sabe/ y imaginara la mas alta perficion que dessearse pueda en muger/ assi como la sabra pensar/ assi tambien la sabra dzir. y desta manera no nos faltaran razones para contradezir alo que falsamẽte nos leuanta el señor Gaspar. ¶ Señora (respondio el magnifico) yo no se si ha sido buena determinacion la vuestra en querer me dar cargo de tanta calidad. Porque en verdad yo no me hallo bastante para tan gran cosa. y no penseys señora que mi abilidad sea tan grande/ que pueda y gualarse con la del señor cõde y la del señor misser federico. Los quales con la abundancia de su buen hablar han formado vn cortesano tal que podemos dezir que nunca fue ni puede ser quiça. Mas toda via si vos mandays que yo tome este cargo/ sea alomenos con la misma condicion que hasta agora se ha guardado. y es que cada vno pueda (donde le pareciere) contradezir-

me

me. Porque yo esto no pensare que sea sino ayu darme. y haziendo se assi: podra ser que con emē dar mis yerros se descubra aq̄lla perficiō q̄ ago ra buscamos en vna gentil dama. ¶ Respōdio la duquesa. yo espero que vos hablareys tābien en esto/que se os podra contradezir muy poco. Assi que leuantad vuestro espiritu/y hazed nos tal esta dama/ que estos nuestros aduersarios socorran de dezir que no puede ygualarse con el cortesano. Del qual basta por agora lo que mis= ser Federico ha dicho. Que harto nos paresce que le ha subido/en especial poniendole en tan alto punto/que aya de ser puesto en comparaciō con vna dama. Señora(dixo misser Federico)a mi ya poco o no nada me queda por dezir ol cor tesano. y lo que tenia pensado de dezir mas ade lante ha se me oluidado todo con lo que misser Bernardo ha dicho sobre la materia que ha tra tado. ¶ Si assi es dixo la duquesa/ mañana acu diendo aca todos a buen hora ternemos tiēpo de hablar en la vna cosa y ēla otra. E dicho esto leuantaron se todos/ y haziendo cada vno reuerēcia ala duque sa fuerō se a sus posadas.

Fin del segundo libro del cortesano.

EL TERCE

ROLIBRO DEL CORTESANO DEL conde Baltasar castellõ: dirigido a misser Alphonso arioſto/traduzido de ytaliano en castellano. El qual va diuidido en ſiete capitulos.

El Prologo.

Eese que Pithagoras ſotiliſſimamente y cõ gran arte hallo la medida del cuerpo de Hercules/desta manera q̃ ſabiẽdo cierto q̃ aq̃l eſpacio: eñl qual ỏ cinco en cinco años ſe celebrauã los juegos olympicos en acaya cerca ỏ Elide delãte el templo ỏ Jupiter olympico auia ſido medido por Hercules/y hecho del vn eſtado de ſeyſcietos y veynte y cinco pies delos ſuyos: y q̃ los otros eſtadios que deſpues por toda grecia fueron inſtituydos eran tambien de ſeyſcientos y veynte y cinco pies: pero con todo eſto menores que aq̃l primero/facilmente conocio/teniẽdo ojo a eſta proporcion: quanto el pie de Hercules vuieſſe ſido mayor que los otros pies humanos. E aſſi entendida la medida del pie: conella llego a entender todo el cuerpo de Hercules auer ſido tãto mayor q̃ los delos otros hõbres proporcionalmente quanto aquel otro eſtadio excedia en grandeza alos otros. De eſta arte vos ſeñor miſſer Alphonſo podreys claramente por eſta peq̃ña parte de todo el cuerpo ſacar quãta ventaja lleuaſſe la corte de Urbino a todas las otras ỏ ytalia: conſiderando quanto enella eſtos juegos

(los

(los quales fueron inuẽtados para recrear los coraçones fatigados de otros negocios graues) fuessen mejores q̃ todos los q̃ enlas otras cortes de ytalia se vsauan. E si estas cosas en q̃ no yua mucho eran tales: pensad quales serian las otras de mas importancia: donde el seso y el cuydado suelen poner todas sus fuerças. E ñsto yo oso hablar muy confiadamente con esperãça de ser creydo: porque ya veys q̃ yo no alabo cosas tan antiguas / que tenga licencia de fingir. E puedo muy bien probar quanto digo cõ muchos hombres de autoridad que aun biuen, y q̃ en su presencia hã visto y conocido la vida y costumbres que en aquella casa de vrbino vn tiempo florecieron. A la qual yo deuo tanto: que quedo obligado a esforçarme de trabajar con toda diligencia que su memoria no se pierda / y hazella biuir con mis escriptos enlos coraçones de nuestros descendientes. De donde podra proceder por ventura que enlos tiempos venideros no falte quien tenga embidia a nuestros tiempos. Porque no ay nadie que sepa los marauillosos hechos delos antiguos / que en su coraçon no forme vna cierta opinion de aquellos de quien se escriue / mayor que no parece que puedan exprimir los libros por mas que dignamente esten escriptos. Assi yo desseo que todos aquellos en cuyas manos viniere este nuestro libro (si con todo en algun tiempo tanto fauor mereciere que de caualleros de honrra y de damas de precio merezca ser leydo) piensan y tengan por cierto auer sido la corte de Vrbino mucho mas excellente y llena de singulares hombres que pudiessemos nosotros escriuiendo explicarlo. E si en mi yuiesse tanta eloquencia / quanto enellos auia valor /

no ternia yo agora necessidad de otros testigos para hazer que a nuestras palabras diessen todos entera fe.

CAPITVLO I.

Como la duquesa dio el cargo al magnifico Julian de formar vna perfecta dama con las calidades que le conuienen / assi como queda formado vn perfecto cortesano enlo ya platicado enlos dos libros passados / el qual aceptandolo començo su platica.

BVeltos aquellos caualleros el siguiente dia ala hora acostumbrada adonde la duquesa estaua: y assentados todos con gran silencio: estuuieron luego vn rato mirando a misser federico: y al magnifico julian / esperando q̃l dellos començaria a hablar. E assi la duquesa despues que vuo estado callando vn poco: dixo. Sabed señor manifico: q̃ todos aqui desseã ver essa vuestra dama muy bien adereçada: por esso sino la mostraredes tal / que toda su hermosura se vea / pensaremos que de celoso lo aueys hecho. Señora (respondio el magnifico) si yo la tuuiesse por hermosa / mostrariala sin ningun adereço: y dela manera que paris quiso ver las tres diosas. Pero si todas estas señoras (pues ellas me han puesto eneste cuydado) no me ayudan a adereçalla yo piẽso q̃ no solamẽte el señor Baltasar y el señor Phrigio / mas aũ todos estos otros señores ternã justa causa ỽ dezir mal ỽlla. Por esso agora miẽtras ella esta ẽ algũa opiniõ de hermosa sera por ventura mejor tenella secreta: y oyr lo que le queda a misser federico por dezir del cortesano. El qual sin dubda pienso yo que parece ya mejor delo que podria parecer esta mi dama. Respondio misser federico. Lo q̃

yo

yo entendia de dezir del cortesano no es cosa q̃ haga tanto al caso que no pueda muy bien dexar se. Antes es materia quasi diuersa dela que hasta aquise ha tratado. Pues dezid nos que es/ dixo la duquesa. Respondio misser Federico. yo querria declarar las causas destas ordenes de caualleros fundadas por grandes principes debaxo de diuersos titulos. Como es la de sant Miguel enla casa de francia: y la dela jaretiera: que es debaxo del nombre de sant jorge enla casa de yngalaterra. y la del tuson ẽla de borgoña. y pensaua dezir de que manera se suelen dar estas dignidades: y como se quitan alos que merecen ser despoiados dellas: y de donde hã procedido y quien fueron los fundadores dellas: y a que fin han sido fundadas. Porq̃ enlas grãdes cortes suelen ser siempre los caualleros destas ordenes hombres muy principales. Pensaua tã bien si vuiesse tenido tiempo/ de mas dela diuersidad delas costumbres que se vsan enlas cortes delos principes christianos: enla manera dl seruirse y enel andar los galanes conlas damas/ y enlas fiestas y justas y juegos de cañas y semejantes cosas/ dezir algo dela del gran turco: pero mas particularmẽte dela delsophi rey d persia: Porque siendo yo informado (por mercaderes que largo tiempo han estado en aquella tierra) los caualleros de alla ser muy valerosos: y de gentiles costumbres/ y enel tratar vnos con otros y eñl seruir alas damas y en todas las otras cosas muy bien criados y discretos/ y ẽlas armas quando se ofrece y ẽlas fiestas y juegos tener mucho punto y ser francos y galanes: he me dado a saber que manera tengan ellos: y que arte en todo esto: y de que cosas mas se precien y en que consistan sus pompas y sus adereços d

vestidos y de armas: y en q̃ sean ellos diferẽtes de nosotros / y en q̃ conformes. Que forma de trato tengã las mugeres con los hõbres y con q̃ sepã traer alos q̃ andan conellas de amores. Mas ala verdad no es agora tiempo de entrar encesto: en especial auiendo otras cosas q̃ dezir mucho mas a nro proposito q̃ no estas. Respondio gaspar pallauicino, Antes esto y otras muchas cosas hazen harto mas al proposito q̃ formar la dama que aqui se ha dicho: considerado que las mismas reglas que son para el cortesano son tambien para la dama porque assi deue ella como el tener respecto al tiempo y al lugar / y guardar (segũ su flaqueza) todas las otras circunstancias que aqui muchas vezes se han tocado, y por esto en lugar desto quiça seria malo dezir alguna particularidad delas que nos muestran a saber seruir a vn principe. Que por cierto al cortesano conuiene sabellas / y hazellas cõ buena gracia: o ya que esto no se dixesse / alomenos seria bien se tratasse / que manera se ha de tener enlos exercicios del cuerpo: y como hemos de menear vn cauallo / y jugar de armas y luchar y en que consiste la dificultad de todas estas cosas. ¶ Dixo entonces la duquesa riẽdo, Un cortesano tan excelẽte no ha de seruir a nadie. E essos otros exercicios que vos dezis / dexemos los a misser Pietro monte / que el terna cuydado de mostrallos quando le pareciere tiẽpo. ¶ Por esso agora el señor magnifico no ha de tratar cosa sino desta dama. Ala qual me paresce que ya vos començays a auer miedo / y assi ha rato que andays por desbaratar la platica / y atrauessays otras materias escusadas. ¶ Respondio el phrygio, Tiene razon el señor Baspar, Que ciertamente no haze agora al caso

so hablar de mugeres: en especial q̃dando mas que dezir del cortesano. Porque verdaderamente no deuriã mezclarse estas dos cosas. ¶ Vos os engañays (respondio misser cessar gonzaga) porque assi como no puede auer corte ninguna por grande y marauillosa que sea / que alcance valor ni lustre ni alegria sin damas / ni cortesano que tenga gracia / o sea hombre de gusto ò esforçado / o haga jamas buen hecho / sino mouido y leuantado con la conuersacion y amor dellas: assi tambien el tratar agora esta materia desta cortesania no alcançara su perficion si ellas no se atrauessaren poniendo enello aquella parte de buena sombra y de gentil gracia con la qual se haze perfecto el ser del cortesano. Riose a esto Stauian y dixo. Veys aqui vn poco de aquella salsa que haze enloquecer alos hombres. ¶ El magnifico Julian entonces boluiendose ala duquesa dixole. Señora pues vos assi lo mandays: yo dire lo que supiere. Pero temo mucho que no he de salir desto con mi honra. E cierto por menor trabajo ternia formar vna señora que mereciesse ser reyna de todo el mundo / que vna perfecta dama. Porque desta no tengo yo original de donde sacalla: pero dela reyna no seria menester yr muy lexos para hallarle. E bastaria solo imaginar las grandes excelencias de vna señora que yo conozco: y contemplandolas / endereçar todo mi espiritu a exprimir con palabras lo que muchos veen cõ los ojos. y ya que no fuesse para hazer nada desto / nombrando solamente a esta señora saldria con mi intencion / y daria harto buen cabo a lo començado. ¶ Dixo entonces la duquesa. No os salgays de vuestro proposito señor magnifico / no q̃branteys la orden puesta eñsto. Ni cureys

sino de formar essa dama de tal manera que aquella señora que aueys dicho tenga de quien poder seruirse con mucha honrra. Prosiguio el magnifico diziendo. Pues luego señora porque se vea claramente que vuestros mandamientos pueden tanto en mi/ que bastan hasta hazer me prouar a hazer lo que no se fazer / formare esta dama como yo la querria, y despues que la aya formado conforme a mi juyzio/si viniere la cosa a no poder alcançar otra/o auerme de contētar conesta / tomalla he y tenerla he por mia como Pimalion tuuo la suya. ¶ Y porque el señor gaspar ha dicho que las reglas que aprouechan al cortesano/aprouechan tambien ala dama. yo digo quanto alo primero/que mi opinion es muy contraria eneste dela suya. Que aun que algunas calidades sean comunes a entrambos: y tan necessarias al hombre como ala muger / ay otras que conuienen mas ala muger que al hombre/y otras que quadran alos hombres: delas quales las mugeres deuen huyr totalmente. Lo mismo digo enlos exercicios del cuerpo. Mas sobre todo me parece que enla manera/ enlas palabras/ enlos ademanes / y enel ayre deue la muger ser muy diferente del hombre. Porque assi como le conuiene a el mostrar vna cierta gallardia varonil: assi enella parece bien vna delicadeza tierna y blanda/ con vna dulçura mugeril en su gesto/ que la haga enel andar/ enel estar y enel hablar / siempre parecer muger/sin ninguna semejança de hombre. Assi que añadiendo esta consideracion alas reglas que estos caualleros han dado al cortesano / pienso que de muchas dellas podria la dama(segun ha dicho el señor Gaspar) aprouecharse. Porque muchas virtudes del alma son necessarias enla muger

muger como enel hombre. E assi lo son tambien la nobleza del linaje/el huyr la afectacion/el tener gracia natural en todas sus cosas/el ser de buenas costumbres/ser auisada / prudente / no soberuia/no embidiosa/no maldiziente/no vana no reboltosa ni porfiada/ no desdonada poniendo las cosas fuera de su tiempo / saber ganar y conseruar el amor de su señora y ỏ todos los otros: y hazer bien y con buena gracia los exercicios que conuienen alas mugeres. Dela hermosura se ha de hazer otra cuenta / porque es mucho mas necessaria enla dama que enel cortesano. Que ciertamente ala muger que no es hermosa/no podemos dezir que no le falte vna muy gran cosa. Deue tambien ser mas receloſa que no el hombre enlo que toca a su honra/y tener mayor cautela en no dar ocasion que se pueda dezir mal della / y regirse de tal manera que no solamente sea libre de culpa/mas aun de sospecha. Porque la muger no tiene tantas armas para defenderse delo que le leuantan como el hombre. Mas porque el Señor conde Ludouico ha explicado particularmente el principal oficio del cortesano / y ha querido que fuesse el delas armas / paresceme tambien justa cosa de dezir qual sea(segun mi opinion) el dela dama. y enesto consiste la mayor parte delo que yo he de tratar agora. Assi que dexando aquellas virtudes del alma que le son a ella comunes con el cortesano/y como es la prudencia/la grandeza del animo/ la continencia/y muchas otras/ y assi mesmo aquellas qualidades que se requieren en todas las mugeres / como ser buena y discreta/saber regir la hazienda del marido/ y la casa y los hijos si fuere casada / y todas aquellas partes que son menester en vna Se-

ñora de su casa: digo que la q̃ anda en vna corte o en otro lugar donde se traten cosas de gala parece me q̃ de ninguna cosa tenga tanta necessidad como de vna cierta affabilidad graciosa con la qual sepa tratar y tener correa con toda suerte de hõbres honrados: teniendo conellos vna conuersacion dulce y honesta y cõforme al tiẽpo y al lugar y ala qualidad de aquella persona con q̃en hablare. y todo esto ha de hazer ella mezclãdo en sus costumbres sabrosas y moderadas y enla honestidad (la qual siempre ha de andar en todo) vna presta biueza de espiritu/ que la haga muy agena de toda grosseria. Pero esto con tal manera de seso y de bondad lo haga que en opinion de todos sea tan buena prudente ꝛ bien criada/ quanto graciosa/ auisada ꝛ discreta. Por esso tiene necessidad de guardar vna cierta mediania dificil/ ꝛ casi compuesta de contrarios/ con la qual llegue puntalmente a cierto termino con tan buen tiento que no le passe. Assi que no deue esta dama por querer hazerle tener por muy buena y honesta ser tan recogida y mostrar se tan enemiga delas compañias ꝛ platicas algo sueltas/ que hallandose entre ellas se aparte luego. Porque haziendo lo assi/ facilmẽte se podria sospechar della que se finge tan recogida por dissimular y hurtar el viento alos q̃ andan enel rastro de sus secretos. E tambien la manera del biuir tan estrecha y desconuersable suele siempre ser odiosa. Tãpoco deue por mostrar se muy desembuelta ꝛ graciosa dezir palabras õsonestas/ ni vsar vna familiaridad demasiadamẽte suelta/ õ tal manera que se haga tener por mala siendo buena/ sino que quando se hallare en semejantes platicas las escuche/ pero con algun empacho y con vna verguença noble sin

grosseria

grosseria. Assi mismo deue huyr vna tacha enla qual yo he visto caer muchas/ que es dezir y escuchar de muy buena gana alguna infamia de otras mugeres. Guardese desto mucho. Porque los que oyendo contar cosas desonestas de otras se alteran dello cuerdamente / y muestran no creello/señalando tener por vna cosa de monstruo/que vna muger sea mala/dan manifiesta señal de si/ que pareciendoles a ellas aquella culpa tan fea deuen hallarse sanas della enla conciencia. Mas las que andan siempre escudriñando amores agenos/y contandolos con grandes particularidades y con mucho plazer/dan a entender claramente que tienen dellos Embidia y que quieren derramallos por todo el mundo porque tengan ellas tambien licencia con aquel enxemplo de hazer lo mismo. E assi quando se ofrecen semejantes cuentos/rien muy suelta mente y dizen tales palabras y hazen tales ademanes/que muestran gustar entrañablemente de aquella platica / y de aqui nace que los hombres que entonces las escuchan / aunque parezca que huelguen y tengan aquello por bueno/en boluiendoles las espaldas lleuan dellas muy mal concepto/y las desprecian / y piensan que todo aquello ayan ellas dicho y hecho por hazellos caer y ponelles osadia que passen mas adelante a otras peores cosas / y assi de lance en lance llega la cosa a termino / que con razon las diffaman / y al cabo vienen a tener las en tan poco/que hasta de su conuersaciõ huyen y las aborrescẽ totalmente. y por el contrario/ningũ hõbre ay tan mal criado ni tã loco q̃ no tẽga siẽpre mucho acatamiẽto alas cuerdas y tenidas por buenas. Porq̃ aq̃lla grauedad tẽplada con seso y bõdad es casi vn escudo cõtra el desacato

desacato y bestialidad delos locos. E assi se vee por experiencia: que vna palabra/ vna risa/ vna señal por pequeña que sea de amor de vna muger honesta y graue: es tenida en mas que todas las blanduras y regalos delas que assi sin ningun tiento se muestran desuergonçadas. Estas tales son las que muchas vezes siendo buenas se condenan por malas con aquellas sus risas desatentadas: con aquel su hablar siempre/ y con aquellas sus locuras y truhanerias que vsan a cada passo. Mas porque las palabras que no traen sustancia / ni van fundadas sobre algun subjecto ó alguna calidad son vanas y casi son niñerias/ es necessario que la dama (de mas del conoscimiento que ha de tener dela persona con quien hablare) tenga noticia de muchas cosas. Porque tratando agora delas vnas y agora delas otras haga su conuersacion larga / agradable y substancial. Ha de saber tambien enel conuersar escoger de todas las cosas que supiere/ las que hizieren mas al proposito dela condicion de aquel con quien hablare: y tenga auiso en no dezir a descuydo alguna vez palabras que le ofendan / y guardese de ser pesada alabando se indiscretamente o hablando mucho. No ande mezclando enlas burlas cosas de seso / ni enlas de seso burlas. No sea grossera / ni vana en mostrar saber lo que no sabe / mas procure cuerdamente de honrrarse con lo que sabe / huyendo (como ya hemos dicho) la afectacion en todo. Con esto quedara ella adereçada y ennoblescida de buenas costumbres / y hara con buena gracia los exercicios del cuerpo que en muger se requieren y terna su habla abundosa y llena de prudencia/ de honestidad y de gusto / y assi sera no

solamente

solamente amada: mas acatada de todo el mundo: y podra ser que merezca ygualarse con este nuestro gran cortesano assi en las calidades del alma como en las del cuerpo. ¶ En acabando de dezir esto el magnifico julian / callo y estuuo sobre si / casi como si huuiesse puesto fin a su habla ¶ Dixo entonces Gaspar pallauicino. Por cierto señor magnifico vos teneys ya muy bien adereçada essa vuestra dama / aun que toda via me parece que os aueys tenido mucho alo general / y aueys señalado en ella algunas cosas tan grandes / que se me antoja que de verguença dexastes de declararlas. E lo que hasta aqui le teneys dado / mas ayna me parece que ha sido desseárselo: como los que desseam cosas imposibles: que auello mostrado. Por esso querria alomenos que nos declarassedes algo mas en particular. ¶ Quales sean los exercicios del cuerpo mas conformes a ella / y que manera aya de ser la suya en la conuersacion que tuuiere con los hombres para dexallos con gusto y con buena opinion de si: y quales sean aquellas muchas cosas de que ella (segun dexistes) ha de tener noticia: y si entendeys que la prudencia / la grandeza del animo / la continencia y aquellas otras virtudes tantas que aueys dicho le ayan de aprouechar solamente para el gouierno de su casa y de sus hijos y de sus criados: lo qual vos no quereys que sea su principal fin / o verdaderamente para la buena conuersacion / y para hazer con gentil gracia los exercicios del cuerpo que le conuienen. y entre estas y estas os suplico señor que os guardeys de poner estas pobres virtudes en tan baxo oficio que ayan de quedar corridas. ¶ Riose a esto el magnifico Julian / y dixo. Sea lo que fuere señor gas-

par

par: que vos en fin no podeys dexar de mostrar la mala voluntad que teneys alas mugeres: pero cierto a mi me parecia auer ya dicho harto sobre esta materia/ en especial hablãdo con personas tã sabias. Porque en verdad no pienso yo que aya aqui nadie de vosotros que no sepa acerca delos exercicios del cuerpo que no conuernia a vna muger exercitarse en cosas de armas/ ni menear vn cauallo/ ni jugar ala pelota/ ni luchar ni hazer muchas otras cosas que son proprias solamente para los hombres. Dixo entonces el vnico aretino. Solia vsarse entre los antiguos luchar las mugeres desnudas con los hombres: pero nosotros por nuestros pecados emos perdido esta buena costumbre juntamente con otras muchas. Acudio a esto misser cesar gonzaga diziendo. yo en mis dias he visto mugeres jugar de armas/ y ala pelota/ menear vn cauallo/ yr a caça/ y hazer casi todos los exercicios que pudiera hazer vn hombre.

¶CAPITVLO. II:

En el qual prosiguiendo el magnifico julian su platica enlas calidades dela dama dize los exercicios que le competen y como los deue vsar y tambien quiero que la dama tenga noticia de letras/ de musica y del pintar/ y otras muchas calidades: sobre lo qual passan entre los cortesanos subtiles razones y replicas.

REspondio el magnifico. Pues que yo tengo licencia de formar esta dama a mi plazer/ no solamente no quiero que vse essos exercicios tan improprios para ella/ pero quiero que aun aquellos que le conuienen los trate mansamente y con aquella delicadeza blanda (que segun ya emos dicho) le pertene

ce

ce. E assi enel dançar no querria verla con vnos mouimientos muy viuos y leuantados. Ni en el cantar o tañer me pareceria bien que vsasse a quellas diminuciones fuertes y replicadas que traen mas arte que dulçura. Assi mismo los instrumentos de musica que ella tañiere estoy en que sean conformes a esta intencion. Imagi nad agora quan desgraciada cosa seria ver vna muger tañiendo vn atambor o vn pifaro / o o tros semejantes instrumentos. E la causa desto / es la aspereza dellos que encubre o qui ta aquella suauidad mansa que tan propriamen te y bien se assienta enlas mugeres. Pero si alguna vez le dixeren que dance o tañe o cante / deue esperar primero que selo rueguen vn po co. E quando lo hiziere haga lo con vn cierto miedo / que no llegue a embaraçarla / sino que so lamente aproueche para mostrar enella vna ver guença natural de muger casta / la qual es con traria dela desuerguença. E aun su vestir deue tambien ayudar a esto. E assi han de ser sus vestidos de manera que no la hagan vana ni li uiana. Mas porque alas mugeres es per mitido y deuido que tengan mas cuydado de la hermosura que los hombres / y enla her mosura ay muchas diuersidades / deue esta da ma tener buen juyzio en escoger la manera del vestido que la haga parecer mejor: y la que sea mas conforme alo que ella entiende de hazer a quel dia que se viste. y conosciendo en si vna her mosura loçana y alegre deue le ayudar cõ los a demanes con las palabras / y con los vestidos / que todos tiren alo alegre. E tambien si se conos ce ser o vn arte mãsa y graue / deue seguirla acu diendole con las cosas conformes a ella por a crecentar aquel don de naturaleza que dios

le

le dio. Assi mesmo siendo vn poco mas gorda o flaca de lo que conuiene / o siendo blanca: o algo baça es bien que se ayude con saberse vestir como mejor le estuuiere. Mas esto ha lo de hazer tan dissimuladamente / que quanto mas cuydado pusiere en curar su rostro y en traer su persona adereçada / tanto mayor descuydo muestre enello. Pero porque el Señor Gaspar pallauicino pregunto poco ha quales sean aquellas muchas cosas de que ella deua tener noticia / y que manera de conuersacion aya de ser la suya para saber tratar / con qualquiera genero de hombres honrados / y si deuen las virtudes seruir a este trato / digo que yo quiero que esta dama alcance algun conoscimiento de aquello que estos caualleros han querido que sepa el cortesano. E aun en aquellos exercicios que hemos dicho no conuenille / sera bien que tenga aquel juyzio que muchas vezes nos acaece tener enlas cosas que no sabemos hazerlas / aun que sepamos juzgarlas. y esto ha lo de alcançar ella por saber alabar y preciar las abilidades que viere enlos galanes / segun los meritos de cada vno. y por replicar en parte con pocas palabras lo que ya se ha dicho / quiero que esta dama tenga noticia de letras / de musica / de pinturas / y sepa dançar bien / y traer como es razon alos que andan conella de amores acompañando siempre con vna discreta templança y con dar buena opinion de si / todas aquellas otras consideraciones que han sido enseñadas al cortesano. E haziendo lo assi paresscera bien a todos hablando / o riendo / en juegos / en burlas / y en fin en quanto hiziere / y sabra entremeter discretamente y con gusto a quantos tratare. y puesto que la continencia / la grandeza del

animo

animo/la templança/la fortaleza/la prudencia/ y las otras virtudes parezca que no hagã al caso para la buena conuersacion que hemos dicho yo quiero que esta dama las tenga todas/no tãto por esta buena conuersacion (no embargante que aun a esta pueden aprouechar) quanto porq̃ sea virtuosa/y porq̃ estas virtudes la hagan tal: que componiendo y ordenando con ellas todas sus obras/sea tenida en mucho. ¶ Marauillome (dixo entonces riendo Gaspar pallauicino) que pues days alas mugeres las letras/la continencia: la grandeza del animo/y la templãça/ no quereys tãbien q̃ ellas gouiernen las ciudades/y hagan las leyes/y traygã los exercitos/ y q̃ los hõbres se esten quedos hilando o êla cozina. ¶ Respõdio sonriẽdose el magnifico. Aũ quiça esso no seria malo. E tras esto dixo. No sabeys vos q̃ platon (el qual ala verdad no era muy amigo delas mugeres) quiere que ellas tengan cargo del regimiento delas ciudades: y q̃ los hombres no entiendan sino solamente enlas cosas de guerra. No creeys vos que se hallarian muchas tã sabias eñl gouierno delas ciudades y delos exercitos como los hombres. Mas no he querido dalles este cargo: porque mi intẽciõ es formar vna dama y no vna reyna: Conozco agora bien que vos querriades tornar a mouer aquello que falsamente dixo ayer contra ellas el señor Octauian/quando no tuuo empacho de dezir q̃ las mugeres son animales imperfetissimos/y no dispuestas a hazer ninguna obra virtuosa/y de muy poco valor/y de menos autoridad en comparacion delos hombres. Pero verdaderamente vos y el recebiriades muy grã engaño si esso pẽsassedes. ¶ Yo no quiero (dixo entõces gaspar pallauicino) tornar a mouer las cosas

ya dichas. Mas pareceme que vos querriades agora con vuestras palabras hazerme dezir algo que ofendiesse a estas señoras. E assi por la vna parte me reboluierades con ellas / y por la otra las grangeariades para vos con vuestras lisonjas. Pero cõ todo yo las tengo a ellas por tan discretas / que pienso que querran mas la verdad / aunque no les sea muy fauorable / que la mentira por mas que sea en loor suyo. E con esto no ternan por malo que yo diga que los hõbres les lleuan alguna ventaja / ni dexaran de confessar que aueys vos dicho grandes milagros y puesto en esta dama algunas impossibilidades que mas parecen burla que otra cosa / y que en fin la aueys hecho llena de tantas virtudes / que socrates y caton y todos los philosophos del mundo quedan baxos para conella.
E ciertamente hablando aqui agora entre nosotros / yo me marauillo mucho que no ayays auido empacho de desmandaros tanto. Que harto os deuiera bastar hazer que esta dama fuesse hermosa / discreta honesta / y dulce / y que supiesse con buena conuersacion tratar con hombres honrradamente y dançasse bien / y no dexasse de saber tañer y cantar a su tiempo quando hiziesse al caso: y fuesse para señalarse en burlas / en motes / y en otras cosas que cada dia vemos vsarse en la corte. Pero querelle dar conocimiento de todas las cosas del mundo / y ponelle aquellas virtudes que tan pocas vezes se han hallado en los hombres ni en nuestros tiempos ni en los passados / es vna cosa que ni sufrir ni escuchar se puede. E alo que dezis que ha dicho el señor Octauian que las mugeres son animales imperfectos / y por consiguiente de menor valor que los hombres / y que en ellas no ca-

ben

ben las virtudes que caben enellos: digo que no quiero yo por agora meterme enesso ni entiēdo de afirmarlo. Porque lo que estas señores valen no me haga salir mentiroso. Se os bien dezir/que hombres sabios ꝛ muy doctos han dexado escrito que la natura(por quāto siempre entiende y es su proposito hazer las cosas mas perfectas)haria si pudiesse continuamente hombres. E assi quando nace vna muger: es falta ꝛ yerro de natura ꝛ contra su intencion. Como acaece en vno que nace ciego o coxo o con algun otro defecto. Lo mismo se vee en aquellos arboles:enlos quales suele auer mucha fruta:q̄ nunca madura. E por esso podemos dezir que la muger es vn animal produzido a caso. E si quereys ver esto: mirad las operaciones d̄l hō bre y las d̄la muger/ y por ellas sacareys la perficion del vno ꝛ la imperficion del otro. Mas con todo pues ellas tienen todas estas tachas por culpa dela natura que las ha hecho tales/ no deuemos por esso dexar d̄ amallas y tenelles aquel acatamiento que es razon. Pero preciallas mas delo que merecen / y pensar que sean mas delo que son / esso nunca dexare de dezir que es error manifiesto. ¶ Esperaua el magnifico Julian q̄ gaspar pallauicino diesse mas: pero viendo que ya callaua dixo. Por aprouar imperficion enlas mugeres / pareceme que aueys traydo vna razon muy fria. A la qual(aunque agora poruentura ni el lugar ni el tiempo no nos sufran entrar eneſtas sotilezas)respondo segun la opinion delos que mas saben/ y segun la verdad que la substancia en ninguna cosa puede recebir en si mas o menos. E por esto assi como ninguna piedra puede ser mas perfectamente piedra que otra quāto al ser d̄la pie

dra/ni vn leon mas perfectamente leon q̃ otro. Assi vn hombre no puede ser mas perfectamente hombre que otro. E por consiguiente no sera el macho mas perfecto que la hembra quanto a la sustancia suya formal. Porque entrambos se comprehenden debaxo dela especie del hõbre. E aquello en que el vno es diferente del otro es cosa accidental y no essencial. Pues si tras esto me dezis/que si el hombre no es mas perfeto que la muger quanto ala essencia/ que alomenos lo es quanto alos accidentes/ respondo que estos accidentes es necessario que consistan o en el cuerpo o enel alma. Si enel cuerpo por ser el hombre mas rezio/mas abil para los exercicios corporales/mas ligero de mayor trabajador/digo que todos estos son indicios que señalã muy poca perficion. Porque aun entre los mismos hombres los que tienen mas estas calidades que los otros no son por ellas mas estimados. y enlas guerras adonde se requiere mucho trabajo ỹ fuerça/los mas rezios y mas sueltos no sõ por esso tenidos en mas. Si enel alma/ digo q̃ todas las cosas que puede entender el hombre: puede tambien entender la muger: y a dõde puede penetrar el entendimiento del podra penetrar el della. Aqui paro vn poco el magnifico Julian sonriendose. No sabeys vos que en philosophia se tiene esta proposicion que los que tienen las carnes mas delicadas tienen mas sutil entendimiento ? Por esso las mugeres por ser mas delicadas de carnes seran de entendimiento mas sutil/y de ingenio mas abil para la especulacion que los hombres. Pero dexando esto/ y respondiendo alo que dexistes: que por las obras podria yo sacar la perficion del vno ỹ la imperficion del otro/digo que si vos considerays

rays bien los efectos dela natura : hallareys que ella produze las mugeres tales como son / no a caso sino con razon conforme al fin necessario que conuiene. Porque aunque las haga para los exercicios del cuerpo blandas y sossegadas z con muchas otras calidades contrarias alas delos hombres : toda via las condiciones de entrambos tiran a vn solo fin / endereçado a vn mismo prouecho. De manera que como ellas por aquella su tierna blandura son menos esforçadas: assi tambien por esta misma son mas cautelosas. Por esso las madres crian alos hijos quando niños / y los padres los enseñan y los ponen en cosas de virtud quando son grãdes: z conel esfuerço andan ganando por el mũdo lo que ellas despues con su diligencia guardan dentro en casa. E no son menos de loar ellas eneste / que ellos enlo otro. Pues si rebolueys las historias antiguas / y aun las modernas / no embargante que los hombres siempre fueron cortos en escreuir las excelencias de las mugeres hallareys que no han sido ellas ni son menos valerosas que ellos. E que ha auido muchas que en guerras alcançaron señaladas victorias / y gouernaron reynos con gran prudencia z justicia : y en fin hizieron todo lo que han hecho hombres muy señalados z famosos. Pues acerca dlas letras / no se os acuerda auer leydo de muchas que han alcançado a ser muy sabias en philosophia? De otras / que han sido excelentissimas en poesia? y de otras tan entendidas en leyes / que abogauan publicamente / y escusauan y defendian eloquentissimamente delante los juezes? Delas obras manuales seria larga cuenta poner se agora en dezillas / z no auria necessidad de buscar testigos para proua

las. Assi que si enla substancia essencial el hombre no es mas perfecto que la muger / ni enlos Acidentes tampoco/ y para la prueua desto/ demas delas razones/ se veen los efectos: yo no alcanço en que consista esta mejoria que days al hombre. Mas porque vos aueys dicho que la natura siempre entiende de produzir las cosas mas perfectas/ y por esso que si ella pudiesse: nunca produziria sino hombres: y que el produzir mugeres es mas ayna error o falta dela natura que intencion suya: respondo que esso totalmẽte se niega. E por cierto no se yo como podeys vos dezir que la natura no entiende ỏ produzir mugeres/ pues sabeys que de ninguna cosa es ella mas desseosa que dela conuersacion del linage humano/ el qual no puede conseruarse sin ellas. E assi conel medio desta compañia de macho y de hembra se produzen los hijos. Los quales pagã alos padres ya viejos los beneficios recebidos en la niñez/ manteniẽdo los assi como fueron mãtenidos dellos. E despues buelucn a renouar otros con engendrar ellas tãbien otros hijos. Delos quales esperã recebir enla vejez lo q̃ siendo moços dieron a suspadres. E de aqui la natura casi boluiẽdo esta rueda hinche la eternidad/ y da la immortalidad alos mortales. Siendo pues para esto tan necessaria la muger como el hombre: yo no hallo razõ por dõde ella sea hecha mas a caso que el. Vos con todo bien dezis verdad: q̃ la natura entiende siẽpre de produzir las cõsas mas perfectas/ y por esso entiende de produzir al hombre en su especie: pero no mas varon que hẽbra. Antes si siempre produxiesse varõ erraria mucho. Por que como del cuerpo y del alma resulta vn compuesto mas noble q̃ sus partes/ el qual es el hõbre/

bre/assi dela compañia del varon y dela hẽbra resulta vn compuesto conseruador dela especie humana:sin el qual las partes peresceriã. E por esso macho y hẽbra a natura se consiguẽ:y estan siẽpre juntos:y no puede ser el vno sin el otro.y assi no se deue llamar macho el que esta sin hembra segun la difinicion del vno y del otro.ni hẽbra la que esta sin macho. E porque vn sexo solo muestra imperfecion:atribuyeron aquellos primeros theologos dela gentilidad mas antigua entrambos sexos a dios. E assi orpheo dixo que Jupiter era macho y hembra. E leese enla sagrada escriptura / que dios formo los hombres/ macho y hembra a su semejança. E muchas vezes los poetas hablando delos Dioses confunden el Sexo. ¶ Dixo entonces Gaspar pallauicino. yo cierto no querria que nosotros nos metiessemos en tan grandes honduras. porque he miedo que estas señoras no nos entenderan. E assi puesto que yo defienda muy bien mi parte/ellas creeran o alomenos mostraran creer que no tengo justicia / y si a mano yiene daran la sentencia contra mi . Pero ya que hemos tropeçado eneste/ yo dire muy breuemẽte lo que se ofresce. El hombre(como vos mismo sabeys ser opinion de muy grandes philosophos) es comparado ala forma y la muger ala materia. E por esso assi como la forma no solamente es mas perfecta que la materia / pero aun le da el ser / assi el hombre es mucho mas perfecto que la muger . E acuerdo me auer oydo que vn gran philosopho en vnos problemas suyos haze esta pregunta . Que es la causa que naturalmente la muger ama siempre aquel hombre que fue el primero con quien ella se junto a recebir sus deleytes ? E por el contra-

rio / el hombre aborrece aquella muger que ha sido la primera con quien el se embolvio por esta via: E poniendo la causa / afirma ser esto. Por que en semejante ayuntamiento: la muger rescibe del hombre perficion / y el hombre dela muger imperficion. E assi cada vno ama naturalmente aquello que le haze perfecto: y desama lo que le haze imperfecto. y demas desto: gran argumento dela perficion del hombre y dela imperfecion delas mugeres / que generalmente todas las mugeres desean ser hombres por vn cierto instinto natural / que las guia a dessear su perficion. ¶ Respondio a esto el magnifico Julian. Las cuytadas no dessean ser hombres por ser mas perfectas / sino por alcançar alguna libertad / y huyr aquel señorio que los hombres malamente se han vsurpado contra ellas. E essa comparacion que vos aueys hecho dela materia y dela forma no conuiene (como pensays) en todo. Porque no es assi hecha perfecta la muger por el hõbre / como es la materia por la forma. La materia recibe essa perficion que vos dezis / porque rescibe el ser dela forma / y sin ella no puede estar. Antes quanto mas de materia tienen las formas / tanto mas tienen de imperfeciõ / y separadas della sõ perfectissimas. Mas la muger no recibe del hombre el ser. Antes assi como es ella hecha perfecta por el / assi tãbiẽ ella le haze a el perfecto. E desta manera entrambos concurren enla generacion. La qual cosa no puede hazer el vno sin el otro. E la causa que despues alegastes del amor perpetuo de la muger conel hombre cõ quien primero se junto: y del aborrecimiẽto del hõbre cõ aquella muger ala qual el se llego primero: no cõfessare yo por cierto que sea la que da vuestro philosopho

en

en sus problemas. Pero dire/que lo vno se causa por la firmeza dela muger/ y lo otro por la liuiandad del hombre. y todo esto no es sin natural razon. Porque siendo el a natura caliente toma naturalmente de su calor la liuiandad el mouimiento ꝛ la mudança. E por el contrario la muger recibe dela frialdad el sossiego/la graue dad/ꝛ la firmeza/ꝛ los conceptos mas firos.
¶ Emilia entonces boluiendo se al magnifico julian dixole. Dexad agora (por me hazer merced) essos vuestros terminos de materia y forma ꝛ de macho y hembra / ꝛ hablad de manera que os entendamos. Porque os hago saber que todas hemos oydo ꝛ muy bien entendido el mal que de nosotras han dicho el señor Otauian y el señor Gaspar/ꝛ agora a vos que nos defendeys no os entendemos/ni alcançamos las razones que traeys por nuestra parte. Assi que esto me paresce que es casi vn saliros delo que cõuiene a nuestra defension/y no abonarnos contra los argumentos de nuestros enemigos.
¶ Respondio Gaspar pallauicino. No nos pongays señor esse nõbre. Catad que mas le merece el señor magnifico. Porque dando alas mugeres loores falsos/muestra que para ellas no los ay verdaderos. ¶ Dixo tras esto el magnifico. Señora perded cuydado/que a todo se responderа largamente. Pero yo no quiero dezir lastimas alos hombres tan sin causa/como ellos las han dicho alasmugeres. E si yo he vsado de aquellos terminos que vos agora me reprehendistes he lo hecho / porque si aqui vuiesse alguno que escriuiesse nuestras disputas / pesar me ya que despues en lugar donde fuessen entendidas estas materias y formas/se viessen sin respuesta los argumẽtos de nuestros aduersarios

Yo no alcanço(respondio Gaspar pallauicino como podays vos negar señor magnifico/que el hombre por sus calidades naturales no sea mas perfeto que la muger/ siendo ella fria por su complission/ y el caliente. Porque no ignorays vos quanto mas noble y mas perfecto sea lo caliente que lo frio por ser actiuo y poderoso de produzir. E(como muy bien sabeys)los cielos influyen aca en nosotros solamente lo caliente y no lo frio. Lo qual no entra enlas obras de natura.y por esso el ser las mugeres frias de complission/ creo yo que sea la causa de sus poquedades y miedos. Toda via me paresce respondio el magnifico que quereys entrar en sotilezas. Pues sea assi. Que quiça no os yra bien dello. Por esso escuchad.yo os confiesso que la calor es en si mas perfecta que el frio/mas esto no es enlas cosas compuestas. Porque si assi fuesse/ el cuerpo mas caliente seria mas perfecto. Lo qual es falsissimo. Que antes los templados son los muy perfectos. Mas os digo/que la muger se dize ser de complission fria en comparacion del hombre. El qual por demasiado calor esta muy lexos delo templado. Pero quanto en si es templada/o alo menos mas cerca de sello que no el hombre. Por que tiene proporcionado conel calor natural lo humido/ lo qual enel hõbre por la mucha sequedad mas presto se resuelue y se consume. Es assi mismo la frialdad dela muger de tal calidad q̃ retiene y refuerça el calor natural/ y le haze ser mas cercano alo templado.y enel hombre lo demasiado caliente presto reduze al postrero grado el calor natural/el qual faltandole su mantenimiento/forçadamente se ha de resolver.y assi por q̃ los hombres enel engendrarse gastan mas

que

que las mugeres/ acontece que muchas vezes son de mas corta vida que no ellas. y aun esta perficion entre las otras alcãçan ellas/ que biuiendo mas q̃ los hombres/ exercitan y obran mas tiẽpo aquello que es intento dela natura. El calor tras esto que(segun dexistes)infunden los cielos sobre nosotros/ no es el que agora haze a nuestro proposito. Que aunque tiene vn mismo nombre/ no es propriamente este de que hablamos. Porque ya veys que no puede ser contrario al frio/ siẽdo cõseruador de todas las cosas q̃ son debaxo dela luna/ assi calientes como frias. Mas adelante. El miedo que aueys dicho ser ordinario enlas mugeres/ puesto q̃ señale alguna imperficiõ/ nace toda via de buena y loable causa. Porq̃ procede dela delgadeza y presteza delos espiritus. Los q̃les representãtan presto las especies al entendimiento. E por esso las mugeres facilmente se alterã: por las cosas exteriores. y aun este miedo no es vergõçoso ni ỹ culpar. Que por el contrario vereys muchos hombres q̃ ni temen muerte ni otra ninguna afrenta/ y con todo esto no se puedẽ llamar esforçados. Porq̃ no conocen el peligro. y van como perdidos por dõde veen el camino ancho sin pẽsar en nada. y esto procede ỹ tener los espiritus gruessos y pesados. Por esso no se puede dezir q̃ vn loco o necio sea animoso. El verdadero esfuerço es aq̃l que nasce de vn juyzio proprio/ y de vna volũtad determinada a hazer lo q̃ cõuiene/ y a tener en mas la hõra y la obligaciõ ỹlla q̃ todos los peligros ỹl mundo. y en fin el buen coraçõ ha de ser tal/ q̃ aunq̃ tẽga la muerte alos ojos sea tã firme q̃ sus sentidos estẽ siempre libres/ y su acuerdo entero. Esta manera de esfuerço emos visto y oydo auer alcançado muchos señalados

señalados hombres y muchas mugeres. Las quales assi enlos tiempos passados como enlos presentes han mostrado gran animo / y hecho enel mundo hazañas tan marauillosas como las que se escriuen delos hombres. ¶ Essas hazañas(dixo entonces el phrigio)començaron a hazer se quando la primera muger errando hizo errar al hombre contra dios/ y por mayorazgo nos dexo la muerte/las fatigas/y las passiones y todas las miserias y trabajos que oy en dia enel mundo se sienten. Respondio el magnifico julian entonces. Pues veo que toda via os inclinays a entrar enlo sagrado/tambien os aure de salir por ay. No sabeys vos que esse yerro como fue fecho por vna muger/assi fue corregido por otra? E monto mucho mas el prouecho que esta nos truxo que el daño que aquella nos hizo. De manera / que essa culpa siendo redemida con tales y tantos meritos/ con razon se llama bien auenturada. Pero yo no quiero agora fundarme en dezir/quanto todas las criaturas humanas sean inferiores ala virgen nuestra señora por no mezclar las cosas diuinas conestas nuestras baxas y vanas platicas. Tampoco me pone en contar/quantas mugeres ayan con gran firmeza padecido por el nombre de christo aspe ros martyrios y crudas muertes dadas por sentencias de tyranos crudelissimos. Ni dire ó muchas que con su sciencia disputando atajaron y conuencieron infinitos y dolatras. E si a esto me respondeys/que aquello todo era milagro y cosa hecha por gracia del espiritu sancto / digo que ninguna virtud es mayor que aquella que es aprouada siendo dios el testigo. De otras muchas mugeres (delas quales no se haze tan ta cuenta) podreys vos mismo leer si quisiere=

des

des / en especial en sant Hieronymo. El qual celebra algunas de sus tiempos con tan marauillosos loores/que bastarian para qualquier hombre por santo que fuesse. Pensad tras esto quantas ay enel mundo que no son conocidas/porque estan encerradas las tristes sin aquella pomposa soberuia ⁊ codicia desordenada de alcançar nombre de sanctas enel vulgo/ como oy en dia hazen muchos hombres ypocritas malditos. Los quales oluidando/o(por mejor hablar)menospreciando la doctrina de christo que quiere que quando el hombre ayuna se aderece ⁊ cure el rostro porque no parezca que ayuna/y manda que las oraciones / las limosnas/y las otras buenas obras se hagan/no por las plaças ni por las sinagogas sino en secreto tanto que la yzquierda no sepa dela diestra: affirman que no ay nada bueno enel mundo sino dar buen enxemplo. E assi conel cuello caydo ala vna parte / ⁊ con los ojos baxos/dando a entender que no hablarian con mugeres por la vida/ ni comerian sino delas yeruas crudas del campo/ marchitos/ ahumados/con sus tunicas hechas pedaços / alaban la manera del biuir simple / y tras esto (si se ofrece)no dexan de falsar vn testamento/ ni de reboluer los maridos con sus mugeres/y dalles beuedizos si a mano viene.y en fin no paran hasta ser hechizeros o nigromanticos/y vsar toda suerte de maldad y ribalderia. E si alguno se escandaliza dellos/ traen luego esta auctoridad por sy parte / si non caste tamen caute.y pareceles que con estas palabras todo esta sano:y que cõ ellas haran creer alos que no son bien cautelosos que todos los pecados por graues que sean facilmente se perdonan/con tal que sean secretos/ y no nazca de

llos

llos mal exemplo. E assi con vn velo de sanctidad/ y conesse tratar sus cesas secretamente: ponen muchas vezes todos sus pensamientos en trastornar el coraçõ de alguna muger virtuosa. Otros/ en sembrar discordias y enemistades entre hermanos/ en gouernar estados/ en leuantar al vno/ y derrocar al otro/ en hazer degollar encarcelar y desterrar hombres y al cabo en ser ministros delas maldades/ y casi tesoreros dlos robos q̃ hazen muchos principes. Otros echã por otro camino huelgãse sin ningũ empacho de andar muy frescos y gordos y colorados ꝛ bien vestidos: cõ la barua ꝛ corona biẽ rapada. E quãdo andã por las calles/ alçan de rato en rato la tunica por mostrar las calças estiradas/ y la disposicion dela persona/ y preciã se de hazer vna reuerencia muy galana. Otros vsan ciertos ademanes y gestos hasta eñl dezir la missa/ cõ los quales piensan tener mucha gracia y ser muy mirados. Malaudos: abominables ꝛ infernales hombres agenos totalmente no solo de nuestra religion christiana/ mas aun de toda buena costumbre y criança estos son aquellos que si alguno los reprehende de su dissoluta manera de biuir/ hazen burla del/ ꝛ riense delos que les aconsejan bien/ ꝛ casi se precian publicamente de sus vellaquerias. ¶ Emilia entonces no pudiẽdo mas sufrirse/ dixo. Holgays tanto de dezir mal de frayles que saliendos de vuestro propossito os aueys metido sin saber como eneſſa plastica. E cierto no es bien murmurar de religiosos, y es gran cargo de conciencia/ y cosa sin ningun prouecho. Que sino por ellos/ que ruegan a dios por nosotros podria ser q̃ dios no nos tuuiesse la mano tan liuiana. Rioſe a esto el magnifico julian ꝛ dixo, yo no se señora como aueys

vos

vos assi acertado en pensar que yo hablaua de frayles/ no auiendo los hasta aqui nombrado. Pero en verdad/esto que yo hazia agora no era murmurar/ antes era hablar bien alto ꝛ bien claro. E lo que digo/no se ha de entender sino delos malos. Delos quales no hablo de mil partes la vna delo que se dellos. No hableys agora mas de frayles/respondio emilia. Que a mi ya se me haze conciencia escucharos. Por esso sino callays yr me he. Soy contento dixo el magnifico ỏ no hablar mas en esto. Por esso boluiendo alas excelencias delas mugeres/ digo. Que el señor Gaspar no me dara ningun hombre excelente/que yo no le de luego la muger o hija o hermana ygual conel en valor/ y alguna vez q̃ le lleue vẽtaja. y mas os hago saber/ q̃ algunas hã sido causa ỏ infinitos bienes a sus maridos/y a hartos dellos hã corregido ỏ muchos yerros. Pero siẽdo (como aqui emos ỏclarado) las mugeres naturalmente dispuestas a recebir las mismas virtudes que suelen recebir los hombres/ y auiendose visto muchas vezes esto por experiencia/ no se porque (dandoles yo lo que es possible caber enellas y ha cabido/ y cada dia cabe) aya de ser tenido (segun aqui me ha acusado ỏllo el señor Gaspar) por hõbre q̃ dize milagros ꝛ imposibilidades: cõsiderado q̃ siẽpre ha auido mugeres enel mundo (y agora tambien las ay) tan cerca de poder ygualar se conesta dama que yo aqui he formado/como hombres de poder se ygualar conel cortesano. ¶ Dixo entonces Gaspar pallauicino. A mi no me parecen buenas las razones que tiene la esperiencia en contrario. E cierto si yo os pregũtasse agora quien sean o ayan sido essas singulares

lares

lares mugeres merecedoras de ser tan loadas quanto lo fueron aquellos singulares hombres cuyas mugeres/hermanas ⁊ hijas hã sido ellas o quales sean essas que (segun vos dezis) fueron causa de mucho bien para sus maridos/ ⁊ corrigieron las tachas dellos/ yo creo que vos quedariades confuso/y razonablemẽte atajado ¶ Respondio el magnifico julian. Por cierto ninguna cosa podria atajarme encsto: sino hallar yo tanto que dezir sobre esta materia/ que no sabria por donde echar primero. E sino faltasse el tiempo/yo os contaria agora a este propósito la hystoria de Octauia muger de marco antonio y hermana de Augusto/ la de porcia hija de Caton y muger de bruto: la de caya Cecilia muger de tarquino prisco/ la de Cornelia hija de scipion/ y las de otras infinitas que son por todo el mundo sabidas. y no solamente os diria delas de nuestras naciones/ mas aun delas estrangeras ⁊ barbaras/ como de Alexandra muger de Alexandre rey delos judios. La qual despues dela muerte de su marido/ viendo sus pueblos leuantados/y todos ya puestos en armas para matalle dos hijitos que de alexandre le quedauan/y esto por entregarse enlos hijos delas sin razones y crueldades con que el padre los auia siempre tratado vuo se cõellos tan cuerdamẽte y supo los lleuar con tan buena maña/q̃ enla misma hora los amanso/y les hizo perder la memoria delos agrauios recebidos/y cobrar amor alos hijos del padre q̃ con infinitas injurias los auia largo tiempo forçado a que le fuessen crueles enemigos. Contad alomenos (respondio emilia) como esso passo. Dixo el magnifico. Esta reyna viendo a sus hijos en tanto peligro/luego ala hora hizo echar el cuerpo de

alexandre

Alexandre en mitad dela plaça. E tras esto mã do llamar prestamente los mas principales del pueblo/ y venidos ante ella dixoles/ que ella co nocia muy bien quanta razon tenian de estar a= grauiados ỏ su marido: y que toda cosa que qui siessen hazer contra el era muy justa/ porque las graues injurias que el les tenia hechas lo me= recian todo. E que assi como (siendo el biuo) qui siera ella mucho apartarle ỏ aquellas sus injus ticias y maldades / assi entonces despues de fallecido estaua ella con voluntad de mostrar el sentimiento grande que auia siempre tenido de todo aquello: y se determinaua a ser co uellos y a castigar crudamente a su marido assi muerto/ como mejor pudiesse. Por esso que tomassen el cuerpo del/ y arrastrandole feamente le hiziess= sen mil pedaços con los mas crudos y brauos modos que ymaginarse pudiessen / y que en fin le echassen alos perros para que dellos fuesse tragado aquel cuerpo donde vn alma tan per= uersa auia morado. Pero que les rogaua por a= quel amor que ellales tenia z auia siempre teni do/ que vuiessen lastima de aquellos sus hijitos cuytados z innocentes niños. Los quales no solamente no podian tener culpa / mas ni aun saber las vellaquerias del padre. Tanta fuerça tuuieron estas palabras/ que la braua yra ya cõ cebida enlos coraçones de todo aquel pueblo/ supitamente fue mitigada z conuertida en vn a= mor tan grande / que no solo eligieron en con= cordia de todos a aquellos dos niños por sus señores/ mas aun el cuerpo del muerto padre enterraron con grandes honras. Aqui paro vn poco el magnifico julian/ y luego tras esto bol= uio a dezir. No aueys vos leydo que la muger y hermanas de mitridates mostraron menos te=

mor dela muerte que el mismo Mitridates? E la muger de Asdrubal que Asdrubal? No sabeys vos que Hermonia hija d Hieron tyrano de çaragoça de Cicilia viendo q̃ los enemigos le quemauan su patria/quiso morir en mitad del fuego? ¶ Dixo entonces el Phrigio. Esso mas ayna fue tema o pertinacia que otra cosa. Por que bien sabeys vos que si vna muger comiença de rezio a tomar vn antojo / tras el se dexara morir/como aquella que estaua enel pozo conel agua hasta los ojos: y no pudiendo mas dezir a su marido tigeras / señalaua se las con las manos. ¶ Riose el magnifico Julian y dixo. La pertinacia que se endereça a fin virtuoso no se ha de llamar propriamente pertinacia/ sino constancia. Como fue la de Epichari libertina romana. La qual siendo sabidora en vna conjuracion grande contra Neron / fue tan constante que por mas que la descoyuntaron con los mas asperos tormentos que inuentar se pudieron / jamas por ella fue descubierto hombre delos conjurados. Pues enesta misma rebuelta muchos caualleros principales y senadores de puro miedo acusaron hermanos y amigos / y las personas mas queridas que enel mundo tuuieron. E que me direys vos de aquella otra que se llamaua Leona? Por honra dela qual los Athenienses pusieron delante la puerta dela fortaleza vna leona de bronzo sin lengua por mostrar enesta muger la constante virtud del saber callar. Esta tambien sabiendo en otra conjuracion contra los tiranos/no se espanto de ver q̃ mataron sobre el mismo caso a dos grandes hõbres amigos suyos. E assi por mas que fue apretada y rompida con infinitos y crueles tormentos/nunca descubrio nada. ¶ Dixo entonces

ces Margarida gonzaga. Pareceme señor que vos contays muy breuemente essos hechos tan señalados de mugeres. E assi estos nuestros aduersarios aunque los ayan oydo y leydo / toda via muestran no sabellos / y quieren que se pierda dellos la memoria. Por esso si hazeys que nosotros los sepamos / no los dexaremos caer / si no que nos honraremos conellos. ¶ A mi me plaze respondio el magnifico de hazello assi. E quiero luego contaros de vna muger que hizo lo que hazen muy pocos hombres. E esto pienso yo que lo confessara el mismo señor Gaspar. E assi començo.

CAPITVLO III.

En el qual prosiguiendo mas adelante el magnifico Julian su platica / cuenta en defension delas damas algunos notables hechos que hizieron muy afamadas mugeres: y estos enxemplos trae a consequencia contra las razones del phrigio y de Gaspar pallauicino.

EN marsella vuo vna costumbre / la qual pien san muchos que vino de grecia / y fue esta. Que publicamente se guardaua ponçoña mezclada con vna yerua que llaman cicuta. E consentia se que la tomasse el que por determinacion del senado tuuiesse licencia de quitarse la vida por algunas desdichas o trabajos grandes que enella le vuiessen recrecido / o por alguna otra justa causa. E esto se hazia a fin que si alguno se viesse caydo en alguna grande aduersidad / o subido en alguna prosperidad señalada / ni aquella le durasse / ni esta se le mudasse. Assi que hallandose serto Pompeyo. E sisto el phrigio no esperãdo que el magnifico

julian passasse mas adelante / atajole diziendo le. Esso (por deziros verdad) me parece principio de alguna muy larga fabula. ¶ El magnifico julian entonces boluiendose con vna risa a margarida gonzaga dixole. Ueys aqui señora como no me dexa hablar el señor phrigio. yo queria agora contaros de vna muger / la qual auiendo prouado delante el senado / que tenia mucha razon de no querer mas biuir / trago sin ningun miedo en presencia de sexto pompeyo la ponçoña con tanto esfuerço / y con tan cuerdas y dulces y amorosas contemplaciones hechas alos suyos / que pompeyo y todos los que estauan presentes / viendo en vna muger tan gran acuerdo y tan firme determinacion en mitad dl espantoso passo dela muerte / quedaron llorando confusos y turbados de ver vn hecho tan marauilloso. ¶ Dixo aqui Gaspar pallauicino riẽdo. yo tambien me acuerdo auer leydo vn razonamiento / enel qual vn malauenturado de vn hombre pedia al senado licencia de matarse / y la justa causa que alegaua para esto / era no poder sufrir la ordinaria pesadumbre que rescebia del parlar y delas chismerias de su muger. E assi se determino este cuytado mas ayna a beuer la ponçoña que (segun vos dezis) se guarda publicamente / que a tragar el enojo que su muger le hazia con sus palabras. ¶ A essa cuẽta (respondio el magnifico) quantas pecadoras de mugeres ternian razon de pedir essa licencia de darse la muerte por no sufrir. no digo las malas palabras / mas las malissimas obras de sus maridos. De mi os digo que yo conozco hartas que ya enesste mundo padecen las mismas penas del infierno. ¶ Respondio Gaspar pallauicino, Assi tambien ay muchos maridos

que

que tienen tan mala vida con sus mugeres/que no ay dia ni hora que no desseen la muerte.
¶Que mala vida (dixo el magnifico) pueden las mugeres dar a sus maridos que sea tan sin remedio como la que dan los maridos a sus mugeres? Las quales sino por amor/al menos por temor siguen la condicion o el antojo dellos.
¶Vos señor dixo gaspar pallauicino aueys tocado agora vna muy gran verdad. Que ciertamente esso poco que ellas hazen por contentar a sus maridos todo es de miedo. Porq̃ aueys d̃ saber que ay muy pocas que alla dèntro en sus almas no los aborrezcan. Vos os engañays en esso(respondio el magnifico.)E si quereys acordaros delo q̃ aueys leydo/no me negareys vos que no se halle en todas las historias/que casi siempre las mugeres suelen amar mas a sus maridos que no ellos a ellas. Dezid me: leystes vos jamas o vistes que algun marido mostrasse a su muger vna señal tan grande de amor quãta fue la que mostro cãma a su marido? ¶Yo no conozco essa camma(respondio gaspar pallauicino)ni se quien se es/ni se que señal de amor fue essa q̃ mostro a su marido. Hi yo dixo el phrigio. Respondio el magnifico. Oyldo pues. E vos señora margarida gonzaga estad atenta y acordaos bien desto que quiero contar agora. Esta camma fue vna muger hermosa y moça/y tambien criada y discreta/que no menos por esto q̃ por la hermosura fue estimada y querida de todo el mundo. Era casada y amaua entrañablemente a su marido. El qual se llamaua Sinato. Acontecio que otro cauallero de mayor estado que Sinato/y casi tyrano de aquella ciudad donde biuian se enamoro desta señora. E assi despues de auer trabajado largo tiempo por muchas vias

de alcançalla/viendo que no aprouechaua nada quanto hazia/pareciole que lo mucho que ella amaua a su marido deuiera de ser la causa por la qual ella no queria venir en nada delo que el desseaua. E conesto pensamiento acordo de hazer matar al marido/y assi lo hizo. Hecho esto tornando luego a porfiar en su demanda/quanto mas trabajaua enello tanto mas hallaua por experiencia que todos sus trabajos eran en vano. Por donde creciendo cada dia este amor o este desseo assi tan loco: determino de tomalla por muger/no embargante que fuesse el muy mas principal que no ella y de mucho mayor hazienda. E assi requeridos los parientes della por signorige (que assi se llamaua este caualiero) tomaron la luego todos ellos y aconsejarō le que tuuiesse por bien de casar se conel. E para traella a esto dixeron le los prouechos que auia en hazello/y los daños y peligros que podriā recrecer sele a ella y a ellos sino lo hiziesse. Ella despues d auer dicho muchas vezes que no lo queria hazer/en fin cōcluyo q̄ era contenta/y q̄ mucho en ora buena se concertasse. Los parientes luego hizieron lo saber a Signorige. El q̄l alegre en todo estremo con tā buena nueua/procuro que se velassē presto. Assi que venidos entrābos para esto al templo de diana con grāde fiesta/Lamma hizo traer vna cierta confacion para beuer/dulce y de buen gusto/la qual ella misma auia hecho. E assi tomandola delante la ymagen de Diana en presencia de Signorige/beuio la mitad della/y luego de su mano (porque esto assi se vsaua enlas bodas) dio el vaso con lo que quedaua a su esposo/el qual le beuio todo. Hecho esto/viendo Lamma que la cosa le auia sucedido a su plazer/toda alegre y contenta se

arro

arrodillo delante la ymagen de Diana / y dixo estas palabras. O señora / tu que conoces mi coraçon y vees mis entrañas / tu señora puedes agora ser me buen testigo con quanta dificultad y trabajo despues que mi marido y todo mi bien murio aya yo podido acabar comigo fasta agora de no matarme y con quanta fatiga aya sostenido la carga y el dolor dela vida. En la qual ningun bien ni deleyte jamas he sentido / sino el esperança tan solamente de alcançar esta vengança que agora me hallo auer alcançado. Por esso alegre y contenta me parto a hallar la dulce cõpañia de aquella alma que yo en vida y en muerte mas que a mi misma he siempre querido. E tu maluado que pensaste ser mi marido / en lugar dela cama que se te auia de adereçar para la boda / prouee que te sea aparejada la sepultura / porque te hago saber que yo de ti he hecho sacrificio al alma de Sinato. Espantado Signorige con estas palabras / y sintiendo ya la fuerça dela ponçoña que le turbaua / busco muchos remedios mas no aprouecho ninguno. E a Lamma sucediole tambien el negocio: que antes que ella muriesse supo que Signorige era muerto. E assi en sabiendo lo echo se en la cama con vn plazer estraño / llamando siempre con los ojos al cielo el nombre de Sinato y diziendo. O mi marido y mi señor / agora que yo he dado a tu marido por dadiua postrimera lagrimas y vengança: y no veo que me quede ya aqui otra cosa que pueda hazer por ti: huyo del mundo y desta vida sin ti crudelissima: con la qual ya por tu sola causa me holgue en algun tiempo. Sal pues a rescebir me señor mio: y acoge esta alma en ti con tãta volũtad con quãta ella para ti se parte. E assi desta manera hablãdo con los

braços abiertos / quasi pareciendo que q̃ria abraçar a su marido: se murio. Dezid agora pues señor Phrigio: que os parece desta muger?

¶ Pareceme respondio el Phrigio: que vos querriades hazer llorar estas señoras. Mas põgamos que esso aya sido verdad: paresceos a vos señor que agora se hallarian enel mundo tales mugeres como essa? ¶ Si se hallarian por cierto (respondio el Magnifico). E porq̃ veays que es como yo digo / oyd. En mis dias vuo en Pisa vn cauallero llamado misser Thomaso: no me acuerdo de que casa era: aunque a mi padre que era gran amigo suyo lo oy dezir muchas vezes. Assi que este misser Thomaso passando vna vez en vn pequeño nauio de Pisa a Sicilia por cosas de su hazienda: fue salteado de ciertas fustas de moros: las quales dieron sobre el tan arrebatadamente / que los que gouernauan el nauio a penas lo vieron ni sintieron / hasta que casi tuuieron los enemigos dentro / y assi aunque todos se defendieron harto bien / toda via por ser pocos y los moros muchos: fueron tomados / vnos heridos y otros sanos / segun la dicha de cada vno / y conellos fue tambien preso misser Thomaso. El qual peleando muy valientemente mato a vn hermano de vn capitan d̃los delas fustas. Por donde este capitan enojado d̃ auer perdido a su hermano: quiso a misser thomaso por su prisionero / y assi mal tratandole y açotandole cada dia lleuole a Africa: adonde auia determinado de tenello toda su vida catiuo con mucha miseria y trabajo. Todos los otros compañeros vnos por vna via y otros por otra alcãçaron en breue tiempo libertad / y boluiendo a sus casas hizieron saber ala muger (q̃ argẽtina se llamaua) y alos hijos la aspera vida y grã tormento

mento en que misser Thomaso biuia: sin esperãça de jamas verse libre/si dios milagrosamente no le ayudasse. Lo qual ya ella y ellos teniã por muy cierto. Porque auian ya tentado muchos remedios para sacalle: y no auia aprouechado ninguno: y sabian como el mismo tenia ya tragado de acabar en aquella desuentura. En fin no mucho despues desto acontecio q̃ vn fijo delos suyos llamado pablo/ doliẽdose dela miserable fortuna de su padre: desuelose y esforçose tanto en procurar de sacalle/ que menospreciado todo genero de peligro/ determino morir o poner a su padre en libertad. Esta determinacion sucedio tan prosperamente a este mancebo: q̃ en pocos dias saco a su padre con tan buena maña y tan cautelosamente que primero llegaron entrambos a liorna que se supiesse en africa. Desde alli misser thomaso ya puesto en saluo/ escriuioa su múger vna carta/ haziendo le saber su libertad y el lugar donde entonces se hallaua/ y como luego otro dia esperaua de ser cõella. Esta señora con sus entrañas llenas de virtudes y de amor/ salteada de tanta y tan po pensada alegria/ contemplando se que auia de ver tan presto a su marido el qual auia sido librado por el esfuerço y sobrado amor de su hijo en tiempo que no esperaua ella jamas vellé/ leyda la carta alço los ojos al cielo/ y llamando con alta boz el nombre de su marido/ cayo muerta. E luego los que acudieron con muchos remedios: pensando que deuiera ser algun desmayo/ vierõ claramente el cuerpo totalmente desamparado dl alma. Cruel y dolorosa vista y bastante a moderar las voluntades humanas/ y a retraellas de desear muy afincadamente las alegrias desordenadas deste mundo. ¶ Dixo entonces

riendo el Phrigio. Que sabeys vos si murio essa señora de pesar / viẽdo que su marido boluia? ¶ Esso es (respondio el Magnifico) querer dezir gracias. Que bien veys vos que no fue por esso. Porque no biuia ella de manera que se pudiesse pensar tal cosa della. Antes creo que su alma no pudiendo sufrir aquel poco de tiempo q̃ auia de tardar de ver con los ojos corporales a su marido / se salio del cuerpo: y lleuado con el desseo bolo subitamente / a donde leyendo la carta auia bolado el pensamiento. ¶ Dixo a esto Gaspar pallavicino. Quiça essa señora amaua mas apassionadamente de lo que conuenia. Porque ya sabeys que las mugeres comunmente siguen en toda cosa los estremos / los quales siempre sõ malos. E assi se vio en ella por experiencia: que por amar demasiadamente hizo mal a si y a su marido y a sus hijos / a los quales todos conuertio en amarga tristeza el gozo de aquella libertad desseada y alcançada con mucho peligro. Por esso no deueys alegar essa muger por vna de aquellas que han sido causa de muchos bienes. yo la alego (respondio el magnifico) por vna de las que pueden hallarse muchas que amã en estremo a sus maridos. Que dessas otras que fueron causa de muchos bienes para el mũdo: podria traeros infinitos exẽplos: y cõtaros de algunas tan antiguas q̃ casi parecẽ fabulas las cosas q̃ con verdad se escriuẽ dellas. Podria assi mismo deziros de otras q̃ hã sido inuẽtoras de tãtas cosas tã prouechosas a los hõbres: que merecierõ ser tenidas por diosas. Como fue pallas y ceres. Tambien os podria dezir de las sibilas / por cuyas bocas dios hablo tantas vezes / y reuelo al mũdo las cosas q̃ auiã de acaecer. Assi mismo de aquellas q̃ han sido maes-

tras

tras de grandes hõbres/como Aspazia y dioti-
ma. La qual cõ sacrificios dilato diez años el tiẽ
po ỏ vna pestilencia que auia de venir sobre A
thenas. Dezir os ya tambien de nicostrata ma-
dre ỏ euãdro la q̃l mostro las letras alos latinos
y de otra muger que fue maestra de pindaro li-
rico. Assi mismo os diria de corinna/y de sapho
que fueron excelentissimas en poesia. Pero no
quiero traer las cosas de tan lexos. Se os bien
dezir (dexando agora lo demas aparte) que dela
grandeza de roma quiça las mugeres fueron
tanta causa como los hombres. Esso querria yo
dixo gaspar pallauicino que me dixessedes co-
mo fue. Oyd pues (respondio el magnifico.)
Despues que troya quedo abrasada/y por el sue
lo muchos troyanos que de tanto estrago auian
escapado/huyeron los vnos a vna parte y los
otros a otra. Delos quales vn cierto numero q̃
por la mar auian passado rezias tempestades/a
partaron a vna comarca de ytalia: donde el ti
ber entra enla mar. E assi saliendo a tierra por
buscar bastimentos y otras cosas necessarias/
començaron a andar vagando por aquella pro-
uincia. Entonces las mugeres que auian queda
do enlas naues/pensaron entre si vn prouecho
so Consejo/conel qual se pudiesse poner fin a
su nauegacion larga y peligrosa/y en lugar de-
la patria que auian perdido/se procurasse de co
brar otra. E assi todos en vno consultando/
antes que sus maridos boluiessen quemarõ las
naues. E la primera que lo començo se llama
ua roma. Toda via temiendo el enojo que de-
llo podrian recebir los hombres (los q̃les ya
boluian) salieron les al camino/y algunas abra
çando y besando a sus maridos/otras a sus
parientes amãsaron con blãduras y halagos el
primer

primer impetu dellos: y despues que los vieron algo sossegados: començaron a dezilles cuerdamente la causa de su prudente determinacion. Por lo qual los troyanos / assi por su necessidad como porque fueron recogidos cortesmente de los moradores de aquella tierra tuuieron por bueno lo que las mugeres auian hecho / y assi moraron alli con los latinos enel lugar donde despues fue roma. y desto procedio la costumbre antigua enlos romanos / que las mugeres quando topauan a sus parientes los besauan. Assi que bien veys quanto estas mugeres aprouecharon a que se fundasse roma. Pues si estas hizieron este prouecho para el comiençó desta ciudad tan grande / no le hizieron menor las sabinas para el acrecentamiento della. Porque auiendo se romulo enemistado generalmente con todos los pueblos comarcanos por el robo que hizo delas mugeres dellos / fue apretado por todas partes con grandes guerras. Las quales el por ser hõbre de mucho valor y esfuerço breuemente las despacho con victoria / saluo la delos sabinos q̃ fue muy rezia por el valiente coraçon y prudencia singular de tito tacio rey dellos. E assi ofreciẽdose vn dia entre estos dos pueblos vna cruda batalla cõ graue daño de entrãbas partes / y aparejandose otra mayor / las mugeres sabinas vestidas todas de luto / messando sus cabellos y llorando asperamẽte sin miedo delas armas de los exercitos que estauan ya para romper pusieron se en medio entre los padres y los maridos rogandoles que no quisiessen ensangrentar sus manos con la sangre de sus proprios suegros y yernos. E si por caso estauan mal satisfechos del deudo que entre ellos auia / boluiessen contra ellas las armas. Que mucho mejor les seria

morir que quedar biudas sin padres ⁊ sin herma nos/⁊ acordarse que auian parido delos que les auian muerto a sus padres/ o eran nacidas de= los que les auian muerto a sus maridos. Tras esto muchas dellas llorando con gemidos lasti= mosos trayan sus hijitos pequeños enlos bra= ços/algunos delos quales començauan ya a for mar algunas palabras / ⁊ parecia que querian llamar ⁊ halagar a sus agueios. A los q̃les ellas mostrando los nietos dezian con grandes lagri mas. Ueys aqui vuestra sangre propria/la qual vosotros agora quereys tan cruelmente derra mar con vuestras mismas manos. Tanto pudo eneste caso el amor que estas mugeres tuuieron a su patria/a sus padres ⁊ a sus maridos / ⁊ la prudencia de que supieron en tan braua afren ta aprouecharse/que no solamente fue estable= cida perpetua amistad ⁊ concordia entre estos dos reyes enemigos/mas aũ(lo qual fue ỽ mas marauillar)fueron los sabinos a biuir en roma: y ỽ dos pueblos se hizo vno solo. E assi esta paz acrecento mucho el estado ⁊ poder delos roma= nos. Lo qual todo se ha de agradecer a estas sa bias ⁊ animosas mugeres. Las quales fueron luego tan remuneradas de romulo/que el entre otras cosas diuidiendo el pueblo en treynta ba rrios / les puso los nombres dellas. Aqui co= mençó a callar vn poco el magnifico julian/⁊ viẽ do que Gaspar pallauicino tambien callaua/di xole. No osparece que con razon se puede dezir que estas mugeres fueron causa de mucho bien para los hombres y que hizieron gran proue= cho al acrecentamiento de roma? ¶ Yo conozco (respondio gaspar pallauicino)que essas muge res merecen ser tenidas en mucho. Pero si vos quisierades eneste ser juez y gual: y dezir delas

mugeres assi los males como los bienes/no ca-
llaredes q̃ vna muger enessa guerra de tito tacio
cometio vna trayciõ biẽ grãde cõtra roma: mos
trando alos enemigos el passo por dõde podiã
ẽtrar eñl capitolio. E assi vino la cosa a muy po
co q̃ no quedassẽ los romanos perdidos para siẽ
pre. Respõdio a esto el magnifico juliã. Vos me
hablays de vna sola muger mala/ y yo a vos de
infinitas buenas. y aũ ỽmas ỽlos exẽplos q̃ os
he dado podria daros muchos otros delos pro
uechos que a roma hizieron las mugeres. E po
dria os ỽzir porq̃ causa fue edificado vn tẽplo a
venus armada: y otro a venus calua/ y que fue
instituyda a juno la fiesta delas moças porq̃ li
braron a roma delas assechãças delos enemi-
gos: pero dexãdo esto/ no hos parece a vos q̃ a-
q̃l hecho tan señalado de auer descubierto la cõ
juracion de catilina (del qual Ciceron tanto se
alaba) principalmente procedio de vna muger
baxa/ la qual por esto solo se podria dezir q̃ fue
causa de todo aquel bien que en tãtas partes ci
cerõ se precia auer fecho ala republica romana
(y sino me faltasse tiẽpo) aũ quiça os mostraria co
mo las mugeres han corregido hartas vezes en
los hõbres muchas tachas. Mas pareceme que
ya esta mi habla dura mucho/ y comiẽça a ser pe
sada: por esso pues yo pienso auer ya cũplido (se
gũ mis pocas fuerças) conel cargo que estas se
ñoras me hã dado/ acuerdo ỽ dexar lo de mas a
otro q̃ sepa ỽzillo mejor q̃ yo. No hagays (dixo
Emilia) tã grã perjuyzio alas mugeres como se
ria dexar de dalles todos los loores que mere
cen: y acordaos que si el señor gaspar y aũ quiça
el señor Octauian os escuchan cõ pena todos es
tos otros caualleros y nosotros os escuchamos
cõ mucho plazer. Toda via el magnifico porfia-

uas a no dezir mas: pero todas aq̃llas señoras se pusieron en rogarle q̃ dixesse. E assi el riendo dixo. Por no hazer que el señor Gaspar me quie ra peor de lo q̃ me quiere ya / dire brevemente solo de algunas q̃ agora se me acuerdan y dexa re otras muchas q̃ podria deziros / y assi comen ço. Auiẽdo philipo de demetrio puesto cerco so bre la ciudad d chio / mãdo apregonar q̃ a todos los esclauos que huyessen dela ciudad y se viniess sen para el prometia de ahorrallos y casallos con las mugeres de sus dueños. Agraviaronse y embraucciersonse tanto las mugeres con este pregon tan vltrajoso para ellas q̃ luego armãdo se todas corrieron con gran impetu ala cerca: y alli tan fieramẽte pelearon q̃ philipo dẽde a po cos dias vuo de leuantar el real y yrse cõ daño y cõ mengua. Esto hizieron las mugeres: lo q̃l hast ta entõces nunca auiã podido hazer los hõbres Estas mismas llegando a leuconia cõ sus mari dos padres y hermanos q̃ andauã desterrados hizierõ vn hecho no menos hõrrado q̃ estotro y fue. Que mouiẽdo los erithreos / (los q̃les es= tauan alli con sus cõfederados) guerra cõtra es tos chios: estos no siendo parte para poder va= lerse contra sus enemigos / vinieron a tratar cõ ellos algũ partido y assi fue el concierto: q̃ los dichos dexassen la ciudad y se fuessen cada vno solamente con su jubon y camisa. Viniendo alos oydos dlas mugeres este partido tã vergõçoso vuieron mucho pesar dello / pareciendoles grã desonrra que vnos hombres que hasta alli a= uian sido tenidos en muy buena reputacion pas sassen sin armas / y desnudos entre sus ene= migos. E assi dixeronles que en ninguna mane ra lo hiziessen. Respondiendo ellos / que el concierto era hecho. E que no podian tor=

narse

narse atras/ dieronles ellas por consejo q̃ dexassen todos los vestidos/y solo llevassen sus lãças y sus escudos/ y dixessen a sus enemigos q̃ aquellos erã sus jubones y sus camisas. Ellos lo hizieron assi.y desta manera encubrieron grã parte dela desonrra que parescia no poder escusarse ya. Auiendo tambien ciro en vna cruel batalla desbaratado vn gran exercito de los persianos. Ellos huyendo azia la ciudad / hallaron a sus mugeres cabe la puerta del lugar. E assi ellas viendo los venir ya cerca dixeron les con vn rigor muy grande. A donde huys perdidos: y baxos hombres? Querriades agora vosotros por ventura asconderos en nosotras dentro en el lugar de donde salistes? Oyendo los persianos estas y semejantes palabras/ y conociendo quanto sus mugeres valian mas que ellos: huvieron tan gran empacho de si mismos: que buel tos enel mismo punto a sus enemigos tornaron nuevamente a pelear conellos/ y desbarataron los. Auiendo hasta aqui hablado el magnifico julian/paro/y boluiendose ala duquesa: dixole. Se que agora señora darme eys licencia que calle. Parecceme(dixo gaspar pallavicino)que hos sera forçado callar: pues ya no teneys mas que dezir. Respondio riendo el magnifico. Vos señor me poneys en necessidad que hos ponga yo a vos en trabajo de escucharme toda esta noche loores de mugeres. E assi sabreys de muchas espartanas que holgaron estrañamente cõ las honradas muertes de sus hijos propios: y vereys de otras que o no los quisieron por hijos o los mataron en sabiendo que avian hecho vileza. Oyreys mas como las mugeres de monviedro enla perdicion de su patria se armaron contra la gente de Annibal. E tambien hos

dire

dire como siendo el exercito delos tudescos des baratado por mario: las mugeres de aquellos barbaros no pudiendo alcãçar delos romanos: que pudiessen biuir en Roma cõ libertaden ser uicio delas virgines vestales: todas se mataron juntamente con sus hijitos pequeños. E si mucho me enojays direos de otras mil: de las quales las hystorias antiguas estan llenas. ¶ Dixo entonces Gaspar pallauicino: A señor magnifico dios sabe como essas cosas passaron, ya sabeys que de luengas vias. Aquellos tiempos quedan tan atras: y tan lexos de nosotros q̃ muchas mentiras pueden dezirse de lo que passo entonces, y muy pocas prouarse. ¶ Si quisieredes (respondio el magnifico) en todo tiempo medir el valor delas mugeres conel de los hombres, hallareys que ellas nunca han quedado, ni agora quedan vn passo atras dellos. Porque dexando aquellos tiempos mas antiguos: si venimos al tiempo en que los godos señorearon a ytalia hallaremos entre ellos auer sido vna reyna Amalasunta, la qual reyno muchos años con marauillosa prudencia. Despues Theodelinda reyna delos Lombardos virtuosissima, y Theodora griega emperatriz. E en ytalia entre otras muchas fue muy excelente señora la condessa Mathilda. Dela qual seria mejor que hablasse el señor Conde Ludouico, porque viene de aquel linage. ¶ Antes es mejor respõdio el conde que hableys vos della. Porque no paresce bien alabar el hombre sus mismas cosas. ¶ Passo adelante el magnifico diziendo. E no han llegado a vuestra noticia las mugeres que enlos tiempos passados fueron en toda virtud famosas desta illustre casa de Mõtefeltro? E las de casa gonzaga? Las de este? y las d̃ pij?

ron auerse hallado enella vna manera tan diui-
na de gouernar: que casi parecia que solamente
su voluntad bastaua por mandamiento: porque
cada vno hazia lo que deuia sin ningun ruydo
y a penas osaua nadie en su propia posada y se-
cretamente hazer cosa de que a ella le pudiesse
pesar. E en gran parte fue desto causa el mara-
uilloso juyzio que ella tuuo en conocer y esco-
ger los hombres mas abiles y mas cuerdos pa
ra los cargos que les daua: y supo esta señora
assi bien juntar el rigor dela justicia con la blan
dura dela clemencia y cõ la liberalidad/que nin
gun bueno vuo en sus dias que se quexasse de
ser poco remunerado/ni ningun malo de ser de
masiadamente castigado: y desto nacio tenelle
los pueblos vn estremo acatamiento mezclado
con amor y con miedo. El qual esta todavia en
los coraçones de todos tan arraygado/que ca-
si muestran creer que ella desde el cielo los mi-
ra y desde alla los alaba o los reprehende de
sus buenas o malas obras. E ansi con solo su
nombre y con las leyes establescidas por ella
se gouiernan aun aquellos reynos de tal mane
ra que aun que su vida aya fallecido su auctori
dad siempre biue: como rueda que mouida con
gran impetu largo rato / despues ella misma se
buelue como de suyo por buen espacio aunque
nadie la buelua mas. Considerad tras esto se-
ñor Gaspar que en nuestros tiempos todos los
hombres señalados de España / y famosos en
qualquier cosa de honrra han sido hechos por
esta reyna. E el gran capitan Gonçalo hernan
dez mucho mas se preciaua desto que de todas
sus victorias y excellentes hazañas. Las qua
les en paz y en guerra le han hecho tan señala
do/que si la fama no es muy ingrata siempre eñl
mundo

mundo publicara sus loores y mostrara clara-
mente que en nuestros dias pocos reyes o seño
res grandes hemos visto que en grandeza de a-
nimo/ en saber y en toda virtud no ayan queda
do baxos en comparacion del. Pero boluiendo
otra vez a nuestra ytalia/ digo que aun aqui no
faltan señoras excelentissimas. Porque en Na
poles tenemos dos singulares reynas. E en
la misma ciudad murio poco ha la otra reyna d
Angria / señora tan excelente quanto vos sa-
beys/ y bastante para ygualarse conel famoso y
nunca vencido rey Mathia coruino su marido.
Assi mismo la duquesa doña ysabel de Aragon
hermana del Rey don Hernando de Napoles.
La qual enlas asperas rebueltas dela fortuna
ha mostrado su virtud y esfuerço/ como suele el
oro mostrar enel fuego su valor. Pues si bays
buelta ala Lombardia/ vereys luego a doña ysa
bel Marquesa de mantua. A cuyas virtudes se
haria injuria: hablando dellas tan templada-
mente / como seria forçado hazello aqui agora
donde estamos. Mas pesame que no ayays to-
dos conocido ala duquesa de Milan doña Bea
triz su hermana/ porque conella dariades cabo
a no marauillaros mas ya de otro ningun inge
nio de muger por singular q̃ fuesse. La duquesa
tambien doña Leonor de Aragon duquesa de
Ferrara y madre destas dos señoras q̃ yo agora
os he nõbrado fue tal q̃ sus señaladas virtudes
mostrauã bien a todo el mundo que ella no sola-
mente merecia ser hija de rey mas ser reyna de
mucho mayor estado que no auian posseydo to-
dos sus antecessores. E por deziros de otra/ co
noscey vos porventura muchos hombres enel
mundo que sufriessen los rezios encuentros de
la fortuna con tanto seso con quanto los sufre la

reyna doña ysabel de napoles? La qual dspues dela perdida de su reyno: despues del destierro ꝛ muerte del rey don Federique su marido ꝛ de dos hijos: despues dela prision del Duque de Calabria su primogenito/ toda via en mitad de estas aduersidades paresce reyna / y passa con tan buen animo su miserable pobreza/ que muestra muy claramente que aunque aya mudado de estado/ no ha mudado de condicion. Dexo de hablar agora de infinitas otras señoras ꝛ de mil mugeres de baxa suerte/ como de muchas pisanas que enla defension de su patria contra los florentines mostraron aquel generoso esfuerço sin temor de la muerte que pudieron mostrar los coraçones mas animosos que ayan sido jamas enel mundo. E assi fueron celebradas por muchos famosos poetas en sus versos. Podria tambien deziros de algunas excelentissimas en letras/ en musica/ enel arte del pintar y esculpir. Pero no quiero andar reboluiendo me mas tras estos exemplos / los quales son de vosotros tan sabidos como de mi. Basta por agora que si vos en vuestro coraçõ quereys considerar las mugeres que vos mesmo conosceys: hallareys sin dificultad que ellas por la mayor parte valen tanto como sus padres/ hermanos ꝛ maridos/ y que muchas han sido causa de grandes prouechos alos hombres/ y hartas vezes les han emendado sus yerros. E si agora no se hallan enel mundo aquellas grandes reynas que sojuzgauan regiones estrañas/ ꝛ hazian edificios señalados piramides ꝛ ciudades como aquella gran Thomiris reyna de Scythia Artemisia/ zenobia Semiramis ꝛ Cleopatra/ tampoco se hallan hombres tan famosos como fue Cesar/ Alexandre/ Scipion/ Lucullo ꝛ

aque

aquellos otros emperadores romanos. ¶ No digays esso (respondio riendo el Phrigio) que sin duda agora hartas mugeres se hallan como Cleopatra y Semiramis. E sino tienen tan grandes estados como aquellas / no les falta por esso la buena voluntad de seguillas en darse plazer y satisfazer quanto es possible a sus apetitos: ¶ Vos Señor Phrigio (dixo el Magnifico) andays apartandos dela tela. Porque bien veys vos que si agora se hallan algunas cleopatras / no deran de hallarse infinitos Sardanapalos / que es harto peor. ¶ No digays dixo Gaspar pallavicino essas comparaciones / ni creays que los hombres sean menos castos que las mugeres: y ya que lo fuessen / no seria peor. Porque dela incontinencia delas mugeres nascen infinitos males / que no nacen dela delos hombres. E por esso (como ayer se dixo) sabiamente ordenaron ellos que a ellas les fuesse licito sin infamia poder errar en todas las otras cosas / a fin que pudiessen poner todas sus fuerças en mantener esta sola virtud dela castidad. Sin la qual los hijos serian inciertos / y aquel nudo que tiene al mundo atado conel deudo de la sangre / y con amar naturalmente cada vno aquello que ha produzido quedaria suelto. E por esso es muy justo que parezca peor enlas mugeres la vida desonesta que no enlos hombres. Los quales no traen en sus cuerpos nueue meses los hijos. Respondio el Magnifico. Hermosos argumentos son essos que agora vos hazeys. No se por que no mãdays luego escriuillos. Pero dezidme porque razon no ha sido ordenado que enlos hõbres fuesse tan gran desonrra la vida dissoluta como enlasmugeres? Considerado que si ellos son naturalmente

mas virtuosos y de mayores fuerças para resis tir alos vicios mas facilmente podran mante= nerse eneſta virtud de caſtidad que no ellas ? y los hijos seran tan ciertos/ deſta manera como deſſa otra que aueys dicho. Porque aunque las mugeres fuessen malas / y quisiessen andar embueltas en mil deſoneſtidades / si los hom= bres fuessen buenos / y no consintiessen en las maldades dellas/claro esta que ellas siendo so= las ni podrian dañar con sus vicios / ni poner entre nosotros dubda de nuestros hijos. Mas en fin si quereys confessar la verdad/no dexays de conocer vos que nosotros de nuestra pro= pria auctoridad nos hemos ocupado esta licen cia/que vnos mismos pecados se tengan por li= uianos en nosotros/y alguna vez. merezcan ser loados/y enlas mugeres sean tenidos por gra uissimos/y no basten penas para caſtigallos / si no es vna vergonçosa muerte / o por lo menos vna perpetua infamia. Por esso ya que esta opi nion dañada esta apoderada enel mundo/ pare= cermia tambien justa cosa castigar grauemente alos que con mentiras andan diffamando muge res. E tengo yo por cierto que sea obligado todo buen caualiero a defender la verdad siem pre que sea menester en especial quando sepa que alguna muger es acusada falsamente de ma la. ¶ Respondio riendo Gaspar pallauici= no. E yo no solamente afirmo ser obligacion de todo buen caualiero hazer esso que vos de= zis/mas a vn pienso que es cortesia y gentileza encubrir qualquier yerro / enel qual por desas= tre o por mucho amor aya caydo vna muger de bien. E eneſto vereys que yo tomo mas la par= te delas mugeres donde la razon lo sufre que no hazeys vos. Ho niego yo con todo que los

hombres

hombres no se ayan metido por esta libertad a-
delante algo mas delo que deuieran. y esto por
que saben que(segun la opinion comun) no les
trae a ellos la vida dissoluta tanta desonrra co-
mo alas mugeres. Las quales por su flaqueza
son mas aparejadas a consentir en sus apeti-
tos que los hombres. E si alguna vez deran de
acudir a sus desseos hazen lo de verguença. E
por esso nosotros les hemos puesto el miedo
dela infamia como vn freno que por fuerça las
haga parar enesta virtud dela castidad. Sin la
qual(por dezir verdad) valdriã ellas harto poco
Porque el mundo ningun prouecho lleua dellas
sino el engendrar delos hijos. Esto no es assi
enlos hombres. Los quales son vtiles para mu
chas cosas. Gouiernan las ciudades / y los ex
ercitos / y hazen otros mil prouechos de mu-
cha qualidad. Lo qual todo (pues vos assi lo
quereys) no quiero yo agora disputar como sa-
brian hazello las mugeres. Basta ver que no
lo hazen. Pues quãto ala continẽcia / todas las
vezes que la cosa ha venido alance que se viess
se de ver esta virtud enlos hombres / assi enesta
como enlas otras han lleuado ellos la ventaja
alas mugeres / puesto que vos no lo confesseys
E yo para la prueua desto no quiero recitaros
tantas historias o fabulas quantas aueys vos
recitado. Contentarme he de remitiros sola-
mente ala continencia d dos grandes hombres
y moços: y llenos de victorias frescas de enton
ces / con las quales suelen tomar mucha licen-
cia / y enloquecer se hasta los hombres baxos.
Del vno es la que vso el gran Alexandre con
la muger y hijas hermosissimas de dario enemi
go y vẽcido. La otra es de Scipion. A quien
siendo de hedad de veynte y quatro años: y auiẽ

do en eſpaña tomado por fuerça vna ciudad/ fue trayda vna muy hermoſa ⁊ muy principal moça preſa entre otras muchas: ⁊ ſiendo ſcipion informado ſer eſta eſpoſa de vn ſeñor de aquella tierra/ no ſolamente no quiſo llegar a ella/ mas boluio la a ſu marido con grandes dadiuas. Podria tambien deziros de Xenocrates/ el qual fue tan caſto que ſiendo le pueſta en ſu cama al lado vna muger freſca ⁊ bien diſpueſta/ ⁊ haziendole ella todos los regalos que ſe podian hazer/ ⁊ vſando todas las artes para aquello neceſſarias enlas quales era gran maeſtra/ nunca pudo traſtornar el animo deſte varon ſingular/ ni aun hazelle moſtrar ſeñal alguna por pequeña que fueſſe ó deſoneſtidad: no embargãte que en eſto gaſto ella toda vna noche. Podria os aſſi miſmo dezir de pericles/ el qual oyendo ſolamente que vno alabaua con gran heruor a vn muchacho de hermoſo/ le reprehendio grauemente. E de muchos otros continentiſſimos por ſu propria voluntad y no por verguença ni miedo como las mas delas mugeres/ que por eſtas dos ſolas cauſas ſuelen ſer buenas. Las quales aun con todo eſto merecen ſer alabadas y el vellaco que las diffama deue (como vos dezis) ſer muy reziamente caſtigado.

¶CAPITVLO. IIII:

Como deſpues que enel capitulo precedente el magnifico julian ha traydo muchos exemplos delos notables hechos de mugeres/ en eſpecial dela memorable ſeñora doña yſabel reyna de eſpaña: agora eneſte tomando la mano enla platica miſſer Ceſar en defenſion delas damas/ trae otros muchos exemplos

de afamadas señoras.

MIsser Cesar entonces (el qual auia gran rato que estaua callando) dixo. Mirad qual deue ser el mal que el Señor Gaspar dize delas mugeres / que esto que agora acaba de dezir dize el por alaballas. Por esso si el señor magnifico me consintiere que yo pueda en lugar suyo respondelle vn poco acerca de quanto (a mi parecer) falsamente ha dicho sobre esto / sera quiça bien para el y para mi. Porque el descansara en tanto vn rato y despues podra mejor boluer a su processo de formar su dama / y yo holgare mucho que se me aya ofrecido ocasion de poder defender la verdad / como es oficio de todo buen cauallero. ¶Antes os suplico (respondio el magnifico) que lo hagays assi. Porque ya a mi me parescia auer cumplido (segun mis fuerças) cõ mi obligacion / y temia que esta mi habla no començasse a desmandarse algo. ¶Dixo entonces misser Cesar, ya yo no quiero hablar del prouecho que el mundo rescibe delas mugeres demas del parir. Porque harto se ha declarado quanto ellas sean necessarias no solamente a nuestro ser / mas aun a nuestro bien ser. Pero digo señor Gaspar / que si ellas son (como vos dezis) mas prestas a sus apetitos que los hombres / y con todo esto se resisten mas que no ellos (lo qual vos mismo aueys confessado) meresce tãto mas ser alabadas / quanto su naturaleza es menos fuerte para vencer los mouimientos naturales ℞ si dezis que de verguença resisten a sus desseos / pareceme que dessa manera en lugar de dalles vna virtud / les days dos. Porque si en ellas puede mas la verguença que el apetito /

y por

y por ella se refrenan de hazer mal/ pienso que esta tal verguença(la qual en fin no es otra cosa sino temor de infamia) es vna singular virtud/y de muy pocos hombres posseyda. E si yo agora pudiesse sin muy gran desonra y confusion delos hombres dezir quantos dellos esten enterrados en mitad dela desuerguença / que es el vicio contrario a esta virtud/ amāzillaria los limpios y castos oydos que me escuchan. y lo peor es/que por la mayor parte estos tales injuriosos a dios y ala natura son ya hombres viejos. Delos quales los vnos son clerigos/los otros philosophos/ los otros doctores en leyes E gouiernan las republicas con vna seueridad graue en sus rostros / la qual promete toda la limpieza del mundo . Estos son los que por vna parte se auctorizan o andan por auctorizarse/diziendo a cada passo con vn gran ceño que las mugeres son incontinentissimas: y por otra continamente se estan querando de si mismos q̄ ya no pueden : y que ya les falta el calor natural para satisfazer a sus abominables desseos. Los quales les quedan atrauessados enel alma despues que la natura los niega al cuerpo/y assi muchas vezes hallan modos en que las fuerças no son necessarias. Pero yo no quiero agora mas alargarme eneste : y basta ver que me confessays que las mugeres se abstienen mas del biuir desonesto que los hombres. Sabed otra cosa. Que ningun freno las aprieta ni las sojuzga/sino el que ellas mismas se ponen. E vereys lo eneste. Que las mas vlas q̄ son guardadas con grandes estrechezas / o maltaradas de sus maridos o padres / son menos buenas que las que biuen con mas libertad. El verdadero freno generalmente para las mugeres/

es la virtud y el desseo dela honra. Dela qual muchas que yo en mis dias he conoscido hazē mas caso que dela propria vida. E si quereys dezir la verdad/no ay aqui nadie de nosotros que no aya visto mancebos de gran linage y principales/discretos: auisados animosos/bien dispuestos/y en fin muy gentiles galanes auer gastado muchos años andando de amores con alguna dama: sin jamas descuydarse de diligencia/ni de cosa que pudiesse aprouechar/dando/suplicando/llorando/y en fin haziendo quanto se pudiesse pensar/y al cabo ser todo en vano. E sino porque quiça querriades estar cortesano comigo/y responder me que en mi no es marauilla/que yo no soy para que me vaya bien de amores/prouaros ya comigo mismo lo que he dicho. Porque mas de vna vez por la rezia y dura bondad de vna muger me ha visto llegar al punto dela muerte. ¶ No os marauilleys desso (respondio Gaspar pallauicino) que quiça essas mugeres estuuieron tan rezias porque no les paresçian bien o tenian vn no se que que no era de su gusto essos que andauan conellas. y sabed mas que las que son muy rogadas/essas son las que se detienen/y las que no las ruega nadie aquellas son las que ruegan. ¶ yo por cierto (dixo misser Cesar) nunca he visto hombre que fuesse requerido de muger ninguna. Bien he visto muchos que despues que se veen auer trabajado en vano: y gastado sus dias locamente se acogen a vna gentil vengança/que es dezir que alcançaron muy largamente lo que porquentura ellos consigo mismos solamente ymaginaron. y pareceles a estos que ser diffamadores: y fengir cuentos para que anden mil mentiras en perjuyzio de alguna muger de bien sea vna

muy

narse atras/ dieronles ellas por consejo q̃ dexassen todos los vestidos/y solo lleuassen sus lãças y sus escudos/ y dixessen a sus enemigos q̃ aquellos erã sus jubones y sus camisas. Ellos lo hizieron assi.y desta manera encubrieron grã parte dela desonrra que parescia no poder escusarse ya. Auiendo tambien ciro en vna cruel batalla desbaratado vn gran exercito de los persianos. Ellos huyendo azia la ciudad / hallaron a sus mugeres cabe la puerta del lugar. E assi ellas viendo los venir ya cerca dixeron les con vn rigor muy grande. A donde huys perdidos: y baxos hombres? Q uerriades agora vosotros por ventura asconderos en nosotras dentro en el lugar de donde salistes? Oyendo los persianos estas y semejantes palabras / y conociendo quanto sus mugeres valian mas que ellos: huuieron tan gran empacho de si mismos: que buel tos enel mismo punto a sus enemigos tornaron nueuamente a pelear conellos/ y desbarataron los. Auiendo hasta aqui hablado el magnifico julian/paro/y boluiendose ala duquesa: dixole. Se que agora señora darme eys licencia que calle. Parecesme(dixo gaspar pallauicino)que hos sera forçado callar: pues ya no teneys mas que dezir. Respondio riendo el magnifico. Vos señor me poneys en necessidad que hos ponga yo a vos en trabajo de escucharme toda esta noche loores de mugeres. E assi sabreys de muchas espartanas que holgaron estrañamente cõ las honradas muertes de sus hijos propios: y vereys de otras que o no los quisieron por hijos o los mataron en sabiendo que auian hecho vileza. Oyreys mas como las mugeres de monuiedro enla perdicion de su patria se armaron contra la gente de Annibal . E tambien hos

dire

dire como siendo el exercito delos tudescos des baratado por mario: las mugeres de aquellos barbaros no pudiendo alcãçar delos romanos: que pudiessen biuir en Roma cõ libertaden ser uicio delas virgines vestales: todas se mataron juntamente con sus hijitos pequeños. E si mucho me enojays direos de otras mil: de las quales las hystorias antiguas estan llenas. ¶ Dixo entonces Gaspar pallauicino: A señor magnifico dios sabe como essas cosas passaron, ya sabeys que de luengas vias. Aquellos tiempos quedan tan atras: y tan lexos de nosotros q̃ muchas mentiras pueden dezirse de lo que passo entonces, y muy pocas prouarse. ¶ Si quisieredes (respondio el magnifico) en todo tiempo medir el valor delas mugeres conel de los hombres, hallareys que ellas nunca han quedado, ni agora quedan vn passo atras dellos. porque dexando aquellos tiempos mas antiguos: si venimos al tiempo en que los godos señorearon a ytalia hallaremos entre ellos auer sido vna reyna Amalasunta, la qual reyno muchos años con marauillosa prudencia. Despues Theodelinda reyna delos Lombardos virtuosissima, y Theodora griega emperatriz. E en ytalia entre otras muchas fue muy excelente señora la condessa Mathilda. Dela qual seria mejor que hablasse el señor Conde Ludouico, porque viene de aquel linage. ¶ Antes es mejor respõdio el conde que hableys vos della. porque no paresce bien alabar el hombre sus mismas cosas. ¶ Passo adelante el magnifico diziendo. E no han llegado a vuestra noticia las mugeres que enlos tiempos passados fueron en toda virtud famosas desta illustre casa de Mõtefeltro? E las de casa gonzaga? Las de este? y las d̃ pij?

Pues si quisiessemos hablar agora delos nuestros tiempos no seria menester yr las a buscar muy lexos/ que en casa las tenemos. Mas yo no quiero aprouecharme delas q̃ estan presẽtes porq̃ no parezca que me confessays por cortesia lo q̃ en ninguna manera podeys negarme. y por que salgamos ya de ytalia/ acordaos q̃ en nuestros dias hemos visto a Ana reyna de francia/ señora no menos poderosa enla virtud que enel estado. La qual si enla justicia/ enla clemencia/ enla liberalidad y santidad de vida quisieredes comparalla cõ los reyes Carlos y Ludouico (q̃ de entrambos fue muger) hallarla eys en todo y por todo ygual conellos. Mirad tãbien a madama Margarita hija del emperador Maximiliano/ la qual con grandissimo seso y justicia ha gouernado hasta qui y toda via gouierna su estado. Pero dexando a parte todas las otras/ dezidme señor gaspar: que Rey o que principe emos visto en nuestros dias o hemos oydo dezir que aya sido muchos años a tras enla christiandad q̃ merezca ser comparado cõ la reyna doña ysabel de España? Respõdio Gaspar pallavicino. Que rey? El rey don Hernando su marido. ¶ Dos dezis dixo el magnifico muy grãdad por cierto. Que puesella le juzgo merecedor d ser su marido/ y le amo tãto/ no se puede dzir q̃ no pueda ser cõparado cõella. Cõ todo biẽ creo yo q̃ la reputacion y autoridad q̃ ella le dio no fue menor dote q̃ el que le truxo trayendole todo el reyno de Castilla. ¶ Antes pienso yo (respõdio Gaspar pallavicino) q̃ muchas cosas buenas d las q̃ hazia el las echauan a ella. ¶ Dixo entonces el magnifico. Si los pueblos d España/ los señores/ los priuados/ los hõbres y las mugeres/ los pobres y los ricos/ todos no estã

concertados en querer mentir en loor della/no ha auido en nuestros tiẽpos enel mũdo mas glorioso exemplo de verdadera bondad/ de grandeza de animo de prudencia/de temor de dios/ de onestidad/de cortesia/de liberalidad/y de toda virtud/en fin q̃ esta gloriosa reyna.y puesto q̃ la fama d̃ esta señora en toda parte sea muy grãde/los que conella biuieron/y vieron por sus mismos ojos las cosas marauillosas della:afirman auer esta fama procedido totalmẽte de su ẏtud y de sus grandes hechos. E el q̃ quisiere considerar sus cosas facilmente conocera ser la verdad esta. Porque dexando otras infinitas hazañas suyas que darian desto buen testigo:y podriã agora dezirse si fuesse este nuestro principal proposito:no ay quien no sepa q̃ quando ella començo a reynar hallo la mayor parte de castilla en poder de los grandes. Pero ella se dio tan buena maña y tuuo tal seso en cobrallo todo tan juntamente que los mismos despojados delos estados que se auian vsurpado y tenian ya por suyos le quedaron aficionados en todo estremo/y muy contentos de dexar lo que posseyan. Cosa es tambien muy sabida con quanto esfuerço y cordura defendio siempre sus reynos de poderosissimos enemigos. A ella sola se puede dar la honrra dela gloriosa conquista del reyno de granada. Porque en vna guerra tan larga y tan dificil contra enemigos ostinados:que peleauan por las haziendas/ por las vidas por su ley(y al parecer dellos)por dios:como siempre con su consejo y con su propria persona tanta virtud:que quiça en nuestros tiempos pocos principes han tenido coraçon no digo de trabajar en parecelle:mas ni aun de tenelle embidia. De mas desto afirman todos los que la conocie-

ron auerse hallado enella vna manera tan diuina de gouernar: que casi parecia que solamente su voluntad bastaua por mandamiento: porque cada vno hazia lo que deuia sin ningun ruydo/ y apenas osaua nadie en su propia posada y secretamente hazer cosa de que a ella le pudiesse pesar. E en gran parte fue desto causa el marauilloso juyzio que ella tuuo en conocer y escoger los hombres mas abiles y mas cuerdos para los cargos que les daua: y supo esta señora assi bien juntar el rigor dela justicia con la blandura dela clemencia y cõ la liberalidad/que ningun bueno vuo en sus dias que se quexasse de ser poco remunerado/ni ningun malo de ser demasiadamente castigado: y desto nacio tenelle los pueblos vn estremo acatamiento mezclado con amor y con miedo. El qual esta todavia en los coraçones de todos tan arraygado/que casi muestran creer que ella desde el cielo los mira y desde alla los alaba o los reprehende de sus buenas o malas obras. E assi con solo su nombre y con las leyes establescidas por ella se gouiernan aun aquellos reynos de tal manera que aun que su vida aya fallecido su auctoridad siempre biue: como rueda que mouida con gran impetu largo rato/ despues ella misma se buelue como de suyo por buen espacio aunque nadie la buelua mas. Considerad tras esto señor Gaspar que en nuestros tiempos todos los hombres señalados de España/ y famosos en qualquier cosa de honrra han sido hechos por esta reyna. E el gran capitan Gonçalo hernandez mucho mas se preciaua desto que de todas sus victorias y excellentes hazañas. Las quales en paz y en guerra le han hecho tan señalado/que si la fama no es muy ingrata siempre en el

mundo

mundo publicara sus loores ꝛ mostrara claramente que en nuestros dias pocos reyes o señores grandes hemos visto que en grandeza de animo/ en saber y en toda virtud no ayan quedado baxos en comparacion del. Pero boluiendo otra vez a nuestra ytalia/ digo que aun aqui no faltan señoras excelentissimas. Porque en Napoles tenemos dos singulares reynas. E en la misma ciudad murio poco ha la otra reyna d̃ Ungria / señora tan excelente quanto vos sabeys / y bastante para ygualarse conel famoso y nunca vencido rey Mathia coruino su marido. Assi mismo la duquesa doña ysabel de Aragon hermana del Rey don Hernando de Napoles. La qual enlas asperas rebueltas dela fortuna ha mostrado su virtud y esfuerço/ como suele el oro mostrar enel fuego su valor. Pues si days buelta ala Lombardia/ vereys luego a doña ysabel Marquesa de mantua. A cuyas virtudes se haria injuria: hablando dellas tan templadamente / como seria forçado hazello aqui agora donde estamos. Mas pesame que no ayays todos conocido ala duquesa de Milan doña Beatriz su hermana/ porque conella dariades cabo a no marauillaros mas ya de otro ningun ingenio de muger por singular q̃ fuesse. La duquesa tambien doña Leonor de Aragon duquesa de Ferrara ꝛ madre destas dos señoras q̃ yo agora os he nõbrado fue tal q̃ sus señaladas virtudes mostrauã bien a todo el mundo que ella no solamente merecia ser hija de rey mas ser reyna de mucho mayor estado que no auian posseydo todos sus antecessores. E por deziros de otra/ conosceys vos poruentura muchos hombres enel mundo que sufriessen los rezios encuentros de la fortuna con tanto seso con quanto los sufre la

reyna doña ysabel de napoles? La qual dspues dela perdida de su reyno: despues del destierro ꝛ muerte del rey don Federique su marido ꝛ de dos hijos: despues dela prision del Duque de Calabria su primogenito/ toda via en mitad de estas aduersidades paresce reyna / y passa con tan buen animo su miserable pobreza/ que muestra muy claramente que aunque aya mudado de estado/ no ha mudado de condicion. Dexo de hablar agora de infinitas otras señoras ꝛ de mil mugeres de baxa suerte/ como de muchas pisanas que enla defension de su patria contra los florentines mostraron aquel generoso esfuerço sin temor de la muerte que pudieron mostrar los coraçones mas animosos que ayan sido jamas enel mundo. E assi fueron celebradas por muchos famosos poetas en sus versos. Podria tambien deziros de algunas excelentissimas en letras/ en musica/ enel arte del pintar y esculpir. Pero no quiero andar reboluiendo me mas tras estos exemplos / los quales son de vosotros tan sabidos como de mi. Basta por agora que si vos en vuestro coraçõ quereys considerar las mugeres que vos mesmo conosceys: hallareys sin dificultad que ellas por la mayor parte valen tanto como sus padres/ hermanos ꝛ maridos/ y que muchas han sido causa de grandes prouechos alos hombres/ y hartas vezes les han emendado sus yerros. E si agora no se hallan enel mundo aquellas grandes reynas que sojuzgauan regiones estrañas/ ꝛ hazian edificios señalados piramides ꝛ ciudades como aquella gran Thomiris reyna de Scythia Artemisia/ zenobia Semiramis ꝛ Cleopatra/ tampoco se hallan hombres tan famosos como fue Cesar/ Alexandre/ Scipion/ Lucullo ꝛ

aque

aquellos otros emperadores romanos. ¶ No digays esso (respondio riendo el Phrigio) que sin duda agora hartas mugeres se hallan como Cleopatra y Semiramis. E sino tienen tan grandes estados como aquellas / no les falta por esso la buena voluntad de seguillas en darse plazer y satisfazer quanto es possible a sus apetitos: ¶ Vos Señor Phrigio (dixo el Magnifico) andays apartandos desta tela. Porque bien veys vos que si agora se hallan algunas cleopatras / no deran de hallarse infinitos Sardanapalos / que es harto peor. ¶ No digays dixo Gaspar pallavicino essas comparaciones / ni creays que los hombres sean menos castos que las mugeres: y ya que lo fuessen / no seria peor. Porque dela incontinencia delas mugeres nascen infinitos males / que no nacen dela delos hombres. E por esso (como ayer se dixo) sabiamente ordenaron ellos que a ellas les fuesse licito sin infamia poder errar en todas las otras cosas / a fin que pudiessen poner todas sus fuerças en mantener esta sola virtud dela castidad. Sin la qual los hijos serian inciertos / y aquel fudo que tiene al mundo atado conel deudo de la sangre / y con amar naturalmente cada vno aquello que ha produzido quedaria suelto. E por esso es muy justo que parezca peor enlas mugeres la vida desonesta que no enlos hombres. Los quales no traen en sus cuerpos nueue meses los hijos. Respondio el Magnifico. Hermosos argumentos son essos que agora vos hazeys. No se por que no mādays luego escriuillos. Pero dezidme porque razon no ha sido ordenado que enlos hōbres fuesse tan gran desonrra la vida dissoluta como enlas mugeres? Considerado que si ellos son naturalmente

mas virtuosos y de mayores fuerças para resis tir alos vicios mas facilmente podran mantenerse enesta virtud de castidad que no ellas : y los hijos seran tan ciertos/ desta manera como dessa otra que aueys dicho. Porque aunque las mugeres fuessen malas / y quisiessen andar embueltas en mil desonestidades / si los hombres fuessen buenos / y no consintiessen enlas maldades dellas/claro esta que ellas siendo solas ni podrian dañar con sus vicios / ni poner entre nosotros dubda de nuestros hijos. Mas en fin si quereys confessar la verdad/no dexays de conocer vos que nosotros de nuestra propria auctoridad nos hemos ocupado esta licencia/que vnos mismos pecados se tengan por liuianos en nosotros/y alguna vez. merezcan ser loados/y enlas mugeres sean tenidos por grauissimos/y no basten penas para castigallos / si no es vna vergonçosa muerte / o por lo menos vna perpetua infamia. Por esso ya que esta opinion dañada esta apoderada enel mundo/ parecermia tambien justa cosa castigar grauemente alos que con mentiras andan diffamando mugeres. E tengo yo por cierto que sea obligado todo buen caualiero a defender la verdad siempre que sea menester en especial quando sepa que alguna muger es acusada falsamente de mala. ¶ Respondio riendo Gaspar pallauicino. E yo no solamente afirmo ser obligacion de todo buen caualiero hazer esso que vos dezis/mas a vn pienso que es cortesia y gentileza encubrir qualquier yerro / enel qual por desastre o por mucho amor sya cayda vna muger de bien. E enesto vereys que yo tomo mas la parte delas mugeres donde la razon lo sufre que no hazeys vos. Yo niego yo con todo que los

hombres

hombres no se ayan metido por esta libertad adelante algo mas delo que deuieran. y esto por que saben que(segun la opinion comun) no les trae a ellos la vida dissoluta tanta desonrra como alas mugeres. Las quales por su flaqueza son mas aparejadas a consentir en sus apetitos que los hombres. E si alguna vez deran de acudir a sus desseos hazen lo de verguença. E por esso nosotros les hemos puesto el miedo dela infamia como vn freno que por fuerça las haga parar eneste virtud dela castidad. Sin la qual(por dezir verdad)valdriã ellas harto poco Porque el mundo ningun prouecho lleua dellas sino el engendrar delos hijos. Esto no es assi enlos hombres. Los quales son vtiles para muchas cosas. Gouiernan las ciudades / y los exercitos/y hazen otros mil prouechos de mucha qualidad. Lo qual todo (pues vos assi lo quereys)no quiero yo agora disputar como sabrian hazello las mugeres. Basta ver que no lo hazen. Pues quãto ala continẽcia/todas las vezes que la cosa ha venido alance que se viesse de ver esta virtud enlos hombres/ assi eneste como enlas otras han lleuado ellos la ventaja alas mugeres/ puesto que vos no lo confesseys E yo para la prueua desto no quiero recitaros tantas hystorias o fabulas quantas aueys vos recitado. Contentarme he de remitiros solamente ala continencia d dos grandes hombres y moços: y llenos de victorias frescas de entonces/con las quales suelen tomar mucha licencia/y enloquecer se hasta los hombres baxos. Del vno es la que vso el gran Alexandre con la muger y hijas hermosissimas de dario enemigo y vẽcido. La otra es de Scipion. A quien siendo de hedad de veynte y quatro años: y auiẽ

do en españa tomado por fuerça vna ciudad/ fue trayda vna muy hermosa ⁊ muy principal moça presa entre otras muchas: ⁊ siendo scipion informado ser esta esposa de vn señor de aquella tierra/ no solamente no quiso llegar a ella/ mas boluio la a su marido con grandes dadiuas. Podria tambien dezir os de Xenocrates/ el qual fue tan casto que siendo le puesta en su cama al lado vna muger fresca ⁊ bien dispuesta/ ⁊ haziendole ella todos los regalos que se podian hazer/ ⁊ vsando todas las artes para aquello necessarias enlas quales era gran maestra/ nunca pudo trastornar el animo deste varon singular/ ni aun hazelle mostrar señal alguna por pequeña que fuesse ỏ desonestidad: no embargãte que en esto gasto ella toda vna noche. Podria os assi mismo dezir de pericles/ el qual oyendo solamente que vno alabaua con gran heruor a vn muchacho de hermoso/ le reprehendio grauemente. E de muchos otros continentissimos por su propria voluntad y no por verguença ni miedo como las mas delas mugeres/ que por estas dos solas causas suelen ser buenas. Las quales aun con todo esto merecen ser alabadas y el vellaco que las disfama deue (como vos dezis) ser muy reziamente castigado.

¶CAPITVLO. IIII:

Como despues que enel capitulo precedente el magnifico julian ha traydo muchos exemplos delos notables hechos de mugeres/ en especial dela memorable señora doña ysabel reyna de españa: agora eneste tomando la mano enla platica misser Cesar en defension delas damas/ trae otros muchos exemplos

de afamadas señoras.

MIsser Cesar entonces (el qual auia gran rato que estaua callando) dixo. Mirad qual deue ser el mal que el Señor Gaspar dize delas mugeres / que esto que agora acaba de dezir dize el por alaballas. Por esso si el señor magnifico me consintiere que yo pueda en lugar suyo respondelle vn poco acerca de quanto (a mi parecer) falsamente ha dicho sobre esto / sera quiça bien para el y para mi. Porque el descansara en tanto vn rato y despues podra mejor boluer a su processo de formar su dama / y yo holgare mucho que se me aya ofrecido ocasion de poder defender la verdad / como es oficio de todo buen caualiero. ¶Antes os suplico (respondio el magnifico) que lo hagays assi. Porque ya a mi me parescia auer cumplido (segun mis fuerças) cõ mi obligacion / y temia que esta mi habla no començasse a desmandarse algo. ¶Dixo entonces misser Cesar. ya yo no quiero hablar del prouecho que el mundo rescibe delas mugeres demas del parir. Porque harto se ha declarado quanto ellas sean necessarias no solamente a nuestro ser / mas aun a nuestro bien ser. Pero digo señor Gaspar / que si ellas son (como vos dezis) mas prestas a sus apetitos que los hombres / y con todo esto se resisten mas que no ellos (lo qual vos mismo aueys confessado) merescẽ tãto mas ser alabadas / quanto su naturaleza es menos fuerte para vencer los mouimientos naturales ¶ si dezis que de verguença resisten a sus desseos / pareceme que dessa manera en lugar de dalles vna virtud / les days dos. Porque si en ellas puede mas la verguença que el apetito /

y por

y por ella se refrenan de hazer mal/ pienso que esta tal verguença(la qual en fin no es otra cosa sino temor de infamia) es vna singular virtud/ y de muy pocos hombres posseyda. E si yo agora pudiesse sin muy gran desonra y confusion delos hombres dezir quantos dellos estien enterrados en mitad dela desuerguença / que es el vicio contrario a esta virtud/ amãzillaria los limpios y castos oydos que me escuchan. y lo peor es/que por la mayor parte estos tales injuriosos a dios y ala natura son ya hombres viejos. Delos quales los vnos son clerigos/los otros philosophos/ los otros doctores en leyes E gouiernan las republicas con vna seueridad graue en sus rostros / la qual promete toda la limpieza del mundo . Estos son los que por vna parte se auctorizan o andan por auctorizarse/diziendo a cada passo con vn gran ceño que las mugeres son incontinentissimas: y por otra continamente se estan quexando de si mismos q̃ ya no pueden : y que ya les falta el calor natural para satisfazer a sus abominables desseos. Los quales les quedan atrauessados enel alma despues que la natura los niega al cuerpo/ y assi muchas vezes hallan modos en que las fuerças no son necessarias. Pero yo no quiero agora mas alargarme eneste : y basta ver que me confessays que las mugeres se abstienen mas del biuir deshonesto que los hombres. Sabed otra cosa. Que ningun freno las aprieta ni las sojuzga/ sino el que ellas mismas se ponen. E vereys lo eneste. Que las mas vlas q̃ son guardadas con grandes estrechezas / o maltaradas de sus maridos o padres / son menos buenas que las que biuen con mas libertad. El verdadero freno generalmente para las mugeres/

es la virtud y el desseo dela honra. Dela qual muchas que yo en mis dias he conoscido hazē mas caso que dela propria vida. E si quereys dezir la verdad/no ay aqui nadie de nosotros que no aya visto mancebos de gran linage y principales/discretos: auisados animosos/bien dispuestos/y en fin muy gentiles galanes auer gastado muchos años andando de amores con alguna dama: sin jamas descuydarse de diligencia/ni de cosa que pudiesse aprouechar/dando/suplicando/llorando/y en fin haziendo quanto se pudiesse pensar/y al cabo ser todo en vano. E sino porque quiça querriades estar cortesano comigo/y responder me que en mi no es marauilla/que yo no soy para que me vaya bien de amores/prouaros ya comigo mismo lo que he dicho. Porque mas de vna vez por la rezia y dura bondad de vna muger me ha visto llegar al punto dela muerte. ¶ No os marauilleys desso (respondio Gaspar pallauicino) que quiça essas mugeres estuuieron tan rezias porque no les paresçian bien o tenian vn no se que que no era de su gusto essos que andauan conellas. y sabed mas que las que son muy rogadas/essas son las que se detienen/y las que no las ruega nadie aquellas son las que ruegan. ¶ yo por cierto (dixo misser Cesar) nunca he visto hombre que fuesse requerido de muger ninguna. Bien he visto muchos que despues que se veen auer trabajado en vano: y gastado sus dias locamente se acogen a vna gentil vengança/que es dezir que alcançaron muy largamente lo que por ventura ellos consigo mismos solamente ymaginaron. y pareceles a estos que ser dissamadores: y fengir cuentos para que anden mil mentiras en perjuyzio de alguna muger de bien sea vna

muy

muy delicada cortesania y verdaderamente los tales que se alaban perjudicialmente de vna gentil dama: o sea verdad o mentira / merecen ser grauemente castigados. E si alguna vez lleuan algo sobre la cabeça / son ciertamente hombres de honra los que les dieron tal pago. Por que si con mentira diffaman / que mas abominable vellaqueria que quitar falsamente a vna muger honrada lo que ella precia mas que la vida: y esto por lo que ella hizo bien / y por lo de que mereciera ser muy loada / y si con verdad que castigo o que pena podra bastar para vn hõbre tan malo y tan traydor / que pague con tanta ingratitud y maldad a vna muger de bien lo que ella hizo por el vencida de sus falsas blanduras / de sus fingidas lagrimas / de sus continas importunidades / de sus quexas y lamentaciones / de sus artes y mañas / y juramentos falsos / con lo qual todo vuo ella de caer a amar mucho / y amando mucho fue necessario entregarse totalmente a vn tan maligno espiritu? Mas por responderos tambien a essa gran continencia que aueys alegado de alexandre y de scipiõ digo que yo no os niego que entrambos hiziessen vna cosa muy bien hecha. Mas toda via al encuentro dello (porque no podays dezir que contandos cosas muy antiguas os cuento hablillas de viejas) os quiero contar de vna muger de nuestros tiempos de baxa suerte / la qual se mostro harto mas continente que essos dos grãdes hombres que aueys dicho. Assi que digo que yo conosci vna moça hermosa / y delicada / el nombre dela qual no quiero deziros / porque no se escandalizen della los nescios / los quales en sabiendo que vna muger esta enamorada: luego tienen mal concepto della. Esta siendo la

go tiempo amada de vn mancebo noble y d̃ buenas costumbres / boluiose con todo su coraçon y entrañas a amalle. y esto no solamente yo lo sabia(a quien ella descubria todos sus secretos como si yo fuera no digo hermano/ mas vna hermana entrañable suya)pero aun todos aquellos que la veyan en presencia deste mancebo conoscian claramente quan perdida por el estaua E assi amando ella tan ahincadamente quanto amar puede vn coraçon por enamorado que este sostuuo se dos años en tanto recogimiento/ que nunca hizo muestras a este mancebo de amalle/ sino las que en ninguna manera podia encubrille. Ni jamas le quiso hablar ni recebir del cartas ni dadiuas/ ni otros presentes siendo requerida con todas estas cosas a cada passo. Pues quanto desseasse ella hazello / yo bien lo se. Porque si alguna vez secretamente podia alcançar alguna cosa que vuiesse sido de este su seruidor/tenia la tan guardada ꝛ tan preciada / y regalaua se tanto conella / que parecia que aquello era su vida ꝛ todo su bien. En fin en todo este tiempo nunca en nada quiso contentalle/sino en velle y dexarse ver / y alguna vez ofreciendose algunas fiestas publicas dançaua conel como con los otros. y porque las calidades ꝛ haziendas de entrambos eran harto conformes/desseauan ellos que este amor parasse en casamiento. Lo mismo desseauan quantos hombres y mugeres ania en aquella ciudad saluo el crudo y aspero padre della. El qual por vna peruersa y estraña opinion acordo de casalla con otro mas rico. A esto no contra dixo la cuytada dela moça con otra cosa sino con lagrimas. Estas solas fueron sus palabras ꝛ sus razones / ꝛ todas sus defensas. Assi que

hecho

hecho este malauenturado matrimonio con mucho dolor d̃ todo aquel pueblo/ ⁊ con mayor desesperacion destos tristes enamorados/ aun este encuentro dela fortuna no basto para desarraygar vn tan fundado amor de entrambos coraçones/ porque aun despues duro por espacio de tres años: puesto que ella muy cuerdamente lo dissimulasse y procurasse con todas sus fuerças de cortar el hilo a sus desseos/ los quales ya eran sin esperança. y en todo este tiempo siguio siempre su determinado proposito de no dexarse vencer. E viendo que no podia honestamente gozar de aquel en quien adoraua / determino d̃ estarse sin el y de no querelle. E assi seguia su costumbre de no escuchar los recaudos que el le embiaua/ ni recebir sus dadiuas: ni dexarse ver. En fin conesta rezia terminacion y fuerça que se hizo la cuytada/ vencida del aspero trabajo/ y venida por larga passion en estrema flaqueza/ al cabo de tres años se murio. y escogio mas ayna sufrirse sin su proprio contentamiento ⁊ sin sus desseos: y en fin sin su misma vida que sin su virtud. Pues yo os seguro que nó le faltauan hartos lugares para poder acudir a su volũtad secretamente ⁊ sin peligro de infamia o de otra alguna perdida. E con todo esto siempre estuuo firme/ sin consentir en lo que tanto desseaua mouiendo la a ello la persona del mundo a quien mas ella queria. Este hecho tan señalado no le hizo ella por miedo ni por otro ningun respecto/ sino por el solo amor dela verdadera virtud y que me direys vos de otra? La qual seys meses enteros estuuo quasi de noche desnuda en vna cama con vn hombre por quien era perdida/ y en todo este tiempo teniendo los manjares ala boca/ con desseo de comer / ⁊ combida-

da

da con los ruegos y lagrimas de quiẽ ella mas q̃ a si misma amaua: siẽpre se tuuo. E aunq̃ estuuiesse presa assi desnuda en la rezia cadena de aq̃llos amados braços / nunca se dio por vencida / sino q̃ conseruo siẽpre sana la flor d̃ su limpieza. Parece os señor gaspar q̃ podrian ygualarse estos hechos de continencia d̃ Alexandre? El q̃l enamorado en todo estremo / no dela muger y hijas de Dario / sino de aquella fama y grandeza q̃ le despertauan con las aldabadas dela gloria / y le mouian a sufrir trabajos / y a passar peligros por hazerse immortal / no solo las otras cosas / mas su propria vida despreciaua. Pues parecco os gran milagro / que con tales pensamiẽtos se refrenasse d̃ vna cosa que no desseaua mucho? Porque claro esta: que no auiendo jamas visto aquellas mugeres no auia luego en aquel punto de enamorarse tanto dellas / que no le fuesse muy facil cosa no caer. Quanto mas que estaua en la mano querer las mal por causa de Dario enemigo mortal suyo. E siendo assi esto / toda cosa que el cometiera conellas fuera injuria y no amor. E por esso no fue mucho que Alexandre (el qual no menos con su grandeza de animo q̃ con las armas vencio al mundo) deraxe de injuriar vnas mugeres tristes y presas y llenas de miseria. La continencia tambien de Scipion merece ciertamente ser alabada / mas con todo si bien se cõsidera / no se deue ygualar con la de estas dos mugeres que he dicho. Porque el tambien dexo de caer a cosa no desseada / estando en tierra de enemigos / y siendo vn capitan nueuo / y luego enel principio de vna empresa importantissima / y esperando todos en su patria que auia de hazer las mas señaladas cosas que nunca hombre hizo: y auiendo de tener residen

cia de todo lo que hiziesse/ante juezes riguriſſimos. Los quales muchas vezes castigauan no solamente los grandes/mas aun los pequeños delitos/y sabia que entre ellos no faltauan algunos que le tenian mala voluntad: y mas conosciendo que si de otra manera hiziera aquello/se pusiera ẽ peligro (por ser aquella vna muger muy principal/ y casada con vn gran señor) de alterar toda la tierra/y de hazer que se leuãtassen contra el muchos/y cõesto pudiera su victoria dilatarse/ o quiça perderse. Assi que con tantos y tan grandes incõuenientes no fue mucho abstenerse de vn liuiano y dañoso apetito/ en especial mostrando enello esta virtud de continencia/y vna liberal bondad. Con la qual(segun se escriue) gano todos los coraçones de aquellos pueblos/y conella se aprouecho tanto: como con otro muy gran exercito para vencer con amor los animos que porventura con armas nunca vuiera vencido. Assi que esto mas ayna se pudieran llamar vn buen ardid de guerra que pura continencia. Quanto mas que este hecho de Scipion no se tiene por tan verdadero como quiça pensays. Porque algunos autores aprouados afirman auer Scipion gozado desta moça. Pero lo que yo hos he contado: podeys creer que fue assi sin duda. Leystes lo vos (dixo el Phrigio) por ventura enlos euangelios/ yo mismo lo he visto (respondio misser Cesar) y por esso lo se mejor que podeys saber vos ni otro lo que se escriue de alcibiades que se leuantaua por la mañana de la cama ó Socrates como suelen leuantarse los niños de las camas de sus padres. (Esto hablando aqui la verdad) no se yo como era: que quanto a mi no me parece muy propio lugar ni tiempo la cama o la no

che

che para contẽplar aquella pura hermosura/ la qual se dize q̃ amaua Socrates sin ningun desseo desonesto: en especial amando mas la hermosura del alma q̃ no la del cuerpo: pero esto ẽlos mochachos. Pues vn gentil exẽplo es aquel ỏ Xenocrates. Por cierto creo yo q̃ no se pudiera hallar otro mejor para alabar la continẽcia de los hombres. Que siẽdo este vn philosopho embuelto siẽpre en sus libros/ obligado a su misma profession: la qual consiste toda enla virtud y buenas costumbres y no ẽlas palabras/ viejo ya consumido: perdida la fuerça natural/ no pudiendo ni mostrãdo señal de poder: q̃ queriades que hiziesse sino lo q̃ hizo? Quisierades que no pudiendo se encharcara envna ramera publica. La qual con solo el nombre era bastante a hazelle asco. Mas ayna creyera yo q̃ vuiera el sido continẽte: si mostrando en aquel caso algun mouimiento o señal de alborото: vuiera vsado ỏ su continencia o si se templara enel vino. El qual suele ser harto mas natural alos viejos que en boluerse con mugeres. Pero mirad q̃ viejo tan tẽplado/ q̃ del se escriue q̃ holgaua conel beuer razonablemente: y q̃ ordinariamente andaua lleno de vino: pues yo querria q̃ me dixessedes si ay cosa enel mundo mas agena dela continẽcia de vn viejo que la borrachez? Pero en fin si astenerse de obras carnales meresce loor enlos viejos: quanto mayor es el que se merece desto en vnas mugeres moças y delicadas: como aq̃llas dos que hos he dicho? La vna delas quales/ poniendo asperas leyes a todos sus sentidos/ no solamente negaua alos ojos su luz: mas quitaua al coraçon aquellos pensamientos que fueron muy largo tiempo el puro mantenimiento con que ella sostuuo su vida. La otra ena-

morada perdida hallandose tãtas vezes sola en los braços de aquel a quien mas que a todo el mundo amaua: peleando contra si misma: y contra el/ vencia a aquel ardiente desseo que muchas vezes ha vencido a hartos hombres sabios y muy honrrados. Pues luego señor Gaspar no hos parece que deuieran los que han escripto tener empacho de hazer mencion de Xenocrates en este caso/ y de llamarle continente? Porque cierto si pudiessemos agora sabello yo apostaria quanto vos quisiessedes: que el buen viejo toda la noche hasta el otro dia a hora d comer durmio como vn muerto enterrado en vino/ y que nunca aquella honrrada muger por mucho que enel hiziesse pudo despertalle/ ni hazelle abrir mas los ojos que si le vuieran dado dormideras. ¶ A esto rieron todos. E Emilia tambien riendo dixo. Por cierto señor Gaspar yo creo que si pensays enello vn poco mas/ aun hallareys otro hermoso enxemplo de continencia tan bueno como esse que aueys dicho. ¶ No os parece Señora (dixo misser Cesar) que tambien es bueno lo q̃ nos ha contado de pericles? yo me espanto que no se aya acordado dela continencia/ y de aquel gentil dicho que se escriue de vno a quien vna ramera pidio muy gran precio por vna noche: y el respondiole q̃ no queria dar tanto por vn arrepẽtimiento. Andaua toda via gran risa: y misser Cesar auiẽdo callado vn poco/ dixo. Suplicos señor gaspar que me perdoneys si os he enojado con dezir mas ỹdades delas que vos quisierades oyr. Porq̃ en fin essos son los milagros de continencia que los hõbres escriuen de si mismos/ condenãdo alas mugeres por malas. En las quales a cada passo se veen infinitas señales de gran virtud. Porq̃ en

verdad

verdad si bien lo quereys mirar / no ay fortaleza enel mundo tan inespugnable / ni tãbien defendida / q̃ combatiendola con mucho menos fuerças y artes que por derrocar el firme coraçon d̃ vna muger se inuentan / no la tomassedes al primer cõbate. ¶ Quantos criados de reyes y de señores hechos ricos y puestos en autoridad por ellos / siẽdo alcaydes de sus fortalezas (las quales eran la llaue y el fundamento de todos sus estados) las hã vendido por pura cobdicia d̃ dinero / sin verguença ni miedo de ser despues tenidos por traydores? ¶ Pluguiesse a dios que en nuestros tiempos vuiesse tan pocos destos / que no tuuiessemos mayor trabajo en hallar alguno que en tal caso vuiesse hecho lo que deuia / que en nombrar agora muchos que eneste ayan errado. ¶ Pues si quereys mirallo todo / vereys tantos otros que andan cada dia robando / salteando y matando hõbres. ¶ Otros por la mar cossarios despojando a todos los que topan. ¶ Pues quãtos perlados ay que venden las cosas dela yglesia de dios? ¶ Quantos letrados y escriuanos que falsan testamentos? ¶ Quantos que hazen mil juramentos falsos? ¶ Quantos que testifican en juyzio contra la verdad por dinero? ¶ Quãtos medicos: que por esta misma causa dan yeruas alos enfermos? y quãtos tambien se hallã / que por miedo dela muerte hazen vilezas barrissimas? y a todas estas rezias y crudas batallas que las mas vezes por la maldita cobdicia se le uantã resiste a cada passo vna muger moça y delicada. ¶ Que harras hemos visto que han escogido antes morir que perder la honrra. ¶ Dixo entonces Gaspar pallauicino. ¶ Creo yo en verdad señor misser Cesar / que no ay agora enel mundo dessas mugeres que vos dezis. ¶ Yo no

quiero(respõdio misser Cesar)alegaros las pas sadas. Se os dezir que se hallarian y se hallan muchas de nuestros tiempos que en tal caso no tienen la muerte en lo que pisan. E agora me ha ocurrido / q̃ quando capua fue saqueada delos franceses:que aun no ha tãto esto que no se hos pueda a vos muy bien acordar / vna gentil mo= ça capuana muger de linaje siendo presa de vna compañia de gascones:y lleuada por ellos fue= ra de su casa:quando llego al rio q̃ passa por ca= pua:quedandose vn poco a tras del que la lle= uaua/con achaque de adobarse vn çapato: se he cho supitamente enel rio. E que me direys vos de vna labradorcilla que no ha muchos meses que en tierra de mãtua en vn lugar llamado ga zuolo:estando vn dia con vna hermana suya co= giendo la rebusca enel campo sobrada de sed fue a vna casa que estaua vn poco apartada a pe dir vna poca de agua. E assi entrando dentro/ t viendola el ducño de la casa (que era hõbre mo ço)assi sola/ pareciendole bien llegose primero a ella con buenas palabras/ despues viẽdo que no aprouechaua aquello nada: comẽço a amena zarla:en fin desque vio que siẽpre ella estaua fir me maltratandola t golpeando la forçola. E lla luego toda descabellada llorando voluiose al cã po a su hermana:y nunca por mucho que la otra la importunasse que le diresse lo que le auia a= caecido se lo quiso dezir. E assi dende a vn rato entrambas començaron a yrse azia el lugar / t la moça caminando con su hermana:mostraua ya estar sin enojo. E assi hablandole conel gesto a= legre t sin lagrimas: encargole ciertas cosas que se auian de hazer. Luego despues llegada a Oglio: que es el rio que passa cabe Gazuolo: apartandose vn poco de la hermana (la qual no

podia

podia pensar lo que ella quisiesse hazer) prestamente se hecho enel rio. La hermana en viendo tan triste caso/llorando y dando gritos andaua siguiendola quanto mas podia junto al agua/ q̃ conel raudal la lleuaua reziamente. y todas las vezes que la cuytada salia encima del agua/ la triste dela hermana le echaua vna soga cõ que traya las espigas que auia cogido liadas. E puesto que la cuerda le viniesse mas de vna vez alas manos: y pudiesse ella muy bien tomalla y prouar a salir: la determinada y constante moça siempre la reuso y la echo de si. De manera que huyendo todo socorro que pudiesse darle vida: en breue espacio alcanço la muerte que desseaua. Esta no se mouio con la nobleza de su sangre a hazer vn tan gran hecho/ ni conel miedo de otra mas cruel muerte o de infamia: sino solamente conel dolor dela perdida dela virginidad. Por aqui podreys ver quantas otras mugeres hagã cosas señaladas y dignas de memoria/ sin que se haga mencion dellas/ quando esta moça auiendo dado (aun ayer se puede dezir) tan gran prueua de su virtud. ya no esta en cuenta de nada, ni se acuerdan ni habla della.
Mas empero si en aquellos dias no sobreuenie ra la muerte del Obispo de Mantua tio dela Duquesa nuestra señora. Bien seria agora aquella ribera de aquel rio de Oglio (enel lugar donde esta moça se echo enel rio) ennoblescida de vna hermosa y magnifica sepultura/ en memoria d aquella alma tan gloriosa que merecia tanto mayor fama despues dela muerte/ quanto en menos generoso cuerpo biuiendo auia morado. Aqui paro vn poco misser Cesar y luego dixo. No ha mucho/ q̃ en roma tãbiẽ acaescio vn semejante caso: y fue este. Que

vna hermosa y principal moça romana siẽdo largo tiẽpo seguida de vno q̃ mostraua mucho amalla: estuuo siẽpre conel tan rezia q̃ hasta parecer en lugar donde estuuiesse nunca quiso. De manera que este perdido viendose tan sin remedio: hizo con vna criada della dando le mucho dinero: que le ayudasse eneste negocio como mejor pudiesse. Esta conel plazer de la ganancia: y con la cobdicia de ganar mas: desseosa de hazer buena obra: rodeo con su señora y vn dia que no fuesse fiesta fuesse a oyr missa a sant Sebastian. Concertado esto: hizolo luego saber aquel cauallero: y dixole todo lo que auia de hazer. E assi llegada la señora a esta yglesia / la criada lleuola luego a vna de aquellas capillas hondas y escuras: donde suelen entrar a hazer oracion casi todos los que alla van: en la qual auia buen rato que secretamente estaua ascondido el cauallero. E assi el hallandose solo con la q̃ amaua tãto começo a suplicalla q̃nto mas blãdamente pudo q̃ quisiesse dolerse del y cõuertir sus asperezas en amor: pero despues viẽdo q̃ sus blãduras no le valian. prouo si con amenazas pudiera hazer algo. No aprouechando esto tãpoco: pusose en maltratalla y herilla muy reziamente: y en fin determinose a salir cõ su intencion por fuerça o como quiera. E assi el por vna parte y la maluada ỽ la criada por otra tomarõla y hizierõle quãta fuerça eñl mũdo pudierõ para vẽcella: y e la siẽpre firme defendiendose fuertemẽte sin cõsentir en nada. De manera q̃ este mal caualleró parte por el enojo q̃ tenia della viẽdo q̃ no q̃ria hazer nada ỽlo q̃ el queria: parte ỽ miedo q̃ los pariẽtes della no lo supiessen: y a el no le costasse caro tan grã vellaqueria cõ ayuda de la criada (la q̃l se temia delo mismo) ahogo a esta cuytada de señora

ñora/y dexola alli muerta/sin poner ningun re-
caudo enel cuerpo/y huyo dõde no pudiessen ha
llarle. La criada turbada z ciega desu mismo pe
cado nõ supo huyr puesta enla carcel por algũos
indicios/confesso todo el negocio como passaua
z assi fue justiciada como merecia/el cuerpo de
aquella cõstante z singular muger fue sacado cõ
gran honrra de aquella capilla/y lleuado ente-
rrar en roma con vna corona de laurel enla ca-
beça/z acompañado de infinitos hombres y mu
geres. De los quales no huuo nadie que boluiess
se a su casa con los ojos sin lagrimas. E assi es-
ta señora fue generalmente de todos tan llora-
da quanto alabada. Mas por hablaros delas
que vos mismo conoceys: no oystes vos que yẽ
do la señora felice dela Rouere por mar a Sao
na: y temiendo que ciertas velas que se auian
descubierto/no fuessen del papa Alexandre/
que viniessen tras ella/para tomalla/se apare-
jo con firme determinacion a echar se enla mar
si aquellos nauios se llegassen tanto que no vui
esse remedio para escapar se dellos z Pues yo
os seguro que della no se puede creer que hizi-
esse tal cosa por liuiandad. Porque vos (assi co
mo algun otro) conoceys muy bien ser esta seño
ra no menos auisada y cuerda que hermosa. Pe
ro en fin yo no puedo mas sufrir me sin dezir si
q'siera vna palabra dela señora duquesa nuestra
La qual auiendo biuido quinze años en compa
ñia de su marido como biuda/no solamente estu
uo siempre firme en jamas descubrir esto a per
sona del mundo/mas siendo de sus proprios pa
rientes requerida z importunada que no sufri-
esse tal vida: sino que procurasse de salir de vna
tan aspera biudez/escogio mas ayna padescer
destierro: pobreza: z toda otra suerte de mise-

ria que aceptar lo que a todos pareſcia ſer bien y gran proſperidad de fortuna. ¶ Queriendo hablar mas miſſer Ceſar eneſto / dixole la duqueſa. Hablad enlo que haze al caſo / y dexad eſſo . Que hartas otras coſas teneys agora q̃ dezir . Se por lo menos (dixo miſſer Ceſar) q̃ eſto que agora he dicho no me lo negareys vos Señor Gaſpar / ni vos ſeñor Phrigio. ¶ No por cierto reſpondio el Phrigio . Mas vna golondrina no haze verano . ¶ Verdad es dixo entonces miſſer Ceſar / que eſtos tan ſeñalados hechos acaecen en pocas mugeres . Pero toda via las que reſiſten alos combates de amor hazen vna coſa tan alta y tan dificil / que caſi parece milagro / y las que no pueden hazello / ſino que alguna vez caen y quedan vencidas: verdaderamente tienen deſculpas tan grandes / y tantas cauſas de auer caydo / que ninguna otra coſa merecen ſino compaſſion y laſtima que ſe tenga dellas . Porque realmente las diligencias delos enamorados / las artes que vſan / y los lazos que arman / ſon tantos y tan continos que no es menos de vn gran milagro: que vna tierna moça pueda no caer o eſcapar ſe dellos. Que dia ay o que ora que eſta combatida muger no ſea de ſu ſeruidor requerida y importunada con dadiuas / con preſentes / y con todas aquellas coſas que pueden a ella parecelle biẽ En que punto ſe puede ella parar ala ventana que ſiempre no vea paſſar al triſte enamorado determinado a morir en ſu demanda / callando con la boca / pero hablando con los ojos / conel geſto afligido y quebrado / no ſin ſoſpiros y lagrimas hartas vezes (E quando ſale ella para yr ala yglesia o a otra qualquier parte / que eſte ſu ſeruidor no ſe halle delante della / o a cada buel

ta de calle no salga a topalla: cō aquella su triste passiō imprimida en los ojos de tal manera q̄ parece q̄ de pūto en punto espera la muerte. Dexo agora los adereços y el primor del vestir/ las inuēciones/ las letras: las fiestas el dāçar/ las mascaras: las momerias las justas y los torneos. Lo qual todo sabe ella muy bien que es por ella Despues en la noche/ quando todas las cosas callan y sossiegan/ si ella alguna vez despierta/ la primera cosa que oye es tañer y cantar debaxo de sus ventanas/ o alomenos aquel desassossegado espiritu rodeandole la casa con sospiros y gemidos. E si por caso a esta señora se le antoja hablar vn rato con alguna de sus criadas/ ya qualquiera dellas esta trastornada con dineros y assi en viniendo le delante/ luego a dos palabras le da alguna cosa que su seruidor le embia o vna carta o vna copla: o algo desta calidad de parte del triste enamorado. E alli de lance en lance viene a hablalle en el fundamento/ y luego le dize quanto el cuytado la quiere/ y como por seruilla no sele da nada de perder la vida/ y como no quiere della cosa que le este mal. Que no querria sino solamente poder hablalle. Para esto sino ay lugar sin muchas dificultades/ a todas se hallan mill remedios/ llaues falsas/ escaleras de cuerdas/ confaciones o artes para hazer dormir. E si la cosa es rezia/ pinta se de manera que parece liuiana. Dan se exemplos de muchas otras/ que siendo muy honradas mugeres/ hizieron y hazen mayores saltos. Assi que el camino se haze tan llano: y presentan se tantas causas para hazer caer/ que ya a ella no le queda otro trabajo sino dezir que es contenta. E si toda via se detiene algunos dias mas tātas tētaciones acuden y tātas diligēcias

o casos o blãduras:o enamorados desauenimiẽ
tos sobreuienẽ:que con la mucha fuerça y el a=
martillar contino/si alguna contradicion queda
ua:es necessario q̃ se rõpa y cesse luego.y ỏmas
desto ay algunos malos hombres: que viendo
todos sus trabajos ser en vano. dan se a amena
zar/z dizen que las diffamaran z las publicarã
a sus maridos por las que no son. Otros tratan
valientemente con los padres/ z alguna vez cõ
los maridos. Los quales por dineros o por al=
cançar fauor entregan sus propias hijas o sus
mugeres a pesar dellas en manos de hombres
que por lo menos las deran desonradas y perdi
das. Otros trabajã cõ hechizos z nigromãcias
en quitalles aq̃lla libertad q̃ dios por proprio
y excelẽte don ha cõcedido a nuestras almas. y
en esto se veen grandes y espantosos efectos ca
da dia. Pero yo no sabria dezir en mil años to=
das las artes y mañas que vsan los hõbres pa
ra alcançar lo que quieren delas mugeres. y es
lo bueno/que de mas delas que cada vno se ha=
lla para si/no ha faltado quiẽ aya sotilissimamẽ
te escripto como deuamos regir nos para que
nos vaya biẽ de amores. No se yo pues q̃ reme
dio tengan estas importunadas z cõbatidas mu
geres para guardar se de tãtas redes/quantas
nosotros les armamos/en especial armãdo les
con tan dulce ceuo. En fin por tan rezia cosa te
neys/que vna muger viendose amada en todo
estremo z largo tiempo de vn hombre de bien y
buen cortesano/de buenas costumbres/y ỏ buẽ
linaje:el qual mil vezes cada dia se ponga a pe
ligro de muerte por seruilla/ z nũca piense sino
en tenella contenta:que esta tal con aquel dar y
herir contino con que suele el agua muchas ve
zes romper las peñas/quede vencida/y se ỏter

mine a amalle: y determinada a este amor: le haga merced de aq̃llo que (segun vos dezis) ella naturalmente por su inclinacion dessea mas que el hombre? Tan graue os paresce este yerro: que siendo presa esta muger con tantos regalos y blãduras/ no merezca alomenos aquel perdon que muchas vezes alos homicidas/ alos ladrones/ alos salteadores y traydores se concede? Querriades vos porventura que este pecado fuesse tan graue/ que por auer resbalado enel alguna muger/ todas por esso vuiessen de ser condenadas y tenidas en poco? No os acordareys que se hallan muchas que estan siempre firmes sin jamas consentir en ninguna tentacion de amor/ antes las vereys mas rezias a todos los encuentros: que las peñas alos continos golpes dela mar. ¶ Gaspar pallauicino entonces viendo que misser Cesar auia parado vn poco y estaua assi suspenso/ començaua a querer responderle mas dixole Octauian fregoso sonriendose. Daos agora por vencido señor Gaspar. Que yo voy viendo que haria ya poco al caso todo lo q̃ vos dixessedes: y no hariades sino cobrar no solamente a estas señoras por enemigas: mas aun la mayor parte destos caualleros. ¶ Riose gaspar pallauicino y dixo. Por cierto hasta agora harto tienen que agradecer me todas las mugeres. Porque si yo con mis razones no enojara vn poco al señor magnifico y al señor misser Cesar/ no se oyera dezir tanto bien dellas quanto aqui se ha dicho. ¶ Dixo entonces misser cesar. El bien que el señor magnifico y yo emos dicho delas mugeres/ es tan claro que ha sido escusado dezille. Quien no sabe que sin mugeres no se puede alcãçar plazer ni cõtẽtamiento en esta vida? La q̃l sin ellas seria grossera sin ningũ

gusto

gusto y casi saluaje: y mas aspera que la delas fieras animalias? Quien no alcança que las mugeres son las que quitan de nuestros coraçones todos los baxos y viles pensamientos? Las fatigas/las miserias? y aquellas tristezas tristes q̃ andan en compañia de todo esto? E si quisiere mos muy bien considerar la verdad/ conoscere mos que acerca del conoscimiento delas cosas grandes no nos desuiã ellas ni nos embaraçan antes nos despiertan y nos leuantan. Hazen assi mismo enla guerra ser los hombres sin miedo. y realmẽte yo tengo por impossible/ q̃ en coraçon de vn hõbre dõde vna vez aya entrado amor/pueda jamas ẽtrar vileza ni couardia. Por q̃ quien ama/dessea siempre hazer cosas q̃ le hagan ser amado: y teme ordinariamente no le acaezca algo que le desfustre/por donde venga a tenelle en poco la que el dessea que tenga en mucho. E assi muy facilmente se pone mil vezes a peligro de muerte porque su señora conozca q̃ el merece el amor della. De manera q̃ si se pudiesse hazer vn exercito todo de enamorados/ y que peleassen en presencia de sus damas/ yo tẽgo por cierto que el mundo todo no seria bastante aresistille / saluo si contra el no viniesse dela misma manera otro de otros tantos enamorados. y cree sin dubda que nunca troya se pudiera tener diez años contra toda Grecia: sino fuera por algunos enamorados que dentro enla ciudad estauan/ los quales quando auian de salir a pelear se armauan delante de sus señoras/ y ellas alguna vez se llegauan a dalles las armas y al partir dezian les alguna palabra que los enamorana: y les abria las entrañas para no saber sino morir o ganar honra. E assi despues al pelear eran mas que hombres. Porq̃ sabiã que

ellas

ellas los estauan mirando desde las almenas/ y paresciales que qualquier cosa que hiziessen señalada no podia alli perderse/ sino que todo auia de ser agradescido y alabado por ellas. y este era el mayor galardon que ellos pudiessen alcançar de sus trabajos y peligros. Dizen tambien muchos que las damas fueron en parte gran causa delas victorias del rey don Hernando y reyna doña ysabel contra el rey de Granada. Porque las mas vezes quando el exercito delos Españoles yua a buscar los enemigos/ la reyna yua alli con todas sus damas/ y los galanes conellas hablando les en sus amores hasta que llegauan a vista delos moros. Despues despidiēdose cada vno ỏ su dama en presēcia de llas yuā alas escaramuças cō aq̄lla loçania y ferocidad q̄ les daua el amor y el desseo de hazer conocer a sus señoras q̄ erā amadas y seruidas de hombres valerosos y esforçados. E assi muchas vezes vuo caualleros españoles que con muy poco numero de gente desbarataron y mataron gran multitud de moros. Esto a quien se ha de agradecer sino alas damas/ que con ser hermosas/ dulces/ y de gran punto/ imprimian marauillosos efectos en sus seruidores? Por esso yo verdaderamente no alcanço señor Gaspar qual engaño o qual diablo os aya traydo a dezir mal de mugeres. No veys vos q̄ ỏ todos los exercicios alegres y cortesanos que dan lustre al mundo/ la principal causa son las mugeres? Quien trabaja en saber dançar y baylar cō gracia sino por ellas? Quien se da a tañer y cantar bien sino por contentallas? Quien compone buenos versos/ alomenos en lengua vulgar sino por declarar aquellos sētimientos que los enamorados padescē por causa dllas. Acordaos

de

de quantas cosas marauillosamente escriptas en la poesia careceriamos agora ẽla lẽgua griega y en la latina si las mugeres no vuierã sido tenidas en mucho por los poetas. Pero dexando todos los otros: que mayor perdida pudiera pẽsarse: que fuera la del petrarca/ el qual ha escrito tan diuinamente como veys en esta nuestra lengua sus amores: si huuiera puesto todo su ingenio solamente en las cosas latinas/ assi como esta claro q̃ lo hiziera si el amor de madama laura no se lo estoruara? No me quiero ocupar en nombraros los claros entendimientos que ay agora en muchas partes: y hartos dellos aqui presentes q̃ cada dia escriuen y echã eñl mundo obras marauillosas: tomando por sugeto la hermosura/ y valor delas mugeres. Acordaos de Salomon q̃ queriendo escreuir cubiertamente cosas altissimas y diuinas/ fingio (por asconderlas debaxo de vn hermoso velo) vn blando y ardiente dialogo de vn enamorado con su amiga/ pareciẽdole q̃ no se podia hallar aqui entre nosotros semejança mas conforme alas cosas diuinas/ q̃ el amor de vn singular hõbre cõ vna singular muger. E assi escriuiendo desta manera nos quiso dar vn cierto ayre o vn olor d̃ aquella diuinidad q̃ el por sciencia y por gracia conocia mejor que otro/ por esso señor gaspar si vos quisierades bien escusado fuera disputar esta materia/ alomenos con tantas palabras. E añ aueys hecho otro mal. Que con vuestro tanto porfiar contra la verdad aueys atajado la platica que aqui se tenia/ de qual ha de ser vna dama para ser perfecta. E huuieran se dicho sino por vos mil otras cosas buenas acerca desto. ¶ Creo yo por cierto (respondio Gaspar pallauicino) que sobre essa materia ya no se puede mas dezir

zir. E si a vos hos parece que el señor magnifico julian aun no aya dado a su dama todas las buenas calidades q̃ enella pueden caber/sabed q̃ no ha sido por falta del/ sino de quiẽ ha hecho que no vuiesse mas virtudes enel mundo. Porq̃ el todas las q̃ ay le ha dado.

CAPITVLO V.

Enel qual concluyẽdo misser Cesar enlos exẽplos de illustres mugeres: torna el Magnifico Juliã a proseguir su platica enlas calidades de la dama: y dize como se ha d̃ auer cõel galã q̃ la sigue d̃ amores: y muestrale a saber amar.

LA duquesa riendo dixo a gaspar pallavicino. Agora callad q̃ aun el señor magnifico hallara alguna otra cosa buena q̃ dalle.

En verdad señora respõdio el magnifico: yo pienso que le he dado ya hartas. E q̃nto por mi yo me cõtento biẽ desta dama assi como ella esta agora. E si estos señores quisieren otra mejor/ dexen me a mi esta. Entõces misser federico viẽdo q̃ todos callauan dixo. Si quiera por hazeros d̃zir mas: quiero agora señor magnifico preguntaros vna cosa cerca delo q̃ aueys querido q̃ sea el principal oficio d̃la perfecta dama: y es esta: q̃ yo desseo saber como ella deua regirse en vna particularidad (q̃ a mi parecer) haze mucho al caso. Que aun q̃ enlas grandes cosas q̃ vos enella aueys puesto se encierren entendimiẽto: saber/juyzio/desembaraço enlacõuersaciõ: buena criança y otras muchas calidades/ con las quales ella podria muy biẽ saber estar y conuersar con quienquiera y en qualquier caso: pienso que de ninguna cosa tenga tanta necessidad como de saber tratar con los que anduuieren con ella de amores. Porque todo buen enamorado de mas de trabajar en tener (por alcançar el a-

mor de su dama) todas aquellas gẽtilezas y vir
tudes q̃ emos dado al cortesano/tiene tambien
por muy principal cosa para este efeto(y assi pro
cura de alcançalla)hablar bien. E no solo quie=
re alcançar esto por descansar de sus angustias
con su amiga: mas aun por dexalla satisfecha/
hablandole ỏ tal manera q̃ ella crea/y tẽga por
cierto que quanto el le dize es verdad. E desto
se sigue quedar ella contenta de si misma/ pare
ciẽdole que el amor deste seruidor suyo muestra
ser ella muger para ser amada/y que su hermo=
sura y su arte y todas sus cosas son tales que ob
ligan y fuerçan a todos a seruilla. Por esso yo q̃
rria saber esta señora quando su seruidor llega=
re a hablalle/cõ que seso y manera se ha de auer
conel. E como ha de responder al verdadero en
amorado/y como al fingido. E si deue dissimu
lar/o entenderse luego/o si deue acudir al amor
que este su seruidor le tiene/o desdeñalle. E en
fin desseo que me digays como deue gouernar=
se en todo esto. ¶ Dixo el magnifico julian en=
tõces. Primero seria menester mostrar a esta da
ma/como y en que pudiesse conocer los enamo
rados fingidos entre los verdaderos. Despues
sabido esto/pienso quãto alo del acudir al amor
de quien la sirue/que enesso la regla cierta ha
de ser la misma voluntad della/con la qual se ha
de guiar/y no con la agena/presupuesto que sea
esta dama muger de buen juyzio y de buen pun
to. ¶ Mostralde pues(dixo misser Federico)
quales sean las mas ciertas señales para cono
cer el amor fingido y el verdadero: y con que se
deua ella contentar para quedar bien certifica=
da del amor que su seruidor le muestra. ¶ Res
pondio riendo el magnifico. yo esso no lo se. Por
que oy en dia los hombres son tan trampossos y
andan

andan tan doblados: q̃ alcançan mil artes para mostrar falsamente lo q̃ no tienen enel coraçon/ y alguna vez lloran quando han buena gana de reyr. Por esso seria necessario embiallos ala insula firme / porque alli se prouassen debaxo del arco delos leales amadores. Mas por q̃ esta mi dama(dela qual yo he ỏ tener especial cuydado por ser mi hechura)no tropiece en algunos yerros en que yo he visto caer muchas / doyle por consejo q̃ no crea luego liuianamente alos que le dixeren q̃ la aman: ni lo faga como algunas q̃ no solamente no muestran no entender a quien les dize amores: aunque los diga cubiertamente: mas al primer remo que luego lo admiten todo por requiebro/ y responden dulçuras/ o si no hazen esto/ danse a hazer misterios/ o escandalizanse/ o desechan de manera las palabras que oyẽ/ que mas ayna es todo esto ser interessales y recoger bien/ que recogerse. Assi que el arte que yo quiero que tenga esta mi dama con quiẽ le dixere amores ha de ser mostrar con vna buena presuncion q̃ tiene por cosa liuiana lo que el le dize. y en fin no ha de dar a entender luego q̃ cree ser amada. E si este cauallero que presumiere de seruilla llegare a hablalle (como lo hazen muchos)cõ vna soberuia grossera sin tenelle todo el acatamiento que fuere razon/ sea tan seca para conel o dezille ha breuemente tales palabras/ q̃ el se tenga por entendido y otro dia por necio q̃ sea/ no sea tanto q̃ llegue a hablalle desacatadamente. Pero si este q̃ la siruiere fuere discreto y le hablare con buena crianca y mãsamente/ y aun los amores que le dixere/ no fueren muy descubiertos / y ỏ fin si fuere tã hõbre de biẽ q̃ trayga conella toda el arte que traeria en tal caso nro cortesano / muestre entonces no

entendelle: y las palabras q̃ el le dixere / eche las a otra cosa / procurãdo siempre con el juyzio y templança y arte que emos dicho dela calle ꝺ aquello. E si los terminos fueren tales / q̃ ella no pueda dissimular: tomallo ha como burlando: o con vna buena llaneza dezille ha cuerdamẽte algunas palabras / delas quales el ni pueda quedar dessabrido: ni tampoco con asidero para quedar muy confiado. E si el se pusiere en loalla / este ella demanera enello que ni yo recoja ni tampoco lo desseche: sino que algunas vezes parezca que lo dissimula / y otras que lo toma llanamente. Si ella assi lo hiziere ternan la todos por auisada y cuerda: y no passara peligro ꝺ ser engañada. Esta es el arte que (a mi parecer) ha de tener la perfecta dama con quien se le llegare a dezille amores. ¶ Dixo entonces misser Federico. Vos señor magnifico hablays enesto demanera como si fuesse necessario q̃ todos los amores fuessen fingidos / y que eneste caso los hombres no quisiessen sino engañar. Si ello assi fuesse yo ternia vuestros consejos por buenos. Pero si este cauallero que llega a hablar a su dama / esta verdaderamente enamorado / y siẽte aquella biua passion que tanto suele afligir los coraçones humanos / no consideravs vos en quanto trabajo y miseria le echays agora / querien do q̃ jamas ella le crea cosa de quantas el le dize? Pues como? Las maldiciones q̃ el se echa: las lagrimas y tantas otras señales de amor / no es razon que puedã algo. Catad señor magnifico q̃ quiça no es biẽ que de mas delas crueldades q̃ las mugeres naturalmente hazen / vos agora de nueuo les mostreys otras. ¶ yo hablo (respondio el magnifico) no de quien ama / sino de quien dize amores. E nlo qual los q̃ lo hazen

solo

solo por vna costumbre de gala/ siẽpre andã buscando que no les falte que dezir. E assi nũca callan. Mas los verdaderos enamorados: como tienen el coraçon caliente/assi tienen la lengua fria conel parlar roto y subito silẽcio. E assi por ventura no seria muy gran sin razon dezir q̃ el q̃ mucho ama habla poco: pero en fin no se puede en esto dar regla cierta por la diuersidad dlas costumbres dlos hõbres: ni yo enello sabria dezir: sino que la dama due estar recatada en si: y acordarse siẽpre q̃ con mucho menos peligro pueden los hombres mostrar que estã enamorados q̃ no las mugeres. ¶ Atrauesso en esto Gaspar pallauicino diziendo. Dezidme señor Magnifico: no hos pareceria a vos bien que essa vuestra tan excelente dama amasse alomenos quando verdaderamente se conociesse ser amada? Considerando que si a nuestro cortesano le fuesse mal conella/esta enla mano desgustarse luego: y dexar de seruilla/ y desta manera perderia el muchas cosas buenas: las quales ternia todas cõ gran abundancia amandola. E entre las otras faltarle ya vna muy substancial/ y seria aquella sojecion y acatamiento con que acatan y casi adoran los enamorados a sus damas. ¶ Esso que aueys preguntado respondio el magnifico/ no lo ha de hazer ella por consejo/ ni se ha de tratar essa materia de amores con argumẽtos/ sino que la q̃ cayere caya/ y la otra que se este. Cosa que trae con vna passion tan grande como es amar: no se puede ordenar ni medir enlos hombres ni enlas mugeres. Acaescimientos son o dolencias que es cosa dificil preuenillas/ y casi impossible curallas. Se os bien de zir si esto se ha de hablar por rigor de derecho/ y emos de andar aqui en doctrinas y philoso-

phias estrechas / que esse amar (como vos lo entendeys que sea) quiça no seria licito sino alas q̃ estan por casar. Porque quando el amor no ha d̃ parar en casamiento / es forçado que la muger tenga del el escrupulo que se suele tener de las cosas defendidas y ponga en algun peligro la fama q̃ tanto le importa. Respondio a esto riendo misser Federico. Essa vuestra opinion señor magnifico me parece muy estrecha. E antojase me que la deueys de auer aprendido de algun frayle predicador: delos q̃ suelen reprehender mucho las mugeres que se enamoran de hombres seglares / y esto porque querrian que todas se guardassen para ellos. E ciertamente essa ley que days alas casadas es algo dura. Por que muchas dellas se hallã poco amadas y muy maltratadas de sus maridos sin ninguna causa. E porcierto es muy gran maldad la dellos: que ningun empacho tengan de hazelles a cada passo mil dessabrimientos: o con andar embueltos con otras mugeres: o con hazelles quantos pesares en el mundo pueden. Pues otras ay muy bien libradas: que las casaron sus padres por fuerça con hombres viejos / dolientes: asquerosos que las hazen biuir en perpetua desuentura. E si estas pudiessen descasarse y apartarse d̃ aquellos con quien tan mal se juntaron y no lo hiziessen / no seria quiça entonces de sufrilles que amassen si no a sus maridos. Mas quando o por la fortuna enemiga o por la diuersidad de las complisiones / o por otro qualquier acidente acaece que en la cama / la qual deuria ser lugar de concordia y de amor / siembra la maldita furia infernal del diablo su ponçoña / dela qual despues nacen las rẽzillas / las sospechas y las espinas del triste aborrescimiento que atormen

tan

tan aquellas cuytadas almas atadas cruelmen te cõ la rezia cadena q̃ quebrar no se puede hasta la muerte/porq̃ no consentireys vos q̃ a esta muger q̃ esta en tan duro estado le sea permitido buscar algun aliuio para tantos trabajos. y dar a otro aquello que del marido es no solamẽ te despreciado:mas aun aborrecido. No dexo d̃ conocer que las que tienen los maridos conformes a su condicion y gusto: y estan seguras que no andan ellos en otros amores: si no que solamente son ellas las mas amadas:no deuẽ ofendellos. Pero las otras tampoco deuen ofenderse a si mismas amando a quiẽ no las ama. ¶ Assi mas se ofenden ellas (respondio el Magnifico)amando sino a sus maridos. Mas con todo presupuesto que amar, o dexar de amar no esta siempre en nuestra mano / digo que si a la dama le acaesciere o por odio del marido/o por amor de quien la ama enamorarse / no ha de dar otra cosa a su seruidor sino el coraçon:ni jamas le ha de hazer demostracion ninguna tan cierta de querelle bien / que el lo tenga por determinado/sin quedar toda via con alguna desconfiança. ¶ Dixo entonces misser Roberto de barri.yo señor Magnifico apelo dessa vuestra sentencia/y otro tanto pienso que haran muchos. Mas ya que acordays de mostrar essa grosseria alas mugeres casadas / y quereys que sean vnas labradoras / quereys tambien por ventura que las no casadas sigan el mismo camino / y sean tan cortas que no acudan a sus seruidores alomenos en algo. ¶ Si esta mi dama (respondio el Magnifico)no fuere casada/ y viere de amar/quiero que ame a hombre con quiẽ pueda casarse. E no terne por malo que a este tal le muestre alguna señal de amor. E para es-

to quiero dalle vna regla general con pocas palabras/ porque pueda ella tambien con poca fatiga tenella enla memoria. E es/ que tenga licencia de hazer todas las demostraciones de amor a quien la amare / saluo aquellas que podrian dar esperança de cosas desonestas. E en esto es necessario tener gran tiento. Porque es vn error muy comun de las mugeres/ enel qual caen infinitas. Que porque todas desseam ser hermosas y tenidas por tales/ y de su hermosura ningũ testigo ay mayor que ser muy seruidas andan siempre haziendo grandes diligencias/ por alcançar vn gran numero de seruidores. E assi danse a requebrarse con todos. E alos vnos con vna desemboltura desautorizada / a los otros con vn regalo poco honesto: a otros cõ vn mirar bien loco/ y a otros con palabras y gestos desuergonçados/ a todos en fin andan pescando: pareciendoles que estas son las finas damerias para matar de amores a todo el mũdo. y es este vn muy gran engaño. Porque los que muestran caer a semejantes lazos: no presuman ellas que esten enamorados: ni que los quieren bien. Antes quiero q̃ sepã que las demostraciones que ellos entonces hazen/ no nacẽ de amor sino solamente de vna opinion q̃ han concebido delas liuiandades dellas: cõ la qual tienen por determinado que a ocho dias selas lleuaran en las vñas. Por esso quiero que esta mi dama no parezca ofrecerse cõ maneras desonestas a quiẽ anduuiere por seruilla/ ni cure de andar echando redes alos ojos o al coraçon de quien la mirare. Gane ella hombres de biẽ por seruidores que la amen verdaderamente. y ganelos no con las artes que hemos dicho delas otras / sino con su gentileza/ con sus buenas costumbres: cõ

su auctoridad: con su gracia/ con vn buen descuydo: y en fin con dezir y hazer lo q̃ deue. Cõ estas cosas sera ella amada y tenida en mucho/ y honrralla han sus seruidores en presencia/ y mucho mas en ausencia. y desto nacera que el que se viere ser amado de vna dama de tan gran precio/ facilmente sufrira sus trabajos. E aun que muchas vezes de muy apretado de sus fatigas venga a romper y casi a desesperarse/ toda via boluera sobre si/ y hallara que tiene razon de contentarse/ o alomenos de sufrirse con qualquiera señal de amor que enella vea por pequeña que le parezca. y preciara mas vna blãdura o vn buẽ mirar desta que ser totalmẽte señor de otra. Formada esta dama del arte que emos dicho/ yo me contentaria y no sabria añadille otra cosa: sino que fuesse amada de vn tan excelente cortesano como el q̃ ha sido formado por estos caualleros. y que ella tambien le amasse. y desta manera alcançarian entrambos su propria y entera perficion. ¶ Auiendo el magnifico julian hasta aqui hablado callo. y entõces Gaspar pallauicino dixo sonrriendose. Agora ya no podria nadie q̃rar se que el señor magnifico no aya puesto esta dama en su punto haziendola tan perfecta quanto es possible. ¶ ya de oy mas yo digo que si vna tal dama como esta se hallare merecera ygualarse cõel cortesano, yo me obligo (respõdio Emilia) a hallarla: siempre que vos hallardes al cortesano. Acudio a esto misser roberto de barri diziendo . ¶ Sin ninguna dubda esta dama hecha por el señor Magnifico es perfectissima. Pero toda via me parece que si siguiesse sus consejos enestas postreras condiciones que tocan alo delos amores/ quedaria algo corta. Por que (segun me parece) el quiere q̃ ella ni con las

palabras: ni con el gesto: ni con los ademanes de a su seruidor ninguna esperãça / sino que le trayga ỏl todo ỏsesperado. y desta manera destruye todo el fundamento delos amores. Porque no ay quiẽ no sepa que nuestros desseos no se estiẽden a aquello de que no se tiene esperança. y puesto que se hallen algunas mugeres que con la presuncion de valer mucho: y de ser muy hermosas responden dessabridamente a sus seruidores / y luego alas primeras palabras los desesperen / toda via tras esto son mas tratables y con vn mirar blando y vn buen gesto los recogen / demanera que con la blandura delas obras o ademanes tiemplan en parte la dureza delas palabras. Pero si esta dama quitare de rayz con el gesto / conlas palabras / y despues con las obras toda la esperança / por cierto creo yo q̃ si el cortesano no fuere necio no la amara. E assi ella aura de q̃dar por fuerça cõesta imperficion de no tener quien ande enamorado della. No quiero yo dixo el Magnifico que esta mi dama quite el esperança de todas las cosas: sino solamente de aquellas que fueren desonestas. Las quales si el cortesano fuere tan discreto z bien criado como estos señores le han hecho / no solamente no las esperara / mas ni aun las desseara. Porque si la hermosura / las buenas costumbres / el entendimiento / la bondad / el saber / la buena criança / y otras muchas virtuosas calidades que a esta dama hemos dado / son las cosas que han de enamorar al cortesano / el fin deste tal amor de necessidad ha de ser virtuoso. E si tambien la nobleza del linaje / el esfuerço y valor enlas armas: el saber enlas letras y enla musica / el ser gentil hombre / el tener buena conuersacion enlas burlas y enlas cosas de seso / y

todo

todo esto con gentil gracia / son los medicos cõ los quales el cortesano ha de alcançar el amor de su dama. Forçado es que el fin deste amor sea conforme a estos medicos. y de mas desto como enlas mugeres se hallan diuersas maneras de hermosuras / assi tambien se hallan diuersos gustos y desseos enlos hombres. y por esso acaesce que ay muchos que viendo vna muger graue que andando y estando queda / y burlando / y haziendo otra qualquier cosa / trae siempre vna auctoridad consigo tal que haze tener a raya alos que le estan cerca sin que se descuyden de tenelle continuo acatamiento se espantan y no osan seruilla y se dan mouidos de alguna esperança a andar con otras halagueñas blãdas y tan regaladas / que enlas palabras / enel gesto / y enel mirar muestran vn cierto caymiento / y vna passion quebrada de tal arte que parece que facilmente todo aquello se puede conuertir en amor. Otros ay que de miedo de ser engañados amã alas que son claras y libres y sueltas para hazer assi enlos enojos como enlas palabras y en todos sus mouimientos lo que primero se les antoja / con vna cierta pureza con que descubren su condicion y pensamientos.

¶ Ay tambien algunos tan valerosos y de tan alto punto / que sabiendo / que el verdadero valor consiste enlas cosas dificultosas / y que la buena victoria es vencer lo que alos otros paresce no poder ser vencido / se inclinan a amar alas mas recogidas y asperas / y esto por dar a entender q̃ ellos son hombres para ablandar vn coraçon de vna muger por rezio que sea y hazelle que ame / y assi estos mismos de muy confiados (porque piẽsan que nadie ha de ser para engañarlos) aman tambien de buena volũtad

a vnas

a vnas mugeres que parecen dissimuladas y falsas/o algũas otras calladas y poco risueñas y desdeñosas hallanse otros q̃ no se precian de amar sino alas que enel mirar / y enel hablar y en quanto dizen y hazen muestran toda la gentileza todas las buenas costumbres: todo el saber y todas las gracias juntas: assi como vna flor compuesta de todas las excellẽcias del mundo. Siendo esto assi/si esta mi dama no alcançare algunos de aquellos enamorados que se inclinan a amar mouidos con esperança de cosas desonestas/no quedara por esso sin seruidores/ porque alcançara muchos delos otros que la amaran por lo que ella mereciere/y por la confiança del valor proprio de si mismos/conel qual ternan esperança de ser amados della.

CAPITVLO. VI.

Enel qual prosiguiẽdo el magnifico Julian su platica enlas calidades d̃la dama(en especial en mostrarle saber amar)se atrauiessan hermosas disputas entre la señora Emilia y el vnico aretino y otros cortesanos sobre los medios q̃ ha de tener el cortesano para yrle bien de amores: y para saberse conseruar enellos.

CONtradezia a esto toda via misser roberto: y traya ya tales razones por su parte que pudiera quiça conellas quedar la opinion del magnifico en algunas cosas d̃struyda: y en otras algo moderada. Pero no ẽbargãte esto la duq̃sa tuuo por biẽ d̃ cõdenar a misser roberto cõfirmando el parecer del Magnifico/y despues dixo. Porcierto nosotras tenemos mucha razon de quedar contentas del señor magnifico Porque ciertamente pienso que esta dama por el agora hecha se puede ygualar conel cortesano/y aun llevalle ventaja/ porquele ha mostrado

do a saber amar. Lo qual no han hecho estos caualleros a su cortesano. ¶ Respondio entonces el vnico aretino. Justa cosa es mostrar alas mugeres a amar / pues ay tan pocas que sepan hazello. y es lo bueno / que casi todas tienen por tema que no vale nada la hermosura sino es acompañada de mucha aspereza y desagradezimiento contra los que con mejores entrañas se pierden por ellas / y merecen con su valor y virtud ser pagados de sus fatigas / y tras esto despreciando alos mejores / se entregan alos mas ruynes: que ni las quieren bien ni curan dellas. ¶ assi por quitar estos tales errores / fuera quiça bien mostralles primero a saber escoger los hõbres q̃ merescẽ ser amados / y despues a saber amallos. Lo qual no es necessario que a nosotros nos sea mostrado. ¶ Que harto por nuestros pecados lo sabemos. ¶ yo puedo dello ser harto buẽ testigo. Porq̃ nũca aprẽdi a amar de nadie sino dela hermosura y gran valor de vna señora La qual me lo ha mostrado tan bien / que nunca en mi mano ha sido no adoralla. Assi que yo en esto no he tenido necessidad de arte ni de maestro. y enlo mismo pienso yo que se hallan todos los que verdaderamente aman. Porello mas ayna conuernia mostrar al cortesano a saber hazer se amar / que a saber amar. Dixo entonces Emilia: Pues luego señor vnico yo os pido por merced que trateys agora essa materia vn poco. Pareceme (respondio el Vnico) que el verdadero camino para alcançar el amor delas mugeres / seria seruillas siempre y tenellas contentas. Pero esto de que ellas se firuen y se contentan: es necessario sabello dellasmismas. Porque muchas vezes tienen vnos antojos tã estraños / q̃ nosotros ni podemos acertallos ni

aun

aun ymaginallos. E aun ellas ratos ay que no se entienden ni saben lo que se quieren. Por esso sera bien que vos señora que soys muger: y por el mismo caso es razon que sepays la condicion delas mugeres/y lo que les paresce bien o mal tomeys trabajo de declarar nos esto por hazer al mundo vn tan gran prouecho: como seria poder nosotros entenderos. Respondiole entonces Emilia. Las mugeres os quieren tanto/ y estan todas tan satisfechas de vos/ que desto se puede sacar en limpio que deueys vos de saber todos los caminos por donde se alcança el amor dellas. Por esso es razon que vos agora nos mostreys esto. ¶ Señora respondio el vnico: yo no sabria dar a vn enamorado ningun auiso tan prouechoso/como seria que procurasse que vos tuuiessedes estrecha amistad con la dama con quiẽ el anduuiesse de amores. Porq̃ si algunas buenas calidades ha auido en mi/segun a algunos ha parecido: y si estas se han juntado conel mas puro y verdadero amor que jamas en hombre se aya visto/todo ello no ha podido tanto para hazer que yo fuesse amado quanto vos para hazer que fuesse aborrescido. ¶ Guarde me dios respondio emilia de pensar/quanto mas de hazer cosa por la qual vos vuiessedes de ser aborrescido. Porque demas que yo haria eneste lo que no deuo/seria tenida por muger de poco seso/en querer hazer lo que seria impossible. Pero yo pues assi lo quereys y me aueys traydo por buenas razones a que diga lo que(a mi parecer)quieren las mugeres/y lo de que mas se contentan/dezillo he. E si eneste dixere algo cõtra vña opiniõ/dad la culpa a vos misma. Assi q̃ yo pienso que el que quisiere que le amen/deue primeramente amar/y despues ser tal q̃ merez

ca

caser amado. Estas dos cosas bastan a vn hom bre para que le vaya bien de amores. Mas por responder a vuestras quexas/digo que aqui tos saben que la vna cosa destas dos(la qual es ser hõbre para ser amado)vos la alcançays muy enteramẽte. La otra/q̃ es amar tan puramente como dezis/essa aun yo no me determino que la ayays alcançado. y enesta misma dubda pienso yo que estan muchos delos que os conocẽ. Por que ser vos tan aparejado para que os amen ha causado que ayays sido amado de muchas mugeres/alas quales vos tambien aueys auido de acudir con amallas. E ya sabeys que los rios repartidos en muchas partes/viene a traer poca agua. Assi tambien el amor que se reparte/ viene a tener poca fuerça. Pero esse vuestro quexaros/afirmando que todas las mugeres que aueys seruido os han hecho mil agrauios (lo qual no se ha de creer) considerado lo que vos valeys/es vna forma de traer vuestros amores secretos por encubrir vuestras prosperidades/y assegurar alas mugeres que os aman y se os han entregado que no seran publicadas. E assi por esta via a ellas les plaze/y ellas os consiẽten q̃ enlo publico sintays andar cõ otras por poder mejor andar cõellas enlo secreto. De manera q̃ si algunas mugeres v̄ aq̃llas(alas quales vos agora mostrays querer bien)no os creẽ tan facilmente como vos querriades: hazen lo porque ya comiençan a caeros enla cuenta/y no porque yo sea causa que ellas os quieran mal.

¶ Dixo entonces el Unico. yo no quiero ponerme en contradezir a vuestras palabras. Por que (segun veo) mucho ha que me cabe en dicha no ser creydo dela verdad/como a vos ser creyda dela mentira. Dixo Emilia. ya por lo menos

menos señor vnico vos no podreys prouar me que ameys assi tan verdaderamente como querriades que nosotras lo pensassemos. porque si assi amassedes / conformaros yades con la que amays: y querriades lo que ella quiere. Que esta es la verdadera ley de amor. Pero esse vuestro tanto agrauiaros / señala algun engaño como he dicho / o verdaderamente muestra q̃ vos q̃reys lo q̃ ella no quiere. Antes yo quiero dixo el Vnico lo que ella quiere / y esta es manifiesta prueua que yo la amo. Pero quexome / porq̃ ella no quiere lo que quiero yo / que es señal que no me ama segun la ley que vos misma agora aueys alegado. ¶ Quien comiença a amar (respõdio emilia) deue tambiẽ comẽçar a obedecer a cõformarse totalmẽte con la volũtad dela persona a quien ama : y cõella gouernar la suya y hazer q̃ sus ỏsseos seã como esclauos: y q̃ su misma alma sea como sierua: y q̃ no piẽse jamas sino en transformar se si possible fuesse enla cosa amada: y esto ha de tener por su mayor y mas perfecta biẽauẽturãça. porq̃ assi lo fazẽlos q̃ verdaderamẽte amã. Si mayor y mas perfecta bienauẽturãça (respõdio el vnico) estaria en su punto / si vna volũtad sola gouernasse el alma dela que yo amo y la mia. En vuestra mano esta (respõdio emilia.) Disser Bernardo bibiena entonces atajando esta platica dixo. Cierto esta / que quien ỏ verdad ama luego pone todos sus pensamiẽtos en seruir y contentar a su dama. Mas porq̃ los buenos seruicios no sõ siẽpre conoscidos: piẽso que demas del seruir y querer bien sea necessario hazer toda via alguna otra demostracion de amar tan clara que vuestra amiga no pueda dissimular el conocimiento que tuuiere de ser amada. Pero ha se de hazer esto tan templadamente

que

que nunca el acatamiento que se deue a ella se pierda. E por esso vos señora que aueys començado a dezir nos que el alma del enamorado ha de ser sierua dela muger a quiē ama: mostranos agora este secreto/ el qual paresce muy importāte. ¶ Rio se misser Cesar y dixo, Si el enamorado fuere tan comedido/ que tenga empacho ō dezir a su señora lo que la quiere y lo que por ella padesce: escriua selo. ¶ Antes si fuere (dixo Emilia) tan discreto como conuiene/ primero q̄ selo diga/ estara seguro de ofenderla. ¶ Dixo entonces Gaspar pallauicino. Todas las mugeres huelgan que les digan amores / aunque no entiendan de dar lo que les piden. ¶ Vos osen gañays (respondio el magnifico Julian.) E cierto yo no cōsejaria a nuestro cortesano/ q̄ se ōclarasse con vna dama/ sin q̄ primero tuuiesse grandes indicios q̄ auia de ser biē rescebido. Pues luego que os parece (pregunto Gaspar pallauicino) q̄ auria de hazer el cortesano en esto? Dixo el magnifico. Si el quisiere escreuir o dezir amores: deue entrar enello con tan buen tiento y tā cautelosamente/ q̄ sus palabras sean muy dissimuladas: y solamente siruan a tentar el vado / y digan se con vn velo (o por dezillo assi) con vna neutralidad/ que dexen ala dama a quiē se dirē camino para poder dissimulallas/ o salida para echallas a otro sentimiento que no sea ō amores. E desta manera podra el viendo dificultad enella / tornar se atras sin perder nada: y mostrar auer dicho o escripto aq̄llo a otro fin. E tā bien hazjendole assi: gozara de aquel buen tratamiento y familiaridad estrecha que por amistad se alcança con las damas/ y se pierde/ luego que se descubren amores. E assi aquellos q̄ son muy prestos y se aventuran con demasiada con-

fiança a declararse porfiando enello/las mastre zes se pierden y quedan entristescidos t no sin causa. Porque toda dama de precio se tiene por poco acatada/t quasi rescibe injuria de quiē as si liuianamente se declara conella por seruidor: sin primero auella tratado y seruido mucho por otra via. Por esso (segun mi opinion) el camino que el cortesano ha de tener para descubrir su voluntad a su dama ha de ser mostrar sela mas ayna con vn gesto/con vn ademan/ con vn no se que/que con palabras. Porque verdaderamente alguna vez mayor amor se descubre en vn suspiro que salga delas entrañas/en vn buen acatamiento/y en vn miedo/ que en mil palabras. Tras esto los ojos hazen mucho al caso/t son grandes solicitadores. Son los diligentes t fieles mensageros que a cada passo lleuan fuertes mensages de parte del coraçō/y muchas vezes muestran con mayor fuerça las passiones del alma q̄ no haze la lengua ni las cartas/ni otros reaudos. E no solamente descubrē los pensamiētos/mas aun suelen encender amor enel coraçō dela persona amada. Porque aquellos biuos espiritus que salen por los ojos/ por ser engendrados cerca del coraçon/ tambien quando entran enlos ojos donde son endereçados como sacta al blāco/naturalmente se van derechos al coraçon/y hasta alli no paran. t alli se assientan como en su casa/t alli se mezclā con los otros q̄ ya estauā dentro/t con aquella delgadissima natura de sangre que tienē consigo inficionā t dañan la sangre vezina al coraçon donde hā llegado/callētando la/t haziendo la semejante a si/y de su misma calidad propria t dispuesta a rēscebir la impression de aquella ymagen que cōsigo truxeron. E assi poco a poco yendo t viniendo

estos

estos mẽsageros por el camino que va delos o=
jos al coraçon/ y lleuando la yesca y el pedrenal
dela hermosura ꝛ dela gracia/ encienden con el
viento del desseo aquel fuego que tanto arde/ ꝛ
nunca se acaba: porque siempre le traẽ manteni
miẽto de esperança para mantenelle: E assi biẽ
se puede dezir: que los ojos son la guia delos
amores/ en especial si son graciosos ꝛ dulces/
negros y claros o zarcos ꝛ alegres con buena
risa/ ꝛ assi sabrosos y penetrantes enel mirar/
como algunos/ enlos quales paresceñ aquellas
vias por donde salẽ los espiritus sean tan hon=
das: que casi por ellas se vea hasta el coraçon.
Assi que los ojos estan ascõdidos en salto: como
enla guerra los guerreros enlas celadas. E si
la forma de todo el cuerpo siendo hermosa ꝛ biẽ
compuesta: combida y trae a si al que de lexos la
mira/ hasta hazelle llegar a estar cerca/ luego a=
lli en estando junto/ los ojos salen y arremeten
ꝛ hazen todo el hecho/ dañando ꝛ trastornando
quanto topan. En especial quando por derecho
camino embian sus rayos alos ojos dela perso=
na amada: en tiempo que ella tambien haga lo
mismo. Porque entonces los espiritus de en=
trambos se topan y se encuentran/ y enese dul
ce encuentro el vno toma la calidad del otro/
como acaesce en vn ojo enfermo: que mirando
muy en hito a otro sano le pega su enfermedad.
Assi que (a mi parecer) nuestro cortesano puede
por esta via declarar gran parte de su amor a su
dama. Verdad es que los ojos (si el hombre no
esta sobre auiso ꝛ no los gouierna con gran cau
tela) descubren muchas vezes los secretos amo
res a quiẽ el hõbre menos querria. Porq̃ por e=
llos casi visiblemẽte se trasluzẽ aq̃llas biuas pas
siones/ las q̃les q̃riẽdo el enamorado manifesta

llas solamente a su señora/ acaecele hartas ve-
zes descubrillas a quien el mas querria tene-
llas encubiertas. Por esso quien no esta del to-
do desatinado/ tiene en esto gran tiento/ y consi
dera el tiempo y el lugar. E quando es necessa-
rio refrena el mirar muy ahincado/ no embargã
te que sea vn muy gran gusto estar mirando a
quien bien quereys. Pero facilmente el buen
enamorado tiene en esto y en todo lo demas quã
ta cautela a el le es possible para traer su juego
bien secreto. Porque sabe lo que le va en ello: y
no dexa de conocer quan trabajosos y pesados
sean los amores publicos. ¶ Respondio a esto
el conde Ludouico. Acontece alguna vez que
andar enamorado publicamente no daña/ antes
es vna forma de dissimular lo que mas cumple
q̃ se dissimule. Porq̃ en tal caso muchos piẽsan
que vnos amores traydos assi sin cautela no de
uen ser criminales. y tras esto negandolos/ tie-
ne el hombre libertad de estar y hablar en publi
co con su dama sin escrupulo. Lo qual no acaece
alos que andan secretos/ porque hazen el nego
cio mas substancial/ y parece que tengan mucha
esperança. y esten ya muy cerca de alcãçar algu
na gran merced/ la quál no querrian q̃ se supies
se. y demas desto he visto yo muger no q̃rer ver
a vn hombre ni oylle: y despues venir a amalle
entrañablemẽte/ no por mas sino porque supo q̃
muchos tenian por opinion que estaua ella tan
enamorada del quanto el della. E la causa desto
creo yo que era/ que aquel juyzio vniuersal de
muchos sele figuraua bastante prueua para ha-
zelle creer que aquel tal hombre merecia que
ella le amasse. E la fama casi parecia q̃ le lleuaua
de parte del enamorado los mensages mucho
mas verdaderos y mas ciertos que no fueran
los

los que el mismo le pudiera embiar con cartas o con recaudos. Por esso la boz publica no solamente alguna vez no daña/mas aun aprouecha.
¶ Los amores (respondio el magnifico) delos quales la fama es la tercera: son harto peligrosos/y estan muy cerca de hazer que sea el hõbre mostrado conel dedo. E por esso el que quiere ó andar enamorado secretamente / es necessario que señale tener menos fuego en su coraçon del que tiene/y muestre contentarse delo que le pareciere poco/y dissimule sus desseos/sus celos: sus trabajos/y tambien sus plazeres: y ria muchas vezes con los ojos y con la boca quando llora conel coraçon y con las entrañas: y finja ser prodigo delo que es muy escasso. Todas estas cosas son tan rezias de hazer que casi son impossibles. Mas aun con todo esto / si nuestro cortesano quisiesse creerme/ yo le pornia en camino para poder tener sus amores harto secretos. ¶ Dixo entonces misser bernardo. Cõple luego q̃ vos selo mostreys. E pareceme que es esta vna delas cosas que fazen mucho al caso.
Porq̃ demas que ay algunos enamorados que con ciertas señas o con vn ademã que no se puede dezir que es/se descubren tan cubiertamẽte ala persona que quierẽ/ que casi sin hazer ellos ningun mouimiento / ellales vee enlos ojos y enel gusto lo que dentro enel coraçon tienen.
He visto yo alguna vez algun hombre hablar con su amiga largo rato en sus amores/y ser la platica de entrambos de tal suerte/que aunque los que estauan delante oyan lo mas / no podiã entender ninguna particularidad/ ni certificarse: q̃ aquello fuessen amores. y esto todo se hazia porq̃ tenian estos dos q̃ hablauan estraño auiso y cuydado de todo lo que passauan / y leuantan

tal arte en esto/ q̃ sin mostrar estar recatados de los que los oyan: dezian baxo solamente las palabras que mas importauan: y alto todas las otras que podian echarse a otros fines. ¶ Dixo entonces misser Federico. El tratar tan particularmente estas consideraciones y artes que conuienen para traer los amores secretos seria derechamẽte hazer vn processo en infinito. Por esso yo no querria que dexando agora esto aparte/ se tratasse vn poco de como vn enamorado se ha de conseruar en el amor de su dama. E esto me parece por agora mas necessario. ¶ Pienso yo (respondio el magnifico) que los medios que aprouechan para que os vaya bien de amores/ essos mismos aprouechan para conseruaros en ellos. E todo esto consiste en contentar siẽpre a la dama a quien seruis/ sin jamas ofendella en nada. Pero esto es tan dificil: que tambien lo seria dar regla cierta enello. Porque por infinitas vias el que no vsa de mucho seso en este caso/ haze tales errores: que aunque parecen pequeños/ enoja con ellos grauemente a su señora. E esto suele comunmente acaecer a los que estan mas enamorados. E assi ay algunos que todas las vezes que puedẽ hablar a sus damas se querellan tan rezientes/ y pidẽ cosas tã imposibles que con esta importunidad son pesados y vienen a ser aborrecidos. Otros ay que en dandoles vña punta de celos se dexan luego yr tras esta passion tan desenfrenadamente/ que sin tener respecto a nada se dan a dezir mil maldades de aquel a quien son celosos y quieren tener a sus amigas tan apretadas: que luego riñen y se dan al diablo si las veen hablar con algun hombre y aun no pueden sufrir que bueluan los ojos a mirar a nadie. E esto haze se muchas vezes por vn

solo

solo antojo/que es mas para ser reydo que para ser remediado. E estas tales formas de amar no solamente son desabridas hartas vezes ala muger que amays/mas aun suelē ser causa que ama ella a aquel de quien se piden los celos. Porque quādo el enamorado muestra tener miedo a su competidor/hazele gran honrra/y subiēdo a el baxa a si mismo: y da a entender que le tiene en mucho. E con esta opinion la muger se buelue tambien a tenelle en alguna cuenta/y a mirar sus cosas con mejores ojos que no solia y de lance en lance se mueue a amalle/y no cree el mal que oye dezir del/porque piensa que todo se dize solamente para hazer que ella no le quiera bien. E assi mientras mas atajos le pōnen delante/mas le ama. ¶ yo confiesso(dixo entonces misser Cesar) que no soy tan cuerdo que pudiesse dexar de dezir mal de mi competidor: saluo si vos no me mostrassedes algūa otra mejor arte para desbaratalle. ¶ Respondio riendo el Magnifico. Tenemos casi por refran que quando vemos a nuestro enemigo conel agua hasta la cinta: le deuemos dar la mano para sacalle/mas quando le llega hasta la barua/deuemos entonces cō pies y manos dalle priessa para ahogalle luego. y por esso ay algunos que lo hazen assi con sus competidores. Que quādo los veē andar vn poco leuantados: temporizan conellos/y muestrāseles muy amigos: pero despues en viendo los algo caydos: si se ofresce caso para poder acabar de derrocallos: no cessan jamas de vsar contra ellos todas las artes y engaños que pueden: leuantando les mil rauias/o descubriendo dellos todas las tachas que les saben. Mas porque yo no querria q̄ nuestro cortesano se aprouechasse contra nadie de enga-

ſios ni de ruynes mañas: conſejariale que pro-
curaſſe de lleuar a ſu competidor / no con artes
ni con malicias / ſino con ganar la voluntad ỏ ſu
dama: ſiruiendola y amando la / ꝛ procurando ỏ
ſer muy virtuoſo / eſforçado / diſcreto / ꝛ biẽ cria
do / y en fin trabajando de ſer mejor que el: ſiẽ-
do en toda coſa auiſado ꝛ cauteloſo / ꝛ guardan-
do ſe de algunas neſcedades: enlas quales he
viſto hartas vezes caer muchos neſcios por di
uerſas vias. Que ya yo conozco algunos: que
hablando y eſcriuiendo a mugeres vſan vnas
ciertas palabras retoricas de Poliphilo / ꝛ fun
dan ſe en vnas ſotilezas tan peſadas / y en vnos
terminos tã nueuos: q̃ ellas ſe enhadã luego: o
ſe deſconfian de ſi miſmas: viendo que no losen
tienden: ꝛ tienen ſe por poco ſabias: ꝛ por eſta
via tãbien forçadamente ſe han de cargar conel-
los: y de deſſear que ſe acabe aquella platica.
Otros veo que no penſando dezir nada / dizen
algunas coſas que derechamente vienen a ſer
en perjuyzio ꝛ daño de ſi miſmos. Como algu-
nos: q̃ todo ſu fin es amores / ꝛ aſſi ſin mas pro-
poſito diran eſtando hablãdo con damas. yo nũ
ca halle muger que me quiſieſſe bien. E no en-
tienden eſtos perdidos: que aquellas mugeres
que entonces les oyen eſto / luego juzgan q̃ no
puede aquello proceder de otra coſa / ſino ỏ ſer
ellos tan viles ꝛ baxos hombres / q̃ ni mereſcen
que les vaya bien de amores / ni aun el agua q̃
beuen. E conesta opinion luego los tienen en
tan poco: que por todos los bienes del mundo
no ſe inclinarian a amallos. / pareſciendo les q̃
ſi los amaſſen valdrian ellas harto menos que
las otras q̃ no los amaron. Otros pues ay muy
diſcretos: q̃ por dezir mal de algun competidor
ſuyo / y deſbaratalle de pies a cabeza / dizen en
preſen

presencia de mugeres: fulano es el mas dicho so del mundo: que ni es gentil hombre ni sabio ni esforçado: ni sabe dezir o hazer ninguna cosa mejor que otro: y con todo esto no ay muger que no se pierda por el. E assi estos mostrando tener embidia ala buena dicha deste/ no embargãte que este tal no muestre tener cosa por donde merezca ser amado/ dan a entender con sus palabras que el deue tener algunas gracias secretas: con las quales alcança el amor de tantas mugeres. E assi aquellas que oyen todo esto del: mueuense con esta opinion a amalle. ¶ Rio se el conde ludouico y dixo. yo os prometo q̃ el cortesano auisado no querra aprouecharse ỹ se mejãtes mañas o necedades en sus amores. Ni añ de otra (respõdio misser Cesar gõzaga) q̃ en mis dias hizo vn cauallero que no era delos menos estimados. Al qual yo por honra delos hõbres no quiero nombrar agora. Dezid alomenos (dixo la duquesa) que necedad fue essa que hizo Dixo entonces misser cesar. Este cauallero que yo digo/ alcançó por su dicha o desdicha parecer tan bien a vna gran señora/ que vino ella a amalle tanto. que le embio a llamar que viniesse secretamente a vna ciudad donde ella estaua E assi venido el a aquel lugar/ despues de auer estado alli algunos dias: y hablado con esta señora por concierto: al cabo partiendo se della con muchas lagrimas y gemidos: señalando el estremo dolor que sentia dela partida: suplico la que se acordasse siempre del/ y dicho esto/ le dixo mas: que por quanto el auia estado en vn meson todos aquellos dias/ y deuia toda la costa al mesonero/ le hiziesse merced de mandar pagar aquello. Que pues el auia alli venido por mandado della/ razon era que el no pagasse el

gasto. Todas aquellas señoras entonces comẽçaron a reyr mucho/y a dezir que este tal no deuiera de ser cauallero sino algun escudero muy ruyn. E muchos delos que alli estauan sentian ya pena dela verguença y confusion que este perdido sentiria: si en algun tiempo dios le mejorasse el juyzio de manera que viniesse a conoscer vna necedad tan grande como esta que hizo Boluiendo se entonces Gaspar pallauicino a misser Cesar/ dixole. Harto mejor fuera dexar de contar esso por honra delas mugeres: que dexar de nombrar esse cauallero por honrra delos hombres. Que bien podeys agora vos ver: quã buen conocimiento deuiera de tener essa q̃ vos llamays grã señora: q̃riendo bien a vn tan gran majadero. E aun con razon se puede creer della que escogio a esse entre otros muchos seruidores suyos por el mas auisado: dexando y despreciando a alguno de quien el no merescia ser moço. Riose el conde Ludouico y dixo. Poruentura esse deuiera ser sabio enlas otras cosas/ y solamente necio eneste delos mesones. Pero desculpemos le agora vn poco mas. No sabeys vos que por sobrado amor los hombres suelen muchas vezes hazer algunas grandes necedades: y si vos quereys aqui agora confessar la verdad: yo os seguro que aueys hecho mas de dos esiste mũdo ỏ muy enamorado. ¶ Respõdio riẽdo misser cesar. Veremos agora esto señor cõde y no descubramos de aqui adelante todas nuestras tachas: Cõuiene (dixo gaspar pallauicino) descubrillas por emẽdallas. E dicho esto: boluiẽdose al magnifico Julian/ dixole. Pues ya el cortesano sabe ganar y cõseruar el amor ỏ su dama: y lleuar a su cõpetidor/ vos señor soys obligado a mostralle como ha ỏ saber traer secretos

vnos

vnos amores. ¶Respondio el magnifico, yo he hablado ya harto: por esso hazed que otro tome cargo d tratar esta materia que agora aueys tocado. Entonces misser Bernardo y todos los otros caualleros que alli estauan començaron a cargar del y rogalle muy ahincadamẽte que hablasse en aquello vn poco. Dixo entonces el magnifico. Vosotros señores quereys prouarme, yo se muy bien que en cosas de amores todos soys grandes maestros. Pero si toda via desseays saber mas enello, leed a Ouidio. ¶Y como diro misser bernardo (tan necio pensays que he de ser yo: que si estuuiere enamorado me rija por los preceptos de Ouidio? sabiendo que da por consejo: que deue el hombre estando en presencia de su amiga, fingir que esta borracho? Mira que gentil manera de ganar voluntad a vna dama. E dize mas que es muy buen arte para dezir amores dissimuladamente, quando el hombre esta con su amiga en algun banquete tomar vino conel dedo, y escriuir enla mesa en parte que ella lo vea, algo delo que haze al caso. Respondio a esto sonrriendose el magnifico. En aquel tiempo deuiera de vsarse esso, y quiça se tenia por bueno. y aun por esso emos de creer (dixo misser bernardo) que los hombres de entonces pues se pagauan de semejantes frialdades o desdones, no deuian de saber tratar los amores tan bien como nosotros. Pero cõ todo no dexemos nuestro proposito de mostrar al cortesano como ha d andar enamorado secretamẽte

¶CAPITVLO. VII.

Enel qual concluye su platica en formar la dama perfecta con las calidades que le conuienen: y da algunos auisos para que el cortesano sepa traer secretos sus amores.

parecem

PAresceme (dixo el magnifico) que para andar el hombre secreto en vnos amores se deuen primeramente huyr las causas que los publican. Las quales son muchas. Pero la mas principal pienso q̃ sea el q̃rer ser demasiada mẽte secreto y no cõfiarse d̃ ningũa persona en comunicalle los sentimientos o los tratos q̃ se ofrecẽ a cada passo para q̃ entiẽda enel negocio y ayude lo q̃ pudiere: porq̃ todo enamorado dessea hazer saber sus fatigas a su señora, y hallandose solo sin amigo de quien se pueda aprouechares le forçado hazer muchas mas d̃mostraciones: y mas fũdadas q̃ si tuuiesse algũo q̃ le ayudasse a lleuar la carga. E sin duda las muestras q̃ la parte principal haze causa mayor sospecha q̃ las que se hazen por tercera persona, y de parte de ser nuestros coraçones naturalmẽte curiosos y dessecosos de saber hasta las cosas escusadas ala ora que alguno comiença a sospechar algunos amores: pone tanta diligencia en seguir el rastro dellos: que no para hasta saber la verdad: y sabida ningun empacho tiene de descubrilla: antes se precia y huelga mucho d̃ publicalla. Esto no lo hara vn amigo. El qual d̃ mas d̃ ayudar y cõsejar enlas necessidades: suele muchas vezes remediar los yerros del enamorado ciego: y siempre procura que todo ande muy secreto: y prouee en muchas cosas / enlas quales no puede proueer la misma parte, y de mas d̃stos prouechos es muy grã alliuio d̃zir vras cõgoxas a quien las tome como por propias. E assi mismo los plazeres se hazẽ mayores comunicãdose. Dixo entõces gaspar pallauicino. Otra cosa me parece q̃ d̃scubre mas los amores q̃ no essa q̃ agora aueys dicho. Respondio el magnifico, Qual? La vanidad (replico Gaspar pallauicino

cino) y la locura y crueldad delas mugeres. Las quales (como vos mismo aueys dicho) mueren por alcançar gran suma de seruidores: y dsseã a brasallos todos en biuas llamas: y querriã si possible fuesse despues de q̃mados y hechos ceniza tornar a hazellos de nueuo / y a resuscitallos por boluer a quemallos otra vez ꝛ otras ciento. y aũ q̃ ellas tãbien los amen huelganse estrañamẽte cõ los tormẽtos dellos: porq̃ entõces quãdo los veẽ andar tristes ꝛ afligidos llamãdo a cada passo la muerte / tienen la suya sobre el hito / y creẽ cierto q̃ sõ verdaderamente amadas y q̃ puedẽ cõ su hermosura hazer delos hombres lo q̃ se les antoja / alos vnos cargandolos de miseria / y alos otros hinchiendoles de bienauenturança / dãdo a estos vida / y aquellos muerte. y este es el natural manjar de q̃ ellas se mantienen. y son tã hãbriẽtas del q̃ porq̃ no les falte / de dscõfiadas no osan acabar de contentar a sus seruidores / ni tã poco los desesperã sino q̃ por tenellos cõtinuamente puestos entre el trabajo y el desseo / vsã vna cierta grauedad cõpuesta de dessabrimiẽtos: cõ vna poca de esperança al cabo / y quierẽ q̃ vna palabra dellas / vn buen mirar / vn ademã blando sea tenido por gran bienauenturança. y porq̃ todo el mundo las tenga por muy buenas procuran que estas sus durezas o malas crianças sean publicas / a fin que todos piẽsen que pues ellas tratan tan mal alos hombres de bien / mucho peor trataran alos ruynes y hartas vezes tras esto pensando con esta manera ser seguras que no seran tenidas por malas duermen enteras noches con hombres baxissimos / y a penas conocidos dellas mismas. De manera que por holgar y hartarse bien dela desuentura y lagrimas de algun hombre estimado

de

de todo el mundo: y querido dellas / niegan a si mismas aquellos plazeres que podrian gozar con harta disculpa / gozandolos con personas de precio y que lo merecieſſen. E assi son causa que el triſte del enamorado viendose perdido / de pura deſeſperacion ha de hazer cosas por dõ de deſcubra lo que con toda induſtria se deuria tener ſecreto. Otras ay que con engaños trabajan de asir a muchos: y dalles a entender q̃ los aman / y luego en auiendoles puesto esta cõ fiança andan haziendoles celos: tratando bien al vno en presencia del otro. y quando veen que aquel que ellas tienen por escogido entre todos / anda muy confiado / y tiene por cierto que le va bien por las señales que vee / entonces cõ vnas palabras que se pueden echar a muchos entendimientos y con vnos deſprecios fingidos le deſatinan / y le traen dudoso de su mismo estado: y en fin le quebrantan y le atormentan / mostrando que no curan del y que se inclinan mas a otro. Luego de aqui nacen yras enemistades: infinitos escandalos: y manifiestos daños. Porque quien ama forçado es que en semejante caso de pura passion muestre publicamente su congoxa. Aun que por ello a su dama se le aya de recrecer verguença y infamia. Otras no cõtentas de dar solo este tormento de celos a sus seruidores / deſpues q̃ el enamorado ha dado todas las pruebas de si de q̃rer biẽ y de ser verdadero / y deſpues que ellas le han recebido blandamente / assi en sana paz sin ningun propoſito / quando menos tal cosa se auia de esperar comiençan a secarse conel / mostrando creer que ya anda tibio / y tras esto fingen que estan soſpechoſas / que ya el no trae aquello con la verdad que solia: y assi señalan que ellas tam-

bien

bien quieren dexar aquello de todo y apartarse. Entonces este cuytado por sanar estos inconuenientes: de necessidad ha de boluer a hazer todas aquellas demostraciones que hazia al principio / y assi comiença a andar todo el dia dando bueltas por la calle donde esta su amiga. E quando ella sale / luego el alli se halla presente / y acompañala donde quiera que vaya / andando siempre mirandola / sin jamas boluer los ojos a vna parte ni a otra / y por aqui torna de nueuo a sus ẽxas y lloros acostumbrados / a su estar descontẽto / a sus juramentos / a sus blasfemias: y a todas aquellas desesperaciones y locuras / a q̃ los tristes enamorados son traydos por estas crudas fieras / que nunca se hartan de nuestra sangre. ¶ Estas tales demostraciones luego sõ muy miradas y conoscidas: y alguna vez harto mas hondamente juzgadas por todos que por quien las causa. ¶ E assi en muy breue tiempo sõ tã publicas que no puede dar vn passo ni menear el ojo / q̃ todo no sea notado por cient mil personas. ¶ y como digo de aqui acaesce: que mucho antes que estos amores se lleguen al cabo / ya todo el mundo lo piensa. Porq̃ ellas quãdo veen q̃ el enamorado de puro perdido y muerto con los desfabrimientos dellas determinadamente se quiere alçar y rõpella toda / entõces comiẽçan mostrar ẽrelle de coraçon y hazelle buenas obras / y en fin a echar se en sus manos. y assi esto hazenlo estas señoras a tã buen tiempo q̃ el que ama / de estar ya totalmente desgustado y caydo con sus desseos quebrantados y muertos / a penas puede ya holgar con los plazeres que tan tarde y con tanto mal rescibe ni tiene ya porque agradecellos. Demanera que todo va bien al reues de como auria de yr. E siendo

do ya por las demostraciones que hemos dicho estos amores harto descubiertos / descubrense tambien a su tiempo todos los efectos y obras dellos. E assi quedan ellas desonrradas / y el enamorado se halla auer perdido el tiempo y los trabajos: y auerse acortado la vida: trabajando sin fruto ꝛ sin plazer ninguno / pues alcanço lo q̃ desseaua / no quando gustara tãto dello: que vuiera sido bienauenturado. Mas quando ya no lo preciaua / de tener el coraçon tan caydo: q̃ no tenia ya sentimiento de plazer ni de contentamiẽto q̃ se le ofreciesse. Otauian fregoso entonces dixo riendo. Vos señor gaspar os recogistes vn rato / y dexastes de dezir mal de mugeres: y agora (segun veo) aueys buelto a mordellas / de tal manera q̃ parece q̃ aueys estado quedo para cobrar fuerças como los q̃ queriendo arremeter muy rezio / tornan dos passos atras para salir con mas furia. E cierto no teneys razõ de hazello assi: por q̃ ya deuriades estar contento con lo q̃ aueys dicho / y amansar vr̃a yra. ¶ Riose d̃sto Emilia: ꝛ boluiẽdose ala duquesa / dixole. No mirays señora como nr̃os aduersarios ya comiençan a desbaratarse / y a desauenirse. No me pongays esse nõbre respõdio Otauiã fregoso. Que yo no soy vr̃o aduersario / ni quiero ser cõtra vosotras. Bien es v̄dad q̃ quisiera q̃ se escusara esta porfia / no porq̃ me pesasse ver la cosa ganada por parte delas mugeres: mas porq̃ eneste d̃bate el señor gaspar se ha arrojado a dezir peor dellas de lo q̃ deuiera: y el señor magnifico ꝛ misser Cesar a loallas por vẽtura vn poco mas d̃ lo q̃ fuera razon. y de mas desto / por lo mucho que nos hemos detenido eñsta platica hã se dexado d̃ tratar muchas otras cosas buenas q̃ se pudieran auer dicho sobre el cortesano, Veys ay dixo

Emi=

Emilia:como vos mismos os condenays agora por nr̃o aduersario:pues confessays q̃ quisiere des q̃ se escusara la disputa q̃ ha passado sobre la ventaja q̃ nosotras lleuamos alos hõbres/ y enesso mostrays bien claro q̃ os pesa q̃ aya sido formada esta tan excellẽte dama q̃ agora acaba ỹ formar el señor Magnifico:y esto no porq̃ por ello se aya desbaratado la platica sobre el cortesano:porq̃ esta ya era acabada / y estos caualleros auiã ya dicho enella lo q̃ sabian. E no creo yo q̃ ni vos ni otro tenga mas q̃ dezir sobre ella sino q̃ en forma sentis pena de oyr dezir tanto bien de mugeres:y por la embidia q̃ teneys ala hõnra dellas. ¶ Toda via digo(respõdio Octauian fregoso)q̃ de mas dlas cosas dichas sobre el cortesano/se podriã dezir muchas otras muy buenas : pero ya que todos os contentays con lo que se ha dicho:yo tambien me contento. E porcierto pues assi lo q̃reys / yo no le mudaria en ningũa cosa:sino en hazelle algo mas amigo de las mugeres q̃ no es el señor gaspar. Pero tampoco querria que lo fuesse tanto como alguno delos q̃ aqui estan. ¶ Necessario es dixo entonces la duquesa que se vea agora si vuestro ingenio es tan grande/que sea para poner mayor perficion al cortesano que la que hasta agora se le ha puesto. Por esso tened por bien dezirnos enesto lo que se os entiende. Porque de otra manera pensaremos que vos tampoco teneys mas que dezir sobre ello: sino que lo que agora aueys dicho ha sido solamente por apocar las excelencias desta nuestra dama / pareciendos que es tan perfecta que se puede muy biẽ ygualar conel cortesano. E assi pues vos no podeys a ella abaxarla/ querriades dar a entender que el puede subir mas alto don[illegible] han subido

estos caualleros. Riose a esto Otauian y dixo. Las perficiones y las tachas q̃ aqui se hã puesto alas mugeres mas de lo que conuenia / nos dexan los oydos y los coraçones tan llenos / q̃ por agora no nos queda lugar desocupado donde pueda caber ninguna otra cosa. E de mas desto pareceme que deue ser muy tarde. Pues luego dixo la duquesa: quedese esto para mañana. y assi ternemos mas tiempo para todo. y essas perficiones y tachas (que segun vos dezis) hã sido puestas alas mugeres por la vna parte y por la otra algo desmedidamente: entretanto oluidallas han estos caualleros / y assi quedaran mas desocupados para recebir la verdad dela q̃ vos diteredes. En acabando de dezir esto la duquesa leuantose y dando licencia a todos que se fuessẽ retruxose a su retraymiẽto.

E los caualleros fueronse a sus posadas.

Fin del tercero libro del cortesano.

EL QVAR=

TO LIBRO DEL CORTESANO DEL conde Baltasar castellõ: dirigído a misser Alphonso arioſto/traduzido de ytaliano en castellano. Ua diuidido en siete capitulos,

¶ Prologo.

PEnsando yo de escreuir las platicas que enla quarta noche despues ỽlas contenidas enlos precedẽtes libros passaron/siẽto entre otras ymaginaciones mias vn aspero pensamiento que me hiere el alma: y me representa ala memoria las miserias humanas y nuestras esperanças engañosas y me haze contẽplar como la fortuna muchas vezes ẽ mitad del camino/y otras ya cerca del cabo desbarata y rompe nuestros flacos y vanos propositos: ỽ alguna vez los hũde y los ahoga antes que aun de lexos puedan ver el puerto. E assi acuerdome que poco tiempo despues que estas disputas passaron/priuó la muerte importuna la casa de nuestro duque ỽ tres muy escogidos hombres al tiempo q̃ mas en edad y en esperança de grã honrra floreſciã. Destos fue el primero gaspar pallauicino. El q̃l siendo apretado de vna rezia enfermedad: y llegado por ella dos o tres vezes muy al cabo/puesto que su animo fuesse de tanta fuerça que por algun espacio de tiempo pudiesse tener el alma enel cuerpo a pesar dela muerte/toda via en mitad de su mocedad huuo de morirse. Perdida

porcierto grande: no solamente para la casa de vrbino y para los amigos y parientes suyos: mas aũ para su patria y toda la Lombardia. No mucho despues murio misser Cesar Gonzaga. El qual a todos los que le conoscian dexo estraño dolor de su muerte. Porq̃ produziendo la natura pocas vezes tales hombres: parecio sin razon quitarnos esté tan presto. Que cierto nosotros perdimos a misser Cesar en tiempo que el començaua a hazer verdad lo que del todos auian siempre esperado: y a ser tan estimado quãto sus virtudes merecia. Porque ya cõ muchos virtuosos trabajos auia mostrado su valor. Con el qual de mas dela nobleza del linaje / delas letras / dela abilidad enlas armas / y de otra buena costumbre suya / estaua en tan buena opinion con todos: que por su bondad y entendimiento y esfuerço y saber: ninguna cosa auia tan grande que del no se pudiesse esperar. Luego tras el fallescio misser Roberto de barri. Dela muerte del qual a todos nos peso en grande estremo. E con mucha razon por cierto. Porque quien no auia de dolerse de perder vn mancebo bien criado / y de buenas costumbres / gracioso / y gentil hombre / y de vna complission tan prospera y gallarda quanto enel mundo dessear se pudiesse. Assi que estos tres si biuieran / pienso yo que llegaran a termino que pudieran mostrar consigo mismos claramente a todos los que los conocieran / quan excellente fuesse la corte de Vrbino. E quan llena siempre de singulares hombres. De esto mismo dieron testimonio casi todos los otros que alli se criaron. Porque verdaderamente nunca del cauallero Troyano salieron tantos señores y capitanes / quantos desta casa caualleros en virtud escogidos / y en

toda

toda cosa estimados han salido. Que(como sabeys) misser Federico fregoso fue hecho arçobispo de Salerno. El conde Ludouico / obispo de Bayous. Otauian fregoso: Duque de Genoua. Misser Bernardo Bibiena: Cardenal d̃ santa Maria in portico / misser Pietro Bembo / Secretario del papa Leon. El magnifico Julian / Duque de Nemours. E puesto en aquella grandeza que agora se halla. El señor Francisco Maria Ruuere / Prefecto de Roma. E despues Duque de Urbino. Aun que mayor gloria es dela casa donde el fue criado / auer sacado vn tan excelente señor en toda calidad de virtud / como agora se vee: que auelle subido a posseer el ducado de Urbino. E de todo esto creo yo que no aya sido pequeña causa la compañia de hombres escogidos / con la qual continuamente tratando / siempre ha visto ꝛ oydo singulares cosas. ¶ Assi paresceme que esta casa: o sea esto a dicha o por su buena constelacion que le aya dado de mucho tiempo aca señores excelentissimos / toda via dura y haze los mismos defectos que solia. y por esso bien se puede tener esperança que aun la fortuna ayudara tanto a estas obras virtuosas / que la prosperidad de esta casa y de su estado / no solamente no caera. Mas cada ora subira mas. E se porna en mas alto grado. E ya desto se veen muchas señales. Entre las quales tengo yo por la mas principal auernos dado nuestro señor Dios tal señora como es la señora doña Leonor Gonzaga duquesa nueuamente venida a este estado. Porque si alguna vez en vn solo cuerpo se vieron juntos (conuiene a saber) / gracia: hermosura: grande entendimiento: amor / disposicion / saber / gẽtil arte / llaneza / y buena cõdiciõ. y q̃l-

quier otra costumbre perfeta/ enesta señora todas estas cosas assi estan atadas/ q̃ dellas es hecha casi vna cadena que estas calidades todas/ y sus mouimientos compone juntamente y ata uia. Sigamos pues adelãte el processo de nuestro cortesano/ con esperança que despues ỽ nosotros no han de faltar muchos que tomen claros y honrrados exemplos de virtud dela presente corte ỽ vrbino. Assi como agora nosotros los tomamos dela passada.

CAPITVLO I.

En el qual tomãdo la mano enla platica. Octauian fregoso dize como mediãte las calidades q̃ se le han dado al cortesano y con las demas q̃ se le puedẽ dar puede hazerse muy amado ỽ priuado del principe: y assi podra induzirle alasvirtudes y reprehenderle los vicios.

EL siguiente dia despues delas razones cõtenidas enel precedẽte libro/ Octauiã fregoso estuuo algo apartado. E por esso muchos creyeron q̃ se huuiesse retraydo para mejor pensar lo q̃ huuiesse ỽ dezir. De manera que siẽdo ala hora acostũbrada ya todos buelltos adõde la duquesa estaua: fue necessario mãdar buscalle/ ỽ con todo esto le vuieron de esperar buẽ rato por q̃ nadie podia hallarle. E assi muchos caualleros delos que alli estauan començarõ a dãçar cõ las damas y a ocuparse en muchos otros plazeres: pẽsando q̃ ya aquella noche no se trataria nada del cortesano. E ya todos estauan puestos/ los vnos en vna cosa y los otros en otra/ quãdo Octauian fregoso entro por la sala adelante a tiempo que ya casi no le esperauan/ ỽ viendo q̃ misser Cesar gonzaga y gaspar pallauicino dançauan cada vno cõ su dama/ despues de hecha reuerencia ala duquesa dixo riẽdo. yo

esperaua q̃ aun toda via esta noche el señor gas par pallauicino auia de dezir mal de mugeres / mas viendole agora dançar con vna pienso que ha hecho la paz con todas. E porcierto plazeme q̃ el pleyto (o por mejor hablar) la platica sobre el cortesano aya parado enesto. ¶ No ha parado enesso respõdio la duquesa. Porq̃ yo no quiero tanto mal alos hombres / quanto vos alasmugeres. E por esso no quiero que al cortesano se dexe de dar toda la honrra que se le deue / sino que acabe de tener todos aquellos ornamentos que vos ayer le prometistes: y en diziendo esto mando q̃ todos en acabando de dançar aq̃llos caualleros se assentassen como solian las otras noches / y assi fue hecho. y luego estando cada vno muy atento: dixo Octauian fregoso: Señora pues al auer yo desseado muchas otras buenas calidades enel cortesano de mas delas q̃ aqui se le han dado / poneys nõbre de auer yo prometido de dezillas / yo las dire / no cõ pensamiẽto de dezir todo lo que sobre esto dezir se podria: sino solamente aquello que baste para quitar õ vuestra opinion lo que ayer me dexistes: que pensauades q̃ yo auia dicho q̃ al cortesano se pudierã toda via dar otras perficiones sin las q̃ le auiã sido dadas / no porque fuesse assi: sino porque haziendo falsamente creer que podia el subir mas: quedasse la fama formada por el señor Magnifico / algo baxa. Assi que por esto / y por ser mas tarde que no era estas otras noches quando començauamos estas platicas / sere breue. Digo pues siguiendo adelãte lo que estos caualleros han tratado / lo qual en todo aprueuo y confirmo / que õlas cosas que nosotros llamamos buenas / ay algunas que puramente y por si mismas son siempre buenas / como es la templança / la

fortaleza: la salud: y todas aquellas virtudes q̃ causan sossiego en nuestros coraçones. Otras ay que por diuersos respectos/ y por el fin donde se endereçan son buenas/como las leyes/ la liberalidad/ las riquezas/ y otras desta qualidad. Pues yo luego/ que el cortesano perfecto dela manera que le han formado el señor conde Ludouico y el señor misser Federico/ puede ser verdaderamente cosa buena y merescedora de ser loada/mas no puramente buena ni por si/ sino por respecto del fin/al qual puede ser endereçado. Porque enla verdad si el cortesano con ser de buen linage/gracioso/ de buena conuersacion/y abil en tantos exercicios quãtos aqui le han sido dados/ no hiziesse otro fruto sino el ser tal para si mismo/ no seria yo de opinion q̃ solo por alcançar esta tal perficiõ de cortesania: trabajasse el hombre tanto quanto seria necessario para alcançalla. Antes diria/que muchas ỹ aquellas calidades que(segun aqui se ha dicho) le conuienen:como es dançar/conuersar cõ damas/cantar:y jugar serian todas liuiandades y vanidades puras:y en vn hõbre muy principal y de autoridad mas ayna para ser reprehẽdidas q̃ para ser alabadas. Porq̃ los atauios y fiestas y burlas y otras semejãtes cosas que son necessarias para tratar con damas y para andar de amores conellas/muchas vezes(aunq̃ otros tẽgan el contrario)no hazẽ sino enflaquescer nr̃os coraçones:y dañar la mocedad/ echãdola ẽ vna vida muelle y demasiadamẽte regalada. De donde nacen aq̃llos malauẽturados efectos q̃ traẽ el nõbre ytaliano arrastrado y cargado de infamia. E por estos medios adelante la cosa llega a termino que se hallan ya muy pocos que osen: no digo morir/mas entrar en vn peligro. E cier

tamen

tamente infinitas otras cosas se hallarian / las quales si se tratassen con industria y diligencia / serian mucho mas prouechosas en la paz y en la guerra que esta tal cortesania por si sola. Mas resumiēdo nos ēnsto: si las obras del cortesano se endereçan al fin que es razon y q̄ yo entiēdo: en tal caso paresce me que no solo no son dañosas ni vanas / mas son muy prouechosas y dignas de loores infinitos. El fin luego del perfecto cortesano (del qual hasta agora no se ha tratado) creo yo q̄ sea ganar por medio delas calidades eñl puestas: ō tal manera la voluntad del principe a quien siruiere / q̄ pueda dezille la verdad / y de hecho sela diga ē toda cosa y le desengañen sin miedo ni peligro de selle cargado. E conoscciendo la intēcion del inclinarse a hazer alguna cosa malhecha / q̄ ose estoruarsela y cōtra dezirselo sin ningun empacho: y en esto q̄ tenga tan gētil arte cō la gracia alcāçada por sus buenas calidades / q̄ pueda sin alterar ni dexar llaga curalle del mal q̄ viere hecho / y atajalle q̄ no haga mas. E assi desta manera teniēdo el cortesano en si la bondad que estos señores le han dado / acompañada con la biueza del ingenio y buena conuersaciō: y con la prudencia y noticia de letras y de tantas otras cosas / sabra diestramente en qualquier cosa mostrar a su principe quanta honrra y prouecho le venga a el y alos suyos dela justicia / dela liberalidad / dela grandeza del animo / dela benignidad / y delas otras virtudes que en vn buen principe se requierē. E por el contrario quanta infamia y daño le recrezca delos vicios contrarios a todo esto. Por esso yo tengo por opinion / que como la musica / las fiestas / las burlas / y las otras cosas para holgar sō casi la flor / assi el inclinar y traer su

principe al bien y apartalle del mal/ sea el verdadero fructo desta cortesania. y porque la perfi cion delas buenas obras consiste principalmente en dos cosas/ la vna delas quales es escoger vn fin que sea realmente bueno azia el qual nra intencion se enderece. E la otra el saber hallar los medios oportunos para poder conellos llegar a este buen fin traçado en nuestro pensamiẽto: hemos de dezir / que el que entiende de hazer que su principe no sea engañado por ninguno/ ni escuche los lisongeros: ni los maldizientes y mentirosos: sino que tenga firme conoscimiento del biẽ y del mal/ y al vno ame y al otro aborrezca: tiene ojo a fin singularissimo. Los medios pues para llegar a el en la mano estan/ que seran las condiciones dadas al cortesano por estos caualleros. y que este fin (de que agora tratamos) sea bueno y prouechoso/ vee se claramẽte. Porq̃ de muchos errores que oy en dia vemos en muchos de nuestros principes/ los mayores son la ignorancia y la loca presumpcion q̃ ellos tienen de si mismos. y la rayz destos dos males es puramente la mẽtira. La qual con mucha razon es aborrescible a dios y alos hõbres y mas dañosa alos señores q̃ ningun otro vicio. Porq̃ ellos comunmente carecen mas de aquello de q̃ deurian tener mas abũdancia. Lo qual es tener cabe si quien les diga la verdad y les acuerde el biẽ. Que sus enemigos: pues no les tienen amor: claro esta q̃ no les dirã cosa q̃ les aproueche. Antes holgaran de vellos ẽbueltos en mill maldades / y que nunca se emienden. Ni tã poco osaran (lo que harian de muy buena gana) dezir mal dellos publicamente: de miedo de ser castigados. Pues delos amigos pocos ay que sean tan priuados: que tengan conellas

gran

gran cabida. y essos pocos temen de reprehen dellos tã libremẽte como reprehenderiã a sus yguales. E muchas vezes por grãgeallos y ga nalles bien la voluntad/no curã sino ỏzilles co sas cõ q̃ huelguẽ: aunq̃ sean malas y desõestas. De manera q̃ de amigos vienen a hazerse cho carreros. E por sacar prouecho desta estrecha familiaridad que cõellos tienen: siguen les siem pre la vena en todo: y hazense abrir las puertas a poder de mentiras. Delas quales enel coraçon del principe luego nace la ygnorancia no so lamẽte delas cosas exteriores/mas aun ỏ si mis mo. y esta se puede dezir q̃ es la mayor y la mas rezia mentira de todas. Porque el alma ignorã te engaña y miente a si misma alla dentro en sus entrañas. E de aqui acaece que los señores de mas de nunca ser informados dela verdad en ninguna cosa/ emborrachados de aquella muy suelta y mala libertad que trae consigo el seño rear/ y ahogados enlos plazeres con la abundan cia delos deleytes/ se engañan tanto/ y tienen el espiritu tan dañado de verse sienpre obede cidos y casi adorados con tanto acatamiento y tantos loores: no solamente sin reprehension/ mas aũ sin cõtradiciõ ninguna: que desta tal ig norancia saltã en vna estrema cõfiança de si mis mos/de tal manera q̃ vienẽ a no admitir cõsejo ni parecer ỏ nadie. y porq̃ creen q̃ el saber rey nar sea vna muy facil cosa/ y que para alcança lla no aya necessidad de arte ni de regla sino de sola fuerça/ ponen su coraçon y todos sus pensa mientos en sostener el poder que alcançan/ pen sando que la verdadera bienauenturança sea que pueda el hombre todo lo que quiera. E as si ay algunos destos que se aborrecen con la ra zon y con la justicia pareciendoles que si qui siessen

ſieſſen guardar eſtas dos coſas/ſerian ellas vn freno y vna atadura para fazelles tener a raya z atalles tãto las manos: q̃ por aquí podriã q̃ça venir a ſer ſubjetos/z a perder parte del bien z contentamiento q̃ ternian en ſer Señores: y q̃ ſu forma de ſeñorear no ſeria perfecta ni entera ſi ellos eſtuuieſſen atados a obedecer a lo juſto z honeſto. Porque realmẽte creen que el que obedece no es verdaderamente ſeñor. E aſſi corriendo a gran prieſſa tras eſtos fundamentos/y derando ſe lleuar de ſu loca fantaſia/llegan a toda ſoberuia del mundo/z cõ vn ſemblãte pueſto ſiẽpre en mandar riguroſo y ſecutiuo/y cõ vnas coſtũbres eſtrechas z duras/con veſtidos põpoſos cargados d oro y d perlas/y cõ vn eſtar caſi ſiẽpre retraydos/z parecer pocas vezes en publico piẽſã alcançar gran auctoridad con todos y ſer tenidos por dioſes. Eſtos tales (a mi parecer ſe podrian comparar a aquellos grandes bultos que el año paſſado ſe hizieron en roma. Los quales por defuera parecian vnos grandes hombres encima de poderoſos cauallos/y de dentro eſtauan llenos de eſtopa y de borra. Pero aun con todo: eſtos principes ſon mucho peores. Porque aquellos bultos en ſu miſmo peſo ſe ſoſtienen drechos. Mas eſtos ſeñores por ſer dẽtro mal cõtra peſados/z pueſtos dmaſiadamente ſobre aſſientos deſiguales: por ſu propria graueza ſe caen de ſuyo: E aun ay peor. Que d vn error dã en otro: y de otro en otros mil: haſta dar infinitos. Por que ſu propria ignorãcia llena dela falſa preſũpcion q̃ tienẽ de no poder errar z mezclada cõel tener por dterminado q̃ ſu poder procede de ſu ſaber les haze q̃ ſe ocupẽ locamente por vias juſtas o injuſtas grandes eſtados, Pero ſi ellos ſe determinaſſen a ſaber z ha

zer

zer lo que deuiessen/assi trabajarian por no reynar: como agora trabajan por reynar. Porque conocerian quan desconcertada/dañosa cosa sea q̃ los vassallos que han de ser gouernados sean mas sabios q̃ los principes q̃ hã de gouernar. Vemos por experiẽcia q̃ la ygnorãcia en la musica o en el dãçar o en el menear bien vn cauallo: no daña a nadie: y aun con todo esto el que no es buen Musico tiene empacho de cantar en presencia de otro/y assi mismo de dançar o de caualgar en vn cauallo quien no lo sabe hazer. Pero de no saber gouernar alos pueblos nacen tantos males/muertes/destruyciones: abrasamientos/y sacos de casas y de lugares/que se puede bien dezir q̃ es la mas mortal pestilẽcia q̃ se halla sobre la tierra. y tras esto vereys algũos principes ignorãtissimos en el gouierno: ponerse sin ningũ empacho en gouernar no solo delãte cinco o seys hõbres: mas en presencia d̃ todo el mũdo. Porque el estado dellos esta puesto en vn lugar tan alto/que cien mil ojos andan siempre rodeando sobre ellos. y por esto sus tachas (por pequeñas que sean) siempre son notadas. E assi se escriue que notauan en aquel gran Simon Athenies que le sabia bien el vino y en Scipion que dormia mucho/y en luculo que era amigo de hazer siempre banquetes. Mas pluguiesse a dios que los principes destos nuestros tiẽpos mezclassen sus vicios cõ tantas virtudes/cõ quantas los mezclauan aquellos antiguos. Los quales si alguna vez en algo errauã/no d̃rauã por esso d̃ escuchar d̃ muy buena volũtad las reprehẽsiones/ni de seguir los cõsejos delos q̃ erã suficientes para reprehẽdellos y cõsejallos Antes procurauan con toda diligencia de ordenar y assẽtar su vida debaxo de reglas d̃ hõbres

singulares

singulares. Como epaminundas debaxo dela ó Lisias pithagorico, Agesilao dela de Xenephonte. Scipion dela de panecio: ↄ infinitos otros. Mas si agora llegasse a algũo ó nros principes vn severo philosopho o otro q̃lquier hombre: el q̃l abiertamẽte ↄ sin grãdes rodeos q̃siesse ponelle delante los ojos aquel rostro aspero de la verdadera virtud / ↄ instruylle en buenas costumbres / y dezille que forma de vida vuiesse de seguir / yo soy cierto que luego ala hora le echaria de si como a vna sierpe que viniesse a morderlle / o por lo menos haria burla del como de vna cosa perdida. Assi que digo que pues oy en dia los principes estan dañados con sus malas costumbres y con la ignorancia y falsa presumpcion de si mismos / pues tan dificil cosa es hazelles entender la verdad y traellos al camino de la virtud: y pues todos los que estan cabe ellos andan por ganalles la voluntad con mentiras ↄ lisonjas ↄ con maneras viciosas ↄ baxas: puede faciimente y deue el cortesano por miedo de aquellas buenas calidades que le han dado el señor cõde Ludouico ↄ misser federico alcãçar el amor ó su principe / y ponelle tã buẽ gusto ó si q̃ llegue a priuar tãto conel q̃ pueda dezir le toda cosa sin peligro de selle pesado. y esto si el fuere tal como aqui se ha dicho terna lo hecho. E assi podra dezir le con buena arte la verdad en todo. Demas desto podra tambien poco a poco hazelle virtuoso / instruyendo le enla continencia enla fortaleza / enla justicia / enla templança / ↄ haziendo le gustar. la dulçura que ay debaxo de aquella poca amargura que luego al principio se ofresce aquien cõtrasta alos vicios. Los q̃les siẽpre sõ dañosos: dessabridos y cargados ó de sonra y ó infamia assi como las virtudes sõ pro-

uecho

nechosas: alegres y llenas de loor y de gloria. E a estas el cortesano ha le de leuantar cõel exẽplo delos capitanes mas famosos y de otros excelentes hombres. A los quales los antiguos solian hazer estatuas de bronzo y de marmol/ y alguna vezes de oro: y ponellas enlos lugares publicos: assi por hõrar a ellos como por mouer alos otros que trabajassen con vna honrada embidia de parecelles. Desta manera podra el lleuar a su principe por el aspero camino dela virtud hinchiendo se lo de frescuras ꝛ de sombras y enramando le de flores por templar el enojo dela trabajosa jornada a quien fuere de fuerças flaco, E agora con musica: agora con armas ꝛ caualios: agora con versos y coplas/ ꝛ agora cõ platicas de amores y con todas aquellas cosas que estos señores han tratado podra tenelle cõtinamente el espiritu ocupado en honestos plazeres/ imprimiendole siempre (como he dicho) abueltas destos regalos/ alguna virtuosa costũbre: y engañandole cõ vn prouechoso engaño como hazen los medicos mañosos: que muchas vezes queriendo dar a algun mochacho enfermo y delicado alguna medicina amarga: ponen primero por toda la orilla del vaso alguna cosa dulce. Assi que aprouechando se el cortesano para este fin de esta tal arte emboluiendo el trabajo conel plazer: en todo tiempo/ en todo lugar: y en todo exercicio saldra con su intencion/ y merescera mucho mayor loor y premio por esto que por otra qualquiera buena obra que pudiesse hazer al mundo. Porque ningun bien ay que tan generalmente aprouechẽ a todos como el muy buẽ principe/ ni mal q̃ tã generalmẽte dañe como el mal principe. Por esso no se hallaria pena bastãte a castigar aq̃llos maluados cortesa

nos q̃ vsan de sus gracias ⁊ buenas abilidades para mal fin/ y cõestas grãgeã a sus principes para dañar los y ỏsuiar los ỏl camino ỏla virtud y echallos derechamente en mitad ỏlos vicios Porq̃ ỏ estos tales puede se muy biẽ dezir que no vn vaso donde ha de beuer vino: mas la fuẽte publica donde todo el pueblo ha de yr a coger agua emponçoñan con mortal ponçoña.

CAPITVLO. II.

Encl qual prosiguiẽdo Octauian fregoso su platica cerca delas virtudes q̃ sõ atauio del anima/ declara la diferencia q̃ ay entre la virtud ỏ la temperancia y continencia. Sobre lo q̃l passan sutiles razones entre los cortesanos.

CAllaua ya Octauian fregoso/ y parecia q̃ no queria hablar mas/ pero dixole Gaspar pallauicino. A mi no me parece señor Octauian/ que essa bondad y essa continencia y essas otras virtudes q̃ vos q̃reys q̃ el cortesano muestra a su principe se puedã aprender. Mas piẽso q̃ alos hõbres q̃ las alcãçã ayã sido cõcedidas graciosamente por mano de dios y dela natura. E para prueua desto es gran argumento vér que no ay nadie tan malo ni de tan peruersa condicion eñl mundo/ ni tã determinadamẽte dado alos vicios ni tan injusto que siendole preguntado el/ si porvẽtura tiene estas tachas: las confiesse. Antes cada vno por maluado que sea huelga de ser tenido por justo ⁊ cõtinente y bueno: Lo q̃l no seria assi si estas virtudes se pudiessen aprẽder. Porq̃ no es verguença no saber aquello en que se requiere estudio sino auerse estudiado enello. Mas dexar de tener aquello ỏ que a natura deuemos estar ennoblescidos/ no solamente parece mal/ poro es desonra. E por esso comunmente todos solemos trabajar de

encubrir

encubrir las tachas naturales/ assi del alma como del cuerpo/ segũ se vee enlos ciegos/ coxos tuertos/ y otros naturalmente tollidos o disformes. Que aunq̃ estos ẽfectos se puedã assẽtar a cuenta dela natura/ toda via quienquiera recibe pena de vellos en si. Porque parece que por testimonio dela misma natura tenga el hombre aquella falta casi como por vn sello o señal de su malicia. Cõfirma tãbien esta mi opiniõ aq̃lla fabula de epimetheo. El qual supo tan mal repartir los dones naturales entre los hombres (que los dexo mucho mas menesterosos de qualquiera cosa que a todos los otros animales. E assi en enmiẽda desto/ prometheo robo aquel artificioso saber de minerua y de vulcano/ conel qual los hombres ganauan la vida/ mas no alcançauan aquel otro saber que era necessario para q̃ supiessen estar juntos enlas ciudades/ y hazer sus republicas/ y biuir moralmẽte. Porque este estaua dentro en aquella gran fortaleza de jupiter puesto a recaudo cõ grãdes guardas. Las quales tanto espantauan a prometheo/ que no osaua llegar se a ellas. y por esto jupiter doliendose ẽl miserable estado ẽlos hombres (los quales no pudiendo estar juntos por faltalles la virtud que compone y concierta el tracto humano andauan por los montes como saluajes/ y eran a cada passo despedaçados por las fieras) embio con Mercurio la justicia y la verguença al mundo a fin que estas dos cosas ennoblecieste las ciudades/ y atassen en concordia y pacifico ayũtamiento alos moradores dellas. E quiso q̃ a todos fuessen dadas estas dos virtudes como las otras artes/ enlas quales vn solo maestro basta para muchos ignorantes/ como es la medicina. Mas no embargante esto/ fue su voluntad que

fuessẽ en cada vno imprimidas. y estableció vna ley/que todos los que quedassen sin justicia y sin verguença/ fuessẽ como pestilenciales alas ciudades/desterrados y muertos. Veys aqui pues señor Octauian como estas virtudes son de dios cõcedidas alos hõbres/y no se aprẽdẽ sino q̃ sõ naturales. Octauian fregoso entõces casi riendo dixo. Pues luego quereys vos señor Gaspar/que los hombres sean tan malauenturados y de vn juyzio tan peruerso/que auiendo hallado con su industria arte para domar las bravas alimañas/ ossos/lobos y leones/ y pudiẽdo conella abesar a vna aue de bolar al aluedrio del hombre/de tal manera que buelua del campo y de su natural libertad voluntariamente ala jaula o al señuelo/no puedan o no quieran conla misma industria hallar artes para aprouechar a si mismos/y cõ diligencia y estudio hazerse mejores vlo q̃ sõ? Esto(mi parescer)seria como si los medicos estudiassẽ cõ grã cuydado y saber solamẽte sanar el mal q̃ se haze enlas vñas o vn ahito de vn niño que mama/y no curasen de aprender a saber dar remedios a vna rezia calentura/o a vn dolor de costado/o a otras enfermedades graues. ya veys esto si assi fuesse quan gran locura seria. Assi que por concluyr/ yo piẽso que las virtudes morales en nosotros no sean naturales totalmente. Porque ninguna cosa se puede jamas acostumbrar alo q̃ naturalmente le es cõtrario/como lo vemos en vna piedra/ q̃ aunq̃ nunca hiziessemos sino echalla azia arriba/ jamas ella tiraria de suyo sino azia baxo. Por esso si ẽ nosotros las virtudes fuessẽ tã naturales como es la grauẽza ẽla piedra: nũca seria possible acostũbrarnos al vicio: tãpoco se ha de dezir q̃ sõ naturales los vicios totalmẽte. Porq̃ si

lo

lo fuessē no terniamos remedio para ser virtuoso: y seria gran sin justicia ꝛ locura castigarnos por aquellos delitos que d̄ ser naturales en nosotros se hiziessen sin culpa nuestra. y errarian mucho las leyes/ las quales no dan pena alos malhechores por el crimen passado/ porque no se puede hazer que lo hecho no sea hecho: pero tienen ojo alo por venir/ afin que quien ha errado no yerre mas/ ni de causa con su mal exemplo a otro que yerre. De manera que con esto las leyes muestrē tener por d̄terminado q̄ las virtudes se puedē aprēder. y es assi verdaderamente Porq̄ nosotros somos nascidos dispuestos a rescebillas/ ꝛ assi mesmo a recebir los vicios. y por esso de entrambas cosas se haze en nosotros vn habito por la costūbre. E assi primero hazemos obras de virtud o de vicios / y despues somos virtuosos o viciosos. Lo cōtrario desto se halla enlas cosas que son en nosotros naturales q̄ primero podemos hazellas/ y d̄spues las hazemos Como se vee en los sētidos. Que primero podemos ver/ oyr y tocar/ despues vemos oymos ꝛ tocamos. Aunque con todo muchas destas obras se mejorā cōel arte. E assi los q̄ q̄erē bien criar alos niños no solamēte les muestrā letras mas aū los abezā a q̄ sepā tener buena manera y honesta enel comer y beuer y hablar y andar cō buē ayre y cō vn ademā cōforme alo mejor. y por esso como enlas otras artes/ assi tābiē enlas virtudes es necessario tener maestro/ el qual cō su doctrina y buenos consejos despierte y leuante en nosotros aquellas virtudes morales/ delas quales tenemos la simiente enterrada en nuestras almas / y las grangee como buen labrador/ y les abra el camino por donde nascan quitandoles las espinas ꝛ las malas yer-

nas delos desseos. Los quales muchas vezes tanto ocupan y ahogan nuestros coraçones que ni les deuan echar flor ni produzir aquellos singulares frutos que deuriamos dessear que naciessen solos en nosotros. Assi que desta manera es natural enlos hombres la justicia y la verguença/aunque vos digays que Jupiter nos las embio a todos aca enla tierra. Mas assi como vn cuerpo sin ojos/por rezio y abil q̃ sea si se mueue para algũ lugar cierto/ a cada passo yerra el camino: assi la rayz destas virtudes potencialmente engendradas en nuestras almas/ sino es ayudada con la doctrina y arte/pierde muchas vezes su fuerça/y viene a ser tanto como nada. Porque si se ha de reduzir en su obra y abito perfecto: no le basta(como ya se ha dicho)la natura sola: pero tiene necessidad dela costumbre artificiosa dela razon: para que purifique y aclare el alma: quitandole la tiniebla de ignorancia. De la qual casi todos nuestros errores comunmẽte proceden. Porque si el biẽ y el mal fuessẽ perfectamẽte conocidos: todos escogeriamos siẽpre el biẽ/y huyriamos el mal. E assi la virtud se puede casi dezir q̃ no es sino vna prudẽcia y vn saber elegir el biẽ: y el vicio q̃ no es sino vna imprudencia y vna ignorãcia q̃ nos haze juzgar falsamẽte las cosas. Porq̃ esta claro q̃ nũca los hõbres escogẽ el mal cõ opiniõ q̃ es mal/pero engañanse cõ vna cierta semejança de bien q̃ se les viene alos ojos. ¶ Respondio entonces Gaspar pallavicino. Toda via ay muchos que conociendo claramẽte que hazen mal no dexan de hazelle. y esto porque tienen en mas el deleyte que entonces tienen delante/que el castigo que temen que les ha de venir. dello/ como los ladrones/ los homicidas y otros tales. El verdadero

plazer

plazer(respondio Octauian) es siempre bueno y el verdadero dolor malo. y en esto somos cõ mũmente engañarnos / que tomamos el plazer falso por el verdadero/y el verdadero dolor por el falso. E assi muchas vezes corriendo tras los falsos plazeres/damos de ojos enlos verdade ros desplazeres. Assi que aquella arte que nos muestra a conoscer esta verdad y esta mẽtira se puede alomenos aprẽder. y aq̃lla virtud cõ la q̃l escogemos lo q̃ verdaderamente es bien(no a= quello que falsamente nos paresce que lo es)se puede llamar verdadera sciencia/y mas prouechosa ala vida humana que otra ninguna / por q̃ quita la ignorãcia. Dela qual(como he dicho) procedẽ todos los males. ¶ Yo no se señor Oc tauian(dixo entonces misser pietro bembo) co= mo el señor Baspar hos dexa passar esso que ago ra dezis/ que dela ignorancia procedan todos los males/y que no aya muchos hombres enel mundo/los quales pecando/saben determinada mente que pecan y no se engañan vn solo punto enel verdadero plazer/ni enel verdadero do lor. Porque cierto es que los inconuenientes tienen el juyzio sano/y veen lo que es razon/y saben que aquello a que los inclina el ruyn dess= seo es malo/y por esto resisten y ponen la razon por defensa cõtra el apetito: y ỽ aqui nace la pe lea ỽl ỽleyte y ỽl dolor cõtra el juyzio hasta q̃ en fin la razõ vencida ỽl apetito (q̃ en aq̃l caso es mas poderoso)se dexa caer y se desampara como nao que vn largo rato de defiẽde dela tempes= tad fuerte/pero al cabo cõbatida ỽl furioso im petu ỽlos viẽtos perdidas las ãcoras q̃brado el mastel/y rotas las velas se ỽxalleuar y cor= rer su fortũa sin aprouccharse ỽl gouernalle ni ỽ bruxola ni ỽ otro ningũ artificio. Assi q̃ los in=

cõtinentes o la ora q̃ se derã vencer/cometẽ sus errores mas cometẽ los cõ vna cierta duda y remordimiento/y casi cõtra su voluntad. Lo q̃l no hariã sino supiessẽ q̃ es malo lo q̃ hazẽ: antes se derariã y sin ningũa cõtradicio totalmẽte tras el ỏsseo: y entõces haziendolo assi no se llamaria (segun philosophia) incõtinẽtes/ sino intemperados/lo q̃l es mucho peor: y por esto la incontinẽcia se dize ser vicio diminuydo: porq̃ tiene en si alguna parte de razon. E la continẽcia virtud imperfecta/porque participa ỏ algun mouimiento de sensualidad. Assi que concluyendo en esto/parecame que no se puede dezir que los incontinentes pequen por ignorancia. Ni se ha de creer que ellos se engañen o que no yerren sabiendo ciertamente que yerran. ¶ Vuestro argumento señor misser Pietro bembo (respondio Octauian fregoso) es harto bueno/ aunque con todo (segun mi opinion) es mas aparente que verdadero. Porque puesto que los incontinentes yerran con essa dubda y remordimiento que aueys dicho/y la razon en ellos contradiga al apetito/y les parezca que el mal sea mal/toda via no alcançan perfecto conoscimiento de lo que yerran/ni entienden la cosa tan enteramente como seria necessario/sino que tienen para conoscer sus errores mas ayna vna flaca opinion que cierta sciencia: y de aqui les viene consentir que la razon se dexe vencer de la sensualidad. Que claro esta que si ellos estuuiessen con verdadera sciencia de sus yerros/ nunca errarian/ Porque siempre aquello por lo qual el apetito vence a la razon es ygnorancia. y la verdadera sciencia es impossible ser en ningun tiempo vencida por el desseo / el qual nace del cuerpo y no del alma. E si por la razon es bien corregido

gido y gouernado/ viene a hazerse virtud/ y de otra manera haze se vicio. Pero tanta fuerça tiene la razon / que se haze siempre obedescer de la sensualidad / y con marauillosas maneras y vias penetra hasta donde conuiene/ con tal que la ygnorancia no tenga ocupado aquello que ella deuria tener de su mano. E assi acaesce que aun q̃ los espiritus procedidos dela sangre/ y tãbiẽ los neruios y los huessos no tengan en si razon/ toda via quando en nosotros nace aquel mouimiẽto del alma que nos mueue a hazer algo/ paresce que quasi como si el pensamiento pusiesse las espuelas/ y requiriesse el freno alos espiritus/ todos los miembros se aperciben / los pies para andar: las manos para tomar o hazer lo que piensa el juyzio. y esta obediencia que tiene el cuerpo al alma aun le conosce mas manifiestamente en muchos que comen alguna vez algun mãjar ascoroso y aborrescible para ellos no sabiendo: pero por estar bien guisado/ y porque les paresce que es otra cosa sabe les bien/ y alabase mucho/ despues sabiẽdolo q̃ era no solamẽte recibẽ pena y sentẽ asco enel alma de auelle comido mas aũ el cuerpo sigue tãto en aq̃llo el juyzio/ q̃ vienen luego a vomitar todo lo que comieron. ¶ Seguia adelante Octauian fregoso su habla / mas atajandole el magnifico julian dixole. Paresceme señor Octauian (que si yo biẽ me acuerdo dello) vos aueys dicho agora poco ha q̃ la cõtinẽcia es virtud imperfecta por q̃ tiene en si algun mouimiẽto ó parte dela sensualidad. E por cierto mi opiniõ es q̃ aq̃lla virtud/ la q̃l auiendo discordia entre la razon / y el apetito pelea y haze quedar la razon vencedora/ deue ser tenida por mas perfecta q̃ no aquella q̃ vence sin tener contradicion de desseo / ni de

otra ninguna aficion. Porque en tal caso parece que el alma no se refrene del mal por virtud sino que solamente dexe de hazer aquello que es malo por no auello gana. ¶ Qual teniades vos (dixo Octauian fregoso entonces) por mejor capitan o el que peleando abiertamente se pusiesse a peligro de ser vencido/y venciesse: o el que por pura virtud y seso atajasse las fuerças a sus enemigos/ trayendolos a estado q̃ no pudiessen pelear: y assi sin batalla y sin peligro los venciesse? ¶ El que auenturando menos (respondio el Magnifico) y con mayor seguridad vẽciesse/ mereceria sin duda ser mas loado/ con tal q̃ esta su victoria tã cierta no procediesse de ser los eñmigos flacos. Biẽ aueys juzgado (respõdio octauian.) ¶ Assi tãbiẽ yo os digo q̃ la cõtinẽcia es como vn capitan que pelea valiẽtemẽte/ y aun que los enemigos sean rezios y poderosos/ no dexa por esso de vẽcellos/ pero no sin grã trabajo y peligro. Mas la temperancia libre de toda turbacion y mouimiento/ es semejante al otro capitan que sin pelea y sin contradicion vence y reyna/ y auiendo enel alma dõde se halla no solamemte remediado en parte mas del todo muerto el fuego dlos dsseos como buẽ principe quãdo vn pueblo echa a dos partes y peleã entre vnos cõ otros/ dstruye los alborotadores enemigos familiares/ y da el mando y el señorio ẽtero a la razõ/ y no forçãdo a nro sẽtido sino infũdiẽdo nos sabrosamẽte vna fuerte y firme persuasion q̃ nos inclina al biẽ/ haze nos estar sossegados y llenos de reposo/ y gueles en todo y bien medidos/ y por donde quiera compuestos de vna cierta cõcordia cõ nosotros mismos q̃ nos mejora y nos da lustre con vna bonança tan clara/ q̃ jamas nos anublamos/ ni

nos

nos turbamos / sino que somos hechos en todo conformes con la razon / y prestos y apareiados a endereçar azia a ella todos nuestros mouimiẽtos / y seguilla adonde quiera que nos lleue sin resistencia ninguna como los tiernos corderos: que corren / estan / y van siempre cerca d̃ sus madres / y no se mueuen mas de quanto las veẽ mouer a ellas. Assi que esta virtud ya veys q̃ es totalmente perfecta / y conuiene principalmente alos principes. Porque della nacen muchas otras. ¶ No alcanço yo (dixo entõces misser Cesar gonzaga) que virtudes conuenientes a vn principe o a vn señor puedan nacer de esta temperancia siẽdo ella la que quita (como vos d̃zis) las aficiones y desseos y otros semejantes mouimientos de nuestras almas. Lo qual poruẽtura seria bueno en vn frayle o hermitaño. Pero no se yo como pudiesse sufrirse en vn principe magnanimo: liberal y esforçado / que jamas por cosa q̃ sele ofreciesse tuuiesse ya o aborrecimiẽto o amor o desamor o desseo o otro sentimiento alguno: o como no teniẽdo alguna cosa d̃stas pudiesse alcançar autoridad con los pueblos o con la gente d̃ guerra. ¶ Yo no digo (respõdio Octauian) que la temperança desarraygue totalmente de nosotros las aficiones o mouimientos del alma: ni seria bien que lo hiziesse: por q̃ aun enestas aficiones ay algunas partes buenas: pero digo q̃ aquello que en nr̃os mouimiẽtos interiores es malo / y porfia a no dexarse domar delo bueno / esta virtud lo sojuzga y lo trae hasta ponello debaxo delospies dela razõ. Assi q̃ no es cosa necessaria ni razonable (por quitar las passiones del alma q̃ nos turban) arrancar de rayz los mouimientos y alborotos della. Por q̃ esto seria como si por proueer que ningun hombre

fuesse borracho/se hizieſſe vn pregon que nadie oſaſſe beuer vino / o porq̃ ſuele el hombre caer corriendo/se quitaſſe el correr. Acordaos q̃ el que concierta vn caualloy no le haze q̃ no corra o que no salte: pero aueza le a q̃ lo haga a buen tiempo:y quãdo quiere el caualliero que le trae. Desta miſma manera los mouimientos de nr̃a alma moderados y corregidos por la temperança ayudan mucho ala virtud:como la yra que pone eſpuelas al eſſuerço/ y el odio contra los malos que fortifica ala juſticia. E aſſi ay otras muchas virtudes ayudadas por eſtos nr̃os mouimientos/los quales ſi ſe quitaſſen dl todo/dexarian la razõ flaca/y cayda de tal manera q̃ ſe leuantaſſen poco los braços para hazer coſa q̃ deuieſſe:y quedaria ni mas ni menos como vn patron ó vna gran naue en mitad de vna gran calma. Por eſſo no os marauilleys ſeñor miſſer Ceſar/q̃ yo aya dicho q̃ dela temperancia procedã muchas otras virtudes. Que ſabed q̃ aſſi lo hazẽ. E quando todas eſtan juntas/ſi el alma ayudada dla razõ llega a eſtar tẽplada y cõcorde cõ el armonia dellas facilmente deſpues recibe aquel verdadero eſſuerço/ conel qual ſe halla firme y coſtante enlos peligros/ y caſi ſeñora d todas las paſſiones humanas. Alcança tãbien la juſticia pura virgẽ y ẽtera amiga dela humildad y tẽplança:y del bien:y en fin reyna d todaslas otras virtudes/pues mueſtra d hazer lo q̃ ſe deue hazer:y d huyr lo q̃ ſe due fuyr:y esperfetiſſima/porq̃ por ella ſe hazẽ las obras dlas otras virtudes/y della recibe muy grã prouecho el q̃ la poſſee:no ſolamẽte para ſi / mas aun para los otros. Sin eſta(ſegũ vulgarmẽte ſe dize) el miſmo Jupiter no podria biẽ gouernar ſu reyno. la grandeza del animo viene luego tras eſtas/ y a

todas

todas las haze mayores: pero ella por si sola no puede estar. Porq̃ quien no tiene otra virtud: tã poco puede tener gran animo. De todas estas es despues guia la prudẽcia. La qual cõsiste en vn cierto juyzio de saber bien elegir. y eñsta tal cadena tan bienauenturada vienen atadas liberalidad: la magnificencia: el desseo de honra / la buena criança / la mansedumbre / la dulçura / la buena conuersacion: la afabilidad / y muchas otras virudes que agora no haze al caso dezillas todas. E si nuestro cortesano hiziere lo q̃ hemos dicho / hallara todas estas virtudes en el alma ỏ su principe / delas quales cada dia vera nacer tantas flores y frutas / quãtas no se hallan ẽlos mas deleytosos Jardines del mundo. E viendo esto terna en si vn grandissimo contentamiento / acordandose q̃ no ha dado a su principe lo q̃ dan los locos y baxos hõbres / q̃ es oro y plata: baxillas ricas / grandes adereços / y semejãtes cosas: las q̃les suelen faltar al q̃ las da / y sobrar al q̃ las recibe / mas q̃ le ha dado aq̃lla singular virtud q̃ quiça entre todas las cosas humanas es la mayor y la menos comun / y menos conocida y tratada entre los hombres. y esta es la buena manera de gouernar y reynar como es razõ. La qual sola bastaria a hazer los hõbres bienauenturados / y restituyr otra vez al mundo aquella edad de oro / que fue (segun se escriue) en el tiempo en q̃ reyno Saturno.

CAPITVLO III.

En el qual se platica qual sea mejor gouernacion: la de vn buen rey / o la de vna buena republica / y sobre esta disputa passan entre los cortesanos sutiles razones y replicas.

AQui paro Dauiã como por descãsar vn poco: y dixo Baspar pallauicino. Qual teneys

teneys vos señor Octauiã por mejor y mas pros pero señorio/y mas bastante tornar al mũdo es ta edad de oro de que vos agora hezistes men= cion/el reyno de vn muy buẽ principe/o el go= uierno de vna muy buena republica? ¶Yo que= rria siẽpre mas(respondio Octauian) el reyno ỏ vn buen principe. Porque es señorear mas con forme ala natura/z (si se sufre comparar las co= sas pequeñas alas infinidas) mas semejante al de dios. El qual siẽdo vno y solo gouierna a to do el mundo. Mas dexando esto/mirad que en lo que se haze con artificio humano/como enlos exercitos/enlos grandes nauios/enlos edifi= cios/y en otras tales cosas/todo se refiere a v= no solo que gouierna a su voluntad y es el mae= stro. Assi mismo en nuestro cuerpo todos los miẽ bros trabajan y se exercitan siguiendo lo que el coraçon manda. Demas desto/parece cosa razo nable que los pueblos sean gouernados por vn principe/como lo son tambien muchos anima= les/alos quales la misma natura les muestra la obediencia como cosa muy saludable. Veys que los cieruos/las grullas/y muchas otras aues quando passan de vna tierra a otra/siempre tie nen vn gouernador a quien siguen y obedecen. y las abejas casi como si vsassen de discurso ỏ ra zon/tienen tanto acatamiento a su rey/q̃ no le tienen mayor los mas subjectos pueblos del mundo. E assi todo esto es muy gran argumẽto para hazernos conocer q̃ el señorio del princi= pe tiene mas conformidad con la natura que el ỏ la republica. ¶Pues ami me parece(dixo en tonces misser Pietro bẽbo) que siẽdo nos dada a todos la libertad y gualmente de mano ỏ dios por vn don señalado z singular/no es razon que nos sea quitada/ni que vno alcance mayor par

te della que otro: lo qual acaece debaxo del gouierno delos principes. Porq̃ comunmente tienen alos vassallos apretados en estrecha sojucion. Pero enlas republicas biẽ fundadas y regidas no es assi / antes enellas se guarda marauillosamente la libertad, y de mas desto / enlos consejos y juyzios y consultas mas vezes acaece engañarse el parescer de vno solo que el de muchos. Porque vna passion de yra o de odio o de cobdicia mas facilmente entra en vn solo hõbre en todo vn pueblo. El qual es casi como vna gran agua / q̃ menos aparejada es a dañarse q̃ vna pequeña. Digo mas que el exemplo que au reys traydo delos animales no me parece q̃ haze a nuestro proposito. Porq̃ los cieruos y las grullas y otras muchas aues no siguen ni obedecen siẽpre a vno mismo / antes mudando agora el mãdo a vno y agora a otro, y desta manera viene la cosa a ser mas ayna forma de republica q̃ de reyno, y esta se puede llamar verdadera y ygual libertad: quãdo los que algunas vezes mãdan obedecen despues tãbien. La otra comparacion pues delas abejas tampoco me parece q̃ quadra. Porque aquel rey suyo no es dela misma especie dellas. E assi el q̃ quisiesse dar alos hõbres vn señor que verdaderamente fuesse merecedor de serlo / auria de hallarle de otra especie y natura mas excelente que la humana: para que con razon los hombres vuiessen de obedecelle: assi como acaece enlas ouejas o carneros o bueyes / que no obedescen a vn animal semejãte a ellos / sino a vn pastor que es hombre / y en su especie y natura les lleua gran ventaja. Por todas estas cosas pienso yo señor Otauian q̃ el gouierno de vna republica deue ser tenido en mas y ha de ser mas desseado que el de vn rey.

¶ Con

¶ Contra vuestra opinion (dixo entonces Otauian) quiero yo señor misser pietro traer vna sola razon/y es esta. Que (como sabeys) tres maneras de gouernar bien alos pueblos se hallan solamente. La vna es el reynar de vn solo rey. La otra el gouierno delos buenos/que eran llamados por los antiguos optimates. E la otra el regimiẽto popular. Estas tres tienẽ sus tres rõpimientos/o (por dezillo assi) sus tres vicios contrarios. En cada vno dlos quales/cada vna tãbien dellas incurre en dañandose. El reynar se daña y se cõuierte en su cõtrario quãdo se haze tirania. y el gouierno delos buenos/quando se muda cõsil de pocos poderosos: y no buenos. y el regimiento popular: quãdo es ocupado cõfusamẽte por todo el pueblo. El q̃l mezclãdo y cõfundiendo los grados y las partes ordenadas y assentadas en cada oficio y estado pone totalmente el gouierno en manos dela multitud cõfusa. De estas tres maneras d̃ gouernar malas: claro esta q̃ la tirania es la peor: segũ se podria muy biẽ prouar por muchas razones. Cõcluye se luego q̃ de aq̃llas tres maneras de gouierno buenas/la del reynar es la mejor/porq̃ es contraria ala peor. Que (como teneys biẽ ẽtẽdido) los efectos delas causas cõtrarias son ellos tãbien entre si cõtrarios. Tras esto respõdiendo os alo q̃ aueys dicho dela libertad/ digo que la verdadera libertad no es biuir como el hombre quiere/sino segun las buenas leyes mandan. E no es menos natural y prouechoso y necessario el obedescer que el mandar. E algũas cosas ay nacidas y assi señaladas y ordenadas naturalmẽte para mãdar/como otras para obedescer. Cierdad es que ay dos formas de señorear. La vna es riguroso/y lleua a fuerça las cosas/como es

la q̃

la q̃ vsan cõ los esclauos sus dueños/ y con esta el alma manda al cuerpo. La otra es mas blanda y sabrosa/ como la q̃ tratã los buenos principes por el camino dlas leyes cõ sus pueblos. E cõ esta mãda la razõ al apetito. La vna t la otra destas dos son prouechosas. Porque el cuerpo es nacido naturalmente dispuesto a obedescer al alma/ t assi mismo el apetito ala razõ. Ay tambien muchos hõbres q̃ no entienden sino enlas cosas del cuerpo: y enellas andan siempre embueltos/ y para ellas solamente biuen. E estos tales son tan diferentes delos virtuosos/ quanto lo es el cuerpo dl alma. Mas toda via por ser animales racionales participan algo de razon/ pero no mas de quanto la conocẽ/ no poseyẽdo la ni gozandola. Assi que estos naturalmẽte son sieruos. E mejor les es a ellos obedecer q̃ mãdar. ¶ Que manera pues dixo entõces gaspar pallauicino se ha de tener en mãdar alos discretos t virtuosos/ pues que no son naturalmente sieruos? ¶ Respõdio a esto Octauian. Hales el hombre de mãdar con aquella manera que arriba dezimos/ blãda y sabrosa/ y propria para vn buen rey y para vna buena ciudad y han se de dar a estos tales aquellos oficios y cargos que mas les conuienen segun su abilidad/ a fin que puedan ellos tambien mandar t gouernar alos que fueren menos sabios que ellos/ Pero enesto ha se de mirar siempre que el principal gouierno cuelgue todo de vn supremo principe.
E porque me acuerdo que aueys dicho que es mas facil cosa dañar se y hazerse malo vn solo hombre que todo vn pueblo/ digo que tambien es mas facil cosa hallarse vn hombre bueno y sabio/ que muchos. E por cierto razon es esperar que ha de ser bueno y sabio/ vn Rey viniendo

niendo de alta sangre/ siendo inclinado ala virtud por su natural instincto, y por la gloriosa memoria de sus antecessores. E siendo criado en sus buenas costumbres. E si no fuere de otra especie mas excellente que la humana: segun vos aueys dicho hablando enlo delas abejas: basta lle ha siendo ayudado dela doctrina y crianca y arte del cortesano hecho por estos señores que sea perfectamente justo/ continente/ templado/ animoso/ sabio/ liberal/ magnifico/ buen christiano/ piadoso/ y en fin honrrado gloriosamente/ y amado delos hombres y de dios. Con cuya gracia alcançara aquella virtud alta y mas que humana: que por los philosophos es llamada herroyca/ La qual se subira mas alto de lo que nra humanidad sufre/ y le hara tan perfecto t mara uilloso/ poniendole tan arriba de todo el mundo: q̃ se pueda mas ayna llamar vn medio dios/ que vn mortal hombre. Porque ẽla verdad dios rescibe gran deleyte y es protector ỏ aquellos principes q̃ sin sus pisadas/ y andan por parecelle/ no con mostrarse muy poderosos y hazerse adorar delos hombres/ sino con ser puramente buenos y llenos de saber/ conel qual quieran y sepan hazer bien y ser sus ministros/ distribuyẽdo para la salud y prouecho delos hombres los bienes y las mercedes que ellos del reciben. Por esso como enel cielo el sol y la luna y las otras estrellas muestran aca enel mundo casi como en vn espejo vna cierta semejança de dios/ assi enla tierra mucho mas propria ymagen de dios son aquellos buenos principes que le amã y le temen/ y muestrã alos pueblos la clara luz de su justicia/ acompañada con la sombra de aquella alta razon y entẽdimiẽto diuino. E dios a estos tales da parte ỏla honestidad/ y gualdad

justicia

justicia/y bondad suya: y de aquellos otros biẽ auenturados bienes/ que yo nombrar no se.
Los quales representan enel mundo vn testigo dela diuinidad harto mas claro y cierto que la luz del sol/ o el contino boluer del cielo con la variedad delos cursos delas estrellas. Assi que los pueblos son ỏ dios encomẽdados alos principes. Los quales deuen tener grã cuydado siẽpre ỏllos por poder dar buena cuẽta del cargo que les es dado como la dan los buenos mayordomos a sus señores. y han los de amar y tener todo su bien y mal por proprio / y procurar sobre todas las otras cosas el descanso y contentamiento dellos. Por esso deue el principe no solamente ser bueno/mas aun hazer buenos alos otros como aquella forma quadrada que vsan los albañis/laq̃l no solo en si es derecha/ygual y justa/mas endereça/ yguala y haze justas todas las cosas que a ella se juntan, y enla verdad muy cierta señal es de ser el principe bueno ser sus vassallos buenos. Porque la vida ỏl principe es ley y maestra delos pueblos, y necessario es que delas costumbres del procedan las de todos los otros, y no conuiene q̃l ignorante enseñe/al desordenado que ordene / ni el caydo q̃ leuante a otro. Por esso si el principe ha de hazer biẽ todas estas cosas/ es menester primero q̃ põga gran estudio y diligencia en sabellas/y q̃ ỏspues forme dẽtro en si y guarde firmemente en toda cosa la ley dela razon/ no escripta en papel ni en tablas de metal/sino imprimida en sus entrañas: a fin que le sea siempre no solamẽte familiar/mas intrinseca y fixa/ y ande concel siempre como cosa que es parte de su alma. Por q̃ dias y noches en todo lugar y tiẽpo le cõseje y le hable dẽtro en su coraçõ/curãdole ỏ aq̃llas

passiones que suelen sentir los hombres dissolutos. Los quales de estar continamente apretados por la vna parte ỏl pesado sueño dela ignorancia/ y por la otra del trabajo q̃ resciben de sus peruersos ꝛ ciegos desseos/ estan siẽpre desasossegados y cõbatidos de cõgoxosas fatigas como acaesce alguna vez alos q̃ duermen estallo de estrañas y espantosas visiones. Largãdo despues mayor poder al mal querer ha de cargar ỏ necessidad mayor pesadumbre. y cree q̃ quando el principe puede lo que quiere / entonces en gran peligro q̃ no quiera lo que deue. Por esso bien dize bias/ que enlos cargos se parecẽ luego los hombres. Porque como en vna cuba o en vna tina si se reçuma / mal se puede conoscer estãdo vazia por donde se sale/ pero en hinchiẽdola se vee luego: assi los coraçones dañados y llenos de vicios/ pocas vezes ỏscubren sus tachas hasta q̃ los hinchẽ de auctoridad. Porq̃ luego entonces en viendose prosperos / no bastan a lleuar el graue peso del poder que alcançan: ꝛ assi se caen y se quiebran / y quebrados vierten por todas partes la cobdicia/ la soberuia la yra la vanidad/ y aquellas costumbres de tiranos q̃ tienen dẽtro en si. E assi sin ninguna cõsideraciõ maltratã alos buenos ꝛ sabios/ persiguiẽdo los y honran alos malos y locos fauoresciendolos/ E no sufren que enlas ciudades aya amistades ni compañias/ ni tratos entre los ciudadanos/ antes traen siempre sobre ellos grandes espias/ ꝛ tienen cabe si acusadores y matadores para espantar alos pueblos/ y hazellos de flaco espiritu. E ordinariamente siembran discordias entre ellos / porque no esten vnidos/ ꝛ assi no tengan tantas fuerças. y desta manera procediendo de vn mal en otro / haze se vn

processo

processo de infinitos daños ꝛ miserias para los cuytados delos vassallos. y muchas vezes se sigue cruel muerte o alomenos temor cõtino vlla alos mismos tiranos. Por q̃ los buenos principes temen/no por si sino por sus pueblos/ꝛ los tiranos temẽ a sus mismos pueblos. E ansi quã to mayores señores son/ꝛ mas numero de gẽte tienẽ debaxo v su mãdo tanto mas temen y tienẽ mas enemigos. Que vida pensays vos que ternia/y quantos sobre saltos sentiria clearco tirano de ponto cada vez q̃ se passeaua por la ciudad o salia al theatro/o yua a algũ banq̃te/ escriuiẽdo se vl q̃ dormia solo ẽ vna camara cerrado por v dẽtro a grã recaudo? Pues q̃ diremos de aristodemo argiuo? El qual auia hecho de su cama casi vna prisiõ/porque en su palacio tenia vna pequeña camara hecha con tal artificio/que estaua colgada enel ayre/ y tan alta que era menester vna muy larga escalera para subir a ella/ y alli dormia con vna mãceba suya la madre dela qual tenia cargo espresso de quitar cada noche el escalera/y v tornarla a poner enla mañana. Muy cõtraria vida desta ha de ser en todo la del buen principe. Cõuiene que sea libre ꝛ sin miedo: y tã acepta y cara alos suyos/ quãto a ellos la propria/y ordenada v manera q̃ sea en parte actiua y en parte cõtẽplatiua: y esto no mas de q̃nto cõuẽga para el biẽ vlos pueblos. ¶ Qual dessas dos vidas (dixo entonces Gaspar pallauicino) os paresce a vos señor Octauian que haga mas al caso para vn principe? ¶ Respondio octauiã riẽdo. Vos quiça deueys v pẽsar q̃ yo presuma de ser aq̃l gran cortesano que es obligado a saber tantas cosas/y a aprouecharse dellas para el fin que aqui he dicho. Pues acordaos que estos caualleros le han formado con muchas

calidades que yo por cierto no las tengo. Por esso procuremos de hallarle/ y hallado que sea remetirme a el en esso y en todas las otras cosas que pertenescen a vn buen principe. ¶Yo pienso(dixo entōces Gaspar pallauicino(que si delas calidades dadas al cortesano vos faltā algunas/seran mas ayna la musica y el dançar y las otras de poca importancia/ que aquellas q̄ hazen al caso para criar bien a vn principe. No son cierto(respondio Octauian) de poca importancia las q̄ aprouechā para ganar la voluntad del principe. Lo qual es necessario que haga(como hemos dicho) el cortesano primero que se auenture a consejalle y reprehendelle y mostralle la virtud. La qual(segun pienso auer prouado con mis razones) se puede muy biē aprēder y aprendida aprouecha tanto quanto daña la ygnorancia. Dela qual nacen todos los pecados: y en especial aquella falsa presumpcion/ que el hōbre tiene ō si mismo. Por esso parceme q̄ basta ya lo q̄ he dicho y porquētura me he alargado mas delo q̄ me obligaua lo q̄ he prometido.
¶Dixo la duquesa entonces. Quanto mayor fuere vuestra paga q̄ vuestra deuda: tāto mayor sera vr̄a cortesia y el cargo en q̄ os q̄daremos. Por esso no se os haga de mal responder ala pregūta del señor gaspar pallauicino. E̅ pidos por merced q̄ digays tambien todo lo que os paresce que vos mostrariades a vuestro principe si el tuuiesse necessidad de aprender. y hazed cuenta agora q̄ vos fuessedes ya tā su priuado q̄ pudiessedes dezille libremente vuestro paresçer en todo. ¶Riose a esto Octauian fregoso y dixo. Si yo fuesse agora muy gran priuado de algun principe que yo conozco/ y presumiesse ō dezille mi parecer en algo/ yo os prometo q̄ presto no lo

seria

sería.y demas desto/para mostralle sería necesario que yo primero aprendiesse. Mas todavia pues vos señora mandays/que yo responda alo que el señor Gaspar pallavicino ha preguntado/soy contento de hazer lo:y assi digo/ que mi opinion es que los principes deuen tener fin a estas dos vidas:pero mas ala contemplatiua. Porque esta enellos es partida en dos partes La vna delas quales consiste en conocer y juzgar bien.y la otra en mandar justamente y por terminos conuenibles las cosas puestas en razon:y las que licitamente se pueden mandar/y mandallas en su lugar y tiempo alos q̃ con razon las vuieren de obedecer.y esto tocaua el duque Federico/quãdo dezia/q̃ el q̃ sabia mãdar era siẽpre obedescido. El mandar en fin es siempre el principal oficio/pero aũque parezca que a ellos no les quepa sino esto/deuen toda via muchas vezes ser presentes en ver poner por obra sus mandamientos/y aũ segũ la necessidad y el tiempo ayudar cõ sus manos en todo.y esto es parte delo actiuo. Pero el fin dela vida actiua deue ser la cõtẽplatiua:como el dela guerra es la paz y el delos trabajos el reposo. Por esso conuiene al buen principe poner sus pueblos en tan buenas costũbres/y tenellos tan corrigidos cõ tales leyes y orden:que puedan biuir en sossiego sin peligro/y con auctoridad/gozando con honra del fin de todos sus negocios que deue ser el descanso. Porque muchas vezes se han hallado hartas republicas y principes que en guerra siẽpre alcãçarõ grã poder y florescieron mucho pero luego q̃ tuuierõ paz se perdieron y q̃daron desllustrados/como hierro que en no siruiendo/ luego se hinche de orin. E la causa de todo esto es/no auer sido bien instruydos y acostumbra

dos enel biuir pacifico/ni saber gozar del bien del sossiego. E por cierto andar continamente tratando la guerra: sin tener ojo a lleger a su fin que es la paz/no es licito. Puesto que piensen algunos principes que todo su principal intento ha de ser señorear y tener subjectos los pueblos comarcanos, y assi exercitan alos suyos en vna fiera guerreria de robos/de matanças y de semejãtes cosas. y hazer mercedes alos que saben mejor tratar este oficio/ al qual ellos llamã virtud. y de aqui nacio aq̃lla costũbre enlos scytas/que el q̃ no vuiesse muerto a algũ enemigo suyo: no pudiesse enlos cõbites publicos beuer enla taça en que los otros beuian. En otras partes se vsaua poner alderredor de cada sepultura tantas colunas de aquellas que los Griegos llaman obeliscos/quantos Enemigos auia muerto aquel que alli estaua enterrado. E todas estas cosas y otras tales se hazian porq̃ los hombres fuessen guerreros/a fin que siempre anduuiessen conquistando y sojuzgando prouincias de vna en otra/con intencion de sojuzgallas todas. Lo qual fuera quasi impossible/ por ser cosa para nunca acabar/ hasta que no vuiera mas que sojuzgar enel mundo. y era tambien contrario ala ley de natura: la qual manda que no hagamos a otro lo que no querriamos que se hiziesse a nosotros. Por esso deuen los principes exercitar sus pueblos enlas cosas dela guerra no por cobdicia ỽ señorear sino por ỽfẽder a si y a ellos ỽ quiẽles ỳera hazer sobras/o tãbien por echarlos tiranos y por poder biẽ gouernar alos pueblos/no sufriẽdo q̃ sean maltratados: o verdaderamente por quitar de libertad y poner debaxo de seruidũbre alos que sean naturalmẽte tales q̃ merezcan ser hechos sieruos. Pero esto ha

to ha de ser con intencion de gouernallos bien: y de tenellos en paz y sossiego despues de aue-llos sojuzgado. y este mismo fin han de tener las leyes y todo lo q̃ esta ordenado por la justicia/ castigando alos malos/ no por odio sino porq̃ no seã malos ni embaracẽ el sossiego d̃los buenos. Porq̃ en verdad es vna cosa fuera de toda razõ y digna d̃ ser muy reprehẽdida mostrar se los hõ bres enla guerra (la qual ẽ si es mala) valerosos y sabios: y ẽla paz (la qual es buena) mostrar se ignorãtes y para tã poco q̃ no sean para gozar del bien que les es concedido. Assi que como en la guerra deuen los pueblos ocupar se enlas vir tudes vtiles y necessarias para alcançar dellas el fin q̃ es la paz: assi enla paz por alcançar su fin que es el sossiego deuen ocupar se enlas honestas las quales son el fin delas vtiles. Desta ma nera los subditos serã buenos/ y el principe ter na mas a quien loar y hazer mercedes q̃ a quien castigar. y el señorio sera para el señor y para los vassallos prospero y bienauenturado/ no ri guroso ni aspero/ como conel esclauo le vsa su dueño: sino dulce y manso como de buen padre a buẽ hijo. Dixo entõces gaspar pallauicino. Por cierto yo holgaria mucho d̃ saber quales seã es sas virtudes vtiles y necessarias enla guerra y quales las honestas ẽla paz. Todas sõ buenas (respõdio otauian) y prouechosas/ porq̃ se ende reçã a buẽ fin. Pero enla guerra principalmẽte vale aq̃l verdadero esfuerço/ que haze ser nues-tros animos tan libres de toda passion/ que no solamẽte no tememos los peligros mas ni aun se nos da nada dellos. Aprouecha tambien la cõstãcia y elsufrimiẽto cõel animo firme y fixo y d̃sapassionado a todos los encuẽtros dela for tuna. Conuiene assi mismo enla guerra y en

qualquier otra cosa tener todas las virtudes q̃ son ẽdereçadas a lo honesto: como es la justicia la cõtinencia y la tẽperãcia. Pero estas mas propriamẽte se requieren enla paz. Porq̃ muchas vezes los hõbres puestos en prosperidad y sossiego quãdo la fortuna les sucede bien / vienẽ a hazer se injustos z intẽperados / y dexan se dañar con la abundancia delos deleytes. E por esso los q̃ estan cõsiste estado q̃ emos dicho prospero y sossegado / tienẽ muy gran necessidad de estas virtudes. Porq̃ el mucho ocio facilmẽte causa vicios y malas costũbres. E assi los antiguos tenian por refran: q̃ los sieruos nunca auian de estar ociosos. E cree se q̃ las Pyramides de egypto fuerõ hechas por tener alos pueblos ocupados en algun exercicio. Porq̃ comunmente la costũbre del trabajo es muy prouechosa a todos. Hallãse demas de estas virtudes otras muchas de grã prouecho. Pero basta lo dicho: porque si yo supiesse hazer mi principe tal y de tan buena z virtuosa criança como emos declarado y de hecho le hiziesse assi: yo pẽsaria auer harto cũplidamente alcãçado el fin del buẽ cortesano.

CAPITVLO. IIII.

En el qual Otauian prosigue su platica cerca delas virtudes: en q̃ passan ciertas pregũtas y respuestas: en especial como ha de criar y enseñar a vn principe el perfecto cortesano.

Dixo entonces gaspar pallauicino. Señor Otauiã por q̃ (segũ veo) vos aueys alabado mucho la buena arte y manera ỏ saber biẽ criar a vno z casi aueys mostrado creer q̃ esta sea la principal cosa cõ la q̃l el hõbre se haga virtuoso. Querria por esso agora yo saber / si la criãça q̃ ha ỏ mostrar el cortesano a su principe ha ỏ comẽçar a mostrarse cõ la cõuersaciõ y costũbres

bres ordinarias: lasquales poco a poco sin q̃ el mire enello le abezen a hazer buenas cosas: o si ha d̃ ser começada cõ hazer le entẽder por razõ la qualidad del bien y d̃l mal y con mostralle antes de ponelle enel camino que ha de lleuar / q̃l sea lo bueno para que lo siga: y qual lo malo para que lo huya / y en fin si es mejor introduzir se y fundar se la virtud en nuestras almas cõ la razon y conel discurso del entendimiento: o verdaderamente con la costumbre. ¶ Pareçe me señor (respondio Otauian) que vos quereys agora meter me en largas platicas y grãdes hõduras. Mas porq̃ no penseys que me escuso d̃ responder a vuestras preguntas / digo que assi como el alma y el cuerpo en nosotros son dos cosas: assi tambien el alma es partida en dos partes. La vna delas quales tiene en si la razon / y la otra el apetito. E assi mismo como enlo que se engendra precede el cuerpo al alma: assi tambien la parte irracional del alma precede ala racional. E esto se vee claramente enlos niños. Los q̃les casi en naciendo muestrã luego tener yra / y gana agora de vna cosa: y agora de otra: pero la razõ no se muestra eñllos sino despues por discurso de tiempo. Assi que siguiendo esta orden: deue se primero tener cuydado del cuerpo / que del alma / y assi mismo del apetito: primero que dela razõ. Pero este cuydado que se hã tener del cuerpo ha d̃ ser por respecto d̃l alma: y el del apetito por respecto dela razon. Porq̃ como la virtud intellectiua se haze perfecta cõ la doctrina / assi se haze perfecta la moral con la costumbre: Deue luego primero mostrar se esta buena criança con la costumbre. La qual puede gouernar los apetitos que aun no son capazes de razõ: y endereçallos cõel buẽ vso azia el biẽ.

Despues confirman se ellos conel entender / el qual aunque muestre tarde su luz / da manera para gozar perfectamente dela virtud a quien tiene fundamento de buenas costumbres. En las quales consiste (a mi parecer) la suma de todo esto. ¶ Querria saber dixo Gaspar pallavicino antes que passeys mas adelante / que cuydado es esse que vos dezis q̃ se ha de tener del cuerpo. Porq̃ me parece q̃ aueys dicho / q̃ primero deuemos tenelle del q̃ del alma. ¶ Esso pregũtaldo (respondio riendo octauian) alos que estã mas frescos y gordos q̃ yo Pero toda via dando burlas pa arte podriamos hablar biẽ fundadamente eneſſo / y tratar sobre ello hartas cosas buenas / como seria dezir dela edad mas conueniente para casar se: a fin que los hijos no estuuiessen muy cerca ni muy lexos delos años de sus padres. Tambien dlos exercicios y criãça en que han de ser puestos los niños luego en nasciendo: y despues en todo el processo de su edad: porque salgan sanos bien dispuestos y rezios. Lo que mas querrian respondio Gaspar pallavicino las mugeres / para hazer sus hijos bien dispuestos / y hermosos seria (segun mi opinion) lo que platõ en su republica quiere dellas que no sean particularmẽte proprias de nadie sino q̃ seã comunes. E aun holgariã ellas de se llo d aq̃lla misma manera q̃ esse philosopho dize Dixo entonces Emilia riendo. No me parece que quedo assentado enlo que concertamos: que vuiessedes vos d boluer a dzir mal de mugeres yo porcierto señora (respõdio gaspar pallavicino) piẽso q̃ las alabo mucho eneſto. Porque no digo sino que querrian q̃ se guardasse vna costũbre aprouada por vn tan singular y señalado hombre como fue Platon. Veamos (dixo riendo

do misser Cesar gonzaga / si entre los preceptos del señor Octauian(que aun no se si los ha dicho todos) podria tener lugar esse / y si seria bien que el principe hiziesse dello vna ley. Los preceptos q̃ yo he dado / aun que son pocos(respõdio octauian)bastarian quiça a hazer vn principe tã bueno como podriã ser los q̃ se vsã oy en dia no embargãte q̃ quiẽ quisiesse tratar esta materia mas delgadamẽte: aũ hallaria mas q̃ dzir sobre ella. ¶ Dixo a esto la duquesa. Pues no cuesta sino palabras: dezid nos agora todo lo q̃ se os ofreciere q̃ haga al caso para criar a vuestro principe y hazelle sabio. Respõdio a esto octauian. Muchas otras cosas señora le mostraria yo / si las supiesse / y entre las otras seria esta vna. Que de sus vassallos escogiesse vn cierto numero d̃ caualleros / d̃los d̃ mejor linage / y mas principales / y mas sabios / cõ los quales comunicasse y consultasse todas las cosas d̃ su estado: y a estos diesse auctoridad y licẽcia d̃ poder dzille libremẽte sin ningũ respecto todo lo que les pareciesse. y auia de tener cõellos tal manera q̃ todos entẽdiessen d̃l que queria oyr y saber de toda cosa la verdad / y q̃ tenia aborrescido todo genero d̃ mẽtira. y d̃ mas d̃sta eleciõ q̃ d̃uria de hazer de estos generosos y principales hombres consejarlia tambien que eligiesse enel pueblo otros de menor grado / d̃los quales se hiziesse vn cõsejo popular / el q̃l comunicasse cõel otro cõsejo d̃los caualleros las cosas d̃la ciudad perteneścientes alo publico y a lo priuado. y desta manera / que le hiziesse d̃l principe como dela cabeça / y d̃los caualleros y d̃los populares como d̃los miẽbros / vn cuerpo solo vnido todo jũtamẽte / el gouierno d̃l qual naciesse principalmẽte d̃l principe: y d̃spues participasse d̃los otros

E assi este tal estado compuesto y ordenado ó esta arte/ ternia forma de aquellos tres buenos gouiernos que arriba dixímos / que serian del reyno/el delos generosos/ o (segun los llamauan los antiguos)optimates. E el del pueblo: Tras esto le mostraria/que ólos cuydados que ha de tener el principe:el mas importante es el dela justicia. Por la conseruaciõ dela qual se deuen dar los cargos alos hombres sabios y abonados.y la prudencia destos ha de ser verdadera prudencia:mezclada con bondad: porque de otra manera no seria prudẽcia sino astucia. Que quando la bõdad falta: siempre el arte y la sotileza delos letrados es perdimiento y confusiõ de las leyes y delos juyzios. E la culpa de todos los errores dellos se ha de echar a quiẽ les dio cargo ó justicia o ó otra cosa en q̃ pudiessen mãdar. Diriale tambien como dela justicia pende aq̃l amar a dios: q̃ se requiere necessariamente en todos pero mas enlos principes. Los q̃les deuen amarle sobre toda otra cosa/ y endereçar a el como a verdadero fin todas sus obras/ y(como dezia Xenophonte)alaballe y amalle siẽpre: pero mucho mas enla prosperidad/ porque puedan despues sin empacho pedille mercedes y remedios enlas aduersidades: Que enla verdad nadie puede gouernar bien a si ni a otro si dios no ayuda en todo. El qual suele alguna vez embiar alos buenos la buena dicha como criada suya/para q̃les ande cerca:y los guarde de peligros. E otras vezes les ẽbia la mala por no dexallos q̃ se duermẽ tanto ẽlas prosperidades: q̃ se oluiden del o dela prudẽcia humana. La qual muchas vezes haze q̃ la mala fortuna sea buena o sea menos mala. Como el buẽ jugador:que de los ruynes lãces delos dados saca prouecho/ o

alome

alomenos menor daño con jugar biẽ las tablas Acordariale mas a bueltas de todo esto: q̃ fues se verdaderamente buen christiano: de conscien cia sana ꝛ firme: no supersticioso: ni dado alas vanidades delos conjuros o ensalmos: o delos adeuinos. Porque desta manera juntando con la humana prudencia el temor de dios y la verdad de nr̃a religion christiana: terna de su mano la buena fortuna/ꝛ a dios por protector: El qual siẽpre le hara andar prospero ẽla paz y en la guerra. Diriale yo tãbien que deue amar ala patria y a sus pueblos: teniẽdo los no muy apretados por no selles odioso: de donde suelen proceder las rebueltas las cõjuraciones y mill otros males: ni tampoco muy sueltos en mucha libertad por no llegar a ser tenido dellos en poco / delo qual nasce la vida demasiadamente libre ꝛ dissoluta ẽlos pueblos: y luego tras ella se siguẽ los robos/los hurtos/los homicidios sin temor delas leyes/y por aqui muchas vezes viene la cosa a total caymiento y perdicion dlas ciudades y reynos. Mostrallia mas: como due amar a sus deudos de grado en grado: guardando con todos en ciertas cosas: como en la justicia y en la libertad: vna ygualdad medida: y lleuando en otras algunas vna desigualdad puesta en razon/ como en ser liberal: en remunerar los seruicios en reparar las honras y los cargos segun las diferencias y desigualdades delos meritos.
Los quales por muchos que sean: no han de poder ser tantos/que las mercedes no ayan d ser mas. Dezille ya tras esto/que si assi lo hiziesse: seria no solamente amado: mas adorado de sus subditos / y que no ternia necessidad de tomar estrangeros para la guarda de su persona. Que los suyos por prouecho de si mismos con sus vi

das

das guardarian la del. E todos de muy buena voluntad obedecerian alas leyes quando viessẽ q̃ el las obedecia/y fuesse casi vn conseruador y secutor fiel dellas. y desta manera daria acerca desto tan buena z firme opinion de si: que aũque alguna vez viniesse en algo cõtra ellas/todos diriã y conoceriã q̃ se hazia a buen fin. E no terniã menos respecto y acatamiẽto ala volũtad del q̃ alas mismas leyes. E cõesto estariã los coraçones delos pueblos tã moderados z puesto en su punto/que los buenos no querrian tener mas delo que vuiessen menester/ z los malos no podrian. y esto bastaria para poner grã seguridad en todos. Porq̃ muchas vezes las demasiadas riq̃zas sõ causa de grandes males/como en la triste de ytalia/ que anda puesta en manos de quãtos estrangeros quierẽ saquear la y dessollar la. y esto acaece/ assi por el mal gouierno como por ser abũdantissima z muy rica. Por esso seria biẽ que por la mayor parte los pueblos ni fuessẽ muy ricos ni pobres. Porque los demasiadamẽte ricos las mas vezes se hazen soberuios y locos. E los pobres vienẽ a ser apocados z trampossos. Pero los que no declinan mucho al vn estremo ni al otro/ sino que se conseruan en vn buen medio/ no engañan ni son reboltossos/ ni tampoco han miedo de ser engañados/ni temen rebueltas. E siendo estos que estan en esta mediania mas en numero/de necessidad han de ser mas poderossos. E assi estan como vnos medianeros que nõ dexan alos ricos ni alos pobres leuantarse contra su principe o contra los otros que gouiernan/ni los dexan andar reboluiendo al pueblo. Assi que por hazer pacificos y seguros los estados/es vna cosa muy prouechosa conseruar generalmente esta mediania. Diria

le

se luego tras esto quan necessario le fuesse vsar destos y de otros muchos remedios oportunos para hazer q̃ en sus vassallos no entrasse desseo de nouedades y de mudanças de estados. Lo qual las mas vezes hazẽ los pueblos o por prouecho o por honra que esperan/o verdaderamẽte por daño o por desonra q̃ temen. y estos mouimiẽtos se engendran en sus coraçones alguna vez por odio o yra que los trae ỹ desesperados por las injurias y vltrages que les son hechos con la auaricia/soberuia/crueldad/ y vellaquerias/ y adulterios publicos delos mas principales y poderosos del pueblo/ y otras vezes les vienen de menospreciar alos principes por la flozedad y vileza y poquedad que veen enellos. Para no dar lugar a estos dos males/es necessario q̃ los vassallos amẽ y temã a su principe. Lo q̃l se alcãça facilmente con hazer bien y honrar alos buenos: y con proueer algunas vezes con buena mãa y otras con rigor: que los malos y reboluedores no lleguen a ser muy poderosos. y este daño ha se de preuenir mucho antes que venga. Porque con mucho menos dificultad se atajan las fuerças delos malos hombres antes q̃ ellos las tẽgan q̃ se quitã despues q̃ las tienẽ Diriale mas q̃ el mejor camino ỹ todos para hazer q̃ los pueblos no dẽ en semejantes yerros/ es guardallos de malas costũbres/ en especial delas que se entran poco a poco. Porque estas son pestilẽcias secretas q̃ tienen dañados los lugares antes que puedan ser conocidas: quanto mas remediadas. Consejarlia tambien que el príncipe procurasse con estas cosas de cõseruar sus pueblos en estado pacifico/ y le dalles los bienes del alma y del cuerpo y dela fortuna. Pero los del cuerpo y dela fortuna por poder con

ellos

ellos exercitar los del alma. Los quales quãto mayores son y masexcedẽ: tãto son ỽ mayor prouecho. Lo qual no acaece enlos del cuerpo ni enlos dela fortuna. Desta manera si los pueblos fuessen buenos ꝛ valerosos y bien puestos y encaminados hazia el fin dela felicidad/ el principe q̃ fuesse señor dellos: seria muy gran señor. Porq̃ aquel se puede llamar verdadero y grã señorio: debaxo del qual los vassallos son buenos ꝛ bien gouernados y regidos cõ mandamientos sabios ꝛ justos. ¶ Pues yo pienso (dixo gaspar pallauicino) que harto pequeño señor seria aql cuyos vassallos fuessen todos buenos. Porq̃ biẽ sabeys vos que en toda parte los buenos son siẽpre pocos. ¶ Respõdio a esto Octauian: Si por caso agora enel mũdo se hallasse alguna circes q̃ mudasse en animales brutos todos los vassallos del rey de frãcia: dezid no os pareceria luego el rey muy pequeño señor/ aunq̃ señoreasse tãtos millares de bestias? E por el cõtrario: si los ganados q̃ andan paciendo solamente por estos nuestros montes fuessen cõuertidos en hõbres sabios y caualleros ỽ hõra: no juzgariades vos que los pastores que los gouernassen serian de pastores hechos muy grandes señores? Bien veys luego q̃ no el numero delos vassallos: mas el valor dellos haze ser grandes los principes. ¶ Auian estado ya vn buen gran rato atentissimos ala habla de Octauian la duquesa y emilia y todos los caualleros. Pero auiẽdo aqui el parado vn poco a manera de no q̃rer hablar mas dixo misser Cesar gõzaga. Porcierto señor Octauian no se puede dezir que vuestros preceptos no sean buenos y prouechosos. Mas con todo esto yo creeria q̃ si vos conellos instruyéssedes a vuestro principe: mas ayna mereceriades titulo

tulo de buen bachiller o de buē maestro de vna escuela: q̄ de buen cortesano/ y el tambien mas propriamente se podria llamar buen gouernador q̄ gran principe: No entendays vos cō todo q̄ yo quiera dezir agora q̄ los señores no deuan tener cuydado de procurar que sus pueblos seā biē regidos con justicia y benignidad. Pero toda via me parece q̄ podria bastar que eligiessen buenos maestros para q̄ tuuiessen cargo de poner por obra estas tales cosas. E su verdadero oficio no auia de parar en esto/ sino passar mucho mas adelante. Por esso si yo pensasse ser aquel excelente cortesano q̄ estos caualleros han formado/ y ser ya gran priuado de mi principe: soy cierto q̄ yo nunca le consejaria cosa mala/ sino q̄ por alcançar aquel buen fin q̄ (segun vos dezis y yo confirmo) deue ser el fruto delas fatigas y obras del cortesano/ trabajaria de imprimille ē su alma vna grandeza/ cō vna magestad real y cō vna presta biueza de espiritu/ y vn valor constā te en las armas q̄ le hiziesse ser amado y temido de todos de tal manera/ que por esto principalmente su fama se estendiesse por todo el mundo. Dezille hia tambien q̄ mezclasse con su grādeza vna mansa familiaridad/ juntamente con vna benignidad dulce y aparejada a ganar el amor de sus pueblos/ y q̄ tuuiesse buena atte para traer contentos alos suyos y alos estrangeros/ y esto que lo hiziesse discretamente/ contrapesando y poniēdo mas y menos en cada vno segū los meritos/ guardando pero siempre la magestad conforme a su estado/ con tan buen tiento que ni su auctoridad se apocasse haziendo bareças/ ni el viniesse a ser mal quisto siendo demasiadamente graue. Consejallia tras esto/ que fuesse muy liberal y sumptuoso/ y que diesse a todos larga-

mente: porque dios (como vulgarmente se dize es thesorero delos principes dadiuosos. y dezilla que hiziesse grandes y magnificos banquetes: fiestas/ juegos/ justas/ torneos/ momerias y otras cosas desta calidad. Que tuuiesse gran suma de cauallos muy singulares por aprouecharse dellos ēla guerra/ y por holgarse cōellos enla paz q̄ tuuiesse tābien halcones/ perros y todos los otros passatiēpos q̄ cōuienen a grādes señores/ y son para dar plazer alos pueblos: como en nuestros dias hemos visto hazello al señor Francisco Gonzaga marques de mantua/ el qual en todas estas cosas mas parece rey de ytalia que señor de vna ciudad. Procuraria tambien de inclinarle a que hiziesse grandes edificios por su auctoridad y honrra mientras biuiesse/ y porque derasse de si memoria despues de muerto/ como hizo el duque Federico/ cō hazer estas ricas y magnificas casas/ y agora el papa Julio con lo que labra enla yglesia de sant pedro/ y en aquel largo passadizo q̄ va desde palacio hasta belueder/ y como hazian los antiguos romanos en muchos edificios/ delos quales se veē agora tātos pedaços y antiguedades en roma y en Napoles/ en puçol/ en baya/ en ciuita vechia/ ē porto/ y assi mismo fuera dō ytalia/ y en tantos otros lugares: que claramente muestran el valor de aquellos grandes y famosos hombres de aquellos tiempos. Assi tambien lo hizo el gran Alexandre. El qual no contento dela fama que cón auer cōquistado el mundo auia ganado/ edifico a alexādria en egypto bucephalia enla india y otras muchas ciudades en otras tierras: y pēso dō reduzir en forma dō hōbre aq̄lla grā montaña llamada athos/ y edificalle enla mano yzquierda vna muy gran ciudad/ y enla derecha

recha vna gran copa/enla qual se recogiessen todos los rios que de aquellas sierras descienden y despues desde alli diessen enla mar. Pensamiento verdaderamente grande y digno del grande Alexandre. Estas tales cosas pienso yo señor Octauian que son las que propriamente conuienen a vn excelente y verdadero principe/y las q̃ le hazen enla paz y enla guerra señalado por todo el mundo/y no tener ojo a tãtas delgadezas o miserias/quãtas vos aueys tocado/ni curar quãdo tuuiere guerra de pelear solamẽte cõ fin de sojuzgar y vencer los que merecieren ser sojuzgados y vencidos/o con fin de hazer prouecho alos vassallos/o por quitar el gouierno alos que gouiernan mal. Que quanto si los Romanos/Alexandre/Hannibal/y los otros grãdes hombres vuiessen mirado todas estas menudencias/nunca vuieran llegado a tan alto grado de gloria como llegaron. Respondio entonces octauiã sõriendose. Los q̃ no miraron éssas q̃ vos llamays delgadezas vuierẽ hecho mejor si las miraran. E aun si bien os quereys acordar dello hallareys que muchos las mirarõ/y en especial aquellos primeros antiguos/como Theseo y Hercules. y no creays que Procustes/ Scyrõ: Cacco/Diomedes/Antheo/y gerió fuessẽ sino tiranos crudelissimos despreciadores de dios y de toda ley/contra los quales trayã perpetua y mortal guerra estos varones excelentissimos q̃ agora yo he nõbrado. y por esso/porq̃ ellos libraron el mũdo de tã intolerables monstruos(q̃ otro nõbre no merecẽ los tiranos)fuerõ hechos tẽplos y sacrificios a hercules/y hõrraron le como a dios. Porq̃ la buena obra q̃se haze ẽ echar los tiranos de los pueblos es tan prouechosa al mũdo q̃q̃en la haze merece mucho mayor premio q̃

el que conuiene a vn hombre mortal. Pero entre los otros que vos aueys nombrado / no os parece que alexandre hizo muchos y señalados prouechos cõ sus victorias alos vencidos? auiẽdo puesto en tantas buenas costumbres aquellas barbaras naciones que domo / que ó fieras alimañas los hizo hõbres? E si queremos discurrir por los bienes que fueron hechos por el hallaremos que edifico vn gran numero de ciudades famosas entierras casi desabitadas introduziendo enellas la manera del biuir conforme a virtud / y casi j ũtandola asia y la europa en paz y amistad estrecha / y en cõformidad de sanctas leyes. De manera q̃ mas bienauẽturados fuerõ los vẽcidos por el / que los otros. Porque a algunos dellos mostro la ley del matrimonio: a otros el arte dela labrança / a otros el tener fin a alguna ley quanto alas cosas diuinas. A otros el mantener sus padres ya viejos / y no matallos como solian. A otros el abstenerse de jũtarse cõ sus madres. y en fin otras ciẽ mil cosas q̃ se podriã ó̃zir ẽ testimonio ó̃los grãdes prouechos q̃ hizierõ al mũdo sus victorias. Pero dexãdo agora los antiguos / qual mas hõrrada y prouechosa demanda podrian hallarse / que seria poner los christianos todas sus fuerças en sojugar los infieles? No os paresce que esta empresa sucediendo prosperamente / y siẽdo causa q̃ se cõuertiesse ó̃la falsa secta ó̃ mahoma ala luz ó̃la verdad christiana tãtos millares ó̃ hõbres: seria tan buena para los vencidos como para los vẽcedores? y verdaderamente / como se lee de themistocles q̃ siẽdo echado ó̃ su patria / y recogido ó̃l rey de persia con gran hõrra: y tractado con regalos y dadiuas infinitas / hablando vn dia cõ los suyos les dixo. Mi fe hermanos perdidos

fuera

fueramos sino nos perdieramos/ assi entõces podrian bien dezir lo mesmo con harta razon los turcos/ y los moros. Porque su perderse seria su ganarse. Este biẽ tã glorioso aun yo pienso q̃ emos de velle/ si dios nos diere tan larga vida que veamos o mossiur dangolema ser rey de frãcia el qual da tan claras señales de su valor: que todos tienen del concebida tanta esperança quãta dixo el señor magnifico la otra noche que fue la primera de estas nuestras disputas. y tãbien sera gran parte para esto ser Rey de Inglaterra don Enrrique principe de Guaglia. El q̃l agora debaxo delos mandamientos de su famoso padre cresce en todo genero de virtud/ como debaxo dela sombra de vn excelente arbol / vn tierno ramo que despues se ha de renouar y hazerse mas hermoso y fertil a su tiempo. Que (como desde alla nos escriue el nuestro castellon/ y mas largamente promete dezirnos lo despues de buelto) parece q̃ la natura aya querido en este señor hazer prueua de si mismo/ poniendo en vn cuerpo solo tantas excelẽcias quantas bastariã para muchos. Dixo entonces misser Bernardo bibiena. Muy grande esperança tambien se tiene de don Carlos principe de España. El q̃l no siendo aun de edad de diez años muestra ya tan gran ingenio y tan ciertos indicios de bondad/ de prudencia/ de benignidad/ de grandeza de animo y de toda virtud en fin/ que si el imperio dla christiandad viniere (como se espera) en sus manos/ creer se puede que con su fama porna silencio enla de muchos emperadores antiguos/ y se yguala ra con los q̃ mas famosos han sido enel mundo. Creo yo luego (dixo Otauian fregoso) que tales y tan grandes principes ayã sido embiados por dios aca ẽla tierra/ y hechos

semejantes y conformes en edad/ en poder/ en estado/ en hermosura y buena disposicio ō cuerpo/ a fin que se parescan y se conformen tābien en vna misma voluntad de juntarse para esta empresa que emos dicho. E si alguna embidia o cō petencia ha de auer entre ellos en algū tiempo plega a dios q̄ solamēte sea en querer cada vno ser el primero y el mal determinado eneste tan alta y tan glorioſa demanda. Mas dexemos por agora esto/ y boluamos a nuestro proposito. Assi que digo señor misser Cesar que todas estas cosas que vos quereys que haga el principe/ son buenas y merescen ser muy loadas/ pero creed que si el no supiere lo que yo he dicho q̄ le conuiene saber y no formare y assentare su alma dela manera que yo he tratado/ guiandola por el camino dela virtud con dificultad sabia ser magnanimo liberal/ justo/ esforçado/ prudente/ y tener alguna calidad de aquellas que enel se requieren. E por lo que yo q̄rria q̄ el fuesse tal qual yo le he hecho no es sino porque supiesse vsar todas essas cōdiciones que vos le aueys dado. Que assi como los que hazen edificios no son todos buenos oficiales en su arte/ assi los que dan no son todos liberales. Porque la virtud jamas es causa de daño para nadie/ y ay muchos que hurtan para dar/ y assi son liberales dela hazienda agena. Otros dan a quien no deuen y dexan tendidos en mitad dela pobreza a los que deurian socorrer por infinitos cargos que les tienen. Otros ay q̄ dan dessabridamente/ y q̄si cō despecho: de tal manera que luego se vee que lo hazē por fuerça. Otros si dan no solamēte no lo callan/ mas llaman testigos q̄ lo veā y hazen pregonar sus liberalidades a cada passo. Otros vierten locamente quanto tie-

nen/ y agotan la hazienda que es la fuente dela liberalidad/de tal manera que no pueden vasalla mas. Assi que enesto como en todas las otras cosas es necessario saber y gouernarse cō la prudencia que ha de ser la compañera de todas las virtudes. Las quales porq̄ estā en el medio son algo vezinas d̄los dos estremos q̄ sō vicios. Por esso quien no sabe/ facilmēte da de ojos enellos Porque assi como es dificil/ en vn circulo totalmente redondo hallar el punto del centro/ q̄ es el medio/ assi lo es tambien hallar el punto dela virtud puesta enel medio delos dos estremos viciosos/ el vno por lo mucho/ y el otro por lo poco. Alos quales agora al vno y agora al otro somos inclinados. y esto se conoce conel plazer y desplazer q̄ por causa dellos sentimos. Que por el plazer hazemos lo que no deuemos/ y por el d̄splazer dexamos de hazer lo que deuriamos. Verdad es que el plazer es mucho mas peligroso. Porque facilmēte nuestro juyzio se dexa trastornar del. Mas porque conocer quanto el hōbre este lexos del centro dela virtud es cosa dificultosa: deuemos poco a poco por nosotros mismos echar azia la parte contraria de aquel estremo/ al q̄l nos conoscemos ser inclinados como hazē los q̄ por ēdereçar vna vara tuerta torciēdola ala otra parte la hazē q̄dar d̄recha. Desta manera haziēdolo assi llegar nosemos mas ala virtud. la q̄l (como dicho tēgo) cōsiste pūtualmēte eñl medio. y por esta causa nosotros tenemos muchos caminos para errar: y vno solo para acertar como los ballesteros/ q̄ por vna sola via dan enel blanco y por muchas le yerrā. y por esso hartas vezes vn principe por q̄rer ser humano y tratable/ haze infinitas cosas fuera de su pūto/ y se abaxa tāto/ q̄ viene a ser menospreciado

Otros ay q̃ por guardar vna magestad grande con aquella autoridad que les conuiene/ hazẽ se tan graues y diuinos que vienen a ser intolerables. Otros por mostrarse bien hablados/ buscã vnas nueuas maneras y estrañas/ y vnos largos rodeos de palabras curiosas y hinchadas: y hazẽ vnos gestos graues: o (por mejor hablar) pesados/ y escuchan se a si mismos tanto/ q̃ esto solo basta para q̃ nadie los escuche. Assi que señor misser cesar no llameys delgadezas o miserias alo que puede mejorar a vn principe en q̃l quier cosa por delgada o pequeña que sea. y no creays q̃ yo tenga mis preceptos por condenados ni reprehendidos con lo q̃ aueys dicho/ diziendo q̃ cõ ellos mas ayna se hazia vn buen gouernador q̃ vn buen principe. Que no se yo vra intencio qual ha sido: pero por vẽtura no pudierades vos con otra cosa alaballos mas/ q̃ cõ essa. Porq̃ quiça a vn principe ningun loor se le puede dar mayor ni mas conforme a el q̃ llamarle buen gouernador. Por esso si a mi tocasse consejarle y ponelle en hazer lo que deuiesse: q̃rria que el tuuiesse cuydado no solamente de gouernar las cosas ya dichas / mas aun las q̃ fuessen mucho menores/ y entendiesse todas las particularidades pertenecientes a sus pueblos quãto le fuesse possible: y nunca diesse tanto credito ni tanta parte a ningun ministro suyo/ q̃ le cometiesse a el solo totalmente todo el gouierno. Porque ninguno ay tan abil que lo sea en toda cosa. E muy mayor daño haze creer los señores mucho y facilmẽte/ q̃ creer poco y cõ dificultad: lo qual no solamẽte no daña/ mas aprouccha muchas vezes en grã manera. Pero toda via en esto es necessario el buẽ juyzio del principe para conocer quiẽ deue ser creydo y quiẽ no. Querria

tam=

tambien q̃ tuuiesse ojo a entender lo que hazen sus ministros: y q̃ fuesse como vn veedor y juez dellos: quitando o acortãdo los pleytos: atajando los vãdos y questiones de sus vassallos / y jũtando los en deudo de parentesco: haziẽdo que cada vna de sus ciudades estuuiesse vnida y conforme en buena amistad: ni mas ni menos como vna sola casa con vn solo señor y fuesse populosa rica / sossegada / llena de buenos oficiales: fauoreciendo alos mercaderes / y aun ayudando les con dineros siẽdo liberal y amigo de hazer buẽ tratamiento alos estrangeros y alos religiosos moderando las cosas demasiadas. Porque muchas vezes por los yerros que eneste se hazẽ / aunque parecen pequeños / las ciudades se echan a perder. Por esso es razon que el principe ponga termino y orden enlos muy sumptuosos edificios sino son publicos / ẽlos combites / enlos dotes demasiados / enlos desordenados adereços delas mugeres / en sus pompas de joyas y de vestidos que no son sino claros indicios dela locura dellas. Porque demas d derramar muchas vezes las haziendas de sus maridos por vna vanidad o vna embidia y competẽcia que traen las vnas con las otras / acaesce les alguna vez vender por alguna cosilla de oro que les parezca linda o por vna pedrezuela que les digan que es muy fina / o por otra nonada que les de enlos ojos la bondad al que quiere compralla. ¶ Pareceme señor Octauian (dixo entonces misser Bernardo Bibiena) que vos bolueys a ser del vando del señor Gaspar pallauicino y del señor Phrigio. ¶ Respondio a esto riendo Octauian. El pleyto ya se acabo / yo agora no quiero tornar a començalle. Por esso acuerdo de no hablar mas en mugeres / sino de

boluer me a mi principe. Bien podeys (respondio el phrigio) dexalle ya y contentaros que que de qual le aueys hecho. Porque sin duda aun seria mas facil cosa hallar vna muger con las calidades dichas por el Señor Magnifico / que vn principe con las calidades dichas por vos. Por esso yo he miedo que esto ha de ser como la republica de platon / y que no emos de ver vn principe tal como el vuestro sino enel cielo. Las cosas possibles (respondio Octauian) aunque traygan mucha dificultad / toda via se pueden esperar. Por esso aun quiça le veremos en nuestros tiempos aca enla tierra. Que puesto q̃ los cielos sean tan escassos en produzir principes excelentes / que a penas en muchos y largos espacios de tiempo se vea vno: dios lo podria hazer todo / y dar nos a nosotros este que en diez mil años no se halla. ¶ Dixo entonces el conde Ludouico. yo tengo dessto harto buena esperança. Porque demas de aq̃llos tres grandes principes que emos nombrado delos quales se puede esperar lo que se ha dicho conuenir al masalto grado de vn perfecto rey aun en ytalia se hallan oy en dia algunos hijos de señores / los quales aunque no sean para ser tã poderosos como estos otros / supliran quiça con la virtud lo que enel poder faltaren. y el que entre todos muestra mejor disposision de ingenio / y promete de si mayor esperança que qualquiera delos otros pareceme que es el señor Federico gonzaga primogenito del marques de mantua sobrino dela señora duquesa nuestra que aqui esta presente. El que demas dela gentil criança y buen seso q̃ en tan tierna edad muestra los que le tienen en cargo dizen del marauillas / alabando le de auisado / de desseoso de honra / de magnanimo / de

cortes

cortes de liberal/y de amigo de justicia. Assi q̃ de tan buen principio no se puede esperar sino muy buen fin. ¶Dixo entonces el phrigio. Agora no mas: plazera a dios que veamos salir verdadera essa vuestra esperança. Octauian en esto boluiendose ala duquesa/ pareciendo ya q̃ auia dado fin a su habla dixole. Esto es señora lo que a mi se ha ofrescido de dezir sobre el fin que ha de tener el cortesano. En la qual cosa si yo he q̃ dado algo corto/bastara me alomenos auer mostrado que se le pudiera dar alguna otra perfecion demas delas que le han dado estos caualleros. Los quales pienso que adrede han dexado de tratar todo esto y quanto yo mas pudiera dezir/no porque no lo supiessen mejor que yo sino por escusar se de trabajo. Por esso yo callare agora: y dalles he a ellos lugar que sigan adelante la materia del cortesano/ si por dicha les quedare algo mas que dezir sobre ella.

CAPITVLO. V

En el qual prosiguiendo Octauian su platica cerca del fin dela perfecta cortesania/ añade otros documentos sobre ello al cortesano / sobre lo qual passan algunas contradiciones y replicas entre los cortesanos.

DIxo entõces la duq̃sa. Pareceme ya tan tarde q̃ se mãtoja q̃ presto sera ora ỽ acabar esto por esta noche tãbiẽ me parece q̃ no ỽemos mezclar otras materias cõessa q̃ vos aueys tratado ẽla q̃l aueys fallado tãtas cosas tã buenas q̃ ẽlo q̃ toca al fin ỽla perfecta cortesania se puede ỽzir por vos q̃ no solamẽte soys aq̃l perfecto cortesano q̃ buscamos bastãte a criar biẽ y hazer marauilloso a vr̃o principe pero si la fortuna os ayudare / q̃ soys aparejado para ser el mismo principe/lo qual si fuere/no podra

ser

ser sin mucho prouecho y acrecentamiento de vuestra patria. ¶ Riose a esto Otauian y dixo. Quiça señora si yo llegasse a esse estado: podria ser que me acontecies se lo q̃ acontece a muchos que saben dezir y no hazer. Aqui replicando algo todos: y hablando assi sin orden los vnos cõ los otros: porfiando y haziendo se algunos contrarios: pero todo en loor delo que se auia tratado: y diziẽdo q̃ era tempriano: dixo el magnifico Julian sonriendo se. yo señora soy tan enemigo de engaños: q̃ me es agora forçado contradezir al señor Otauiã. El qual por estar (segun yo sospecho) conjurado secretamente conel señor gaspar pallauicino ha incurrido perjudicialmente para las mugeres ẽ dos errores (a mi parecer) muy grandes. El vno es: que por auentajar a este nuestro cortesano dela dama perfecta: y hazelle passar mas adelante del termino donde ella puede llegar: le ha auentajado tambien de su principe y hecho mejor que el. Lo qual es vna cosa muy desconueniente y fuera de toda razõ. El otro es: q̃ le ha determinado vn fin que siempre le ha de ser dificil / y alguna vez imposible alcançalle: y quando le alcançare: no se ha de llamar cortesano. ¶ yo no entiendo dixo Emilia como sea tan dificil o imposible que el cortesano alcance este su fin / ni tãpoco veo como el señor Otauian le aya hecho mejor que a su principe. ¶ No cõsintays señora (respõdio Otauian) quel señor magnifico diga tal. Porque yo ciertamente no he puesto mas adelante al cortesano q̃ al principe. Ni tãpoco pienso auer incurrido acerca del fin dela cortesania en ningun error.
¶ Respondio entonces el Magnifico Julian. No podeys señor Otauian dezir q̃ la causa dela qual es produzido algun efecto no sea siempre

mas

mas fuerte ⁊ mas noble en su calidad que aquel efecto produzido della. E por esto es necessario q̃ el cortesano por cuyos consejos ⁊ doctrina el principe ha de ser de tanta excelencia como aueys dicho: sea mas excelente que el principe/ ⁊ desta manera aura de ser tambien de mas dignidad ⁊ valor que el mismo principe. Lo qual seria vna cosa muy estraña ⁊ fuera de toda orden. Tras esto lo que vos aueys dicho acerca del fin dela cortesania puede acontescer quãdo la edad del principe es muy diferente dela del cortesano: ⁊ aun entõces se haze con dificultad. Porq̃ donde ay poca differencia de edad: razon es que tãbien la aya poca de saber. Pero si el principe es viejo: ⁊ el cortesano moço/ cosa razonable es q̃ el principe viejo sepa mas q̃ el cortesano moço. y aunque esto delas edades no acaezca siẽpre assi: toda via acaece alguna vez/ ⁊ acaeciẽdo desta manera/ el fin q̃ vos aueys determinado para el cortesano seria impossible alcançar se. Pues si bolueys la hoja y q̃reys q̃ el principe sea moço y el cortesano viejo/ grã trabajo terna el cortesano en tal caso de ganar la voluntad del principe con aquellas calidades q̃ vos le aueys dado. Porq̃ ala verdad/ el jugar d̃ armas/ el saber biẽ menear vn cauallo y los otros exercicios de la persona no conuienẽ sino a los moços/ y la musica y el dãçar y los juegos y los amores/ todas son cosas de reyr en los viejos y muy despropor cionadas en vn cauallero q̃ aya de ser tan graue y de tanta autoridad/ tan maduro en años/ y en experiẽcia/ ⁊ si possible fuere tan buẽ philosofo y capitan: y en fin q̃ aya de saber toda cosa tãbiẽ como cõuiene a vno q̃ ha de tener cargo d̃ criar a vn principe. Por esso este tal teniẽdo tãtas cosas tan substanciales y tan perfectas: no se ha d̃ llamar

llamar(a mi parecer)cortesano:sino q̃ le hã d̃ dar otro mayor ꝛ mas hõrado titulo. Assi q̃ señor otauiã perdonad me yo os lo suplico si he descubierto agora esse vr̃o ẽgaño q̃ forçadamẽte he auido d̃ hazello por la hõra d̃ mi dama. La q̃l vos q̃rriades q̃ fuesse d̃ menor valor q̃ esse vr̃o cortesano. y hago os saber q̃ yo no lo he de sufrir esso. Riose a esto otauiã ꝛ dixo. Catad señor magnifico que mas hõra de vr̃a dama seria ensalçalla tãto q̃ pudiesse ella ser ygual conel cortesano q̃ abaxar al cortesano tanto que viniesse a ser ygual con la dama. Que aun si vos quisiessedes/podria tãbiẽ la dama saber criar a su reyna o a su señora/y tener conella el mismo fin q̃ ha de tener el cortesano cõ su principe. Pero vos(segũ me parece)no andays por alabar a vuestra dama sino por desalabar a nuestro cortesano. y por esso pues vos no quereys enesto vsar de aquella llaneza q̃ podriades yo aure por fuerça de tomar la parte d̃l cortesano/y defender la como mejor pudiere. Assi que por respõder a vuestros argumẽtos digo q̃ yo no he dicho que los consejos y la doctrina d̃l cortesano ayan de ser la sola causa por donde el principe llegue a ser tã perfecto como hemos tratado. Porq̃ si el naturalmẽte no fuesse biẽ inclinado ꝛ dispuesto a recebir la buena criança/ todo el cuydado ꝛ la industria del cortesano en crialle biẽ seria tã ẽ vano q̃nto lo seria sembrar muy buẽ trigo en mitad d̃ vn arenal muy grãde Porq̃ aq̃lla sterilidad en aq̃l tal lugar es natural Mas quando ala buenã simiente echada en tierra fertil con buena templança de ayre ꝛ llouer conforme ala sazon del año se añade la diligencia del buen grangear/ no puede entonces dexar de acudir gran abũdãcia/ ꝛ d̃ coger se mucho E aun con todo esto no se sigue que el labrador

solo sea la sola causa de esta fertilidad: no embargante que sin el poco o nada aprouecharian todas las otras cosas. Muchos principes auria pues en el mundo buenos/si fuessen desde el comiēço cō consejos y buena crianca biē grangeados. y de estos hablo yo/no de aq̄llos q̄ se puedē cōparar a la tierra esteril: siendo naturalmente tan agenos de buenas costumbres/ que no basta industria ni diligencia para ponellos en el buen camino. y porque (como ya emos dicho) tales se hazen en nosotros nuestras costumbres quales sō nuestras operaciones: y en el obrar cō siste la virtud/no es impossible ni marauilla que el cortesano encamine a su principe: en muchas virtudes/como es la justicia/ la liberalidad/ y la grandeza del animo. Las q̄les todas el principe cō la abūdancia y poder de su estado facilmente puede poner por obra: y hazer dellas en si abito. Lo qual poruentura no podra hazer el cortesano/porq̄ no sera tan poderoso/ni tan rico/como muchas vezes es menester para vsar estas virtudes. E assi siguiendo este processo se puede concluyr que el principe puesto en cosas de virtud por el cortesano: puede hazer se mas virtuoso q̄ el mismo cortesano. y demas desto acordaos que la piedra en que aguzan los cuchillos no corta/pero haze que los cuchillos cortē Assi q̄ mi opinion es/que aunq̄ el cortesano crie biē al principe no se ha de seguir por esso de necessidad que sea mas perfecto que el mismo principe. E a lo que dezis mas que el fin que yo he determinado en esta cortesania es dificil/y alguna vez impossible: y que quando el cortesano le alcança/no se deue llamar cortesano sino que merece otro mayor titulo/digo que yo no niego essa dificultad que vos en ello poneys. Porque

tambien

tambien es tan dificil hallar vn cortesano tal q̃l aqui se ha formado por estos caualleros / como es alcãçar el fin q̃ yo le he señalado. Pero la imposibilidad q̃ vos pretendeys / essa niego / y digo q̃ no la ay ninguna: ni aun en aquel caso que vos auey s alegado. Porq̃ si el cortesano es tan moço q̃ no sepa lo q̃ aqui se ha dicho que ha de saber / no es menester hablar enel. porque entõces no seria este el cortesano que nosotros buscamos / ni tampoco seria possible q̃ quien ha de tener noticia de tantas cosas fuesse muy moço. E si por caso se ofreciere que el principe sea de suyo tan sabio y bueno / q̃ no tenga necessidad d̃ ser consejado de nadie (aunq̃ esto es tan dificil quanto todo el mundo sabe) al cortesano en tal caso bastar le ha ser tal / que si el principe vuiere menester sus consejos / pueda el con ellos hazer le virtuoso. E desta manera podra satisfazer cõ la intencion y buena abilidad a esto: y con la obra a lo otro d̃ no dexarle que le engañen / y de hazer que siẽpre sepa la verdad de toda cosa / y de poner se por escudo contra los lisongeros y maldizientes: y en fin contra todos los q̃ procuraren de dañar le con desonestos plazeres. E assi alcançara su fin: por lo menos en gran parte / aunq̃ en todo no le alcance con la obra. Lo qual tãpoco sera razon tener selo a tacha / procediendo de vna tal y tan justa causa como la q̃ hemos dicho. Porq̃ si vn famoso medico se hallasse en vn lugar dõde todos estuuiessen sanos: y dõde nũca adolesciesse nadie: claro esta q̃ aunque no sanasse a ningũ enfermo / no seraria por esso de ser buen medico / ni faltaria acerca d̃l fin dela medicina. Por esso assi como la intenciõ del medico deue ser la salud delos hõbres: assi tambien es razon q̃ sea la del cortesano la virtud d̃l

príncipe. E alo vno y alo otro basta tener este fin interior en potencia: quando el no produzille exteriormẽte en obra procede del subjeto/ al q̃l es endereçado este tal fin. y mas si el cortesa no es tan viejo q̃ le desconuenga vsar la musica/ las fiestas/ los juegos/ las armas/ y las otras abilidades d̃la persona/ ni aun cõ todo esto se ha d̃ dezir q̃ le sea impossible ganar por via destos medios la voluntad d̃ su príncipe. Porq̃ la edad quite la obra de todas estas cosas: no quita por esso el entendellas. E auiendo las el hombre exercitado en la mocedad terna enellas tãto mas perfecto juyzio/ y tanto mas perfectamente sabra mostrallas a su príncipe/ quanto mayor y mejor noticia de toda cosa se alcança con la experiencia y años que sin ellos. E desta manera el cortesano ya viejo aunque por obra no exercite las calidades a el atribuydas / alcançara su fin de criar biẽ a su príncipe. E sino quisieredes llamalle cortesano: no me matare por esso mucho. Porq̃ la natura no ha puesto vn tan corto termino ala auctoridad y valor delas cosas humanas q̃ no podamos subir dela vna ala otra. E assi los soldados muchas vezes suben a capitanes. Los hombres sin mando ni cargo a reyes. Los clerigos a papas. Los discipulos a maestros. y desta manera juntamente con la dignidad alcançan el titulo. E por esta via podria quiça dezir se q̃ llegar vn hombre a tan alto grado como es criar bien a vn príncipe/ fuesse el postrer termino y el fin del cortesano. Aunque cõ todo yo no se quiẽ enel mundo aya q̃ no se tenga por muy satisfecho de este nombre de perfecto cortesano. El q̃l (segun mi opinion) merece ser muy estimado. y parece me que homero assi como formo dos varones excelentissimos por exemplo dela vida

humana: al vno en las obras y hazañas famosas que fue Achiles: y al otro en los trabajos y sufrimientos grandes que fue Ulisses: assi tambiē quiso formar vn perfecto cortesano: que fue aq̄l grā phenix. El qual despues de auer cōtado todos sus amores y muchas otras cosas q̄ hizo en su mocedad: dixo ser embiado a achiles por peleo su padre: porque le estuuiesse siēpre cerca: y le mostrasse como supiesse dezir y hazer. Lo qual no es otra cosa sino este mismo fin que nostros emos señalado al cortesano. E aun pienso que si a aristotil y a platon les dieran este nombre de Cortesano perfecto se holgaran mucho con el: Porque se vee claramente en ellos que hizierō todo lo que pudiera auer hecho vn hombre de corte muy escogido/ y tuuieron gran ojo a este fin de q̄ tratamos/ el vno con el gran alexādre/ y el otro cō los reyes de Sicilia. y porque el oficio d̄l buen cortesano es conocer la condicion d̄l principe y sus inclinaciones. y assi segun ellas a prouechandose del tiempo y de los casos que se ofrecē sabelle ganar la boca y llegar a selle muy acepto por medio d̄ aq̄llas cosas que emos tratado; y ponelle despues en el camino firme de la virtud. Aristotil siguiendo esto conocio tambiē la condicion de Alexandre: y supo con tā buena maña lleuarle/ que fue mas amado y honrrado d̄l q̄ si fuera su padre. y assi entre otras muchas señales que alexandre le mostro del amor que le tuuo/ fue esta vna que quiso q̄ estagira su patria ya d̄struyda por el suelo fuesse reedificada. Aristotil de mas de encaminar y poner a este gran rey en aq̄l proposito glorioſissimo/ que fue querer hazer que el mundo fuesse como vna sola patria vniuersal/ y todos los hombres como vn solo pueblo que biuiessen en amistad y concor-

dia

dia debaxo de vn solo gouierno y ō vna sola ley que resplandeciesse y alumbrasse generalmente a todos/como haze la luz del sol/le formo tal en las sciencias naturales/y enlas virtudes del alma/que se hizo sapientissimo/esforçadissimo: cōtinentissimo/y verdadero philosopho moral no solamente enlas palabras/mas aun enlas obras porq̄ no se puede ymaginar mas excellente philosophia q̄ traer a q̄ supiessen estar juntos y biuir con la orden que se suelen tener enlas buenas ciudades vnos pueblos tan barbaros y feros como los que abitan en bactra/enel caucaso/enla india y en scythia/y enseñarles la ley del matrimonio/el arte dela labrança/el amar y hōrrar a sus padres/el abstenerse de robos y de homicidios y de otras abominables costumbres el edificar tātas ciudades famosas en tierras muy estrañas. Demanera q̄ infinitos hombres fuerō por causa dstas leyes reduzidos dla vida saluaje y bestial ala humana. y estas cosas q̄ alexādre hizo todas se las hizo hazer aristotil fiēdo buē cortesano. Lo qual no supo ser calisthenes/aūq̄ aristotil selo auia mostrado. Que por q̄rer ser puro philosopho/y traer la verdad assi cruda sin embolver enella algun artificio ō buena cortesania perdio la vida/y no aprouecho en nada/antes fue causa de infamia para Alexandre. La misma manera de Aristotil tuuo Platō con Dion siracusano, y despues hallando a Dionisio tirano totalmēte dañado como vn libro lleno ō mil mētiras y cō mas necessidad ō ser dl todo borrado que enmendado por ser impossible quitalle aq̄llos grādes errores dela tirania/cō la qual estaua de largo tiempo estragado/no quiso conel aprouechar se de ninguna arte/parescziendole que todo fuera en vano. Esto mis-

mo hara(de mi consejo) tambien el cortesano si por caso se hallare en seruicio de algun principe de tan peruersa condicion y natura/que este ya enuegecido enlos vicios/como los phisicos en la Enfermedad. Porque en tal caso deue despedirse por no lleuar parte dela Señora delas maldades/y vellaquerias que el haze/y por no sentir el enojo que sienten los buenos quando siruen alos malos. ¶ Aqui callando octauiã/dixo gaspar pallauicino. Por cierto yo no tenia a nuestro cortesano por tan onrado como agora lo veo y assi pues Aristotil y platon eran tambien cortesanos/pienso que este deue ser vn gran Titulo/y q̃ nadie tiene razon ya de no precialle mucho. Aunque con todo yo no se si me crea que aristotil y platõ ayan dançado jamas o ayan sido musicos/o hecho otras cosas de caualleros cortesanos. ¶ Ciertamente no es de pẽsar (respõdio Octauian) q̃ dos espiritus tã diuinos como los destos dos excelẽtes varones no supiessen toda cosa. E ha se de creer q̃ ellos hazian todo lo que conuenia hazer a vn buen cortesano. Por q̃ todas las vezes q̃ se ofrece escriuẽ ỏ todas estas cosas tan sotilmẽte/q̃ los mismos maestros dellas conoscen que las entendian perfectamẽte/y llegauan alas entrañas y alas rayzes mas hondas dellas. Assi que concluyendo enesto no se ha de dezir q̃ al cortesano o al ayo de vn principe (si assi quisieredes llamalle) teniendo ojo a aquel grande y buen fin que emos dicho no le quadren puntualmente todas las calidades en el puestas por estos caualleros aunq̃ sea el mas seuero philosopho y muy santo en sus costũbres Porq̃ estas calidades en ningũa edad ni tiempo ni lugar repugnã ala bõdad/a la discreciõ al saber/ni al valor. Acuerdome (dixo entõces gas-

par

par pallauicino) q̃ estos caualleros tratãdo esta noche passada delas condiciones q̃ se requierẽ en el cortesano/todos determinarõ q̃ auia d̃ ser enamorado. E por q̃ resumiendo lo q̃ se ha dicho hasta aqui se podria concluyr muy bien que el cortesano/el qual cõ su valor y auctoridad ha d̃ poner o su principe en cosas de virtud ha de ser de necessidad viejo/porque muy pocas vezes viene el saber antes que vengan los años/ y en especial enlas cosas q̃ con la experiencia se aprẽden/no se como se pueda cõcertar esto: que aya de ser viejo y enamorado/considerado q̃(como esta noche se ha dicho) el amor enlos viejos assienta muy mal/y aquello q̃ enlos moços parece biẽ/y se tiene por gran gẽtileza/y agrada alas mugeres/enellos es toda locura y cosa de rey: en fin las mugeres han hastio/y loshõbres burlan dello. Por esso si vuestro aristotil cortesano viejo fuesse enamorado/y hizieselo que hazen los moços quando andan de amores/y siguiesse el estilo de algunos viejos locos q̃ en nuestros dias emos visto yo he muy gran miedo/ q̃ no se descuydasse de dar consejos a su principe que muchas vezes se viesse rodeado de muchos rapazes q̃ le diessen grita. E aũ las mugeres le ternian como por vn passatiempo/ con quien se desenhadassen/hazicndo burla del. ¶ Dixo Octauian entonces: Pues todas las otras calidades dadas al cortesano le conuienen/no me parece q̃ aunque sea viejo le deua ser quitada vna bienauenturança tan grande como es amar.
¶ Mas antes pienso(dixo gaspar pallauicino) que quitalle que ame es dalle vna otra perficiõ mas y es hazelle biuir vida bienauẽturada/ sin trabajo y sin miseria. Dixo a esso misser Pietro bembo, No se os acuerda señor Gaspar q̃ el se

ñor Octauian aun q̃ por experiencia sepa poco de amores: la otra noche supo (segun entonces mostro en su juego) q̃ ay algunos enamorados q̃ tienen por dulces y sabrosos los dessabrimientos y enojos y iras y vsauenimientos y congoxas q̃ passan en los amores: y assi pidio entõces que alguno le hiziesse saber la causa de esto. Por esso si nuestro cortesano aunque viejo acertasse en estos amores que son dulces sin ninguna amargura/claro esta que no sentiria en ellos ni seria ni fatiga alguna: y siendo sabio (como nos otros presuponemos que sea) no se engañaria pensando que auia d̃ traer los amores como los suelen traer los hombres moços: antes andaria enamorado de tal manera: que no solo no le seria verguẽça: mas le seria mucha honra: y muy grã bienauenturança/no mezclada con sin sabores y cõgoxas. Lo qual pocas vezes y casi nunca acaece a los hombres moços. E assi de esta arte podria el muy bien mostrar a su principe toda cosa de virtud y de honra/y no biuiria de manera que mereciesse grita de rapazes: como vos aueys dicho. C Plazeme señor misser pietro dixo entonces la duquesa: que ayays tenido esta noche poco trabajo en estas nuestras platicas/ porque agora con menos empacho os podamos dar cargo d̃ tratar essa materia/y de enseñar al cortesano esse amor tan prospero: que no trae cõsigo culpa ni pena ninguna, y sera esta por ventura vna delas importantes y prouechosas cosas de quãtas hasta aqui le ayã sido dadas. Por esso dezid todo lo q̃ en esto supieredes. Rio se a esto misser pietro y dixo. yo señora no querria q̃ por dezir yo que los viejos puedẽ y deuẽ andar enamorados/estas señoras me tuuiessen por viejo. Assi que esse cargo desse a quien le quisiere

tomar

tomar que yo no le quiero. No os deue pesar respondio la duquesa que os tengan por viejo en el saber/pues no lo soys en los años. Por esso dezid y no andeys buscando por dõde descabullir os. ¶ Por cierto señora (dixo misser pietro) si yo he de tratar essa materia: a mi me cũple cõsejarme con el hermitaño ỏ mi lauinello. ¶ Mira señor misser pietro (dixo entonces emilia quasi enojada) que no ay en la cõpañia quiẽ tãto se defienda de obedecer a lo q̃ le mandan como vos. Por esso seria biẽ q̃ la señora duquesa os mandasse dar por ello alguna gran pena. Dixo riẽdo misser pietro. No os enojeys comigo señora yo os lo suplico que yo dire todo lo q̃ vos mandardes. Dezi pues/dixo emilia. Misser pietro entõces auiẽdo primero estado sobre si vn rato callãdo/apercibiendose despues vn poco/ (como para hablar de vna cosa muy substancial y muy alta) començo a dezir assi.

CAPITVLO. VI:

En el qual misser pietro bembo por mandado dela duquesa tomãdo el cargo dela platica muestra como el cortesano siendo viejo puede ser enamorado: no solo sin afrenta: mas con mayor prosperidad de honra que el moço. y trata esta materia del amar sutilmente.

Señores para mostrar yo q̃ los viejos puedẽ amar no solamẽte sin verguẽça y ỏsõra: mas aun cõ mayor honra y prosperidad q̃ los moços sera necessario estenderme vn poco por ỏclarar q̃ cosa es amor: y en q̃ cõsiste la bienauẽturãça q̃ puedẽ alcãçar los enamorados. Por essoseñores yo os suplico q̃ esteys atẽtos. Porq̃ yo espero hazeros ver claramẽte q̃ aqui no ay entre nosotros hombres que no pudiessen muy biẽ andar enamorados: aunq̃ tuuiessen quinze o veyn-

te años mas que el señor morello. Rieron desto vn rato todos: y luego el Bẽbo siguio adelante su habla diziendo assi. Digo pues q̃ (segũ la difinicion delos antiguos sabios) amor no es otra cosa sino vn desseo de gozar lo que es hermoso y porq̃ el desseo nunca codicia sino lo q̃ conoce/ es necessario q̃ el conocimiẽto sea siẽpre primero q̃ el desseo/ el qual naturalmente ama al bien pero de si mismo es ciego y no le vee. Por esso la natura ha ordenado la cosa desta manera: que cada Virtud cuyo oficio es conocer/ tenga por compañera otra virtud/ cuyo oficio sea codiciar. E porque en nuestra alma ay tres formas de conocer/ es a saber por el sentido/ por la razon por el entendimiento: del sentido nace el apetito el qual es comun a nosotros con las bestias. Dela razon nace la elecion que es propria al hombre y del entendimiento (por el qual puede el hõbre participar con los angelos) nace la voluntad. De manera que como el sentido no conoce sino cosas sensibles/ assi tambien el apetito no codicia sino las mismas. E assi como el entendimiẽto no tiene ojo sino a la contẽplacion delas cosas inteligibles (assi la voluntad no alcãça otro mantenimiẽto sino los bienes del espiritu. El hõbre de natura racional/ puesto como medio entre estos dos estremos: puede por su eleciõ o inclinãdose al sẽtido o leuãtãdose al entẽdimiẽto llegarse alos ỹdeos/ agora ỹda vna parte/ y agora ỹda otra. Siguiẽdo pues este processo se puede ỹdear lo hermoso/ delo qual el vniuersal nõbre conuiene a todas las cosas assi naturales como artificiales que sean cõpuestas con buena proporcion y debido tẽple quanto la natura de cada vna dellas sufre. Mas hablando dela hermosura de q̃ nosotros agora tratamos la qual es

solamente

solamente aq̃lla que paresce enlos cuerpos/ y en especial enlos rostros humanos: y mueue aq̃l ardiente desseo q̃ llamamos amor diremos q̃ es vn lustre o vn bien que mana dela bondad diuina el qual aun que se estienda y se derrame sobre todas las cosas criadas: como la luz del sol toda via quando halla vn rostro bien medido y compuesto con vna cierta alegre y agradable cõcordia de colores distinctos y ayudados ỏ sus lustres y ỏ sus sõbras de vn ordenado y proporcionado espacio y termino de lineas/ infundese enel: y muestrase hermosissimo/ adereçãdo y enobleściẽdo aq̃l subjeto donde el resplandesce acompañandole/ y alumbrandole de vna gracia y resplandor marauilloso/ como rayo de sol q̃ da en vn hermoso vaso de oro muy biẽ labrado y lleno de piedras preciosissimas: y assi conesto trae sabrosamente a si los ojos que le veẽ: y penetrando por ellos se imprime enel alma de quien le mira/ y con vna nueua y estraña dulçura a toda la trastorna y la hinche de deleyte: y encẽdiẽdo la la mueue a vn desseo grãde del. Assi q̃ q̃dando presa el alma del desseo de gozar desta hermosura como de cosa buena si se dexa guiar por el sẽtido da de ojos en grãdes errores/ y juzga q̃ aq̃l cuerpo enel q̃l se vee la hermosura/ es la causa principal della y assi para gozalla enteramẽte piẽsa q̃ es necessario jũtarse del todo lo mas q̃ sea possible cõel, y este es gran error. y por esso el que cree gozar la hermosura posseyendo el cuerpo donde ella mora/ rescibe engaño y es mouido no de verdadero conoscimiento por eleciõ de razon sino de opinion falsa por el apetito del sentido/ y assi tambien el plazer que se sigue desto ha de ser de necessidad falso. y por esso en vna de dos miserias dan todos aquellos enamora-

dos que cumplen sus carnales desseos con sus amigas . Que o luego en llegando al fin desseado·no solamente quedan hartos y enhadados/mas aborrecen las de tal manera que no parece sino que el mismo apetito se arrepiente de su mismo yerro:y reconosce el engaño que el falso juyzio ỽl sentido le ha hecho:por el qual creyo que el mal era bien/ o verdaderamente quedan enel mismo desseo como aquellos que aun no han llegado al fin verdadero que buscauã . y puesto que por la ciega opinion que los tiene borrachos les parezca q̃ en aq̃l p̃to sientã plazer:como acaesce alos enfermos q̃ sueñã beuer en alguna fuente clara:no por esso se contentan ni quedan sossegados y porque del posseer el biẽ desseado nasce siempre sossiego y contentamiento enel alma de quien le possee : emos de dezir que si aquel fuesse el verdadero y buen fin del ỽseo dellos:poseyendole q̃darian sossegados / y contentos.Lo qual no hazen.Antes engañados con aquella muestra o semejança ỽl biẽ / luego ala ora buelucn a sus desenfrenados ỽseos y cõ la misma fatiga q̃ primero sentiã se hallã en mitad ỽla braua y ardiente sed ỽ aq̃llo q̃ ẽ vano espera posseer perfectamẽte.Assi que estos tales enamorados amã passãdo vida cõgorosa y miserable. Porq̃ o nũca alcãçã lo q̃ desseã (q̃ no puede ser mayor trabajo)o v̈daderamẽte si lo alcançan hallanse auer alcançado su mal: y acaban su miseria con otra mayor miseria. Porq̃ no solamẽte enel cabo:mas aun eñl principio y eñl medio deste amor nunca otra cosa se siente sino afanes tormentos dolores ỽ aduersidades/sobresaltos y fatigas.Demanera que el andar ordinariamẽte amarillo y afligido en continuas lagrimas y sospiros/el estar triste el callar siẽpre/o q̃xarse:

el

el dessear la muerte/ y en fin el biuir en estrema miseria y desuẽtura/ son las puras calidades q̃ se dizen ser proprias dlos enamorados. La causa pues de todos estos males es la sensualidad principalmẽte/ la qual enla mocedad puede mucho. Porq̃ la virtud del cuerpo en aquella sazon le da tanta fuerça/ quanta es la q̃ quita ala razõ y por esso facilmente derrueca al alma y le haze q̃ siga el apetito. E por cierto no es marauilla: porq̃ hallandose ella presa y aherrojada ẽla prision dela carne/ y siẽdo aplicada al cargo de gouernar y sostener el cuerpo/ apartada dela contẽplacion espiritual: no puede por si misma entẽder claramente la verdad, y assi es le forçado para alcançar algun conocimiẽto delas cosas: que vaya mẽdigando delos sentidos el principio dellas/ y por esso les da credito/ y tras ellos se anda/ y a ellos toma por guia/ en especial quando son tã poderosos q̃ casi la fuerçan. y porq̃ ellos son engañosos hinchẽ la de errores/ y de falsas opiniones. Por donde casi siẽpre acaesce q̃ los hõbres moços andan embueltos en este amor vicioso/ enemigo total dla razon y assi son hechos indignos y inabiles para gozar las mercedes y bienes q̃ el amor da a sus verdaderos esclauos: y tras esto nunca en sus amores sienten otros plazeres sino los mismos q̃ sienten las bestias/ y los afanes son mas graues. Siendo luego firme este fundamento/ el qual no puede ser mas verdadero/ digo que al reues de todo esto que emos dicho acaesce alos que son de edad mas madura. Porq̃ si estos quando ya el alma no esta tan cargada con la carga del cuerpo/ y quando el calor natural comiença a entibiarse/ se enciẽdẽ y se leuantã tras aquella hermosura de que tratamos/ y azia ella bueluen todo el desseo.

guia-

guiado por elecion de razon no quedan engaña dos/ sino que perfectamente la alcançan y la pos seen y la gozan: y deste posseella y gozalla les nasce bien continuo. Porque la hermosura es co sa buena/ y por consiguiente el verdadero amor della ha de ser bueno/ y siempre ha de produzir efectos buenos en las almas de aquellos que cõ el freno dela razon corrigen la malicia del sen= tido. Lo qual pueden hazer los viejos mucho mas facilmente que los moços. No hos parezce pues muy gray sin razon dezir que los viejos pueden andar enamorados sin q̃ merezcan ser por ello burlados ni reprehẽdidos: y aũ con me jor vida y mas sossegada que los moços. Ha se de entẽder cõ todo quando aqui digo viejos: q̃ no es mi intincion dezillo delos q̃ lo son tanto q̃ esten ya tan gastados y caydos: que el alma por la flaqueza del cuerpo no pueda ya aprouechar se eñllos de sus potẽcias/ no lo digo sino delos q̃ son de tal edad q̃ su saber ꝛ su juyzio y su ani= mo estã aun en su verdadera fuerça y virtud. Pe ro entre otras cosas no quiero callar esta. Que yo tengo por cierto: que aunque el Amor que reyna enla Sensualidad sea en toda edad ma= lo/ toda via enlos moços tiene muy gran des= culpa/ y quiça en alguna manera es permiti= do. Porque puesto que ellos por el padezcan tra bajos y congoxas/ y aquellas tantas desuentu ras que emos dicho/ y se vean a cada passo en mil peligros/ ay muchos enamorados que por ganar el amor de sus damas hazen muchas co= sas de virtud y de honrra/ las quales aunque no sean endereçadas a buen fin toda via en si sõ buenas. y tras esto en mitad de sus males sacan ellos por vna fuerça o propiedad de amor (que apenas le puede entender) vn cierto gusto que

les

les da sufrimiento/ y les despierta el sentido/ y les haze que huelguen de tragar mil males por aquel poco de bien que despues acude a su tiẽpo. Lleuan assi mismo vn gran prouecho: que con las fortunas y Aduersidades que passan escarmientan al cabo: y cobran seso conociendo sus yerros y emendandolos. Assi que como yo tengo por mas que hombres aquellos mancebos q̃ rencen sus apetitos y aman lleuando sus cosas con el juyzio dela razon assi tãbien desculpo a los que se derã vencer del amor vicioso/ al qual por nuestra flaqueza somos muy inclinados. Con todo ha se de mirar en esto / que estos que aman assi / se muestren bien criados / y vsen de vna gentileza de espiritu: y de vn valor grande y de todas las otras buenas calidades que estos señores hã dado al cortesano y mas que en viendo se declinar ala vejez / deren de amar cõ este amor que agora dezimos / y se retrayan apartãdose del desseo que la sensualidad trae como del mas baxo passo de aquella escalera/ por la qual se puede subir al verdadero Amor. Pero si estos aũ despues de viejos cõseruã en su coraçõ frio el fuego delos desseos desordenados: y sometẽ la razon fuerte ala sensualidad flaca/ no se puede dezir quanto merecen ser reprehendidos. Porq̃ enla verdad deuriã como locos sin sẽtido ser echados con perpetua infamia ẽtre los animales brutos. cõsiderado q̃ los pẽsamiẽtos y los terminos dl amor vicioso son en todo estremo dsproporcionados con la edad ya madura. Aqui el bẽbo paro vn poco casi como por descãsar y entõces estando todos q̃dos esperandolo q̃ mas diria atrauesso morello de ortona diziendo. y si se hallasse vn viejo mas bien dispuesto y mas rezio y mas hermoso que muchos moços/

que

que yo conozco: porq̃ querriades vos que á es-
te tal no le fuesse permitido amar del amor que
los moços aman. ¶ Riose a esto la duquesa y
dixo. Si el amor delos moços es tan trabajoso
como aqui se ha dicho/porque quereys vos se-
ñor Morello que los viejos tãbien amẽ sintien
do el mismo trabajo? Por esso creo yo que si vos
fuessedes viejo (como dizẽ estos caualleros) no
procurariades agora tãto mal para los viejos.
¶ El mal para los viejos (respõdio Morello)
de ortoña parecemeq̃ misser pietro bẽbo le pro
cura/queriendo q̃ ellos amen ỏ vn cierto modo
q̃ yo de mi os digo q̃ no le entiendo. y pareceme
q̃ gozar de aquella hermosura que el tanto ala-
ba/si juntamente con ella no se goza del cuerpo
donde ella mora/ no es otra cosa sino vn sueño.
¶ Creeys vos señor morello (dixo entonces el
conde Ludouico) q̃ la hermosura es siẽpre tan
buena/como dize misser pietro bẽbo? yo no por
cierto (respondio morello). Antes me acuerdo
auer visto muchas mugeres hermosas/ser en to
do estremo malas/crueles y dessabridas. y esto
parece q̃ comũmẽte ha de acaescer assi. Porq̃ la
hermosura las haze soberuias y la soberuia crue
les. Dixo a esto riẽdo el cõde Ludouico. A vos
q̃ça os deuen de parecer crueles: porq̃ no hazẽ
con vos todo lo q̃ querriades. Por esso hazed q̃
misser pietro bembo os muestre de que manera
an de querer los viejos gozar la hermosura de-
las mugeres/y q̃ es lo que hã de dessear dellas
y de q̃ se han de cõtentar/y assi no saliẽdos vos
delas reglas que el os dicre/vereys como no se
rã con vos crueles ni soberuias/y como os acu
diran muy bien a vros desseos. ¶ Parescio en
esto q̃ morello se enojo algo/y assi dixo. yo no q̃
ro saber lo que no me toca. Mas hazed vos que
os

os sea mostrado como hã de andar enamorados y dessear gozar essa hermosura q̃ aueys dicho los mancebos peor dispuestos y menos rezios q̃ los viejos. Aqui misser Federico por desbaratar esta platica porq̃ morello no se enojasse mas no cõsintio al cõde ludouico q̃ respondiesse sino atajandole diro. Poruentura el señor Morello no dexara de tener alguna razõ en dezir q̃ la hermosura no essiẽpre buena. Porq̃ muchas vezes las mugeres hermosas son causa de muchos males/enemistades/guerras/muertes/y otros ciẽ mil daños. y desto es buẽ testigo troya. y son assi mismo comunmẽte soberuias y crueles/ o verdaderamẽte (como ya se ha dicho) desonestas y malas. Pero este postrero quiça el señor morello no lo terna por tacha. Ely tãbiẽ muchos hõbres maluados y peruersos q̃ tienẽ buena cara y buena disposicio/ỏ manera q̃ parece q̃ la natura los aya hecho tales para q̃ puedã mejor engañar y q̃ aq̃l gesto mãso/y bueno sea como el ceuo enel anzuelo. No creays (dixo entõces misser pietro bẽbo) q̃ la hermosura no sea siẽpre buena. Aqui el cõde ludouico por boluer al proposito delo q̃ arriba mouio atajo esto q̃ se comẽçaua a tratar/ y dixo. Pues el señor morello no quiere saber lo q̃ tãto le importa/mostradme lo ami alomenos y hazed me saber como los viejos puedã alcançar alguna biẽauenturãça enlos amores. Que cõ tal q̃ yo sepa esto/no se me dara nada ỏ sotro q̃ me tengã por viejo los q̃ vierẽ q̃ he hecho esta pregunta. ¶ Riose a esto misser pietro y dixo. yo quiero primero quitar de estos señores el error q̃ tienẽ: y despues respõdere a esso q̃ vos q̃ reys saber/y assi boluio a comẽçar diziẽdo. Señores yo ciertamẽte no q̃rria q̃ cõ dezir mal de la hermosura (la qual es vna cosa sagrada y diui

na)

na vuiesse alguno de vosotros q̃ como profano y sacrilegio incurriesse enla yra de dios. E assi porq̃ el señor morello y el señor misser federico estẽ enesto auisados/y se guarden de perder como stessicoro la vista q̃ es pena muy justa y conueniente a quien menosprecia la hermosura/ digo q̃ de dios nace ella/y es como vn circulo/ d̃l qual la bõdad es el cẽtro. Por esso como no puede ser circulo sin cẽtro/assi tãpoco puede ser hermosura sin bondad. E con esto acaesce pocas vezes q̃ vna ruyn alma este en vn hermoso cuerpo. y de aqui viene q̃ la hermosura q̃ se vee defuera / es la verdadera señal dela bondad q̃ queda dentro. y eñl cuerpo de cada vno es imprimida (enlos vnos mas y enlos otros menos) vna cierta gracia/casi como vn caracter o sello del alma por el qual es conocida por defuera / como los arboles que con la hermosura dela flor señalan la bondad dela fruta. Esto mismo acontece en los cuerpos. E assi los que entienden de phisionomia / muchas vezes enla compostura delos rostros/y enel gesto conocen las costumbres/ ⁊ inclinaciones/y alguna vez los pensamiẽtos (y lo q̃ es mas de marauillar) hasta enlas bestias se cõprehende enel aspecto la calidad del animo/ el qual enel cuerpo se declara todo lo possible. Considerad quan claramente enel rostro del Leon/del cauallo y del aguila se conosce la yra la ferocidad y la soberuia. Enlos corderos y en las palomas vna pura y simple inocencia. Enlas zorras y lobos vna astucia maliciosa / y por aqui casi en todos los otros animales. Assi que los feos comunmente son malos / y los hermosos buenos. y puede se muy bien dezir q̃ la hermosura es la cara del bien graciosa/ alegre/ agradable/y aparejada a que todos la desseen. y

la

la Fealdad/la cara del mal/escura/ pesada/ desfabrida y triste. E si quereys discurrir por todas las otras cosas y bien considerallas/ hallareys que siempre las que son buenas y prouechosas/alcançan este don de hermosura. Mirad este gran edificio y fabrica del Mundo/ el qual por el bien y conseruacion de todas las criaturas ha sido criado y fabricado por mano de dios. Vereys el cielo redondo/ ornado y ennoblescido de tantas diuinas lũbres: la tierra rodeada delos elemẽtos cõ su mismo peso sostenida/ el sol haziẽdo su curso y estiende y derrama su luz por todo/ y enel inuierno descriẽde hazia el mas baxo signo y despues su poco a poco buelue a subir azia el otro punto. Vereys tãbien la luna q̃ del toma su luz proporcionada segun la distancia de como se le allega/ o se le alexa/ y las otras cinco planetas que diferentemẽte hazen el mismo curso. Todas estas cosas en si tienen tanta fuerça por el ayũtamiẽto y atadura de vn orden cõpuesto assi necessariamẽte q̃ mudãdole vn solo pũto no podrian cõpadescer y caeria el mũdo q̃dãdo hecho mil pedaços. Alcãçã assi mismo tãta hermosura y gracia q̃ no puede el entẽdimiento humano imaginar cosa mas hermosa. Considerad tras esto la figura del hõbre/ el qual se puede llamar pequeño mundo: hallareys enel todas las partes de su cuerpo ser cõpuestas necessariamẽte por arte y no a caso y despues toda la forma jũta ser hermosissima/ de tal manera/ q̃ cõ dificultad se podria juzgar q̃l es mayor/ o el prouecho o la gracia q̃ al rostro humano y a todo el cuerpo dã los miẽbros como sõ los ojos: la nariz la boca las orejas/ los brasos/ los pechos/ y assi las otras partes. Lo mesmo se puede dezir de todos los otros animales. Veys las plumas ẽlas

aues las hojas y ramas enlos arboles: mirad que estas cosas les son dadas por conseruacion de su ser: y juntamente con esto tienen en si vna frescura y lindeza grãde. Dexemos la natura y vẽgamos al arte. ¶Que cosa ay tan necessaria enlas naues y galeras como es la proa: los lados: el antena/el mastel: las velas: el gouernalle: los remos: las ancoras: y todos los otros aparejos: y todas estas cosas ya veys como parescen tãbien a la vista: que quien las mira halla q̃ assi se hizierõ por ornamento como por prouecho. Sostienẽ las colunas y los arcos y las bouedas alos altos templos y palacios: mas por esso no sõ estas cosas menos vistosas y soberuias alos ojos ỽ quiẽ las vee/q̃ prouechosas alos edificios. ¶Quando primero comẽçarõ los hõbres a edificar pusierõ enlos templos y casas ẽlo mas alto de en medio aq̃llas cubiertas assi cõbadas como agora se veẽ: y no era entõces la intẽcion ỽllos hazer esto porq̃ tuuiessẽ mas gracia los edificios/sino porq̃ estando assi los tejados en pendiente/corriessen mejor las aguas: toda via viene mezclada con este prouecho la hermosura/ tanto: que si debaxo de aquel cielo: donde nunca llueue ni graniza se edificasse agora vn templo/ no paresceria q̃ sin aquella combadura pudiesse tener ninguna majestad ni hermosura. Tambiẽ vemos que para alabar qualquiera cosa: ningũ termino tenemos mejor que llamalla hermosa. E assi quando queremos alabar las cosas del mundo: dezimos hermoso cielo: hermosa tierra/ hermoso mar/hermosos rios/hermosas prouincias: hermosos mõtes: arboles/jardines: hermosas ciudades hermosos tẽplos y casas y exercicios. A toda cosa en fin da grãdissimo ornamẽto esta alta y diuina hermosura, y puede se bien de

zir que lo bueno y lo hermoso en alguna manera son vna misma cosa/en especial enlos humanos: dela hermosura delos quales la mas cerca na causa pienso yo q̃ sea la hermosura del alma. La qual como participante de aq̃lla verdadera hermosura diuina/haze resplãdesciẽte y hermoso todo lo que toca/especialmente si aq̃l cuerpo dõde ella mora no es de tan bara materia que ella no pueda imprimille su calidad. Assi q̃ la hermosura es el verdadero tropheo y insignia dela victoria del alma: quando esta con la virtud diuina señorea ala natura material: y con su luz vẽce las tiniebras del cuerpo. No es razõ pues d̃ zir que la hermosura haga alas mugeres ser soberuias o crueles/puesto q̃ le parezca assi al señor morello. Ni tampoco se han de echar a cuenta delas hermosas aquellas enemistades/muertes/y graues daños/de q̃ son causa los desseos d̃sordenados d̃los hõbres. No porfiare cõ todo que no sea possible hallarse enel mundo entre las mugeres hermosas algunas d̃honestas y malas/pero no se ha de dezir por esso que la hermosura las incline a no ser buenas. Antes emos d̃ tener por cierto q̃ las guarda d̃ caer en cosas feas/y las pone enel camino d̃la virtud por aq̃l ayũtamiento(q̃ segun emos dicho) tiene la bondad con la hermosura. Mas alguna vez la mala criãça q̃ les dierõ, y los continos requerimientos y porfias d̃los enamorados/las dadiuas: la pobreza/la esperança/los engaños/el miedo y otras mil cosas vencen la bondad y firmeza de las muy hermosas/y muy buenas: y por estas mismas o otras semejãtes causas pueden tambien los hombres hermosos venir a ser malos.

¶Si es verdad (dixo entonces miser cesar) lo que ayer afirmo el señor Gaspar pallauicino

cino/no ay duda sino que las hermosas hã d ser mas castas y virtuosas que las feas. ¶ Que afirme yo(dixo gaspar pallauicino). Si yo bien me acuerdo(respondio miser cesar) vos dixistes q̃ las mugeres quando las ruegan/siempre niegã lo q̃ les pidẽ y las otras q̃ no son rogadas andã rogando a muchos. Acaesciendo esto assi/y siendo cierto que las hermosas son mas rogadas y importunadas que las feas/siguese que las hermosas siempre niegan/y nunca acuden alos que andan tras ellas/ y por cõsiguiente son mas castas que las feas/las quales no siendo rogadas ruegan alos otros. ¶ Riose el Bembo y dixo. a esse argumento no ay que responder. y luego siguio adelante su habla/ diziendo. Acaesce tambien muchas vezes/ que assi la vista como los otros sentidos nuestros se engaña y juzga por hermoso vn rostro/ que enla verdad no lo es. y porque enlos ojos y en todo el gesto de algunas mugeres se vee alguna vez vn cierto brio mezclado con vna blandura o regalo poco onesto/ muchos que huelgan con aquello/ porque les da esperança de alcançar facilmente lo que desscan/dizen que aquella es la perfecta hermosura/ pero realmente no es sino vna desonestidad cubierta con vn no se que/ que engaña a los necios/ no por cierto merecedora de vn tan honrrado y sancto nombre como es el dela hermosura.

CAPITVLO. VII.

E vltimo. En el qual prosiguiendo misser pietro bembo su platica muestra al cortesano la manera que deue tener para amar muy al contrario del amor loco que el vulgo sigue.

CAllaua ya misser pietro bembo: pero todos aquellos señores le porfiaron q̃ dixesse

se

se mas sobre este amor tan sustancial/ y tan alto que tratasse la manera q̃ se ha de tener para gozar verdaderamẽte dla hermosura y assi el en fin dixo. A mi me parece q̃ harto biẽ clãro os he mostrado q̃ cõ mayor dscãso y mas prosperamente puedẽ amar los viejos q̃ los moços. y esta ha sido la materia q̃ yo he tomado a cargo dtratar. Por esso a mi no me cõuiene por agora ẽtrar adelãte ẽ otras cosas. ¶ Mejor aueys mostrado (respõdio el cõde ludouico) la mala vida dlos moços enlos amores q̃ la buena dlos viejos. A los quales (segun me paresce) aun que no aueys enseñado que camino ayan de seguir eneste su amor sino q̃ solamẽte les aueys dicho que se guien por la razon. y muchos tienen por impossible q̃ puedan la razon y el amor compadecerse. El bembo andaua ya por descabullirse de esta platica y por dar fin a su habla. Pero la duquesa le rogo que diesse mas. y assi el boluio a començar diziendo ¶ Gran miseria y desuẽtura seria dla humana naturaleza/ si nuestra alma (enla qual puede nacer facilmente aquel tan encendido desseo/ que con el amor va mezclado) fuesse forçada a mantenelle con solo aquello que a ella le es comun con las bestias/ y no pudiesse boluelle azia la otra excelente parte que le es conforme y propria totalmente: Por esso pues vosotros mandays que yo trate vn rato de esta tan singular materia soy cõtento de hazello. Pero porq̃ yo me hallo baxo para vna tan alta cosa y no merecedor de hablar delos sanctissimos secretos y misterios dl amor. ruego a el que mueua y leuante mi pensamiento y mi lengua tanto q̃ yo pueda mostrar a este nuestro gran cortesano la manera que ha de tener para poder amar muy fuera dela costũbre del loco y profano vulgo. y assi como yo

desde niño siẽpre hasta aqui le he seguido y puesto mi vida en sus manos: assi agora a el le plega que mis palabras sigan este mismo processo/ y tengan aliento/ y fuerça grãde en alaballe. Digo pues que cõsiderado que nuestra naturaleza enlos hõbres moços es muy inclinada ala sensualidad/ se puede bien sufrir al cortesano q̃ en su mocedad ame sensualmẽte. Pero si despues enlos años ya mas madurõs a caso se enamorare/ deue tener gran cautela. y aun estar mucho sobre auiso de no engañarse. y ha de guardarse de caer en aquellas desuenturas y congoxas que enlos moços merecen mas ayna ser lloradas q̃ reprehendidas/ y enlos viejos mucho mas ser reprehendidas que lloradas. Por esso quando viere a alguna muger hermosa graciosa/ de buenas costumbres/ y de gentil arte: y tal en fin q̃ el como hombre experimentado en amores conozca ser ella aparejada para enamoralle/ luego ala hora q̃ cayere enla cuenta/ y oyere que sus ojos arrebatan aquella figura/ y no paran hasta metella enlas entrañas/ y que el alma comiença a holgar de contemplalla/ y a sentir en si aquel no se que que la mueue/ y poco a poco la enciende/ y que aquellos biuos espiritus que enella centellean defuera por los ojos no cessã de echar a cada punto nueuo mantenimiento al huego: deue luego proueer enello cõ presto remedio/ despertãdo la razon: y fortaleciẽdo con ella la fortaleza del alma: y atajãdo de tal manera los passos ala sensualidad/ y cerrando assi las puertas alos desseos/ que ni por fuerça ni por engaño puedan meterse dentro. E assi entonces si la llama de fuego cessa/ cessara tambien el peligro. Mas si ella dura o cresce/ deue en este caso el cortesano sintiendose preso/ determinar

se

se totalmente a huyr toda vileza de amor vulgar y baxo/y a entrar con la guia dela razon en el camino alto y marauilloso de amar.y para esto ha d̄ cōsiderar primero q̄ el cuerpo donde aq̄lla hermosura resplandece no es la Fuente de dōde ella nasce/sino q̄ la hermosura por ser vna cosa sin cuerpo/y(como emos dicho)vn rayo diuino pierde mucho de su valor hallandose embuelta y cayda en aquel subjeto vil y corruptible:y que tanto mas es perfecta:quanto menos del participa/y si del se aparta del todo/ es perfetissima/y que assi como es impossible oyr nosotros con el paladar o oler con los oydos/assi tā bien lo es gozar la hermosura conel sentido del tacto/y satisfazer conel alos desseos mouidos por ella en nuestras Almas/y que solamente se puede gozar cōel sētido del ver/ d̄l q̄l es ella el verdadero objeto. E assi cō estas cōsideraciones apartese d̄l ciego juyzio dela sēsualidad:y goze cō los ojos aq̄l resplandor: aq̄lla gracia:aq̄llas centellas de amor:la risa los ademanes y todos los otros dulces y sabrosos adereços dela hermosura. Goze assi mismo con los oydos la suauidad del tono dela boz:el son delas palabras/ y la dulçura del tañer y del cantar si la dama fuere musica.y assi con todas estas cosas dara a su alma vn dulce y marauilloso mantenimiēto por medio de estos dos sentidos. Los quales tienen poco delo corporal/y son ministros dela razon. y sera tal este mantenimiento suyo/que no passara azia el cuerpo con el desseo a ningun apetito desonesto. Tras esto acate:sirua onre y siga en toda la voluntad de su Dama/ y quiera la mas que a si mismo:tenga mas cuydado delos plazeres y prouechos della que delos suyos propios y ame enella no menos la hermosura d̄l al

ma que la del cuerpo. Por esso tenga auiso de acordalle lo que le cũpliere/ no derandola caer en errores: y con buenas palabras procure siempre de guialla por el camino dela virtud y verdadera honestidad/ y haga que enella no tengã lugar sino los pensamientos limpios ɔ puros y apartados de toda fealdad de vicios. E assi sembrando virtudes en su alma della: cogera grandes frutos de hermosas costumbres: ɔ gustallos ha con entrañable deleyte. y este sera el verdadero engendrar ɔ juntar y exprimir la hermosura enla hermosura. Lo qual (segũ opinion d algunos) es el substancial fin del amor. Desta manera sera nuestro cortesano muy acepto a su dama. y assi ella se conformara siempre conla volũtad d̃l: y le sera dulce y blanda/ y tan desseosa d̃ contentalle: quanto de ser amada del: ɔ las volũtades d̃ entrambos serã onestas y conformes y por consiguiente biuiran vida bienauenturada

¶ Respondio aqui morello de ortona. El engẽdrar cõ efecto la hermosura enla hermosura me paresce a mi que seria engendrar vn hermoso hijo ẽ vna hermosa muger. E por cierto yo creeria q̃ fuesse mas clara señal de amor acudir ella a su seruidor enesto/ que contentalle con aquella blandura: y buen tratamiento que aueys dicho

¶ Riose a esto el bembo y dixo. No nos salgamos d̃ nuestros terminos señor morello. Parecesos a vos que señale poco amor la dama a su seruidor. dando le la hermosura que es vna cosa de tãto precio y dãdo se la por las vias q̃ sõ la derecha ẽtrada para el alma? Porq̃ por la vista y por los oydos le embia el blando mirar de sus ojos la ymagen de su rostro/ la gracia de su gesto/ la boz y las palabras que penetran hasta dentro enlas entrañas del/ y alli le muestrã claramẽte

quan

quan amado es. ¶ El mirar y las palabras (dixo Morello) pueden ser / y muchas vezes son vnos testigos bien falsos / que afirman lo que no es. Assi que el que no tuuiere otra mejor prenda / no estara (a mi parescer) muy seguro. E a la verdad yo esperaua que vos hiziessedes essa vuestra dama vn poco mas tratable y dulce con el cortesano que no ha hecho el señor Magnifico la suya. Mas parescemeque entrambos aueys sido eneste como aquellos juezes q̃ por parescer sabios y virtuosos / dan la sentencia cõtra los suyos. ¶ yo ciertamente quiero (dixo el bembo) que mi dama sea harto mas dulce cõ mi cortesano viejo / q̃ no es la del señor magnifico conel moço / y esto con gran razõ por cierto. Por que el mio no dessea sino cosas honestas / y por esso puede su dama darselas todas sin ninguna culpa. Mas la dama del señor magnifico pues le cabe el seruidor mas trauiesso / deue dalle solamente lo que fuere honesto / y nigele todo lo de mas. Assi q̃ mas bienauenturado sera mi cortesano a quien se ha de dar todo lo q̃ dessea / que no el otro a quien parte se da y parte se niega. E porque mejor veays que el amor virtuoso vale mas y da mayor bienauenturança q̃ el vicioso / digo que vnas mismas cosas se deuẽ alguna vez negar enel amor vicioso / y enel virtuoso cõcederse / porq̃ en aquel son desonestas / y en estro honestas. E assi la dama por contentar a su seruidor en este amor bueno / no solamente puede y deue estar cõel muy familiarmente riendo y burlando / y tratar conel en seso cosas sustanciales / diziendole sus secretos y sus entrañas y siendo con el tan conuersable que le tome la mano y sela tenga / mas aun puede llegar sin caer en culpa / por este camino dela razon hasta be-

salle. Lo qual en el amor vicioso (segũ las reglas del señor magnifico) no es licito. Porq̃ siendo el beso en ayuntamiẽto del cuerpo: y del alma / es peligro q̃ quien ama viciosamente no se incline mas a la parte del cuerpo q̃ ala del alma. Pero el enamorado q̃ ama teniendo la razon por fundamento / conoce q̃ aunque la boca se aparte del cuerpo toda via por ella salen las palabras que son mensageras del alma / y sale assi mismo aq̃l intrinseco aliento que se llama tambien alma. E por esso se deleyta de juntar su boca con la dela muger aquien ama / besandola no por mouerse a desseo desonesto alguno / sino porq̃ siente que aquel ayuntamiento es vn abrir la puerta a las almas de entrambos / las quales traydas por el desseo / la vna dela otra se traspassan y se trasportan por sus conformes vezes / la vna tambiẽ en el cuerpo dela otra / y de tal manera se embuelven en vno / q̃ cada cuerpo de entrambos queda con dos almas y vna sola compuesta delas dos rige casi dos cuerpos. E por esso el beso se puede mas ayna dezir ayuntamiento de alma q̃ de cuerpo. Porque tiene sobre ella tanta fuerça / q̃ la trae a si y casi la aparta del cuerpo. Por esta causa todos los enamorados castos desseã el beso / como vn ayuntamiento espiritual. E assi aq̃l gran platon diuinamente enamorado dize q̃ besando vna vez a su amiga le vino el alma a los dientes para salirse ya del cuerpo. E porque el separarse el alma delas cosas sensibles y baxas / y el juntarse totalmente con las inteligibles y altas puede ser sinificado por el beso / dize Salomõ en aquel su diuino libro delos cantícos / besame con el beso de su boca: por mostrar desseo grande que su alma sea arrebatada por el amor diuino ala contemplacion dela hermosura

celes-

celestial/de tal manera/ que juntandose cõ ella entrañablemente desampare al cuerpo. ¶Estauã todos muy atentos escuchando lo que el bembo dezia/quando el paro vn poco/y estando assi que do vn rato sobre si sin hablar palabra/ viendo q̃ todos tãbien callauan boluio a dezir assi. Pues me aueys hecho començar a mostrar a nuestro cortesano como pueda ya siẽdo algo viejo amar de este amor tan alto y tan lleno de bienauenturança/yo quiero agora hazelle passar mas adelante/haziendole subir a otro mayor grado.por que ciertamẽte dexalle eneste termino de q̃ agora emos tratado/es harto peligroso/cõsiderado q̃(como aqui muchas vezes se ha dicho)nuestra alma es en estremo inclinada alos sentidos.¶ puesto q̃ la razon procediendo por sus argumẽtos adelante llegue a escoger el bien:y conozca la hermosura no nacer del cuerpo/y por el mismo caso tenga la riẽda corta alos desseos no buenos/toda via contẽplandola siempre el entendimiento en aquel cuerpo dela persona amada/se le turba/y trastorna hartas vezes el verdadero juyzio.¶ quando ya otro mal no vuiesse eneste: el estar ausente dela que amays no puede sino afligir mucho/por q̃ aquel penetrar o influir que haze la hermosura siendo presente/ es causa de vn estraño y marauilloso deleyte enel enamorado y callentandole el coraçon/despierta y derrite algunos sentimientos o fuerças q̃ estan adormidas y eladas enel alma. Las quales criadas y mantenidas por el calor q̃ del amor les viene se estienden/ y retoñecen y andan como bullendo al derredor del coraçon/ y embian fuera por los ojos aquellos espiritus que son vnos delgadissimos vapores hechos dela misma pura y clara parte dla sangre que se halla en nuestro cuerpo.

po. Los quales reſcibē en ſi luego la imagen de la hermoſura/ y la forma con mil ornamentos y primores de diuerſas maneras, y conesto el alma por vna parte ſe deleyta/ y por otra ſe eſpanta con vna cierta marauilla/ y en mitad d̄ eſte eſpanto ſe goza/ y càſi atonita ſiente juntamente conel plazer aq̄l temor y acatamiento q̄ alas coſas ſagradas ſuele tenerſe/ y pareſcele q̄ es aquello puramente ſu parayſo. Aſſi q̄ el enamorado q̄ contēpla la hermoſura ſolamente eñl cuerpo pierde eſte biē luego ala ora que aquella muger a quien ama yendoſe d̄ donde el eſta preſente le dexa como ciego/ dexādole cō los ojos ſin ſu luz/ y por conſiguiente conel alma deſpojada y huerfana de ſu bien. E eſto ha de ſer aſſi forçadamente/ porq̄ eſtando la hermoſura auſente/ aquel penetrar ꝛ influyr q̄ hemos dicho d̄l amor no calienta el coraçon como hazia eſtando ella preſente/ y aſſi aquellas vias por donde los eſpiritus y los amores van y vienen quedan entōces agotadas y ſecas. Aun q̄ toda via la memoria q̄ queda dela hermoſura mueue algo los ſentimientos y fuerças del alma. E de tal manera los mueue/ que andan por eſtender y embiar a ſu gozo los eſpiritus. Mas ellos hallando los paſſos cerrados/ hallanſe ſin ſalida/ y porfiā q̄nto mas puedē por ſalir/ ꝛ aſſi encerrados no hazen ſino dar mil eſpoladas al alma/ y con ſus agujones deſaſoſſieganla y apaſſionanla grauemente/ como acaeſce alos niños quando les empieçan a nacer los dientes. E de aqui proceden las lagrimas/ los ſoſpiros/ las cuytas/ y los tormētos delos enamorados. Porq̄ el alma ſiēpre ſe aflige y ſe cōgoxa/ y caſi viene a tornarſe loca haſta q̄ otra vez buelue a ver aquella hermoſura por ella tāto deſſeada/ y luego en viēdola ſoſſie

ga

ga y descãsa/y huelga toda: y cõtẽplando la res cibe ẽ si vn gusto sabroso sobre todos los otros gustos: y vn mãtenimiẽto sustãcial sobre todos los otros mãtenimiẽtos: y nũca jamas q̃rria ó aq̃lla vista partirse. Assi q̃ por huyr el tormento desta ausencia y gozar sin ninguna passiõ la hermosura conuiene que el cortesano ayudado de la razon endereçe totalmente su desseo ala hermosura sola sin dexalle. tocar enel cuerpo nada y quãto mas pueda la cõtẽple en ella misma simple y pura. y dẽtro ẽla imaginaciõ la forme separada ó toda materia: y formandola assi la haga amiga y familiar de su alma: y alli la goze: y consigo la tenga dias y noches en todo tiẽpo y lugar sin miedo jamas perdella/acordãdose siẽpre q̃ el cuerpo es cosa muy diferente de la hermosura y q̃ no solamẽte no le acrecienta/ mas q̃ le apoca su perficion. De esta manera sera nro cortesano viejo fuera de todas aquellas miserias y fatigas que suelen casi siẽpre sentir los moços/ y assi no sentira celos/ni sospechas/ni ó ssabrimiẽtos/ni yras/ni desesperaciones/ni otras mill locuras llenas de rauia/ con las q̃les muchas vezes llegã los enamorados locos a tãto desatino q̃ algunos no solo ponen las manos en sus amigas maltratãdolas feamẽte: mas aũ a si mismos quitan la vida. Tras esto no hara agrauio a marido/padre/hermanos/o pariẽtes de la muger a quien amare. No sera causa de la infamia ó lla: no terna necessidad de refrenar alguna vez con grande dificultad los ojos y la lẽgua por traer secretos a sus amores. No sentira los tormentos de las partidas ni de las ausencias: porque consigo se lleuara siẽpre en su coraçon su tesoro/ y aun cõ la fuerça de la imaginacion se formara dẽtro en si mismo aq̃lla hermosura mucho mas

her

hermosa q̃ enla verdad no sera. Pero aun entre todos estos bienes hallara el enamorado otro mayor bien si quisiere aprouecharse de este amor como de vn escalon para subir a otro muy mas alto grado. y esto haraselo perfectamente si entre si ponderare quan apretado ñudo y quan grande estrecheza sea estar siempre ocupado en contemplar la hermosura de vn cuerpo solo. E assi de esta consideracion le verna desseo de ensancharse algo / y de salir de vn termino tan angosto. y por estenderse juntara en su pensamiento poco a poco tantas bellezas y ornamentos / q̃ juntando en vno todas las hermosuras hara en si vn concepto vniuersal y reduzira la multitud dellas ala vnidad ỏ aquella sola que generalmẽte sobre la humana naturaleza se estiende y se derrama. y assi no ya la hermosura particular ỏ vna muger sino aq̃lla vniuersal q̃ todos los cuerpos atauia y ennoblesce / contẽplara. y desta manera embeuecido y como encandilado con esta mayor luz / no curara ỏ la menor / y ardiendo en este mas excelente fuego / preciara poco lo que primero auia tanto preciado. Este grado ỏ amar aun que sea muy alto y tal que pocos le alcãçan toda via no se puede aun llamar perfecto. Porque la imaginacion siendo potẽcia corporal (y segun la llaman los philosophos) organica / y no alcançando conocimiento delas cosas sino por medio de aquellos principios que por los sentidos le son presentados / nunca esta del todo descargada delas tinieblas materiales. y por esso aun que considera aquella hermosura vniuersal separada y en si sola / no la discierne bien claramente. Antes toda via se halla algo dudosa por la conuenencia que tienen las cosas a ella representadas (o por vsar del vocablo proprio) las

phan-

phantasmas cõel cuerpo. y assi aquellos que llegan a este amor/sin passar mas adelante/son como las auezillas nueuas no cubiertas aun bien de todas sus plumas/q̃ aun que empiecã a sacudir las alas y a bolar vn poco: no osan apartarse mucho del nido: ni echarse al viento y al cielo abierto. Assi que quando nuestro cortesano vuiere llegado a este termino/aun que se pueda ya tener por vn enamorado muy prospero y lleno de contentamiento/en comparacion de aquellos que estan enterrados en la miseria del amor vicioso/no por esso quiero que se contente ni pare en esto/sino que animosamente passe mas adelante/siguiendo su alto camino tras la guia q̃ le lleuara al termino dela verdadera bienauenturança. y assi en lugar de salirse de si mismo cõ el pensamiento/como es necessario que lo haga el que quiere imaginar la hermosura corporal/bueluase a si mismo por contemplar aquella otra hermosura que se vee con los ojos del alma. Los quales entonces comiençan a tener gran fuerça/y a ver mucho quando los del cuerpo se enflaquecen y pierden la flor de su loçania. Por esso el alma apartada de vicios hecha limpia cõ la verdadera philosophia/puesta en la vida espiritual/y exercitada en las cosas del entendimiẽto/boluiendose ala contemplacion de su propria sustancia/casi como recordada de vn pesado sueño abre aquellos ojos q̃ todos tenemos y pocos los vsamos/y vee en si misma vn rayo de aquella luz que es la verdadera ymagẽ dela hermosura angelica comunicada a ella/dela qual tãbien ella despues comunica al cuerpo vna delgada y flaca sombra. E assi por este processo adelante llega a estar ciega para las cosas terrenales/y con grandes ojos para las celestiales/y

algun a

alguna vez quando las virtudes o fuerças que mueuen el cuerpo se hallan por la continua contemplacion apartadas del o ocupadas de sueño quedando ella entonces desembaraçada y suelta dellas / siente vn cierto ascondido olor dela verdadera hermosura angelica. E assi arrebatada conel resplandor de aq̃lla luz / comiença a encẽderse / y aseguir tras ella cõ tanto desseo / q̃ casi llẽga a estar borracha y fuera de si misma por sobrada codicia de juntarse con ella / pareciẽdole q̃ alli ha hallado el rastro y las verdaderas pisadas de dios enla contẽplacion del qual como en su final bienauenturança anda por reposarse y assi ardiendo en esta mas q̃ bienauẽturada llama se leuanta a la su mas noble parte q̃ es el entẽdimiẽto y alli ya no mas ciega cõ la escura noche delas cosas terrenales vee la hermosura diuina: mas no la goza aun del todo perfectamẽte porque le contempla solamente en su entendimiento particular: el q̃l no puede ser capaz dla infinida hermosura vniuersal, y por esso no bien contento aun el amor de auer dado al alma este tan gran bien: aun toda via le da otra mayor biẽ auenturança. Que assi como la lleua dela hermosura particular de vn solo cuerpo ala hermosura vniuersal de todos los cuerpos: assi tãbien enel postrer grado de perficion la lleua del entendimiento particular al entẽdimiento vniuersal. Adonde el alma encẽdida enel santissimo fuego por el verdadero amor diuino buela para vnirse con la natura angelica / y no solamente en todo desampara alos sentidos y ala sensualidad conellos / pero no tiene mas necessidad del discurso dela razon. Porque transformada en angel entiende todas las cosas intelligibles / y sin velo o nuue alguna vee el ancho pielago dela

pura

pura hermosura diuina/ y en si le recibe y rece-
biendole goza aquella suprema bienauenturan
ça que a nuestros sentidos es incõprehensible.
Pues luego si las hermosuras que a cada passo
con estos nuestros flacos y cargados ojos en-
los corruptibles cuerpos:(las quales no son si-
no sueños y sombras de aquella otra verdadera
hermosura)nos parecen tan hermosas que mu-
chas vezes nos abrasan el alma y nos hazen ar
der con tanto deleyte en mitad del fuego / que
ninguna bienauenturança pensamos poderse
ygualar con la que alguna vez sentimos por so-
lo vn bien mirar q̃ nos haga la muger que ama-
mos quan alta marauilla/quan bienauenturado
trasportamiento os parece q̃ sea aquel que ocu
pa las almas puestas enla pura contemplacion
dela hermosura diuina? Quan dulce llama: quã
suaue abrasamiento deue ser el que nace dela
fuente dela suprema y verdadera hermosura.
La qual es principio de toda otra hermosura/ y
nunca crece ni mengua/ siempre hermosa/ y por
si misma:tanto en vna parte quanto en otra sim
plissima solamente a si semejãte y no participan
te de ninguna otra mas:de tal manera hermosa
que todas las otras cosas hermosas son hermo
sas porque della toman la hermosura. Esta es
aquella hermosura indistincta dela suma bõdad
que con su luz llama y trae a si todas las cosas/
y no solamente alas intellectuales da el enten-
dimiẽto:alas racionales la razon: alas sensua-
les el sentido y el apetito comun de biuir/ mas
aun alas plantas y alas piedras comunica como
vn vestigio o señal de si misma el mouimiento y
aquel instincto natural delas propriedades de
llas. Assi que tanto es mayor y mas bienauen-
turado este amor q̃ los otros quãto la causa q̃ le

mueue es mas excellente. y por esso como el fuego material apura al oro: assi este santissimo fuego destruye enlas almas y cõsume lo que enella es mortal / y viuifica y haze hermosa aquella pãrte celestial q̃ enellas por la sensualidad primero estaua muerta y enterrada. Esta es aquella gran hoguera / enla qual (segun escriuen los poetas) se echo Hercules y q̃do abrasado enla alta cũbre dela mõtaña llamada octa. Por dõde dspues de muerto fue tenido por diuino y inmortal. Esta es aquella ardiente çarça de moyses / las lenguas repartidas de fuego / el enflamado carro de Elias / el qual multiplica la gracia y bienauenturança enlas almas de aquellos que son merecedores de velle / quando partiẽdo de esta terrenal bareza se vã bolando para el cielo. Enderecemos pues todos los pensamiẽtos y fuerças de nuestra alma a esta luz sãtissima q̃ nos muestra el camino q̃ nos lleua derechos al cielo y tras ella despojando nos d aq̃llas aficiones: de q̃ andauamos vestidos al tiempo q̃ descendiamos: rebagamonos agora por aq̃lla escalera que tiene enel mas baxo grado la sombra dela hermosura sẽsual: y subamos por ella adelãte a aquel aposẽto alto: donde mora la celestial dulce y verdadera hermosura q̃ enlos secretos retraymiẽtos de dios esta ascõdida. A fin q̃ los mundanales ojos no puedan vella, y alli hallaremos el termino bienauenturado de nuestros dsseos / el verdadero reposo enlas fatigas / el cierto remedio ẽlas aduersidades / la medicina saludable enlas dolencias / y el seguro puerto enlas bramas fortunas del peligroso mar desta miserable vida. Qual lengua mortal pues (o amor sanctissimo) se hallara que bastante sea a loarte quanto tu mereces. Tu hermosissimo

bonissimo sapientissimo/ dela vnion dela hermo sura y bõdad y sapiencia diuina procedes/ y en ella estas/ y a ella por ella como en circulo buel ues. Tu suauissima atadura del mundo/ media nero entre las cosas del cielo y las dela tierra/ con vn mãso y dulce tẽple inclinas virtudes de arriba al gouierno delas de aca abaxo/ y boluiẽ dolas almas y entendimientos de los mortales a su principio conel los juntas. Tu pones paz y cõcordia enlos elementos/ mueues la natura leza a produzir/ y combidas ala sucession dela vida lo que nasce. Tu las cosas apartadas buel ues en vno: A las imperfetas das la perficion. A las diferentes la semejãça. A las enemigas la amistad. A la tierra los frutos. A mar la bonãça y al cielo la luz q̃ da vida. Tu eres padre ỏ ver daderos plazeres ỏ las gracias ỏ la paz. ỏ la be nignidad y biẽ q̃rer. Enemigo dela grossera y saluaje braueza: ỏ la floredad y ỏ saprouechamiẽ to. Eres en fin principio y cabo de todo bien: y porq̃ tu ỏleyte es morar enlos lindos cuerpos y lindas almas/ y desde alli alguna vez te mues tras vn poco alos ojos y alos entendimientos de aquellos que merecen verte/ pienso que ago ra aqui entre nosotros deue ser tu morada. Por esso ten por bien señor de oyr nuestros ruegos. Entrate tu mismo en nuestros coraçones/ y con el resplandor de tu sancto fuego alumbra nues tras tinieblas y como buen adalid muestranos eneste ciego labirinto el mejor camino. Corri ge tu la fealdad de nuestros sentidos/ y des pues de tantas vanidades y desatinos como pas san por nosotros/ danos el verdadero y sus tancial bien. Haznos sentir aquellos espiritua les olores que viuifican las virtudes del en tendimiento/ y haz nos tambien oyr la celesti-

al armonia de tal manera concorde que en nos-
otros no tenga lugar mas alguna discordia de
passiones. Enborrachanos en aquella fuente pe
renal de contentamiento que siempre vleyta y
nunca harta/y a quien beue de sus biuas y fres
cas aguas da gusto de verdadera bienauentur̄
ça. Descargatu de nuestros ojos con los rayos
de tu luzia niebla de nuestra ignorancia: a fin q̄
mas no preciemos hermosura mortal alguna: y
conozcamos que las cosas que pēsamos ver no
son: y aquellas que no viamos/verdaderamente
son. Recoge y recibe nuestras almas que a ti se
ofrecē en sacrificio. Abrasalas en aq̄lla biua lla
ma q̄ cōsume toda material baxeza/por manera
que en todo separadas vl cuerpo/con vn perpe
tuo y dulce ñudo se junten y se aten con la her-
mosura diuina: y nosotros de nosotros mismos
enagenados: como verdaderos amantes en lo
amado podamos transformarnos: y leuantando
nos de esta baxa tierra seamos admitidos enel
combite delos angeles: adōde mātenidos cō aq̄l
mātenimiēto diuino que Ambrosia y nectar por
los poetas fue llamada/en fin muramos de aq̄
lla bienauenturada muerte que da vida/como
ya murierō aquellos sanctos padres/las almas
delos quales tu con aquella ardiente virtud de
contemplacion arrebataste del cuerpo y las jun
taste con dios. ¶ Auiendo el bembo hasta aqui
hablado con tanta fuerça que casi parecia estar
arrebatado y fuera de si estaua se quedo sin ha-
zer mouimiēto ninguno: teniendo los ojos buel
tos azia el cielo como atonito/quando Emilia
(la qual juntamente con todos los otros auia es
tado siēpre atentissima) tirandole por la halda le
dixo. Guardad misser Pietro que a vos tambiē
con essos pensamientos no se hos aparte el al-
ma

ma del cuerpo. ¶ Señora(respondio misser pie tro)no seria esse el primer milagro que amor hu uiesse hecho en mi. La duquesa entōces y todos los otros començaron de nueuo a rogar muy a hincadamente al Bembo que siguiesse adelante su habla. y a cada vno ya parecia sentir en su al= ma vna cierta centella del amor diuino q̄ le mo uia y le leuantaua el espiritu. y assi todos dessea uā oyr mas. Pero el bembo dixo. Señores ya yo he dicho todo aquello que el sagrado impetu dl amor me ha inspirado. Assi q̄ agora que ya pa= resce que mas no me inspira yo he de callar. E pienso que el amor no quiere que se descubran mas secretos suyos/ ni q̄ el cortesano passe mas adelante de aquel grado que el ha tenido por bien que yo le mostrasse. E por esso quiça no se= ria bien tratar mas de esta materia. Verdadera mente dixo entonces la duquesa/si el cortesano viejo fuere tal que sepa salir con lo que vos le aueys mostrado/el terna sin duda mucha razon de contentarse de si mismo: y de no tener ningu na inuidia al cortesano moço. El camino (dixo entonces misser Cesar gonzaga)de essa tan alta bienauēturança me parece tan aspero/que real mente yo tengo por cosa muy dificil podelle an dar. Andalle dixo Gaspar pallauicino creo yo q̄ alos hombres sea dificil y alas mugeres im= possible. Riose a esto Emilia y dixo. Si tantas vezes señor Gaspar bolueys a dezirnos lastimas yo os prometo que no os sea mas perdonado. yo no pienso señoras respondio Gaspar palla= uicino lastimaros en esto/ diziendo que las mu= geres no estā tā libres de passiones como los hōbres ni tā exercitadas en la cōtēplaciō como es necessario(segū ha dicho misser pietro bēbo) q̄ lo esten los q̄ han de gustar del amor diuino/ y

assi no se lee que alguna muger aya alcãçado este don/pero leese que le alcançaron muchos hõbres como Platon / Socrates / y Platino y otros muchos. y en nuestros christianos ay aquellos sanctos padres/como sant Francisco: al q̃l vn ardiente espiritu de amor imprimio aquel sacratissimo sello delas cinco llagas. Pues a sant pablo apostol que otra cosa sino fuerça de amor pudo arrebatalle y lleualle ala vision de aquellos secretos/delos quales hablar no es permitido al hõbre: y a sãt esteuã q̃ sino amor pudiera mostralle los cielos abiertos? No lleuarã en esso (respõdio el magnifico juliã) los hombres ninguna ventaja alas mugeres. Porque el mismo Socrates cõfiessa todos los misterios del amor q̃ el sabia auerle sido reuelados por vna muger q̃ fue aq̃lla gran diotima. y el angel q̃ cõel fuego de amor d̃xo llagado a sãt francisco hizo tãbien merecedoras delas mismas llagas a muchas mugeres de nuestros tiempos. ¶ Deuriades tras esto acordaros que ala sancta Magdalena fueron perdonados muchos pecados porque amo mucho. y quiça no con menor gracia que sanct Pablo fue ella arrebatada de amor por el angel hasta al tercer cielo. Acordaos tambien de muchas otras/las quales (como ayer mas largamente dixe) por amor del nombre de christo no tuuierõ en nada perder la vida/ni temieron tormẽtos ni otro genero de muerte por espantoso y cruel q̃ fuesse. y estas tales no eran (segũ quiere Misser Pietro bembo que sea su cortesano) viejas / sino tan moças que eran mochachas tiernas y d̃licadas y dela hedad enla qual el mismo ha dicho que se puede permitir alos hõbres que amen sensualmente. ¶ Començaua Gaspar pallauicino a querer responder / pero atajo le

la

la duquesa diziendo. yo quiero que sea juez de esso misser pietro/y que se aya de estar a su sentencia enla qual se ha de declarar: si las mugeres son tã capazes del amor diuino como los hõbres. Mas porque este pleyto entre vosotras podria durar mucho;sera bien dexalle para mañana. Antes para esta tarde dixo misser cesar. Como assi para esta tarde?dixo la duquesa. Porque ya es de dia respondio Misser cesar: y en diziendo esto mostrole la claridad que comença ua a entrar por las hendeduras delas ventanas. Leuantaronse entonces todos en pie/ marauillados de ver que vuiesse ya amanecido. Porque no les parecia que vuiesse durado aquella platica mas delo que solia. Pero por auerse començado mas tarde que las otras noches/y por auer sido la materia muy sustancial y de mucho gusto se engañaron todos: y se les passo assi el tiempo sin sentillo. Demanera que no auia alli nadie que sintiesse en sus ojos ninguna pesadumbre de sueño. Lo qual suele acaecer al reues:luego en llegando la ora acostumbrada de dormir. Assi que abiertas las ventanas por aquella parte que da azia la alta cumbre del mõte de catri/ vieron enel oriente alborear el alua/y mostrarse con toda su hermosura y con su color de rosas:conel qual todas las otras estrellas desaparecieron luego/saluo la dulce gouernadora del cielo de venus/que dela noche y del dia tiene los confines. Dela qual parecia salir vn ayrezillo suaue y blando/que de biua y delgada frescura hinchiendo el ayre començaua entre las arbo.edas delos vezinos collados a mouer y leuantar los dulces cantos delas lo çanas y enamoradas auezillas. Entonces todos despidiendose con mucho acatamien-

to dela Duquesa / començaron a yrse para sus posadas: no curando delas hachas que alli les tenian los pajes / sino yendose con la claridad del dia, y al tiempo que todos salian ya dela sala boluiendose el prefecto ala duquesa dixole. Señora porque se declare enel pleyto que es entre el señor Gaspar / y el señor magnifico: nosotros yernemos conel juez esta tarde mas tempriano que no ayer. ¶ Sea con tal condicion (respõdio Emilia) que si el señor gaspar quisiere toda via (como es su costumbre) dezir mal de mugeres y leuantalles rauias / de fiadores primero: con los quales se obligue a estar a razon. Porque yo alego aqui por nuestra parte que se puede sospechar del que huyra y assi no podra entregarse del la justicia.

¶ Deo gratias.

TABLA

del presente libro / enla qual se ponen los summarios o el cõtenido de todos los capitulos del libro.

Capitulo primero. En que se da noticia dela nobleza dela casa y corte del duque de vrbino: y qñ noble y valeroso señor fue el duque Federico / cuya nobleza y virtudes heredo el hijo llamado Guidubaldo / en cuya casa y corte passarõ todas las platicas y materias q̃ se tratan eneste libro entre los cortesanos y damas d̃ su palacio / y pone las causas dello. folio.ii

Cap.ij. Como fue nõbrado por Emilia dama y confirmado por la duquesa el conde Ludouico d̃ canossa para que tomasse el cargo de formar vn perfecto cortesano: el qual acepto el cargo / y cõmẽçando dixo q̃ lo primero que le pertenece al cortesano es ser de buen linaje. fo.10

Cap.iij. En el qual se prosigue la platica sobre lo del buẽ linaje / en q̃ ay sotiles contradiciões: y hermosas replicas / añadiendo primero el conde a su cortesano que sea de claro ingenio y gentil hombre de rostro / y de buena disposicion de cuerpo. fo.22

Cap.iiij. Eñl q̃l cõcluyendo el cõde q̃ el cortesano ha d̃ ser de buẽ linaje / dize q̃ le conuiene ser diestro eñl vso y exercicio d̃las armas: y q̃ deue huyr el alabarse d̃llo / sobre lo qual ay entre los cortesanos diuersas razones y replicas. fo.24

Cap.v. En q̃ se prosigue la platica sobre los exercicios d̃l cortesano. E auiẽdo dicho el conde enlas platicas passadas / q̃ en todo lo que hiziere el cortesano lo haga con buena gracia y arte que a todos agrade / haze vna pregunta misser

Cesar gonzaga sobre esta gracia. Sobre lo qual passan hermosas razones y replicas. fo.29
Cap.vj. En el q̃l prosiguiendo la platica dize el cõde q̃ enel hablar y enel escriuir es muy importante auiso al perfecto cortesano huyr como de pestilencia al affectacion que es vna tacha que desbarata y destruye totalmente el lustre dela buena gracia. El qual auiso se dio enel capitulo passado por vna generalissima regla. y sobre esta materia del hablar y escreuir passa grã disputa entre los cortesanos. fo.34
Cap.vij. Eñl q̃l prosiguiendo se la platica el hablar y escreuir se afirma el conde en su opinion que es que las reglas que siruen para el hablar siruan para el escreuir. fo.37
Cap.viij. En que prosiguiendo el conde su platica dize que el vso es la guia del bien hablar y escreuir. fo.41
Cap.ix. Como al perfecto cortesano le cõuiene ser ornado y atauiado enel anima como eñl cuerpo y q̃ ornato deue ser este. fo.46
Cap.x. Como al perfecto cortesano le pertenece ser musico assi en saber cãtar y entẽder el arte como en tañer diuersos instrumentos. fo.51
Cap.xj. Que al cortesano cõuiene tener noticia del pintar/y sobre este punto passarõ sutiles razones entre los cortesanos. fo.53

LIBRO SEGVNDO.

Cap.primero. En que se platica en qual modo y manera/tiẽpo y sazon deua el cortesano vsar ỏ sus buenas calidades/y poner en obra todo lo q̃ le conuiene. fo.63
Cap.ij. Eñl q̃l prosiguiẽdo misser federico su platica dize q̃ tal ha ỏ ser la cõuersaciõ del cortesa

no cõel principe y cõ las otras personas. fo.72
Cap.iij. En q̃ auiẽdo dicho misser Federico en el capitulo passado/ como deue el cortesano conuersar con señores/ dize agora eñste como deue conuersar cõ sus yguales. fo.79
Cap.iiij. Eñl q̃l prosiguiẽdo misser federico su platica da ciertos auisos y reglas q̃ el cortesano deue guardar en su conuersacion. fo.89
Cap.v. Eñl q̃l misser bernardo (a quiẽ la señora emilia dio la mano enel hablar) muestra quales son los terminos ꝛ modos que deue vsar el cortesano eñl dezir delas gracias y motes para hazer reyr/ ꝛ como se deuen fundar. fo.95
Cap.vj. Eñl q̃l prosiguiẽdo misser bernardo su platica sobre el dezir dlas gr̃as/ dize otros muchos ꝛ diuersos fundamẽtos sobre q̃ el cortesa no puede fũdar sus gr̃as ꝛ donayres. fo.105
Cap.vij. Como auiẽdo ya misser bernardo concluydo eñl capitulo passado su platica sobre el dezir delas gracias y donayres/ dize agora eneste las maneras y fundamẽtos delas burlas q̃ suelẽ hazer los amigos vnos a otros. fo.118

LIBRO TERCERO.

Cap.j. Como la duquesa dio el cargo al magnifico juliã de formar vna perfecta dama cõ las calidades que le cõuienen/ assi como queda formado vn perfecto cortesano enlo ya platicado ẽlos dos libros passados/ el qual aceptandolo comẽço su platica. fo.130
Cap.ij. Eñl q̃l prosiguiendo el magnifico juliã su platica enlas calidades dela dama dize los exercicios que le competen y como los deue vsar y tambien quiero que la dama tenga noticia de letras/ de musica y del pintar/ y otras muchas calidades/ sobre lo qual passan entre los cortesanos subtiles razones y replicas. fo.135

Cap.

Cap.iij. Enel qual prosiguiendo mas adelante el magnifico Julian su platica/cuenta en defen sion delas damas algunos notables hechos q̃ hi zieron muy afamadas mugeres/y estos enxem= plos trae a consequencia contra las razones ỹ phrigio y de gaspar pallauicino. fo.146
Cap.iiij. Como despues q̃ enel capitulo prece dente el magnifico julian ha traydo muchos ex emplos delos notables hechos de mugeres/en especial ỹla memorable señora doña ysabel rey na de españa/ agora eneste tomando la mano en la platica misser Cesar en defension delas da= mas/trae otros muchos exemplos ỹ afamadas señoras. fo.158
Cap.v. Eñl qual cõcluyendo misser Cesar ẽlos exẽplos de illustres mugeres: torna el magnifi= co Juliã a prosseguir su platica en las calidades de la dama/ y dize como se ha ỹ auer cõel galã q̃ la sigue ỹ amores/y muestrale a saber amar. 169
Cap.vj. Enel qual prosiguiẽdo el magnifico ju liã su platica enlas calidades ỹla dama(en espe cial en mostrarle saber amar)se atrauiessan her= mosas disputas entre la señora emilia y el vni= co aretino y otros cortesanos sobre los medios q̃ ha de tener el cortesano para yr le biẽ ỹ amo= res/y para saberse cõseruar enellos. fo.174
Cap.vij. Eñl qual cõcluye su platica en formar la dama perfecta cõ las calidades q̃ le conuie= nen/ y da algunos auisos para q̃ el cortesano se pa traer secretos sus amores. fo.181

LIBRO QVARTO.

Capit.j. Enel q̃l tomãdo la mano enla platica. Otauiã fregoso dize como mediante las calida des q̃ se le hã dado al cortesano y cõ las de mas q̃ se le pueden dar puede hazerse muy amado y

priuado del principe/y assi podra induzirle alas virtudes y reprehẽderle los vicios. fo.187
Cap.ij.Eñl qual prosiguiẽdo Otauian fregoso su platica cerca delas virtudes q̃ son atauio del anima/declara la diferẽcia q̃ ay entre la virtud ỏ la tẽperancia y continencia. Sobre lo q̃l passan sutiles razones ẽtre los cortesanos. fo.192
Cap.iij.Eñl qual se platica q̃l sea mejor gouernaciõ la de vn buẽ rey/o la de vna buena republica/y sobre esta disputa passan entre los cortesanos sutiles razones y replicas. fo.198
Cap.iiij.Eñl q̃l Otauiã prosigue su platica cerca delas virtudes:en q̃ passan ciertas pregũtas y respuestas:en especial como ha ỏ criar y enseñar a vn principe el perfecto cortesano. fo.204
Cap.v.Enel qual prosiguiendo Otauian su platica cerca del fin dela perfecta cortesania/añade otros documẽtos sobre ello al cortesano/sobre lo qual passan algunas cõtradiciones y replicas entre los cortesanos. fo.214
Cap.vj.Enel qual misser pietro bembo por mãdado dela duquesa tomando el cargo dela platica muestra como el cortesano siẽdo viejo puede ser enamorado:no solo sin afrenta/mas con mayor prosperidad de hõra q̃ el moço.E trata esta materia del amar sutilmente. fo.220
Cap.vij.E vltimo.Enel qual prosiguiendo misser pietro bẽbo su platica muestra al cortesano la manera q̃ deue tener para amar muy al contrario del amor loco q̃ el vulgo sigue. fo.226

Fin dela Tabla.

Fue empreſo en Enueres en caſa de Martin Nucio enel Vnicornio/cerca donde eſtan los carros de Malines.

BIBLIOTECA NAZ.
ROMA
VITTORIO EMANUELE

GOTTSCHER RESTAURO
1971